

LOS DERECHOS HUMANOS EN 2013

EDUCACIÓN PARA LA PAZ y los derechos humanos

UNA DENUNCIA DE LAS PRINCIPALES VULNERACIONES DE LOS DERECHOS HUMANOS EN 2013



GUÍA PEDAGÓGICA DE EDUCACIÓN PARA LA PAZ Y LOS DERECHOS HUMANOS - 2013

Autor: Fernando Pedro Pérez

Un escalofriante recorrido por las terribles consecuencias
que conlleva la vulneración de los derechos humanos,
y la dignidad humana.



Autor: Fernando Pedro Pérez.

Colaboradores: Ane Barrenetxea, Amaia Garigordobil, Andoni Iriarte, Luis Agirre, Kepa Iturribide.

Fuente: Agencias de noticias y prensa diaria. **Depósito legal:** BI-1576-2013

EDITA: Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana.

Una de las mas flagrantes violaciones de los derechos humanos que se han producido en 2013 -otro año más desgraciadamente prolífico en este tipo de vulneraciones-, ha sido el bombardeo con armas químicas llevado a cabo por el régimen sirio de Bashar al Asad en las afueras de Damasco el miércoles 21 de agosto en el que murieron 1.429 personas, 426 de ellas niños.

El Consejo de Seguridad se reunió ese mismo día de urgencia para analizar el caso tras reclamarlo Arabia Saudí. Las acusaciones de la oposición acusando al régimen sirio de la matanza fueron desmentidas casi de inmediato por el régimen de Damasco. La comandancia general del Ejército sirio las consideró "categóricamente falsas" y las calificó de propaganda de la oposición.

Por su parte, Rusia, la mayor valedora junto a Irán, del régimen del dictador sirio, también tachó de "bulo" las denuncias opo- sitoras. Horas más tarde, ante la evi- dencia de los hechos y los cente- nares de cadáveres que iban apareciendo, un portavoz del ministerio de Exteriores ruso dio reconoció la existencia de un ata- que con armas químicas, pero aseguró que fue lanzado desde posiciones de la oposición.



Semanas después, el lunes 16 de septiembre los inspecto- res de la ONU confirmaron que 1.429 personas habían muerto por los efectos del gas sarín lanzado desde misiles rusos. En un apéndice de su informe se describe detalla- damente los misiles de tierra que distribuyeron el gas sarín. Las letras negras en cirílico en el anillo del motor no deja- ban lugar a dudas de que eran de fabricación rusa.

Quienes perpetraron el ataque lo hicieron con premedita- ción y alevosía.

En los días previos al ataque, el régimen sirio distribuyó entre sus hombres máscaras de gas. Los inspectores constataron que en la madrugada del 21 de agosto, cuando cinco cohetes fueron lanzados desde zonas controladas por El Asad hasta los bastiones rebeldes a las afueras de Damasco, las condiciones atmosféricas eran perfectas para causar el mayor daño posible.

Entre las 2 y las 5 de la madrugada la temperatura des- cendió y "el aire dejó de moverse desde el suelo hacia arri- ba, sino al contrario", sostienen los inspectores. "El uso de armas químicas en esas condiciones maximiza el impacto potencial, ya que el gas más pesado se queda cerca del suelo y penetra en los niveles más bajos de los edificios y de las construcciones en los que se refugia la gente". Niños

y adultos dormían a la hora del ataque que afectó a más de 3.000 personas y dejó 1.429 muertos, entre ellos 426 niños, cuyos cuerpos amortajados en sábanas blancas continúan martilleando la conciencia del mundo.

"Este acto es un crimen de guerra", señaló el secretario general de la ONU Ban Ki-moon en la presentación del informe ante el Consejo de Seguridad. "Es el uso más sig- nificativo confirmado de armas químicas contra civiles desde que Saddam Huseim las utilizase en Halabja en 1988". Se estima que entre 3.200 y 5.000 personas fueron asesinadas en aquel ataque del régimen iraquí contra la ciudad kurda. También afirmó que el uso de gas sarín es

"una grave violación de la legisla- ción internacional" desarrollada desde el protocolo de Ginebra de 1925. En una breve rueda de prensa, Ban pidió a la Comunidad Internacional que "cobre responsabilidades" a los causantes del ataque y se ase- gure de que las armas químicas no volverán a emerger como ins- trumento de guerra.

Doce días después, el sábado 28 de septiembre El Consejo de Seguridad de la ONU apro- bó una resolución para la des- trucción de las armas químicas

en Siria. Por fin, después de dos años y medio del esta- llido de la guerra civil en este país, el Consejo de Seguridad superó el bloqueo que había sufrido durante todo el conflicto y votó su primera resolución sobre una tragedia que ya se ha cobrado la vida de más de cien mil personas.

Siria finalmente aceptó colaborar con la ONU para la destrucción de su arsenal químico estimado en más de mil toneladas de agentes químicos y evitar así un ataque de occidente, que se conformó con destruir el arsenal, sin castigar al causante de uno de los mayores holo- caustos de esta larga y cruenta guerra civil.

El conflicto sirio continúa cobrandose cada día centena- res de víctimas ante la pasividad del mundo. Millares de dramas humanos, millares de refugiados, millares de muertos y heridos, millares de vidas rotas siguen sin ser motivo suficiente para detener de una vez por todas este conflicto que carece del interés económico necesario para hacer mover los hilos de quienes pueden parar esta guerra, los poderosos del mundo. Seguimos peor que nunca, pero otro mundo aún sigue siendo posible.

Fernando Pedro Pérez
(Presidente de la ADDH)



**EDUCANDO PARA ALCANZAR UN MUNDO
SIN GUERRAS**

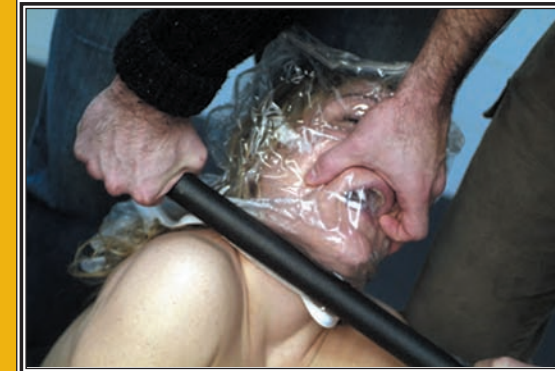
FOTOPALABRA- LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA



*Observa estas imágenes y escribe en un folio lo que te sugieren.
Después realiza una puesta en común de tus conclusiones con tus compañeros.*







LAS GUERRAS PROLONGADAS ELEVAN LA CIFRA DE DESPLAZADOS Y REFUGIADOS A 45 MILLONES

El número de personas obligadas a vivir fuera de sus hogares, la mayoría a causa de conflictos armados prolongados, alcanzó en 2012 su mayor nivel desde 1994, con más de 45 millones de desplazados y refugiados. La mitad de ellos proceden de Afganistán, Somalia, Irak, Siria, Sudán, Mali, República Democrática del Congo y Etiopía, y son los países en vías de desarrollo los que acogen al 81% de ellos.



El número de desplazados y refugiados alcanzó en 2012 el mayor nivel desde 1994, año marcado por el genocidio de Rwanda y las consecuencias de la disolución de la antigua Yugoslavia, con más de 45,2 millones de personas, tres millones más que en 2011, según el informe anual de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) presentado con motivo de la celebración, el jueves 19 de junio, del Día Mundial del Refugiado. ACNUR lamentó la falta de recursos para su protección y asistencia.

Entre los más de 45 millones -el 46% menor de 18 años-, 15,4 millones fueron refugiados; 937.000, solicitantes de asilo, y 28,8 millones fueron desplazados internos, una cifra que ACNUR tachó de «alarmante». En 2012 se registraron unos 7,6 millones de nuevos desplazados forzosos, de los cuales 1,1 millones eran refugiados, lo que supone que cada 4 segundos hubiera un nuevo refugiado o desplazado interno -unos 20.000 al día-.

Asimismo, el informe destaca que persiste la brecha entre los países más ricos y los más pobres a la hora de acoger refugiados. En total, los países en vías de desarrollo acogen al 81% de los refugiados en el mundo, frente al 70% de hace una década.

Apunta además que la guerra continúa siendo la principal causa de desplazamiento forzado, con un 55% de personas procedentes de Afganistán, Somalia, Irak,



Siria, Sudán, Mali, República Democrática del Congo y Etiopía.

En cuanto a los países de procedencia y de acogida, Afganistán se mantiene desde hace 32 años como el mayor generador de refugiados del mundo: uno de cada cuatro refugiados es afgano. Somalia ocupa el segundo lugar en ese ranking, seguido de Irak, con 746.700 refugiados, y de Siria, con 741.400. Sin apenas cambios respecto a 2011, Pakistán continuó recibiendo a más refugiados que ningún otro país (1,6 millones), seguido de Irán (868.200) y Alemania (589.700).

El informe del ACNUR insiste en el reasentamiento como «solución duradera».

El Foro Regional Sirio de ONG Internacionales advirtió ayer del «alarmante» aumento del número de refugiados sirios en el primer semestre de 2013, y cuya situación «se deteriora día a día». El ACNUR prevé que la cifra llegue a los 3,5 millones a finales de año.

Por otro lado, Amnesty International denunció las «deplorables» condiciones en que se encuentran los refugiados, solicitantes de asilo e inmigrantes en Libia, reclusos en centros de detención indefinida que están siendo financiados con los fondos que Bruselas entrega a Trípoli y donde no se respetan los derechos humanos.

EL ÉXODO DE LA DESESPERACIÓN

Más de siete millones de personas han huido de sus casas por el conflicto sirio entre refugiados y desplazados internos.

Dejan atrás la barbarie, pero en el camino se enfrentan a nuevo peligros

Huimos porque queríamos vivir», reflexiona el sirio Hamid, que escapó junto a su familia de su pueblo, a las afueras de Hama. Tras varios meses de travesía por Siria, todos ellos llegaron al campo de refugiados de Zaàtari, en Jordania, donde «por primera vez en dos años he dormido bien», asegura. Al país vecino suelen llegar sirios procedentes de ciudades castigadas por la guerra como Homs y Hama, así como de la región de Damasco, que se desplazan con la ayuda de unos traficantes que les cobran alrededor de 250 dólares. Las rutas de los refugiados sirios se han vuelto cada vez más peligrosas en medio de la cruenta guerra, pero la desesperación por huir de la barbarie no ha disminuido los desplazamientos.

Dos años y medio de conflicto han dejado un drama mayúsculo: más de 100.000 muertos, 4,25 millones de desplazados internos y 2,1 millones de refugiados en los países vecinos (Turquía, Irak, Libano y Jordania). Y Acnur calcula que la cifra superará los tres millones a final de año. Además, según datos de la ONU, 400.000 casas han sido destruidas y 1,2 millones seriamente dañadas; 5.500 escuelas y 3.800 mezquitas han quedado inutilizadas; el 57% de los hospitales están dañados y el 60% de las ambulancias fuera de servicio; y 15.000 médicos han huido del país.

En el caso de los solicitantes de asilo, «preocupa especialmente el acceso al territorio», asegura María Jesús Vega, portavoz de Acnur. «Los países vecinos están desbordados, acogen al 98% de los refugiados y cada día reciben a 5.000 personas más. Europa, por su parte, está blindada -por los controles fronterizos y la exigencia de visados- y tampoco ayuda económicamente, mientras que en países como Egipto se están endureciendo las condiciones. El país se está cerrando a los refugiados con un mayor control fronterizo, hay detenciones, abusos y ataques de grupos civiles que asocian a los refugiados con los Hermanos Musulmanes. Ante esta situación, muchos sirios salen



de Egipto hacia el oeste y se encuentran con Libia, un país que está resurgiendo y en el que, en estos momentos, tampoco hay seguridad. Además, estos son países en los que no hay un procedimiento de asilo y en el que los refugiados no se sienten seguros, por lo que prosiguen el viaje. Algunos hacen más de 6.000 kilómetros y es la razón también por la que pagan otro dineral, entre 1.600 y 1.800 euros para alcanzar Italia por el mar», explica Vega.

El drama sirio ha llamado también a las puertas de Europa: se calcula que unas 50.000 personas han llegado al Viejo Continente procedentes del país árabe en busca de refugio desde que estalló el conflicto, principalmente a Alemania y Suecia, y más recientemente a Italia, vía marítima. Al Estado español han llegado apenas 255 personas. «España es el lugar más alejado de la zona de conflicto. Por vía marítima, a través de Marruecos, es muy complicado porque Frontex y la vigilancia costera española están patrullando toda la zona y para entrar de otra forma, cualquier sirio necesita un visado. Se da el caso, además, de que tras estallar el conflicto, España impuso un visado de tránsito, es decir, que cualquiera que tenga que hacer escala en España, necesita un visado», explica la portavoz de Acnur.

Italia, vía marítima

Según la agencia de la ONU para los refugiados, diecisiete países se han comprometido a facilitar y agilizar los trámites para acoger a refugiados que huyen de la violencia y aliviar así a los países vecinos, que soportan una fuerte presión en sus economías. Sin tener en cuenta a los países de la región, entre los que se incluye Egipto, Alemania, Italia y Suecia son los que más solicitantes de asilo sirios han acogido. El primero alberga a 6.000 personas de esta nacionalidad y ha iniciado un programa de acogida para trasladar a su territorio a otros 5.000 que se encontraban en Líbano. Asimismo, Suecia, con 7.800 sirios, ha anunciado que concederá la residencia permanente a las personas que solicitaron asilo en su territorio, por lo que sus familiares podrán pedir ahora la reunificación.

En los últimos veinte años, las costas italianas han sido destino frecuente de miles de inmigrantes y solicitantes de asilo subsaharianos, sin embargo, desde que estallaron las primaveras árabes, este flujo ha incluido, primero a tunecinos, y ahora a sirios. El año 2011 fue especialmente dramático. En plena revolución tunecina y libia, hasta 58.000 personas llegaron a las costas italianas -alrededor de 20.000 tunecinos y otros tantos de distintas nacionalidades que huían de Libia-. Este año ya han llegado a Italia 30.000 personas -entre ellos 8.000 sirios y más de 7.000 eritreos, además de miles de somalíes-. En su mayoría huyen de conflictos armados y de la represión. *"No se llega, de momento, al nivel de 2011, pero este año también lo recordaremos"*, cree Vega.

El naufragio del jueves 3 de octubre frente a las costas de Lampedusa, en el que murieron 366 eritreos y somalíes, y el que tuvo lugar una semana después en el Canal de Sicilia, con un balance de 38 muertos -en la embarcación viajaban más de un centenar de sirios y una treintena de palestinos que huían de la guerra civil en Siria-, ha vuelto a poner de relieve los riesgos que corren miles de personas cada año en busca de un lugar seguro.

Human Rights Watch ha urgido una vez más a los jefes de Estado y de gobierno de la UE a adoptar medidas que mejoren los rescates en el mar. *"Los líderes europeos deberían ir más allá de las lamentaciones y comprometerse con acciones concretas que ayuden a prevenir más muertes de migrantes"*, señaló el miércoles 23 de octubre la subdirectora en Europa



Occidental, Judith Sunderland. HRW denunció unas políticas comunitarias que se centran en prevenir la salida de esos inmigrantes y en prohibir su entrada en la UE y exigió nuevas propuestas que aumentan la vigilancia en el Mediterráneo centradas en salvar vidas.

Las organizaciones que trabajan con inmigrantes y solicitantes de asilo destacan una serie de medidas a seguir con el fin de evitar más muertes en el mar. En primer lugar, que los inmigrantes interceptados en alta mar sean rescatados y llevados al puerto más cercano lo antes posible, para que puedan ser atendidos de inmediato. Los barcos que socorran a inmigrantes no deberían ser sancionados o multados, denuncian. Al respecto, aseguran que leyes como la Bossi-Fini, que criminaliza la ayuda a los inmigrantes, son opuestas a este fin. En segundo lugar, las autoridades de la UE deben distribuir las responsabilidades para mejorar la atención y cumplir en mejores condiciones los procedimientos de asilo en los casos que sea necesario. El reglamento Dublín II establece que los responsables de los inmigrantes y solicitantes de asilo son aquellos países a los que llegan. La consecuencia es que muchos se quedan en los países mediterráneos hasta que se tramita su petición en centros de acogida en su mayoría sobrepoblados. Esto puede durar meses.

También exigen trabajar en los países de tránsito para, en lugar de presionarles para que controlen los flujos migratorios, exigirles respeto a los derechos humanos. Y, como no, combatir las causas por las que millones de personas se ven obligadas a huir, así como a las mafias. En definitiva, apostar por soluciones duraderas que no se limiten al control de los flujos migratorios y a presionar a terceros países.

LOS REBELDES SIRIOS DENUNCIAN 1.400 MUERTOS EN UN ATAQUE CON ARMAS QUÍMICAS EN DAMASCO

Semanas más tarde, el 16 de septiembre, inspectores de la ONU confirmaron la muerte de 1.400 personas por gas sarín.

Un total de 1.400 personas murieron el miércoles 21 de agosto en un ataque con armas químicas, gas sarín, en varios distritos de la periferia de Damasco, según denunció la coalición opositora CNFROS, que, tras difundir vídeos de las víctimas, solicitó una intervención urgente de la comunidad internacional contra el régimen de Bachar al Asad.

El Consejo de Seguridad se reunió ese mismo día mismo de urgencia para analizar el caso tras reclamarlo Arabia Saudí. Se da la circunstancia de que la denuncia opositora se produjo cuando una misión de la ONU se encontraba en Siria desde el domingo 18 de agosto estudiar sobre el terreno anteriores acusaciones de empleo de armas químicas.

"Los médicos presentes en la zona bombardeada de Guta creen que se podría tratar de gas sarín, por la forma en la que mujeres y niños murieron en sus casas", declaró Badr Yamus, secretario general de la Coalición.

El portavoz de CNFROS, Georges Sabra, pidió que la comunidad internacional convoque de inmediato una conferencia para decidir acciones contra el régimen de Al Asad, basándose en el capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas. Entre las medidas a adoptar citó la imposición de una zona de exclusión aérea y una amplia intervención humanitaria para ayudar a la población civil.

Las acusaciones de la oposición fueron desmentidas casi de inmediato por el régimen de Damasco. La comandancia general del Ejército sirio las consideró *"categóricamente falsas"* y las calificó de propaganda de la oposición. Rusia, la mayor valedora junto a Irán, del régimen del dicta-



dor sirio, tachó de *"bulo"* las denuncias opositoras. Horas más tarde, un portavoz del ministerio de Exteriores ruso dio por buena la existencia de un ataque, pero aseguró que fue lanzado desde posiciones de la oposición.

Semanas después, el lunes 16 de septiembre los inspectores de la ONU confirmaron que más de 1.400 personas murieron por los efectos del gas sarín.

"Este acto es un crimen de guerra", señaló el secretario general de la ONU Ban Ki-moon en la presentación del informe ante el Consejo de Seguridad. *"Es el uso más significativo confirmado de armas químicas contra civiles desde que Sadam Huseim las utilizó en Halabja en 1988"*. Se estima que entre 3.200 y 5.000 personas fueron asesinadas en aquel ataque del régimen iraquí contra la ciudad kurda. También afirmó que el uso de gas sarín es *"una grave violación de la legislación internacional"* desarrollada desde el protocolo de Ginebra de 1925. Pero en una breve rueda de prensa, Ban comentó que corresponde a *"otros"* decidir cómo deben ser castigados los culpables.



EL MAYOR ÉXODO DEL SIGLO Y SUS ROSTROS ZAATARI, EL MAYOR CAMPO DE REFUGIADOS SIRIOS



En medio de una extensa y blanca polvareda, diez hombres avanzan despacio, bajo un sol agobiante, llevando en volandas una enorme tienda de campaña. Como una figura fantasmal, la improvisada casa de tela se mueve flotando sobre la tierra, con su emblema de Acnur -el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados- bien visible. "Es una mudanza", explica Karl Shembri, uno de los cientos de cooperantes que trabajan en el campo de refugiados de Zaatari (Jordania). "La mayoría de la gente no quiere vivir a las afueras, así que coge sus tiendas y se traslada a los distritos del centro, donde está casi todo el mundo".

Mudanza, centro, distritos... El vocabulario muestra la dimensión de la tragedia: hay tanta gente en Zaatari que el campo de refugiados está mutando en ciudad. Una de las ciudades más tristes, duras y frustrantes del mundo.

De los dos millones de refugiados que ya ha escupido el conflicto de Siria (cifra que convierte esta guerra en la mayor crisis humanitaria del siglo XXI), Zaatari alberga el título de segundo campo de refugiados más grande del mundo, por detrás de Dadaab, en Kenia. Está situado al norte de Jordania, a 12 kilómetros de la frontera con Siria, y

fue abierto el 28 de julio de 2012. Nació como lugar para acoger a los sirios que decidían abandonar el país por culpa de la guerra civil. Al principio, unos pocos. Enseguida, el éxodo. Desde febrero de 2013, a este lugar llegan una media de 1.500 personas al día. Ha finales del mes de agosto, el Gobierno jordano dijo que ya no podía más. Y cerró la frontera.

"Esto ha crecido en seis meses lo que suele crecer una ciudad en 20 años". Quien lo explica es Kilian Kleinschmidt, máximo responsable de Acnur en el campo y al que se conoce como "el alcalde". "Hemos dividido el campo en doce distritos. Del uno al cuatro son los más antiguos, y la mayor parte de los refugiados quieren vivir en ellos para estar cerca de familiares y amigos". En el llamado "downtown" de Zaatari, las tiendas de campaña se arraciman junto a los caminos de tierra, ocupados por basura y niños descalzos. En las afueras -los distritos del seis al ocho- no hay tiendas, sino grandes contenedores industriales plantados en mitad del secarral que comparten varias familias. "Cada distrito tiene un jefe -prosigue Kleinschmidt-. Una especie de "capo" que manda en la zona y se encarga de la seguridad". El poder de estos jefes de distrito es tal

que las ONG tienen que consensuar con ellos cualquier mejora o infraestructura que vayan a llevar a cabo.

Lo que ocurre en el campo se queda en el campo. Esto es un principio que convierte a Zaatari en un lugar peligroso, ya que no hay policía. Los extraños no suelen ser bienvenidos, especialmente por los niños, que matan su frustración vagando en grupos armados con cuchillos. Mourad Cachouri es psiquiatra y trabaja en el hospital militar que Marruecos ha levantado en Zaatari. "Aquí hay una concentración de 125.000 personas frustradas, enfadadas y, en muchos casos, con graves traumas de la guerra. Sobre todo los niños -explica-. Es comprensible que haya problemas".

Incluso aquí, en un lugar en el que la mayoría de la gente afirma convencida haber perdido la fe en el futuro, la normalidad pelea por imponerse. Con alma de comerciantes, los refugiados han levantado un mercado en el centro de Zaatari que cuenta con más de 300 tiendas. Discurren a lo largo de la calle principal del campo, a la que han llamado Campos Elíseos. Se vende de todo, desde comida fresca hasta televisores, pasando por ventiladores y conexiones a internet. La mercancía entra y sale del campo cada día, a pesar de que está prohibido. Los alimentos que reparte Acnur se revenden, los vecinos jordanos de los alrededores acuden al mercado a comprar más barato y hasta hay compraventa de tiendas de campaña y caravanas. "Venían creyendo que estarían aquí dos o tres semanas -termina el alcalde-. Ahora saben que estarán en Zaatari mucho tiempo".



Mohamed.

TESTIMONIOS DE REFUGIADOS

MOHAMED

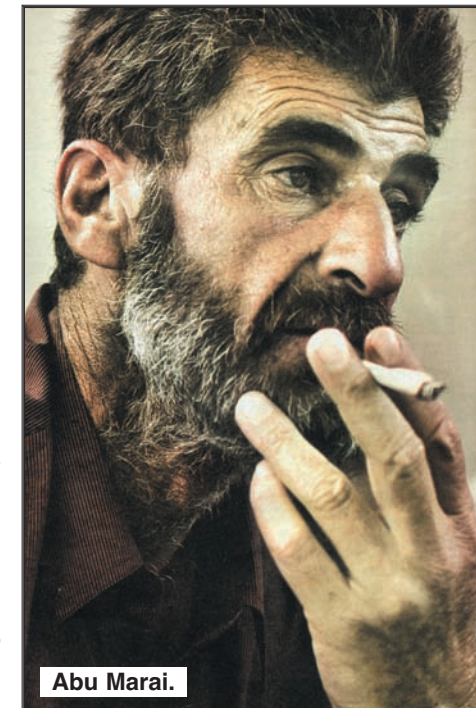
"Me fui de mi aldea cuando tirotearon mi casa. No lo hice por mí, sino por mis hijos".

El otro día me dijeron que mi aldea ya no existe, está completamente destruida. De allí me fui en noviembre de 2012. Tomé la decisión cuando varias balas entraron en mi casa. No lo hice por mí, sino por mis dos hijos. Era instalador de gas y con el dinero ahorrado he montado una pequeña tienda de alimentación en el campo.

Revendo los alimentos que reparte el Acnur, pero no veo futuro. En realidad no veo ningún futuro. Para mí ya está todo acabado".

ABU MARAI

"En Siria vivía bien, en una granja, y no nos faltaba de nada. Y ahora estoy aquí tirado..."



Abu Marai.

Nunca podré olvidar la primera noche que pasé en este campo. Llegué con mi mujer y mis seis hijos. En Siria vivíamos bien, en una granja familiar donde no nos faltaba de nada. de un día para otro se formó una batalla en mi aldea y nos tuvimos que ir con lo poco que cogimos. En la frontera nos enviaron aquí, y yo no sabía ni qué era. Al llegar, no había tiendas de campaña disponibles, así que dormimos en el suelo. Recuerdo estar ahí acurrucado con mi familia y pensar: "Yo tenía una casa y ahora estoy aquí tirado. No me lo podía creer. No parecía real".

LEKAA AL ZOUBI

"Volví a Damasco para los exámenes de Magisterio. Fui andando y embarazada".

Llegué a Zaatari el 4 de enero de 2013 y lo hice embarazada. Elegí venir para estar al lado de mi marido, amenazado en Siria. Toda mi familia sigue allí. A las pocas semanas de estar en el campo decidí regresar a Damasco a terminar mi carrera de Magisterio. Caminé dos días embarazada y dormí dos noches en el monte, pero lo logré. Aprobé los exámenes y regresé. En septiembre di a luz a mi bebé. Dudo de que alguna vez podamos regresar a Siria, así que buscaré trabajo en Jordania como profesora".



Lekaa Al Zoubi.

ABU GAZAN

"Mis hijos tiemblan cuando ven un uniforme y se orinan cuando oyen un ruido fuerte"

Durante los últimos quince días que viví en mi barrio de Daraa, pasaba un misil cada cinco minutos. Nos fuimos cuando ya no podíamos soportarlo más. He traído a mis hijos y también a mi sobrino, ya que mi hermano está desaparecido después de que lo detuviera el ejército. Los críos todavía se hacen pis cuando escuchan un ruido fuerte, como el de un motor, y tiemblan cuando ven un uniforme. ¿La solución a todo esto? Que declaren Siria espacio aéreo restringido, que no dejen volar aviones. Al Assad caería en 24 horas.



Abu Gazan.

DILAL AHIVAD OBI

"En el campo intentaron violarme. Ahora no me atrevo a salir y no puedo volver a Siria"

Mis cuatro hijos siguen en Siria, dos de ellos llevan un año desaparecidos porque combatían con los rebeldes. Vine aquí con mi nuera y mi nieto. Cuando llegué, encontré un empleo recogiendo tomates. Me escapaba cada día del campo y trabajaba siete horas, hasta que un día que estaba sola terminando de recoger un hombre me intentó violar. Me lo quité de encima y le tiré unas piedras. Ahora no me atrevo a salir. No puedo trabajar ni tampoco volver a Siria. Necesito ayuda. Todos aquí necesitamos que el mundo nos ayude.



Dilal Ahiviad Obid.



LOS JÓVENES AFRICANOS, POR QUIENES NADIE SE PREOCUPA, SON TERRENO ABONADO PARA LAS IDEAS ISLAMISTAS

Ayer fue Lampedusa, anteayer Kenia, la víspera Malí, el día anterior Somalia, antes Mauritania... África se rinde a los vendedores de paraísos. Y ente ellos el del islamismo radical arraiga en un continente devastado desde que conoció al hombre blanco. Cuando la vida vale lo que un viaje en patera, la picadura de un mosquito, una relación sin preservativo o un trozo de plomo lanzado por el fusil de un niño reclutado a la fuerza, la promesa de una vida feliz después de la muerte es una salida con buena demanda. Los esclavos vieron el paraíso en la libertad, luego en la modernidad y el consumo, pero estos paraísos terrenales no les libran de acabar en una patera o frente al cañón de un kalashnikov - eso si habían tenido la suerte de sortear las innumerables enfermedades letales a las que están expuestos-. África pasó de ser la mayor factoría de esclavos del mundo a ser un continente diseñado a golpe de regla y cartabón, sin tener en cuenta etnias, religiones, lenguas, costumbres... Los estados se dibujaron sobre el mapa encerrando en el mismo país a tribus irreconciliables y enfrentadas desde tiempos inmemoriales o separando con una raya de lápiz a individuos de la misma etnia que, por arte de intereses occidentales, pasaron de la noche a la mañana a pertenecer la mitad a un país y la otra mitad a otro. En esto está el germen de la violencia en países como Nigeria donde la multiplicidad de etnias, muchas de ellas enemigas acérrimas, obligadas a vivir en el mismo país desencadenó, como no podía ser de otra manera, en violentos enfrentamientos.

En Ruanda hubo un intento de exterminio por parte de la mayoría hutu de la minoría tutsi que causó cerca de un millón de muertos. Una enemistad entre dos pueblos que los colonizadores belgas encendieron con medidas como la creación de un carnet étnico que otorgaba privilegios a los tutsis dándoles un estatus superior. Pero la descolonización no trajo consigo solo problemas étnicos. La historia moderna de África está escrita mediante golpes de Estado, corrupción y subdesarrollo. Hay quien dice que la descolonización, que surge con fuerza tras la II Guerra Mundial, no deja de ser una libertad vigilada que nace de la impo-



sibilidad económica de las metrópolis de mantener su dominio tal y como lo habían hecho hasta entonces. En África convivieron dos modelos de colonización. El británico que se basaba en la autonomía y el francés, basado en la asimilación. Ambos nacieron para mantener en África sus privilegios o, mejor dicho, satisfacer sus intereses económicos. De ahí que África siga siendo expoliada por occidente muchas veces a través de sobornos a gobiernos títeres o directamente corruptos. Y es que el botín es demasiado suculento como para no caer en la tentación. Somalia, origen de Al Shabab, es un país con escasos recursos naturales y eso podría explicar la apatía occidental a intervenir en el conflicto. Ya lo intentó EE.UU. en 1993, pero tras el cinematográfico derribo de uno de sus helicópteros en una jornada en la que murieron 18 marines y unos 500 insurgentes, abandonó la tarea.

Omtervención francesa en Malí

La última intervención occidental en África fue en Malí. París mandó a sus tropas para ayudar a los ciudadanos malienses que eran presa de la barbarie islamista, en una acción humanitaria. Y lo hizo solo, asumiendo todo el riesgo y poniendo en peligro las vidas de sus soldados enfrentados a unas milicias - que curiosamente ellos mismos habían armado en Libia-.

Francia, antigua metrópoli de Malí, es una potencia nuclear. Un país con la segunda industria del mundo -detrás de EE.UU.- de construcción de centrales nucleares y el primero del mundo en el ciclo de combustible nuclear (fabricación, reprocesamiento y reciclado) -fue Francia quien posibilitó a Israel el complejo donde obtiene el material de sus bombas atómicas-. Según datos oficiales del propio Gobierno galo, el sector cuenta con 2.500 empresas en Francia que ocupan a unos 400.000 trabajadores y que presentan una facturación de 45.000 millones de euros. Es el cuarto sector del país en presupuesto para I+D, con una asignación de 1.800 millones de euros, porque se estima que el negocio nuclear se duplicará en la próxima década. Pero esa enorme industria necesita combustible para sus centrales: uranio. Ese material no se encuentra en territorio francés. ¿Dónde habrá grandes cantidades de uranio? En Malí.

En estos tiempos de crisis y de inestabilidad monetaria muchos capitales se refugian en el oro. Este metal precioso ha visto incrementado considerablemente su precio. Como ejemplo señalar que Rusia está aumentando sus reservas a un ritmo de un 11% mensual y China ha acelerado la producción de este metal que sirve de puerto ante las tormentas financieras mundiales.

Así las cosas, ¿dónde habrá oro en abundancia? En Malí.

Puede que sean dos meras coincidencias, como también que las minas de oro de Malí estén en manos de compañías francesas y que con la irrupción islamista habrían temido perderlas. También puede ser una coincidencia el que todos los países que apoyaron la intervención en Libia -pero sin intereses específicos en Malí- hayan jaleado a París desde la barrera, sin enviar un solo soldado en apoyo de Francia. Y puede coincidir que, en este caso, esos países no tengan los mismos intereses que el Gobierno galo. Y es que son compañías multinacionales francesas las que controlan la explotación tanto de las minas de uranio como las de oro en Malí. Este país posee tres minas de oro de las que, antes de su independencia en 1960, se extrajo la mitad del oro que había en el viejo mundo. Malí fue una colonia francesa que llegó a ser conocida como el Sudán francés. Los franceses no fueron a



solucionar el problema del extremismo islamista, que poco después estalló en el centro comercial de Kenia. Tras finalizar su trabajo se fueron sin gastar ni un euro en hospitales, educación, infraestructuras. Llegaron, dispararon y se marcharon. No tuvieron tiempo de pintar ningún tipo de paraíso ni de vender la esperanza de una alternativa al subdesarrollo local. En tanto que el paraíso islamista permanece escondido en las montañas esperando una nueva oportunidad.

'desarrollo extractivo' Todo el desarrollo de África, salvo Sudáfrica -independiente desde 1910-, se basa casi exclusivamente en el sector primario y a nadie se le escapa que ningún país puede salir del subdesarrollo basando su economía en la agricultura o la industria extractiva, que además está devastando los recursos naturales del continente. Como muestra está el hecho de que en África la industria maderera tala 30 veces más árboles que los que se repueblan. Occidente, a través de sus multinacionales, es dueño de la industria extractiva africana. Y lo hace bien mediante convenios, siempre desfavorables para la población nativa, mediante sobornos e incluso al margen de los gobiernos. No es infrecuente que multinacionales tengan una especie de ejército de mercenarios para proteger sus intereses de los grupos guerrilleros.

Sin una industria transformadora, África se aleja incluso de los países emergentes, que han alcanzado el estatus de en vías de desarrollo. ¿A quién le interesa que África no se desarrolle? A Occidente..., y a Pekín. Y es que pese a las salvajes políticas de planificación familiar, China sigue siendo el país más poblado del mundo, que además ha iniciado un vertiginoso crecimiento económico que crea cada vez mayores necesidades de consumo y de materias primas. Y ¿dónde están? También están en África.

NACIONES UNIDAS APRUEBA EL PRIMER TRATADO SOBRE EL COMERCIO DE ARMAS

Con 154 votos a favor; tres en contra (Irán, Corea del Norte y Siria) y 23 abstenciones (entre ellas Rusia, China e India y bastantes naciones latinoamericanas), la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó el martes 2 de abril por abrumadora mayoría el Tratado sobre el Comercio de Armas. Por primera vez en la historia, la venta internacional de armas queda ligada al récord que el país comprador tenga en materia de derechos humanos.



Llegar a esta "nueva era" -como ha sido definida por los activistas- ha supuesto siete años de negociaciones diplomáticas, más de 10 de campaña por parte de la sociedad civil y superar la frustración del fracaso el pasado jueves de haber logrado una aprobación por unanimidad tras el 'secuestro' del proceso por parte de tres naciones que llevaron sus agendas domésticas a la sede de Naciones Unidas en Nueva York al vetar el tratado -las mismas que ayer votaron en contra-.

La reunión de la Asamblea comenzaba a las diez de la mañana hora de Nueva York y se daba por hecho



que existiría una mayoría clara para la aprobación del tratado, pero no se esperaban números tan apabullantes. Durante un tiempo, se temió que países que luego se abstuvieron entorpecieran la votación y pidieran, por ejemplo, que se votara cada párrafo del texto -15 páginas- por separado. No fue así.

Tanto el embajador ruso ante la ONU, Vitaly Churkin, como el cubano, Rodolfo Reyes Rodríguez -cuyo país se abstuvo-, alegaron para explicar su rechazo la supuesta "ambigüedad" del texto, que por ejemplo no aclara el concepto de genocidio.

Otra de las críticas planteadas por algunos países, entre otros Siria y Nicaragua, es la posibilidad de que el nuevo tratado sea utilizado como un instrumento de presión política contra gobiernos enemigos.

A partir de ahora, cada país queda libre de firmar o no el tratado y ratificarlo, un proceso que podría llevar hasta dos años, según fuentes diplomáticas. El documento obligará a las naciones que lo ratifiquen a revisar todos los contratos de armamento para garantizar que las armas vendidas no serán utilizadas en países sometidos a embargo, que abusan de los Derechos Humanos y en los que se viola el derecho internacional humanitario.

El tratado pretende impedir que armas convencionales sean usadas en ataques contra población civil o edificios que alberguen civiles, como colegios y hospitales. El tratado abarca los tanques, los vehículos blindados y aviones de combate, los sistemas

de artillería de gran calibre, helicópteros de ataque, barcos de guerra, misiles y lanzamisiles, así como las armas ligeras. Estados Unidos -principal proveedor de armas del mundo-, dio la bienvenida al tratado. El secretario de Estado norteamericano, John Kerry, declaró que la ONU había aprobado *"un pacto fuerte que puede robustecer la seguridad global mientras se protege el derecho soberano de los estados a llevar a cabo un tráfico legítimo de armas"*. La Administración de Barack Obama ha reiterado que el tratado no afectará al uso doméstico de las armas protegido por la Segunda Enmienda de la Constitución americana y, sin embargo, la Asociación Nacional del Rifle (NRA, siglas en inglés) lo ha criticado con dureza y ha pedido al Senado que impida su ratificación.

"Es un contundente aviso a traficantes de armas, criminales de guerra y genocidas: con el Tratado lo tendréis muy difícil", asegura Jordi Armadans, director de FundiPau

La coalición Armas bajo Control, que representa a más de 100 organizaciones de la sociedad civil que trabajan en 120 países, ha hecho un llamamiento a todos los Estados para que den prioridad a la firma y ratificación del Tratado. La coalición pide a todos los gobiernos que se comprometan a aprobar la legislación nacional necesaria para que entre en vigor lo antes posible.

Tras 30 años batallando por la paz, Jordi Armadans, director de FundiPau, viajó la semana pasada a Nueva York para asistir a las negociaciones en la ONU. Hoy declaraba que la aprobación del



Tratado era *"un cambio de era"*. *"Pasamos de un escenario de descontrol y proliferación de las armas a su regulación global"*, ha dicho Armadans. *"Es un contundente aviso a traficantes de armas, criminales de guerra y genocidas: con el Tratado lo tendréis muy difícil"*, finalizó.

Según Anna Macdonald, de Oxfam Internacional, *"el Tratado envía un mensaje claro a los traficantes de armas que abastecen a los señores de la guerra y a los dictadores: su tiempo ha acabado. A partir de ahora, ya no podrán operar y armarse con impunidad. El mundo estará observándoles y les pedirá responsabilidades"*.

"Una vez que el tratado entre en vigor, el mundo será un lugar más seguro", añadió Macdonald. *"Desde las calles de Latinoamérica, a los campamentos en el este del Congo, los valles de Afganistán o las comunidades que viven con el temor de ataques por el comercio de armas no regulado ahora pueden esperar un futuro más seguro"*, concluyó Oxfam.

EEUU se suma al tratado de la ONU para regular el comercio de armas internacional

EEUU, el mayor vendedor de armas en el mundo, se sumó el miércoles 25 de septiembre a los 89 países que han suscrito el Tratado sobre Comercio de Armas convencionales (TCA) de la ONU, que pretende regular un negocio que mueve hasta 85.000 millones de dólares (63.000 millones de euros) anuales.

El secretario de Estado, John Kerry, firmó el tratado en nombre de EEUU, sumándose a más de la mitad de los estados miembros de la ONU que lo han suscrito hasta ahora. *"Este tratado fortalece nuestra seguridad y aumenta la seguridad global sin minar el legítimo comercio internacional de armas convencionales"*, dijo Kerry tras firmar el acuerdo ante la mirada de funcionarios de la ONU. Según Kerry, el tratado no solo evita que las armas caigan en manos de terroristas sino que *"no disminuirá las libertades de nadie"* en EEUU.

MIL MILLONES PARA PAGAR ARMAMENTO

El Ministerio de Defensa español reduce su deuda. Pero tendrá que seguir afrontando pagos a la industria armamentística.

El Gobierno ha dedicado en 2013 3.000 millones de euros a pagar material militar, en cumplimiento de un plan para afrontar la deuda que tiene contraída el Ministerio de Defensa, que ha conseguido reducir el montante de la deuda en un 11,5%, pero aun así las cifras son desorbitadas. En diciembre de 2012, el departamento cuantificó que la factura de los llamados Programas Especiales de Armamento ascendía a 33.345 millones de euros, cantidad que el secretario de Estado Pedro Argüelles definió el jueves 23 de mayo como *"insostenible"*.

El propósito del Ministerio era disminuir esa cantidad, aunque era difícil porque enfrente se sienta una industria militar que atraviesa una situación crítica, que en muchos casos depende de forma casi exclusiva de la inversión del Estado y que no podía asumir que se rebajara el número de pedidos. El resultado ha sido esa disminución del 11,5% que deja la cuantía de los Programas en 29.495 millones en toda su extensión, desde que comenzaron en 1997 hasta su extinción en 2030.

La reducción lograda no evitará, por tanto, que Defensa tenga que recurrir a créditos extraordinarios anuales en lo que queda de legislatura para afrontar pagos a las empresas. Ya lo hizo en 2012, cuando el Consejo de Ministros



aprobó un crédito de 1.782 millones para abonar las obligaciones de ese año y de los dos anteriores, que el Gobierno del PSOE no había satisfecho.

Según explicó el secretario de Estado, en 2013 el Ministerio ha tenido que financiar entre 800 y 1.000 millones, horquilla que se mantendrá en 2014 y 2015. Y la fórmula ha sido y será la del crédito extraordinario, un *"buen sistema"*, según Argüelles. Mediante este sistema las partidas no se incluyen en los presupuestos de Defensa.

La renegociación de los programas con las empresas ha permitido, no obstante, reducir las facturas y Defensa ha logrado retrasar hasta 2015 la entrega de unidades de ciertos programas, lo que permite reducir el impacto en el déficit en un 63% -se contabiliza cuando se recibe el material, no cuando se realizan los pagos-, según los

datos presentados por Argüelles. Un factor que, sin duda, ha sido clave para que el equipo económico del Gobierno haya dado su visto bueno al plan.

La mayor parte del ahorro se logró en el programa más caro, el del caza Eurofighter, en el que Defensa ha renunciado a adquirir 14 de los 87 aviones comprometidos inicialmente. Otros contratos afectados han sido el avión de transporte A-400M (se explotarán 13 de las 27 unidades), el vehículo de combate Pizarro (de 190 unidades a 117) y el helicóptero NH-90 (de 45 aparatos se ha pasado a 22).

Mientras el Estado se gasta esta escandalosa y a todas luces inhumana cantidad de dinero en armamento, la población española, muy especialmente los más pobres continúan un año más padeciendo las graves consecuencias de la crisis económica.

LOS 17 MILLONES DE MINAS ABANDONADAS EN EL DESIERTO EGIPCIO EN LA II GUERRA MUNDIAL SIGUEN CAUSANDO MUERTES

Desde que se comenzó a elaborar un registro metódico en 1981 las minas han producido 8.313 víctimas, entre ellos más de 700 muertos.

Meshri Dau cambiaba naranjas y huevos por cigarrillos a los soldados británicos. Aún recuerda algunas palabras en inglés, y también en italiano, que recita de memoria 70 años después de la gran batalla, aquella que cambió el rumbo de la Segunda Guerra Mundial en África y que todavía hoy sigue causando víctimas. Los aliados y las fuerzas del Eje, los mariscales Montgomery y Romel, se marcharon hace toda una vida de El Alamein, pero atrás dejaron un legado de minas y municiones sin explotar y un reguero de miles de muertos y mutilados a lo largo de los años, los últimos, el pasado mes de enero. Las minas han arrebatado a Daud catorce familiares desde aquellos días de guerra. *“Algunos murieron desangrados, porque no había ningún hospital cerca al que llevarlos”,* recuerda el anciano. Acompañado de dos nietos y con una carpetilla bajo el brazo donde guarda la documentación de su familia, este veterano egipcio aprovechó la visita del ministro de Planificación y Cooperación Internacional a la zona para recordarle que los que quedaron mutilados, en un país donde la discapacidad condena a la marginación, no ha recibido ni compensaciones ni ayuda para encontrar trabajo.

Es imposible saber cuántos artefactos explosivos quedan enterrados en las arenas del desierto occidental de Sahara, aunque se calcula que la cifra ronda los 17 millones, lo que convierte a Egipto en uno de los países más minados del mundo. Una cuarta parte de esta contaminación se debe alas



minas, la mayoría de ellas antitanque, mientras que el resto son obuses, misiles y explosivos que no llegaron a detonarse y cuya antigüedad los convierte en altamente inestables. En la península del Sinaí y las riberas del Canal de Suez podría haber otros cinco millones de minas, éstas procedentes de las sucesivas guerras con Israel.

“Desde que se comenzó a elaborar un registro metódico en 1981 se han producido 8.313 víctimas, entre ellos más de 700 muertos”, desvela Fathy el-Shazly, que dirige la Secretaría para el Desminado y Desarrollo de la Costa Noroeste de Egipto. La mayoría de las víctimas son hombres adultos, pero un 4% son niños, que confunden un explosivo con una lata vieja y oxidada a la que dan una patada, o a los que la desgracia sorprende jugando al fútbol. *“La mayoría de las víctimas son hombres porque son los que menos miedo tienen a pasar por zonas donde se sabe que hay minas. Son más arriesgados y piensan que no les va a pasar nada”,* explica El-Shazly.

Lo cierto, sin embargo, es que es imposible determinar dónde se encuentra enterrada la mala suerte. En parte debido a la vastedad del terreno, que se extiende desde las aguas turquesas de la costa de esta parte del Mediterráneo hasta la depresión de Qatara, una gigantesca olla cuyo punto más bajo se encuentra a 135 metros bajo el nivel del mar, además de otras extensiones de terreno cerca de la frontera con Libia y en los alrededores de la localidad de Marsa Matruh. Más de 287.000 hectárea de terreno conta-

minado, donde el viento y las dunas vuelven a esconder en muchas ocasiones explosivos que ya habían sido identificados.

Pero también se debe a que no existen planos que indiquen dónde se encuentran exactamente las minas, instaladas por británicos y alemanes en 1942. *“Tan sólo disponemos de algunos mapas de batalla pero no de la localización de los explosivos, que se pusieron a la carrera y no están marcados”,* reconoce Fathy El-Sahzly.

No es difícil entender, en las extensiones de desierto del Sahara, donde el viento del Mediterráneo sopla sin encontrarse un solo obstáculo en el camino y sin apenas relieves estratégicos para enrocarse en la defensa, por qué las tropas británicas comandadas por el mariscal Bernard Montgomery decidieron minar el terreno. El camino de El Alamein era el único paso para llegar por tierra a El Cairo y al Canal de Suez, los bastiones de los Aliados en el Norte de África, ya que la depresión de Qatara, con sus lagos de sal y escarpados barrancos, hacía imposible el paso a las divisiones panzer del alemán Erwin Rommel. El *“zorro del desierto”,* en su primera retirada del frente del El Alamein, terminó de plantar lo que en su momento se conocieron como los *“jardines del diablo”,* un reguero de minas que hoy aún aguardan a víctimas inocentes. El Eje perdió, la guerra terminó, pero las minas quedaron.

200 especialistas

El Gobierno egipcio, con la colaboración del PNUD y fondos de ASAdid o el Gobierno alemán, acaba de finalizar el desminado de una zona de aproximadamente 12.000 hectáreas cerca de El Alamein. Los explosivos no sólo siguen causando víctimas, sino que han frenado el desarrollo de esta región, donde se esconden yacimientos de petróleo que los expertos calculan en 4.800 millones de barriles y que podrían igualar la producción egipcia ala de Angola.

El desarrollo turístico de la hermosa costa norte también se encuentra cercenado por las minas. Y miles de hectáreas de tierra cultivable y apta para el pastoreo están vedadas para la población local, en su mayoría beduinos, lo que repercute en su economía. La mitad de los fondos de este proyecto, explica Rania Hedeya, analista del PNUD,



se destinan a proyectos de concienciación y a ayuda a las víctimas, *“a las que se provee de prótesis y se les ayuda a integrarse en el mercado laboral”.*

El desminado *“es el trabajo más peligroso del mundo”,* afirma el general Effat Adib Megaly, jefe de Armamento de la Autoridad de Ingenieros del Ejército egipcio. Los 200 soldados especialistas en desactivación de minas han tardado un año en poder limpiar estas 12.000 hectáreas. Se podría hacer más rápido, explica el militar, pero para ello faltan recursos.

Egipto es uno de los pocos países del mundo que no ha firmado el Tratado de Ottawa, que prohíbe el uso, almacenamiento o producción de minas antipersonales. Después de tres guerras con Israel, El Cairo

alega que tiene derecho a defender sus fronteras. Pero no es el único motivo. El tratado no exige que la limpieza corra a cargo de los que contaminaron el terreno y la deben llevar a cabo países que en su momento nada tuvieron que ver con la guerra, denuncia Fathy el-Shazly, para quien *“no es una cuestión de caridad, sino una obligación moral de las naciones”.*

LA INDUSTRIA MILITAR ÚLTIMA EL DESARROLLO DE ROBOTS CAPACES DE ASESINAR SIN LA INTERVENCIÓN DIRECTA DEL HOMBRE

Más de 2.400 empresas de unos 40 países desarrollan estos aparatos. Sus previsiones apuntan a un volumen de negocio de 7.000 millones de euros en diez años. Mientras tanto, el hambre en el mundo seguirá sin resolverse.

Más de 2.400 empresas de unos 40 países desarrollan estos aparatos. Sus previsiones apuntan a un volumen de negocio de 7.000 millones de euros en diez años. Mientras tanto, el hambre en el mundo seguirá sin resolverse.

La nave sobrevuela suelo libanés. En absoluto silencio. A 3.000 pies de altitud. Las cámaras de alta definición instaladas en su panza se centran en una persona que camina por las calles del extraradio de Beirut. El sistema informático a bordo de este ingenio de la Fuerza Aérea de Israel analiza en segundos decenas de miles de fichas que tiene grabadas en su memoria. El drone "Gatekeeper" compara estatura, complexión, modo de caminar, fisonomía, peso y temperatura corporal... Cuando el sujeto, un comandante de Al-Muqawama al-Islamiyya de Hezbollah, se sube al todoterreno, saca su móvil y comienza a hablar por teléfono, el sistema controla el vehículo, rastrea la llamada, estudia la voz, descubre un giro característico en una frase y establece una compatibilidad del 100%. Segundos después, un misil Lahat de última generación sale del drone y acaba con la vida del terrorista cuando su viejo BMW X6 atraviesa un descampado. La nave envía imágenes en tiempo real al centro de mando instalado en un búnquer subterráneo del aeropuerto Sde Dov, donde un equipo de militares de Tzahal y miembros del Mosad ha asistido en silencio a la operación, la primera en la historia de la guerra en la que un robot, de forma autónoma y sin intervención humana



directa, ha procedido a la eliminación de un objetivo, una persona. Son las ocho de la tarde del 14 de mayo de 2017.

¿Distopía? No. Todos los elementos en la escena son reales. De hecho, la única diferencia con lo que están haciendo ahora mismo los drones controlados por militares de EEUU e Israel es que la decisión última de abrir fuego corresponde a un operador. Por decirlo de otro modo, es un hombre quien ejecuta la acción y no una máquina "con licencia para matar".

"No estamos hablando de ciencia ficción. Los robots autónomos letales, máquinas que adoptan una decisión sin participación humana y capaces de aprender de sus errores, ya están aquí", reflexiona el teniente coronel Mario Laboire, analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos.

"Los drones no se cansan, no tienen hambre ni sueño. Con propulsión nuclear pueden mantenerse siempre sobre el escenario y son 40 veces más baratos que un caza F-35 (un Predator cuesta 2,8 millones de euros). ¿Pero es legítimo su uso?"

Hasta ahora, existe una cadena de mando responsable que ordena el uso del arma. Hoy se plantea un dilema ético: ¿estoy dispuesto a matar sin que me maten? De ese modo, tal vez, un país está más predispuesto a usar la fuerza sabiendo que no arriesga vidas. El debate está abierto", sostiene Laboire. Así es. La posibilidad de convertir en realidad "misiones armadas con fin letal" gestionadas por máquinas, ha abierto ya un debate ético sobre la materia. Estados Unidos usa aviones no tripulados dirigidos por control remoto en sus acciones contra grupos islamistas. De hecho, estos ingenios hasta reciben medallas al valor creadas al efecto. Los drones los manejan militares de su fuerza Aérea en operaciones en Yemen y Afganistán. Para misiones encubiertas en zonas de Pakistán controladas por los talibanes, la tarea corresponde a los agentes de un programa secreto de la CIA, que ha subcontratado tareas a compañías privadas.

"Asesinatos selectivos"

El presidente Obama considera que el uso de drones es "necesario, legal y justo", pero la Administración estadounidense también reconoce que ese programa de "asesinatos selectivos" "no es sostenible". Máxime tras reconocer que los habían usado para acabar con las vidas de cuatro terroristas de nacionalidad estadounidense. Obama ha propugnado, en una intervención ante la Universidad Nacional de Defensa, en Washington, la asunción de procedimientos más transparentes para reducir los llamados "ataques de firma", en los que un operador sobre el terreno decide el objetivo a eliminar. El documento, confidencial, pretende limitar su uso a zonas en guerra y concede el control al Ejército y no a la CIA. Israel usa también estos drones para atacar a sus enemigos fuera de sus fronteras. "Israel es el país más avanzado del mundo en defensa antiaérea y también el más amenazado en su retaguardia", ha reconocido su primer ministro Benjamín Netanyahu.

La Asociación internacional para Sistemas de Vehículos no tripulados, formada por exmilitares y directivos de la industria que perfecciona los drones,



estima que más de 2.400 empresas de unos 40 países desarrollan estos aparatos.

Sus previsiones apuntan a un volumen de negocio de 7.000 millones de euros en diez años.

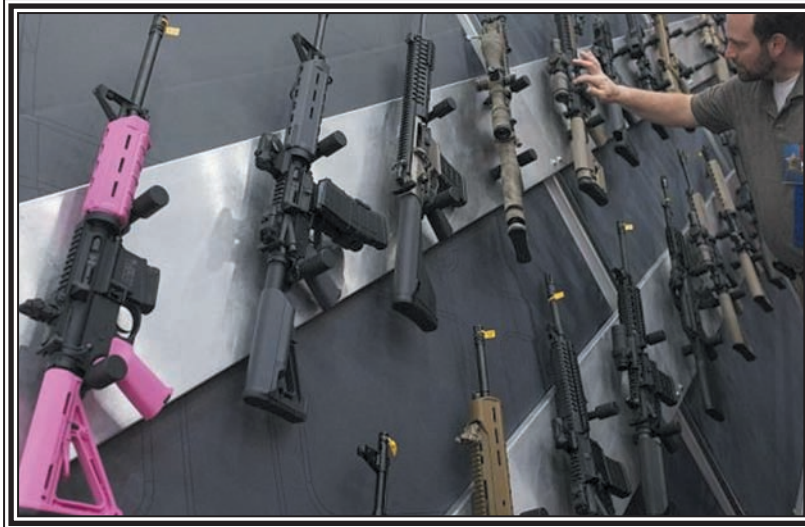
Estados Unidos, Israel, Reino Unido, Alemania, Rusia, Corea el Sur y China están inmersos en este desarrollo tecnológico, con el fin de que los robots asesinos sean capaces de llevar a cabo de forma autónoma ataques programados, seleccionando y disparando sobre objetivos concretos sin intervención humana.

Ejecuciones sumarias

"Tenemos que llegar a un compromiso serio y con contenido sobre este tema antes de que nos encontremos en un mundo con máquinas con el poder de matar seres humanos", Ha advertido el relator especial de Naciones Unidas sobre ejecuciones extrajudiciales, el sudafricano Cristof Heyns. "Los humanos, a diferencia de los robots, son capaces de actuar movidos por la compasión; basados en un conocimiento del contexto, saben que una actitud más indulgente puede ser la necesaria en una situación específica", insiste Heyns. Según diferentes estudios de organizaciones humanitarias, desde 2004 los drones han sido responsables de la muerte de 3.587 personas, entre ellas 884 civiles en Pakistán. "La proliferación drónica, presentada siempre como beneficiosa para nuestra seguridad, nos aboca a la absoluta pérdida de privacidad en un entorno atiborrado de ojos que nos vigilarán aún más de lo que ya estamos, alerta Jesús Nuñez.

LA CULTURA DE LAS ARMAS Y EL MIEDO SON EL CALDO DE CULTIVO PARA EL MANTENIMIENTO DEL DEMENCIAL COMERCIO DE ARMAS EN EEUU

Pa c e m a k e r (Pacificador). El pueblo norteamericano bautizó así al Colt, un revólver con el que se abrió paso a tiros en el lejano oeste a finales del Siglo XIX. Nada más contradictorio que vincular la paz con la silueta de una pistola. Sucede que en Estados Unidos, un país fascinado por las armas y capaz de rodar 'Winchester 73', una exitosa película con el título del fusil de repetición más reconocido por su mecanismo de palanca, precursor de los modernos fusiles semiautomáticos, ambas ideas comparten historia de manera orgullosa en aras de la seguridad, la autodefensa y la protección, un tótem para el ciudadano medio norteamericano. Un concepto unicelular que se acentúa desde la proyección de la Segunda Enmienda de la Constitución norteamericana, (We the People, Nosotros el pueblo). Siendo necesaria una milicia bien ordenada para la seguridad de un Estado libre, el derecho del Pueblo a poseer y portar armas no será infringido. Protegido por el poder del libro sagrado, del acta fundacional de la



nación, el debate de la posesión y uso de las armas ha sido un asunto residual entre una población donde existen 300 millones de armas en circulación y el mayor ratio mundial de armas per capita por su libre acceso. Las estadísticas cifran en 89 las armas de fuego por cada cien habitantes de Estados Unidos. *"La idea de la autoprotección está en su ADN, no esperan a que el gobierno les defienda y las armas son parte de sus costumbres"*, dicen expertos conocedores de la cultura norteamericana, un pueblo al que le invade la zozobra y el escalofrío frente a tragedias como la del pasado viernes 20 de diciembre de 2012 en Newtown (Connecticut), donde el joven Adam Lanza acribilló a balazos a 26 personas, 20 niños y seis adultos en la escuela Sandy Hook antes de suicidarse.

El horrible espanto de la matanza de los pequeños llenó de lágrimas a la pequeña comunidad y alcanzó al presidente Barack Obama, que con los ojos aún acuosos, trata de articular las medidas para la prohibición de la venta de fusiles de asalto como el empleado por Lanza en su acción criminal. En el mismo paquete, Obama pretende la revisión de antecedentes de los



compradores de armas, la reducción del número de balas (pasar del cargador de 30 al de 6), así como reformas en la atención de la salud mental y de la educación, otra de las aristas y las lagunas que se detectan. Aunque algunos senadores que defendían el uso de las armas sostienen tras la tragedia de Newtown que se puede discutir su empleo, no será sencillo, empero, desvitalizar la lógica que impera en la columna vertebral estadounidense, donde la (NRA) Asociación Nacional del Rifle asoma como un poderoso lobby que cuenta con millones de devotos, aunque su influencia política resulta más cuestionable. *"Solo me lo arrebatarán muerto"*, bramaba sosteniendo un rifle Charlton Heston, el que fuera presidente de la asociación hasta 2003, desde un púlpito ante el aplauso de los suyos en las convenciones de la asociación. Es más, en las últimas elecciones presidenciales las armas nunca asomaron bajo los focos en la discusión política. De momento se desconoce que sucederá, pero ir en contra de las armas en Estados Unidos



resta votos, por eso su cuestionamiento no es demasiado popular salvo durante el estado de shock que provocan las matanzas y cuyo radio de acción suele durar mientras existe el luto. Obama pretende aprovechar ese trampolín para un control más exhaustivo de las armas de fuego, que se despachan en mayor número en los días posteriores a episodios como el ocurrido en Newtown. Por su parte, la NRA cree necesaria la presencia de agentes armados en los centros educativos como parte de la solución.

Al igual que con la matanza de Newtown con la masacre de Aurora, en Colorado, donde fallecieron una docena de personas y 58 resultaron heridas, la venta de armas se disparó. El remedio casero para combatir las armas es comprar más armas hasta convertir el país en un arsenal y llenar la morgue de cadáveres. No hay nación en el mundo con más muertes causadas por armas de fuego sin participar en un conflicto bélico. Desechado el adiós a las armas, oficiándose los funerales por las víctimas de Newtown, varias empresas ofrecen chalecos antibalas para niños a 499 dólares. También se han puesto a la venta mochilas realizadas en kevlar pero diseñadas con dibujos infantiles: princesas para las chicas, superhéroes para los chicos. Las ventas de estas mochilas



escolares se han incrementado un 500%.

Armas en el supermercado

"Mientras uno realiza la compra diaria en un supermercado cualquiera de un pueblo cualquiera de un estado cualquiera, puede salir a la calle armado con pistolas, un fusil semiautomático y cientos de balas en el cargador. No pasa nada", explica un joven bilbaino que ha visitado recientemente Estados Unidos, impactado por la naturalidad con la que se exponen y se venden las armas de fuego. Esa cotidianidad, esa cercanía con las armas, presentes con absoluta normalidad desde la infancia en muchísimos hogares, es una de los elementos que facilitan las matanzas en Norteamérica. "La accesibilidad a las armas es parte del problema. Está en su origen. Cuando uno tiene un conflicto el hecho de tener el arma cerca, a la vista, le facilita su empleo. Aquí eso es impensable", describen algunos expertos, que señalan la existencia de investigaciones psicológicas realizadas en Estados Unidos en las que "incluso un arma de juguete es capaz de activar la respuesta violenta de la personas". La fascinación por las armas no es exclusiva de norteamérica, pero sí la facilidad con la que pueden obtenerse y el enorme respaldo que le otorgan los ciudadanos. "Los estadounidenses no consideran que el Estado tenga que defenderles. Son ellos los que toman la iniciativa. Hay que tener en cuenta que se trata de un país comunal. Para ellos el Estado representa el gobierno. Se defienden como individuos que se sienten pertenecientes a una comunidad vecinal, la que defienden sin esperar a la policía. Ellos defienden a los suyos", sugieren los analistas respecto al sustrato del que se compone la sociedad norteamericana.

El ingrediente del miedo Entre la amalgama de factores que nutren la proliferación de armas en Estados Unidos como método de defensa,



Michael Moore, director del documental Bowling for Columbine, que radiografía la cultura de las armas de fuego en su país a rebufo de la matanza del instituto Columbine, traslada en su tesis que el mensaje de miedo, amenazas y pánico que se vierten desde las autoridades y los medios de comunicación a los norteamericanos ejercen un efecto perverso en sus compatriotas. "El miedo unido a las armas en un cóctel explosivo", asienten las voces consultadas. El miedo a sentirse inseguro, a pesar de que las estadísticas destacan que la delincuencia es menor, proviene en gran medida por el aumento de las noticias que versan sobre esa temática, que ha crecido exponencialmente en Estados Unidos.

Menos delitos pero más noticias y espacio informativo sobre los mismos. Una voz de alarma que acerca a las personas a las pistolas. "Eso confiere una sensación de inseguridad mucho mayor que la de la realidad", se argumenta en el documental, lo que provoca que el ciudadano tienda a protegerse con más diligencia. Lo que significa un mayor acopio de armas en un país militarizado al extremo en las propias casas de los vecindarios de extrarradio, donde no resulta extraño observar carteles que advierten que el dueño de la propiedad está armado. "No creas que ponen el típico cartel de cuidado con el perro, lo que ponen son letreros de cuidado con el dueño. En los carteles se ve perfectamente la silueta de una persona armada", recuerda un joven bilbaino a este periódico. El norteamericano medio atiende a los efectos, no a las causas. Ciudadano Winchester.

DIEZ AÑOS DESPUÉS DE LA INVASIÓN, IRAK ES UN PAÍS FRAGMENTADO CON UNA POBLACIÓN EMPOBRECIDA

Diez años después de la invasión de Irak, el país está gangrenado por la violencia, anegado por la corrupción y paralizado por una crisis política sectaria. El país árabe es desde entonces escenario de una destrucción masiva.

Aquí estaba la foto del tirano, pero nada más caer el régimen la quemamos», dice con orgullo Abu Mariam, jubilado de sesenta años, en la plaza Sadrein de Ciudad Sadr, el barrio más populoso de Bagdad, llamado Ciudad Sadam hasta 2003. Aquí se instalaron las familias chiíes que llegaron del sur en los cincuenta, seguidores fieles de Mohamed Baqr al-Sadr y Mohamed al-Sadr, ambos asesinados por el régimen de Sadam Husein, que no dudaron en rebautizar el lugar en honor a sus líderes espirituales de la familia Al-Sadr. El actual representante de la saga es el joven Muqtada, quien compagina la política con su preparación en Irán y Líbano para ser ayatolá. En lugar del «innombrable», otra forma de referirse al exdictador, ahora los vecinos se sientan bajo un mural que representa el levantamiento de 1991 en la ciudad santa chií de Nayaf.

Diez años después de la invasión liderada por Estados Unidos, los iraquíes hablan de la dictadura como si formara parte de un pasado muy lejano y con una mezcla de alegría por haberla dejado atrás y de nostalgia por la seguridad



dad de aquellos días. En zonas chiíes como Ciudad Sadr los huecos dejados por las imágenes del "maldito" los han llenado con los retratos de figuras religiosas. Las mayores manifestaciones de la época de la dictadura salían de la mezquita de Al-Mohsen, cerrada desde 1999 hasta 2003.

El jeque Hasan al-Jabery confiesa que "no vamos en dirección correcta porque los políticos con unos mentirosos. Seguridad, electricidad y reconstrucción son las peticiones de todo el pueblo, sin importar la religión, pero las agendas sectarias de algunos países impiden la estabilidad, promueven el terrorismo y así no podemos avanzar". El religioso chií acusa a los políticos suníes de "no aceptar la derrota en las urnas" e intentar "recuperar el poder por todos los medios, incluido el terrorismo". En los dos primeros meses de este año, 524 civiles murieron en el país a causa de la violencia, según el organismo Iraq Body

Count, con lo que se mantienen las cifras de los últimos años pese al enorme aparato de seguridad del Estado.

Autonomía kurda

El 60% de los iraquíes sigue el chiísmo duodecimano, el mismo que rige en Irán, frente al 30% suní, secta a la que pertenecía Sadam Huein y que controló el país durante décadas. La tercera parte del puzle iraquí lo forman los kurdos, unos 6 millones de personas que gozan de independencia absoluta en su región autónoma del norte, de la que han comenzado a exportar petróleo sin permiso de Bagdad.

Desde Ciudad Sadr hasta el barrio de Karrada hay apenas veinte minutos en coche, pero el tráfico y los puestos de control para intentar evitar coches bomba pueden eternizar el trayecto. Karrada es el corazón comercial y turístico de la capital, aquí se

encuentran los principales hoteles hoy reformados y a precios exorbitantes. Cerca de la famosa plaza de Firdos, donde se encontraba la estatua de Saddam derribada por los Marines el 6 de abril de 2003, el partido Democrático de Kurdistán (PDK) ha montado su cuartel general. El lugar es una especie de búnker en mitad de un barrio residencial y es reconocible por la bandera kurda roja, blanca y verde con el sol en la mitad que ondea en lo más alto del edificio.

“Llevamos cincuenta años de adelanto a los árabes. Ellos sólo piensan en el poder de cada grupo, no en la construcción de país. Con semejante diferencia sectaria la única opción para avanzar es un poder laico, pero su apuesta son los partidos fundamentalistas y el virus sectario no para de crecer”, lamenta Aabab Akrawi. Este veterano dirigente del PDK alardea de las leyes kurdas que *“fomentan la inversión extranjera”* y defiende la exportación directa de su petróleo aunque *“no podemos estar eternamente a la espera de que Bagdad adopte una ley sobre los recursos energéticos”*. Los kurdos exportan 20.000 barriles diarios y la producción total de Irak está en 3,2 millones diarios, una cifra que esperan multiplicar en 2013, según datos el Ministerio de Petróleo.

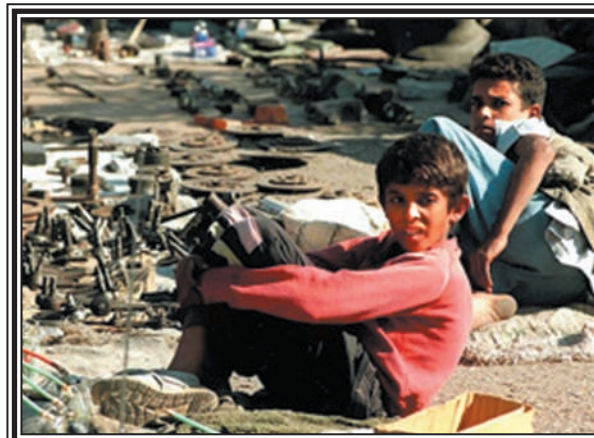
Cerca de la sede kurda la ONG Al-Amal, dirigida por Hanna Edward y operativa en Irak desde 1992, trata de ayudar a los más desfavorecidos. La salida de las tropas estadounidenses y el cansancio de los medios han llevado a Irak a un segundo plano en la agenda internacional y con las ayudas para el desarrollo ha ocurrido algo similar. El repaso de los últimos diez años para Edward ofrece *“un panorama desolador”*. *“Hemos pasado de la dictadura de Saddam a la de los partidos religiosos. El sueño que imaginamos ha sido asesinado por políticos incapaces de ten-*



der puentes entre comunidades”. Pese al boom petrolero un 23% de los 30 millones de iraquíes vive bajo el umbral de la pobreza, según el Ministerio de Planificación, y desde la ONG alertan además del retroceso en materia de derechos humanos en un país donde *“siguen las prácticas de detenciones arbitrarias del antiguo régimen, se tortura de forma sistemática y la situación de la mujer retrocede día a día. Las leyes tribales ocupan el vacío dejado por el caos político y el número de matrimonios forzados y los crímenes de honor se han disparado”*.

Protestas semanales

Dejando a un lado el bullicio e Karrada, donde cafeterías y restaurantes abren ahora hasta pasada la medianoche, hay que viajar al este para llegar a Adamiya, uno de los bastiones suníes en el corazón de la capital. Las fuerzas de seguridad cierran el paso a los coches y mantienen cerca la mezquita de Abu Hanifa. *“Sus soldados (señalan a los con-*



troles del Ejército iraquí) nos hacen la vida imposible. Sólo por ser suní ya eres un terrorista en potencia y no podemos ni rezar en paz. La persecución es insostenible y por eso no dejaremos nuestras movilizaciones, pedimos que liberen a nuestros presos, justicia e igualdad”, señala un joven del barrio que no quiere dar su nombre por miedo. Las protestas

suníes en Irak estallaron en diciembre y los barrios de la capital son sólo un reflejo de la tensión que se vive en las provincias donde esta secta es mayoritaria como Salahadín, Diyala y, especialmente, Anbar, lindante con una Siria cuya revuelta sirve de inspiración a este lado de la frontera.

Al otro lado del Tigris, en el selecto barrio de Al-Mansur, los líderes políticos suníes viven atrincherados en villas exclusivas con fuertes medidas de seguridad privada, *“no me fío de las fuerzas del orden estatales”*, asegura el exministro de Educación y líder de la coalición Iraquiya, fuerza más votada en las últimas elecciones, Abed Daib al-Yali. Como el resto de figuras de esta formación es un firme partidario de las movilizaciones, *“que son la expresión de descontento de una parte del país oprimida. El monopolio de poder es total y se puede afirmar, sin duda, que hace diez años vivíamos*



mejor”.

El descontento en las calles se ha traducido en el boicot de los diputados de la oposición en el Parlamento, algo que también hicieron tras la condena a muerte del vicepresidente Tarek al-Hasheim, hoy refugiado en Turquía, por *“delitos vinculados con terrorismo”*.

Tras despedir a Al-Yali hay que cruzar el parque Al-Thawra, mezcla e zoológico y centro de atracciones donde se ha instalado una noria gigante y que todos los viernes está a rebosar de familias, para llegar al que fuera el epicentro del antiguo régimen convertido en 2003 en la denominada *“Zona Verde”* por los estadounidenses. La seguridad exterior está en manos de las fuerzas iraquíes, que tras el entrenamiento recibido por los invasores visten y se comportan en ocasiones como réplicas de los soldados americanos. Conducen los mismos blindados Hummer y ahora también han desplegado los recién adquiridos tanques Abrams.

Junto a la colosal embajada, es la única huella de unos Estados Unidos que *“ya no pintan nada, así de claro. Hicieron esta megalegación para 30.000 personas y apenas quedan 3.000, una muestra más de su error de planificación. Soñaron con crear una democracia que fuera ejemplo para la región, pero han formado un país inseguro, sin identidad nacional y víctima del sectarismo”*, opina un residente de esta fortaleza en el centro de Bagdad que trabaja para un organismo internacional. Los palacios del sátrapa y monumentos como las enormes espadas que forman las Manos de la Victoria forman parte de este complejo antes y ahora vetado a los iraquíes de a pie. Una de las cosas que no han cambiado diez años después.

LA GUERRA DE EEUU

Coste económico.

Estados Unidos gastó 1,3 billones de euros en la guerra e Irak, entre el 20 de marzo de 2003 al 18 de diciembre de 2011. Abonará también 377.000 millones de euros a los veteranos. Y se han invertido 162.000 millones de

euros en la reconstrucción del país.

Víctimas. En conflicto acabó con la vida de al menos 134.000 civiles. Si se incluyen los agentes de las fuerzas de seguridad, insurgentes, periodistas y cooperantes, la cifra se eleva a 189.000 personas.

LOS MEDIOS QUE NO DIJERON LA VERDAD

Reconocidos periodistas estadounidenses admiten diez años después el seguidismo de la versión oficial realizado durante el conflicto iraquí.

Las imágenes de George W. Bush dando un ultimatum al dictador Saddam Hussein y a sus hijos para que abandonaran Irak apenas unas horas antes de que se desencadenara la invasión estadounidense, el 20 de marzo de 2003, se mezclaban, diez años después, el 20 de marzo de 2013, con la huella de destrucción y muerte de los atentados Bagdad en las últimas horas. Otras más de 70 víctimas que añadir a la interminable lista de civiles fallecidos de manera violenta -más de 100.000 según organizaciones humanitarias-, mientras periodistas y expertos se afanaban en plantear un nuevo balance del impacto de la guerra en el país árabe y la conciencia de millones de norteamericanos.

El décimo aniversario de aquella operación denominada “Libertad duradera” y su estela de consecuencias es un asunto que la clase política se esfuerza en meter debajo de la alfombra, sin ninguna conmemoración en Washington y con el presidente de la nación a bordo del “Air Force One” camino de su primer viaje oficial a Oriente Próximo. Aunque el



peso de la responsabilidad de uno de los mayores fiascos de la democracia de EE UU descansa sobre los hombros republicanos, la mayoría del arco parlamentario demócrata también apoyó la guerra. Obama fue de los pocos que rechazó airadamente la invasión en sus tiempos de senador, un posicionamiento que le valdría mucho unos años más tarde cuando se batía por la presidencia con Hillary Clinton, que sí la apoyó.

Y mientras la clase política caminó unida como una piña en torno a la falaz idea de un Irak convertido en paraíso del terrorismo de Al-Qaida, una parte considerable de los medios de comunicación estadounidenses asistió con una pasividad inusual a la exhibición de poder del vicepresidente Dick Cheney; el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, y de un incombustible Bush que encontró en la perpetuación del conflicto una mina para su reelección.

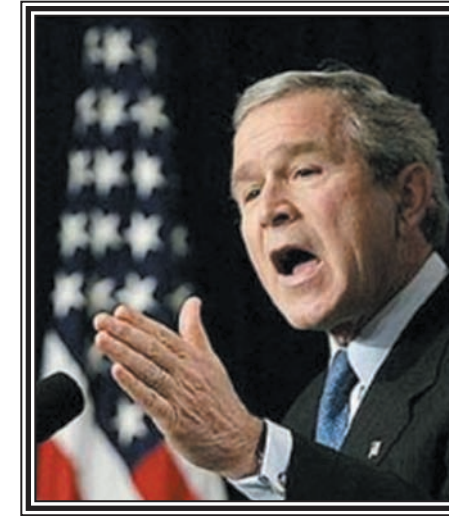
Howard Kurtz, reportero de CNN en la capital federal durante los primeros años de la guerra y una de las voces más res-



petadas de la profesión, ha puesto el dedo en la llaga al culpar a la industria periodística del “mayor fracaso de los medios de la era moderna”. Entre los ejemplos que cita para justificar su demoledora crítica, anima a repasar las hemerotecas para comprobar la persistencia con que se obtuvo el argumento de que Irak contaba con armas de destrucción masiva, un hecho totalmente falso, como se demostraría luego. “Era muy difícil encontrar profesionales que cuestionaran la versión oficial. Y los que decían la verdad trabajaban para medios locales con poco peso en la opinión pública”, dijo Kurtz ante las cámaras de la CNN.

“Argumento inventado”

Como demuestra el proceso de catarsis que recorre algunas redacciones, una locutora de informativos de esta cadena de noticias añadió con desparpajo la expresión “argumento inventado” al referirse al supuesto arsenal de armas de destrucción masiva propagado por la Administración Bush para justificar



el ataque a Irak. Grandes conglomerados como CNN, CBS, ABC y mucho menos la Fox nunca entraron a fondo en el carácter fraudulento de la guerra, pese al grueso de evidencias que apuntaba en este sentido. En 2007, Bill Moyers, un veterano periodista de la televisión pública, realizó un documental con un concluyente título: “Comprar la guerra”. Bien pertrechado de argumentos e imágenes de los primeros años del conflicto de Irak, se trata de un trabajo demoledor sobre la actitud de destacados profesio-

nales que han hecho carrera en Washington. “Nada más empezar el documental se ven las caras de periodistas muy conocidos siguiendo una rueda de prensa de Bush en la Casa Blanca. En un momento, el presidente se va de la lengua y dice que todas sus respuestas han sido “escritas” con anterioridad. Ante ese grave hecho todos se carcajean, como si hubiera contado un chiste”, escribe el columnista Jack Mirkinson en el diario electrónico “The Huffington Post”.

SANGRIENTO ANIVERSARIO EN IRAK

La explosión de diez coches bomba y otros siete artefactos en barrios de mayoría chií de la capital se cobra 50 vidas.

El terror no faltó a su cita con el décimo aniversario de la invasión de Irak. Al menos cincuenta personas perdieron la vida y varios cientos resultaron heridas en Bagdad tras la explosión de diez coches bomba, dos de ellos conducidos por kamikazes, y otros siete artefactos improvisados en diferentes barrios de la capital de mayoría chií. Por segunda vez en menos de una semana, la insurgencia volvió a demostrar su capacidad de golpear en el corazón del país, dejando en una posición complicada a unas fuerzas de seguridad incapaces de frenar los atentados pese al fuerte despliegue y los centenares de puestos de control.



El jueves 14 de marzo, un comando suicida había penetrado en el Ministerio de Justicia y matado a 25 personas. El martes 19 de marzo, una fecha señalada, estallaron diez coches bomba, y la sensación para



los ciudadanos de a pie consultados en Bagdad en los últimos días es que cualquier jornada puede suceder algo parecido. Verse condenados a esta forma de vida lleva a muchos a confesar su añoranza de la seguridad anterior a 2003.

Con cada atentado se repite el mismo ritual. El hongo de humo negro marca el lugar del ataque, Policía y Ejército cierran la zona y los helicópteros comienzan a sobrevolar la ciudad recordando los días en los que los militares de Estados Unidos eran los responsables de la seguridad. Los ciudadanos de a pie llaman a sus familiares para saber cómo se encuentran y en pocos minutos la vida sigue en esta capital de 6,5 millones de habitantes conocida tras la caída de Saddam Hussein como «la ciudad de las mil y una bombas», en alusión a la popular recopilación de cuentos de Oriente Medio.



Al-Qaida acude a su cita

La curva de violencia es menos pronunciada que cuando los soldados estadounidenses patrullaban el país, pero los coches bomba siguen siendo casi diarios. En los dos primeros meses de este año 524 civiles murieron como consecuencia de la violencia,

según el organismo con sede en Londres Iraq Body Count, con lo que se mantienen las cifras de los últimos años pese al enorme aparato de seguridad del Estado, compuesto por más de 600.000 efectivos (Policía, 415.000 efectivos, y Ejército, 246.000). Ningún grupo reivindicó los últimos ataques, pero responden a la forma de actuar del Estado Islámico de Irak, facción de Al-Qaida en Irak. «El extremismo de los grupos radicales suníes está poniendo a prueba a las milicias chiíes que, de momento, mantienen sus actividades militares congeladas y no están respondiendo a las provocaciones.

El día que lo hagan estallará de nuevo la guerra», aseguran fuentes diplomáticas de Bagdad que subrayan la influencia que la crisis Siria está teniendo en Irak.

La invasión liderada por EE UU aupó a la mayoría chií (un 60% de la población) al Gobierno, un giro histórico que «ninguna de las dos partes ha sabido digerir. Los chiíes están haciendo lo mismo que antes denunciaban y los suníes son incapaces de asumir que ahora no están en el poder y añoran los tiempos del Baaz (el partido de Saddam Hussein). No hay puentes de entendimiento entre ambos grupos y vamos directos a la ruptura», asegura Mozahem Hussein, profesor de la Universidad de Bagdad.

NADIA HINDI/ ACTIVISTA CONTRA LA OCUPACIÓN DE IRAK “AHORA LA POLÍTICA SECTARIA DE IRAK NO CONCIBE COMO CIUDADANAS A LAS MUJERES”

La I Guerra del Golfo y las sanciones a Irak hicieron que en 1990 a Nadia Hindi se refugiase en España. Integrante de la CEOSI (Campaña Estatal contra la Ocupación y por la Soberanía de Irak), organización que desde 1991 (entonces CELSI) exigía el levantamiento de las sanciones y desde 2003, tras su revocación, impulsa campañas de sensibilización y denuncia de la realidad tras la guerra ilegal de agresión y ocupación.

Nadia Hindi lleva fuera de Irak desde hace dos décadas, pero vive de cerca su realidad y los acontecimientos que marcan el pulso diario de un país que no quiere sucumbir al caos, cuando se cumplen diez años de su invasión. En esas respuestas asoman las mujeres, ya que esta licenciada en Filología Árabe trabaja sobre el movimiento de mujeres de Irak y el nacionalismo tras la ocupación en el doctorado que cursa en la Universidad de Granada.



- ¿Cómo ha evolucionado en la última década la situación de la mujer en Irak, afectada sobre todo por la inseguridad y la vulneración de derechos? ¿Cuáles son los principales problemas y cuáles sus prioridades?

- La situación de las mujeres no ha visto ninguna evolución apreciable. La falta de estabilidad y de seguridad sigue siendo unas de las principales preocupaciones de la población en general y de las mujeres en particular. Las mujeres se enfrentan a diversos frentes. El número de viudas es alarmante, se baraja que hay entre un millón y medio y tres millones, y solo una sexta parte reciben ayudas del Estado, que ascienden como máximo a 100 dólares al mes. En lugar de capacitarlas para el empleo, el Estado las anima a que se vuelvan a casar, lo que viene reforzado por la despenalización de ciertos tipos de matrimonio como el temporal o de placer, al que especialmente las viudas y otras mujeres vulnerables se ven empujadas, y la poligamia. La falta de acceso a la educación por el conflicto y la inseguridad es otro grave problema. Ahora nos encontramos

con un 40% de analfabetismo cuando en los años 80 estaba casi erradicado.

En relación a los derechos de la mujer respecto a la familia y las libertades individuales, la política y la propaganda sectaria, alimentada por el conservadurismo religioso de partidos e instituciones, conciben a las mujeres como miembros de sus comunidades religiosas y no como ciudadanas iguales ante la ley, como era antes de la ocupación. Por lo que dependiendo de la confesión, educación, pobreza y conservadurismo religioso y cultural o la zona, las mujeres se pueden encontrar en

situaciones muy dispares. Es muy común el matrimonio de niñas de hasta 10 años, que antes estaba prohibido, la imposición de un código de vestimenta, como el uso del velo...

- Durante el régimen de Saddam Hussein, Irak era precursor en la región en cuanto a los derechos de las mujeres, pero tras la I Guerra del Golfo cedió a la presión de los islamistas y esa situación cambió. ¿Desde el derrocamiento del régimen anterior ha habido algún avance?

- Teniendo en cuenta el caos en el que se encuentra el país y el precio tan caro que han pagado los iraquíes, cualquier aparente mejoría parece minimizada y frágil. Hay una mayor libertad de expresión, pero relativa si tenemos en cuenta la represión que existe sobre algunos periodistas y activistas (en esta década se han asesinado 382 periodistas, hombres y mujeres). Las feministas han celebrado la cuota del 25% de mujeres en el Parlamento, pero la realidad es que las parlamentarias están muy lejos de representar los intereses

de las mujeres; están ahí por sus vínculos personales con los dirigentes de los partidos, patriarcales en su gran mayoría.

- ¿La situación es similar en todo el país o existe alguna diferencia entre regiones, por ejemplo el caso de Kurdistán, puesto que el pueblo kurdo valora enormemente a las mujeres?

- Sí, existen diferencias entre las regiones, sobre todo entre el sur de Irak y la región de Kurdistán. El sur está dominado por los partidos islamistas y sus milicias, donde la actividad de las mujeres está muy limitada y hay mucha violencia de género de tipo tribal como los crímenes de honor. En Kurdistán las mujeres han tenido otro recorrido a raíz del establecimiento de un área de seguridad y una autonomía de facto tras la I Guerra del Golfo, lo que ha permitido el desarrollo de las organizaciones de mujeres y la ampliación de sus derechos. Sin embargo los dos partidos nacionalistas kurdos tradicionales se han apoyado mucho en las alianzas tribales patriarcales y, en la práctica, nos encontramos con muchos casos de violencia de género como los crímenes de honor y la mutilación genital, que no existe en el centro y sur de Irak.

- ¿Qué papel han jugado las mujeres en la resistencia ante la invasión y posterior ocupación y cuál siguen jugando -o deberían jugar ahora- frente a la política y la división sectaria?

- Muchas mujeres se han manifestado contra la presencia de la ocupación desde el primer momento. El caos y la falta de seguridad que siguió a la invasión obligó a muchas mujeres a recluirse en casa o a buscar algún lugar más seguro, aún así muchas consiguen organizarse y comienzan a denunciar e investigar los crímenes que se iban cometiendo contra ellas. También hubo mujeres que participaron en la lucha armada y muchas que la han apoyado, además de otras formas de resistencia pacífica como la cultural y la política. En mi opinión, el papel fundamental de las mujeres, como el de los hombres, en este momento, está en el fortalecimiento de la sociedad civil, la sensibilización contra el sectarismo y los peligros que entraña la interpretación patriarcal de los textos religiosos y



la constante vigilancia sobre los partidos que dicen representar al pueblo.

- Irak vive desde hace dos años su particular «Primavera Árabe», silenciada por los mismos medios de comunicación que ensalzaron las revueltas de Túnez, Libia, Egipto y luego de

Siria. ¿A qué responde ese interés en minimizar o acallar las protestas?

- Mostrar las protestas de Irak al mundo es como mostrar que el proyecto de la ocupación ha sido un fracaso. Tanto la Administración estadounidense como la élite política iraquí afirman que Irak es un ejemplo de democracia para el resto de países árabes que se encuentran en la encrucijada por la libertad. Parece que hace dos años, cuando las protestas irrumpieron con fuerza, el Gobierno seguía sirviendo a los intereses de EEUU en la región, veremos cómo van cambiando las cosas...

- ¿Es la división sectaria y la consiguiente falta de unidad la que ha restado fuerza al Movimiento 25 de febrero?

- El sectarismo no ha sido el problema principal, en mi opinión, pero sí ha tenido cierta influencia entre algunos grupos como el de los numerosos seguidores de los clérigos religiosos, sobre todo el shi'í Muqtada al-Sadr, que no se unieron al movimiento por orden de sus líderes, ya que es una amenaza al status quo de esta nueva élite clerical y de la propia estructura sectaria de la política.

- ¿Cuál es el rol que están desempeñando las mujeres en las protestas en su país y qué esperan de la «Primavera Árabe» iraquí?

- La participación de las mujeres en las protestas está muy bien organizada y meditada. El simple hecho de su presencia en un ambiente que puede tornarse muy hostil es muy importante, es cómo decir ¡no os tenemos miedo!, las iraquíes salimos a las calles a exigir justicia para nuestro país y para sus mujeres. - Sabemos que somos nosotras las que tenemos que asumir la responsabilidad de exigir nuestros dere-

chos'.

- ¿Puede Irak avanzar hacia la construcción de la paz con las mujeres marginadas de la vida política y social o considera que son un actor principal en la prevención de conflictos y en la consolidación de la paz?

- No puede dar ningún paso hacia la reconciliación nacional sin contar con las mujeres, pero tal y como está concebido el sistema político, y a pesar de esa cuota femenina del 25%, es muy difícil impulsar cualquier proyecto nacional que lleve a la estabilidad y a la construcción de la paz, ya que este sistema es la raíz de los males de la población a causa de la corrupción y las políticas sectarias... Las mujeres, que constituyen entre el 55% y el 60% de la población, tienen un papel determinante en caminar hacia la salida de esta impasse.

- ¿Cuáles eran los objetivos reales de la invasión que EEUU inició hace diez años en Irak? ¿Se cumplieron?

- La retórica estadounidense sobre los objetivos ha ido cambiando a medida que se descubría la falsedad de sus argumentos. Primero fue la eliminación de las armas de destrucción masiva que no existían, tal como quedó patente a los pocos meses de la guerra. Del mismo modo, acusaron al régimen de estar vinculado con al-Qaeda, lo cual no es solo falso sino que la entrada de al-Qaeda y otros grupos afines se ha dado con la llegada de las fuerzas de ocupación. Se dijo que la invasión pretendía liberar a Irak del dictador, especialmente a las mujeres, e instaurar una democracia, lo que resultó en un rotundo fracaso de dimensiones trágicas, además de establecer un Gobierno mucho más afín a los intereses iraníes que a los estadounidenses. Sí consiguieron integrar a Irak en el modelo económico neoliberal, haciendo del país un mercado de consumo de productos procedentes de fuera, especialmente de Irán, al tiempo que asfixian el desarrollo de la industria y agricultura iraquíes. Consiguieron traer empresas petroleras extranjeras que ahora operan de nuevo desde la nacionalización del petróleo en 1972 con el objetivo de controlar los precios. Incluso esto último ha supuesto un fracaso de los planes de EEUU ya que



solo el año pasado se consiguió superar el índice de producción del periodo de las sanciones económicas, además de que se habla de negociaciones entre Irak, Rusia y China que va en claro detrimento de los intereses de EEUU y sus aliados sobre el control de los recursos energéticos.

- Diez años después, ¿en qué situación se encuentra el país?

- Según varios estudios de organizaciones independientes Irak ocupa hoy uno de los diez primeros puestos de estados fallidos, entre los cinco primeros puestos de países más corruptos del mundo, en el tercer puesto de países más violentos y Bagdad es considerada la ciudad del mundo con peor calidad de vida. Tras 10 años de ocupación y billones de dólares invertidos en la reconstrucción, las infraestructuras siguen destruidas, la población solo tiene acceso a la luz entre dos y seis horas al día, el 40% de la población no tiene acceso al agua potable, el 30% están sin asistencia sanitaria y el 23% sigue viviendo bajo el umbral de la pobreza. Esto nos habla de la dimensión de la corrupción existente entre los políticos iraquíes y las organizaciones internacionales y contratistas. La escena política hoy, continuación del proceso político sectario instaurado por la ocupación, viene a ser un conjunto de partidos políticos que luchan por el poder y los intereses propios del partido, secta y región, al tiempo que ignoran las necesidades básicas de la población. A través de las políticas sectarias se margina a importantes sectores, el autoritarismo del primer ministro y su partido se ha recrudecido con el apoyo del régimen iraní y las fuerzas de seguridad y milicias bajo su mando. Se siguen violando los derechos humanos, destaca el número de ejecuciones, las detenciones arbitrarias, el incumplimiento de los procesos judiciales y los derechos de los detenidos, torturas y violaciones de presos, entre los que se encuentran más de mil mujeres acusadas de encubrir presuntamente el terrorismo. Todo esto lleva a Irak a una crisis política insalvable que ya ha tenido varias respuestas, como el movimiento 25 de febrero de 2011 y las protestas que estamos viendo desde el pasado 25 de diciembre.

WASHINGTON ABANDONA SU GUANTÁNAMO AFGANO

Desde el mes de marzo de 2013, 600 presos de Bagram quedaron bajo control del Ejecutivo de Karzai, que intenta el diálogo con los talibanes.

Perdieron la batalla de los vis a vis con las autoridades estadounidenses, pero en el 2008 el Comité Internacional de Cruz Roja (CICR) logró que se permitiera a familiares de los presos de Bagram hablar con los suyos por videoconferencia. Gente llegada de todo el país, la mayor parte pastunes del sur, la zona más conflictiva, acudía a la oficina central del organismo en Kabul para escuchar y ver a través de un monitor a unos seres queridos a los que en muchos casos daban por desaparecidos. Nada más lanzar la invasión del 2001, los estadounidenses ocuparon la antigua base soviética de Bagram, situada a 60 kilómetros al norte de Kabul y diseñada para recibir suministros por vía aérea, por lo que contaba con una enorme pista. Aquí establecieron también su primer centro de detención de alta seguridad, comparable a Guantánamo según los abogados afganos, debido al limbo legal de unos presos privados de cualquier derecho.

Con el paso de los años el número de prisioneros fue creciendo y hubo que construir un nuevo recinto junto a la base, pero hasta ahora EEUU se había negado a transferir el control a las instituciones afganas. Después de más de un año de tiras y aflojas, Hamid Karzai ha logrado una de sus principales exigencias y los últimos 600 presos, los considerados más peligrosos, quedan bajo responsabilidad exclusiva de Afganistán.

EEUU accede a perder el control de la última prisión con la que contaba en suelo afgano el mismo día en que el secretario de Estado, John Kerry, aterrizaba en Kabul en una visita sorpresa. Aunque la transferencia empezó el año pasado, algunos medios aseguran que Washington no ha dado la luz verde hasta que ha obtenido la garantía de que los principales líderes insurgentes no serán liberados.

Afganistán tenía a 3.000 presos bajo su control y a partir de ahora también es responsable de los 600 restantes, con lo que se cierra uno de los capítulos más oscuros de la invasión. En numerosas ocasiones organismos como Amnistía Internacional han criticado la



falta absoluta de derechos de los presos y las autoridades afganas, las torturas y malos tratos. La última denuncia la formuló el propio Gobierno de Kabul a comienzos del 2012, y añadió que «la existencia de cárceles dirigidas por extranjeros está absolutamente prohibida por nuestra Constitución». La mayor controversia, con protestas en todo el país, se produjo cuando soldados americanos quemaron ejemplares del Corán, que pertenecían a los presos en febrero del año pasado.

Los profesionales del CICR atendían a los recién llegados y les ponían ante los monitores. Muchos procedían de zonas remotas sin televisión ni teléfonos, por lo que las caras al conectar con sus familiares eran de absoluta sorpresa. Ninguno había sido juzgado, ni sabían las penas que debían cumplir... Todo un reto el que cae ahora en manos de la Justicia afgana.

Mientras la OTAN cumple con los plazos marcados para su repliegue, en el 2014, Hamid Karzai trata de llevar adelante la agenda de reconciliación nacional, donde la negociación con los talibanes es el primer punto. El presidente afgano viajará esta semana a Doha para «hablar del proceso de paz y negociar los detalles de la apertura de una oficina para los talibanes», señaló el portavoz de Exteriores, Janan Mosazai.

UN BOMBARDEO DE LA OTAN MATA A 10 NIÑOS EN LA PROVINCIA AFGANA DE KUNAR

Cuando el presidente afgano, Hamid Karzai, ya había hecho las paces con el Gobierno estadounidense con la transferencia teórica de la cárcel de Bagram a las autoridades afganas, y había prohibido a sus soldados solicitar apoyo aéreo para evitar bajas civiles, el sábado 6 de abril un bombardeo de la OTAN en la provincia de Kunar, al este de Afganistán, causó la muerte de diez niños y una mujer, y otras cinco mujeres resultaron heridas. Así lo confirmó el portavoz del gobernador provincial, Wasifullah Wasefi.

Familiares y vecinos llevaron a cuestas los cuerpos sin vida de las víctimas hasta la oficina de Mohammad Zahir Safai, jefe del distrito de Shigal, donde ocurrió el bombardeo.

Fuentes de la OTAN confirmaron el bombardeo, pero no que se registraran víctimas civiles, aunque sí que aseguraron que se tomaban muy en serio esas alegaciones e investigarían a fondo lo sucedido. El incidente abrió una nueva brecha entre las tropas internacionales y el presidente afgano, para quien las bajas civiles provocadas por la OTAN han sido uno de sus principales caballos de batalla en los últimos años.

El portavoz del gobernador explicó que la casa donde se encontraban las víctimas se desplomó como consecuencia del ataque aéreo, y las mujeres y los niños quedaron atrapados bajo las ruinas. En el bombardeo también murieron media docena de talibanes que estaban en la misma vivienda. Entre ellos había dos cabezas importantes, Ali Khan y Gul Rauf. De hecho, se cree que los civiles que perdieron la vida eran familiares de los insurgentes.

Tropas internacionales y afganas iniciaron una operación en Kunar después de detectar el viernes 5 de abril después de detectar la concentración de insurgentes



en el distrito de Shigal, y se registraron importantes enfrentamientos, según un anciano de la comunidad, Gul Pasha. De hecho, en la operación también falleció un estadounidense que asesoraba a los servicios secretos afganos. «Por la mañana del día siguiente, sábado 6 de abril, los aviones aparecieron en el cielo, empezaron a bombardear y no pararon hasta la noche», explicó Pasha. Semanas atrás Karzai había prohibido a las fuerzas afganas solicitar apoyo aéreo, es decir, helicópteros de combate que intervengan cuando efectivos afganos se encuentran en apuros sobre el terreno. De esta manera, el presidente afgano pretendía evitar errores, la muerte de civiles.

Fuentes de la Fuerza Internacional e Asistencia para la Seguridad en Afganistán (ISAF) aseguraron que las fuerzas afganas no llamaron a los aviones aliados, sino que las tropas internacionales lo hicieron.

Kunar es una provincia que tradicionalmente ha sido santuario de los talibán por su localización -tiene frontera con Pakistán- y orografía especialmente montañosa y con vegetación frondosa que facilita que la insurgencia pueda esconderse. Además, no es la primera vez que se registran allí víctimas civiles a causa de bombardeos de la OTAN.

LA CUENTA ATRÁS PARA LA RETIRADA AFGANA

El General Dunford asume el mando de la ISAF con el fin de concluir el repliegue en 2014 en un país en el que, según la misión de asistencia de la ONU en Afganistán (UNAMA), durante 2011, perdieron la vida 3.021 civiles, el 77% a manos de grupos armados.

El general estadounidense Joseph Dunford asumió el domingo 10 de febrero de 2013 el mando de las tropas internacionales en Afganistán, convirtiéndose en el decimosexto oficial al frente de esta fuerza de la que forman parte soldados de cerca de 50 países, que se han caracterizado por su constante cambio de manos. Dunford sustituye al general John Allen y, se supone, será el último comandante en jefe, ya que en 2014 está prevista la retirada del grueso de las tropas internacionales del país asiático.

De hecho, eso es lo que el secretario general de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen, destacó y también lo que subrayaron fuentes de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad de Afganistán (ISAF), nombre con el que se conoce a la misión internacional en ese país. Dufond pertenece al cuerpo de los Marines y estuvo al frente del quinto Regimiento durante la invasión de Irak en 2003. *"Hoy no es un día de cambio, sino de continuidad. Lo que ha cambiado es la voluntad de esta coalición"*, declaró en la ceremonia de relevo que tuvo lugar en el cuartel general de la OTAN en Kabul, dejando claro que su mando se va a caracterizar por el continuismo. Tal vez por eso el presidente afgano, Hamid Karzai, ni se molestó en asistir al acto, haciendo un nuevo feo a la comunidad internacional. A principios de febrero Karazi cuestionó la efectividad de la misión internacional en su país y declaró que la provincia de Helmand, al sur de Afganistán, era "más segura" antes de la llegada de las tropas británicas y estadounidenses en 2006.

Sin embargo, el ministro afgano de defensa, Mohammadi, sí reconoció que, bajo el mandato de Allen, se ha dado muerte y captura a "muchos terroris-



tas" y "ha caído al mínimo el número de bajas entre la población civil" por acciones de la insurgencia. Allen, por su parte, señaló que las fuerzas de seguridad afganas están mejorando y tomando el control en más áreas y aseguró que "Afganistán nunca volverá a ser un refugio seguro para terroristas".

La policía y el ejército afgano están asumiendo lentamente las tareas de seguridad mientras las fuerzas de la OTAN y de EEUU se retiran paulatinamente de las operaciones de combate. La violencia se mantiene como una de las lacras de Afganistán. Según la misión de asistencia de la ONU en Afganistán (UNAMA), durante 2011, perdieron la vida 3.021 civiles, el 77% a manos de grupos armados. Y los malos tratos contra las mujeres y las niñas son generalizados y quedan impunes en la mayor parte del país, sobre todo en las zonas controladas por la insurgencia.

El 40% de la población afgana vive en la extrema pobreza

Otro de los principales problemas en Afganistán sigue

siendo la pobreza extrema del 40% de la población, agravada además por la corrupción. Además, hay 450.000 refugiados, entre desplazados internos, emigrantes económicos y otros que han regresado al país, según el último balance de ACNUR.

El puesto de comandante en jefe de las tropas internacionales se ha convertido en un puesto casi maldito. Quien lo ocupa acaba en desgracia. El mando ha pasado por hasta 15 manos. Inicialmente fue ocupado por oficiales británicos, turcos, alemanes, franceses e italianos, pero desde 2007 es un puesto exclusivamente estadounidense.

En junio de 2010 el general Stanley McChrystal tuvo que dejar el cargo después de hacer unas declaraciones ofensivas contra el presidente de EEUU a la revista Rolling Stone. Muchos creen que lo hizo intencionadamente para que lo destituyeran. Era mejor irse por hablar de más que por perder la guerra. Algo que McChrystal creía que iba a suceder.

Su sucesor, el general David Petraeus, sólo duró un año en el cargo. Se marchó a Afganistán cuando le ofrecieron dirigir la CIA. Después se supo que había tenido una relación extramatrimonial con su biógrafa, Paula Broadwell, mientras estaba en Afganistán, lo que supuso un gran escándalo, ya que existieron sospechas de que el oficial hubiera facilitado información con-



fidencial a la escritora.

Allen, también resultó salpicado en dicho escándalo, cuando se conocieron algunos correos electrónicos suyos comprometedores. Pero en enero el Pentágono eximió al general de cualquier responsabilidad y eso ha permitido que haya sido nombrado comandante en jefe de la OTAN en Europa. Allen era comandante en jefe de las tropas internacionales en Afganistán desde el 18 de julio de 2011.

Las fuerzas extranjeras padecen el descrédito generalizado entre los afganos, que se hicieron eco de las declaraciones del general Allen cuando dijo días antes de dejar su mandato a la cadena de televisión Tolo News "¿Mi mayor preocupación? La incertidumbre",

contestó cuando le preguntaron qué preocupaciones deja en Afganistán. Es un sentimiento compartido por la población afgana, temerosa de qué ocurrirá cuando las tropas internacionales se vayan.

"Hay incertidumbre porque aún estamos en conflicto. Y sí, también hay incertidumbre porque no hemos logrado todo lo que tendríamos que haber logrado en términos de gobernabilidad y lucha contra la corrupción", añadió el general. Uno de los principales retos de Allen fue hacer frente a los denominados ataques internos, protagonizados por las fuerzas de seguridad afganas contra las tropas internacionales, y cuyo número se disparó en 2012.



AFGANISTÁN, UN FUTURO DESALENTADOR

Antes de precipitarse hacia la puerta de salida, Occidente debería patrocinar un pacto para integrar a los talibán en las estructuras estatales y evitar su alianza con Al Qaeda.

Cuando los soviéticos se retiraron de Afganistán en 1989, el presidente comunista Najibullah ordenó a su ejército, integrado por 100.000 efectivos y un número similar de milicianos, que adoptara la estrategia de fortaleza Kabul. Aquello significó ceder espacios muy considerables de territorio rural a los muyahidin, pero también retener las ciudades y poblaciones importantes y mantener abiertas algunas de las principales vías e comunicación. En contra de las estimaciones de la CIA en el sentido de que no iba a durar más que unas pocas semanas, Najibullah se mantuvo durante tres años. Y habría continuado aún más tiempo si la URSS no se hubiera derrumbado y sus fuentes de dinero no se hubiesen secado.

Es probable que el ejército afgano actual adopte la misma estrategia de fortaleza Kabul después de que se retiren las fuerzas de EEUU y la OTAN en 2014, a pesar de los más de 10.000 millones de dólares que Washington ha gastado cada año durante los últimos cuatro en la formación de un ejército afgano con 200.000 efectivos y una fuerza policial de 150.000 hombres. La OTAN va a dejar un reducido contingente a partir de 2014 y a pagar todo el presupuesto afgano de defensa durante los próximos cinco años, pero, aún así, pocos afganos creen que su ejército vaya a resistir mucho frente a los talibán. Sólo durante el año pasado, más de 60 soldados estadounidenses y de la OTAN murieron como consecuencia de ataques desde las propias filas de sus compañeros afganos, soldados o policías, lo que significa que las fuerzas de la Alianza no pueden confiar precisamente en esos mismos efectivos a los que se han pasado tantos años instruyendo. Los talibán se apoderarán rápidamente del cinturón pastún en el sur y este del país. Las provincias de Kunas y Nuristán, en la frontera con Pakistán, ya han sido abandonadas por



el ejército afgano y tomadas por los talibán y al Qaeda. Al margen del ejército, una buena parte de los 90.000 millones de dólares gastados en reconstrucción y desarrollo en los últimos doce años se ha perdido en corrupción y en proyectos de ejecución más que deficiente, lo que deja las instituciones del Estado afgano poco más fuertes de lo que eran en 2001. Por tanto, a un fracaso en el plano militar podría sumarse una crisis política entre Kabul y los caudillos de milicias del norte pertenecientes a etnias no pastunes. La causa más probable sería que el presidente Karzai decidiera amañar las elecciones para abril de 2014, como ya ocurrió con las de 2009.

Karzai no puede ser candidato en 2014 pero querrá asegurarse de que un pastún leal a él obtenga la presidencia para que su familia esté protegida en el futuro. Una jugada de este tipo podría llevar a una guerra civil multidimensional. Habrá un éxodo masivo de refugiados, especialmente de los mejor educados, mientras que ya existe una fuga masiva de capitales. Occidente, golpeado por la recesión económica, se

está precipitando a toda prisa hacia la puerta de salida y no va a volver a intentar encajar de nuevo las piezas afganas. En 2012 se suicidaron más soldados estadounidenses en servicio activo, un total de 349, que los que murieron en combate, que fueron 295, lo que supone un claro indicador de la tensión producida por la guerra en las tropas.

El escenario descrito es el más sombrío que se dibuja en el horizonte. Lo cierto es, sin embargo, que ninguno de los protagonistas quiere vivir en un escenario semejante o contemplar una continuación de la guerra civil en Afganistán. Todo el mundo quiere la paz y eso incluye a los talibán, los caudillos del norte y los estados vecinos.

Así pues, la verdadera pregunta es: ¿van a ser capaces EEUU y sus aliados de dedicar el esfuerzo diplomático suficiente y un intervencionismo vigoroso para que se llegue a un alto el fuego, seguido de un acuerdo político entre Kabul, los talibanes y sus protectores en Pakistán? ¿Van a ser capaces también los aliados de convencer a una zona más amplia, que incluye Pakistán, Irán, Asia Central, India, China y Rusia, de que ningún Estado puede interferir en el futuro de Afganistán? La estabilidad en el país no puede conseguirse a base de combatir hasta el último día como creen en EEUU algunos generales.

En 2011 se abrieron en Doha (Qatar) conversaciones secretas entre representantes de Washington y los talibán, pero en 2012 se enredaron en torno a la primera medida que cada parte tenía que tomar para dar confianza a la otra.

Ahora los presidentes Obama y Karzai han acordado permitir a los talibán que abran una oficina en Doha con el fin de reanudar el diálogo. Las conversaciones de



alto el fuego deben ser seguidas por otras negociaciones entre los talibán y Kabul sobre un acuerdo para compartir el poder político que amplíe el espacio del alto el fuego, integre a los talibán en las estructuras estatales, les permita participar en los procesos políticos y culmine en un pacto entre las partes para poner fin al conflicto. Por último, Karzai debe asegurar la celebración de elecciones libres, al menos relativamente, en 2014.

Por primera vez en una década, Kabul e Islamabad están cooperando en lugar de acosarse mutuamente. Como consecuencia se ha producido también una mejoría en las relaciones entre EEUU y Pakistán, que se rompieron en 2012 cuando una serie de incidentes -entre ellos la incursión para matar a Bin Laden- las enfriaron.

En estos momentos, todos los departamentos del Gobierno norteamericano están de acuerdo en la necesidad de diálogo y tanto John Kerry como Chuck Hagel, en su condición de secretarios de Estado y de Defensa, conocen bien la zona y comprenden lo que está en juego.

La clave es que Obama ponga en conjunción los recursos, la energía y la voluntad política que se necesitan para forjar esa estabilidad. ¿O acaso otras crisis como Irán, Siria y Mali, consumirán el poco espacio que está dispuesto a escatimar a la diplomacia? Afganistán necesita una enorme atención internacional, antes y después de la retirada. Si no es así, la expectativa es que los talibanes regresen por las bravas y que en su estela estén Al Qaeda y otros grupos yihadistas globales dispuestos a desestabilizar Pakistán, Afganistán y Asia Central.



MÓNICA BERNANÉ / PERIODISTA

«AFGANISTÁN ES EL GRAN EJEMPLO DE LA HIPOCRESÍA OCCIDENTAL»

Mónica Bernabé trabaja para varios medios de comunicación desde Afganistán, donde reside desde 2007. Invitada por el foro feminista María de Maeztu, presentó en Gasteiz el libro «Afganistán. Crónica de una ficción», una crónica periodística desde su experiencia personal en el país.

Mónica Bernabé describe en el título de su libro la situación de Afganistán como una ficción porque detrás de la imagen de un país en transición a la democracia que venden las potencias occidentales que ocupan el país, no hay nada que asegure un futuro digno para la población.



- EEUU y los países que tienen tropas en Afganistán preparan su retirada. ¿Qué pasará cuando salgan las tropas?

- La población civil hace chistes sobre que 2014 será el fin del mundo en Afganistán. El año pasado fue el primer país por número de peticiones de asilo. Es también un problema para el empleo, por la gente que trabaja para la ONU, organismos internacionales, ONG... la economía también puede colapsar.

- Usted califica de ficción la imagen de una transición a la democracia.

- La comunidad internacional habla de democracia, de desarrollo, de transición y en cambio allí te das cuenta de que es todo un escaparate, un discurso de cara a la galería y de que no hay nada con fundamento. Los discursos oficiales hablan de la preparación de la Policía y de Ejército afgano para hacerse cargo del país, pero un país no se sostiene solamente con las fuerzas de seguridad. No se habla del Gobierno ni del sistema judicial que es un auténtico desastre. Hay dos grandes grupos: los talibán y los señores de la guerra, que controlan el gobierno y el parlamento afgano, lo que no augura que el país vaya a ninguna parte. Estos mensajes que se nos repiten de que Afganistán está preparado para la transición no son ciertos.

- ¿Una excusa para la retirada?

- Lo que quiere la comunidad internacional es irse. Se

ha convertido en un pozo sin fondo de dinero. Constantemente mueren soldados, que hace que los gobiernos paguen una factura política que no interesa. Lo que están intentando ahora es estabilizar al máximo para que si se hunde, podamos decir «los afganos en cuanto les dejamos solitos son un desastre. Han hundido el país en solo un año», que es lo que previsiblemente va a ocurrir. Ya se ha empezado a notar que disminuye el dinero que llega.

- Critica especialmente en qué manos se deja el poder.

- Después de los atentados del 11-S Estados Unidos recurrió a las facciones que había armado en la guerra contra la URSS, generaron el caos absoluto, arrasaron Afganistán y provocaron la llegada de los talibán por ese gran caos; ahora resulta que son nuestros amigos, los grandes demócratas que decimos que hay ahora. Son gente totalmente conocida y presentarlos como demócratas es un completo absurdo. Afganistán es el gran ejemplo del cinismo y la hipocresía occidental.

- ¿Qué panorama prevé entonces?

- Creo que se van a mantener tropas internacionales. Dudo que EEUU se vaya totalmente, puede mantenerse en grandes núcleos de población: Kabul, Kandahar, Herat... Curiosamente, se ha ampliado una base cercana a la frontera con Irán. Van a intentar

mantener el gobierno como sea y lo que ocurra en el resto del país quedará fuera de control. Como está ocurriendo actualmente en algunas zonas de donde se han retirado tropas. No será el centro de los medios de comunicación. La mayoría se irá y las inversiones extranjeras se reducirán, como ya ha empezado a ocurrir, y saldrá perdiendo la población.

- Se está comenzando a hablar con los talibán. ¿Es previsible su regreso?

- Los talibán tienen capacidad para actuar donde quieran en el país. Si están intentado negociar es porque quieren entrar en el gobierno, si no, no tienen necesidad. A la comunidad internacional le interesa porque daría cierta estabilidad en el sentido de neutralizar la insurgencia. Pero no en cuanto a llevar el país a alguna parte, y la población saldrá perdiendo una vez más. No significa que los talibán se hagan con el control del gobierno sino que pactarían controlar una parte y los mujahidin otra parte. Con un gobierno con una serie de personajes a los que no les interesa para nada la población es difícil saber qué futuro le espera al país. No hay garantía de que no empiecen a luchar entre ellos por controlar el poder. En la actualidad se está creando la Policía local, en realidad son milicias locales. EEUU les han instruido durante dos semanas y les han puesto a combatir. Se han distribuido muchas armas y la situación puede degenerar en una guerra. Se están repitiendo los mismos errores que se cometieron en la guerra contra la URSS.

- Usted trabaja en asociaciones por los derechos de las mujeres afganas pero cuestiona la simplificación de la represión en el burka.

- En Kabul la mayoría de mujeres va sin burka. Fuera de Kabul en casi todas partes ves mujeres con burka. Hay que ponerse en el contexto. De la misma manera que si viera en Vitoria una mujer con burka me quedaría de piedra, en Kabul ni me doy cuenta y si viera una chica con minifalda, diría «¿dónde va esta loca?». El burka es una prenda tradicional y se ha



convertido en una prenda de protección. El anonimato es la mejor arma. Nunca me he encontrado una mujer que me haya dicho que el burka sea un problema. Me llena de cierta tristeza cuando la gente me pregunta por el burka, porque realmente la situación de las mujeres es tan tremenda que el burka es una simple anécdota.

- ¿Cómo es esa situación?

- La violencia contra las mujeres afganas empieza desde su propia familia. Es tradición que los padres escojan el marido para su hija. Los matrimonios por amor están mal vistos porque socialmente no está bien visto que un hombre y una mujer mantengan relación, ni de amistad. La chica ve al hombre con el que se va a casar el día de la boda y no sabe exactamente lo que va a pasar. Su madre le dice que le va a doler pero no sabe exactamente qué le va a doler ni qué le va a ocurrir. La noche de bodas es violada. Y luego se dedica a tener hijos y a ser la criada de esa familia donde ha ido a vivir. Ese es el gran drama de las mujeres en Afganistán. Además el hecho de que el hombre pague una gran cantidad de dinero, significa que es de su propiedad y puede hacer con ella lo que le dé la gana. Esta implicada toda la sociedad, desde las clases altas a las clases bajas. Eso no se puede cambiar en diez años ni en quince. Necesita generaciones y necesita que haya paz, educación -el 80% de la población es analfabeta- y un desarrollo económico.

EL TERROR SE CEBA CON LOS CHIES DE PAKISTÁN

Más de 200 muertos en sólo dos meses a cargo de radicales suníes que quieren eliminar a la secta minoritaria del país.

En Quetta, capital del Baluchistán paquistaní, pasaron toda la jornada rescatando cuerpos entre los escombros. Fue un día de luto en el que se sumaron más de ochenta cuerpos tras una explosión registrada el sábado 16 de febrero a última hora de la tarde junto a un mercado. Hay también más de 170 heridos y los más graves fueron trasladados por vía aérea a hospitales de Karachi. Es el segundo macroatentado sectario que sufre la ciudad después de que hace un mes otras 91 personas fallecieron y otras 120 resultaran heridas por el ataque de dos suicidas en otra zona de mayoría chií.

Las víctimas pertenecen en su gran mayoría a la etnia hazara -descendientes de los mongoles, fácilmente reconocibles del resto de paquistaníes por sus ojos achinados y pertenecientes a la secta chií del islam-, que conforma un pequeño porcentaje de la población del país y en la última década se ha convertido en el centro de ataques por parte de los grupos radicales suníes.

En esta ocasión no fue obra de un suicida. El jefe de Policía local, Zubair Mehmood, informó de que el explosivo estaba escondido en un tanque de agua y elevó la cantidad empleada hasta los 800 kilos. Los medios paquistaníes aseguraron que, como en anteriores ocasiones, Lashkar-e Jhangvi reivindicó el atentado. Es un grupo formado a mediados de los 90 con el fin de "limpiar" el país de chiíes. Human Rights Watch (HRW) aseguró en su último informe que al menos 400 chiíes murieron en ataques sectarios en 2012 en Pakistán, y este 2013 puede romper incluso esta marca.



Un agujero negro

La condena fue unánime, comenzando por el presidente Asif Ali Zardari, pero desde Islamabad siguen siendo incapaces de frenar las matanzas y dar protección a las minorías étnicas y sectarias del país. Mientras la atención y los esfuerzos se centran en las relaciones con Afganistán y el problema con los talibanes, la provincia de Baluchistán es una especie de agujero negro donde a los atentados sectarios hay que sumar las constantes violaciones de los derechos de la minoría baluchi, pueblo repartido entre Pakistán, Afganistán e Irán.

EL MAYOR ATAQUE A CRISTIANOS EN PAKISTÁN

Dos talibanes irrumpen a tiros en una iglesia de Peshawar y se cobran la vida de al menos 78 fieles al detonar doce kilos de explosivos.

El mayor ataque perpetrado contra la comunidad cristiana en Pakistán esfumó el domingo 22 de septiembre las esperanzas depositadas en un diálogo de paz con los talibanes. Treinta segundos bastaron a la insurgencia para sembrar la muerte y la destrucción en la Iglesia de Todos los Santos, el emblema de la armonía interreligiosa de la ciudad noroccidental de Peshawar. Apenas concluida la misa, dos suicidas se abrieron paso a tiros en el templo -enclavado en la convulsa provincia de Jaiber Pajtunjuá- para detonar los seis kilos de explosivos que portaban cada uno. Las bombas arrancaron la vida a al menos 78 personas, entre ellos 34 mujeres y siete niños, y dejaron 133 heridos.

Los terroristas abrieron fuego contra los dos guardias que vigilaban la iglesia y, tras enzarzarse en una pelea con varios feligreses y verse rodeados por la Policía, uno de los asaltantes estalló la primera de las bombas. La segunda fue detonada instantes después, «en el interior de la iglesia», según detalló el jefe de Policía Mohamad Ali Babakhel. En ese momento, se encontraban en el templo entre 600 y 700 feligreses, que en su mayoría se dirigían al exterior para consumir un plato de arroz gratis que se iba a ofrecer a los fieles al término de la misa. El atentado fue reivindicado en una nota por los talibanes paquistaníes. Los fundamentalistas alertaron de que ataques como el de Peshawar contra los no musulmanes continuarán hasta que Estados Unidos detenga sus incursiones con aviones no tripulados. La última operación con drones mató la pasada jornada a seis presuntos yihadistas en una zona montañosa de la demarcación de Waziristán del Sur, próxima a la frontera con Afganistán.

En solidaridad con la comunidad cristiana -que apenas representa el 2% de la población en Pakistán- se desataron violentas protestas en las calles. Las reacciones de condena cobraron especial protagonismo en Peshawar, en la zona de la Puerta de



Kohati, que alberga varios templos cristianos y de otras confesiones. Algunos manifestantes cerraron sus tiendas y comercios. Otros prendieron fuego a material de la Policía en repulsa por las numerosas agresiones que vienen sufriendo las minorías y la falta de protección que reciben.

«Este es el ataque más mortífero contra los cristianos en nuestro país», lamentó el obispo de la ciudad de Lahore. El Gobierno también mostró su consternación por lo ocurrido. En un comunicado, el primer ministro, Nawaz Sharif, dijo estar «conmocionado». «Los terroristas no tienen religión. Matar a gente inocente va contra las enseñanzas del islam y de cualquier fe», denunció. Entretanto, se multiplicaron las voces de quienes creen que es un error emprender negociaciones de paz con los talibanes. Tras lo ocurrido, diversas personalidades como la exministra de Información y antigua embajadora en Washington, Sherry Rehman, instaron al Ejecutivo a abandonar la idea de dialogar con quienes siembran el caos.

El lunes 9 de septiembre, una conferencia multipartita organizada por las autoridades de Islamabad acordó iniciar un acercamiento con los insurgentes para poner fin a la violencia. Uno de los gestos del Gobierno fue la puesta en libertad el sábado del mulá Abdul Ghani Baradar, antigua mano derecha del mulá Omar. Pero de nada parecen haber servido los intentos de conciliación. Los radicales han vuelto a romper toda senda de entendimiento con un atentado que acentúa el drama de un país azotado por la inestabilidad y el extremismo.

AMNISTÍA INTERNACIONAL Y HUMAN RIGHTS WATCH CALIFICAN DE «ASESINATOS» LOS ATAQUES DE AVIONES NO TRIPULADOS DE EE UU EN PAKISTÁN

Amnistía Internacional denuncia que han muerto entre 400 y 900 civiles en Pakistán.

Moqbil Muhammed Ali, que perdió a 28 familiares en un ataque que perpetraron los drones estadounidenses en su aldea de Al-Mahala (Yemen), tiene una pregunta para Barack Obama: «Con todos sus aviones espía y su tecnología, ¿no puede EE UU distinguir entre un terrorista y un civil inocente?». El presidente estadounidense aseguró en mayo que sólo autoriza los ataques contra objetivos que suponen una amenaza inminente para EE UU, una vez que se le garantiza que no morirán inocentes, pero las investigaciones de Amnistía Internacional (AI) en Pakistán y Human Rights Watch (HRW) en Yemen revelan algo muy distinto. Según otras ONG y fuentes del gobierno paquistaní, desde 2004 Estados Unidos ha lanzado en Pakistán entre 330 y 370 ataques con ese tipo de aviones espía sin piloto llamados drones, que han matado entre 400 y 900 civiles y dejado al menos 600 gravemente heridos. AI dice no estar en condiciones de respaldar esos datos, pero habla con toda certeza de los que ha investigado personalmente. En octubre del año pasado, los nietos de Mamana Bibi contemplaron horrorizados cómo un misil lanzado directamente sobre la mujer de 68 años, que recogía verduras en el campo familiar de su aldea paquistaní, la reducía a pedazos. Sólo en dos de los ataques que la organización ha investigado en el último año murieron 19 civiles inocentes. El segundo ocurrió en otra aldea paquistaní donde 18 campesinos descansaban de la jornada, con ellos había un niño. Los misiles estadounidenses atacaron la tienda en la que algunos reposaban y cuando el resto acudió a socorrerles, atacaron de nuevo. «Los testigos describieron una escena macabra de cuerpos despedazados, sangre, pánico y terror, mientras los drones planeaban sobre sus cabezas», dice el informe de 74 páginas.



«AI está seriamente preocupada de que estos y otros ataques puedan haber resultado en asesinatos ilegales que puedan constituir ejecuciones extrajudiciales o crímenes de guerra», dice la organización, que junto con HRW ha pedido una investigación del Congreso. «EE UU debe cumplir con sus obligaciones ante la ley internacional para que se lleven a cabo investigaciones independientes, imparciales y concienzudas sobre los asesinatos documentados en este informe». AI ha investigado 9 de los 45 ataques registrados en el área norte de Waziristan, una zona tribal controlada por los talibanes donde la población está tan atemorizada del ejército como de los insurgentes. Los 60 supervivientes y testigos de drones que ha entrevistado AI lo han hecho a costa de poner en riesgo sus vidas, y desafiando las amenazas de represalias. La organización denuncia que países como Reino Unido, Australia y Alemania son cómplices de estas masacres al proporcionar a EE UU información para ejecutar los ataques.

«Al no ha podido encontrar ninguna evidencia de que Mamana Bibi estuviera poniendo en peligro a nadie,

mucho menos de que fuera una amenaza para EE UU», dice.

En la misma línea se ha pronunciado HRW, que ha investigado seis ataques ocurridos en Yemen desde el año pasado, dos de ellos «en clara violación de las leyes de guerra», dice. En estos ataques murieron 82 personas, de las que al menos 57 eran civiles. «Los yemeníes nos dicen que tienen tanto miedo de EE UU como de Al-Qaida», declaró ayer Letta Tayler, investigadora de HRW experta en terrorismo y antiterrorismo.

Precisión quirúrgica

Ahamad al-Sabooli, de 23 años, contó cómo acudió en socorro de un pequeño camión envuelto en llamas tras un ataque de drones. «Los cuerpos estaban como pedazos de carbón, no podíamos reconocer las caras». Sólo cuando vio que los restos de una mujer en el asiento delantero con una niña comprendió que se trataba de su madre, su padre y su hermana. «No quedaba nada de ellos salvo los esqueletos». El presunto objetivo no estaba ni cerca del vehículo.

Incluso cuando el misil acierta, se puede llevar por



delante a quienes apoyan el fin de la violencia, como Salim bin Alí Jaiber, el clérigo que trataba de convencer a los militantes de Al-Qaida de que acabasen con la violencia, y su primo Walid, el policía del pueblo al que pidió que le acompañase. La precisión de los drones que Obama dice quirúrgica está por demostrarse, pero su ceguera ante los inocentes alimenta el círculo de odio contra EE UU, como advirtió la joven Malala al presidente estadounidense durante su visita a la Casa Blanca.

AHMED, UN ICONO SIRIO DE SOLO OCHO AÑOS, SE CONVIERTE EN LA IMAGEN DE LOS MUCHOS DAÑOS COLATERALES QUE ACARREA ESTE CONFLICTO

Sólo tiene ocho años y debería estar en la escuela, pero Ahmed ya es un soldado del Ejército Libre Sirio. Se integró en la milicia sin darse cuenta, por acompañar a su tío, un rebelde que se hizo cargo de él cuando sus padres murieron en un ataque con mortero en el barrio de Salaheddin, en Alepo. «Siempre hay algo que hacer aquí, nunca me aburro», dice este niño, rebelde; un comentario infantil al que agrega un discurso de militar curtido: «Los combates se han calmado mucho desde el año pasado; hemos tenido pocos ataques de



mortero, pero los francotiradores siguen siendo un problema». Ahmed, que se siente cómodo entre los soldados, reconoce que «las armas son pesadas. Todavía me resulta difícil dispararlas; lo hago apoyándolas en el suelo», pero eso no le impide hacerlo o, al menos, intentarlo cuando se lo permiten.

Un informe de Human Rights Watch advierte de que cientos de niños de las ciudades afectadas por el conflicto sirio están siendo entrenados para formar parte en la guerra. Ahmed es solo uno de ellos. «A mi madre le di un beso antes de que muriera. La vi morir», añade sin inmutarse.

46 PERSONAS MUEREN EN TURQUÍA AL ESTALLAR UN COCHE BOMBA

Al menos 46 personas murieron al estallar dos coches bomba en la localidad turca de Reyhanli, que acoge a 25.000 refugiados procedentes de Siria.

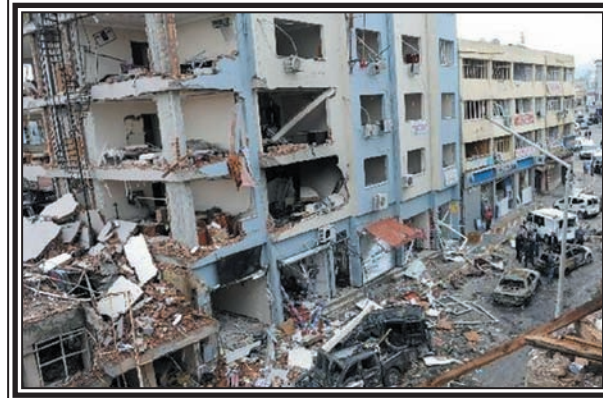
Turquía abogó el domingo 12 de mayo por mantener la "cabeza fría" para no caer en el "sangriento lodazal" de Siria tras el atentado que el sábado causó 46 muertos en la ciudad fronteriza de Reyhanli, al tiempo que Damasco negó toda implicación en el ataque. "Vamos a ser muy cautos sobre las provocaciones que tratan de arrastrarnos al sangriento lodazal en Siria. Los grandes Estados actúan con la cabeza fría", declaró el primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, en una intervención pública en Estambul. "Siria no es un problema de Erdogan, es un problema de Turquía", indicó el mandatario turco, quien pidió tranquilidad y cautela. "No vamos a dejamos arrastrar al atolladero sirio", aseguró el primer ministro turco, de orientación islamista moderada. Un día tras el doble atentado con coche bomba, la policía local detuvo a nueve ciudadanos turcos que al parecer han confesado su implicación en el ataque y a los que vinculan con los servicios secretos sirios.

Entre los detenidos está el presunto cerebro del atentado contra esa ciudad de unos 60.000 habitantes situada en el sur de la provincia mediterránea turca de Hatay. "Digo abiertamente que una organización terrorista vinculada a la Mujabarat (los servicios secretos sirios) es la responsable. Uno de los nueve detenidos es el organizador del atentado", declaró a la prensa el ministro del Interior, Muammer Guler.

Los responsables turcos no quisieron ofrecer más detalles sobre los detenidos, dado que la operación policial y la investigación todavía está abierta. A su vez, Siria, negó cualquier implicación en el atentado. "Nadie tiene derecho en Turquía a difundir acusaciones falsas contra Siria", afirmó el ministro de Información sirio, Omran al Zubi.

Emplazamiento a la ONU

El ministro turco de Exteriores, Ahmet Davutoglu, apremió al Consejo de Seguridad de la ONU a "adoptar



medidas" y a "asumir una postura clara" tras la matanza. "Nadie debe poner a prueba nuestras fuerzas", advirtió el ministro, para añadir que el ataque es indicativo de los "crecientes riesgos de desestabilización en la región". Horas antes, Davutoglu ofreció una entrevista en la televisión estatal turca TRT en la que sostuvo que uno de los objetivos del ataque era sembrar el odio entre turcos y sirios. "El ataque no tiene nada que ver con los refugiados sirios en Turquía, pero tiene todo que ver con el régimen sirio", declaró. "Debemos tener cuidado con las provocaciones étnicas", concluyó.

También el viceprimer ministro turco, Besir Atalay, abundó en esa línea: "Este atentado es una provocación destinada a crear sentimientos negativos hacia los refugiados sirios. Los refugiados no tienen nada que ver con este ataque". Con estas declaraciones los responsables turcos tratan de calmar los ánimos en la ciudad y su entorno, donde alrededor de 25.000 refugiados sirios han encontrado cobijo. Tras los atentados hubo algunas agresiones de turcos a refugiados sirios, a los que acusaban de estar detrás de las explosiones, y fueron apedreados varios vehículos con matrícula siria.

La cifra oficial de muertos en el atentado se sitúa en 46, mientras que el número de heridos es de más de un centenar, mientras que se ha identificado a 38 víctimas mortales, 35 turcos y 3 sirios.

EL GOBIERNO DE SRI LANKA SIGUE NEGANDO EL GENOCIDIO QUE COMETIÓ CONTRA LOS TAMILES

Hace cuatro años el Ejército de Sri Lanka acabó a sangre y fuego con los rebeldes tamiles. El final de la guerra fue una masacre indiscriminada.

Los militares mataron en la ofensiva a 40.000 civiles pero sus familiares no pueden registrarlos como fallecidos porque el Gobierno niega los hechos.

Es imposible que cicatricen en cuatro años las heridas causadas por casi tres décadas de guerra civil. Más aún si el Gobierno de los vencedores se embarca con toda su fuerza militar y económica en una brutal campaña de discriminación y de asimilación social y cultural contra la minoría étnica que llegó a controlar y administrar casi un tercio del país. Pero eso es exactamente lo que está sucediendo en Sri Lanka con los dirigentes de la mayoría cingalesa -budistas- y la derrotada minoría tamil -hinduista-. Por si fuera poco, todavía ni siquiera se han revelado los pormenores de la ofensiva militar que puso puntos suspensivos a un conflicto étnico, religioso y social que continúa latente. Basta con acudir a los lugares en los que se libraron las últimas batallas para descubrir el genocidio que, según Colombo, nunca sucedió.

Basta con echar un vistazo al billete de mil rupias que Sri Lanka imprimió el 29 de mayo de 2009, sólo dos días después de haber declarado el fin de la guerra, para adivinar cuál fue el estado de ánimo de las autoridades. En el anverso aparece el actual presidente, Mahinda Rajapaska, con los brazos abiertos al cielo y una sonrisa de oreja a oreja, mientras el sol sale, reluciente, por detrás de un mapa de la isla. En el reverso, unos militares emulan a los estadounidenses que ganaron la batalla de Iwo Jima en la Segunda Guerra Mundial y levantan en grupo una bandera del país mientras en el horizonte vuelan



cazas y helicópteros de combate.

Esa bandera ha quedado inmortalizada en el Monumento a la Victoria de Mullivaikal, la localidad en la que se dispararon las últimas balas. Un soldado de metal dorado levanta triunfante un fusil AK-47 con una mano y la enseña nacional con la otra. Al lado se encuentra el improvisado Museo de Guerra. Tras un cartel en el que se tacha a los Tigres para la Liberación de la Tierra Tamil (LTTE) de simples "terroristas", hay obuses, fusiles y pistolas. Pero

también buques de guerra, rudimentarios submarinos y aviones, muestra de la fuerza y el arraigo que el grupo guerrillero tenía en el tercio norte de la isla, poblada en su mayoría por la etnia tamil. Por eso, pocos habitantes locales que visitan el lugar sienten orgullo. Sus aspiraciones han sido derrotadas, y un vistazo a los edificios de los alrededores es suficiente para atisbar cómo: según diferentes fuentes internacionales, las operaciones militares dejaron más de 40.000 muertos en poco más de un año. Según el Gobierno, no murió ni un solo civil.

Siete familiares de Gunaratnam Sabaratnam, muertos en mayo de 2009, son algunos de los miles de civiles que contradicen la versión oficial. Como muchos otros, eran civiles inocentes cuyo fallecimiento demuestra que el fin de la guerra en Sri Lanka fue una masacre indiscriminada. Muchas organizaciones internacionales van más allá y hablan, sin medias tintas, de genocidio. Y el relato de Sabaratnam parece confirmarlo: *“Nos atacaron con artillería pesada cuando nos dirigíamos a una boda en la ‘zona segura’, una demarcación creada por el Gobierno, teóricamente para salvaguardar la vida de civiles de Kilinochchik, la ciudad que había servido de capital para los Tigres para la Liberación de la Tierra Tamil. En la zona que bombardearon no había ningún guerrillero, ni siquiera combates. El Ejército buscaba matar civiles”*.

Él perdió las dos piernas, pero salvó la vida. Tuvo suerte. En el ataque, uno de los muchos que ha investigado la Organización de Naciones Unidas (ONU), murieron casi un centenar de personas. *“Nosotros conseguimos sobrevivir porque nos escondimos en un pozo, pero el resto acabó hecho trizas”*. Kamasarasa, una profesora de la ciudad de Mulliativu, cuenta una historia similar sucedida a más de cien kilómetros de distancia pocos días después. *“Como muchos otros, escapamos a los combates y buscamos refugio en la ‘zona segura’*. No podíamos pensar que la intención de los soldados era rodearnos para matarnos a todos”, recuerda entre lágrimas.



“Nos quitaron la casa y las tierras”

Nueve miembros de su familia perdieron la vida. *“Ni siquiera pudimos enterrarlos porque sus cuerpos habían quedado diseminados por el lugar, junto a los de muchos otros”*.

Entre esos pedazos había una pierna de él. *“Mi hija también estaba herida de gravedad, así que, como pudimos, escapamos de allí. Poco tiempo después se acabó la guerra, pero su drama continúa hoy, cuatro años después. ‘Teníamos casa y tierras, pero nos las quitaron. Ahora están ocupadas por el Ejército, y no podemos volver’*. Kamasarasa y su hija han encontrado refugio, junto a Sabaratnam, en un centro para discapacitados que lleva un sacerdote cristiano en las afueras de Vavuniya. *“Estamos completamente desbordados”*, asegura el religioso, que, para evitar represalias, no quiere que se mencione su nombre ni el de la organización. *“En cualquier momento pueden venir soldados y hacernos desaparecer”*.

Quien ya no tiene miedo es Rayyapu Joseph, el obispo de Mannar, una localidad en la que el 60% de la población es cristiana. Y ya no se calla. Vivió los últimos combates en primera línea, y ahora quiere que la verdad sea contada. *“El Gobierno describe la fase final de la guerra, que comenzó en 2008, como una ‘operación humanitaria’*. Sin duda, es la mayor hipocresía que he oído jamás, porque lo que provocó fue una masacre que se inscribe dentro de un proceso de limpieza étnica que continúa en todos los frentes”.

El obispo explica la nueva distribución administrati-

va del país para apuntalar su opinión. *“Con la recuperación del territorio que gobernaba la guerrilla se ha puesto en marcha un proyecto para evitar que los tameses tengan mayoría política en ninguna de las divisiones administrativas, y evitar así que demanden derechos que le corresponden y que les siguen siendo negados. Por otra parte, se está incentivando una emigración de cingaleses hacia tierras robadas a los tameses”*.

El reverendo Joy Fernando, que consigue a duras penas mantener en pie la sencilla iglesia de Kokkilai, otra de las localidades más castigadas por los últimos bombardeos, se manifiesta en líneas simila-

res. *“Es evidente que la estrategia del Gobierno incluye diluir la identidad tamil y reducirla a una minoría incluso en las zonas en las que su cultura es mayoritaria. La población tamil sufre una discriminación brutal en todos los aspectos, y sus derechos básicos están siendo violados continuamente”*.

Muchos de los trabajadores que la ONU (que aprobó en marzo una resolución para exigir al Gobierno de Colombo que investigue los crímenes de guerra cometidos en la ofensiva final), tiene en Sri Lanka están de acuerdo con las duras palabras de estos dos religiosos. Sin embargo, por presiones y amenazas del Ejecutivo que dirige Rajapaska, sólo aceptan hablar con los periodistas si se respeta su anonimato.

“Siento vergüenza, porque la ONU se comportó en Sri Lanka como lo hizo en Ruanda, con la diferencia de que le mundo prestó aquí menos atención incluso que en África. China e India han conseguido jugosos contratos para construir infraestructuras -se ven por todo el tercio norte del país- y han logrado acallar a la comunidad internacional”.

No en vano, el Ejército de la antigua Ceilán contó con el apoyo militar de ambos países, y ningún periodista logró acceder a las zonas en las que se libraban los combates. Sólo han transcendido vídeos tomados por las propias víctimas con sus teléfonos móviles. En muchos casos la masacre es evidente: los civiles de etnia tamil fueron sistemáticamente atacados por el Ejército con artillería y armas



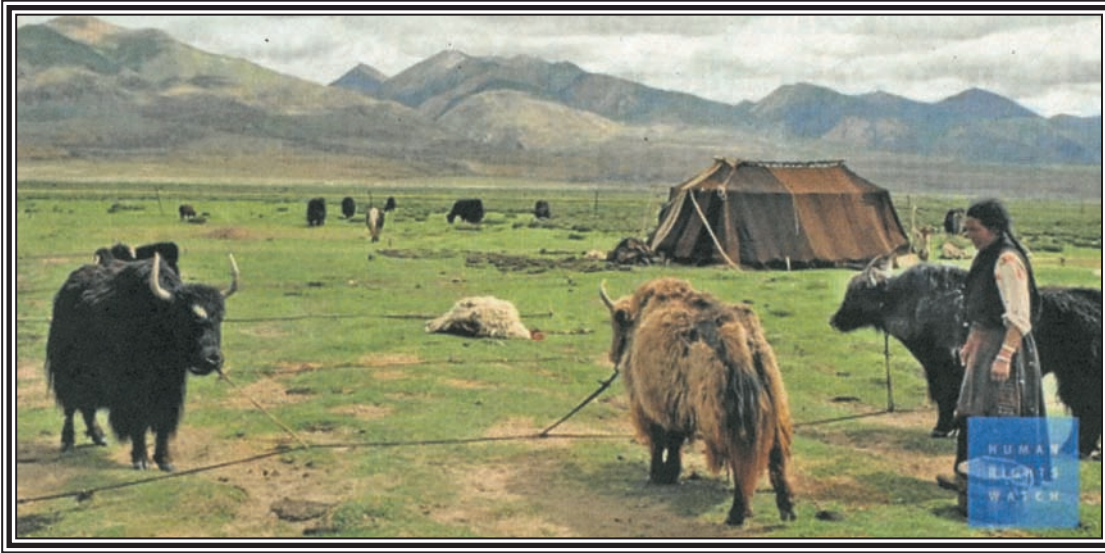
ligeras en las zonas seguras, hay incluso imágenes que prueban el asesinato a sangre fría del hijo del líder guerrillero Velupillai Prabhakaran, cuando tenía sólo 12 años; por su parte, los insurgentes de los Tigres para la Liberación de la Tierra Tamil, también hicieron uso de la población como escudo humano.

“Se cometieron muchos errores en la lucha”, reconoce Elango, un activista tamil que ve “completamente vivas las razones que abocaron a la guerra civil hace treinta años”. Por eso, muchos como él consideran que es sólo cuestión de tiempo que la olla a presión

en la que se ha convertido la isla vuelva a explotar. *“El Gobierno podría haber afianzado su victoria y haber apagado por completo el fuego creando oportunidades para los tameses y concediéndoles derechos, pro ha optado por la represión”*. De hecho, muchos antiguos guerrilleros, o personas sospechosas de serlo, han desaparecido sin dejar rastro. *“Yo tenía un amigo que decidió entregarse en un puesto de control. Desde entonces no he sabido nada de él. Y como él hay miles de casos que van sumando tensión a un conflicto al que sólo se le ha puesto punto y seguido”*.

El padre de Kannathasan, un joven tamil de 20 años, es uno de los muchos hombres que se han desvanecido. *“Poco después de que terminase la guerra, los servicios secretos vinieron para interrogarlo, y no hemos vuelto a verlo. Nadie nos dice dónde está, ni siquiera si sigue vivo”*. Mientras tanto, Kannathasan está postrado en una silla de ruedas, y sobrevive gracias a la caridad de una ONG. En los últimos días de la guerra recibió un disparo en la cabeza. Tuvo suerte y la bala salió sin provocarle graves daños en el cerebro, pero el sistema nervioso sí que se vio afectado y ahora es incapaz de mover la mitad derecha de su cuerpo. Aun así, y aunque jamás formó parte o simpatizó con los Tigres para la Liberación de la Tierra Tamil, ahora asegura que no tendría inconveniente en participar en un escuadrón suicida contra el Gobierno. *“Se merecen pagar por lo que han hecho”*, sentencia.

CHINA LLEVA A CABO TRASLADOS FORZOSOS EN TÍBET PARA DILUIR LA IDENTIDAD CULTURAL TIBETANA



Una ONG pro Derechos Humanos documenta la técnica del Gobierno chino para aumentar el control sobre la población autóctona de Tíbet.

La compleja estrategia de asimilación que el Gobierno chino utiliza para diluir la identidad tibetana ha sumado un nuevo elemento: los traslados forzosos. Así lo asegura la ONG pro Derechos Humanos, Human Rights Watch (HRW), que ha documentado, en un extenso informe titulado *"Dicen que tenemos que estar agradecidos"*, diversos casos en los que pueblos tradicionales han sido arrasados por completo para ser reconstruidos en emplazamientos cercanos.

El objetivo e las Autoridades es "construir un nuevo socialismo en el campo". Pero, tras haber entrevistado a un gran número de afectados, HRW sostiene que el plan que ha supuesto el realojamiento de dos millones de tibetanos desde 2006 no ha contado con el beneplácito de la mayoría, como afirma el Partido Comunista, y que ha provocado el desmoronamiento de su

forma de vida tradicional. Recuperarla puede ser ya imposible.

"El Gobierno asegura que está llevando beneficios económicos a la población local. Y, aunque en algunos casos puede ser cierto, la mayoría ha visto cambiar una economía pobre pero estable por las incertidumbres de una economía de mercado en las que son habitualmente los elementos más débiles", aseguró Sophie Richardson, directora de HRW en China. Según la ONG, la afirmación oficial de que los beneficiarios del plan están satisfechos es simple propaganda política.

"La escala y la velocidad a la que esta reubicación masiva está transformando la población rural del Tíbet no tiene precedentes en la era 'Post-Mao'", añadió Richardson. "Los tibetanos no tienen ni voz ni voto en el diseño de esta política que está cambiando su vida, y, en un contexto de por sí ya muy represivo, tampoco tienen capacidad para oponerse a ella". Eso supone que la población está obligada a vivir en nuevas viviendas, todas ellas iguales, que se han diseñado sin tener en cuenta ni el entorno ni la pro-

fesión de quienes las van a habitar.

Es la desaparición de la identidad de una etnia cuyas raíces China está arrancando sin piedad, siempre en nombre del desarrollo y, teóricamente, para beneficio de los propios tibetanos. Así, más de 400.000 pastores de la provincia de Qinghai, de mayoría tibetana, han tenido que decir adiós a una existencia nómada a finales de este año 2013. Y muchos han acabado muy endeudados porque como HRW denuncia, las reubicaciones no son gratuitas, como asegura Pekín, sino que han costado el empeño de tierras y de ganado a quienes las sufren. Han tenido que pagar hasta el 75% del costo del inmueble.



Segundas intenciones

Además, esta estrategia esconde también un objetivo político: el control de la población tibetana. No en vano, el Partido ha ido colocando en estos nuevos pueblos -hasta 5.400- a algunos de sus correligionarios, que se han convertido en una sólida red de espionaje que, como afirma HRW, viola los derechos civiles, culturales, políticos y religiosos más básicos de los tibetanos. Sin duda, es un paso más en el proceso de aculturación que China tiene en marcha desde la ocupación del "techo del mundo", en 1950. Por eso, cada año unos 600 tibetanos escapan de su hogar y buscan refugio en el Centro de Acogida que el gobierno del Tíbet opera en Dharamasala desde el exilio. Sin embargo, Norbu La, su director, reconoce que la mayoría no huye de las Fuerzas de Seguridad chinas, sino de la represión que Pekín ejerce a través de un complejo sistema de asimilación social que el Dalai Lama ha calificado de "genocidio cultural".

"El gobierno central chino ha logrado convertir a los tibetanos en una etnia minoritaria gracias a los beneficios económicos que ofrece a los que han -el grupo mayoritario en china- para que se establezcan y trabajen en Tíbet. Así, además, la riqueza queda en sus manos y la población autóctona se mantiene en la pobreza. Quienes escapan quieren acceder a la educación que Pekín les niega. Quieren estudiar en tibetano y en inglés, no en mandarín. Y quieren vivir libres junto al Dalai Lama, su guía espiritual", explica Norbu La.



CIENTOS DE PERSONAS EMPRENDEN CADA AÑO UN VIAJE PARA ESCAPAR DEL RÉGIMEN CHINO

Basta con un vistazo a cualquier punto de Tíbet para imaginarse la odisea que supone escapar del 'techo del mundo'. No hacen falta fronteras ni batallones del Ejército para dificultar el paso, porque la propia naturaleza sirve de muralla casi infranqueable. El altiplano, con una altitud media de 4.000 metros, es un desierto en blanco y negro, una interminable explanada helada rota solo por rocas de tamaño descomunal. Sin duda, no es territorio para el ser humano, pero T. L. caminó durante más de un mes por estos inhóspitos parajes para abrazar su libertad en India. Y ha vivido para contarlo.

«Desde la adolescencia, mi sueño fue hacerme monja. Pero mi familia, nómada, no me lo permitió. Mi trabajo era imprescindible para que sobreviviéramos todos. Tuve una adolescencia muy dura, y la idea no se me quitó de la cabeza. Ya adulta, me refugié en un monasterio y decidí dedicarme a la religión. Pero entonces supe que, para ello, necesitaba obtener el permiso del Gobierno, aprender mandarín, y obedecer una serie de normas que van contra mi forma de entender el budismo y contra el Dalai Lama, a quien yo venero porque es la reencarnación de Buda. Pekín dice que somos libres de practicar nuestra religión, pero es mentira: tenemos que profesar las creencias que ellos dictan».

Entonces, alguien le habló del refugio que ofrece el Gobierno tibetano en el exilio, ubicado en la montañosa ciudad de Dharamsala, en el Estado indio de Himachal Pradesh. «Sabía que, si hacía el viaje sin documento alguno y a pie, posiblemente moriría. Pero tengo 45 años, no tengo dinero, soy analfabeta, y mi familia ya no cuenta. ¿Qué podía perder?». Antes de abandonar su tierra, peregrinó hasta el sagrado monte Kailash, y desde allí continuó caminando hacia el sur.

Con las botas de piel de oveja hechas jirones, y después de varios días sin comer, cruzó a Nepal, «pero no sabía dónde estaba». Consiguió que unos tibetanos pagaran su billete de autobús hasta Katmandú, donde la recibieron en el Centro de Acogida de Tibetanos. «Allí había mucha gente y descubrí que,



al fin y al cabo, soy afortunada por no haber sufrido tortura».

En un grupo de refugiados, T. L. viajó hasta Dharamsala a mediados de enero. Y allí permanece, en el principal centro de acogida del Gobierno tibetano en el exilio, con una decena de mujeres más. El sueño de todas es olvidar la represión que han sufrido, formarse, y conseguir una audiencia con el Dalai Lama. Es fácil llevar a la práctica ese último deseo, pero los otros dos llevan mucho más tiempo. De hecho, es posible que S. N, X. T, y T. Z nunca olviden lo que sufrieron a manos de la Policía de China y de Nepal.

En celdas de aislamiento

«En el 2011 vinimos a Dharamsala porque queríamos hablar con el Dalai Lama. Todo fue bien hasta que tratamos de regresar a Tíbet. Los chinos nos detuvieron por cruzar ilegalmente, y estuvimos 20 días en la cárcel», recuerda una de ellas. No quiere dar más detalles, pero otra compañera toma el relevo del relato entre sollozos. «Primero nos descalzaron para que pasásemos frío, y luego terminaron desnudándonos por completo. Nos metieron en celdas de aislamiento en las que nos interrogaban día y noche. Querían nombres de gente a la que no cono-

cíamos, activistas que ayudan a escapar a tibetanos a los que busca el Gobierno. No nos permitían dormir, ni hablar con nadie que no fuese policía. Tampoco nos quitaban las esposas ni los grilletes, y teníamos que hacer nuestras necesidades en el propio cubículo porque no nos permitían ir al baño. Para comer solo nos daban harina de trigo y té».

Pasados esos 20 días, y convencidos de que ellas no tenían nada que ver con movimiento de resistencia alguno, China devolvió a las mujeres a Nepal. Viajaban indocumentadas y no había forma de probar que eran ciudadanas de la República Popular China, así que, de acuerdo con los tratados vigentes entre ambos países, las religiosas quedaron bajo la custodia de las fuerzas de seguridad nepalíes. «Estuvimos encerradas un mes en prisión, donde los guardas nos robaron todo el dinero que llevábamos». Una agencia de Naciones Unidas supo de su caso y consiguió sacarlas de la cárcel y llevarlas al centro de acogida. Desde allí, volvieron a Dharamsala, conscientes de que nunca regresarán a sus hogares.

El dormitorio, en el que se ha reunido una decena de personas para realizar este reportaje, queda en silencio. Es la primera vez que muchas de las refugiadas del centro escuchan la historia de estas tres monjas. Las lágrimas encuentran su cauce en las arrugas de algunas, otras esconden su rostro entre las manos.

«Nadie quiere hablar con la prensa», reconoce Norbu La, director del centro de acogida. «Temen las represalias que el Gobierno de Pekín puede tomar contra sus familiares. Por eso, ninguna hace tampoco llamadas a Tíbet. Los teléfonos están pinchados, y los espías pueden delatar a cualquiera». Las entrevistadas tampoco quieren aparecer en fotografías que permitan su reconocimiento. «Hemos sabido que China escruta las imá-



genes que se publican y que identifica a sus protagonistas para arremeter contra sus seres queridos. Sucedió con una de las refugiadas que salía entre los asistentes a un discurso que pronunció el Dalai Lama en Uttar Pradesh. Sus padres llevan casi dos años entre rejas, y las autoridades le aseguran que solo si regresa a Tíbet los dejarán en libertad».

Enseñanza de pago

A pesar de todo, Norbu La reconoce que la mayoría de quienes se refugian en Dharamsala no lo hace escapando de las fuerzas de seguridad del gigante asiático. «Quieren acceder a la educación que Pekín les niega. Quieren estudiar en tibetano y en inglés, no en mandarín. Y quieren estar junto al Dalai Lama, su guía espiritual». Esas son, exactamente, las razones por las que una madre ha cruzado ilegalmente a India con sus dos hijas, de 7 y 12 años. «Dicen que en China la educación es gratuita, pero en Tíbet tengo que pagar 9.000 yuanes (más de mil euros) al mes para que mis dos hijas reciban educación, y, aun así, no les enseñan tibetano. Es nuestra lengua, y quiero que sepan hablarla y escribirla. La mayoría en nuestro pueblo no va a la escuela porque no puede per-



mitírselo. Para China eso es bueno porque los analfabetos y los pobres resultan mucho más fáciles de manipular a través de su propaganda. Lo cierto es que los tibetanos no son felices en Tíbet».

La oleada de inmolationes, que suma ya 111 desde que en 2009 comenzó esta forma de protesta contra el régimen de Pekín, así lo certifica. Sin embargo, una pregunta sobre si consideran acertada esta vía crea un nuevo silencio en la habitación. Finalmente, una de las monjas habla: «Nos entristece muchísimo lo que está sucediendo y estamos muy preocupadas por quienes se prenden fuego y por sus familias. Pero entendemos que tomen esa decisión». Una compañera la manda callar con un empujón.

Después de las revueltas que incendiaron la capital de Tíbet, Lhasa, en marzo de 2008, la situación ha empeorado, dice Norbu La. «Después de aquello, recibimos una avalancha de refugiados, casi 3.000 personas al año. Antes llegaban a



Dharamsala para estar un tiempo y regresar a Tíbet, pero luego se endurecieron los controles en la frontera, y comenzaron las torturas de quienes cruzaban ilegalmente. Ahora solo llegan unos 600 al año, que entran por Nepal y llegan a India con estatus de refugiados, y no tienen ninguna intención de volver».

EL GENOCIDIO CULTURAL DE CHINA CONTRA EL TÍBET

Hace un siglo, el 'techo del mundo' se declaró independiente, aunque desde 1950 vive bajo el yugo de China. En 2011, el líder al que el Dalai Lama transfirió el poder político, Lobsang Sangay, que habla del «genocidio» de su pueblo desde el exilio.

Represión cultural, falta de libertad religiosa, dominación política, acoso, detenciones arbitrarias, tortura, e inmolationes. La obra teatral que un grupo de estudiantes tibetanos representa en el centro del capital india, Nueva Delhi, es un compendio de todos los abusos que, según los refugiados del "techo del mundo", China ejerce sobre la población tibetana. A pesar de lo rudimentario de la función, gran parte de los espectadores, sobre todo monjes y activistas, son incapaces de contener la emoción y rompen a llorar.



Una cerrada ovación, que mezcla tristeza, rabia e impotencia, pone el punto final a la última de la cuatro jornadas que, a principios del mes de febrero de 2013, el gobierno tibetano en el exilio organizó para llamar la atención de la comunidad internacional sobre el «genocidio» que está sufriendo su pueblo. Porque hoy el 13 de febrero de 1913, hace

ahora un siglo, las fuerzas del Dalai Lama vencieron a las de la dinastía Qing y proclamaron la independencia de Tíbet. Pero Pekín refuta este acontecimiento histórico y, actualmente, la región vive uno de sus episodios más tensos.

El primer ministro de la Autoridad Central Tibetana, Lobsang Sangay explica cual es la situación en la que se vive en el Tíbet.

- Pide a China que resuelva las disputas a través del diálogo, pero no parece existir ninguno. De hecho, Pekín les tacha de secesionistas y de terroristas. ¿Puede aclarar cuáles son sus demandas?

- De acuerdo con la política de la "vida intermedia", que es la que guía al Ejecutivo que dirijo, está claro que perseguimos una autonomía real entro del marco de la Constitución china. Así que no buscamos la independencia. No pondremos en duda la soberanía china ni la integridad territorial siempre que se nos garantice una autonomía genuina. Así que, por definición, no somos secesionistas. De hecho, lo único que pedimos es que el gobierno chino ponga en práctica sus propias leyes.

- Autonomía genuina es un concepto vago, ¿podría ser más conciso?

- En términos políticos, el de Cataluña es un buen ejemplo para nosotros. Es parte de España, pero tiene un estatus especial que permite al pueblo catalán administrar asuntos clave, como puede ser la cultura o la política lingüística. De forma similar, y más cercana a nosotros, Hong Kong y Macao son dos ejemplos perfectos de cómo puede articularse el lema "un país, dos sistemas". A eso nos referimos los tibetanos. Incluso nos conformaríamos con algo menos que eso. Pero el Gobierno chino se niega a negociar.

- ¿Por qué se niegan?

- Creen que las políticas de represión funcionarán. Creen que así llegará una solución. Pero están equivocados. Porque la represión provoca resentimiento. No lo digo yo, lo dijo Mao Tsetung. Ahora criminalizan a los tibetanos que se limitan a protestar, y lo que van a conseguir es que se multipliquen las manifestaciones. Es un círculo vicioso. La única salida es abandonar la vía represiva e introducir reformas políticas.



No obstante, China acaba de elegir a Lobsang Gyaltsen como gobernador de la Región Administrativa Especial de Tíbet, un hombre de 55 años perteneciente al "ala dura". Nadie espera que la tensión se rebaje bajo su mandato, que podría estar caracterizado por una mayor represión de aquellas personas relacionadas con los 99 tibetanos que han decidido inmolarsse por la libertad del Tíbet. No en vano, el Gobierno ha ordenado la detención de decenas de personas acusadas de incitar al suicidio.

- Pekín le acusa de estar incitando las inmolationes que se han multiplicado en los últimos años

- Si realmente creen que eso es cierto, les invito a que vengan a mi oficina y miren todos nuestros archivos. En realidad, tienen nuestros ordenadores "hackeados", así que le puedo asegurar que saben que eso no es verdad. Es una acusación sin base alguna.

- ¿Cómo se siente cuando le informan de que un compatriota se ha prendido fuego?

- Es muy doloroso. Para el ser humano, la vida es lo más preciado. Morir así es muy trágico. Generalmente me llegan noticias por la mañana o por la noche. Me dicen que uno más se ha suicidado, y me deprimó. Luego llega su nombre, el nombre de los padres. Se tarda mucho en recabar toda la información desde Tíbet, y siempre es entristecedora. Porque resulta difícil imaginar lo que está sufriendo el pueblo para decidir acabar así con su vida. A nadie le gusta estar esclavizado.

Lamas y aristócratas

En 2011 el Dalai Lama culminó el proceso de democratización de la Autoridad Central Tibetana, y delegó el poder político en Sangay para ejercer únicamente el papel de guía espiritual y budista

- Menciona la esclavitud, y China siempre ha asegurado que liberó a Tíbet el feudalismo y de la tiranía de los lamas. De hecho, su Gobierno no ha sido completamente democrático hasta que el Dalai Lama decidió abandonar por completo el poder político...

- En Tíbet, lo que hemos tenido tradicionalmente ha sido una teocracia aristocrática. Los lamas y los aristócratas eran la élite gobernante, no era un sistema igualitario.

Es cierto. Pero eso no puede ser una excusa para invadir y ocupar Tíbet. Porque el comunismo tampoco ha supuesto una mejora para nuestro pueblo: ha destruido nuestra cultura y nuestros monasterios, y ahora intentan incluso asimilar nuestra identidad y arrebatar la dignidad. Si necesitamos cambiar el sistema, nosotros lo haremos. Y creo que hemos demostrado que somos capaces de lograrlo, porque se introdujeron reformas democráticas desde que se creó la Autoridad Central Tibetana, en 1960, y la Constitución que permite incluso encausar al Dalai Lama se aprobó en 1963. El único gran cambio es que, en 2011, el Dalai Lama decidió transferir toda la autoridad política a una figura democráticamente elegida, independientemente de que en cualquier votación él habría logrado el 99,9% del voto de los tibetanos. De hecho, nuestro pueblo se negaba a aceptar su renuncia. Por eso, creo que ha demostrado ser imaginativo y un inequívoco carácter democrático que debería ser alabado por todo el mundo.

- ¿Y ese cambio qué supone para el tibetano de pie?

- Supone que yo soy el responsable último de las decisiones políticas que tome el Gobierno. Antes, mis predecesores tenían que contar siempre con el beneplácito del Dalai Lama, y criticar una decisión que llegaba con su aprobación era complicado. Ahora, el pueblo me puede pedir cuentas sin temor a contradecir a la autoridad espiritual.

- Como líder político, ¿tiene algún contacto con Pekín?

- No. Todavía ninguno.

Los tibetanos entrevistados durante las jornadas de



protesta critican que el auge de China se traduce en un notable descenso de la presión que las potencias extranjeras ejercen sobre Pekín para demandar el respeto a los Derechos Humanos. La mayoría acusa a Occidente de haberse "vendido" al poder chino.

- ¿Se siente abandonado por la comunidad internacional?

- No diría tanto, porque muchos gobiernos, e incluso Naciones Unidas, han mostrado su solidaridad con nosotros. Pero creo que deberían hacer mucho más. Y no sólo por nosotros, sino porque nuestro modelo, de Democracia y no-violencia, está siendo escrutado por decenas de grupos reprimidos por todo el mundo, ya sean refugiados, minorías nacionales o grupos marginalizados. Si fracasamos, pueden pensar que esa no es la salida, y que no merece la pena invertir esfuerzo en vías pacíficas. Luego, cuando estalla la violencia, hay que ir a apagar el fuego, pero ya es demasiado tarde.

El 14 de mayo de 2008, Lhasa estalló. Decenas de comercios chinos fueron incendiados por una muchedumbre de tibetanos que exige respeto hacia su cultura, y el fin de la migración interna que alienta Pekín para convertir a los tibetanos en una minoría en su propia tierra. Muchos temen que la violencia vuelva a brotar, pero el Gobierno chino afirma que en Tíbet reina la paz y la armonía, y que Lhasa es la ciudad más feliz de su territorio, gracias al desarrollo económico de la región.

- China asegura que gracias a sus políticas Tíbet se ha modernizado. ¿Reconoce que se haya dado

alguna mejora bajo la administración china?

- Sí. Se han construido carreteras, se han levantado edificios, hay electricidad... Todo esto es cierto, nos lo disputamos. La pregunta es quién se está beneficiando de ello. El 80% de los chinos está emigrando a zonas urbanas, mientras que el 80% de los tibetanos vive en zonas rurales, donde ese desarrollo es menor. Creo que es evidente que los emigrantes chinos y los líderes comunistas son los que sacan provecho de todo esto.

- ¿Qué sucederá en el futuro, cuando muera el Dalai Lama?

- Tiene 77 años, pero goza de muy buena salud. Vivirá mucho tiempo. Y luego llegará el decimoquinto Dalai Lama. En cualquier caso, la transición que se dio en 2011 supone la institucionalización y la democratización del liderazgo tibetano. Ese es el camino que seguiremos hasta conseguir nuestro sueño de regresar a Tíbet con el Dalai Lama y con libertad.



INDEPENDENCIA

En 1911, la proclamación de la República Popular China obligó a las tropas estacionadas en Tíbet a regresar a casa, oportunidad que aprovechó el Dalai Lama para reestablecer su control y proclamar la independencia. En 1913 Tíbet y Mongolia firmaron un acuerdo reconociendo su mutua emancipación de China. En 1950 el Ejército Popular invadió de nuevo Tíbet, derrotando fácilmente a las débiles tropas locales.

CHINA IMPONE PRUEBAS DE EMBARAZO POR DECRETO

Una zona de China exige a las funcionarias que demuestren su estado cada tres meses para evitar que se salten la política del hijo único.

Tener "la parejita" es el sueño de casi todos los ciudadanos chinos. También el de quienes no pueden acogerse a ninguna de las excepciones de la estricta política de natalidad, que limita a uno el número de hijos en la mayoría de los casos. Pero en China todo es posible si la cartera es abultada y cada vez son más los que se saltan la norma y desafían al sistema.

El castigo al que se enfrentan es una multa que se determina en función de los ingresos de la



familia, pero puede conllevar también la pérdida del trabajo si alguno de los padres está empleado en una empresa pública y la privación de los beneficios sociales. Claro que, en un sistema tan corrupto como el chino, los funcionarios siempre

tienen ventaja: saben a quién tienen que pasarle un sobre por debajo de la mesa o han creado las relaciones suficientes como para que los responsables de Planificación Familiar miren para otro lado.

Después de que varios de estos casos hayan salido a la luz y, conscientes de que diferentes estudios pronostican graves problemas sociales debido al rápido envejecimiento de la población, muchos han comenzado a exigir una modificación de la política de natalidad. Desde que fue introducida, en la década de 1980, para evitar la superpoblación de China, esta ha evitado, según proyecciones oficiales, el nacimiento de unos 400 millones de personas. Así la tasa de fertilidad ha caído notablemente -el país añade actualmente 630.000 personas al año-, y pronto India sobrepasará al gigante asiático en población. Pero lo que escuece en China es que a ricos y a poderosos parece no afectarles la legislación.

Por eso, en el mes de agosto de 2012, la subdivisión de Shangluo, en la provincia nororiental de Shaanxi, puso en marcha una curiosa medida



con el fin de que la propia gente del Gobierno no se salte la ley del hijo único: sus funcionarias tienen que someterse a pruebas de embarazo trimestrales. Según el diario oficialista "Global Times", que dio a conocer la nueva norma el pasado mes de enero de 2013, eso permitirá realizar abortos "a tiempo". Por su parte, las mujeres que ya tengan hijos serán obligadas a utilizar como método anticonceptivo un dispositivo intrauterino (DIU). Las que se opongan a cualquiera de estas obligaciones, serán castigadas de alguna forma que no se ha determinado.

Sistema de multas

Lógicamente, la publicación de esta normativa ha resucitado el gran fantasma del aborto forzoso, que parecía relegado a lugares recónditos. Aunque fue una práctica habitual hasta finales de la década de 1990, sobre todo en las zonas rurales, había ido desapareciendo, sustituida por el sistema de multas. No obstante, en el mes de junio de 2012 volvió a saltar a la actualidad cuando se conoció que una mujer había sido obligada a abortar en el séptimo mes de gestación, una intervención que acarrea peligro para la salud de la madre y que fue tachada de inhumana.

Muchos internautas recuerdan aquella historia, que provocó un agitado debate sobre la política de natalidad china. "Estamos creando una generación de inútiles que viven como reyes, sin sabe que, cuando crezcan, tendrán que soportar la carga de padres y abuelos", escribía uno en la



LA CARA MÁS OSCURA DE LA NATALIDAD CHINA

Datos oficiales muestran que el país más poblado del mundo ha llevado a cabo 336 millones de abortos en las últimas cuatro décadas

En China es más fácil abortar que quedarse embarazada. La sonrisa de esta enfermera de una pequeña clínica de Shanghái puede hacer pensar que bromea, pero nada más lejos de la realidad. La píldora del día después está disponible sin receta hasta en parafarmacias y 'sex shops', y en el centro sanitario en el que trabaja ella se llevan a cabo varias decenas de operaciones cada día. A las mujeres que deciden abortar nunca se les hace ninguna pregunta, porque su decisión puede ser incluso un acto de patriotismo.

«Vienen sobre todo adolescentes que han recibido una educación sexual muy deficiente, pero hay mujeres de todas las edades y clases sociales». Ahora, más del 80% de la población acepta el sexo prematrimonial, pero en 1989 solo el 15% los consideraba aceptable. A pesar de esta revolución social, el sexo continúa siendo tabú en el sistema educativo chino y los jóvenes tienen un conocimiento limitado, y muchas veces erróneo, del proceso de reproducción.

«Tener un hijo es siempre un importante paso que provoca temor y parir dos en China se paga muy caro», explica la enfermera, que prefiere no dar su nombre. Concretamente, la multa asciende normalmente a unos 6.000 euros. Así que es mejor evitarlo a toda costa. «En una sociedad desarrollada sin el lastre de la religión, una pequeña operación quirúrgica no motiva ningún conflicto moral», sentencia la sanitaria.

Según el Gobierno de Pekín, la política del hijo único ha sido un rotundo éxito. Ha impedido el nacimiento de al menos 400 millones de personas y ha permitido controlar una explosión demográfica que amenazaba con devorar los escasos recursos naturales del país. Pero lo que no se sabía hasta ahora es que, según el Ministerio de Sanidad chino, los médicos del país han implantado 403 millones de dispositivos intrauterinos (DIU) y han practicado 196 millones de esterilizaciones y 336 millones de abortos desde 1971, momento en el que se decidió desincentivar el 'baby boom' de Mao Tse Tung.



Más ancianos

El número de abortos se disparó a partir de la aprobación, en 1979, de la ley de natalidad. Salvo algunas excepciones que se aplican en el medio rural y a minorías étnicas, el grueso de la población china solo puede tener un descendiente.

Quienes no obedezcan, además de la multa a la que tienen que hacer frente, pueden perder su puesto de trabajo y ponen en riesgo los diferentes subsidios que ofrece el Estado.

Pocos dudaron en su momento de la idoneidad de estas medidas, pero los escándalos no tardaron en llegar. Activistas sociales como el abogado Chen Guangcheng, exiliado en Estados Unidos tras protagonizar una huida de película, denunciaron las esterilizaciones y los abortos forzados que se llevaron a cabo en la década de los 90 en zonas rurales del país.

Y el problema ahora es que muchos temen que China envejezca antes de hacerse rica. Este año, por primera vez, más de 200 millones de habitantes superarán los 60 años. La cifra supone un 14,8% de la población total y un lastre importante para familias que echan de menos más descendientes para cuidar a sus mayores. «La senilidad y la discapacidad de los ancianos van a suponer graves problemas para China», aseguró el director del Centro Chino para el Estudio del Envejecimiento, Wu Yushao, durante la presentación de un estudio en el que se advierte de que 37,5 millones de personas no podrán cuidar de sí mismas al final de este año.

EL GOBIERNO CHINO AMORDAZA A LAS REDES SOCIALES

Las autoridades lanzan una cruzada contra los 'rumores' que ponen en peligro la seguridad del Estado, excusa para controlar Internet.

Con más de 550 millones, ningún país tiene más personas conectadas a Internet que China. Pero el Gobierno prefiere que estén con la boca cerrada. Para conseguirlo, la semana pasada aprobó una nueva regulación con la que pretende dar caza a quienes diseminan rumores, sobre todo en las redes sociales, y ponen así en peligro la seguridad del Estado. Esta semana se ha confirmado que no era un farol, sino el comienzo de una limpieza ideológica que algunos ya comparan con la caza de brujas que Mao Zedong llevó a cabo durante la Revolución Cultural (1966-76).

Porque, ¿qué es un rumor en China? La respuesta es sencilla: todo aquello que no haya sido confirmado por el Gobierno. De esta forma, y teniendo en cuenta la opacidad de las autoridades en todos aquellos casos que pueden dañar la reputación del Partido Comunista, incluso la revelación de una verdad indiscutible puede ser tachada de rumor. Y el castigo que conlleva la violación de esta nueva regulación del ciberespacio es severo: si el mensaje es lanzado por un usuario que tenga más de 5.000 seguidores o es 'retuiteado' más de 500 veces, el autor puede ser condenado a una pena de hasta tres años de cárcel.

A pesar de la oposición con la que esta medida se ha encontrado -incluso en algunos círculos jurídicos se la considera abominable- muchos de los usuarios de Weibo, el Twitter chino, han optado por borrar de sus microblogs los mensa-



jes potencialmente susceptibles de caer en la ilegalidad. Y la actividad del grupo compuesto por quienes más seguidores tienen se ha reducido en casi un 12% según un informe mencionado por el diario de Hong Kong 'South China Morning Post'. Es, sin duda, la consecuencia lógica -y buscada- de cientos de arrestos llevados a cabo durante el verano.

Pero pocos han causado tanta conmoción como el del pasado martes, en el que la Policía se llevó a Huazong, nombre bajo el que escribe uno de los internautas más célebres de los últimos tiempos. No en vano, fue quien publicó las marcas y el precio de los relojes con los que aparecía retratado en varias fotografías Yang Dacai, el funcionario que hace unos días reconoció haber recibido sobornos y que ha sido condenado a 14 años de cárcel por ello. Huazong hizo de esa minuciosa investigación su trabajo y durante dos años ha expuesto los bienes de más de 100 oficiales del Partido Comunista que no podrían haber adquirido de ninguna forma honrada con sus escudos sueldos oficiales. La información que destapó se ha demostrado correcta en varios casos, pero su arresto por «chantaje, extorsión, y difusión de rumores», que duró unas horas, es un impor-

tante toque de atención a los activistas que han encontrado en la Red la libertad que se les niega en la calle.

Y, por si no fuera suficiente, China ha asombrado a propios y extraños con la emisión en televisión de la confesión realizada por Charles Xue, un inversor estadounidense de origen chino que contaba con más de 12 millones de seguidores en Weibo y se caracterizaba por sus 'posts' polémicos, durante su arresto por haber contratado los servicios de una prostituta. Sí, el delito por el que fue detenido no tiene nada que ver con el contenido de los 10 minutos que el canal nacional CCTV-13 dedicó al popular 'opinador'. En la pequeña pantalla se pudo ver a Xue, conocido también como Xue Manzi, compungido por su «irresponsabilidad a la hora de haber publicado información errónea en la web». Es más, Xue sentenció que «la libertad de expresión no puede estar por encima de la ley».

«Asustar al pollo»

No cabe duda de que, independientemente de que Xue pagara o no por sexo, es evidente que ha sido utilizado como ejemplo. Lo expresa a la perfección la reacción de un internauta que da la vuelta a un dicho muy conocido -'matar al pollo para asustar al mono', en referencia a dar ejemplo con alguien poco relevante para que los realmente importantes tomen nota-: «Esto es matar al mono para asustar a los pollos». El Gobierno ha cogido a un usuario prominente y ha demostrado frente a los millones que pueden hacerle daño que nadie está a salvo. No parece que la libertad 'online' vaya a mejorar. Todos los medios estatales han hecho piña con el Ejecutivo y apoyan la nueva normativa. «La paranoia sobre la limpieza de Internet está injustificada», titulaba el diario oficialista 'Global Times' en un editorial en el que reconocía que «es cierto que las autoridades están ejerciendo un



mayor control» y aseguraba que se trata de «un esfuerzo justificado y necesario». El vicepresidente de la Comisión Militar Central, Xu Qiliang, fue más allá y pidió el lunes al Ejército que se involucre más en guiar las opiniones que se vierten en Internet, un espacio que denominó como «el nuevo campo de batalla de las ideologías». En un inusual alarde de honestidad, añadió que es importante manipular la opinión pública «para construir una fuerte primera línea de defensa».

«La situación va a empeorar rápidamente», vaticina a este periódico un prominente bloguero que ha tenido problemas con las autoridades por sus mensajes críticos con la corrupción y que prefiere hablar bajo la condición del anonimato. «Se está viendo cómo Xi Jinping -el presidente chino, que tomó las riendas del país en marzo- no es ningún reformista. Es un continuista del que no podemos esperar un mayor grado de libertad. Xi asegura que se está llevando a cabo una campaña contra la corrupción -mañana se conocerá la sentencia de uno de los casos más sonados, el de Bo Xilai- pero impide que el pueblo pueda ejercer su derecho a controlar a los gobernantes corruptos», opina. «Internet es una amenaza para los desmanes de los poderosos y una de las pocas esperanzas que tenemos el resto para exigir justicia. Por eso tratan de amordazarla».



CINCO AÑOS DE CÁRCEL PARA EL PRINCIPAL OPOSITOR RUSO TRAS ASPIRAR A LA ALCALDÍA DE MOSCÚ

Miles de personas respaldan a Alexéi Navalni con una protesta frente al Kremlin para denunciar un juicio «manipulado» por Putin.

Mientras el presidente ruso Vladimir Putin pretende convencer al mundo de que defiende al extécnico de la NSA Edward Snowden del «acoso» al que está siendo sometido por parte de EE UU, él mismo aplasta a sus opositores y encarcela sin piedad a los que le plantan cara. Un tribunal de Kírov, ciudad situada 800 kilómetros al este de Moscú, condenó ayer a cinco años de cárcel y a una multa de 500.000 rublos (unos 11.000 euros) al bloguero anticorrupción, Alexéi Navalni, en un proceso a todas luces amañado.

Navalni tiene 36 años, es abogado y fue el principal investigador de las protestas que estallaron en diciembre de 2011 contra Putin. Acababa de ser admitido el miércoles como candidato a las elecciones a alcalde de Moscú del 8 de septiembre. Pero, pese a que los sondeos son más bien favorables al actual regidor, Serguéi Sobianin, colocado en el puesto en 2010 por orden directa del mandatario, el Kremlin parece no haber querido arriesgarse. Después de que, en 2004, el jefe del Estado aboliera los comicios para elegir gobernadores y alcaldes en las principales ciudades, estás van a ser las primeras municipales en las que regresan las urnas a la capital y la oposición soñaba con colocar a sus concejales.

Prácticamente todos los activistas rusos pro derechos humanos, así como también la UE y EE UU, criticaron al unísono la pena de prisión contra Navalni dictada por el juez Serguéi Blinov, en una sentencia basada casi exclusivamente en las declaraciones de testigos. Como sucedió en la época estalinista, no es difícil encontrar a personas que, bajo presiones o chantaje, atestigüen cualquier cosa.

Al opositor se le ha reconocido culpable de la apropiación



indebida de 10.000 metros cúbicos de madera valorados en unos 400.000 euros. El delito, que el juez considera probado, fue cometido en 2009, siendo Navalni consejero del gobernador de Kírov. Él mismo se ha declarado inocente desde el principio y también su supuesto cómplice, Piotr Ofitsérov, exdirector de la maderera Viatsk, condenado también ayer a cuatro años de prisión y una multa. Ambos fueron esposados en el tribunal tras la lectura de la sentencia. El bloguero tuvo tiempo de escribir en Twitter a sus seguidores: «No me echéis de menos, pero tampoco os quedéis inactivos».

«Proceso político»

El juicio comenzó en abril y el fiscal, que pidió seis años de cárcel, sostuvo

en todo momento que Navalni indujo a la dirección del consorcio Kirovles para que firmara un contrato que resultó ser ruinoso y cuyo único fin era su enriquecimiento personal. Por el contrario, el líder de la formación liberal Yábloko, Serguéi Mitrojin, estima que la culpabilidad «no está probada. Es un proceso político para acabar con la oposición».

El expresidente de la URSS Mijaíl Gorbachov tachó de «inadmisible» la «manipulación» del proceso, considerado una farsa por Amnistía Internacional. La jefa de la diplomacia europea, Catherine Ashton, y el embajador norteamericano en Moscú, Michael McFaul, mostraron también su rechazo a la decisión judicial contra Navalni. Los abogados del opositor anunciaron que recurrirán la sentencia. Mientras, la Comisión Electoral sostiene que, hasta que no entre en vigor la sentencia, el bloguero podrá seguir siendo aspirante. Navalni, sin embargo, estima que no merece la pena mantener la candidatura y llama al boicot de los comicios moscovitas.

Miles de personas se manifestaron en las inmediaciones del Kremlin para protestar por la sentencia. El dispositivo policial impidió que fuera mayor la concentración y se practicaron casi un centenar de detenciones. Aun así, diversos grupos opositores se proponen continuar la movilización por todo el país contra el «dictador» Putin.

PUTIN, EL CARCELERO DE EUROPA

El presidente ruso sostiene que en su país no hay presos políticos, pero cada vez son más los que van a dar con sus huesos en la cárcel de Siberia.

Vladimir Putin apareció en escena hace más de 14 años y echó enseguida por tierra los intentos de sus dos predecesores, Mijaíl Gorbachov y Borís Yeltsin, de poner fin a la vieja tradición vigente en Rusia y la Unión Soviética de enviar a Siberia a los adversarios ideológicos. Putin empezó con el magnate Mijaíl Jodorkovski, quien osó utilizar su fortuna para financiar partidos de oposición.

Ahora, tras el paréntesis de cuatro años que supuso el paso por el Kremlin de Dmitri Medvédev, Putin ha regresado a su antigua línea represiva e incluso la ha intensificado. En el año y medio que lleva al frente de Rusia, desde el comienzo de su tercer mandato, las causas judiciales contra miembros de la oposición se han convertido en algo cotidiano. Los defensores de los Derechos Humanos denuncian que el ambiente que se respira actualmente en Rusia recuerda a la época de los procesos estalinistas, las llamadas purgas.

Pero el autoritario jefe de Kremlin reitera sin cesar que él no tiene nada que ver con los encarcelamientos. Según Putin, es la Justicia la que actúa de forma «independiente». Los crímenes por los que son condenados sus rivales, dice, no tienen nada que ver con la labor opositora. Se les suele imputar por cargos como tráfico de drogas, tenencia ilícita de armas, extremismo, llamamientos a derrocar el orden establecido, gamberrismo, desórdenes masivos, incitación a la violencia étnica y religiosa, vandalismo y, de forma más común, por delitos de carácter económico. De ahí que Putin se permita manifestar: «En Rusia no hay presos políticos».

La realidad es que, en cuanto algún político de la opo-



sición empieza a despuntar y constituir una amenaza para la permanencia de Putin en el poder, le surgen indefectiblemente problemas con la Justicia. Svetlana Gannúshkina, responsable del llamado Comité de Acción Civil, asegura que «se les enjuicia en procesos amañados, con pruebas y testigos falsos».

Por su parte, Vadim Kóbsev, abogado de Alexéi Navalni, el dirigente opositor con mayor apoyo en el momento actual, afirmaba hace unos días en relación con los nuevos cargos presentados contra su defendido que a base de presentar un contrato legal como una estafa y el beneficio obtenido como un perjuicio material se está criminalizando de forma artificial una actividad comercial común.

El Comité de Instrucción de Rusia, la Inquisición de Putin, acusó el mes pasado a Navalni y a su hermano de estafa, apropiación indebida de fondos y blanqueo de dinero. El bloguero anticorrupción fue ya condenado en julio a cinco años de prisión por presunto robo de madera, pero, tras recurrir la sentencia, el juez lo dejó en libertad condicional. Eso sí, ratificando al mismo tiempo su culpabilidad.

A este respecto, El magnate Mijaíl Prójorov, jefe del partido Plataforma Cívica, asevera que «el fallo muestra el estrecho pasillo en el que la oposición se ve obligada a discurrir... libertad condicional significa que uno está con la espada de Damocles encima y que en

cualquier momento puede ser enviado a la cárcel». A su juicio, «en Rusia sigue funcionando el teléfono en las decisiones judiciales», en referencia a los encargos que desde la cúpula del poder se hace a los jueces sobre cómo deben acometer uno u otro proceso.

El año pasado en medio de la ola de protestas más importante desde la época de su predecesor Borís Yeltsin Putin regresó al Kremlin. Aquellas manifestaciones, que arrancaron en diciembre de 2011 en demanda de la repetición de las fraudulentas elecciones legislativas celebradas a comienzos de aquel mismo mes, supusieron para Navalni su consagración como líder de masas.

Durante el movimiento callejero emergió también el grupo punk Pussy Riot. Protagonizaron protestas en centros comerciales, estaciones de metro y en la Plaza Roja. Fueron detenidas varias veces, pero pronto recuperaban la libertad. Hasta que, el 21 de febrero del año pasado, a menos de dos semanas de las elecciones presidenciales, acudieron la Catedral de Cristo Salvador de Moscú y entonaron en el altar una plegaria implorando a la Virgen María que impidiera que Putin ganara los comicios.

Tres de las componentes de Pussy Riot, Ekaterina Samutsevich, María Alióijina y Nadezhda Tolokónnikova fueron condenadas a dos años de cárcel acusadas de «vandalismo motivado por odio religioso». La primera



se encuentra en libertad condicional, Alióijina ha sido trasladada a un penal más cercano a Moscú, en Nizhni Nóvgorod, mientras que Tolokónnikova, la más rebelde, acaba de ser enviada a Siberia después de ponerse en huelga de hambre en la colonia penitenciaria de Mordovia, en donde había venido cumpliendo la pena. El ser madres de niños pequeños no ha supuesto la más mínima suavización del castigo. Putin tampoco ha perdonado a los inculcados por los disturbios que estallaron en la céntrica Plaza Bolótnaya de Moscú el 6 de mayo del año pasado, justo el día antes de su investidura. Están acusados de «desórdenes masivos». Al término de la manifestación se produjeron enfrentamientos con la Policía y hubo heridos por ambas partes. Sin embargo, no se quemaron

coches ni se rompieron escaparates. La oposición acusa a los antidisturbios de cargar contra los manifestantes sin motivo alguno.

En relación con el caso hay ya dos sentenciados, el empresario Maxim Luzianin, a cuatro años y medio de cárcel, y Konstantín Lébedev, a dos años y medio. Otras doce personas están pendientes de juicio y otra decena está siendo investigada para determinar su grado de participación en los sucesos. «Son chivos expiatorios cuyo escarmiento servirá como clara señal intimidatoria», estima Gannúshkina. Según su opinión, «está claro que no cometieron el delito del que se les acusa».

Mientras, el ex campeón de ajedrez, Gari Kaspárov, condenado ya a varias penas de prisión menor, ha decidido exiliarse para no correr la misma suerte que sus compañeros represaliados.

El responsable del colectivo de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales (LGBT) de Rusia, Alexéi Kiselióv, también ha tenido que huir al extranjero. Se ha refugiado en España, ya que había empezado a recibir citaciones del Comité de Instrucción. Kiselióv, organizador de las fallidas marchas del orgullo gay en Moscú,



estuvo También en el mitin anti Putin del 6 de mayo de 2012.

Los ciudadanos de países extranjeros tampoco se libran de la obsesión de Putin por poner entre rejas a todo el que se atreve a desafiarle. Los 28 tripulantes del rompehielos «Arctic Sunrise», perteneciente a Greenpeace, y dos periodistas llevan en prisión desde el 19 de septiembre. Varios de los activistas de la organización ecologista trataron de encaramarse a una plataforma petrolífera de Gazprom en el Ártico.

Han sido acusados de vandalismo y algunos de ellos también de resistencia a la autoridad. La imputación inicial por piratería fue retirada. De todas formas, se enfrentan a penas de hasta siete años de cárcel. Moscú está haciendo oídos sordos a las demandas internacionales de que los ponga en libertad. Holanda, de cuya bandera es el «Arctic Sunrise», ha demandado a Rusia ante el Tribunal Internacional de Derecho Marítimo, cuyos jueces deberán pronunciarse al respecto el próximo 22 de noviembre.

Más represaliados

Por cargos que todavía no están claros, El opositor independiente, Evgueni Urlashov, fue detenido el pasado 3 de julio y apartado de su cargo de alcalde de la ciudad de Yaroslavl. Continúa actualmente en prisión preventiva. Se comprueba su presunta participación en un delito de corrupción.

Mijaíl Kosenko, imputado por los disturbios en la Plaza Bolótnaya, ha sido enviado a un psiquiátrico



por orden judicial, lo que ha levantado los temores de las organizaciones de Derechos Humanos. Ven en la medida un resurgimiento de los espeluznantes métodos de castigo de la época soviética.

Otro asiduo de las tribunas en los mítines moscovitas, el dirigente del Frente de Izquierdas, Serguéi Udaltsov, se encuentra en arresto domiciliario, también por provocar supuestamente desórdenes en la Plaza Bolótnaya. Hasta los opositores más moderados han

decidido poner pies en polvorosa. Los economistas Serguéi Guriev, que fue consejero del Gobierno y director de la Escuela de Economía de Moscú, y Serguéi Aleksáshenko, ex subdirector del Banco Central de Rusia, han abandonado el país. El primero lo hizo en dirección a Francia la pasada primavera y Aleksáshenko hace unos días a Estados Unidos.

Indulto para lavar su deteriorada imagen

En vísperas de la Navidad, Putin, con el fin de lavar su imagen de despiadado dictador, decretó un indulto para centenares de presos políticos, entre los que se incluyen los miembros de Greenpeace o las tres componentes de Pussy Riot, Ekaterina Samutsevich, María Alióijina y Nadezhda Tolokónnikova. La presión internacional esta vez le ha hecho aflojar su «puño de hierro», con el que dirige el país y se burla de la democracia alternándose el poder sistemáticamente cuando por ley finaliza su mandato.



LA CORRUPCIÓN DE ADUEÑA DE RUSIA

A pesar de que la inmensa mayoría de la población rusa vive en la pobreza y sólo una minoría vive a todo tren, 24.000 millones de euros desaparecen anualmente de las arcas públicas. En Rusia, uno de los países más corruptos del mundo, hay que pagar sobornos para agilizar una operación e urgencia, para evitar el servicio militar, para que la cárcel sea más llevadera, para obtener un empleo, para no pagar las multas y hasta para ingresar en la universidad.

En Rusia el dinero no llega a donde quiere el Gobierno. La arbitrariedad burocrática ahuyenta a los inversores y el presupuesto destinado al Ejército, por ejemplo, se roba a expuertas, lo que impide su modernización. Todo ello en un entorno en el que los sobornos provocan una subida sin precedentes de los precios en todos los sectores.

Según Transparencia Internacional -ONG que se dedica a combatir la perversión política-, Rusia ocupa el lugar 133 en el último índice de "percepción de la corrupción" en el mundo.

La lista la encabezan los estados más "limpios" -Dinamarca, Finlandia y Nueva Zelanda- y el último puesto, el 174, lo comparten Afganistán, Corea del Norte y, Somalia. España se encuentra en la posición 30 -al mismo nivel de Botsuana-, Alemania en la 13, Estados Unidos en la 19, Francia en la 22, Italia en la 72 y Grecia en la 94. Rusia tiene el deshonor de ser el país más corrupto entre los miembros del G-20. Aún así, su posición ha mejorado algo con respecto a 2011,



pero no porque haya menos corrupción en el país, sino porque esta lacra ha aumentado considerablemente en el resto del mundo.

Alexéi Kudrin, exministro de Finanzas ruso, ve una relación directa entre los ingresos generados por la venta de petróleo y gas, el aumento del gasto público y la corrupción. En su opinión, "cuando se produce un incremento explosivo del gasto aumenta el número de eslabones en la cadena administrativa y cada uno de ellos aspira a recibir su parte del pastel". El jefe de la Cámara de Cuentas, Serguéi Stepashin, acaba de advertir que "más de un millón de rublos -unos 24.000 millones de euros- desaparecen anualmente de las arcas del Estado". El comité de Instrucción, órgano judicial desgajado hace poco de la fiscalía General, dio un dato esclarecedor: en los primeros nueve meses de 2012 se iniciaron más de 165.000 causas por corrupción, un 50% más que en el ejercicio anterior. La oposición y los intelectuales más comprometidos llevan tiempo denunciando la depravación institucional. Seis de cada diez rusos encuestados, creen que la corrupción se ha disparado desde que Vladimir Putin dirige el destino del país. El activista más destacado contra los abusos del funcionariado es Alexéi Navalni, uno de los líderes del actual movimiento de protesta contra Putin. Recibe miles de denuncias y cuelga en su blog los casos más flagrantes. De Navalni fue la idea de bautizar a Rusia Unida, forma-



ción creada a instancias del Kremlin, como "el partido de los ladrones y los estafadores". Sus críticas contribuyeron de forma decisiva a la sensible caída de votos de la formación presidida por Dmitri Medvédev en las elecciones legislativas.

Desde que regresó al Kremlin, en mayo de 2012, la popularidad de Putin también se ha resentido. Los últimos informes del centro sociológico ruso Levada revelan que el jefe del Estado ha perdido un 6% de apoyo ciudadano. Gueorgui Satáro, presidente de la fundación para el estudio de la corrupción INDEM, está convencido de que "a Putin le preocupa y mucho que la corrupción le esté haciendo perder el control del aparato de Estado". Y Elena Panfilova, responsable de la delegación en Moscú de Transparencia Internacional, entiende que "no es posible seguir sin plantear una lucha en serio contra la corrupción, el poder necesita garantizar la firmeza de la vertical de mando".

El ministro de Defensa

El máximo dirigente ruso, ante este desafío, ha lanzado una nueva campaña anticorrupción contra la línea de flotación de ministerios clave, como los de Defensa, Interior y Agricultura. Tanto él como su primer ministro, Dmitri Medvédev, han reconocido reiteradamente que "la corrupción amenaza nuestra seguridad nacional". Sí, el titular de defensa, Anatoli Serdiukov, fue destituido el 6 de noviembre de 2012. Su presunta amante, Evguenia Vasílieva, que dirigía la empresa Oboronservice, fue acusada y condenada por apropiación indebida de fondos del Estado. Oboronservice fue la estructura utilizada para privatizar a precios de ganga algunas propiedades del ministerio de defensa: el daño



asestado al presupuesto se calcula en 75 millones de euros. El año pasado, según la Fiscalía Militar, unos cien millones de euros fueron a parar a los bolsillos de generales y contratistas corruptos. Ha habido muchos otros ceses en distintos ministerios, pero, a juicio de Gueorgui Satáro, todos los casos destapados en noviembre "no son más que la punta del iceberg de un problema mucho más profundo y extendido".

El presidente ruso acaba de promulgar una ley que obliga a los miembros del Gobierno a declarar sus gastos y los de su familia. El Parlamento estudia además, prohibir a los funcionarios tener dinero y propiedades en el extranjero y prepara una normativa para elevar hasta los 20 años las penas de cárcel por delitos de corrupción. Pero los rusos son escépticos y no creen que las actuales medidas vayan a servir para gran cosa. Son ya muchas las campañas lanzadas desde que Putin llegó al poder, hace trece años, y el resultado ha sido prácticamente nulo. Una encuesta del Centro Levada dada a conocer en diciembre de 2012 indica que un 60% de la población entiende que las nuevas iniciativas no son más que un espectáculo para desviar la atención de los problemas reales del país. La oposición lo llama "cortina de humo". María Lipman, experta del Centro Carnegie de Moscú, en un artículo publicado en "The New Yorker", escribe refiriéndose a Putin: "Es un contrasentido que el mismo líder 'con quien la corrupción ha alcanzado dimensiones descomunales se proponga ahora erradicarla'".

"Sobornar a todo el mundo"

La corrupción en Rusia, considera Stárov, "está extendida en todas las esferas de la vida cotidiana". El presidente de la fundación INDEM lo describe así: "Hay que pagar sobornos en la Sanidad, para que una operación urgente no tenga que esperar por culpa de las

colas; en la Educación, para que tus hijos sean admitidos en una determinada escuela o para superar el examen de ingreso en la Universidad.

También para liberarlos de hacer la mili, lograr unas condiciones de servicio confortables o hacer que un pariente con condena de cárcel tenga una reclusión más llevadera”.

Satárov sostiene además que el acceso a algunos cargos públicos también se puede comprar o vender, así como la obtención de un empleo. Es necesario “sobornar” igualmente si se quiere evitar una inspección de Hacienda o una multa de tráfico. Para que avance cualquier trámite que permita abrir un negocio o conseguir un permiso para construir un edificio es imprescindible acudir a la Administración con el sobre de rigor bien repleto de billetes. “Un constructor se gasta la mitad de su inversión en sobornos y los materiales que necesita para la obra también valen el doble, ya que los proveedores tuvieron que pasar por lo mismo. El resultado es que el comprador de un piso paga un precio, como mínimo, tres veces superior al valor real de la vivienda”.

El mismo esquema funciona en todas las demás áreas del consumo y de ahí lo enormemente caro que resulta vivir en Rusia, especialmente en las grandes ciudades.

Satárov subraya que, además del soborno, en Rusia se practican profusamente el “raspil” y el “otkat”. Para



entendernos, la apropiación indebida de fondos públicos y las comisiones ilegales para lograr una concesión del Estado (sobre esto último en España también sabemos mucho).

El dinero procedente de las corruptelas es utilizado por los funcionarios para abrir negocios a nombre de familiares o testaferros. Muchos de ellos mueven además hilos en la Policía, Hacienda y la Justicia, estamentos que suelen utilizar en beneficio propio para eliminar competidores. Entonces, la pregunta es obvia. ¿Qué hay que hacer? Lo ha dicho el dirigente ultranacionalista Vladímir Yirínovski: “Es mejor terminar de una vez con la corrupción, aunque ello suponga una pesadilla, que soportar otra pesadilla, pero esta vez interminable”.

DOS MIL ESCRITORES RUSOS FUERON ACUSADOS DE CONSPIRAR CONTRA EL ESTADO EN 4 AÑOS

La Lubianka, un enorme edificio en el centro de Moscú, reunió entre sus paredes el mayor contingente de escritores, que partían desde allí hacia la muerte. Unos 1.500 murieron fusilados o terminaron en el Gulag

La Lubianka es un edificio cuadrado, de una pesadez arquitectónica apenas aliviada por el color amarillo de sus paredes. Ocupa una plaza enorme y desangelada en cuyo centro, hasta 1991, se levantaba una estatua a Félix Dzerzhinski, y no llama la atención del



turista que viene de extasiarse ante la magia de las cúpulas doradas del Kremlin o la elegancia airosa del teatro Bolshói. Y, sin embargo, este inmueble situado

a apenas unos cientos de metros del corazón del Moscú monumental tiene una de las historias más terribles de la cultura en el último siglo: tras sus paredes, que albergan la sede del KGB y una cárcel, tuvieron lugar interrogatorios y torturas a toda una generación de poetas, artistas e intelectuales que creyeron que era posible crear en libertad en la URSS. Se equivocaron, y no porque los dirigentes comunistas no apreciaran su trabajo. Al contrario. Como escribió Ósip Mandelstam, «en ningún otro sitio se valora tanto la poesía como en Rusia, donde incluso fusilan a la gente por ella». Antes de ser fusilados, pasaban por la Lubianka.

Cuando los archivos del KGB se abrieron tras la caída del comunismo, el periodista Vitali Shentalinski pidió permiso para estudiar los documentos sobre la represión que habían sufrido los escritores durante el poder soviético. Tropezó con todo tipo de obstáculos burocráticos hasta que, muchos meses después, tuvo en sus manos el papel. Ese mismo día cruzó la plaza Lubianka sintiendo aún que la congoja le cerraba la boca del estómago y entregó la autorización al guarda de la puerta. Este, en un ejercicio inesperado de humor negro, le comentó: «Es usted el primer escritor que entra aquí por propia voluntad».

Sin embargo, no había nada amenazante en el edificio cuando fue construido a finales del siglo XIX para ser la oficina de una compañía de seguros. Tras la Revolución de Octubre, fue incautado y convertido en la sede de la Cheka, la Policía política del nuevo régimen creada por Dzerzhinski. Durante algunos años, los poetas y los escritores en general no estuvieron en el punto de mira de los guardianes de las esencias de la Revolución aunque los más perspicaces ya detectaron los primeros indicios de que la libertad de creación de la que alardeaba el Gobierno se iba convirtiendo en propaganda.

El espejismo

En realidad, hubo algo parecido a esa libertad durante unos años, sobre todo mientras estuvo en el cargo de comisario del Pueblo de Cultura Anatoly Lunacharski. Este había sido dramaturgo y crítico literario antes de 1917 y una vez en el Gobierno puso en marcha medidas muy eficaces para aumentar el nivel de alfabetización y logró salvar de las iras revolucionarias numerosos edificios apelando a su valor arquitectónico. Fue también el promotor del célebre “juicio contra Dios” que terminó con su condena a



Edificio de la Lubianka en los setenta, con un mural de Lenin y la estatua del fundador de la Checa, Félix Dzerzhinski.

muerte: un pelotón de fusilamiento disparó contra el cielo de Moscú para hacerla efectiva. Dejando a un lado esta actuación de carácter casi folclórico, durante su paso por el cargo los escritores gozaron de una libertad mayor de la que existía en tiempos del zar, lo que tampoco es mucho decir.

Pero Lenin murió en 1924 y al subir Stalin al poder los burócratas fueron sustituyendo con rapidez a los idealistas que habían hecho la Revolución. Los nuevos mandatarios pronto exigieron a escritores, cineastas, pintores y músicos que crearan un arte al servicio del pueblo. Por supuesto, ellos decidían lo que entraba en esa categoría y lo que no. Harto de aguantar presiones, Lunacharski dimitió en 1929. Cinco años más tarde, cuando las purgas estalinistas ya estaban en marcha, se celebró el Congreso de Escritores Socialistas. Allí se abolió cualquier resto de libertad al dictar que en lo sucesivo la creación literaria -y por extensión cualquier manifestación artística- se ponía al servicio de los fines del Estado.

Todavía el prestigio de Maxim Gorki salvó a algunos poetas y novelistas, pero el autor de 'La madre' falleció en 1936 y los burócratas tuvieron entonces barra libre.

La gran represión contra los escritores comenzó en 1937. En sus libros, Shentalinski ha contado cómo era el proceso de entrada al infierno: agentes de la Cheka se presentaban en casa del "sospechoso". Si vivía en Moscú se lo llevaban a la Lubianka directamente. Si residía en otra ciudad, en general primero pasaba por algún frío calabozo antes de recalar en este edificio del centro de la capital soviética. Una vez allí, y tras algunas comprobaciones de identidad, había un primer interrogatorio en el que la acusación era siempre la misma: conspiración contra el Estado. Los escritores lo negaban. En la gran mayoría de los casos no habían hecho nada que pudiera ser calificado ni de cerca de esa manera. Centenares de ellos eran comunistas de corazón, militantes del partido desde el tiempo de la clandestinidad y completamente leales al régimen. A todo eso le daban vueltas en su cabeza mientras permanecían aislados en las celdas de la planta baja de la Lubianka. Muchos se preguntaban quién los había delatado. Shentalinski ha escrito que los escritores de los años treinta se dividían en tres grupos: los que golpeaban las máquinas de escribir, los que se comunicaban golpeando los muros de las celdas de la prisión moscovita y los que golpeaban con sus delaciones. Nunca se sabrá cuántas de esas denuncias anónimas o no anónimas se debieron tan solo a la envidia o a la venganza por algún agravio del pasado.

Juicios farsa

Cuando los "sospechosos" habían madurado lo suficiente en el aislamiento de la celda, volvían los interrogatorios. Algunos de los agentes que preguntaban a los intelectuales sentían un enorme desprecio por ellos, en parte debido a que ni siquiera habían concluido los estudios de Secundaria. El régimen sabía bien lo que hacía al elegirlos para esos puestos: eran tipos duros, sin escrúpulos, que se limitaban a leer las preguntas casi idénticas en todos los casos que alguien les había escrito y a quienes daban igual las respuestas de los detenidos.

Isaak Bábel fue sometido a 72 horas seguidas de interrogatorio. Cuando le dieron la transcripción del mismo, el autor de 'Caballería roja' descubrió que el texto poco tenía que ver con lo que él había dicho.

REOS ILUSTRES



1. Ósip Mandelshtam

Uno de los poetas mayores de Rusia en el siglo XX. Desterrado en 1934 por un poema contra Stalin, regresó a Moscú y fue detenido de nuevo en 1938 (la foto es de la ficha policial) y condenado a trabajos forzados. Murió ese mismo año.



2. Evgenia Ginzburg

Importante miembro del PCUS y esposa de otro dirigente, fue detenida en 1937, acusada de trotskista. Según contó luego, el juicio, incluida la lectura de la sentencia, duró siete minutos. Sobrevivió a 18 años en el Gulag.



3. Isaac Bábel

Escritor de origen judío, autor de 'Caballería roja', era un comunista que ocupó puestos relevantes y trabajó para la Cheka. Torturado y ejecutado, su familia no supo que había muerto hasta 15 años después.

Confiaba en que durante la vista podría aclarar las cosas, en parte porque él había trabajado como traductor para la Cheka y tenía amigos dentro. Fue una esperanza falsa: el juicio duró apenas quince minutos y nadie dio muestras de estar atento a sus palabras. Después de todo lo que había vivido ya no le extrañó que la larguísima sentencia por la que se le condenaba a muerte estuviera lista antes de que el juez diera por terminada la sesión. Fue fusilado en 1939 pero no se comunicó a su familia hasta 1954. Su mayor delito fue haber tenido una relación con quien luego sería la esposa del responsable de la Policía, Nikólai Yezhov. Cuando este cayó en desgracia, decidió arrastrar consigo a su mujer y a Bábel, acusándolos de espionaje. Por la Lubianka pasaron Borís Pilniak, que durante años hizo profesión de fe de la más pura ortodoxia del partido sin que eso lo librara del fusilamiento, y Evgenia Ginzburg, intelectual orgánica del PCUS y esposa de un alto dirigente del mismo. Poco después de que su esposo cayera en desgracia, ella también fue llevada a la sede de la Cheka. Allí, negó con rotundidad cualquier actividad contraria al régimen. Pero ni siquiera alguien con su presti-

gio pudo eludir la "doctrina Vishinski", según la cual no había impedimento para dictar la culpabilidad de un acusado aunque no existiesen pruebas de que tuviera ninguna intención de causar daño, y se le podía condenar a causa de un delito cometido por alguna persona próxima. Ginzburg no tenía salida. Fue condenada a trabajos forzados en el campo del Kolymá, lo más parecido al infierno, con sus inviernos interminables en los que solo se interrumpían las tareas al aire libre si la temperatura descendía de 50° bajo cero. Cuando regresó a Moscú, aún fue sometida a persecución y llevada más de una vez a la Lubianka.

La segunda muerte

Allí estuvo también Ósip Mandelshtam, quizá la figura mayor de lo que se ha dado en llamar "edad de plata" de la literatura rusa, que pronunció la citada frase premonitrice sobre el valor de la poesía en Rusia. La lista de los visitantes de la Lubianka sería interminable y se sabe que en algunas etapas se llegaron a imponer "cupos" de detenidos a los comités locales del partido, que trabajaban a destajo basándose en delaciones que con frecuencia no tenían base alguna. Los documentos del KGB hablan de alrededor de 2.000 escritores acusados entre 1937 y comienzos de los años cuarenta. De ellos, no menos de 1.500 fueron fusilados o perecieron en campos de trabajo. Otros muchos murieron allí mismo, víctimas de las torturas o el suicidio. Su desaparición se ocultaba durante años a las familias. Mientras tanto, oscuros agentes de la Cheka trabajaban a jornada completa en la planta superior de la Lubianka cambiando las biografías de los condenados para borrar cualquier rastro de lealtad al Partido, subrayar las disidencias cuando las había e inventarlas cuando no existían. También prohibiendo la publicación y distribución de sus obras. Era una segunda muerte que se añadía a la desaparición física.

El tráfico de intelectuales y poetas por la Lubianka era tan intenso cada semana y cada mes que en 1940 se aprobó una ampliación del edificio, al que se añadió una planta. Luego la URSS entró en guerra y el Gobierno, más ocupado en otros menesteres, aflojó algo la presión sobre los escritores. Sin embargo, la sola palabra Lubianka fue sinónimo de terror hasta la caída del comunismo. Todavía hoy trae muy malos recuerdos a los rusos mayores de 50 años. Sobre todo a los poetas.

EL SUPREMO DE EE UU DA POR FINALIZADO EL RACISMO EN LOS ESTADOS DEL SUR

El presidente traslada su «profunda» decepción por una decisión que allana el camino a leyes para limitar el acceso a los votantes progresistas.

Cuando en 1791 se escribió la Segunda Enmienda a la Constitución, que garantiza el derecho a portar armas, EE UU era territorio salvaje donde sus habitantes todavía se defendían con bayonetas. Con todo, medio país se aferra a esa ley anacrónica para defender su derecho a rifles automáticos de calibre militar que nunca hubieran imaginado los colonos. El órgano que vela por la vigencia de esa Constitución es el mismo que ayer tumbó la ley federal que supervisaba a los Estados segregacionistas para que no puedan volver a marginar el derecho al voto de las minorías. Para el Supremo, en este caso, «los tiempos han cambiado».

El tribunal admite que existe la discriminación, «nadie tiene dudas», por lo que acepta que el Gobierno federal intervenga para evitarla, pero sostiene que debe limitarse «a aquellas áreas donde el Congreso encuentre evidencia de que existe una discriminación real», escribió. «Casi 50 años después, las cosas han cambiado radicalmente». La ley que cinco jueces han dejado sin garras fue escrita en 1965 con la sangre de los activistas de Selma. Muchos líderes dieron su vida por ella y algunos todavía viven para recordarlo. Su duración inicial era de cinco años pero el Congreso la revisó y renovó en numerosas ocasiones, la última en 2006, tras numerosas audiencias, que al parecer no satisficieron al Supremo. Con ello el máximo órgano judicial de EE UU, donde la mayoría conservadora se precia de no dictar leyes desde el banquillo, cometía una intrusión legislativa que decepcionó «profundamente» al presidente Obama, cuyo Gobierno no hubiera podido existir sin esta ley.

«La decisión de hoy es un revés que destruye



décadas de prácticas bien establecidas para garantizar que la votación sea justa, especialmente en lugares en que la discriminación con respecto al voto ha estado presente históricamente», lamentó el presidente, aunque advirtió que «no representa el final de nuestros esfuerzos», prometió.

El Supremo argumenta que los exámenes de alfabetización como requisito para poder votar están prohibidos desde hace 40 años, pero los políticos actuales también se han modernizado buscando nuevas leyes con las que limitar el acceso de las minorías a las urnas, que pocas veces beneficia a los republicanos. En las elecciones pasadas el Ejecutivo de Obama tuvo que recurrir a esta ley para evitar que Texas, Florida y Carolina del Sur promulgaran leyes estatales que dificultaran el ejercicio del voto. Una prueba palpable de su vigencia. Estos y otros Estados lo consideraron una intromisión a su poder, como el condado de Alabama que retó su constitucionalidad en los tribunales, hasta llevarla a manos del Supremo.

«Una daga en el corazón»

En las páginas del 'The Washington Post', algunos celebraban la decisión como la muerte de Jim Crow, nombre con el que se conocen las leyes segregacionistas, que para estos estaban siendo

perpetuadas por la discriminación positiva de la Ley del Voto. Por contra, los líderes afroamericanos se llevaban las manos a la cabeza y se preparan para reactivar la lucha. «¿Que hemos hecho progresos? Por supuesto, tremendos progresos», explicaba el reverendo Kenneth Dukes. «El Ku Klux Klan ya no se reúne en público, no tenemos esa fragante discriminación, pero todavía hay intimidación y racismo, todavía necesitamos esa ley».

El Supremo no la ha tumbado por completo, sólo el capítulo que habla de qué Estados necesitarán el visto bueno del Gobierno federal antes de poder cambiar las leyes electorales, porque a su juicio eran seleccionados de acuerdo a criterios arcaicos. En un Congreso dividido -cada cámara está en poder de un partido-, nadie espera que los legisladores sean capaces de ponerse de acuerdo para elaborar criterios más actuales, lo que dejará de facto la ley en suspenso. En palabras del congresista John Lewis, que marchó con Martin Luther King y todavía lleva en



la cabeza las cicatrices de la policía y el Ku Klux Klan, «le han clavado una daga en el corazón» a la ley de voto. El fiscal Eric Holder, también afroamericano, ha advertido que no bajará la guardia.

EE UU ADMITE QUE LATINOS Y NEGROS SUFREN CONDENAS ABUSIVAS POR DELITOS DE DROGAS

El fiscal general promueve una reforma judicial para rebajar las penas en los casos menos graves y reducir el alto número de reclusos

Un cuarto de todos los presos del mundo están en cárceles estadounidenses, a pesar de que EE UU sólo supone el 5% de la población mundial. La mitad de los que están entre rejas han sido condenados por delitos relacionados con drogas. Un porcentaje de ellos sin identificar no tenía antecedentes policiales, ni relación con bandas callejeras, mafia o crimen organizado. Son estos los que se beneficiarán de la reforma emprendida por el fiscal general, Eric Holder, que ayer anunció una orden ejecutiva para que los fiscales federales no apliquen las duras condenas obligatorias que actualmente impone la ley para cualquier delito relacionado con drogas, sino que las sentencias se ajusten a la conducta de los individuos.

«No es sólo una cuestión de justicia, sino también de seguridad pública y de buena economía», explicó Holder en San Francisco durante la reunión anual del



colegio de abogados. Con ello pretende atacar la masificación de las cárceles federales, que se encuentran un 40% por encima de su capacidad, informó. «La encarcelación indiscriminada y masiva es ineficaz e insostenible», afirmó. En los últimos 30 años la población reclusa ha aumentado un 800% y ascendía en 2008 a 2,3 millones, de los que casi un millón eran afroamericanos. El coste económico de esa encarcelación masiva es de 70.000 millones de dólares (unos 52.500

millones de euros) al año, pero «como sociedad pagamos un precio aún más alto», admitió.

«Está claro que demasiados estadounidenses van a demasiadas prisiones durante demasiado tiempo», reconoció ayer el fiscal general. Holder pretende bajar la guardia con estos delincuentes accidentales de bajo nivel para maximizar recursos y concentrar la atención en delitos más serios, mejorando así la seguridad nacional. «Cuando se victimiza a gente inocente se pone un peso adicional en las fuerzas del orden y en la comunidad», advirtió.

La medida afectará especialmente a la población afroamericana, que nace con un 33% de expectativas de acabar en prisión y recibe sentencias de cárcel seis veces más frecuentes que los blancos. Los líderes negros hablan de la pobreza, la marginación y el sistema carcelario como los nuevos yugos de la esclavitud de la era moderna y han mostrado su resentimiento hacia el primer presidente negro y su fiscal por no haber traído justicia a su propia raza. De ahí que muchos ancianos afroamericanos llamaran a las cadenas de televisión con lágrimas en los ojos celebrando el anuncio como «un gran día para Estados Unidos».

«Inaceptable y vergonzoso»

Holder reconoció públicamente que a menudo las penas para un afroamericano o un latino son desproporcionadamente superiores a las que se imponen a los blancos por el mismo delito, lo que calificó de «inaceptable y vergonzoso», espetó. «No es digno de nuestro gran país», añadió.

Se calcula que los blancos quintuplican el consumo de drogas respecto a los afroamericanos, sin embargo, los negros van a prisión por drogas diez veces más que los blancos. Negros y latinos suponen el 58% de la pobla-



ción carcelaria, a pesar de representar un cuarto de la población general.

El fiscal general anunció que ha dado órdenes de que se revise la disparidad de las sentencias y le hagan propuestas para acabar con ella. «Esta es nuestra oportunidad de alinear nuestro sistema judicial con nuestros valores más sagrados», conminó, entre grandes aplausos.

Su particular reforma está, sin embargo, condicionada al mandato de Obama, ya que para tener efectos permanentes debería llegar sacionada por el Congreso en forma de ley. En las actuales circunstancias de división política nadie espera siquiera que el cuerpo legislativo se ponga de acuerdo para una reforma judicial, motivo por el que el Gobierno ha decidido actuar por su cuenta con órdenes ejecutivas. Serán éstas las herramientas más comunes de Obama en su segundo mandato, a no ser que las elecciones legislativas del año que viene le deparen un Congreso más favorable.

“NO HAY MILLONARIOS EN EL CORREDOR DE LA MUERTE DE ESTADOS UNIDOS”

Ray Krone, un cartero excondenado a la pena capital, defiende su supresión tras ser procesado por un crimen que no cometió.

La pesadilla de Ray Krone, un cartero de Phoenix (Arizona), comenzó en 1991 cuando un compañero de una camarera asesinada lo señaló como su novio, una falsa suposición, y prosiguió ante la fatalidad de un abogado de oficio que nunca hizo su trabajo e, incluso, le solicitó que se declarara culpable

sin realizar ningún tipo de investigación. La desdicha del acusado se agudizó con la pericia de un fiscal que contó con los servicios de un acreditado perito que sostuvo que las huellas de mordeduras que la víctima mostraba en el cuello y pecho se correspondían con su dentadura.

El compañero de piso de Krone mantuvo que él se encontraba en casa cuando se cometió el crimen y fue calificado de mentiroso. Así que el jurado sólo tardó tres horas en declararlo culpable y el juez, lo tachó de monstruo, de persona sin corazón y lo condenó a la

pena capital. «Los siguientes tres años los pasé en una celda del tamaño de un cuarto de baño, durmiendo sobre una cama de hormigón y disponiendo de seis horas semanales para paseos por el patio», recuerda.

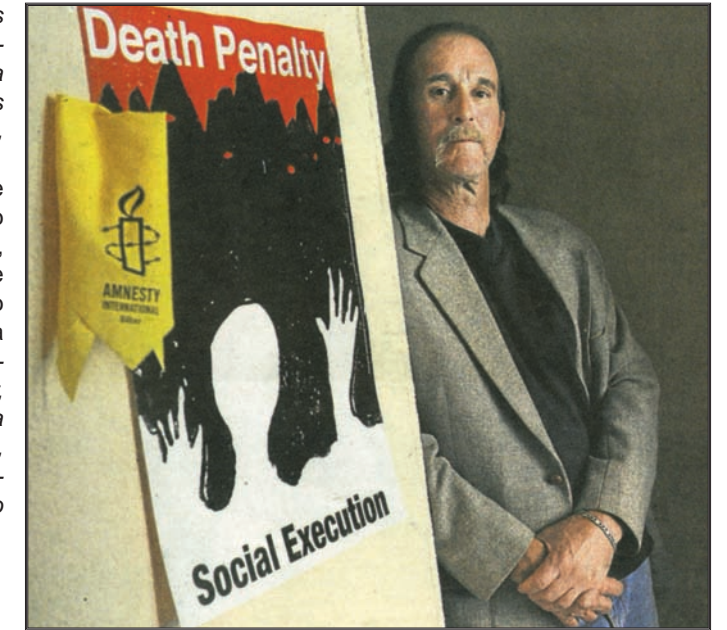
La estancia en el corredor de la muerte varió de unos Estados a otros. En el suyo no existe comunicación entre los presos, aunque están expuestos a los abusos de los guardianes. El ánimo varió cuando uno se encuentra ante el riesgo de una ejecución. «En algunas ocasiones, te preguntas qué haces aquí y qué va a pasar, mientras que en otras sacas fuerzas para decirte a ti mismo que saldrás de ahí», señala. «Yo nunca perdí la esperanza porque mi familia creía en mí y Dios y yo sabíamos que era inocente».

Libertad sin resarcimiento

Diez años, tres meses y ocho días después de ser condenado por secuestro y homicidio en primer grado, una prueba de ADN no sólo demostró la falsedad de la acusación, sino que señaló al verdadero culpable, un hombre que ya se hallaba en prisión por otro delito. Krone recuperó la libertad sin ningún tipo de resarcimiento. El exrecluso forma parte ahora de Witness to Innocence, una ONG norteamericana que lucha contra la pena máxima. Invitado por Amnistía Internacional, Ray recorrió las principales ciudades españolas le pasado mes de junio para dar cuenta de esa campaña.

La víctima del error judicial podría haber olvidado e iniciado una nueva vida, pero decidió participar en la creación de una organización que actualmente reúne a buena parte de los exonerados de las últimas décadas, 142 personas que estuvieron a punto de ser ejecutadas por similares fallos del sistema judicial. «Decidí que si eso me lo habían hecho a mí, a una persona sin antecedentes, condecorado en el Ejército, funcionario, con una existencia normal, también eran capaces de llegar a cualquiera y no odio a nadie tanto como para desearle lo que yo padecí», explica. «También era una manera de canalizar mi dolor y el de mi familia, incluso una especie de terapia», explica.

El abolicionista apasionado era antes un partidario de la pena de muerte. «Pero es que tenía una boca muy grande», alega y afirma su orgullo por defender un propósito que choca con la opinión de entre el 60% y el 65% de la opinión pública de su país. «Ahora bien,



si enfocas la posibilidad de cambiarla por la cadena perpetua, si expones que esa persona no va a poder hacer más daño, la gente modifica su postura».

La labor de «lobby» de entidades como Witness to Innocence ya ha conseguido que, en los últimos seis años, seis parlamentos la hayan abolido. «Existe la posibilidad de que le Tribunal Supremo pueda acabar con la pena, pero sino es así, iremos Estado por Estado hablando con los legisladores para impulsar medidas que acaben con ella», indica. «A medida que más cámaras se sumen, será más fácil convencer a los políticos».

No existe una relación directa entre apoyo al máximo castigo y adscripción ideológica, a su juicio. Krone cree que la convicción de que los sectores rurales y del centro del país muestran mayor afinidad que las áreas urbanas y costeras resulta una excesiva generalización, al igual que la pretensión de que los republicanos son más favorables que los demócratas. No obstante, hay hechos contrastados como la conexión entre una defensa eficaz y la posibilidad de eludirla. «No hay millonarios en el corredor de la muerte», advierte. «Se pueden pagar buenos abogados». La discriminación racial no se manifiesta en el color de la piel del convicto: «Es el color de la víctima lo que afecta a la sentencia», insiste en corregir.

La aspiración de los fiscales

La ambición también influye en la consecución de penas capitales. Los fiscales aspiran a progresar en el escalafón profesional consiguiendo éxitos que se pro-

yectan en los medios de comunicación. “Ellos quieren ganar como sea y los jueces en los niveles superiores comulgan con el poder político local, más represivo en los territorios más conservadores”. El mismo lo descubrió cuando luchaba por la revisión de su caso. “Al Estado no le interesaba dilucidar mi inocencia o culpabilidad, sólo demostrar que la máquina funcionaba, tener un culpable y cerrar el expediente”.

Witness to Innocence cuenta con apoyos privados y de organizaciones como la Unión Europea, y presta apoyo a los liberados tanto en el plano psicológico como material para que se reintegren en la sociedad. El regreso no resulta sencillo, sobre todo cuando vuelven a sus localidades sin que se haya encontrado al verdadero culpable. “Yo tuve suerte, pero hay muchos que



no cuentan con esa fortuna y son señalados permanentemente porque su nombre no llega a limpiarse”.

RÉCORD DE EJECUCIONES EN IRÁN

En sólo dos semanas las autoridades han ahorcado a 50 personas .

Pese a la llegada a la presidencia del Irán del centrista Hasan Rohani, el pasado mes de junio, Irán ha experimentado un alarmante aumento del uso de la pena de muerte. Así lo han denunciado dos ONG, la Campaña Internacional para los Derechos Humanos en Irán y el Centro de Documentación para los Derechos Humanos en Irán.

Solamente entre los días 11 y 25 de septiembre, las autoridades iraníes ejecutaron por ahorcamiento a 50 personas, una cifra récord en dos semanas. En su mayoría las personas ejecutadas habían sido sentenciadas por cargos de tráfico de drogas. “Mientras Rohani proporcionaba una imagen más blanda de Irán en el plano internacional durante su visita a Nueva York a finales de septiembre, en el plano interno todo funcionaba como de costumbre con decenas de prisioneros sentenciados a muerte después de juicios injustos”, señala Hadi Ghaemi, director de la Campaña Internacional para los Derechos Humanos en Irán.

El aumento de la actividad en las ejecuciones se produjo casi al mismo tiempo en que las autoridades iraníes liberaron a un centenar de presos políticos, lo que había elevado las expectativas de que se estuvieran produciendo mejoras en la perspectiva de los derechos humanos en Irán. Pero los datos confirman que desde que Rohani tomó posesión el 4 de agosto, hasta mediados de octubre, se han producido al menos 125 ejecuciones y decenas de prisioneros han sido conde-



nados al apena capital, denuncian las citadas ONG. Lo que revela este hecho es que, frente a las promesas de apertura de Rohani, hay sectores del oficialismo iraní que fomentan la tendencia contraria. Las organizaciones pro derechos humanos ya denunciaron un aumento de las ejecuciones en la antesala de las elecciones de junio y expresaron su temor de que la razón fuese un intento de acallar la disidencia política.

Desde enero hasta octubre, se han llevado a cabo en Irán al menos 402 ejecuciones, 53 de ellas en público. “El método más utilizado es el de la grúa”, comenta Reinhard Laamsfuss, coordinador del Equipo de Irán de Amnistía Internacional España, en referencia a la práctica de ejecutar los ahorcamientos en los ganchos de una grúa. “Desde el caso de Sakineh Ashtiani, que logró detenerse, no se han llevado a cabo lapidaciones, pero sí ha habido más condenas y esta pena

pende como una espada de Damocles sobre los condenados porque no se ha eliminado del Código Penal”, añade recordando el caso que captó la atención internacional en septiembre. Amnistía Internacional estima que, como mínimo, hay diez personas condenadas a morir apedreadas.

El portavoz de la ONG Derechos Humanos de Irán, Mahmud Amiry Moghadhan, señala que “además del castigo inhumano que supone la pena capital, hay pruebas que indican que muchos de estos ejecutados han sido sometidos a juicios injustos, tortura y confe-

siones forzadas”.

Irán es, según Amnistía Internacional, “uno de los verdugos más prolíficos del mundo”, sólo superado por China en número de ejecuciones por año. Comparte ranking con Arabia Saudí y Estados Unidos, que le siguen de cerca.

El jueves 10 de octubre se conmemoró el Día Internacional contra la Pena de Muerte, con la constatación de que en siete países se han reanudado las ejecuciones. Se trata de Gambia, India, Indonesia, Kuwait, Nigeria, Pakistán y Vietnam.

IRÁN CONSUMA UNA VENGANZA SANGRIENTA

Las autoridades ahorcan a 16 presos vinculados a «grupos hostiles al régimen» en represalia por la muerte de 14 policías en un ataque.



Apenas unas pocas horas bastaron a Irán

para consumir su venganza por el ataque que costó la noche del viernes la vida a catorce policías en un puesto fronterizo con Pakistán. A primera hora de la mañana de Lunes 26 de octubre las autoridades de la república islámica enviaron un mensaje contundente a los «grupos hostiles al régimen» a los que culpan de la emboscada sufrida en la localidad de Saraván. Un 'ojo por ojo' del que, aseguran, ya venían alertando a sus enemigos. «Hemos ahorcado a 16 rebeldes en respuesta al acto terrorista», anunció el fiscal general de Sahedán, capital de la provincia de Sistán Baluchistán, Mohamed Marzie.

«Habíamos advertido a los grupos rebeldes de que un ataque a la población civil o a miembros de las fuerzas de seguridad no quedaría impune», zanjó Marzieh en declaraciones recogidas por la agencia Fars. Los reclusos, de los que el Gobierno no ha dado detalles, habrían sido juzgados y condenados, pero sus ejecuciones se habrían adelantado a raíz del asalto, según informó la cadena BBC. Aun así no está claro qué tipo de relación guardaban los reclusos con los hombres que atacaron el puesto

fronterizo, donde también habrían sido secuestrados tres militares.

Si bien el ataque no ha sido reivindicado, las sospechas de Teherán se centran en el grupo armado suní Yundulá (Ejército de Dios). La república islámica lo considera una organización terrorista que opera en la región de Sistán Baluchistán para

defender los derechos de la minoría a la que representan. El líder de Yundulá, Abdolmalek Rigi, fue ahorcado en 2010 tras ser capturado por las autoridades persas cuando obligaron a aterrizar el avión en el que sobrevolaba el espacio aéreo del país. En opinión de Teherán, los rebeldes -que mataron hace tres años a 39 personas en un atentado suicida contra una procesión religiosa en Shabahr- reciben el apoyo de los servicios de Inteligencia estadounidenses, británicos y paquistaníes.

A fin de capturar a los responsables del último ataque y dar con el paradero de los soldados retenidos, las autoridades iraníes han enviado unidades militares a la zona y han exigido al Ejecutivo de Islamabad que «tome medidas para controlar seriamente la frontera». Así lo indicó el viceministro de Interior, Ali Abdollahi. La región es muy inestable ya que, además de los rebeldes suníes, en Sistán Baluchistán actúan bandas que se dedican al tráfico de armas y drogas procedentes de Afganistán, primer país productor de opiáceos del mundo, lo que provoca numerosos incidentes armados con las fuerzas de seguridad.

LAS EJECUCIONES EN DIRECTO DIVIDEN A CHINA

La cadena estatal CCTV emite los momentos previos a la ejecución de cuatro extranjeros para amedrentar a criminales foráneos.

Hay días en los que poner el informativo puede provocar náuseas. La actualidad tiene la mala costumbre de mostrar sus vísceras a la hora de comer, pero, generalmente, basta con apartar la mirada un par de minutos para que la sangre desaparezca de la pantalla. El viernes 1 de marzo de 2013, sin embargo, la cadena estatal china, CCTV, fue más allá y regaló a los espectadores un largo espectáculo macabro que ha provocado un agitado debate social: retransmitió en directo los pasos previos a la ejecución de cuatro hombres -un birmano, un tailandés, un laosiano y otro cuya nacionalidad se desconoce- sentenciados a muerte por haber asaltado dos embarcaciones chinas que navegaban por el río Mekong y haber asesinado a 13 de sus tripulantes, hechos ocurridos en octubre de 2011.

Tal y como se había anunciado el día anterior en las noticias de CCTV 13, hacia las dos de la tarde de del viernes 1 de marzo la cadena comenzó un programa especial de dos horas, con invitados en plató y unidades móviles desplegadas en la ciudad de Kunming, capital de la provincia de Yunnan. Dio pormenorizada cuenta de un caso especialmente mediático, que llevó incluso a detener el tráfico de mercancías en una de las principales vías fluviales del sudeste asiático y mostró los últimos momentos de los reos.

En las imágenes se vio cómo los condenados salían de la prisión, esposados y con grilletes, y cómo los guardas los



ataban con cuerdas para evitar cualquier movimiento brusco durante su traslado a las instalaciones en las que se acabó con sus vidas por medio de una inyección letal. En ese momento, un periodista incluso se acercó a uno de los prisioneros, llamado

Naw Kham, y le preguntó por su familia a la vez que le mostraba fotografías de los cadáveres de sus víctimas. «Quiero que mis hijos sean educados. No quiero morir», respondió el criminal con una leve sonrisa. Su último suspiro no fue retransmitido, pero el circo televisivo creado en torno a una ejecución, algo que recuerda a los fusilamientos que antes se llevaban a cabo en estadios, demuestra que el país no tiene ninguna intención de suavizar la aplicación de la pena de muerte -es el que más penas capitales dicta en el mundo, según Amnistía Internacional-, y que, de hecho, lo que pretende es dar ejemplo y atemorizar a los delincuentes internacionales.

Un peligroso precedente

De momento, lo que ha conseguido es dividir a la población. Las redes



sociales reventaron con un interesante debate en el que las posiciones están cada vez más encontradas. La mayoría de la población defiende la pena de muerte incluso para crímenes más leves. «Este caso ha sentado un precedente y deja muy claro que China perseguirá sin descanso a quienes cometan crímenes contra sus nacionales. Eso ha llevado también a una expansión de las fuerzas de seguridad chinas en los países vecinos, y a un aumento de su influencia», dijo Jin Canrong, vicedecano de la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad del Pueblo, en Pekín.

En esa misma línea, el director general del Buró Nacional de Narcóticos, Liu Yuejin, aseguró durante el programa de televisión que «en el pasado, los chinos de ultramar no se atrevían a decir su origen, pero ahora pueden erguirse y ser ellos mismos en cualquier parte del mundo».

No obstante, un creciente grupo de chinos, todavía muy minoritario, comienza a cuestionar lo que parece todavía uno de los pilares inamovibles de la



justicia china. «Mostrar a estas personas antes de morir no solo viola los principios éticos, también va contra el código penal», escribió en Weibo, la principal red social china, el abogado pequinés Liu Xiaoyuan. Más allá fue Han Youyi, un profesor de Derecho Criminal, al considerar que «la violencia administrada por el Estado no es mejor que la violencia criminal».

ARABIA SAUDÍ DESOYE EL CLAMOR Y EJECUTA A SIETE JÓVENES

Arrestados en 2006 por varios robos en joyerías, dos de los condenados a muerte eran menores cuando cometieron los delitos.

Al alba y desoyendo las peticiones de clemencia, Arabia Saudí ejecutó finalmente el miércoles 13 de marzo de 2013 a los siete jóvenes condenados por robar en joyerías, cuyo juicio, lleno de irregularidades, despertó la indignación internacional. Desde comienzo de año, este aliado de Occidente ha ejecutado a dos personas por semana, muchas de ellas por delitos que no eran de sangre y tras procesos en los que los acusados no han tenido defensa legal y cuyas confesiones se han conseguido mediante la tortura, denuncian organismos de derechos humanos.

El caso de estos siete jóvenes, dos de los cuales



eran menores de edad cuando supuestamente cometieron los delitos, podía haber pasado inadvertido fuera de Arabia Saudí tal y como ocurre en la mayoría de las ocasiones en un país que en 2012 ejecutó a más de 80 personas. Sin embargo, el

ajusticiamiento, que estaba previsto una semana antes, coincidía con la visita al reino del nuevo secretario de Estado de Estados Unidos, John Kerry, por lo que fue paralizado. Una ONG saudí, Al Karama (la dignidad), llegó a asegurar que uno de los hijos de rey Abdulá bin Abdelaziz había comunicado a las familias de los condenados que serían indultados. Pero ni estas informaciones se han confirmado ni tampoco han prosperado las peticiones de grupos como Human Rights Watch o

expertos independientes de la ONU para que Arabia Saudí frenara el cumplimiento de las condenas.

Las ejecuciones -las informaciones son contradictorias sobre si finalmente fueron decapitados o fusilados- tuvieron lugar a primera hora de la mañana en la ciudad de Abha, en el sur del país y muy lejos de los centros de poder, una región que se ha quejado a menudo de la marginación a la que está sometida. Al parecer, el supuesto cabecilla del grupo no ha sido finalmente crucificado tal y como demandaba el veredicto, una práctica común en Arabia Saudí con la que la Justicia pretende "ejemplarizar".



MUERTES POR BRUJERÍA APOSTASÍA O DROGAS

En junio del año pasado (2012), un hombre fue ejecutado en Arabia Saudí acusado de brujería. Al parecer, las autoridades encontraron que tenía «libros y talismanes», y que había cometido adulterio con dos mujeres. En enero de este año, una empleada doméstica de Sri Lanka también fue decapitada porque el bebé que tenía a su cuidado murió cuando ella contaba con 17 años.

En Arabia Saudí no existe un código penal, por lo que la Fiscalía y los jueces acaban imponiendo penas en muchas ocasiones de forma arbitraria. De las 10 personas ejecutadas desde enero a marzo en Arabia saudí, cuatro de ellas fueron condenadas por delitos relacionados con las drogas, y otros cuatro eran extranjeros, entre ellos Rizana Nafik, la empleada srilankesa.

Sin embargo, un tribunal ordenó en febrero que se liberara al predicador que violó y asesinó a su hija de cinco años, que murió en el hospital con el cráneo y la espalda fracturados. El jeque sólo tuvo que pagar una indemnización a su exesposa, lo que se conoce como 'dinero de sangre', que puede librar de una condena a un reo. El asesinato de su hija tuvo un precio: 35.000 euros, la mitad de lo que hubiera tenido que pagar de haber sido la pequeña Lama un niño.

dicional de ajusticiamiento en el país. Un oficio, el de verdugo experto en el sable, que además y pese a su demanda cada vez atrae a menos personas, por lo que el reino de los Al-Saud ha permitido que las ejecuciones se lleven a cabo por fusilamiento después de consultarlo con expertos en ley islámica. Según un miembro del Consejo Superior de Ulemas citado por el diario Saudi Gazette, el jeque Ali al-Hakami, los castigos se deben aplicar sin que sirvan de tortura y de la forma más rápida posible, algo que se consigue con la espada, afirma el doctor en Islam, pero que se puede aplicar para otros métodos de ejecución.

Denuncias de torturas

Los siete habían sido arrestados en 2006 y condenados a pena de muerte en 2009 por el atraco a mano armada de varias joyerías. Distintas organizaciones denunciaron que los jóvenes fueron torturados durante su detención, y que fueron obligados a firmar confesiones. Según Amnistía Internacional, la mayoría de los juicios en Arabia Saudí tienen lugar a puerta cerrada, los acusados raramente están representados por un abogado «y puede que sean condenados sólo basándose a las confesiones obtenidas bajo tortura u otros maltratos, coacción o engaño», asegura el organismo en un comunicado.

«En los países que no han abolido la pena de muerte, el castigo capital sólo se debe imponer tras un proceso que cumpla con las salvaguardas de un juicio justo», denunció el relator especial para ejecuciones sumarias, arbitrarias o extrajudiciales de la ONU, Christof Heyns. Arabia Saudí es además firmante de la Convención de los Derechos del Niño, que prohíbe la condena a muerte para personas que cometieron delitos antes de los 18 años, un tratado que habría violado con esta última ejecución y con otras anteriores.

Las drogas o la apostasía pueden llevar a un acusado a convertirse en sujeto de la espada, la forma tra-

LA HUELGA DE HAMBRE COBRA FUERZA EN GUANTÁNAMO

El incumplimiento de la promesa de Obama de cerrar el penal empuja a cada vez más presos a dejar de comer en señal de protesta.

El clamoroso silencio de Barack Obama sobre el futuro de Guantánamo en su discurso de toma de posesión y en el del Estado de la Unión, el pasado febrero, fue percibido por decenas de detenidos en el penal militar como la peor de las sentencias. Cinco de ellos iniciaron una huelga de hambre días más tarde aprovechando un registro rutinario donde denunciaron «agresivas revisiones» en las celdas. Su persistencia en la protesta ha contagiado al menos a otros 25, según informa el Departamento de Defensa, aunque los abogados de los presos elevaron el jueves 21 de marzo de 2013 esta cifra a un centenar. Ocho de ellos fueron forzados a alimentarse a través de un tubo, un método clasificado por Naciones Unidas como tortura. Dos internos con problemas de deshidratación han sido hospitalizados. Tras las vallas electrificadas del centro ubicado en el este de Cuba quedan todavía 166 detenidos, 86 de ellos sin ningún cargo que acredite una acusación formal. Las propias autoridades norteamericanas admiten además que representan un peligro escaso. La mayoría de esos 86 son ciudadanos yemeníes a quienes se prohibió regresar a su país después de una moratoria aprobada por Obama en 2010 que los devolvía a Yemen.

En un ejercicio de transparencia poco habitual, el Pentágono despachó al máximo responsable militar para América Latina, el general John Kelly, para una comparecencia ante Comité de Servicios Armados de la Cámara de Representantes. «Los detenidos tenían un gran optimismo sobre el cierre de Guantánamo. Aparentemente, quedaron desolados cuando el presidente retrocedió», justificó el general en referencia al mutismo de Obama. Esa frustración, argumentó



Kelly, los habría llevado a «remover el avispero» con una huelga de hambre. «Quieren que este asunto llegue a los medios».

Registros violentos

Por su parte, Robert Durand, el portavoz de la base militar negó las acusaciones de abogados de presos sobre supuestos registros

violentos. «Las reivindicaciones de un incidente en el que el Corán fue incorrectamente tratado son simplemente falsas», explicó.

EE UU gasta 114 millones de dólares (88,2 millones de euros) anuales para mantener operativa la prisión; unos 680.000 dólares (527.000 euros) por preso, de lejos los más 'caros' del mundo. La cifra representa unas 20 veces más de lo que el Comité de Prisiones de Estados Unidos gasta en personal para sus cárceles de máxima seguridad.

«Barack Obama se encuentra en una importante disyuntiva. Puede seguir gastando a manos llenas en Guantánamo o invertir en justicia», dijo a Reuters Zeke Johnson, jefe de la Campaña de Seguridad con Derechos Humanos de Amnistía Internacional. «¿Por qué desperdiciar dinero en una misión que ya ha fracasado? En lugar de justicia por los ataques del 11 de septiembre, Guantánamo nos ha traído torturas, detenciones indefinidas, juicios injustos y huelgas de hambre», agregó Johnson. Más de 50 abogados que representan a los presos en Guantánamo se han dirigido por carta al secretario de Defensa, Chuck Hagel, donde le urgen a que ayude a terminar con la huelga de hambre.

EL DATO

88,2 millones de euros le cuesta a EE UU cada año mantener la cárcel de Guantánamo. Gasta 527.000 euros por recluso, 20 veces más que en una prisión de alta seguridad.

LOS PRESOS EN GUANTÁNAMO SON ALIMENTADOS A LA FUERZA

La mitad de los presos que están en huelga de hambre en la base estadounidense de Guantánamo están siendo forzados a comer, según Carlos Warner, abogado de varios de los detenidos. El lunes 22 de abril, el Pentágono afirmó que de los 166 prisioneros, 83 secundan esta protesta y que a 16 se les está alimentado en contra de su voluntad a través de sondas nasogástricas.

Carlos Warner, abogado defensor de varios de los presos de Guantánamo, aseguró que, según sus informaciones, más de la mitad de los que están en huelga de hambre están siendo forzados a comer. Las cifras oficiales dadas por el Pentágono sobre el número de detenidos que están en huelga de hambre ascienden a la mitad de los 166 que se encuentran en este centro de detención, mientras que el abogado aseguró que son 130 los que secundan esta protesta. Tampoco coinciden los datos sobre aquellos que están siendo alimentados de manera forzosa, ya que un portavoz de Guantánamo, el teniente Samuel House, dijo que solo 16 están siendo alimentados en contra de su voluntad con líquido a través de tubos nasales. El lunes, seis se encontraban hospitalizados en observación, añadió.

Dijo también que el Ejército enviará personal médico adicional a la base militar. Unas 40 personas se unirán a los 100 miembros actuales del personal médico. «No hubo una causa específica, más que el creciente número de detenidos que han elegido hacer huelga de hambre», manifestó House.

Warner denunció que la actitud del Ejército y de la Administración Obama respecto a la huelga «solo está aumentando las ganas de morir» de los presos. La huelga comenzó el miércoles 6 de febrero después de que guardias confiscaran fotografías y otras pertenencias durante una revisión de las celdas y en protesta por las «duras condiciones disciplinarias» en las que viven en los barracones de este centro de detención, que Obama prometió cerrar durante su primer mandato como presidente. Los prisioneros alegaron que los guardias habían maltratado sus ejemplares del Corán, calificando el hecho de «profanación religiosa». El Ejército declinó decir qué causó el registro a las celdas. Pero, pese a que este allanamiento fue la causa inicial, abogados remarcaron que esta protesta refleja la frustración ante



la detención indefinida que padecen.

Uno de esos presos, Abdalmalik Wahab, que lleva 11 años encarcelado, ha cumplido 50 días en huelga de hambre. Al igual que su compatriota yemení, Uthman Uthman, ha perdido 20 kilos. Ambos están siendo alimentados forzosamente.

En la conversación de hora y media que mantuvo con su abogado, David Remes, Wahab advirtió que los presos en huelga «sienten la llegada de la muerte». Según él, únicamente un acuerdo sobre la manipulación del libro sagrado los convencería de volver a alimentarse normalmente. «Quieren reglas claras. Nadie escondería nada en su Corán, aunque lo quisiéramos. No quiero que lo insulten, lo necesito para vivir», agregó.

En opinión de Remes, que defiende a 15 detenidos, entre ellos 13 huelguistas, este movimiento «no tiene precedentes por su amplitud, su duración y su determinación. Es la manifestación última de su desesperación» cuando para ellos se aleja cualquier perspectiva de salir en libertad. Instó al Pentágono a respetar su voluntad y a no alimentarlos a la fuerza.

Uthman le contó cómo fue alimentado a la fuerza, sujeto a una silla de ruedas y cómo vomitó sangre y perdió la conciencia. Subrayó que no confían ni en el nuevo comandante de la prisión ni en el Comité Internacional de la Cruz Roja, que llegó antes de lo previsto a Guantánamo. Es la única organización autorizada a reunirse con los detenidos. «Nadie les habla», reveló a Reuters a través de su abogado, que denunció la falta de agua potable y las temperaturas «extremadamente frías» impuestas en el campo 6 para quebrar la huelga de hambre.

LA ONU CONSIDERA QUE ALIMENTAR A LA FUERZA A PRESOS EN GUANTÁNAMO ES INACEPTABLE

Horas después de que el presidente de EEUU, Barack Obama, renovara su largamente incumplido compromiso de cerrar Guantánamo, la Alta Comisaría de Derechos Humanos de la ONU le recordaba que la alimentación forzosa de los prisioneros «no es nunca aceptable». Organizaciones de derechos humanos urgen a Obama a que actúe ya y le instan a que no se escude en las trabas de la oposición republicana.



La alimentación forzosa de presos, una práctica en curso en la prisión estadounidense de Guantánamo (Cuba), donde un centenar largo de prisioneros se han declarado en huelga de hambre «no es nunca aceptable», recordó un portavoz de la Alta Comisaría de Derechos Humanos de la ONU. «Siendo un acto de tortura y de trato degradante y doloroso, está prohibido por la legalidad internacional», señaló tajante Rupert Colville, en referencia a la Convención contra la Tortura y otras Penas o Tratos Cruelos, Inhumanos o Degradantes.

Sobre la cuestión de la alimentación forzosa, la legalidad internacional sigue las directrices de la Asociación Médica Mundial (AMM), organización internacional de medicina fundada en 1947 para asegurar el cumplimiento estricto de las normas éticas y de tratamiento y que cuenta a EEUU entre su centenar de países firmantes.

Y el portavoz de la ONU fue rotundo al respecto. «Incluso si tuviera un objetivo caritativo, la alimentación acompañada de amenazas, de coacción o del recurso a la fuerza y a la inmovilización física, es una forma de tratamiento inhumano y degradante», insistió. La AMM señala que la alimentación forzosa de detenidos para intimidarlos o para forzar a otros compañeros en huelga de hambre a cesar en su protesta es inaceptable y solo establece dos excepciones: que el huelguista lo acepte o que, privado de sus capacidades, no haya dejado instrucciones precisas basadas en su libre albedrío.

Sondas nasogástricas

Del total de 166 prisioneros en Guantánamo, todos menos seis sin cargos ni perspectivas de juicio, entre un centenar (según cifras de los carceleros) y 130 (según el balance ofrecido por los abogados) están en huelga de hambre en una protesta extrema que ha entrado ya en la duodécima semana. Y 21 de ellos son alimentados a la fuerza por sondas nasogástricas.

Y el movimiento va a más. En un intento de impedir la muerte inminente de alguno o algunos de ellos, un equipo de personal médico de la US Navy, cerca de medio centenar de personas incluyendo a enfermeras y especialistas, fueron enviados de refuerzo a Guantánamo el pasado fin de semana. El teniente-coronel Samuel House, portavoz del centro de detención, confirmó que el envío de refuerzos «se



previó hace semanas ante el creciente número de detenidos que han optado por denunciar su encarcelamiento».

Cuatro, a punto de morir

«Ellos tienen derecho a protestar, y nuestra misión es ofrecerles un ambiente sano, humano y seguro, por lo que no les dejaremos morir de hambre», señaló el militar, que negó que cuatro de los prisioneros estén a punto de morir. Entre ellos, y siempre según el periodista británico y experto en Guantánamo Andy Worthington, estaría Jiali Gul, un afgano que forma

parte de los 86 prisioneros que, según las propias autoridades estadounidenses, podrían ser liberados o devueltos a su país de origen en ausencia de elementos de acusación en su contra. Cincuenta y cinco de los detenidos han sido ya calificados como inmediatamente liberables. El mayor contingente lo forman decenas de yemeníes, a los que se impuso una moratoria en su repatriación desde el atentado frustrado de un avión con destino a Detroit en diciembre de 2009 y porque el acusado habría «confesado» tener vínculos con clérigos de ese país árabe. Solo nueve de los 779 prisioneros que han pasado por Guantánamo han sido condenados o procesados.

CADA PRESO EN GUANTÁNAMO CUESTA 2 MILLONES DE EUROS ANUALES

Conscientes de que el argumento de los derechos humanos resbala a muchos congresistas, los promotores del cierre de Guantánamo han desvelado el inmenso coste económico de mantener a sus presos.

Varios senadores demócratas insistieron en el cierre de Guantánamo apuntando incluso razones económicas. Y es que el coste por cada preso se ha disparado hasta los 2,7 millones de dólares (alrededor de dos millones de euros) al año.

«Es un gasto enorme de dinero», recordó la influyente senadora demócrata Dianne Feinstein durante una reunión del subcomité jurídico del Senado. Guantánamo ha sido descrita como la prisión más cara del mundo, y el presidente, Barack Obama, citó en mayo sus costes como una de las principales razones para cerrarla.

Cada preso de la prisión federal de alta seguridad de Florence, en Colorado, cuesta 78.000 dólares a las arcas públicas.

Motivos humanos y políticos

Feinstein no se limitó a argumentos económicos y recordó que alimentar a la fuerza a los 80 detenidos en huelga de hambre «viola las normas internacionales y la ética médica». La huelga de hambre, «una protesta y no una tentativa de suicidio», recordó la senadora, dura ya cinco meses y está en el origen de una campaña de representantes de 320 organizaciones religiosas por el cierre de la prisión de Guantánamo. «La tortura y la



detención ilimitada y sin cargos practicada en Guantánamo son una herida moral abierta», recordó Virginia Farris, representante católica. El senador Richard Durbin apuntó un último argumento político. «Nuestros líderes militares y de seguridad han concluido que el riesgo de mantener abierto Guantánamo supera el riesgo de cerrarlo, ya que daña nuestras alianzas y sirve como una herramienta de reclutamiento para los terroristas».

Ted Cruz, senador republicano (este grupo domina la Cámara de Representantes) resumió la posición que veta un cierre de Guantánamo: «Hasta que nadie me presente una estrategia buena viable sobre qué hacer con estos terroristas que trabajarán día y noche matando a americanos inocentes, no creo que sea responsable cerrar la prisión y enviar a estos individuos tranquilamente a sus casas».

COREA DEL NORTE CELEBRA LOS 60 AÑOS DE GUERRA

El régimen estalinista exhibe músculo militar con un gran desfile en Pyongyang para festejar el fin del conflicto que le enfrentó al Sur.

Con tanques, misiles y soldados marchando al paso de la oca, Corea del Norte celebró el sábado 27 de junio los 60 años del fin de la guerra que le enfrentó al Sur y a EE UU como si la hubiera ganado, cuando en realidad quedó en tablas y la historia la ha derrotado. El 27 de julio de 1953, el régimen estalinista y China, su principal aliada junto a la URSS, firmaron con Washington un armisticio que ponía fin a tres años de una contienda que dejó casi tres millones de muertos. Sin llegar a firmar un tratado de paz y destrozadas, las dos Coreas volvían a quedar como estaban: divididas a la altura del Paralelo 38, la última frontera de la Guerra Fría.

Mientras el Sur capitalista se ha convertido seis décadas después en uno de los países más prósperos y tecnológicos de Asia, el Norte comunista se ha hundido bajo el anacrónico sistema estalinista de la dinastía Kim, que ya va por su tercera generación. Dirigido por el joven dictador Kim Jong-un, nieto del fundador de la patria, Kim Il-sung, e hijo del difunto 'Querido Líder' Kim Jong-il, el país es el más hermético y aislado del planeta, así como uno de los más pobres y represivos.

Para conmemorar el 'Día de la Victoria en la Guerra de Liberación de la Patria', la propaganda organizó una semana de coloristas y multitudinarias ceremonias que



tuvieron su colofón en el gran desfile militar de ayer en la plaza Kim Il-sung de Pyongyang. Desde el palco, y en compañía del vicepresidente chino Li Yuanchao, Kim Jong-un lució el músculo de su Ejército, formado por más de un millón de soldados. Pero, aparte de los misiles de medio alcance Musudan, no mostró las novedades de su arsenal como hizo en abril de 2012 con motivo del centenario del nacimiento de su abuelo.

Tras la escalada de la tensión en marzo y abril, cuando Corea del Norte declaró el estado de guerra y retiró a sus trabajadores del polígono industrial que gestionaba de forma conjunta con el Sur en la ciudad fronteriza de Kaesong, el régimen parece haber moderado su belicismo habitual. «Si se busca la paz hay que estar preparados para la guerra», proclamó en su discurso el jefe del Ejército, Choe Ryong-hae, quien sin embargo señaló que «la paz es más importante que nunca porque nuestra tarea es construir una economía y mejorar la vida de la gente».

Conmemoración en Seúl

Desde Seúl, donde se conmemoró el aniversario con menos espectacularidad, la presidenta de Corea del Sur, Park Geun-hye, instó al Norte «a renunciar al desarrollo de sus armas nucleares si va a empezar el camino hacia el progreso». Además, recordó que «la guerra ha sido suspendida», pero alertó de que «durante los últimos 60 años se ha mantenido una paz incierta que puede romperse en cualquier momento».



LO QUE OCULTA LA PROPAGANDA DE COREA DEL NORTE

La conmemoración del 60 aniversario del fin de la guerra ha olvidado la miseria realidad que sufre la mayor parte del país.

Corea del Norte conmemoró el pasado mes de julio durante toda una semana el 60 aniversario del fin de la guerra que le enfrentó con el Sur y con Estados Unidos. Para el que llaman Día de la Victoria, el régimen estalinista de Pyongyang invitó a algunos dirigentes extranjeros, como el vicepresidente de China Li Yuanchao, quien se reunió con el joven dictador norcoreano, Kim Jong-un, y visitó las tumbas de los soldados de su país que lucharon en la guerra para ayudar a uno de los principales aliados históricos de Mao Zedong.

Además de conceder un mayor número de visados para turistas, Corea del Norte permitió la entrada de varios grupos de periodistas, sobre todo de televisión, para deslumbrarlos con los actos programados y con la nueva cara que luce Pyongyang, donde cada vez hay más coches y más móviles (pero sin internet). Mientras compañías de acróbatas y bailarines escenificaban de forma sincronizada espectaculares coreografías en el gigantesco estadio Primero de Mayo, miles de personas dibujaban con carteles murales propagandísticos que ocupaban totalmente una de sus gradas. Un espectáculo asombroso, pero



también la más clara metáfora de la megalomanía del siniestro régimen norcoreano.

Al margen de dichas imágenes, hay otras que reflejan mucho mejor la cruda realidad del país pero que, precisamente por eso, la propaganda no quiere enseñar, como su profunda desigualdad social. Es el caso de las brigadas ciudadanas que, formadas incluso por niños, trabajan en las carreteras con rudimentarias herramientas de madera o hasta acarreando piedras con las manos. Mientras los campesinos aran la tierra con bueyes por falta de tractores o de gasolina, los altos cargos del Partido de los Trabajadores y del Ejército viajan coches de alta gama traídos de China burlando las sanciones de la ONU contra los ensayos nucleares de Corea del Norte. Es la misma ruta que siguen la carne de Australia congelada, las latas de Pepsi-Cola y el coñac Hennessy que se vende a 250 euros al cambio no oficial en algunos supermercados para la élite del régimen.

Al cambio oficial, el sueldo medio de los funcionarios estatales es de 3.000 won al mes (15 euros) y, según la lógica comunista, debería bastar para adquirir los productos básicos subsidiados por el Gobierno, que cada mes entrega a los empleados públicos 14 kilos de arroz y 28 a los oficiales del Ejército.



Entrada de dinero

Pero en los últimos años se ha impuesto la economía de mercado por la entrada de divisas y todo tipo de artículos importados de China, que se comercializan abiertamente a precios astronómicos en tiendas y supermercados. Como consecuencia, ha florecido un mercado no oficial, pero real, que cambia el euro a unos 8.000 won.

En el Almacén Número 1 de Pyongyang, eso es lo que cuesta una bolsa de detergente. Pero también algo menos de lo que vale una Coca-Cola en la cafetería Pyolmuri, donde los comensales dan buena cuenta de sus raciones de gambas, pizzas y vino tinto con el pin de los Kim en la solapa y paquete

tes de Marlboro y Camel sobre la mesa.

En cuanto el régimen de Kim Jong-un ha abierto un poco la mano en lo económico, el dinero ha encontrado su modo de abrirse paso, ya sea gracias a las divisas que envía el medio millón de norcoreanos emigrantes en Japón o con los sobornos a los funcionarios y oficiales del Ejército, que controlan todos los negocios. «Sólo con sus salarios, los funcionarios no pueden sobrevivir ni tener móviles, así que aceptan sobornos», explica por correo electrónico desde Seúl Jung Gwang Il, un antiguo militar que trabajaba en una empresa estatal y desertó a China, y luego a Corea del Sur, tras pasarse tres años en un campo de reeducación.

JONG KING ORDENA EJECUTAR A UNA EXAMANTE POR FILMAR PORNOGRAFÍA

Cuando murió su padre y Kim Jong-un tomó las riendas de Corea del Norte, muchos se mostraron abiertamente esperanzados. Al fin y al cabo, el tercer heredero de esta dinastía comunista fue educado en Suiza, disfrutó con productos de entretenimiento occidentales y no ha cumplido todavía la treintena. Pero la ilusión que provocaron



los numerosos rumores sobre reformas económicas y políticas se desvanecen. El joven Kim ha continuado con el programa nuclear militar que puso en marcha su progenitor, Kim Jong-il, y no se han materializado las promesas de una liberalización económica al estilo chino.

Y por si fuera poco, algunos oscuros detalles no hacen sino empeorar las cosas. Kim demuestra también que no tiene sentimientos. Al menos positivos. Según el principal diario surcoreano, "el Chosun Ilbo", a finales del agosto se ordenó el fusilamiento de Hyon Song-wol, una mujer con la que hace una década Kim mantuvo una relación sentimental cuyo brusco final fue ordenado por su padre. Ella se casó con un soldado y su nombre no volvió a escucharse hasta que se creyó que era Hyon a quien Kim había escogido como esposa. Al contrario, parece que el dictador pudo haber sido quien ordenó su ejecución por filmar relaciones sexuales con fines comerciales. La pornografía en Corea del Norte se paga con la vida. Hyon no fue sola al paredón. La arrestaron

el sábado 17 junto a otros 11 músicos y bailarines de grupos como la Orquesta Unhasu, que, para más inri, es en la que trabajó la esposa de Kim, Ri Sol-ju. Todos ellos fueron ejecutados tres días más tarde en público y frente a sus familiares y a otros miembros del grupo, que fueron trasladados posteriormente a campos de tra-

bajos forzados. Al parecer, algunos estaban en posesión de biblias -un texto prohibido- y, además de ser condenados por asociación con los principales protagonistas del caso, están siendo tratados como disidentes políticos.

El rotativo solo menciona que las fuentes que le han proporcionado esta información están en China, y asegura que allí se pueden adquirir las grabaciones pornográficas que han provocado la ejecución de Hyon. Sin embargo, este periódico no ha podido verificar tal extremo y en las redes sociales chinas no hay referencias o enlaces a la cinta en cuestión, que también sería ilegal bajo la ley china.

Sin duda, nada de lo que sucede en Corea del Norte puede ser contrastado, como la noticia que publicó el pasado día 7 el diario británico Daily Mail. Según las fuentes anónimas que citó, la humorista Lee Choon Hong fue obligada a bajar del escenario porque en un descuido criticó al régimen. Fue enviada directamente a una mina. ¿Surrealismo? No, Corea del Norte.

LA EXHUMACIÓN DE OCHO CUERPOS EVIDENCIA EJECUCIONES EXTRAJUDICIALES EN EL SAHARA

Una investigación vasca demuestra por primera vez asesinatos de saharauis.

Esperamos que todo esto suponga un punto de inflexión, y el inicio de un proceso para colocar las desapariciones de saharauis en el marco internacional". Las palabras corresponden a Carlos Martín Beristain, médico y doctor en psicología social, y se refieren a la exhumación de los cuerpos de ocho saharauis desaparecidos, en la región de Smara, a menos de un kilómetro del muro construido por Marruecos en 1982. "Este caso, científicamente contrastado, pone en contradicción la información oficial sobre el destino de los desaparecidos con el de, al menos, cuatro de los saharauis cuyos cadáveres han sido exhumados", agregó Martín. Recogió sus palabras Djimi Elhalia, una abanderada de la defensa de los derechos humanos saharauis, encarcelada en 1981 por la policía marroquí y posteriormente elaborada. Notablemente emocionada, subrayó que "todos los resultados que proporcionó Marruecos en su informe resultan falsos". "En diciembre de 2010, publicaron un listado en el que estaban incluidas cuatro de las ocho personas recientemente halladas en las fosas. De ellas se dice en el documento que fueron trasladadas a un



cuartel militar, y que después encontraron un nuevo destino en el que terminaron falleciendo. Es falso, porque les acabamos de encontrar en otro lugar". Existen pruebas científicas de que los informes de Marruecos sobre desaparecidos saharauis (la lista es de unos 400) no son correctos. Y esta fue la principal razón por la que la esperanza presidió en el Museo San Telmo de Donostia la puesta de largo de Meheris. La esperanza posible, el proyecto resultante de una investigación llevada a cabo por el Instituto Hegoa, la Fundación Aranzadi y la UPV/EHU. Todo comenzó en febrero de 2013, cuando un pastor encontró unos restos humanos esparcidos sobre la arena en Fadret Leguiaa, en la región de Smara, muy cerca del citado muro construido por Marruecos. Un equipo se desplazó desde

Gipuzkoa a tierras saharauis el en el mes de junio, y su trabajo se tradujo en las mencionadas conclusiones. Es decir, en evidentes contradicciones entre los informes de Marruecos y la realidad. La explicación más técnica la proporcionó el médico forense Paco Etxeberria, presidente de Aranzadi, y cuya popularidad ha trascendido las fronteras guipuzcoanas a raíz de su colaboración en el caso José Bretón. Etxeberria



relató que en la zona desértica en la que se hallaron los restos óseos (a unos 400 kilómetros de la costa) se hallaron dos fosas, una con seis personas y otra con dos. "La identificación de los cadáveres ha sido plena, y corroborada por análisis de ADN eficazmente resueltos. También ha sido plena la determinación de las causas de las muertes, por varios motivos. Existen perforaciones por arma de fuego en sus ropas. También hay evidencias de esos impactos en los huesos. Y además también se han encontrado casquillos".

A todas las evidencias científicas sobre la comisión de ejecuciones extrajudiciales, cabe añadir además el testimonio de un testigo presencial, Aba Ali, presente en el lugar de los hechos. Estos ocurrieron el 12 y el 13 de febrero de 1976, y este saharauí fue detenido junto a otros dos compañeros. Presenció cómo ambos eran asesinados con sendos disparos en la cabeza, tras lo que consiguió escapar. Ahora, la recopilación de todo este material supone la fijación de dos objetivos, a los que se refirió el presidente de Euskal Fundoa, la asociación de entidades locales vascas cooperantes. "Por un lado, queremos poner de manifiesto el olvido del caso del Sahara Occidental, un pueblo que cuenta con 400 personas desaparecidas. Y por otro, también pretendemos posibilitar la búsqueda de una salida política para el conflicto".



La representación institucional en el acto, que contó con la presencia de integrantes de los distintos grupos políticos con representación en Gipuzkoa, estuvo liderada por el diputado general, Martín Garitano, y por el alcalde de Donostia, Juan Karlos Izagirre. El primer edil de la capital subrayó que todo el trabajo expuesto "documenta y evidencia una realidad de la que antes no había pruebas, pero que ahora afronta un punto de inflexión en la historia del pueblo saharauí". Por su parte, Martín Garitano solicitó "verdad, reparación y justicia para las víctimas de las vulneraciones de los derechos humanos en el Sahara". "Este caso debe suponer una llamada de atención a gritos de cara a la realidad internacional", dijo.

PRESOS EN MARRUECOS: "LAS RATAS SE COMEN NUESTRO ARROZ"

Miles de firmas denuncian el estado de los presos españoles en Marruecos y piden el traslado de un jubilado, enfermo cardíaco y diabético, encarcelado con su hijo en Tánger.

El informe del hospital Virgen del Rocío ponía que con su cardiopatía isquémica, su angina de pecho, su colesterol y su diabetes, Antonio debía esmerarse en una rutina de fármacos, comer "verduras, cereales, pescado y fruta", huir de "la sal y las grasas" y evitar "estrés intenso, frío y cambios bruscos de temperatura".



Eso valía para 2010 y para la libertad. Pero nadie sospechaba que tres años después, Antonio no toma siempre toda la medicación que necesita, come a mal comer "un quesito, un huevo y un caldo donde el otro día había un tornillo", duerme "hacinado entre locos" y vive en la humedad de estar "todo el día chorreando" por los suelos y las desesperanzas de la prisión de Tánger. "Yo no me quiero morir. Y menos aquí".

Antonio García Vidriel es un viudo reciente que a los 67 años acompañó a su hijo camionero en abril del pasado año 2012 Marruecos para llevar algunos miles de kilos de fruta andaluza. Lo que Antonio

dice que no sabía es que dentro de los melones, los traficantes de algún modo habían escondido droga con un método de barrio: se hace un agujero, se saca un poco de melón, se mete la droga en el hueco y se tapa el invento con la misma corteza.

Y así, el 12 de abril de 2012, Antonio y su hijo, que se llama también Antonio fueron detenidos. Pasaron meses en prisión preventiva hasta que un mal día recibieron la condena: diez años para el hijo y cuatro para el padre.

Para entonces, ya sabían de qué van las cárceles alauitas, la masificación, la mugre, corrupción y desinformación que generaciones de presos españoles y saharauis han denunciado siempre.

"Yo estoy en la enfermería y mi hijo en una celda. Aquí hay once camas y somos 13. Hay dos que duermen en el suelo. La celda de mi hijo mide 12 metros cuadrados y hay 24 personas. Si te descuidas, las ratas se comen tu arroz".

- ¿Cómo dice Antonio?

- Sí, el arroz. Guardas un paquete o un pan bajo la cama y si no estás atento vienen las ratas y se lo comen.

Antonio habla desde algún rincón de la prisión. Este sevillano jubilado sabe qué hacer para sobrevivir un poco. Y eso es tan básico como, a veces, poder hablar con el otro, con los libres.

Por ejemplo, el creador del blog "Cárceles Marruecos", que suelta en la red el mundo "infrahumano, degradante e indefenso" que sufren los condenados. La página cuenta lo que pasa y cuelga grabaciones de presos que lo dicen todo. Como ésta, recogida el 3 de diciembre de 2012: "Nos tienen como a perros, dormidos en un cuarto 20 o 25 personas, nos lavamos con cubos de agua en un grifo, dormimos en mantas en el suelo, sin ventanas. Los guardias nos pegan, quieren dinero, esto es una locura, Dios mío". Probablemente fuera un compañero de Antonio, uno de los casi 40 españoles que hay en la prisión de Tánger.

En aquel diciembre, el día 13, el consulado solicitó a la prisión Marroquí que Antonio García Vidriol fuera trasladado a España para cumplir el resto de su condena, como bendice el convenio que ambos países firmaron



Antonio Vidriol.

en 2006. Pero consulado es una palabra que suena mal entre los reclusos españoles. *"Te hartas de llamarles, hay que hacer locuras para que vengan a vernos. No nos informan de nuestros casos, ni los agilizan. En consulado es un problema, no una solución"*, dice otro preso desde el teléfono clandestino del día. Antonio lleva meses esperando noticias de su traslado. *"No sé nada. Sólo que va para largo"*. Por eso Change.org está tirando de la fuerza de muchos con dos campañas. Una para que los ministerios de Exteriores y Justicia *"acaben con el infierno de los presos españoles en Marruecos"* y otra para que se traslade a Antonio a España.

Más de 55.000 firmas van ganadas ya en Change.org/por Antonio gracias al quejido escrito de Alejandro Castaño, un amigo de Antonio que denuncia comparaciones odiosas: *"Antonio, diabético y enfermo del corazón lleva meses esperando su traslado. Ángel Carromero fue llevado de Cuba a España 23 días después de que se firmara su traslado. No digo que Carromero no tuviese ese derecho, digo que mi amigo Antonio también lo tiene"*.

En el fondo de su voz, Antonio suena a fatiga. *"Me falta aire. No duermo más de tres horas. Últimamente tengo los pies como bolas flotantes. Me canso y me duele el pecho. Yo sé lo que es un infarto de seis horas y quedar frito. Pero me arreglo. El que me deprime es mi hijo"*.

El otro Antonio, hijo, está en una celda de adelgazamiento. *"Ha perdido 30 kilos"*. Su padre ha logrado que pase con él un rato en enfermería. Intentamos darnos fuerzas. Cuando viene a la enfermería es lo único que come en el día. Bueno, lo de aquí no se puede llamar comida. Es una olla de cien litros con una especie de caldo.

Por fortuna, gracias a la recogida de firmas y a la presión ejercida por los medios de comunicación que denunciaron este caso, Antonio fue trasladado a una prisión española. Pero aún quedan muchos presos que no han tenido la misma suerte.

HAIDAR DENUNCIA A MARRUECOS POR "TORTURAS Y SECUESTROS" EN EL SAHARA

La activista saharauí declaró ante el juez Pablo Ruz de la Audiencia Nacional.

La activista pro derechos humanos Aminatu Haidar prestó el miércoles 13 de marzo de 2013 testimonio en la Audiencia Nacional dentro de la causa por genocidio en el Sahara Occidental que se sigue en este tribunal y denunció torturas y secuestros "sistemáticos" de Marruecos contra "el pueblo saharauí". *"He podido dar datos concretos y actualizados sobre la tortura y el secuestro sistemáticos cometidos por Marruecos para discriminar y eliminar a todo el pueblo saharauí"*, señaló la activista. Aminatu Haidar hizo estas declaraciones tras comparecer a la salida de la citada sede judicial, donde la esperaba un grupo de activistas saharauis ataviados con pañuelos y ropas tradicionales, y que clamaba consignas favorables a su causa, además del tradicional grito saharauí. *"Marruecos culpable, España responsable"* y *"Viva la lucha del pueblo saharauí"* fueron algunos de los lemas gritados.

Sumario heredado de Garzón

El juez Pablo Ruz la había citado a declarar como testigo dentro de las diligencias abiertas en 2007 por su predecesor, Baltasar Garzón, por delitos de genocidio y torturas en el Sahara Occidental entre 1976 y 1987, se inició a raíz de una querrela contra trece altos cargos marroquíes en relación con la



desaparición de cientos de saharauis.

Haidar amplió los hechos denunciados a otras vulneraciones de derechos humanos cometidas entre 1987 y 1991 e incluso declaró que las violaciones de los derechos humanos continuaban, según señaló a los medios de comunicación. *"Soy testigo y víctima directa de algunos de los hechos incluidos en la querrela. Algunos de los responsables siguen con sus altos cargos en Marruecos, entre ellos uno que ordenó el asalto violento militar de un campamento saharauí"* y también *"mi detención y tortura, en 2005, como activista de derechos humanos"*, declaró Haidar. *"No tengo mucha confianza en que Marruecos colabore"*, pero *"hay que hacer Justicia contra los responsables de altos cargos del Gobierno marroquí implicados en violaciones cometidas a diario contra el pueblo saharauí"*, añadió. *"Espero se haga justicia, tengo confianza en la Audiencia Nacional y en el juez Pablo Ruz"*, añadió antes de recordar que España *"sigue siendo la potencia administradora del Sahara Occidental y tiene esa responsabilidad de condenar a los responsables de esos crímenes"*.

Los principales altos cargos a los que Garzón acordó investigar son Housni Ben Sliman, que ordenó y dirigió presuntamente la campaña de detenciones y posteriores desapariciones en Smara en 1976, y Abdelhafid Ben Hachem, presunto responsable de los secuestrados en 1987 en El Aaiún y supervisor de los interrogatorios bajo tortura.



EL FRENTE POLISARIO LANZA UN MENSAJE DE ESPERANZA EN SU 40 ANIVERSARIO

El secretario general del Frente Polisario, Mohamed Abdelaziz, lanzó el lunes 4 de noviembre un mensaje de esperanza al pueblo saharaui afirmando que *«la victoria está más cerca que nunca»*, durante los actos conmemorativos del 40 aniversario del movimiento independentista.



Las señales de victoria son visibles en el horizonte. Cuarenta años de lucha, marcados por la tragedia y el sufrimiento, así como por logros y victorias han demostrado la capacidad del pueblo saharaui de adaptarse. Esto es una prueba de lo acertado de nuestras elecciones y la inevitabilidad de la victoria», señaló en Tinduf el secretario general del Frente Polisario, Mohamed Abdelaziz, en el 40 aniversario de su creación. Este movimiento nació el 10 de mayo de 1973, y los independentistas conmemoran también el día 20, fecha de la primera operación armada.

«Tras cuarenta años de lucha ahí está el pueblo saharaui secundando las manifestaciones pacíficas en las principales ciudades ocupadas, El Aaiún, Smara, Bojador y Dajla (...) enarbolando las mismas banderas y eslóganes que portó la población saharaui en 1975,

contra la presencia colonial española», añadió.

El dirigente del Polisario y presidente de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) se refería a las recientes protestas después de que la última resolución del Consejo de Seguridad no incluyera la supervisión de los derechos humanos en la prolongación de la misión de la ONU en el Sáhara Occidental.

Sobre esta cuestión, pidió a las organizaciones internacionales, a la sociedad civil, a los observadores internacionales y a los medios de comunicación independientes que visiten los territorios ocupados del Sáhara Occidental y contribuyan *«a proteger a los saharauis de un peligro inminente»*.

nente».

Bajo un sol abrasador y ante varios miles de saharauis que se acercaron al campamento de refugiados de Tinduf, Abdelaziz, declaró que *«hay indicios que auguran que la victoria está más cerca que nunca»*.

Asimismo, subrayó que *«la política del miedo y el terror practicada por el Estado marroquí ha fracasado. El tiempo en que se practicaba esta política ha terminado definitivamente»*.

Tras sus palabras se llevó a cabo un desfile militar, con el que se quiso mostrar que el pueblo saharaui continúa comprometido con la negociación, pero sigue preparado para retomar las armas si es necesario

HASSANA AALIA/ REPRESALIADO SAHARAUI

«DESDE NIÑO TOMAS CONCIENCIA DE QUE VIVES EN UN PAÍS OCUPADO»

A sus 24 años, Hassana Aalia ha sido detenido y torturado en varias ocasiones. Una de esas tantas detenciones fue a raíz de su participación en el campamento de Gdeim Izik, a las afueras del El Aaiún. El 1 de septiembre se reanudó en un tribunal militar de Rabat el juicio contra 24 saharauis por aquella protesta. Aalia, refugiado en Euskal Herria e imputado en este sumario, lo califica de *«político»*.

El campamento de Gdeim Izik supuso para miles de saharauis un *«espacio de libertad»* en el que durante 28 días fueron los saharauis los únicos gestores de su día a día. Aquella protesta, que logró romper el bloqueo informativo impuesto por el reino alauí en los territorios ocupados y traspasar el muro de arena que hizo construir alrededor del campamento, acabó de forma abrupta el 8 de noviembre de 2010 con la intervención de los diferentes grupos policiales y militares que conforman la Fuerza Pública marroquí.

Hassana Aalia fue testigo del asalto. *«Eran las seis de la madrugada. Todos estábamos durmiendo. De repente, oí ruidos, por un momento pensé que estaba soñando, pero no, estaban entrando con una violencia terrible. Tenían todo tipo de armas. Nuestra primera reacción fue evacuar a las mujeres y niños. Los jóvenes resistimos como pudimos»*, recuerda.

La represión se extendió a las calles de El Aaiún, donde grupos de colonos marroquíes, *«azuzados y protegidos por la Gendarmería, entraron por la fuerza en las casas de los saharauis rompiendo puertas y ventanas. Fueron momentos de gran tensión y mucho miedo. Entraban en busca de jóvenes saharauis, golpeando a las familias en el interior de sus propias viviendas y robando sus pertenencias. La Policía animaba por megafonía a los colonos a salir diciendo que los saharauis iban a proclamar la independencia»*.

El clima represivo de aquellos días, que se saldó con más de 200 detenidos, ha sido una constante en su vida. *«Desde que eres niño tomas conciencia de que vives en un país ocupado»*. El hostigamiento y la discriminación, afirma, se palpa hasta en las aulas.

«Hay dos filas con alumnos marroquíes y otras dos con saharauis. Los profesores siempre trasladan mensajes negativos hacia los saharauis. Es habitual oírles decir en voz alta que los saharauis no quieren estudiar, que son malos, que quieren la independencia... Esa actitud de los propios docentes te genera ya de niño muchos interrogantes. Hay padres que explican a sus hijos que es consecuencia de vivir en un territorio ocupado y dividido, que una parte del pueblo saharaui vive refugiada en Tinduf. Además, a la entrada de cada centro suele haber un vehículo policial y en el interior también hay agentes vigilando las actividades que organizan los estudiantes saharauis. Muchos no han podido finalizar sus estudios en represalia por su activismo político», remarca.

A sus 24 años, ha sido arrestado y torturado más de una vez. La primera fue en octubre de 2005, a los 17 años, por *«participar en una manifestación pacífica a la salida de la escuela»*. Estuvo dos días retenido. *«Los maltratos comenzaron en la misma calle donde fui arrestado y siguieron dentro del vehículo. Ya en comisaría, me desnudaron, me colgaron boca abajo*

durante varias horas, no me dejaron beber agua...». En otra ocasión, estuvo una semana desaparecido junto a un amigo. *«Nos tuvieron tres días con una venda en los ojos, sin ropa ni mantas pese a que era una época de mucho frío. Nos sometieron a todo tipo de torturas, mientras nos hacían preguntas sobre cómo confeccionamos las banderas saharauis, cómo nos organizamos»*.

En otra de las detenciones, le llevaron durante seis horas a la orilla de un río a las afueras de El Aaiún, donde *«hicieron un agujero en la tierra y me amenazaron con enterrarme»*.

Su voz se entrecorta al recordar otros episodios tan crudos como el de una madre vejada y golpeada frente a su hijo de doce años, que también fue agredido. *«A la mujer le quitaron su melfa -túnica tradicional saharaui- delante de su hijo, algo totalmente prohibido en nuestra cultura. Primero la torturaron a ella y luego a su hijo, a quien golpearon con palos en la cara, espalda...»*. Su relato se detiene.

Aalia sigue con inquietud el desarrollo del juicio militar contra 24 compatriotas, que llevan más de dos años en prisión, acusados de pertenencia a

«banda criminal» y de usar *«la violencia contra los hombres de la fuerza pública»* durante el desmantelamiento del campamento de Gdeim Izik. Él mismo figura en la lista de imputados. La vista oral, que se reanudó en Rabat, arrancó una semana antes entre denuncias de organizaciones como Human Rights Watch y Amnistía Internacional, y ante la presencia de observadores y juristas internacionales.

«Es un juicio político. Y no lo digo yo, sino que así lo avalan organismos como AI y HRW. Estas personas están siendo juzgadas por su activismo a favor de los derechos humanos, por defender la autodeterminación y los derechos sociales y políticos del pueblo saharaui. Algunos, incluso, ni siquiera estuvieron en Gdeim Izik», destaca.

Aalia invita a visitar los territorios ocupados y a romper el silencio. Espera que la presión internacional ayude a lograr la excarcelación de estos 24 saharauis, y regresar a El Aaiún para reencontrarse con su familia. Mientras, seguirá dando voz a quienes ahora no la tienen.



CHILE UTILIZA LA MILITARIZACIÓN Y LA REPRESIÓN CONTRA EL PUEBLO MAPUCHE PARA PERPETUAR EL DESPOJO DE SU TIERRA

El incendio de una casa patronal de la familia Luchsinger en Vilcún, saldado con la muerte de sus dos ocupantes, está siendo utilizado por el Estado chileno para dar una vuelta más de tuerca a la represión contra el pueblo mapuche.

El 4 de enero, un incendio destruyó una casa patronal de los Luchsinger (familia latifundista de origen suizo llegada en 1905) en Vilcún, provincia de Cautín, en la IX región de Araucanía (Ngulu Mapu). En el mismo murieron sus dos ocupantes: Werner Luchsinger y Vivianne McKay. El día anterior se cumplían cinco años de la muerte del joven Matías Catrileo, (asesinado por la espalda con tres balazos de UZI, efectuados por Walter Ramírez, cabo de los Grupos de Operaciones especiales -GOPE- de Carabineros, cuando participaba en la ocupación de un fundo de los Luchsinger). Los mapuche fueron responsabilizados de inmediato y, al hilo, los poderes fácticos respondieron a una, siguiendo el guión establecido hace años. Los carabineros dijeron que el incendio -«*atentado incendiario*»- había sido obra de 20 encapuchados, mapuche, sin duda alguna. Horas después fue detenido, a kilómetro y medio de la casa y con un balazo en el pecho, Ceferino Córdova (26 años). El 9 de enero se le unió su hermano José (30 años). Según informaciones del diario «*La Tercera*» (9 de enero), la evidencia para esta detención serían «ropas y asociados».



Además, allanaron, con nocturnidad y alevosía, las contiguas comunas mapuche, hiriendo a niños y vejando a los demás pobladores.

El Gobierno, por su parte, aplicó la Ley Antiterrorista y declaró el estado de sitio en Vilcún. Ordenó también el envío de más carabineros a la zona. Los hechos «*no dicen relación con el pueblo mapuche*», sino «*con un grupo muy menor, muy pequeño, pero que desarrolla acciones extremistas*», dijo el ministro de interior, Andrés Chadwick, aludiendo a la Coordinadora de comunidades en resistencia Arauko-Malleko (CAM).

Días después, el ministro de la presidencia, Cristian Larroulet, refiriéndose a varios sabotajes (quema de camiones de empresas forestales) señaló que «*hay un grupo terrorista organizado con nexos internacionales, capacitación, entrenamientos y contactos con las FARC*». En otras ocasiones, era el largo brazo de ETA.

«*Esto demuestra que hay un grupo de extremistas muy violento, muy organizado que está sembrando terror y pánico en la Araucanía. Esa es la verdad, no se trata de hechos aislados*», añadió el senador Alberto Espina, del pinochetista partido Renovación Nacional (RN).

No se quedó atrás la también senadora Ena von Baer, quien a través de «*El Mercurio*» llamó a la unidad de «*todos los valientes*» del país para afrontar los últimos hechos de «*terrorismo*»; «*no podemos permitir que se crean dueños del territorio*». Una no tan velada llamada al uso de las armas por parte de los latifundistas (o «*agricultores*», como se denomi-



nan a sí mismos). De hecho, hay serias sospechas de que los grupos paramilitares que acosan al pueblo mapuche, el Comando Hernán Trizano (sinistro fundador de Carabineros a fines del XIX), están financiados y organizados por Jorge Luchsinger y sus pares.

Esta unidad de acción entre empresariado, Gobierno, fuerzas represivas y medios de comunicación no es, como veremos más adelante, ni nueva ni casual.

Mónica Quesada, madre del asesinado Matías Catrileo, dijo que «*cuando mataron a Matías no salió nadie dando declaraciones de que era horroroso, o sea más que doble estándar (rase-ro) ellos muestran su real cara*». Agregó que una larga lista de autoridades, partiendo por el presidente Piñera «*vienen con todo su despliegue*» tras este nuevo atentado «*y esas cosas efectivamente (demuestran) como que no funciona para todos igual*».

Criminalización: responde la CAM

De hecho, los medios de comunicación, por ejemplo, auténticas cajas de resonancia del Gobierno, los latifundistas y las empresas que explotan bosques y recursos hidráulicos del territorio ancestral, del Wallmapu, silencian todo cuanto se relaciona con la nación mapuche, como la huelga de hambre que desde el 14 de noviembre mantienen los presos políticos mapuche Héctor Llaitul y Ramón Llankileo, ambos miembros de la CAM.

La CAM, por su parte, a través de un comunicado, ha señalado que «*la actual arremetida represiva, ha sido preparada por el Gobierno de turno y tiene como único objetivo estratégico desviar la atención y reprimir salvajemente al Pueblo Nación Mapuche para dar luz verde a la consolidación, a largo plazo, de las actividades extractivas en los sectores pesquero, forestal, minero y energético. Para continuar con el despojo del Wallmapu por parte del capitalismo transnacional*».

Niegan que el incendio fuera obra suya y sugieren la posibilidad de un montaje: «*rechazamos, nuevamente, dichas acciones y aseguramos que ellas solo sirven a los intereses del empresariado y del Gobierno que defiende sus intereses, razón por la cual no nos queda más que pensar en la tesis de la infiltración derechista de algunos grupos, cercanos a las comunidades mapuche, a través de operadores que pudiesen estar instigando a cometer acciones que sirvan de excusa para reprimir y detener el avance hacia la reconstrucción del Pueblo Mapuche y su liberación*



nacional».

La sugerencia no es tan absurda como a alguien pudiera parecerle: Jorge Luchsinger, primo del finado Werner, ultraderechista, ha denunciado más de 30 ataques en su contra; todos, en su opinión, eran de autoría mapuche. Así, el 9 de junio de 2005, su esposa y él mismo fueron golpeados por un grupo de ocho personas que también incendió varias edificaciones de su propiedad. Al parecer, el ataque fue organizado por él mismo para influir en los juicios que, en ese momento, se desarrollaban contra la CAM.

El carácter de Jorge Luchsinger puede resumirse con unas declaraciones suyas hechas en las fechas del ataque: «*El indio no ha trabajado nunca. El mapuche es recolector, vive a cuenta de la naturaleza, no tiene capacidad intelectual alguna, no tiene coraje, no tiene recursos económicos, no tiene nada. Aunque se les den tierras, seguirán siendo pobres*».

El despojo

Los mapuche resistieron con éxito todo tipo de invasión, desde los incas a la Corona de Castilla. No tuvieron tanta suerte, sin embargo, con los nuevos estados argentino y chileno que sucedieron a la dominación colonial castellana: dos campañas militares prolongadas durante 20 años -Campaña del desierto, en Argentina, y Campaña de Pacificación de la Araucanía, en Chile- arrebataron sus tierras a los mapuche. Igual que entonces, hoy en día la posesión de estas y la gestión de los recursos naturales que albergan son el motivo de la incesante represión contra la nación mapuche.

El Estado chileno no perdió el tiempo y en 1883 empezó a colonizar las fértiles y ricas tierras conquistadas. Estas se dividieron en lotes que fueron entre-

gados a colonos centroeuropeos, alemanes y suizos principalmente.

También los mapuche recibieron lotes. En total sumaban 500.000 hectáreas. En 1641, a través del Parlamento de Quillín, la Corona de Castilla les había reconocido un territorio de 10 millones de hectáreas.

La historia de la familia Luchsinger ilustra cómo se desarrolló este proceso, este despojo: los fundos de la familia Luchsinger en Vilcún, cinco en total, se remontan a 1906, cuando el colono suizo Adán Luchsinger («enganchado» en Europa por la Agencia de Colonización) compró 60 humildes hectáreas a un inmigrante alemán. Más de cien años después, las tierras del clan en esa zona suman 1.200 hectáreas, las que son reclamadas por las comunidades mapuches vecinas.

También de 1908 y 1909 datan los títulos de merced concedidos a las diez comunidades mapuches de Vilcún que rodean los terrenos de los Luchsinger. Se trata de numerosas familias que han denunciado una historia de despojos y usurpaciones, primero por parte del Gobierno chileno de esa época, y a manos de los Luchsinger después.

Las trampas para robar las tierras a los mapuche van desde crearles deudas en las tiendas de los colonos y latifundistas a requisar las tierras mapuche considerándolas baldías.

Forestales, energéticas y la CAM

En la actualidad, a los latifundistas hay que unir los intereses de las compañías energéticas, las forestales y las mineras.

Los intereses económicos de todos estos sectores son coincidentes con los del Estado chileno que, entre otras cosas, busca su posicionamiento estratégico regional en base a la producción de energía. Por otro lado, no es difícil imaginar que son las mismas personas que manejan los hilos de estas compañías las que gobiernan la República de Chile y son propietarios de los medios de comunicación. Nada es casual.

Un ejemplo de interacción es Fernando Leniz, otro enemigo declarado del pueblo mapuche. Formó parte del gabinete de Augusto Pinochet, como ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción. Trabajó en Endes y «El Mercurio», del que fue gerente y presidente para, hoy en día, ser el presidente de su empresa editora.

En sus tiempos de ministro fue uno de los más firmes impulsores de la política de forestación del Wallmapu, atrayendo para ello capitales extranjeros. No es extraño que tenga participación en cerca de treinta empre-



sas dedicadas a la plantación de pinos y eucaliptos destinados a la fabricación de celulosa.

Volterra Ltda., Forestal Arauco y Mininco SA son tres empresas en permanente conflicto con el pueblo mapuche. Casi todos los incidentes están relacionados con ellas.

Su negocio es el monocultivo de pino y eucalipto. Forestal Arauco es propiedad de la familia Angelini y Mininco de los Matte. Solo esta segunda tiene 547.151 hectáreas dedicadas al monocultivo. Tienen también participación en diferentes empresas papeleras.

El enemigo a batir es la CAM, que nace en 1997. Se forma como reacción a las vías ensayadas por los mapuche en las décadas precedentes y que tenían en la ocupación simbólica de tierras y en la negociación sus señas de identidad más destacadas y que consideran agotadas.

La CAM se considera como el «embrión de un movimiento de liberación nacional». Su actuar se basa en las ocupaciones efectivas: toda tierra ocupada es deforestada y, de inmediato, se prepara para otros usos productivos, como el agrícola-ganadero. En 10 años ha conseguido recuperar 18.000 hectáreas de este modo. Está, de facto, dificultando los planes estratégicos del Estado y oligarquía chilenos, lo cual le convierte en un peligro a combatir por cualquier modo: paramilitares, criminalización y judicialización, torturas y violaciones.

Otra de las estrategias es cooptar comunidades con dinero, con fondos procedentes, en especial, del Banco Interamericano de Desarrollo. Esta fue la herramienta utilizada por Endesa (propiedad de la española) para construir en el Bio Bio las tristemente famosas represas de Ralko.

Los miembros de la CAM -no alcanzan, por lo general, los 50 años- suelen ser acusados de atentados «terroristas» en base a «testigos sin rostro» y condenados a largas penas de cárcel.

JUECES CHILENOS PIDEN PERDÓN POR SU PAPEL DURANTE LA DICTADURA DE PINOCHET

La Asociación de Magistrados del Poder Judicial de Chile rescató la memoria al pedir perdón por sus «acciones y omisiones» durante la dictadura con motivo del 40 aniversario del golpe de Estado que derrocó a Salvador Allende. Su portavoz dijo que persiste el «pacto de silencio» de los represores y tildó de «acierto» que la Corte apoyara el golpe.

Sin ambigüedades ni equívocos, ha llegado la hora de pedir perdón a las víctimas de la dictadura militar, a sus deudos y a la sociedad chilena», sostuvo el miércoles 4 de septiembre la Asociación de Magistrados del Poder Judicial de Chile en un comunicado difundido con motivo del cuarenta aniversario, el 11 de setiembre, del golpe de Estado que derrocó al Gobierno de Salvador Allende y dio inicio a la dictadura militar de Augusto Pinochet.

Los jueces reconocen que «incurrieron en acciones y omisiones impropias de su función al haberse negado a prestar protección a quienes reclamaron una y otra vez su intervención». Y admiten que así «el Poder Judicial claudicó en su labor esencial de tutelar los derechos fundamentales y de proteger a quienes fueron víctimas del abuso estatal».

El gesto de los jueces se sumó a declaraciones de condena de las violaciones de derechos humanos y a peticiones de perdón de políticos de derecha, como el ministro de Interior, Andrés Chadwick, y el senador Hernán Larraín, partidarios de la dictadura.

El presidente de la Corte Suprema de Chile, Rubén Ballesteros, declaró que el pleno analizará esa petición de perdón e indicó que la Constitución garantiza lo que «vulgarmente se llama derecho al pataleo».

El portavoz del tribunal, Hugo Dolmestch, señaló que fue «un acierto que la Corte Suprema apoyara el golpe militar. De otro modo habría habido una dictadura absoluta». En una entrevista con CNN Chile, dijo que el Supremo cumplió su papel en ese momento, aunque no lo hiciera del modo más correcto, y pidió tener en cuenta el contexto.

El juez Dolmestch también admitió que aún se mantiene el «pacto de silencio» que siempre hubo entre



autores y cómplices de la represión en la dictadura. Manifestó que mucha información relacionada con violaciones de los derechos humanos «todavía no ha sido entregada» y «hay muchas cosas que se ocultan y no se han aclarado».

El presidente chileno, Sebastián Piñera, se refirió también a la dictadura durante un encuentro con periodistas, a quienes les dijo que «el Poder Judicial no estuvo a la altura de sus obligaciones y desafíos» y que «pudo haber hecho mucho más porque, por mandato constitucional, le correspondía cautelar los derechos de las personas y proteger las vidas, por ejemplo acogiendo los recursos de amparo que rechazó de forma tan masiva».

Agregó, además, que «los medios de comunicación podrían haber investigado la realidad en materia de derechos humanos con mucho más rigor y profundidad y no quedarse con la versión oficial del Gobierno militar». «Toda la sociedad pudo haber hecho mucho más», zanjó.

Afirmó que «todos actuaríamos distinto y mejor» si se pudiera volver atrás. «La sociedad entera levantaría su voz con mucha más fuerza para evitar los atropellos a los derechos humanos, que fueron sistemáticos, reiterados y muy graves», mantuvo.

La familia del cantautor Víctor Jara, ejecutado el 16 de setiembre de 1973, cinco días después de la asonada, ha presentado una demanda por «asesinato» contra el exoficial del Ejército chileno que reside en Florida (EEUU) y cuya extradición solicitó Chile.

TIRANOS AFRICANOS

LA PLÁCIDA VIDA DE MENGITSU EN ZIMBAWE

El expresidente de Etiopía Mengitsu Haile Mariam aplicó en este país la terrorífica estrategia de Stalin y se calcula que mató a más de medio millón de personas. Aunque fue condenado a cadena perpetua por el Tribunal Supremo de Etiopía, actualmente vive en Zimbawe acogido por otro dictador amigo suyo, el presidente del país, Robert Mugabe, que el pasado 31 de julio volvió a ganar en las elecciones gracias a otro pucherazo electoral.



Al cantante y activista político Bob Geldof no le gustaban los lunes ni las hambrunas de Etiopía. A mediados de los ochenta, el mundo compartió ambos rechazos con él. La canción *"I Don't Like Mondays"* se convirtió en número uno, mientras que sus campañas *"Band Aid"* (tiritita) le proporcionaron la simpatía de todos aquellos que contemplaban las imágenes de niños famélicos sin fuerzas siquiera para de llorar. Hoy existe la sospecha de que la ayuda del líder de los Boomtown Rats, hoy todo un sir, no fue solo alimentaria, sino que una parte resultó desviada *"in situ"* para aprovisionar a los guerrilleros que combatían al presidente Mengistu Haile Mariam. La música pop contribuyó, involuntaria pero eficazmente, a derrocar a uno de los últimos dictadores visionarios, el llamado Stalin africano.

Mengitsu lleva más de veinte años en Zimbawe acogido por su presidente Robert Mugabe, buen anfitrión de sus viejos colegas, ya que Mengitsu tuvo que huir de Etiopía tras ser condenado por el Tribunal Supremo a cadena perpetua por cargos de genocidio, crímenes contra la humanidad, homicidio, encarcelamiento ilegal y confiscación ilegal de propiedad privada.

El camino al infierno está pavimentado de buenas intenciones y la del golpe de Estado en Etiopía que derrocó al emperador Haile Selassie (antecesor de Mengitsu) era acabar con el régimen feudal que existía en uno de los países

más pobres del mundo. La lucha de 1974 desató una ola de represión contra la vieja administración que luego devino en ciega pugna interna. El entonces general Mugabe, uno de los instigadores de la revolución, se hizo con el poder tres años después, en 1976, tras acabar con todos sus compañeros de fatigas revolucionarias. Cuentan que asfixió a Haile Selassie y le enterró bajo las baldosas del baño. Sesenta altos funcionarios y miembros de la familia real etíope fueron ejecutados públicamente en 1974.

Mengitsu, hijo de un esclavo liberto y fascinado por el movimiento reivindicativo afroamericano que conoció durante su formación universitaria en Estados Unidos, buscó la redención de su pueblo según los estrictos dictados socialistas y el generoso apoyo de URSS y Cuba. La alfabetización masiva, la nacionalización de

la industria y la creación de granjas colectivas tras una rigurosa reforma agrícola constituyeron sus objetivos esenciales.

La hambruna

El pueblo a veces, no es consciente de sus necesidades ni parece dispuesto a pagar el precio que exigen los líderes que pretenden redimirlo. La República Democrática



Popular de Etiopía comenzó su existencia lastrada por la oposición de los contrarios a las gigantescas reformas y un conflicto bélico provocado por las milicias separatistas de sus diversas etnias, principalmente eritreas, tigrays, oromo y somalíes.

El presidente del Partido de los Trabajadores de Etiopía, la formación política única, impuso el fin drástico de cualquier atisbo de disidencia. Entre 1977 y 1978 sus milicias se afanaron en la destrucción de enemigos reales y supuestos en un intento de uniformizar el país.

Amnistía Internacional calcula que perecieron medio millón de personas, aunque otras fuentes multiplican por tres el número de víctimas de este periodo, conocido como el del Terror Rojo.

Pero ni la represión sistemática puede hacer frente a una pertinaz sequía. A mediados de los ochenta el agostamiento de la tierra y el desbaratamiento de los tradicionales sistemas agrarios dieron lugar a una terrible hambruna que inundó los noticiarios de todo el mundo y la conciencia de Sir Bob.

Mengitsu Haile Mariam desveló la mezquindad e hipocresía de Occidente que difundía la tragedia,



pero cicateaba la ayuda porque Etiopía era un país socialista. Desgraciadamente, las revelaciones de que el gobierno de Adis Abeba compatibilizaba la ideología marxista leninista con su condición de importador de whisky escocés, champán francés y caviar iraní afectaron enormemente a la lógica reivindicativa.

Los problemas más graves para Mengitsu comenzaron cuando Mijail Gorbachov hizo cuentas y empezó a retirar sus tropas y

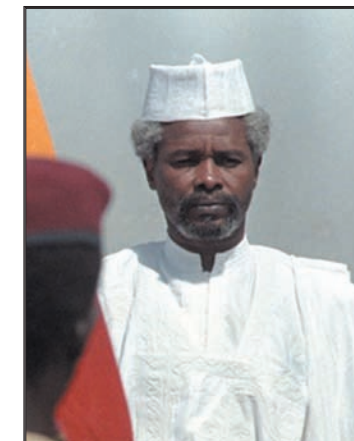
suspender la financiación de operaciones desplegadas en escenarios de fricción con Washington. La envalentonada coalición de sus numerosos enemigos lanzó una ofensiva que acabó sitiándolo en la capital. Tan sólo la oportuna llamada a Mugabe consiguió salvarle de un probable linchamiento.

Desde entonces reside en Zimbawe, protegido por este dictador, pero la placidez de su largo exilio aparece turbada por inquietantes noticias como el futuro procesamiento del dictador chadiano Hissène Habré. Al parecer, no habrá paz para los malvados, que, hace mucho, mucho tiempo, asolaron África con la impunidad que regalaba la Guerra Fría.

LA JUSTICIA ALCANZA AL "PINOCHET AFRICANO", HISSÈNE HABRÉ, PARA RESPONDER DE 4 40.000 ASESINATOS

Senegal decide terminar con 23 años de exilio de Hissène Habré y entrega al exdictador de Chad al tribunal especial.

Los servicios de seguridad senegaleses detuvieron el domingo 30 de junio al exdictador chadiano Hissène Habré, acusado de crímenes contra la humanidad y exiliado desde 1990 en Senegal, a petición del



tribunal especial encargado de su caso, informaron fuentes judiciales. *«Hissène Habré ha sido detenido por decisión del procurador general del tribunal, Mbacke Fall»*, dijo a Efe el jefe de prensa de la corte, Marcel Mendy. Habré, conocido por las organizaciones de derechos humanos como el *'Pinochet africano'*, se entregó sin oponer resistencia a los servicios de seguridad que acudieron a una de sus residencias en el barrio

Mamelles de la capital senegalesa. El lugar al que fue trasladado posteriormente se ha querido mantener en secreto. Allí permanecerá incomunicado hasta su comparecencia ante el procurador general del tribunal, que anunció para hoy una rueda de prensa.

Habré presidió Chad entre 1982 y 1990, cuando fue derrocado por Idriss Deby, que llegó al poder al frente de una rebelión armada. Habré, refugiado político durante 23 años en Senegal, estaba pendiente de un proceso por los crímenes que le imputan varias organizaciones de defensa de los derechos humanos, que han presionado al Gobierno de Dakar para juzgarle.

El Ejecutivo de Senegal y la Unión Africana (UA) firmaron un acuerdo para crear un tribunal especial que pudiera enjuiciar a Habré y a sus cómplices. El expresidente chadiano deberá responder de 40.000 asesinatos políticos más de 200.000 casos de tortura.

Hissène Habré, miembro de la etnia tubu, nació en 1942 en Chad cuando éste era aún colonia francesa. Tras estudiar Ciencias Políticas en París, regresó a su país en 1971 para unirse a las Fuerzas Armadas del Norte, un grupo guerrillero compuesto en su mayoría por miembros de su etnia y dirigido entonces por Goukouni Oueddei.

Las FAN contaban con el apoyo libio, mientras que Habré se fue mostrando cada vez más crítico con la intromisión de Muammar al Gaddafi en las decisiones de esta organización, lo cual acabó en ruptura entre Oueddei y Habré. En 1980, Libia ocupa el norte de Chad y Oueddei alcanza la Presidencia. En un intento de reconciliación nacional, nombra a Habré ministro de Defensa. Sin embargo, éste le traiciona y el 7 de junio de 1982 con apoyo francés y estadounidense,



se, quienes temían al expansionismo libio, da un golpe de Estado y derroca a Oueddei.

Además de emprender una campaña contra los libios, a los que acaba por expulsar definitivamente de Chad en 1987, Hissène Habré emprende también una brutal represión contra sus opositores y miembros de otras etnias. Según la ONG Human Rights Watch, durante su régimen (1982-1990) fueron asesinadas 40.000 personas por motivos políticos y otras 200.000 fueron torturadas. En los archivos de la policía secreta se encontraron los documentos que atestiguan al menos 1.200 muertes y 12.000 violaciones de los Derechos Humanos.

Represión y torturas

Y es que con el apoyo francés y estadounidense, Habré comenzó una campaña de represión contra las etnias Sara, Hadjerai y Zaghawa, que incluyó arrestos masivos, uso sistemático de la tortura y masacres.

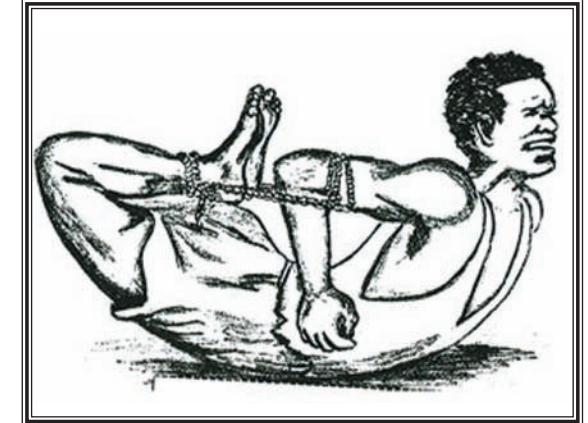
Numerosas investigaciones internacionales han arrojado luz sobre los métodos de Habré, que pueden verse en el documental El cazador de dictadores, dirigido por Klaartje Quirijns, en el que se narran los abusos en el Chad de Habré a través de la labor realizada por el abogado de Human Rights Watch Reed Brody.

La mayoría de las celdas donde eran encerrados los opositores políticos eran tan pequeñas y estaban tan llenas de gente que apenas se podía estar de pie. Muchos se quedaron ciegos porque en su interior estaba siempre encendida una potente luz eléctrica. Otros fallecían del calor y la falta de oxígeno por la masificación. Algunos detenidos dormían sobre los cadáveres hasta que los retiraban para así combatir el calor



Sin embargo, el sistema de tortura preferido del régimen de Habré era el arbatachar. Las piernas y brazos de la víctima se atan a la espalda y se les mantiene en esta incómoda posición durante horas o incluso días. Esto provoca un dolor extremo, pérdida de circulación sanguínea, parálisis, heridas abiertas y, en algunos casos, gangrena. HRW ha documentado cientos de casos de asesinatos y torturas.

Tras la expulsión de los libios y el fin de la guerra en 1987, la ayuda occidental (Francia y Estados Unidos) comenzó a disminuir y el régimen de Habré empezó a debilitarse hasta que el 1 de diciembre de 1990 un general de la etnia Zaghawa llamado Idriss Déby organizó un golpe de estado y lo depuso. Habré huyó entonces a Senegal.



PRESIDENTES AFRICANOS EN EL TRIBUNAL PENAL INTERNACIONAL

Con la elección en Kenia de Uhuru Kenyatta, ya son cuatro los líderes africanos que afrontan procesos en el Tribunal Penal Internacional de la Haya.

Charles Taylor consultaba su reloj de oro y diamantes como si le apremiara el tiempo, aunque no parece que tenga que acudir a ninguna reunión ni tomar ninguna decisión importante a lo largo de los próximos cincuenta años. El antiguo dirigente liberiano recibió el pasado 30 de mayo una condena de medio siglo de cárcel por crímenes de guerra y contra la humanidad. El pasado enero se celebró el juicio de apelación y la sentencia firme, prevista para septiembre, lo conducirá probablemente a una prisión de máxima seguridad en Gran Bretaña.

El fallo culmina el primer proceso del Tribunal Internacional de La Haya contra un antiguo jefe de Estado, pero no resulta excepcional. La Corte ha iniciado procedimientos judiciales contra otros tres presidentes africanos. Uhuru Kenyatta, vencedor en las recientes elecciones kenianas, constituye un caso excepcional porque ya ha manifestado su intención de colaborar voluntariamente con la entidad. Su situación reviste una trascendencia especial porque se trata del máximo responsable de una de las potencias africa-



nas, socio privilegiado de Estados Unidos y la Unión Europea.

El hecho de que cuatro mandatarios africanos hayan de afrontar sus responsabilidades en episodios de enorme violencia, saldados con más de 300.000 muertes y masivas violaciones de los derechos humanos podría indicar que algo está cambiando, que el flagrante abuso en el ejercicio del poder pertenece al pasado y que la justicia globalizada impedirá la habitual impunidad de la elite política. Sin embargo, también resulta curioso que los cuatro imputados provengan del continente más débil del planeta y que se personalicen fenómenos que exigen una culpabilidad

compartida dentro y fuera de los países afectados.

Así, el denostado Taylor se benefició de un tráfico ilícito de diamantes que requirió contactos externos. Evidentemente, no se puede ejercer el control de dos países, Liberia y Sierra Leona, y sumirlos en el caos sin apoyos de cierto relieve. El telepredicador evangelista Pat Robertson, adalid de los sectores ultraconservadores estadounidenses, fue uno de sus colaboradores más cercanos e, incluso, se le ha achacado su función de intermediador con la Casa Blanca. En 1999, el fiscal general del Estado de Virginia bloqueó una investigación en torno a esas conexiones a tres bandas.

La suerte también parece esquivo con Laurent Gbagbo. El expresidente de Costa de Marfil ha acabado en el banquillo europeo en un tiempo récord. Posiblemente, atisbaba su futuro cuando se negó a abandonar el poder en 2010, a pesar de haber perdido las elecciones presidenciales. Tras una contienda armada, fue detenido en abril del siguiente año y en noviembre ya volaba hacia la capital holandesa.

Fase preliminar

El proceso de Gbagbo se halla en una fase preliminar. El pasado 28 de febrero finalizó la audiencia de confirmación de las acusaciones, que le atribuyen su implicación en cuatro crímenes contra la humanidad y hasta el próximo día 28 del presente mes se podrán presentar comunicaciones escritas de las víctimas y respuestas de la defensa. A lo largo de los siguientes sesenta días, los jueces decidirán si hay motivos fundados para creer que el sospechoso cometió los delitos imputados. En cualquier caso, no puede albergar demasiadas esperanzas.

La metrópoli francesa, con grandes intereses en el país, apoya a su sucesor, Alassane Ouattara, y no desea que Gbagbo retorne para alentar a los grupos armados que buscan su restitución. El único consuelo es que no estará solo en La Haya. El Tribunal ha propiciado una reunificación familiar al dictar el 22 de noviembre de 2012 una orden de arresto contra Simone, su esposa y activa primera dama, también



Laurent Gbagbo.



Charles Taylor.

conocida como 'la Hillary Clinton del trópico'. Entre otras iniciativas, se le ha atribuido la formación de escuadrones de la muerte y su implicación en la desaparición del periodista francocanadiense Guy-André Kieffer cuando buscaba información en torno a las conexiones entre el Gobierno y la industria del cacao.

Por el contrario, no existen muchas posibilidades de que Omar Hasan Ahmad al-Bashir, actual presidente de Sudán, acabe en una celda de Scheveningen, el vasto suburbio costero en el que se encuentra la Corte Internacional. Se han dictado dos órdenes de arresto contra el general y la primera, fechada en 2008, también aportó el precedente de ser la primera que se emitía contra un jefe del Ejecutivo en pleno ejercicio.

Reacciones mundiales

Mientras que Taylor y Gbagbo son un par de parias, abandonados por la comunidad política, el mandatario de

Jartum cuenta con el respaldo de Pekín, un socio siempre comprensivo con este tipo de vaivenes, La Liga Árabe, la Unión Africana y el Movimiento de Países No Alineados, que consideran la medida una agresión de Occidente, y, sobre todo, temen que un eventual cumplimiento pueda dar lugar a procesos similares contra algunos de sus miembros.

Al-Bashir también ha alentado una reacción nacionalista para protegerse de La Haya. La cuestión radica en saber cómo responderán las turbas que lo apoyan públicamente si se demuestra su participación en una gigantesca desviación de fondos públicos desvelada por Wikileaks. Según esta fuente, el líder ha depositado en bancos europeos unos 9.000 millones de dólares (6.900 millones de euros) provenientes de la Hacienda nacional.

Uhuru Kenyatta, el último de los imputados, habrá de enfrentarse a los cargos de crímenes contra la humanidad por su presunta implicación en la organización de aquellas bandas armadas que tras los comicios de 2007 provocaron 1.300 muertos y el desplazamiento de 600.000 personas. Posiblemente, la orden del Tribunal ha sido decisiva en la elección de Kenyatta, favorecido por cierto aliento victimista.

GRITO CONTRA LA IMPUNIDAD EN ARGENTINA

La absolución de todos los acusados en un caso de trata de mujeres desata la indignación social y las críticas al Poder Judicial.

La absolución de los 13 imputados en un emblemático juicio contra la trata de mujeres desató el miércoles 12 de diciembre de 2012 una ola de indignación y repudio en Argentina y en otros países que siguieron de cerca el proceso. Se trataba del caso de María de los Ángeles 'Marita' Verón, secuestrada hace 10 años por una red de explotación sexual y todavía desaparecida.

"Ya no me quedan lágrimas", aseguró la madre de Marita, Susana Trimarco, quien prometió que dará su vida para que esta causa no quede impune. "Que me maten si quieren callarme", desafió decidida después del polémico veredicto. Reconocida en 207 por el Departamento de Estado de Estados Unidos como "mujer coraje" por su liderazgo para hacer visible el delito de trata, la madre de Marita, que era ama de casa antes de que la tragedia cambiar su vida para siempre, recibió un mensaje solidario de Michelle Obama.

Marita desapareció el 3 de abril de 2002 cuando iba al médico. Tenía 23 años. Tres días después, una llamada anónima reveló que la muchacha había sido forzada a subir a un vehículo de alquiler por dos desconocidos que la golpeaban. Desde entonces la vida de Trimarco ha sido un calvario. La mujer buscó por cielo y tierra. Supo que en el país había cientos de casos como el de su hija, solo que muchas familias desconocían el motivo de la ausencia de las jóvenes. Trimarco irrumpió en prostíbulos de diversas provin-



cias, incluso de España; rescató a decenas de muchachas; denunció a jueces, políticos y policías por complicidad y creó una fundación que ampara a las jóvenes rescatadas. Todo eso mientras criaba a su nieta, hija de Marita, que perdió a su madre a los tres años. Su historia fue retratada en películas y telenovelas. El juicio iba a ser un alivio a su pena. Pero no ha sido así.

Dudas sobre el tribunal

La vista oral contra trece imputados por "privación ilegítima de la libertad y promoción de la prostitución" había comenzado en febrero de 2012 en la provincia de Tucumán, donde se produjo el secuestro. Se presentaron un centenar de testimonios contra los acusados. Pero el tribunal anunció la absolución de todos ellos por falta de pruebas.

La oleada de indignación llegó al palacio presidencial, desde donde Cristina Fernández llamó por teléfono a Trimarco para brindarle apoyo. La presidenta llegó a pedir, tras conocer la sentencia de absolución de todos los acusados "democratizar la Justicia" del país: "Vamos a tener que poner en marcha, todos deberían entenderlo, una democratización del poder judicial, porque es el que decide, el último eslabón en la decisión; porque, por ejemplo, mis decretos son revisables por el Poder Judicial", indicó la mandataria, según declaraciones reflejadas en medios locales. Fernández insinuó también que los jueces podrían haber recibido sobornos para absolver a los acusados en el caso de Marita Verón.



LAS PRESIONES LOGRAN QUE EL CONSTITUCIONAL ANULE LA PENA DE 80 AÑOS CONTRA RÍOS MONTT

La Corte de Constitucionalidad de Guatemala anuló la sentencia de 80 años de cárcel impuesta el viernes 10 de mayo al dictador Efraín Ríos Montt, 50 años por genocidio y otros 30 por crímenes de lesa humanidad. El tribunal lo consideró responsable de la masacre a manos del Ejército de 1.771 indígenas ixiles. Diez días después, el lunes 20 de mayo, con los votos de tres magistrados a favor y dos en contra, el Constitucional invalidó el fallo, calificado en su momento de histórico, y ordenó repetir el juicio.



mite el amparo presentado por Ríos Montt por la expulsión al inicio de la vista oral de su abogado. El Tribunal de Mayor Riesgo acusó a García de usar estrategias para retrasar el proceso judicial, por lo que decidió expulsarlo brevemente de la sala. El juicio se reanudó el 30 de abril después de que la CC se pronunciara en contra de la anulación que exigía la defensa y ordenara enviar de nuevo el expediente a la presidenta del tribunal, Jazmín Barrios, quien concluyó que el objetivo del régimen de Ríos Montt era «la desaparición física del área ixil a través de planes elaborados, no de acciones espontáneas».

En una sociedad como la guatemalteca, en la que durante décadas las voces de los mayas, principales víctimas de la «guerra contra la subver-

sión», han sido silenciadas y deslegitimadas y con un exmilitar como presidente, sobre el que pesan denuncias de violaciones de derechos humanos durante su etapa en el Ejército, hubo sectores que celebraron abiertamente la anulación de la sentencia.

«Es una buena noticia para el país porque el Constitucional se apegó al derecho y pide que se respete el debido proceso», afirmó Santiago Molina, presidente de la cúpula empresarial aglutinada en el Comité de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (CACIF).

La Asociación de Veteranos Militares de Guatemala había amenazado con movilizar hasta a 50.000 paramilitares de las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC) y con paralizar el país hasta lograr la excarcelación del octogenario dictador.

Amnistía Internacional rechazó la resolución del Constitucional, que consideró un «golpe devastador para las víctimas de graves violaciones de derechos humanos».

A través de sus testimonios, los supervivientes describieron con toda crudeza matanzas indiscriminadas, violaciones a mujeres y niñas, fetiditos, torturas, quema de cultivos y de poblaciones enteras dentro de la política de «tierra arrasada» implementada por los militares.

El juicio contra el dictador guatemalteco Efraín Ríos Montt, condenado el 10 de mayo a 80 años de prisión por genocidio y crímenes de lesa humanidad, estuvo marcado desde su inicio por las argucias jurídicas de la defensa para anularlo.

Finalmente, el lunes 20 de mayo, tras diez horas de deliberaciones, el secretario de la Corte de Constitucionalidad (CC), Martín Guzmán, dio a conocer el dictamen por el que, con el voto a favor de tres magistrados y dos en contra, la CC anuló la condena por genocidio, calificada de histórica al tratarse de la primera en el mundo a un exmandatario ante un tribunal nacional.

Según los magistrados, no se cumplió el debido proceso durante el juicio, que comenzó el 19 de marzo, fue suspendido el 19 de abril y reanudado unos días después para concluir el pasado 10 de mayo. Alegaron que el juicio no debía de haberse reanudado porque el Tribunal Primero A de Mayor Riesgo, encargado del caso, no conoció la recusación planteada por el abogado de la defensa Francisco García. «Por consiguiente, queda anulado todo lo actuado en el proceso final del debate oral y público a partir del 19 de abril», subrayó Guzmán.

Ese día, la Sala Tercera de Apelaciones ordenó suspender de forma provisional el juicio, tras admitir a trá-

DESAPARICIONES FORZADAS, VIOLACIÓN IMPUNE DE LOS DERECHOS HUMANOS

Todos los años, en decenas de países de todo el mundo, miles de hombres, mujeres, niños y niñas son detenidos sin razón alguna por las autoridades del Estado, y nunca se los vuelve a ver. Son personas «desaparecidas». Sólo en 2012 Amnistía Internacional documentó casos de este tipo en 31 países.



Desde el comienzo del levantamiento que condujo al conflicto armado de Siria hace dos años se ha producido un espectacular aumento del uso por parte de las autoridades de las desapariciones forzadas para silenciar a los partidarios de la oposición y amedrentar a sus familiares y amigos. Se ha detenido a millares de personas, muchas de las cuales han sido recluidas en régimen de incomunicación en lugares desconocidos, donde, según la información disponible, la tortura y otros malos tratos son práctica generalizada. A estos casos hay que sumar los de las alrededor de 17.000 personas, en su mayoría islamistas, desaparecidas en el país a finales de la década de 1970 y principios de la de 1980.

En Sri Lanka, desde la década de 1980 se han presentado a la ONU unas 12.000 denuncias de desaparición forzada, pero la cifra real es mucho mayor, pues se tuvo noticia de al menos 30.000 casos hasta 1994 y de millares más posteriormente.

En México se tuvo noticia de más de 26.000 casos de personas en paradero desconocido o desaparecidas entre 2006 y 2012, principalmente en el contexto de la violencia entre los carteles de la droga y las fuerzas de seguridad desplegadas para combatir la delincuencia organizada. Las fuerzas de seguridad son responsables de algunos de ellos, pero en casi todos los casos las investigaciones realizadas son tan deficientes que raras veces se encuentra a las víctimas y prácticamente nunca se hace rendir cuentas a nadie.

Más de la tercera parte de los países donde Amnistía Internacional documentó desapariciones forzadas en

2012 eran del África subsahariana, a saber: Angola, Chad, Costa de Marfil, Eritrea, Gambia, Guinea Ecuatorial, Malí, Mauritania, Nigeria, República Democrática del Congo y Sudán del Sur.

A pesar de las constantes solicitudes de los familiares de las personas en paradero desconocido, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), responsable de la investigación y enjuiciamiento de los delitos de derecho internacional, no investigó centenares de las desapariciones forzadas y secuestros cometidos en el conflicto armado de Kosovo de 1998-1999 y en el periodo subsiguiente.

CASOS DOCUMENTADOS POR AMNISTÍA INTERNACIONAL

Siria

El abogado sirio de derechos humanos Khalil Ma'touq y su amigo y ayudante Mohammad Thatha salieron hacia la oficina de aquél el 2 de octubre de 2012, pero jamás llegaron. Se cree que fueron detenidos en un control de seguridad del gobierno sirio en algún punto del camino.

En febrero de 2013, en respuesta a la petición de información de un grupo de abogados, un fiscal de Damasco negó que Khalil Ma'touq estuviera detenido. Sin embargo, unas personas que fueron puestas en libertad en ese momento tras haber estado recluidas en la sección 285 de los servicios de Seguridad del Estado, en Kafr Souza, Damasco, dijeron que lo habían visto detenido allí.

En abril, el abogado de Khalil Ma'touq aseguró a Amnistía Internacional que un agente de los servicios de Seguridad de Estado le habían informado del traslado de su cliente a una sección de los servicios de inteligencia de la Fuerza Aérea a finales de marzo.

Personas allegadas a ambos hombres han recibido a lo largo del tiempo información extraoficial que indica que Khalil Ma'touq está muy mal de salud: padece una enfermedad pulmonar avanzada y tienen graves problemas respiratorios, por lo que toma medicación periódica y tiene que estar bajo supervisión médica constante.

Khalil Ma'touq lleva años prestando asistencia jurídica a muchas víctimas de abusos contra los derechos humanos en Siria. Ha defendido a centenares de presos políticos, periodistas y presos de conciencia, incluso ante el Tribunal Supremo de Seguridad del Estado, que no cumplía las normas internacionales y fue abolido en 2011.

Angola

Los veteranos de guerra angoleños Silva Alves Kamulingue e Isaías Sebastião Cassule fueron secuestrados en la calle en Luanda, capital de Angola, el 27 y el 29 de mayo de 2012, respectivamente, y no se los ha vuelto a ver ni se ha sabido nada de ellos desde entonces. Sus familias han intentado localizarlos en vano, y las autoridades angoleñas han negado reiteradamente conocer su paradero.

Silva se dirigía a una manifestación que había ayudado a organizar para exigir el pago de pensiones y sueldos que les debían cuando, alrededor de las tres de la tarde, telefoneó a un periodista y le dijo que lo venían siguiendo un grupo de "hombre fornidos", vestidos de civil y de aspecto similar a los que habían participado en la represión violenta de las manifestaciones en



Luanda en los meses anteriores. Dijo que temía por su vida y que se dirigía corriendo a un hotel próximo. Según el periodista, entonces se cortó la comunicación y no pudo restablecer el contacto con Silva, de quien no se ha sabido nada desde entonces.

Isaías desapareció dos días más tarde, el 29 de mayo de 2012, alrededor de las seis y cuarto de la tarde. Cuatro hombres lo secuestraron en el distrito de Cazenga de Luanda, donde había ido a ver a un hombre que afirmaba tener un video del secuestro de Silva. Un amigo suyo que estaba con él ese momento contó que, cuando llevaban 15 minutos con el hombre, llegó un automóvil del que se apearon unos hombres de complexión fuerte que se dirigieron hacia ellos. Él amigo sintió entonces miedo y echó a correr, dejando allí a Isaías, de quien no se ha sabido nada desde entonces.

México

Armando del Bosque, de 33 años, fue detenido por miembros de la Marina mexicana en Nuevo Laredo, estado de Tamaulipas, el 3 de agosto, y no se lo ha vuelto a ver desde entonces.

La Marina niega tenerlo detenido, pero unos testigos presenciales afirman que lo vieron en su automóvil en una localidad situada a unos minutos de Nuevo Laredo, cuando los miembros de la Marina lo obligaron a detenerse, lo sacaron a rastras del automóvil, lo esposaron y se lo llevaron en un vehículo militar.

Lo condujeron a un recinto provisional de la Marina, a las afueras de la localidad. El padre de Armando acudió allí al cabo de unos minutos y un capitán le comunicó que lo habían detenido y lo estaban interrogando. Le prometió tenerle al tanto de la situación de su hijo. Una hora después, el militar habló otra vez con el padre de Armando, pero negó que éste hubiera sido



detenido y no quiso darle más información.

Basándose en las declaraciones de cuatro testigos presenciales, la familia de Armando presentó una denuncia ante la Procuraduría General de la República y la Comisión Nacional de Derechos Humanos. No hay constancia de que se hayan llevado a cabo una operación efectiva de búsqueda de Armando del Bosque ni una investigación sobre su aparente desaparición forzada.

Zosovo

Petrija Piljević fue secuestrada el 28 de junio de 1999 delante de su apartamento, en Pristina, por tres hombres armados, que vestían el uniforme del Ejército de Liberación de Kosovo. También secuestraron a una persona, serbokosovar, vecina suya que trató de ayudarla. Ambas fueron recluidas inicialmente en otro apartamento del mismo edificio.

Unos vecinos que presenciaron el secuestro llamaron a una patrulla de la Fuerza Internacional de Seguridad en



Kosovo (KFOR), pero, como no hablaban inglés, no supieron explicar la situación a los soldados. Si habló, en cambio, con el jefe de la patrulla, un vecino albanokosovar, tras lo cual los soldados se marcharon sin hacer nada. Poco después, los hombres con el uniforme del Ejército de Liberación de Kosovo sacaron a Petrija Piljević y a la otra persona y las subieron a un automóvil. Se oyeron dos disparos, y el vehículo partió en dirección desconocida.

En 2000 se exhumaron los restos de Petrija Piljević y se entregaron a su hijo. No se ha puesto a nadie a disposición judicial.

En 2013, el Grupo Consultivo de Derechos Humanos, establecido por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas

en Kosovo (UNMIK), determinó que la policía internacional de la ONU no había llevado a cabo con prontitud una investigación completa y efectiva sobre el secuestro de Petrija Piljević ni había informado a su hijo cuando suspendió la investigación en 2003.

LAS DESAPARICIONES FORZADAS SIGUEN SIENDO UNA TERRIBLE REALIDAD EN AMÉRICA

En América, las desapariciones forzadas no son simplemente un legado del oscuro pasado de gobiernos autoritarios de las décadas de 1970 y 1980, sino que siguen siendo una práctica terrible. Así lo manifestó Amnistía Internacional con motivo del Día Internacional de las Víctimas de Desapariciones Forzadas.

En Colombia y en México, las autoridades no están haciendo frente a la cuestión de las desapariciones forzadas, pese a que sigue siendo un grave problema", ha señalado Guadalupe Marengo, directora del Programa de Amnistía Internacional para América.

"En ambos países, el gobierno no investiga de manera efectiva estos casos ni pone a los presuntos responsables de los delitos a disposición de la justicia. Esta impunidad no hace más que fomentar las desapariciones forzadas, pues sus autores creen que lo que hacen



no trae consecuencias".

Mientras tanto, en otros países de la región -como Argentina, Chile, Uruguay, Bolivia, Perú, El Salvador, Guatemala y Haití- sigue habiendo millares de personas en paradero desconocido decenios después de los

conflictos internos y la represión política causantes de ello.

“Para que prevalezcan la verdad y la justicia, es absolutamente necesario que los familiares de las víctimas descubran su paradero”, añadió Marengo.

México

En México se denunció la desaparición de más de 26.000 personas entre 2006 y 2012, en muchos casos a manos de las fuerzas de seguridad o de bandas criminales. La ausencia casi total de investigación en la mayoría de los casos impide que salga a la luz el verdadero número de desapariciones forzadas, en las que hay funcionarios públicos implicados. No obstante, la Comisión Nacional de Derechos Humanos está examinando 2.400 casos pendientes de desaparición forzada. En un informe publicado en junio de 2013 Amnistía Internacional documentó más de 85 casos emblemáticos de desaparición forzada de entre 152 casos registrados de personas desaparecidas o secuestradas. *“La impunidad sigue siendo casi total y, a pesar de las reiteradas promesas de las autoridades, la búsqueda de las víctimas es todavía infructuosa. El gobierno mexicano no parece comprometido realmente a poner fin a las desapariciones forzadas”,* afirma Rupert Knox, investigador de Amnistía Internacional sobre México. *“Las autoridades culpan enseguida a las bandas criminales de todas las desapariciones, sin asumir su responsabilidad directa de prevenir y sancionar los casos en que haya funcionarios públicos implicados ni su obligación de investigar todos los casos ante tribunales civiles ordinarios. A los familiares de los desaparecidos se les niega a menudo toda información, y con frecuencia se ven obligados a ocuparse ellos mismos de investigar, con grandes riesgos personales. Son las valientes y constantes demandas de verdad y justicia de los familiares las que mantienen viva la llama de la esperanza”,* explica Knox.

Sólo en la ciudad nortea de Nuevo Laredo han desaparecido en 2013 cuatro personas en un lapso de seis días, del 29 de julio al 3 de agosto, tras ser detenidas por la Marina en distintos puestos de control de toda la ciudad. Pese a que hay testimonios de testigos presenciales que confirman las detenciones, la Marina continúa negando su responsabilidad en las desapariciones y el gobierno no ha hecho nada para localizar a las víctimas.

Colombia



El largo conflicto armado interno de Colombia ha dejado tras de sí al menos 25.000 víctimas de desaparición forzada desde 1985. Según cifras oficiales, en 2012 se dieron más de 190 presuntos casos.

“Las desapariciones forzadas perpetradas por los paramilitares y las fuerzas de seguridad solos o conjuntamente han sido una característica de los 50 años de conflicto armado del país, y se sigue teniendo noticia de muchos casos”, manifiesta Marcelo Pollack, investigador de Amnistía Internacional sobre Colombia.

“En muy pocos casos se ha llevado a los responsables ante la justicia. Es probable que las recientes medidas legislativas adoptadas para ampliar la jurisdicción militar hagan que resulte aún más difícil llevar ante la justicia a los presuntos responsables penales de abusos contra los derechos humanos, incluidas desapariciones forzadas.”

Tanto México como Colombia han ratificado la Convención Internacional para la Protección de Todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas, pero hasta ahora no han reconocido la competencia del Comité contra la Desaparición Forzada para recibir y examinar denuncias individuales, lo que hace dudar de su compromiso de cumplir en la práctica con las obligaciones que han contraído en virtud del tratado.

En otros países de la región, las desapariciones forzadas no son ya tan frecuentes como anteriormente, pero siguen produciéndose.

Brasil

En Brasil sigue sin conocerse el paradero de Amarildo, albañil de Rocinha, la mayor favela de Río de Janeiro, a quien, según la información disponible, un agente de policía detuvo el 14 de julio tras confundirlo con un narcotraficante buscado. Varias organizaciones de derechos humanos, incluida Amnistía Internacional, han denunciado su desaparición.

La policía afirma que lo dejaron en libertad tras compro-

bar sus antecedentes penales, pero ningún familiar ni amigo suyo lo ha visto desde entonces, y las cámaras de vigilancia instaladas cerca de la entrada de la comisaría de policía grabaron la llegada de Amarildo, pero no su salida.

República Dominicana

El caso de Juan Almonte, en la República Dominicana, es tan emblemático como el de Amarildo, pero más antiguo y complejo. Contable y miembro del Comité Dominicano de los Derechos Humanos, Almonte fue visto por última vez el 28 de septiembre de 2009, fecha en que, según testigos, unos agentes de policía lo detuvieron cuando



se dirigía caminando a su oficina, en Santo Domingo.

La policía ha negado siempre haberlo detenido, y las autoridades no han atendido los reiterados llamamientos que han hecho la Comisión Interamericana y la Corte Interamericana de Derechos Humanos para que se investigue el caso. Tras su desaparición, sus familiares y sus abogados denunciaron estar

siendo vigilados por la policía desde automóviles y desde la calle, frente a sus casas. La hermana de Juan recibió también llamadas telefónicas anónimas en las que le advertían que no diera más publicidad a la desaparición.

VIVIR BAJO EL RÉGIMEN DE PINOCHET: “LO ÚNICO QUE OÍAMOS ERAN LAS CAMPANAS DE LA IGLESIA Y LOS GRITOS DE LA GENTE”

Es raro el día en que las esculturas de manos “saliendo” de la arena de una playa de Uruguay, el desierto de Atacama en Chile o la ciudad de Venecia no están continuamente rodeadas de turistas y vecinos de la zona que toman fotografías o las observan desde todos los ángulos.



En Uruguay, la escultura es tan famosa que se ha convertido en un símbolo de Punta del Este, el centro turístico costero en donde se encuentra, pero lo que la mayoría de la gente no conoce es la increíble historia de su creador.

Casi 10 años antes de darse a conocer la escultura, el profesor de arte Mario Irarrázabal, chileno, trabajaba en su estudio de la capital, Santiago, cuando observó desde su ventana cómo Augusto Pinochet se hacía con el poder por la fuerza, un suceso trágico que cambiaría su vida y su país para siempre. Vio la silueta de los edificios de la ciudad recortada contra una densa humareda, procedente de las bombas lanzadas contra el Palacio Presidencial que daría-

an paso al nuevo régimen militar.

La vida cambió rápidamente; tanto, que Mario sintió que volvía al Berlín de la posguerra, en donde había vivido entre 1967 y 1968.

“No sabías qué iba a pasar, pero había un ambiente de preguerra,” contó.

En los días siguientes al golpe de Estado, muchas familias se deshicieron enseguida de todo lo que pudiera revelar que sus ideas políticas eran contrarias a Pinochet.

“Comenzaron a buscar a gente. No tenías ningún tipo de información, así que había un miedo enorme. No sabías qué quemar ni qué esconder.”

Pero las actividades y opiniones políticas de Mario no pasaron desapercibidas.

Para él, la situación empeoró días después del golpe de Estado. A eso de las tres de la madrugada, la DINA, la policía política de Pinochet, llamó a la puerta de la casa parroquial en donde se alojaba con su hermano, un sacerdote local.

Los policías interrogaron a Mario y a varios sacerdotes que se encontraban en la casa y los acusaron de apoyar a activistas de izquierdas. Finalmente sólo se llevaron a Mario, probablemente porque temían la reacción adversa de la iglesia católica si perseguían a sacerdotes.

Pasaron tres días antes de que Mario se diese cuenta de dónde estaba recluso. Con los ojos siempre vendados, sin recibir ningún tipo de alimento, a veces Mario estaba encerrado en una habitación con otras personas, y en otras ocasiones se encontraba solo, tumbado sobre las baldosas de un cuarto de baño. Al tercer día comenzó a sufrir alucinaciones. No sabía dónde se encontraba e intentaba distinguir cualquier pequeño detalle tras la venda que le tapaba los ojos: un poquito de suelo, la decoración de una pared, cualquier cosa que le permitiese averiguar dónde estaba.

“Era un intento desesperado por aferrarme a algo real”, explica.

Pero lo peor no era la incertidumbre de no saber dónde estaba, la amenaza de los golpes por mirar a hurtadillas, ni siquiera las torturas infligidas por sus captores. Lo peor era la espera.

“Esperabas durante una eternidad con los demás en una habitación, con los ojos vendados. Y de repente llamaban a alguien y esa persona volvía destrozada emocionalmente”, recuerda.

“La mayor tortura era cuando encontraban un número o un nombre y de repente sentías que les habías entregado a esa persona. Para mí fue lo peor.”

Cuando quedó en libertad se dio cuenta de que había estado encerrado en Londres 38, una vieja casa colonial en el centro de Santiago desde la que sólo se oían los sonidos de los gritos de los otros detenidos y las campanas de la iglesia local.

Cinco días después de su llegada allí, y sin ningún tipo de aviso ni explicación, la policía subió a Mario a una furgoneta junto con otras personas y los llevaron por el centro de la ciudad: *“Parece que era de día, oía el tráfico y las conversaciones de la gente. Por primera vez me di cuenta de que la vida seguía su curso.”*

Su destino era el Estadio Chile, un complejo deporti-



Mario Irarrazabal.

vo en el que había encerrados hasta 500 activistas sometidos a tortura.

Mario recuerda que los guardas les daban tarta de chocolate mientras los obligaban a firmar declaraciones en las que afirmaban que no habían sufrido malos tratos. Él intentó fingir que estaba enfermo o que no comprendía para evitar firmar. Luego lo dejaron en libertad, sin previo aviso y gracias a la ayuda de un monseñor católico y un abogado de derechos humanos.

“Fue muy emotivo; cuando quedé en libertad sentí una enorme gratitud hacia esas personas.”

Mario quedó bajo arresto domiciliario y con un intenso deseo de hablar abiertamente sobre los malos tratos que había sufrido durante su detención.

Mario lleva decenas de años convirtiendo sus vivencias en obras de arte. Utiliza materiales como el metal para expresar las experiencias que le ha deparado la vida, desde el Berlín de la Guerra Fría a finales de la década de 1960 hasta los días que pasó detenido en uno de los centros de tortura más famosos de Pinochet, en su Chile natal.

Los dibujos que hizo tras su detención muestran algunos de sus recuerdos de lo que ocurrió entonces. Figuras oscuras, algunas con arañazos, otras con las manos atadas, varias con los ojos vendados.

“Intentaba mostrar qué sentía la sociedad chilena en esa época”, explica.

Aún hoy en día, el pasado sigue atormentando a Mario. Muchos de los responsables de las detenciones ilegales y las torturas sufridas por personas como Mario no han comparecido ante la justicia.

“Cada vez que oía un portazo me dolía horriblemente el estómago, estaba seguro de que venían a por mí otra vez”, comenta.

LOS “MINGI” VÍCTIMAS DE LA SUPERSTICIÓN EN EL VALLE DEL RÍO OMO

Los ‘mingi’ son hijos de la superstición, condenados a muerte por nacer de madre soltera, sufrir malformaciones o salirles primero los dientes de arriba,

Podría pasar por el Jardín del Edén, por supuesto sin electricidad ni agua corriente. Los chicos adornando con flores su cabeza y labios, la madre moliendo harina de sorgo, el hombre de más edad luciendo pinturas rituales mientras el río Omo discurre a sus espaldas, una cinta de color marrón que envuelve un meandro espectacular. Tan privilegiada terraza pertenece a los karo, una de las numerosas etnias que pueblan Etiopía y en particular la región conocida como Naciones del Sur. Al contrario que sus vecinos, son sedentarios. Pastorean el ganado, cultivan mijo y sorgo, recolectan miel y capturan en el río peces-gato, grandes como siluros, algo prohibido hasta hace poco. Reciben a los extraños con la mano extendida y se prestan a que les fotografíen. Las horas pasan sin nada mejor que hacer que contar las lunas y observar los termiteros que sobresalen entre las acacias de la sabana. Parece el paraíso, pero no lo es. *«Hasta hace poco arrojaban a sus hijos al río, les sacrificaban. Y lo hacían por pura superstición».* Mamush Eshetu, un guía



turístico de 43 años y educado en el extranjero, conoce las bondades de Occidente y no encuentra la ignorancia pintoresca en absoluto. En el poblado de Korcho, una de las pocas aldeas de etnia karo que perviven, los ancianos tenían hasta el año pasado la potestad de condenar a los recién nacidos, no importaba lo que dijese sus padres. ¿El motivo? La tradición, mezclada con grandes dosis de superchería. Nacer fuera del matrimonio o no haber comunicado al jefe de tribu la intención de procrear, sufrir alguna malformación, que al bebé le salgan primero los dientes de arriba, que vengan gemelos... *«Los jefes de la tribu no quieren ‘mingi’, traen mala suerte, desgracias para el poblado si llegan a la edad adulta».* Un argumento difícil de

tumbar en un país tan pronto sometido a sequías y hambrunas, como a inundaciones. El sentido común y la cooperación internacional han conseguido quitarles esta idea de la cabeza a los karo, una etnia en vías de extinción que suma poco más de mil individuos repartidos en tres poblados. Los hamar, mucho más numerosos, siguen en sus trece. Y la sangría continúa. No importa las advertencias lanzadas desde el Gobierno para atajar una práctica atroz; ni los cocodrilos del Omo ni las hienas de la sabana dejan rastro de sus presas, lanzadas al río o abandonadas a su suerte en los matorrales, privadas de comida y agua. En un país que no puede garantizar a sus ciudadanos las necesidades



básicas, ¿quién dice que las víctimas no lo han sido por desnutrición o causas naturales?

Nadie sabe cuándo empezaron los sacrificios, puede incluso que hace siglos. Una decisión cruel en manos siempre del consejo de ancianos, hombres reputados de la tribu aunque no sepan leer ni escribir y cuyo único mérito es la edad. De nada sirven los lamentos y las quejas de las madres, que asisten desoladas a un ritual atávico: las demás mujeres abriéndose camino hasta su choza en plena noche y desapareciendo después con el fruto maldito de su vientre. Pero su grito desgarrador ha encontrado eco.

Tradición versus modernidad

Lale Labuko pertenece a la etnia karo y ha logrado hacer historia. Desde que siendo un adolescente fue testigo de cómo arrebataban una niña de dos años a su madre, ha consagrado su vida a acabar con esta lacra. Para ello ha construido un orfanato en la ciudad de Jinka donde da refugio a estos niños. Sus historias, recogidas en la web de omochild.org son espeluznantes. Como la de Musse Dikara, 5 añitos, rescatado de la aldea hamer de Dimeka después de que se rompiera un diente al golpearse con una roca y quedara maldito a los ojos de su tribu. O Zino Karmi, de 7, un niño normal hasta que a la edad de tres años le salieron los incisivos. Los de arriba. Así hasta 37 historias de una dureza que deja sin aliento. Asisten a la escuela, juegan con otros niños... viven.

La cruzada de Labuko y de otros como él, sin embargo, no ha hecho más que empezar. Los karo son como una gota de agua en el océano; pero los hamer son mucho más numerosos -se calcula que unos 45.000 miembros- y por lo que a ellos respecta, las espadas continúan en alto. Son populares entre los turistas por su exotismo, el pelo de ellas huntado en arcilla y grasas animales; ellos cubiertos de escarificaciones, brazaletes y collares, siempre cargando con el 'borkota' una pieza tallada en madera de acacia que lo mismo utilizan como banqueta que para echar la siesta. Pero la superstición va de la mano del pintoresquismo, incluso en una región donde se construye la presa más alta de África y empiezan a surgir como setas las explotaciones de algodón y azúcar en manos de firmas extran-



geras. Un panorama que no permite albergar muchas esperanzas sobre la pervivencia de culturas que encajan mejor en el Neolítico que en pleno siglo XXI. Con todas sus virtudes y defectos.

Mamush tiene el raro privilegio de haber visto más allá de las montañas y, fruto de ello, una mente crítica. Su padre murió en la guerra de Somalia, y el presidente Mengistu, brutal genocida pero entonces el héroe que destronó al emperador Haile Selassie, le envió a Cuba junto a otros 4.000 chavales para formarle en las virtudes del socialismo. Mamush, el mayor de once hermanos, escapó así a su destino: estudió una carrera y volvió hablando castellano. No tardó en descubrir que ganaba más como guía turístico que llevando a la práctica sus conocimientos sobre conservación de alimentos en frío. Desde entonces, no hay un solo día que sus clientes no le pregunten sobre la pobreza endémica, la sequía, las corruptelas... Encaramado a la curva del río Omo repite por enésima vez la tragedia de los mingi, su sacrificio inútil, tan parecido al de aquellos espartanos que se desprendían de sus hijos 'defectuosos'. También le preguntan por la ablación. «¿Mis hijas? Ni hablar, es monstruoso», exclama como marcando distancias. Sabe, sin embargo, que pasarán años hasta que esa costumbre desaparezca, «quizá la próxima generación». Es la misma esperanza que anida en el corazón de los padres de los niños malditos. Pero estamos en Etiopía. «A mí -explica mientras se frota la frente-, por ayudar a mi mujer con las labores del hogar, mis vecinos me tienen por débil, me tildan de afeminado», dice Mamush con resignación.

GUARANÍ, VÍCTIMAS DE LOS HACENDADOS BRASILEÑOS

Hacendados brasileños asesinan a a centenares de indios Guaraníes para expulsarlos de sus tierras.

Pedimos al Gobierno y a la Justicia Federal que decreten nuestra muerte colectiva y el enterramiento de todos nosotros aquí. Ya hemos evaluado nuestra situación actual y hemos concluido que vamos a morir todos”.

La amenaza de suicidio colectivo es un recurso tan habitual como poco eficaz de los indios guaraní de las selvas y tierras que ocupan en la confluencia entre Brasil, Argentina, Bolivia y Paraguay. Otra tribu americana más arrollada por la obsesión de sus gobernantes de alcanzar un desarrollo industrial y agrícola que ellos no comprenden. Ni siquiera en Brasil, que presume de ser un país progresista y de tener la mejor ley de defensa de los pueblos indígenas. Nada de eso impide los crímenes de los “pistoleiros” pagados por los “facendeiros” o terratenientes, como el adolescente de 15 años Danilson Barbosa. Su muerte en agosto de 2013 se suma a los más de 600 indios asesinados en Brasil en la última década, según el fiable recuento del Consejo Indígena Misionera.



La lucha por los derechos ambientales en Brasil tiene a su mártir en el activista y sindicalista Chico Mendes, asesinado hace 25 años por tratar de detener la deforestación de la cuenca del Amazonas. Un crimen que marcó el camino a todos aquellos que decidieron no andarse con rodeos a la hora de tratar de ocupar las ricas tierras de la vía de agua dulce más importante del mundo.

Porque detrás suele estar la

impunidad y unas autoridades policiales y judiciales siempre dispuestas a mirar para otro lado.

También los guaraníes tienen a su propio mártir. “Esto que ves aquí es mi vida, mi alma. Si me separas de esta tierra me quitas la vida”, les dijo Marcos Veron a sus asesinos en 2003. A sus 70 años, el líder de la comunidad guaraní kaiowá llevaba cinco décadas tratando de recuperar una pequeña parcela de su suelo ancestral. Pueblo profundamente espiritual, esta tribu llegó a ocupar 350.000 kilómetros cuadrados de la región de Mato Grosso do Sul, siempre en busca de “la tierra sin mal”, el lugar libre de dolor y sufrimiento que les fue revelado por sus antepasados. Marcos combatió todos estos años tan solo armado con su verbo herido y su corona de plumas a la cabeza, insuficiente para detener la avidez de los hacendados. En uno de esos tiras y aflojas en los intentos de ocupar sus propiedades, Veron fue asesinado a golpes por los guardias de seguridad de una finca. Los autores, una vez más, no fueron acusados del crimen.

Otros líderes han retomado la lucha de este pueblo que, a pesar de las “razias” y el hostigamiento constante que sufre, todavía es uno de los más numerosos al estar compuesto por unas 46.000 personas. Ente ellas, una de las hijas de Veron, que ha heredado la trágica poética de la desesperación de su padre: “Pasamos de las lágrimas a la lamentación, sin misericordia morimos por nuestro pedacito de tierra”. Un pedacito de tierra que unido a otros muchos han convertido a Brasil en líder mundial de biodiésel, después de arrasar enormes zonas de sus selvas para plantar caña de azúcar, soja y hoja de palma. Es el llamado “combustible vede”, antiecológico, que pagan con su



sangre roja los indígenas y que llega a países como Estados Unidos para amagar que cumple con sus compromisos ambientales.

Hace 30 años, Mario Vargas Llosa relató en *“La guerra del fin del mundo”* la eterna lucha brasileña entre soldados, indígenas y hacendados a finales del siglo XIX. Un escenario de salvaje oeste con arquetipos propios de la conquista y que están tan asentados en el país que ningún gobierno (tampoco ahora los progresistas de Lula da Silva o su



sucesora Dilma Rousseff) ha sido capaz de erradicar o siquiera controlar. Mientras, los kiowá (*“pueblo del bosque”* en su lengua), la más numerosa de las tres familias guaraníes, hacen honor a su historia. Incapaces de responder a la violencia con la misma moneda, malviven en míseros campamentos mientras esperan una justicia que solo acude con el ejército para expulsarlos de lo que debería ser suyo. *“Vamos a morir aquí mismo. No vamos a salir de nuestro ‘tekoha’*

(cementerio ancestral), afirma un anciano en la penúltima advertencia de muerte colectiva.

EL MUNDO SE SIGUE OLVIDANDO DE HAITÍ

Tres años después del terremoto, cerca de 360.000 desplazados observan con desolación los lentos avances de la reconstrucción.

Bajo una rota y desteñida tienda de campaña se escucha el lamento de Titelma Cherival. Lluve y una lona es el único refugio que tiene para guarecerse junto a sus tres niños. El 12 de enero de 2010 su tiempo se detuvo, cuando Puerto Príncipe se resquebrajó por la fuerza de un terremoto que arrancó 316.000 vidas. Logró escapar de la muerte, pero desde entonces deambula como un fantasma entre la pobreza y la desesperanza que corroe a las cerca de 2.000 personas que como ella subsisten sin agua corriente ni electricidad en el campamento del barrio Canape Vert, a las afueras de la capital haitiana. Tres años después, la realidad del país más vulnerable del hemisferio norte apenas ha mejorado. Olvidados, 357.000 desplazados observan cómo cada día se difumina su mayor anhelo: regresar a los hogares que la tierra se tragó aquel martes de infierno.

Al borde de la crisis alimentaria y asediado por una epidemia de cólera que se resiste a remitir, Haití se ahoga en su intento de renacer. La reconstrucción apenas ha comenzado pese a los 5.300 millones de dólares (casi 4.000 millones de euros) desembolsados por la comu-



nidad internacional. Más de la mitad de esos fondos - que representan apenas el 53% de la ayuda prometida - se ha ido consumiendo en el suministro de agua, alimentos y tiendas de campaña. La otra parte, sin embargo, yace casi en su totalidad en las cuentas bancarias a la espera de que se superen las numerosas rencillas y trabas burocráticas que bloquean la edificación de viviendas, escuelas y hospitales, así como la creación de puestos de trabajo.

Las disputas ideológicas y de tierras, los problemas de logística y contratación, la escasez de personal e incluso la falta de tiempo se agolpan y hacen poco transitable el sendero hacia un nuevo Haití. Así lo demuestra una reciente investigación del 'The New York Times'. El

Hospital General de Puerto Príncipe, el mayor del país, languidece en ese laberinto. De poco ha servido que hace más de dos años la secretaria de Estado de EE UU, Hillary Clinton, y el entonces ministro de Exteriores francés, Bernard Kouchner, aprobaran un acuerdo para su reparación. El centro continúa destrozado y solo unas pocas reformas temporales lo mantienen en pie.

La precariedad se mueve a sus anchas en un terreno árido para las oportunidades de superación. Como un mal endémico, el 80% de la población subsiste bajo el umbral de la pobreza y solo saben leer seis de cada diez adultos. Pero son los niños las principales víctimas de esa desolación. Muchos de ellos han nacido en campamentos de desplazados y no conocen otra forma de vida. Pese a los avances logrados en el acceso a la enseñanza, la cuarta parte de los menores de entre 6 y 11 años nunca ha asistido a la escuela y los que lo hacen reciben clases, en su mayoría, en instalaciones improvisadas. Es el caso de los hijos del pueblo montañoso de Furcy, donde un par de estructuras de madera contrachapada sin agua ni electricidad acogen a unos 480 alumnos repartidos en 10 aulas mientras avanzan las obras del que será su nuevo colegio.

Los trabajos de construcción que consiguen salir adelante no siempre dan pie al optimismo. Prueba de ello son los 21 centros escolares que el Banco Interamericano de Desarrollo dejó a cargo de las autoridades haitianas. El proyecto, que se esperaba que estuviera culminado el pasado otoño, ha sido paralizado al detectarse graves fallos. Aunque las obras comenzaron después del terremoto, las estructuras no cumplían con las normas antisísmicas y antihuracanes. El Gobierno de España, el tercer donante del mundo y el primero de la Unión Europea, también es consciente de



la compleja labor sobre el terreno. Aun así, su inversión total de 150 millones de euros ya ha arrojado los primeros frutos, como la inauguración de una planta de tratamiento de aguas el pasado mayo.

Espiral de criminalidad

Angustiados por los tímidos logros y acorralados por el drama con el que pelean a diario, miles de haitianos se han lanzado a las calles en los últimos meses para pedir respuestas al presidente, Michel Martelly, un popular cantante que llegó a la jefatura del Estado en mayo de 2011. Y es que al latente estado de destrucción y pobreza que agravó tras su paso el huracán 'Sandy' se suma una espiral de criminalidad. Numerosas personas han sido secuestradas o asesinadas en Puerto Príncipe y otras ciudades del país y el narcotráfico se ha hecho más fuerte y ha colonizado la ruta por la que canaliza la droga que procede de Colombia.

El futuro tampoco alberga grandes esperanzas. De hecho, se espera que para el cuarto aniversario de la catástrofe unas 200.000 personas sigan viviendo en tiendas de campaña, donde niños malnutridos y semidesnudos corretean con los pies cubiertos de barro. Los desplazados se sienten simples cifras sobre las que los políticos cuelgan promesas para alcanzar el poder. «Nos encontramos en el camino hacia el palacio presidencial. Pero una vez toman esa senda, no hacen el viaje de regreso», asegura Fritzner Dossous, un joven de 32 años que recuerda que Martelly visitó su campamento poco antes de las elecciones y desde entonces no lo han vuelto a ver. Es la profunda resignación de quienes piensan que ya lo han perdido todo. *«Estamos muertos. Todo lo que esperamos es ser enterrados».*

DISCRIMINACIÓN SIN PRECEDENTES EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

República Dominicana deja sin derechos a los nacidos en el país con ascendencia haitiana.

La República Dominicana ha declarado la guerra a los haitianos. El Tribunal Constitucional anunció en el de octubre una sentencia que en la práctica despoja de derechos a cuatro generaciones de dominicanos de ascendencia haitiana nacidos en el país, sin duda un arriesgado paso atrás en la defensa y garantía de los derechos más básicos de cualquier ciudadano. Una noticia «extremadamente preocupante», según la ONU que, además, llega en un momento en el que el Departamento de Trabajo de EEUU ha dado un tirón de orejas al país por saltarse por completo la legislación laboral en las plantaciones de azúcar dominicanas, donde la mayoría de los trabajadores son haitianos. El polémico fallo del Constitucional establece que las personas nacidas en el país de padres extranjeros en tránsito -una manera pseudolegal de referirse a la comunidad haitiana- después de 1929 no tienen derecho a la nacionalidad dominicana, a pesar de que muchos de ellos tengan en su poder certificados de nacimiento, expedidos por el propio Estado dominicano y no conozcan otro país que la propia República Dominicana.

La decisión, inapelable y que se basa en una argumentación jurídica que muchos expertos constitucionales aseguran que carece de toda lógica, afectaría a 250.000 personas nacidas en la República Dominicana de ascendencia haitiana. Es una peligrosa decisión en un país donde la mayoría de sus 10 millones de habitantes es descendiente de africanos, europeos o caribeños.

La sentencia llegó dos días antes de que el Departamento de Trabajo de EEUU ratificara la denuncia del padre Christopher Hartley y le diera la razón en su argumento de que en la República Dominicana un haitiano que trabaja en las plantaciones de caña de azúcar «tiene menos derechos que un buey».

Así lo denunció él de forma oficial en diciembre de 2011 ante la máxima instancia laboral del Gobierno estadou-



nidense y con más de un año de retraso, acaba de publicarse un informe oficial que ratifica uno por uno la ristra de abusos que él mismo enumeró acusando directamente con el dedo tanto a la industria azucarera como al Gobierno dominicano.

El informe publicado habla de «*aparentes y potenciales violaciones*» de la legislación laboral en el sector azucarero; a saber, pagos por debajo del salario mínimo, jornadas laborales de 12 o más horas, semanas laborales de siete días, falta de agua potable, engaños en el peso y cobro de la caña, y la inexistencia de equipos de seguridad para los cortadores de caña, de origen y ascendencia haitiana. El documento señala también la falta de escrúpulos de la industria a la hora de dar trabajo a menores, llegando a afirmar que en los cañaverales de la República Dominicana existe el trabajo forzoso y obligatorio. Pero hay más. El documento elaborado por los funcionarios estadounidenses indica la merma del derecho de asociación, de organización y de negociación colectiva con el despido de trabajadores afiliados o por participar en demandas contra los empleadores, entre otros abusos.

«*Creo que es la victoria de los pequeños e indefensos de la tierra frente a los poderosos; demuestra que nadie está por encima de la ley; Dios levanta del polvo a los humildes y humilla a los poderosos*», declaró el padre Christopher desde Etiopía, donde conoció la publicación del ansiado informe. Las conclusiones del Departamento de Trabajo pondrían en la cuerda floja la legitimidad del acuerdo de libre comercio firmado entre

EEUU y la República Dominicana, en vigor desde marzo de 2007 y a las más de 200.000 toneladas métricas de azúcar crudo que en 2012 la República Dominicana exportó a EEUU.

Ahora, el temor del padre Christopher es que Washington empiece a poner en cuestión el azúcar que llega de la República Dominicana y, en consecuencia, la industria decida elevar la cantidad de azúcar que exporta a la Unión Europea. «*Queda mucho camino*

por recorrer y yo seguiré estando con los ojos abiertos hasta que lo que dice la tinta se cumpla sobre el lodo del cañaveral», indicó el sacerdote, para quien lo más importante son los «*agentes de verificación*». De lo contrario, «*el informe valdrá menos que el mismísimo papel en el que está impreso*». El Departamento de Trabajo se compromete a revisar las condiciones de los cañaverales en seis meses, con una dotación de 10 millones de dólares para mejorar la situación.

COBAYAS HUMANOS EN LA ALEMANIA DEL ESTE

Las farmacéuticas pagaron para probar sustancias sin el consentimiento de los pacientes.

La caída del Muro de Berlín terminó con un sucio negocio en el que las autoridades sanitarias de la Alemania comunista se embolsaban sustanciosas comisiones a cambio de permitir que los grandes consorcios farmacéuticos occidentales experimentaran con alemanes del Este para probar sus medicamentos, sin conocimiento de los afectados y llegando incluso a causar la muerte.

Según los documentos del Ministerio de Salud, de la Stasi y del Instituto para Fármacos de la RDA que publicó Der Spiegel, más de 50.000 personas sirvieron de conejillos de indias en al menos 50 clínicas del país, donde se llevaron a cabo unos 600 experimentos con humanos.

En la República Federal alemana se habían limitado legalmente los ensayos clínicos en 1978, debido a que miles de niños nacieron con malformaciones después de que sus madres ingiriesen durante su embarazo «*contengan*», un sedante conocido en países hispanohablantes como «*talidomida*». A partir de ese momento, las empresas farmacéuticas, grandes puntales de la industria química alemana, buscaron alternativas para probar sus productos y se encontraron en la Alemania comunista con una frontera muy porosa para las divisas que llegaban del exterior y cuyo Gobierno, o bien hizo la vista gorda ante el tráfico de salud de las personas, o se lucró directamente.

Durante el ensayo de Trental, por ejemplo, un medicamento de Höchst (hoy grupo Sanofi), murieron dos pacientes en Berlín oriental. En la clínica para enferme-



dades pulmonares de Lostau, cerca de Magdeburgo, también habrían muerto dos pacientes tratados con el antihipertensivo Spirapril, de Sandoz (integrado en Novartis). En la renombrada Clínica Universitaria Charité, de Berlín, la firma Boehringer-Mannheim (actualmente, en el grupo Roche) habría usado eritro-

poietina, más conocida como epo, una sustancia empleada con fines de dopaje y que fue inyectada allí a una treintena de bebés nacidos prematuramente sin el control de sus padres.

Página a página, en los expedientes van apareciendo los nombres de prestigiosas farmacéuticas, incluida Bayer, que ensayó con nimodin, una sustancia para mejorar la irrigación sanguínea del cerebro, en alcohólicos en estado de delirio.

Muchas veces los pacientes no estaban en condiciones de dar su consentimiento. En el resto de los casos, se hacía explícita la necesidad de ocultarles que estaban sirviendo de cobayas. Todavía en marzo de 1989, sólo ocho meses antes de que la RDA comenzase a desaparecer, un protocolo de Höchst deja constancia de que en una reunión se ha acordado que «el uso de os medicamentos en prueba debe quedar solamente en conocimiento del examinador y no debe ser en ningún caso revelado a los pacientes».

A cambio de experimentar con sus pacientes, las firmas farmacéuticas ofrecían a las clínicas de la RDA hasta 800.000 marcos occidentales (unos 400.000 euros) por cada estudio clínico. Las empresas involucradas han reaccionado respondiendo a Der Spiegel que los casos pertenecen a «*tiempos remotos y respetaban los estándares internacionales*».

PALESTINA, SESENTA Y CINCO AÑOS MIRANDO HACIA ATRÁS

El 15 de mayo los palestinos conmemoran la Nakba o Catástrofe que en 1948 generó 750.000 refugiados.

En los años 60, Israel convirtió multitud de ruinas de poblados árabes destruidos en parques naturales.



El 13 de julio de 1948, el tiempo se paró para Abu Najah. Tenía entonces 12 años y había pasado los últimos meses contemplando a sus vecinos repeler los ataques de la Hagana (ejército israelí), que intentaba hacerse con su poblado. Por fin, aquel fatídico día, se vio obligado a huir con su familia. Su vida quedó en suspenso, a la espera de volver a su pueblo y abrir la puerta de su casa con la llave que, como los cientos de miles de refugiados que ocasionó la guerra, se llevó y conserva hasta hoy. Sin dejar de mirar hacia lo que dejaba atrás, vagó de poblado en poblado hasta terminar en el campo de refugiados de Deheishe, en Belén.

A sus 77 años, la agilidad de su delgado y fibroso cuerpo revela que se mantiene en guardia mientras sigue esperando. Solo quedan dos días para que Abu Najah conmemore, un 15 de mayo más, el 65 aniversario de la Nakba, la Catástrofe Palestina. Nunca dejó de mirar hacia atrás y luchó de todas las maneras posibles para recuperar el derecho a retornar a su casa. Su mujer, también refugiada de Sataf, se pone nerviosa cuando le oye hablar de ello; teme que su marido acabe en prisión de nuevo. Ya sería la quinta vez. Cuando esta se retira, él sentencia en voz baja: "Aquí no va a haber paz nunca hasta que los refugiados podamos volver a los hogares de los que nos echaron."

Catástrofe En 1947, Naciones Unidas decidió partir en dos el antiguo mandato británico de Palestina con el fin de crear dos estados: uno para los judíos, cuya inmigración había aumentado exponencialmente desde el Holocausto, y otro para los palestinos. La parte judía aceptó; la palestina no. Y la guerra comenzó. A su término, en 1948, Israel había invadido un 15% más del territorio que le había sido otorgado por la ONU y deja-

do a su paso más de 500 poblados palestinos arrasados.

Uno de ellos era Sataf, el hogar de Abu Najah, situado al oeste de Jerusalén. Este fue víctima de la operación Danny, comandada, entre otros, por el posteriormente primer ministro Isaac Rabin. Abu Najah trabajaba por aquel entonces en las tierras de su familia. "El ejército egipcio nos dio armas, pero solo había una por cada cuatro hombres", explica. "Los contuvieron durante un tiempo, pero cuando supimos sobre la masacre en el pueblo vecino de Deir Yassin, la gente de Sataf decidió huir para proteger a sus hijos." Decenas de palestinos fueron asesinados por los grupos paramilitares judíos Irgún y Lehi en Deir Yassin según diversas fuentes históricas. "Solo nos llevamos la llave de casa y unas mantas, y al principio nos refugiamos en cuevas. Algunos volvieron a escondidas durante un tiempo a recoger los frutos de sus tierras, pero cuando los soldados se dieron cuenta, destruyeron todos los árboles." El joven Gobierno israelí intentó primero repoblar Sataf con inmigrantes judíos del norte de África en las casas que aún se mantenían en pie, pero la idea no funcionó. Después, el Comité para los Nombres de Israel trató de asociar el lugar con la Biblia relacionando los viñedos del pueblo con los que aparecen en los Salmos; pero el cambio de nombre tampoco cuajó, y hasta día de hoy los israelíes conocen el lugar por su nombre original. Fue en los años sesenta cuando Sataf y otros poblados quedaron escondidos entre los más de un millón de árboles que el Gobierno israelí decidió plantar en la zona para "crear un cordón verde alrededor de

Jerusalén." Hoy día la presencia de cipreses y otros árboles que no crecen de manera natural en la zona indica la cercanía de ruinas palestinas.

Sataf y sus alrededores es desde los años ochenta un parque natural israelí a donde familias y grupos escolares se acercan para disfrutar de su fértil naturaleza y, sobre todo, para "aprender sobre la antigua agricultura judía". En los paneles instalados por el Fondo Nacional Judío, que gestiona el parque, se explica que estas tierras dan "frutas y verduras bíblicas" y las ruinas del poblado de Sataf forman parte de "los intrigantes recorridos a pie de este antiguo emplazamiento."

Abu Najah resuelve rápidamente la intriga: "Los cultivos eran nuestros, las terrazas de piedra las construimos nosotros y nuestros abuelos y los manantiales eran las fuentes que usábamos para llevar agua a casa. Es justamente la prosperidad de los 500 habitantes del poblado, lo que Abu Najah más recuerda. "No había ni ricos ni pobres. Todos vivíamos bien gracias a la tierra." Antes de la segunda intifada, cuando aún no existía el muro, regresó al poblado y llevó a tres de sus siete hijos con él. "Varios israelíes me preguntaron qué hacía allí. Yo les dije que estaba en mi casa y que quería que mis hijos la conocieran antes de que yo muriera", cuenta. Abu Najah es tan solo uno de los 750.000 refugiados palestinos generados por la guerra de 1948; hoy el número asciende a siete millones, entre los registrados en los campos de Oriente Medio y los que habitan en otras partes del mundo. Desde los escalones de su tienda de dulces en Deheishe, Abu Najah exige lo



mismo que los demás: "el derecho al retorno que Naciones Unidas garantiza a todos los refugiados del mundo."

LOS ASENTAMIENTOS JUDÍOS ALEJAN LA PAZ

La construcción de 2.000 nuevas casas más allá de la línea verde complica el proceso negociador.

Palestinos e israelíes volvieron, el pasado mes de agosto, a sentarse frente a frente para intentar alcanzar un acuerdo de paz. Después de tres años sin negociaciones directas, la presión de Estados Unidos logró resucitar el proceso cuando se cumplen veinte años de los Acuerdos de Oslo, el inicio de un camino que hasta el momento ha demostrado ser estéril para lograr «una solución permanente al conflicto» tal y como pusieron por escrito Isaac Rabin y



Yaser Arafat ante la mirada de Bill Clinton. Las horas previas a la vuelta a la mesa de negociación, estuvieron marcadas por el anuncio del Ministerio israelí de Vivienda de licitaciones para la edificación de más de 2.000 viviendas en Jerusalén Este y Cisjordania. Una «amenaza» para el diálogo, según Yasser Abed Rabbo, alto responsable de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). El Gobierno de Benjamín Netanyahu anunció el domingo 11 de agosto, la edificación de 1.200 casas en asentamientos de Cisjordania y Jerusalén Este y esperó a la víspera del reinicio del proceso de paz para dar luz verde de forma oficial a la construcción de otras 942 viviendas, esta vez en el asentamiento de Guiló, barrio de Jerusalén Este. El secretario de Estado estadounidense, John Kerry, padrino de este enésimo intento de lograr la paz, no mostró sorpresa ante los anuncios expansionistas de Israel porque se trata de «algo esperado hasta cierto punto» y pidió a «todas las partes a que no reaccionen o no hagan provocaciones de manera adversa».

Una petición de buenas intenciones formulada durante su viaje oficial a Colombia similar a la formulada por la UE que, tal y como expresó el portavoz comunitario de Exteriores, Michael Mann, espera que «las negociaciones logren progresos. Las dos partes han decidido ciertas cosas para facilitar el proceso y esperamos que sigan manteniendo el liderazgo político mostrado hasta ahora para lograr avances concretos». Respecto a los asentamientos Mann se limitó a repetir la postura oficial de Bruselas que defiende que «son ilegales bajo la legislación internacional y amenazan con minar una solución de dos estados al conflicto palestino-israelí».

Las condenas de la comunidad internacional no se traducen en hechos y la colonización se ha convertido en el principal escollo para la paz. Fue el motivo principal esgrimido por el presidente Mahmud Abás para abandonar el diálogo en 2010, presionado por una realidad que ha provocado que más de 250.000 israelíes vivan en barrios judíos levantados en zonas ocupadas de Jerusalén Este que fueron anexionadas por Israel al territorio municipal de la ciudad y otros 300.000 lo hagan en las más de cien colonias que pueblan



Cisjordania. Pese a su vuelta a la mesa de paz Netanyahu se comprometió antes de su reelección en enero a continuar con la expansión en el futuro y seguir con una línea ascendente como la de 2012, año en el que la construcción de casas ilegales creció

un 300% respecto al año anterior según un informe de la organización Peace Now. Los últimos veinte años de negociaciones han servido para que la población de colonos se duplicara con un crecimiento anual tres veces superior al del otro lado del muro.

Liberación de presos

Los anuncios de construcción de nuevas viviendas más allá de las fronteras de 1967 sirvieron como ligero contrapeso en los medios israelíes a la liberación de los primeros 26 presos palestinos. La Administración judía cumple de esta forma con una hoja de ruta en la que se ha fijado la puesta en libertad de 103 prisioneros en un plazo de nueve meses, siempre dependiendo de la marcha de las conversaciones. La mayoría fueron detenidos antes de los Acuerdos de Oslo y, entre los primeros 26, hay al menos 21 que cumplían pena por delitos de sangre. Su puesta en libertad provocó las protestas de asociaciones de víctimas que presentaron recursos ante el Tribunal Supremo, pero la Justicia se defendió argumentando que se trata de «una decisión política». Desde el lado palestino tampoco faltaron las críticas de Hamás desde Gaza. Mahmoud al-Zahar, uno de los máximos dirigentes del grupo islamista, aseguró que las conversaciones «contradicen el consenso nacional palestino» y acusó a Mahmud Abás de «ignorar a los poderes y facciones políticas».

ISRAEL TORTURA Y USA COMO "ESCUDOS HUMANOS" A LOS NIÑOS PALESTINOS

Una agencia de la ONU acusa a Tel Aviv de 'maltrato sistemático' a los menores.

El Comité para los Derechos de la Infancia de Naciones Unidas denunció el jueves 20 de junio que Israel maltrata sistemáticamente a los niños palestinos, a quienes "tortura y degrada", además de emplearlos como "escudos humanos" y convertirlos "en objetivos de sus acciones bélicas". El informe, redactado por 18 expertos de este Comité que vela por los Derechos Humanos, señala que unos 7.000 niños palestinos de entre 9 y 17 años, fueron arrestados, interrogados, y "sometidos sistemáticamente a tratamientos degradantes, y en ocasiones a torturas".

"Los niños son interrogados en hebreo, un lenguaje que no comprenden, y firman confesiones en ese idioma para conseguir su liberación", indica el documento hecho público en Ginebra.

El Ministerio de Relaciones Exteriores israelí señaló al respecto que ya había respondido a un informe difundido en marzo por la agencia de la ONU para la infancia, UNICEF -también sobre el maltrato a menores palestinos-, y sugirió que esta nueva investigación no había incluido nuevos datos. "Si alguien simplemente quiere magnificar su arbitrariedad política y vapuleo político de Israel sin basarse en un nuevo informe, en trabajo en terreno, sino simplemente reciclar cosas viejas, no hay importancia en eso", dijo el portavoz israelí Yigal Palmor. En esa oportunidad, tras el informe de UNICEF, el portavoz israelí manifestó su intención de cooperar con el informe para mejorar el tratamiento de los niños palestinos bajo custodia.

Tel Aviv declaró que "estudiará las conclusiones del documento y trabajará con UNICEF, cuyo trabajo



valoramos y respetamos, para su cumplimiento". De acuerdo al informe entregado, la mayoría de los niños detenidos son acusados de arrojar piedras a las fuerzas de seguridad israelíes, un delito que puede acarrear una pena de hasta 20 años de cárcel. Sin embargo -subraya el comité- muchos soldados israelíes testificaron que los arrestos son, en ocasiones, completamente arbitrarios. El documento destaca que la ya precaria situación de los niños palestinos se agrava aún más en tiempos de conflicto. "Cientos de niños murieron y miles resultaron heridos en los últimos 10 años a raíz de operaciones militares del estado parte (Israel), especialmente en la Franja de Gaza" enfatiza el texto.

En este territorio, en poder del Movimiento de Resistencia Islámica (Hamás) desde el año 2007 y centro de operaciones de milicias palestinas, Israel realizó "ataques aéreos y navales en zonas densamente pobladas con una importante presencia infantil, sin tener en cuenta los principios de proporcionalidad y diferenciación", agrega.

Un capítulo especial del informe señala la "profunda preocupación" del comité por "el continuo uso que hace Israel de niños palestinos como informantes y escudos humanos", y denuncia en este sentido 14 casos registrados entre enero de 2010 y marzo de 2013.

UNA IMAGEN DE DOS NIÑOS MUERTOS EN GAZA GANA EL PREMIO WORLD PRESS PHOTO

Tenían dos y tres años. Se llamaban Suhaib y Muhammad Hijazi. Parecen dormidos pero están muertos, con la frente tiznada y el pelo alborotado. Un misil israelí se estrelló contra su casa, en la ciudad mártir de Gaza, el 20 de noviembre de 2012. El padre también falleció en el acto y la madre fue trasladada con heridas de gravedad a un hospital. No tienen progenitores que los lloren; por eso los llevan, bien aferrados contra el pecho, los tíos, esos hombres desbordados por la ira y el dolor que se ven en la imagen. Parece un cuadro hiperrealista, con las típicas tonalidades blanquinegras de Antonio López, pero es una foto magistral. Su autor es el reportero gráfico sueco Paul Hansen y la



instantánea se publicó en el diario "Dagens Nyheter". En febrero de 2013 recibió el premio a la mejor fotografía de 2012 en la 56 edición del World Press Photo, el concurso más prestigioso del fotoperiodismo.

UNICEF DENUNCIA EL MALTRATO SISTEMÁTICO POR PARTE DE ISRAEL A LOS NIÑOS PALESTINOS

Unicef considera que los niños palestinos detenidos por las fuerzas israelíes son objeto de maltrato «de forma sistemática y extendida». Por otra parte, el jueves 7 de marzo murió un joven palestino herido por el Ejército israelí durante una movilización por los presos el pasado febrero.

Un informe difundido por Unicef estima que cerca de 700 menores palestinos entre los 12 y los 17 años de edad, la mayoría de ellos chicos, son detenidos e interrogados cada año por el Ejército, la Policía o



los agentes de seguridad israelíes en Cisjordania. Esta organización asegura que ha identificado algunos ejemplos de prácticas de tratos considerados «cruces, inhumanos o degradantes de acuerdo con la Convención sobre los Derechos del Niño y la Convención contra la Tortura». Según el informe, «el patrón de los malos tratos incluye el vendar los ojos a los niños y atarles las manos con lazos de plástico» o «el abuso físico y verbal durante el traslado al lugar de interrogatorio».

Los menores, la mayoría de ellos detenidos por tirar piedras a las fuerzas de seguridad, sufren «violencia física y amenazas durante su interrogatorio, son forzados a confesar y no tienen acceso inmediato a un abogado o familiar», afirma.

«El tratamiento que vulnera los derechos del niño prosigue en su comparecencia ante un tribunal e incluye el encadenamiento de los niños, la denegación de fianza, la imposición de penas de privación de



libertad o su traslado de Cisjordania a Israel para cumplir sus sentencias», añade el informe.

La organización valora, sin embargo, «alguna mejora en el tratamiento de los niños palestinos en el sistema militar israelí en los últimos años», como la elevación de la edad de la mayoría de edad de los 16 a los 18 años. El Ministerio de Exteriores israelí aseguró que Israel colaborará con Unicef para implementar las recomendaciones del informe.



¿POR QUÉ MATAN A NUESTROS NIÑOS PALESTINOS?

Los expertos alertan de los efectos psicológicos duraderos que causan a los niños ofensivos como la que acabaron en Gaza con 26 menores.

Abdurrahman Mehdi Naim tenía tres años. Desde el inicio de la 'ofensiva Pilar Defensivo' contra Gaza su familia, como la mayoría en la Franja, había optado por juntarse en una sola habitación de la casa, la que consideraba más segura. Allí se reunían más de veinte personas día y noche. Vivía en un séptimo piso frente al Gaza Mall, el primer gran centro comercial abierto en el centro de la capital, y cada día entre bombardeo y bombardeo esperaba el regreso de su padre, Magdy, jefe del Servicio de Dermatología del hospital Shifa, en el que trabaja desde hace 17 años. El doctor Magdy llegó a las dos de la tarde a casa porque después de una semana de intenso trabajo quería comer por primera vez con los suyos; los rumores sobre un inminente alto el fuego cobraban fuerza y todos esperaban que entrara en vigor esa misma media noche, como al final ocurrió. De pronto dos misiles impactaron en un edificio próximo y comenza-



ron los gritos desde el salón. Magdy entró y pudo ver a uno de sus sobrinos herido con un pedazo de metralla en el pecho; sin perder un segundo voló escaleras abajo y lo llevó en su coche al hospital. Cuando estaban terminando de atenderle en la sala de urgencias, le llamaron para informarle de que uno de sus hijos esperaba en la sala de al lado. Abrió la puerta y lo que se encontró fue el cuerpo sin vida de Abdurrahman, el menor de sus cinco hijos. «No había nada que hacer, solo preparar el cuerpo para el entierro. Me gustaría

encontrarme con la persona que lanzó los misiles para decirle que Israel no va a ser un lugar más seguro gracias a la muerte de estos pequeños ¿Por qué matan a nuestros niños?». Magdy recibe a familiares y amigos en el velatorio público organizado en el bajo de su edificio. Su caso, como el de Jihad Misharawi, periodista de la BBC que perdió a su hijo en uno de los primeros bombardeos, llegó a la opinión pública mundial por ser uno de los últimos niños muertos antes del alto el fuego y por la forma en la que el doctor se encontró el cuerpo de su hijo, pero en Gaza los ataques de Israel mataron al menos a 26 niños y otros 400 resultaron heridos de gravedad, según los datos de Naciones Unidas. Al otro lado del muro catorce niños resultaron heridos. La Comisión para los Derechos de la Infancia del organismo internacional denuncia que el conflicto está teniendo un «impacto devastador» en los menores y que esta última escalada de violencia tendrá «efectos psicológicos duraderos» en los pequeños a ambos lados de la frontera.

«La peor parte es para los mayores de siete años porque es su segunda guerra y reviven el trauma de la anterior», opina la psicóloga Zahia Shahin, del Programa de Salud Mental de Gaza, quien destaca que a diferencia de 2008 (año de la 'operación Plomo Fundido') esta vez «hemos tenido electricidad y había televisión, con lo que los niños estaban junto a las familias 24 horas pegados a la tele para ver lo que pasaba».

Las escuelas abrieron las puertas apenas 48 horas después del alto el fuego, pero «al comienzo se trata de hacer juegos, de ayudarles a superar el trauma, les damos papeles en blanco para que dibujen y



saquen todo lo que llevan dentro», comenta el padre Jorge Hernández, de la escuela cristiana de la parroquia de la Sagrada Familia. Los niños «quieren permanecer en grupos, les cuesta empezar a jugar y con cada sonido grave se estremecen, hay que ir con mucho cuidado», confiesa este misionero argentino que también vivió la anterior guerra en Gaza.

Admiración hacia las milicias

«La programación de los medios locales hablando sin descanso sobre el éxito de los cohetes Fajr 5 ha tenido un efecto balsámico entre la población y también entre los niños. Por una vez se sienten fuertes y esto ha despertado un sentimiento de admiración hacia las milicias de la resistencia mayor de lo ya habitual», opina Zahia Shahin. Un sentimiento arraigado en las familias que cuentan con algún muerto en la lucha contra Israel, que «cada vez nace antes en los pequeños», según esta experta.

ISRAEL COMIENZA UNA POLÍTICA DE “APARTHEID” PALESTINA

Tel Aviv implanta dos líneas de autobuses solo para los trabajadores árabes que cruzan a diario el paso de Eyal.

Dos nuevas líneas de autobuses solo para palestinos comenzaron a circular el lunes 5 de marzo de 2013 por Cisjordania, un servicio ampliamente criticado en Israel por organizaciones de derechos humanos, que acusan a las autoridades de imponer una política de 'apartheid' en los autobuses públicos. El Ministerio de

Transportes alega, sin embargo, que los nuevos vehículos responden a una mejora del servicio y que ayudarán a descongestionar el resto de líneas.

El nuevo servicio de autobuses ha sido diseñado para palestinos de Cisjordania que trabajan en Israel y, según recogen varios medios locales, responde a las quejas y presiones de residentes de los asentamientos judíos, que aseguran que viajar en los mismos vehículos que los palestinos suponía un riesgo para la seguridad. «La segregación de los autobuses es otra caracte-



ristica de un régimen basado en la separación de residencia, movimiento y leyes según el origen de las poblaciones, y, como tal, acerca a Israel un paso más al 'apartheid'», denuncia el profesor de Derecho de la Universidad de Tel Aviv Aeyal Gross en las páginas del diario Haaretz.

Gross recuerda a Rosa Parks, la pasajera negra que en 1955 se negó a ceder su asiento a un blanco en un autobús de Alabama y que se convirtió en una importante figura del movimiento de los derechos civiles en EE UU, un personaje ampliamente recordado estos días en las páginas de la prensa local israelí. «Esos días han vuelto. Hemos vuelto a 1955 y, en efecto, a 1896» (fecha en la que el Supremo estadounidense rechazó una denuncia contra la segregación racial en los transportes públicos), escribe este profesor.

Ante el revuelo y las críticas que ha ocasionado el nuevo servicio, el Ministerio de Transportes israelí ha asegurado que los palestinos pueden seguir montando en todos los autobuses, y que los nuevos servicios lo único que hacen es sustituir «las líneas irregulares piratas que cobran precios muy altos a los pasajeros palestinos», señala un comunicado. La medida, según la misma fuente, se ha tomado con el conocimiento y acuerdo de los palestinos, y se trata de «líneas ordinarias», no segregadas.

Sin embargo, el diario Ynet publicaba que sólo se ha hecho publicidad de estos nuevos autobuses en árabe y en localidades palestinas de Cisjordania, con folletos en los que se pedía a sus habitantes que utilizaran únicamente estas líneas para alcanzar el paso de Eyal, cercano a la ciudad de Qalqilya. Más de 4.000 trabajadores cruzan a diario este puesto de control, en su mayoría después de largos trayectos desde sus locali-

dades de origen. Si no consiguen plaza en los vehículos pierden el día de trabajo.

«No podemos impedir el acceso (en las otras líneas) y no le pediremos a nadie que se baje del autobús pero, por lo que nos han dicho, a partir de la semana que viene habrá registros en el puesto de control, donde se pedirá a los palestinos que se suban a sus propios autobuses», señaló a Ynet un conductor de la compañía Afikim, la que opera en la zona.

Obligados a bajar

Cada día, más de 30.000 palestinos de toda Cisjordania cruzan a pie, en coche o autobús a Israel para acudir a sus puestos de trabajo. El diario Haaretz ya había informado en noviembre de que, cada vez más, muchos de estos trabajadores, pese a tener los permisos laborales en regla, eran obligados a bajarse de los autobuses y caminar hasta los puestos fronterizos por las quejas de los colonos, que consideraban que su presencia constituía un peligro para la seguridad.

El Ministerio, sin embargo, alega que las nuevas líneas pretenden descongestionar los abarrotados autobuses que conectan los dos territorios. Si esto es así, «¿por qué no simplemente añadir más líneas de autobuses para todos? ¿Por qué especificar para quién son?», se pregunta la periodista Mairav Zonszein en la revista digital +972.

«Esto es simplemente racismo. No se puede justificar este plan alegando motivos de seguridad o segregación», denunció -con toda la razón- a la Radio del Ejército, Jessica Montell, directora de B'Tselem, el Centro Israelí de Información de Derechos Humanos en los Territorios Ocupados.

EL CIERRE DE TÚNELES POR EGIPTO PONE EN JAQUE LA MALTRECHA ECONOMÍA DE GAZA

La destrucción por parte de Egipto del 95% de los túneles de contrabando en la zona de Rafah supone para la debilitada economía de Gaza un dramático impacto social y humanitario, un problema al que el Gobierno de Hamas tendrá que buscar soluciones alternativas para evitar el descontento.

El Ministerio de Economía gazatí ha valorado el daño causado a la economía de la Franja en unos 460 millones de dólares (340 millones de euros) desde que el presidente egipcio, el islamista, Mohamed Morsi fuera depuesto el 3 de julio y el nuevo régimen militar se lanzó a una campaña para desarticular los grupos islamistas que actúan en el Sinaí. El Cairo considera que los grupos armados que han atacado en los últimos meses a sus fuerzas de seguridad egipcias se valen de los túneles entre Gaza y el Sinaí para encontrar refugio y aprovisionarse de armas en la Franja, acusación desmentida por el Gobierno de Hamas. Afín en ideología a los Hermanos Musulmanes egipcios, al que pertenecía el depuesto Morsi, el Ejecutivo de Gaza ve la campaña como parte de la represión de los militares egipcios contra el anterior



Gobierno, y asegura que no se entromete en sus asuntos internos ni en los de ningún otro país árabe. «Ciertamente se producirá una crisis humanitaria en Gaza por las medidas del Ejército egipcio para cerrar los túneles», advierte Mustafa al-Sawaf, analista experto en el movimiento islamista palestino. Los túneles, que llegaron a ser más de 2.000 hace años, se habían convertido en el pulmón de la Franja desde que Israel le impuso un férreo bloqueo en 2007 en represalia por la victoria de Hamas. Tarek Lubad, funcionario del Ministerio de Economía, afirma que «el 90% de los túneles han quedado inoperativos al ser destruidos o sellados, lo que significa que el 10% aún siguen funcionando».

De acuerdo a informaciones locales, alrededor de 80.000 trabajadores palestinos de todos los sectores en Gaza, se han quedado sin empleo tras la campaña egipcia.

En términos económicos, la decisión egipcia arrastra mayores niveles de escasez en los productos básicos y combustibles, una irremediable subida de precios, y una reducción del 40% en los ingresos de Hamas, que tasaba tanto la apertura de los conductos subterráneos como de los productos importados.

Ni siquiera el levantamiento en 2010 por Israel de parte de las restricciones -con la



excepción de aquellos productos clasificados como de doble uso civil y militar (acero, cemento, gravilla, fertilizantes con fósforo...)- paralizó la actividad en los túneles, que en las últimas semanas se desploman uno tras otro a causa de las detonaciones y las excavadoras egipcias.

Algunos observadores locales establecen una relación colateral entre la creciente sensación de inseguridad social y alimentaria entre los gazatíes y los recientes llamamientos del autodenominado movimiento Tamarrud (Rebelión), que ha exhortado por las redes sociales a manifestaciones de protesta contra el Gobierno del primer ministro de Gaza, Ismail Haniyeh.

Este movimiento, cuyos líderes viven fuera de Gaza, trata de emular en la Franja las protestas masivas que acompañaron el derrocamiento militar de Morsi en Egipto, aunque su fuerza es casi ínfima.

Falta de medicinas

Largas colas de vehículos se agolpan en las gasolineras en busca de un preciado combustible que Hamas compraba a proveedores egipcios a precio subvencionado, y que en Israel costaría más del doble.

También escasean los materiales de construcción, aunque Israel permitió el pasado 17 de setiembre, por primera vez desde 2007, el ingreso de algunos de ellos para proyectos privados.



Maher al-Taba, director de la Cámara de Comercio de Gaza, alerta de una «crisis humanitaria aguda a menos que Egipto revoque sus decisiones e Israel levante (totalmente) el bloqueo».

El 18 de setiembre de 2013, el ministro de Sanidad en Gaza, Mufid al-Mujalati, denunció en una rueda de prensa que los frecuentes cierres del paso de Rafah han afectado a la llegada de medicamentos, de los que se han acabado 145 tipos.

Rafah es el punto de llegada de un 30% de los medicamentos a Gaza, mientras que el resto provienen de Cisjordania (a través de Israel) o de la solidaridad internacional.

Desde el golpe de Estado en El Cairo, el paso de Rafah permanece más días cerrado que abierto, mientras en Gaza 5.000 casos humanitarios esperan

para viajar a Egipto, a lo que cabe añadir todos los estudiantes palestinos que no pueden proseguir sus estudios en el país vecino, según el director de la parte palestina del cruce, Maher Abu Sabha.

Temiendo un empeoramiento de la situación, los líderes de Hamas tratan de convencer a El Cairo de que apruebe soluciones alternativas al cierre de túneles, una de ellas la apertura de una zona comercial por la que discurra libremente la importación de productos a Gaza.

En opinión del analista económico Nael Musa, la solución pasa porque «los tres países, Israel, Egipto y la Autoridad Palestina lleguen a un acuerdo para crear una zona de libre comercio en la región, que ayude a la economía palestina a ser independiente».



EXTORSIÓN, CRÍMENES Y RECLUTAMIENTO DE MENORES EXPULSAN DE SU TIERRA A LA POBLACIÓN EN COLOMBIA

Bandas criminales controlan territorios campesinos y, cada vez más, barrios urbanos. Dominan las rutas de coca, oro y gasolina en las zonas más 'calientes' en las que trabajan los jesuitas con refugiados

Con apenas 13 años, el pequeño Jorge supera en madurez a cualquier cabecita del norte de su generación cuando explica que los que viven en el campo de desplazados de Los Mangos (Cúcuta-Colombia) son "fantasmas" a los que nadie hace caso. Él sueña con ser ingeniero y es más que mayor de edad para acompañar a su abuela por toda una noria de instituciones públicas, reclamando la mejora de las condiciones de vida de esta barriada y las ayudas que les corresponde como víctimas.

El padre Francesco, misionero scalabriniano de origen italiano, lleva 17 años en Cúcuta trabajando en "zonas de invasión" que no son otra cosa que chabolas levantadas por sus moradores, personas desplazadas por el conflicto armado o que viven de la miseria. Tiene claro que todas las bandas criminales son iguales, en todas reina la plata -no hay principios-, desde la autoridad de haber levantado seis



colegios en medio de esta jungla urbana porque sabe que la educación es la apuesta de futuro. Irradia la fuerza de un hombre invencible en su lucha por la dignidad humana y respetado por todos.

Elisa, del sur de Bolívar, fue secuestrada y sometida a violaciones continuadas por parte de la guerrilla y de los paramilitares. Se trasladó a Cúcuta para prestar ayuda a otras víctimas de la violencia de género. Su mayor orgullo es saber que sus hijos no han sido reclutados por las Bacrim y que viven un futuro mejor. Ella es lo que se dice una mujer berraca, de armas tomar.

Tres historias que retratan la realidad de Colombia, su pasado, presente y un futuro en el que tienen mucho que decir. Conocer la realidad de las principales zonas calientes de Colombia no hubiera sido posible sin la ayuda de Alboan y su entidad colaboradora, el Servicio Jesuita al Refugiado (SJR), un blindaje de lujo para adentrarse en el corazón de tres de los seis departamentos donde trabajan. El SJR atiende a una media de 10.000 personas al año en el país andino. La ONG presta atención humanitaria (alimentos, alojamiento, medicinas...) pero, principalmente, asesoramiento jurídico, acompañamiento, defensa de los derechos y reparación integral de las víctimas desplazadas o en riesgo, principalmente minorías afro e indígenas, además de otras acciones de apoyo al desarrollo local, tareas de prevención y promoción de la cultura de la paz.



La falta de oportunidades se ceba con los más débiles y hace que muchos niños sean captados por los sicarios, bajo amenazas a los padres, y sean utilizados como carritos para enviar mensajes o como mensajeros para trasladar paquetes de coca y oro. O que las niñas sean obligadas a prostituirse los fines de semana. Muchas veces con el consentimiento de sus padres, que ven en estas bandas, subraya Carol Galán (responsable del área de prevención del SJR de Bogotá), "escenarios de protección". En otros casos, produce desplazamientos masivos de familias para evitar que se lleven a sus hijos.

No hay otra porque la corrupción es tan maloliente que incluso las obras públicas que se promueven con una finalidad social no terminan nunca. Así, las adjudicaciones para viviendas de desplazados se quedan en manos de contratas que no se supervisan, la educación pública no llega a determinadas zonas rurales y las ayudas a las víctimas del conflicto se pierden en la burocracia de instituciones creadas al efecto. Por ejemplo en Cúcuta existen más de 25 asentamientos ilegales de desplazados en condiciones inhumanas y sin servicios básicos, una ciudad invisible en los mapas oficiales que se construye con paredes de plástico y planchas de zinc en los tejados.

El proceso de paz

En la agenda interna, las negociaciones de paz que lleva a cabo el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC han servido de momento para agitar con-



ciencias. Los cooperantes y líderes sociales consultados creen que puede ser positivo el logro de un acuerdo pero "no significa el final de la violencia", si bien el paro campesino que bloqueó durante dos semanas las principales vías del país no fue casual o que un pueblo como Catatumbo, olvidado por el Estado, saliera a la calle para denunciar la falta de servicios e infraestructuras, el fin de los privilegios para las explotaciones de multinacionales y demandar la rebaja de los costes de producción y alternativas a los cultivos de coca. Los índices de pobreza en zonas rurales alcanzan el 90% y la falta de profesorado empuja a otro tipo de desplazamientos forzados.

La desmovilización de las FARC, admiten los responsables del SJR, no garantiza, por ejemplo, el cese de reclutamiento de niños y adolescentes en bandas o grupos neoparamilitares para delinquir. Los datos así lo avalan. El Centro de Investigación y Educación Popular, fundado por la Compañía de Jesús y el mayor centro de documentación del conflicto, contabilizó veinte nuevos casos de ejecuciones extrajudiciales en 2012, conocidas como "falsos positivos", que dejaron un total de 52 víctimas entre muertos, detenidos y heridos.

Una violencia tan extrema se combate día a día con un carácter como el colombiano, que se aferra a la vida pese a todo, conecta con el fútbol con un condimento de pasión, goza a ritmo de vallenato y enloquece en salones de belleza. La vida, pese a todo, es bella. Y Colombia es muy, muy bella.



CINCO MILLONES DE DESPLAZADOS EN CINCO DÉCADAS NO HAN ACABADO CON LA VIOLENCIA EN COLOMBIA

Al drama social que vive Colombia no se le puede llamar guerra, por dura y cruel que se manifieste, porque tiene muchos actores armados y no guarda proporciones con ningún otro conflicto.



El miedo es mezcla de hambre y recelo en las instituciones oficiales. La ley del silencio es un código de supervivencia común. Oculta que en una aldea del sur de Bolívar que acabas de visitar, un sicario desmembró y decapitó días atrás a un campesino que no pagó la vacuna o que el pequeño comerciante de Cúcuta al que compraste una caja de galletas, cuando cierre la persiana, entregará el 10% de sus ganancias a un menor, seguramente reclutado en la puerta del colegio, para alimentar a algunas de las decenas de grupos armados. Y ninguna de las dos víctimas tiene otra opción. La primera porque es posible que no haya un profesor en su escuela o necesite el dinero para pagar las medicinas de sus padres y, la segunda, porque vive bajo la amenaza permanente de morir o abandonar su vivienda en 72 horas, sin protección pública. Como explica el padre Francisco de Roux, provincial de la Compañía de Jesús en Colombia, *"si con un cuartecito de coca pagas el hospital de tu mujer embarazada o el transporte de los hijos al colegio"* es porque, detrás,



no hay un "modelo" de desarrollo económico que permita vivir al campesino de su tierra, a lo que se une la demanda constante de estupefacientes de Europa y Estados Unidos.

Un grupo de periodistas vascos y navarros visitó recientemente Colombia de la mano de la ONG Alboan y su aliado en el terreno, el Servicio Jesuita al Refugiado (SJR), para conocer diferentes proyectos -financiados en parte por el Gobierno vasco- en las regiones más "calientes" del Estado. Un viaje intenso y extenso, que muestra la cara más dura de Colombia, el país con más desplazados internos del mundo, pero a su vez revelador de la capacidad transformadora que aporta la ayuda humanitaria en conflictos olvidados como este y esperanzador sobre la fortaleza de muchos actores no armados para retomar las riendas de su destino.

La violencia en Colombia no se ve, permanece oculta, como si no existiera y, sin embargo, se palpa de muchas formas: en la pintada en una chabola que señala a un sapo (chivato), en las puertas de las casas cerradas al vecino desplazado, en el miedo de una víctima a hablar o desvelar quién mató a su marido, en la mujer que ha sido violada sucesivamente por guerrilleros y que durante años ha protegido a sus hijos del terror vivido... Violencia que deja huellas en los rastrojos secos de plantaciones de coca arrasadas por las fumigaciones aéreas ordenadas por el Ejército estatal a base de glifosato. Violencia que, solo en la región de Magdalena Medio, atravesada por el río que le da nombre, ha dejado este año 114 homicidios, según el Servicio Jesuita al Refugiado de Colombia. O que en la ciudad de Cúcuta,

frontera con Venezuela, lleva a crear nada menos que 28 organizaciones de víctimas sin justicia.

Al drama social que vive Colombia no se le puede llamar guerra, por dura y cruel que se manifieste, porque tiene muchos actores armados y no guarda proporciones con ningún otro conflicto. Las víctimas siempre son las mismas, ayer y hoy, y la riqueza del país es el arma más poderosa y la que se mueve en su contra, ayer y hoy. Víctimas olvidadas por la comunidad internacional, invisibilizadas en el tablero de crisis humanitarias y conflictos armados que existen en el mundo. La falta absoluta de Estado y la desconfianza de la población hacia sus gobernantes clama en la impunidad en la que se cometen todo tipo de crímenes, extorsiones y acciones de delincuencia. La raíz de la pobreza se vincula a las profundas desigualdades sociales y al enfrentamiento entre grupos armados. Estos se alimentan a su vez del narcotráfico, el contrabando de oro, la gasolina y otros recursos naturales, y que, junto con la entrega a empresas multinacionales de territorios enteros para su explotación, han generado más de cinco millones de desplazados, sigue provocando multitud de víctimas y una sociedad que vive en dos modos: violencia o miedo. Una población civil que hoy continúa indefensa ante la violencia ejercida primero por la guerrilla de las FARC; después, por los paramilitares, y hoy, por bandas armadas atomizadas, incontroladas y no reconocidas por el Estado (las Bacrim) que aterrorizan a la población campesina pero también, cada vez más, a la que vive en las ciudades.

Cada territorio, cada barrio o aldea de las regiones más azotadas por la violencia está marcada a fuego por la presencia de un grupo armado o incluso por dos enemigos que sellan acuerdos por el control de las rutas de la



droga o el contrabando... El tráfico de cocaína ha sostenido el conflicto y financiado el armamento que parapeta a decenas de bandas y sus lujos personales (casas, coches, prostitución...). Y la extorsión ha "pelado" a familias enteras que vivían de la tierra y del ganado hasta "dejarlas sin nada", denuncia el equipo del SJR que apoya a población refugiada. *"Quien se cansa de colaborar o es testigo de delitos pasa a ser objetivo militar"*, señala Angélica López, subdirectora del SJR en Colombia. Allí donde hay una plantación de coca siempre hay un grupo armado que financia o protege el cultivo o varios que se disputan el territorio para controlar la producción de hoja, su procesamiento en laboratorios clandestinos, así como las rutas que sigue la pasta base a través de Venezuela hasta llegar a África y, por el Caribe, a Estados Unidos. En la frontera con Venezuela, en cambio, ya resulta más rentable el contrabando de la gasolina, más barata en Venezuela, que traficar con estupefacientes. Llenar un carro con cuarenta litros en Venezuela cuesta 500 pesos colombianos. Cruzando la frontera su valor sube a 70.000. La delincuencia cambia pero no sólo no cesa, sino que crece.

Colombia es un país tan rico que no envidia a nadie, pero *"enfermo de corrupción"*, admite uno de los responsables del Centro de Emigraciones de Cúcuta. Hasta el extremo de que los campesinos de Palmarito que regresaron hace poco a sus tierras tras una desbandada masiva -motivada por la disputa entre bandas paramilitares- están estudiando la posibilidad de hablar con los comandantes de los grupos armados bajo la mediación de alguna organización internacional para que se respete a la población civil. La misma población que no denuncia, admite Carol, porque en el imaginario colectivo y, *"fruto del terror vivido por los paramilitares, creen que ahí dentro están los amigos de los que quieren reclutar a mi hijo"*.



INFORME “BASTA YA COLOMBIA: MEMORIA DE GUERRA Y DIGNIDAD”, UN PASO EN FAVOR DE LA RECONCILIACIÓN

El informe ‘¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad’ del Centro Nacional de Memoria Histórica es un mosaico del complejo conflicto armado. Relatos de extrema crueldad impregnan las 395 páginas de este trabajo de investigación, que no pretende ser «un catálogo del terror», sino un aporte a la «reconciliación nacional».

El 24 de julio de 2013, el presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, recibió por parte del director del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) el informe ‘¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad’. Sus cinco volúmenes y 395 páginas son fruto de seis años de investigaciones, en los que se aborda el conflicto armado entre los años 1958 y 2012. En cifras se traducen en al menos 220.000 muertos, de los cuales el 81,5% son civiles.

«Colombia apenas comienza a esclarecer las dimensiones de su propia tragedia. Pocos tienen una conciencia clara del alcance de sus impactos y mecanismos de reproducción. Muchos quieren seguir viendo en la violencia actual una simple expresión delincuencia o de bandolerismo, y no una manifestación de problemas de fondo en la configuración de nuestro orden político y social», subraya en el prólogo el director del CNMH, Gonzalo Sánchez.

Lamenta que «a menudo, la solución se piensa en tér-



minos simplistas del todo o nada, que se traducen o bien en la pretensión totalitaria de exterminar al adversario o bien en la ilusión de acabar con la violencia sin cambiar nada en la sociedad».

Sobre el tratamiento dado a las víctimas, constata que «si bien el conflicto armado se ha cobrado millares de víctimas, representa para muchos ciudadanos un asunto ajeno a su entorno e intereses. La violencia de la desaparición forzada, la violencia sobre el líder sindical perseguido, la violencia del desplazamiento forzado, la del campesino amenazado y despojado de su tierra, la de la violencia sexual y tantas otras suelen quedar marginadas de la esfera pública, se viven en medio de profundas y dolorosas soledades. La cotidianización de la violencia, por un lado, y la ruralidad y el anonimato en el plano nacional de la inmensa mayoría de víctimas, por el otro, han dado lugar a una actitud, si no de pasividad sí de indiferencia, alimentada, además, por una cómoda percepción de estabilidad política y económica».

«La guerra recae especialmente sobre las poblaciones empobrecidas, sobre los pueblos afrocolombianos e indígenas debido a sus particulares relaciones con la tierra y sus características socioculturales, se ensaña contra los opositores y disidentes y afecta de manera particular a las mujeres y a los niños», incide el informe.

«Quienes viven lejos de los campos donde se realizan las acciones de los armados ignoran que, por ejemplo, un acuerdo que pacte un cese del fuego representa para esos campesinos y campesinas la diferencia entre quedarse o huir, entre vivir o morir», añade.

«La mayoría de la gente se concentra en los capítulos



relativos a las cifras y a las explicaciones históricas -los aspectos más reseñados por los medios-, pero, generalmente, los temas que se refieren a los daños, a las memorias de resistencia y estrategias de solidaridad son muy invisibles. Si a mí me hubieran dejado decidir, hubiera planteado el informe al revés; hubiera dejado las cifras para el final, no porque considere que no sean importantes sino porque lamento que la importancia de un informe se valore por los números que ponga. Vale la pena hacer sitio a todo el acervo testimonial que recoge, a los juicios que hacen las víctimas, a las interpretaciones que hacen de por qué ocurrieron los hechos, a las interpellaciones a sus victimarios, porque le hablan muy claro al país», afirma Martha Nubia, coordinadora del informe.

En el apartado cuarto, el relativo a «los impactos y daños causados por el conflicto armado», se describen «un entramado de daños e impactos psicológicos que deterioran las relaciones interpersonales y la salud física, pérdidas económicas que generan inestabilidad emocional, impactos colectivos y daños a las redes sociales y comunitarias que afectan a las capacidades individuales».

«Los testimonios revelan situaciones impactantes que dejaron huellas duraderas en las víctimas. Hombres, mujeres, niños, adolescentes, jóvenes, adultos, ancianos, presenciaron asesinatos atroces de familiares cercanos o vecinos; se les obligó a observar cuerpos torturados que fueron exhibidos para el escarnio público. Fueron víctimas de amenazas, encierros, reclutamientos ilícitos y forzados a colaborar con un determinado grupo. Mujeres y niñas fueron víctimas de diversas formas de violencia sexual, agredidas en sus cuerpos y su dignidad», remarca.

Todas estas situaciones han sembrado el campo colom-



biano de miedo. «El mundo se tornó inseguro, y las personas se vieron obligadas a desplegar mecanismos de protección como el silencio, la desconfianza y el aislamiento. Esto modificó sustancialmente las relaciones comunitarias y familiares».

Un secuestro cada ocho horas

Entre 1985 y 2012, cada hora fueron desplazadas 26 personas, y cada doce horas fue secuestrada una persona. Según este informe, «el período 1996-2005 fue el más crítico: una persona fue secuestrada cada ocho horas y un civil o un militar cayeron cada día en una mina antipersonal. Y por cada masacre de los grupos guerrilleros, los paramilitares efectuaron tres. Estos últimos estructuraron un repertorio de violencia basado en las desapariciones, las torturas, los asesinatos selectivos, las amenazas, los bloqueos económicos, la violencia sexual». Ello con la connivencia de «alcaldes, gobernadores y otros servidores públicos», que se sirvieron del apoyo de los paramilitares para ganar las elecciones o afianzar su poder.

«Tantos años de guerra demandan muchos esfuerzos y compromisos para hacer de nuestra historia una fuente de aprendizaje que nos permita transformar lo que hemos sido y nos comprometa en la tarea de reclamar la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición. Esclarecer y arrancar del silencio y del olvido las terribles violaciones de derechos humanos es un reto que seguramente comprometerá la labor decidida de varias generaciones de colombianos. Estamos en tiempos de memoria, pero la construcción apenas comienza», concluye Nubia.



MARTHA NUBIA/ COORDINADORA DEL INFORME '¡BASTA YA!' «CUANDO ESTÁS EN EL CAMPO, FRENTE AL SUFRIMIENTO, REPLANTEAS TUS JUICIOS»

Investigadora del Centro de Memoria Histórica desde sus comienzos, en 2007, Martha Nubia ha coordinado el informe '¡Basta Ya!. Colombia: Memorias de guerra y dignidad', presentado en julio de 2013 tras seis años de trabajo. Los procesos de reconstrucción de memoria, así como el estudio de los movimientos sociales, los derechos humanos y el desplazamiento forzado han marcado su trayectoria profesional, por la que ha recibido varios reconocimientos.



deraban estratégicos para sus intereses. Es durante este periodo cuando más observamos prácticas de sevicia y degradación. Dentro de la dinámica bélica de ese momento, los paramilitares intentaron disputar la reputación de terror que ya tenían otros actores armados y trataron de posicionarse como el actor con mayor capacidad de terror, por lo que incurrieron en prácticas realmente aberrantes. A ello se suman otras prácticas de sevicia asociadas a estrategias de invisibilización. El hecho de descuartizar los cuerpos, lanzarlos a los ríos o incinerarlos, más que sembrar terror, tenía por objeto esconder crímenes que, en algunos momentos, no les

convenían.

-Sorprende el alto número de actores armados no identificados.

- El hecho de que los porcentajes sean tan elevados está ligado a varios factores: a estrategias de confusión que despliegan los propios grupos armados - hemos encontrado acciones cometidas por grupos paramilitares que fueron atribuidas a grupos guerrilleros-; a los cruces entre las diferentes violencias - hay muchas acciones vinculadas a grupos criminales ligados al narcotráfico o a otras prácticas por lo que no se puede deslindar de forma precisa dónde termina la violencia por el conflicto armado y dónde empieza la delincuencia común-; a cierta incapacidad del propio Estado para investigar en zonas muy apartadas donde no hay un organismo que haga un levantamiento del cadáver a tiempo, que documente y registre, por lo que los responsables quedan como autores no identificados.

- ¿Cómo valora el reconocimiento público por

- Afirman que la de Colombia es una guerra «difícil de explicar».

- A diferencia de lo que ocurre en otros lugares, en Colombia no hay un conflicto entre dos actores armados. Hablamos en plural de guerrillas, paramilitares, fuerzas militares estatales. Hablamos además de un conflicto armado en el que no solo está en juego una disputa de orden político sino que también se suman las dinámicas de otras violencias como las asociadas al narcotráfico, y eso es lo que lo hace particularmente complicado.

- Leyendo el informe impacta la sevicia de los grupos paramilitares y el ensañamiento con las víctimas.

- La sevicia es una característica que está asociada a un periodo de la historia del conflicto armado. La observamos entre el periodo 1995-96 y 2002, años en los que se produjo una importante escalada de la violencia y en los que los grupos paramilitares irrumpieron con mucha fuerza, desplegando una estrategia de sangre y fuego por el control de los territorios que habían tenido presencia guerrillera o que consi-

parte del presidente de la responsabilidad del Estado?

- Tiene un fuerte valor simbólico. Asumir públicamente la responsabilidad del Estado es dar un primer paso importante porque no hay nada más perverso que la negación. Aceptar que el Estado incurre en violaciones de derechos humanos, que tiene que pedir perdón y está empeñado en aportar a la construcción de una institucionalidad distinta, es un avance muy significativo.

- Desde La Habana, la delegación de paz de las FARC-EP ha solicitado la creación de una comisión de la verdad y la ampliación del informe por considerarlo incompleto.

- Este es un informe de una comisión de memoria histórica, que dista mucho de ser una comisión de la verdad. Nunca hemos afirmado que el conflicto empezase en 1958. No obstante, hay puntos que, por la extensión y las posibilidades de trabajo que teníamos, no asumimos y seguramente en ese punto tienen razón. Por ejemplo, se debe desarrollar con mayor profundidad la incidencia internacional en la dinámica del conflicto o el papel de los medios de comunicación. Con este informe no pretendemos sustituir ni negar el trabajo necesario que requiere una comisión de la verdad. Este sería un insumo para una o varias comisiones de la verdad, porque algunos sostienen que por la complejidad del conflicto, habría que pensar en comisiones regionales, temáticas o en una gran comisión. Lo que veo difícil es la construcción de



comisiones que en un tiempo muy corto aborden algunos temas que, a juicio de las FARC, no están tratados en el informe y entreguen informes realmente contundentes.

- ¿Qué le ha aportado este informe?

Fueron seis años de trabajo directo con las víctimas en muchas regiones. La realización de este informe genera mucho dolor porque hemos escuchado historias absolutamente dolorosas, hemos conocido situaciones que nos han generado sentimientos de repudio, de impotencia, de solidaridad, de desolación. Es mucho el dolor acumulado a lo largo y ancho del país. Y mucha la injusticia. Pero este trabajo no solo documentó la guerra, también nos permitió ser testigos de lo mejor de la condición humana -mujeres sacando cuerpos en pedazos para intentar reconstruirlos y devolver a ese cuerpo su dignidad y entregárselo a la familia; acogimientos en medio de la miseria más absoluta; jóvenes haciendo obras de teatro; construcciones de pequeños museos de la memoria-. Esa otra cara de la guerra te genera admiración y esperanza en que el porvenir no solo lo trazan los actores armados sino que también lo puede trazar esa otra Colombia con capacidad de resistir y transformar. Esto nos deja muchas lecciones en cuanto a la arrogancia académica; en el mundo intelectual hacemos juicios y valoraciones que a veces se desprenden de teorías. Pero cuando estás en el campo y frente al sufrimiento, te ves obligado a replantear tus conceptos y los juicios que emitías.



LOS NIÑOS SON LAS GRANDES VÍCTIMAS DEL SECUESTRO EN COLOMBIA

Al niño lo acompaña un miedo permanente pero a la vez cree que pronto regresará con sus padres. Psicólogos del Icbf hablan sobre cómo afrontar un secuestro.

En 40 años, 3.169 niños fueron secuestrados en Colombia, según el estudio *'Una Verdad Secuestrada'* que realizó el Centro Nacional de Memoria Histórica en el que se reveló que casi 40.000 víctimas de secuestro se registraron en el país entre 1970 y 2010.

El estudio revela que las redes de delincuencia son las que más secuestran menores de edad en el país, la mayoría son extorsivos.

Adriana González Maxcyclak, directora del Icbf, asegura que el Instituto trabaja en la reparación, los proyectos de vida y la reconstrucción de los sueños de los niños víctimas del secuestro, un fenómeno que trae traumas psicológicos tanto para las víctimas como para sus familias.

La directora y su equipo de expertos explican que la forma de reaccionar ante un secuestro depende mucho de las características individuales y familiares, de las estrategias, recursos y potencialidades que tienen las personas que lo afrontan. Aunque hay algunas reacciones, emociones y comportamientos que son comunes.

Crisis inicial

En los primeros momentos de la crisis inicial aparecen diferentes reacciones y emociones tanto en la familia como en la víctima:

En la familia, detallan los expertos, hay angustia, incertidumbre, impotencia, dolor, confusión y desespero.

En algunos casos, los padres de la víctima se unen para buscar el pronto regreso de su ser querido. Sin embargo, en otros hay distanciamiento en las relaciones que podrían romper vínculos afectivos creados y el manejo de la situación se torna aun más complicada.

De acuerdo con los psicólogos del Icbf, los miembros de la familia pueden tener reacciones muy



variadas, según sus temperamentos. Algunos logran expresar sus sentimientos de manera abierta y desahogada. Otros se silencian y no manifiestan sus emociones, se reprimen o se niegan a aceptar la realidad.

Se entremezclan sentimientos de angustia y temor por la vida y el bienestar del ser querido pero al mismo tiempo hay rabia, impotencia, incertidumbre, zozobra, culpa, tristeza, desconcierto, abandono, pérdida y esperanza.

En el niño víctima

Los Psicólogos explican que la primera reacción es de desconcierto, temor y confusión. *"El encontrarse con personas extrañas lo hace vivir sentimientos de angustia incontrolable que se manifiesta en llanto y temor permanente de no sentirse protegido por sus seres queridos"*, indican.

Al niño lo acompaña un miedo permanente pero a la vez cree que pronto regresará con sus padres. Asimismo piensa que fue por su mal comportamiento que sus padres lo abandonaron o regalaron, por lo que se sienten culpables de su mala conducta.

Pueden aparecer la pérdida del apetito, enfermedades de la piel y las vías respiratorias.

Con el transcurrir de los días, el niño se apega a su cuidador, buscando protección permanente y como forma de evitar el miedo que le causa estar lejos de sus seres queridos.

Una vez los niños regresan a sus hogares después de un acuerdo o captura de los responsables del secuestro, el niño debe recibir ayuda psicológica.

DENUNCIAN MÁS DE 4.000 ÉXODOS Y 150 DESAPARICIONES FORZADAS ESTE AÑO EN MEDELLÍN

Un indefenso campesino, al parecer desplazado, fue a buscar un rancho para arrendar en Las Mirlas, un barrio boscoso de la Comuna 8. Mientras recorría la zona, seis 'urabeños' lo siguieron con pico y pala. Pasaron las horas, los criminales regresaron con las manos manchadas de tierra y el señor desapareció sin dejar rastro. Fueron varios los testigos, pero nadie se atrevió a denunciar ni esta ni otras desapariciones de docenas de personas por el solo hecho de ser desconocidas, extrañas o sospechosas en barrios controlados por paramilitares.

Así lo revela Fernando Quijano, director de Corpades, y un grupo de investigadores del Nodo Antioquia, Coordinación Colombia-Europa-Estados Unidos, entidad integrada por 270 organizaciones de Derechos Humanos en el país.

Nodo Antioquia registra cada año más de 150 desapariciones forzadas en Medellín. Esta antigua práctica es utilizada por *"la oficina"* y *"los urabeños"*, que al parecer no solo borran a sus enemigos sino a cualquier persona que no les agrada. Mientras que la Personería de Medellín reporta 177 desapariciones.

Durante los últimos tres años, la entidad recibió 1.872 de estas denuncias. De esa cifra, 755 personas aparecieron vivas, 115 muertas y 1.002 continúan ausentes.

Aunque las denuncias son altas, podrían quedarse cortas porque los familiares de las víctimas guardan silencio debido a las amenazas de los criminales.

¿Dónde están los desaparecidos? Los investigado-



res sostienen que probablemente en fosas comunes.

Éxodos

Más de 4.000 expulsiones en la ciudad reporta Corpades, la mayoría, gota a gota. Las comunas más afectadas son la 8, la 13 y la 16, donde los combos han provocado múltiples desplazamientos masivos. También las comunas 6, 7 y 9, donde los habitantes huyen en silencio.

Al menos 84 familias salieron de la Comuna 16 y del corregimiento de Altavista en un mes, según Quijano. La mayoría de estas víctimas no denunciaron porque las bandas los amenazaron de muerte.

Por su parte, la Personería recibió 2.500 personas desplazadas desde el uno de enero hasta el 30 de abril.

Las cifras de desapariciones y desplazamientos forzados se dispararon en la ciudad desde que se asentaron cinco comandos paramilitares de *"los urabeños"* en Antioquia, sostiene Quijano.

Las más fuertes, detalla, están en la vereda La Loma, del corregimiento de San Cristóbal, de Medellín; en el municipio de San Pedro de los Milagros, Norte del departamento, y en el corregimiento de San Félix, de Bello.

El 70 por ciento de la ciudad está en manos criminales, las bandas marcaron nuevas fronteras invisibles y aumentó la intensidad del conflicto, por lo que se esperan más desplazamientos, homicidios y desapariciones, concluye.



LOS NIÑOS ROBADOS DURANTE LA GUERRA SALVADOREÑA

Blanca Flores llegó a Navarra con trece años. Lo hizo junto a la que siempre creyó que era su hermana. Pero un día descubrió que no había sido abandonada, como le habían hecho creer, y que parte de su familia biológica llevaba años buscándola en El Salvador. También supo que su verdadero nombre era Francisca y que tanto sus padres como los de Ana murieron durante un operativo del Ejército salvadoreño en Chalatenango.

A rededor de 1.000 niños fueron arrancados de sus familias de origen en el marco de los sangrientos operativos del Ejército salvadoreño contra la guerrilla entre 1980 y 1992, año en el que se firmaron los Acuerdos de Paz. Sus padres, en muchos de los casos, fueron masacrados junto a otros familiares. Otros sobrevivieron, pero perdieron la pista de sus hijos, apropiados por los propios soldados o dados en adopción a familias extranjeras, principalmente de EEUU, el Estado francés e Italia, en lo que se convirtió en un lucrativo negocio para ciertos sectores de la sociedad. Blanca Flores, hoy ya adulta y madre de dos hijos, es parte de esa niñez desaparecida. Sus padres fallecieron durante un operativo militar en Chalatenango, uno de los departamentos más afectados junto a los de San Salvador, San Vicente, Morazán, Usulután, Cabañas, Cuscatlán y La Libertad.

Blanca -su verdadero nombre era Francisca- no recuerda nada, porque cuando ocurrieron los hechos tendría unos cuatro años. Sabe por testimonios de terceros y de dos de sus hermanos, con quienes pudo reencontrarse, que sus padres emprendieron la huida por separado con ellos en brazos y que acordaron un lugar para juntarse de nuevo. Ha sabido también que su madre, a quien le dispararon varios tiros, falleció a los días. Más de un millar de personas murieron y medio centenar de niños y niñas desaparecieron como consecuen-



cia de aquella incursión militar denominada «Operación Limpieza», el 2 de junio de 1982 en Chalatenango. Un helicóptero del Ejército la llevó hasta la Cruz Roja, que la derivó al orfanato Natalia Simán, gestionado por religiosas. Junto a ella iban más niños, entre ellos Ana, de seis años. Ambas fueron anotadas como hermanas y así crecieron. «Yo era tan pequeña que no sabía ni decir mi nombre. Ana, que era un poco mayor, me llamaba 'chica', así se les llama a las Francisca en El Salvador. Pero las monjas no tuvieron en cuenta esa pequeña pista. Así que nos fabricaron nuevas partidas de nacimientos con otras identidades. Siempre creí que era huérfana. Cuando preguntábamos algo, nos decían 'eso no se dice o no se pregunta'. Cuando tenía 13 años, mi hermana me contó que le habían dicho que había una familia interesada en adoptarla. Yo le dije que me quería ir con ella, era lo único que tenía y estaba deseando salir del orfanato, del que no guardo gratos recuerdos, aunque pudo haber sido peor; podría haber acabado siendo una niña de la calle, como les pasó a tantos otros», relata mientras amamanta a su segundo hijo en el barrio de Errotxapea, donde

reside actualmente. Tras ser adoptadas por cuatro hermanos solteros ya entrados en años, llegaron a la localidad navarra de Guembe. Al cabo de unos años, Ana le trasladó su deseo y necesidad de indagar sobre sus orígenes. Blanca accedió a acompañarla en esa búsqueda, que resultó reveladora.

La Asociación salvadoreña Pro-Búsqueda, fundada en 1994 por el padre jesuita Jon Cortina (1934-2005) para buscar precisamente a todos esos niños desaparecidos, les guió y orientó. En ese proceso llegaron las pruebas de ADN y descubrió, de pronto, que ningún vínculo sanguíneo la unía a Ana. «Aunque siempre será mi hermana, en aquel momento fue un trago realmente difícil saber que no lo era», recuerda.

«Cuando me dijeron 'tú eres una niña de la guerra', pregunté qué era eso. No sabía absolutamente nada sobre la guerra en El Salvador. Aunque me siento de aquí, de Navarra, ahora sé que no estoy sola en el mundo, que tengo una familia que no me abandonó. Al principio, a mi familia adoptiva, a quienes considero mis padres, les daba miedo que me fuera a El Salvador. Pero yo ya tengo mi vida hecha aquí, si bien al principio no fue fácil. Cuando llegué, era un poco fría y bastante cerrada. Y siempre estaba pendiente de Ana, no me separaba de ella», añade.

Gracias a Pro-Búsqueda se reencontró en Pamplona con dos de sus hermanos, adoptados por dos matrimonios franceses y que, paradójica-



mente, crecieron cerca el uno del otro, pero sin saber el parentesco que les unía. Una cuarta hermana, a la que espera conocer algún día, vive en Estados Unidos.

Los tres viajaron a El Salvador, donde conocieron a varios primos y tíos que llevaban años buscándolos y visitaron la casa en la que vivían junto a sus padres.

Blanca lamenta que no queden fotografías de ellos. Esa fue su primera pregunta cuando llegó. «Unos me decían que me parecía a mi madre, otros a mi padre. Yo anhelaba poder ponerles un rostro, pero no ha podido ser. Aún así, saber de dónde vienes te aporta tranquilidad y he conseguido cerrar ese capítulo de mi vida», subraya, al tiempo que anima a otros jóvenes en su situación y que tengan dudas a buscar información y a contactar con Pro-Búsqueda. De las 921 denuncias recibidas hasta el momento, han logrado establecer la identidad de 382 personas mediante pruebas de ADN.

Condena al Estado

En 2005, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos condenó al Estado salvadoreño por la violenta desaparición de las hermanas Erlinda y Ernestina Serrano Cruz.

En una segunda sentencia, hecha pública del 31 de agosto de 2011 y en la que volvió a condenar al Estado, esta vez por la sustracción de las her-



manas Ana Julia y Carmelina Mejía Ramírez, de los hermanos Gregoria Herminia, Serapio Cristian y Julia Inés Contreras y de José Rubén Rivera, la Corte estableció que «el fenómeno de la desaparición forzada de niños y niñas respondió a una estrategia deliberada en el marco de la violencia institucionalizada del Estado. En su mayoría se produjeron entre 1980 y 1984, siendo las cifras más altas las correspondientes al año 1982». El fallo insiste en que «las desapariciones fueron parte de la estrategia contrainsurgente desarrollada por el Estado, que obedecía al concepto de 'destruir grupos poblacionales asociados a la guerrilla, dentro de lo cual cobró utilidad la sustracción de niños a fin de separarlos de la población enemiga' y 'educarlos bajo la concepción ideológica sustentada por el Estado'. Algunos exsoldados declararon que, desde 1982, habían recibido órdenes de llevarse a cualquier niño que encontraran durante el ataque a posiciones enemigas».

Hay, incluso, testimonios que denuncian la comisión de «vuelos de la muerte», al más puro estilo de la dictadura argentina- con menores. Ester Alvarenga, coordinadora general de la Asociación Pro-Búsqueda, entrevistó a soldados que participaron en la masacre de la Quesera. «Varios militares, supuestamente, arrepentidos, me contaron cómo tiraron a los niños desde el aire al río Lempa y cómo desde la orilla extrema dispararon contra una lancha repleta de niños, que se ahogaron. Son testi-



monios de personas que participaron en los operativos, no de víctimas», remarca. Ella misma fue testigo de hechos similares a sus 14 años, cuando sobrevivió a la masacre en el río Sumpul, fronterizo con Honduras, el 14 de mayo de 1980, donde murieron 600 personas. «El río estaba caudaloso, porque en días anteriores había llovido mucho. Teníamos a los helicópteros encima y tanto los hondureños como los salvadoreños nos disparaban de un lado y el otro. No había forma de escapar. Vi con cómo mataban a los niños, cómo los tiraban desde el aire, como ocurrió después en la Quesera», resalta.

«Los militares solían llevar a los niños que capturaban lejos de sus lugares de origen. Hubo quien se quedó con alguno, mientras que muchos fueron entregados a instituciones, privadas o públicas. Un grupo de abogados vio en ellos una mercancía vendible, y es así como empezaron a hacer trámites de adopción haciendo creer a las familias adoptantes que todo estaba en regla y que el menor en cuestión no tenía familia o que había sido abandonado. Algunos adoptantes llegaron a pensar que la familia biológica estaba cobrando grandes sumas de dinero a cambio de dar a su hijo en adopción. Otras veces, eran declarados en 'estado de abandono' o les ponían la etiqueta de 'huérfanos'. Hemos logrado identificar a medio centenar de esos



abogados», explica Alvarenga. Como parte de esa estrategia, «en 1983 hubo una flexibilización de la Ley de Adopciones. Cade destacar que uno de esos abogados era diputado en aquel momento. Actuaban en red porque tenían trabajadores sociales que les entregaban a niños de determinadas edades para llevarlos a EEUU. Durante la guerra se construyeron 'casas de engorde' -orfanatos-, manejadas fundamentalmente por estos abogados. Acabado el conflicto, estas 'casas' desaparecieron».

En 2007, en respuesta a un requerimiento de la Corte Interamericana de 2005 y fruto de las presiones de los familiares, la Asamblea Legislativa salvadoreña declaró el 29 de marzo como Día de la Niñez Desaparecida por culpa del conflicto.

En su tarea casi en solitario de «completar este puzzle pieza a pieza», Pro-Búsqueda anunció el 14 de marzo de 2011 la primera excavación de una fosa con la colaboración del Equipo Argentino de Antropología Forense. Fue en el municipio de Potonico (Chalatenango). En aquella «tumba colectiva» que contenía diez cuerpos, encontraron el de Rafael Pompilio, de 12 años, que murió el 4 de marzo de 1981 cuando una bomba cayó sobre la vivienda en la que se había refugiado junto a, al menos, otros tres menores de entre 2 y 14 años y cinco adultos, cuatro de los cuales eran mujeres. Estos bombardeos formaban parte de la estrategia militar para paralizar a las poblaciones y evitar su huida.

En 1998, la madre de Pompilio, que no estaba en la casa en el momento del ataque, contactó con Pro-Búsqueda, que desde 1994 ha logrado certificar la muerte de 52 menores. «Es un tema que no es agradable pero es necesario, porque los familiares cuando presentan los casos es con la esperanza de encontrarlos con vida, pero no siempre los procesos de investigación terminan con un final feliz», lamenta Alvarenga.

El 29 de octubre de 2010, el Gobierno de Mauricio Funes pidió perdón en nombre del Estado salvadoreño por las desapariciones forzadas de menores durante el conflicto. «Como víctima sentí que era un discurso que nacía del pensamiento y sentimiento del



presidente. Pero, haciendo nuestra una frase suya, decimos que 'perdón sin reparación es una doble frustración para las víctimas'. Tras aquella petición de perdón, han sido pocas las acciones que se han llevado a cabo, lo que nos genera una gran preocupación. No ha habido iniciativas concretas para resarcir mínimamente todos los daños, por ejemplo una atención sanitaria especializada a las víctimas. Ese perdón fue muy significativo para el país y, por lo mismo, requiere de un mayor nivel de compromiso».

«La cigüeña metálica» del ejército

El testimonio de Blanca Flores forma también parte del documental «La cigüeña metálica», dirigido por Joan López Lloret, que contó con la colaboración de la periodista Ana Paola Van Dalen, que durante un año trabajó con Pro-Búsqueda. La película, rodada en El Salvador e Iruñea, narra además las vivencias de Ana Lilian Melgar y Ricardo Flores. Tras su exhibición en el último festival de cine de La Habana, será presentada a concurso en el de Guadalajara (México).

Como Blanca, Ana Lilian, cuya madre y seis hermanos fueron masacrados frente a ella en su casa en Sisiguayo -ella sobrevivió pese a recibir un tiro en el hombro- y Ricardo, apropiado por un militar, encontraron a familiares, Ana Lilian a un tío, y Ricardo a su madre y una hermana.

AMNISTÍA INTERNACIONAL DICE A MÉXICO QUE ESTÁ BIEN CONTAR LAS DESAPARICIONES, PERO DEBE "INVESTIGARLAS"

Amnistía internacional cree que **"valdrá poco a las familias de las víctimas"** si no se aclara lo sucedido.

La organización de derechos humanos Amnistía Internacional (AI) felicitó la intención del gobierno mexicano de hacer pública una base de datos con unos 27.000 desaparecidos, pero dijo que hacen falta **"investigaciones efectivas"**.

"Recopilar y transparentar la información es un paso fundamental, pero valdrá de poco a las familias de las víctimas en tanto no se realicen investigaciones efectivas para revelar el paradero de las víctimas y llevar ante la justicia a los responsables de estos hechos", señaló Daniel Zapico, representante en México de AI, en un comunicado.

Hasta ahora en México se desconoce el número exacto de desaparecidos durante el anterior gobierno, encabezado por Felipe Calderón (2006-2012). Una funcionaria de la Secretaría de Gobernación (ministerio del Interior), la subsecretaria de derechos humanos Lía Limón, aseveró esta semana que exis-



te una base de datos con unos 27.000 nombres. Sin embargo, el ministro de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong, aclaró después que esas son cifras que dejó el anterior gobierno, pero aún no existe una lista oficial verificada. **"No tenemos una lista oficial todavía porque la estamos construyendo. Si sabemos que los desaparecidos se cuentan por miles."**

La subsecretaria Lía Limón **habló sobre 27.000 porque es la base de datos que encontramos"**, indicó.

Al dijo que la afirmación oficial de que se dará a conocer una lista completa es un hecho positivo, e indicó que es inaceptable que las autoridades anteriores no hayan tomado medidas eficaces para prevenir, esclarecer y sancionar este **"número escalofriante"** de desapariciones. Según indicó, no está claro, además, cuántas de esas desapariciones son forzadas, es decir cometidas con participación de funcionarios públicos. Un informe de la organización Human Rights Watch titulado **"Los desaparecidos en México: el persistente costo de una crisis ignorada"**, documentó 250 casos de desaparición, de los cuales 149 involucran a agentes del Estado.

LOS NIÑOS DE LOS QUE NADIE HABLA EN ARGENTINA

Malformaciones, cánceres, enfermedades de la piel... en las zonas que rodean las grandes explotaciones agrícolas argentinas, un gran número de niños nacen afectados por males devastadores. Las estadísticas son demolidoras, pero ante el filón de la agricultura intensiva, el Gobierno prefiere no investigar. Mientras tanto, pueblos enteros viven expuestos a los agroquímicos (pesticidas y herbicidas). Sus habitantes lo han denunciado una y otra vez, "agonizamos bajo una

descontrolada lluvia tóxica".

Riesgo inminente de óbito", decía el último parte médico de Gonzalo, eufemismo que indicaba que el bebé, a sus dos meses y 27 días, podía morir en cualquier momento. En su diagnóstico se leía **"malformación craneoencefálica"**, entre una marea de términos médicos. Las estadísticas dirán más tarde que es uno de los siete mil casos que nacen así, pero su padre, Pedro Mores, y otros como él creen otra cosa. El pequeño Gonzalo se gestó en uno de los tantos pueblos de Argentina expuestos a las fumiga-

ciones con agroquímicos.

La familia Mores vive en el límite de las provincias norteañas de Chaco y Santiago el Estero. **"Por ahí andan fumigando constantemente con los aviones y con los tractores que llaman "mosquitos" -cuenta Pedro-**. Dan la vuelta sobre las casas.

En el pueblo hay más casos como el de Gonzalo, unos cuatro, y es un lugar pequeño de unos siete mil habitantes. Esto de los venenos empezó en los años noventa y cada vez avanzan más. Desconozco qué echan, lo que sé es que nosotros teníamos frutales y se han secado".

Un informe del Ministerio de Salud argentino de mayo de 2012 confirma su sospecha. En las poblaciones expuestas a los agroquímicos hay un 30% más de casos de cáncer que en las que no lo están. El número de malformaciones en las áreas fumigadas también es mayor. Aún así, las denuncias sobre los efectos de los agroquímicos, utilizados en la explotación de cosechas de alta rentabilidad, suelen perderse entre la polémica. Las grandes empresas niegan los efectos tóxicos de las sustancias y piden el **"uso responsable"** de lo que la gente del campo llama, sin rodeos, **"venenos"**.

Argentina es una de las potencias agrícolas del mundo. Después de Estados Unidos y Brasil es la tercera gran productora de soja. Este año producirá 55 millones de toneladas. Para ello se calcula que anualmente se rocían más de 300 millones de litros de agroquímicos sobre sus campos. Estas fumigaciones -según estimaciones de agrupaciones ecologistas- afectan al menos a 12 de los 40 millones de argentinos que reciben este veneno



sobre sus casas, escuelas, parques, fuentes, lugares de trabajo; en definitiva, sobre sus vidas. Sus denuncias cuestionan el corazón del agronegocio, motor de la economía de Argentina, basado en el uso de semillas modificadas genéticamente que resisten a los agroquímicos. Al permitir fumigaciones a destajo, facilitan el uso intensivo de la tierra y evitan largos procesos que implican un mayor esfuer-

zo.

La oficina de Hugo Gómez Demaio queda en el segundo piso del servicio de cirugía pediátrica del Hospital Provincial de Posadas, capital de la provincia de Misiones, en el noreste del país. Su despacho es una pequeña habitación a la que se llega después de pasar por una sala donde los cirujanos dejan sus batas y guantes al término de una operación. Demaio, el jefe de servicio, hace más de una década que comenzó a notar un crecimiento en el número de pacientes nacidos con malformaciones. Primero comenzó a marcar en un mapa la procedencia de la mayoría de los casos que padecían mielomeningocele, una malformación que, además de un tumor, puede acarrear hidrocefalia, parálisis y daño neurológico, generalmente irreversible. **"Vimos que todos habían sido gestados en zonas donde el uso de agrotóxicos es masivo y decidimos estudiar el asunto -cuenta Demaio-**. Comprobamos que incluso la población no expuesta tiene al menos 15 agroquímicos circulando en sangre, con el agravante de que sus efectos combinados no se conocen. Porque yo sé cómo actúa el glifosato, pero no cómo lo hace si se combina con el herbicida 2,4D. Lo que sí sé es que este es uno de los componentes del agente naranja que usaron los norteamericanos en Vietnam y que hay muchos más pacientes con malformaciones en estas zonas".

En Argentina no existe una ley nacional de agroquímicos, aunque en la mayoría de las 24 provincias existen leyes particulares que intentan legislar sobre el uso de herbicidas e insecticidas. Ante las denuncias reiteradas en relación con sus efectos sobre la salud, el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner inició en 2009 una investigación y determinó Federal para el Fortalecimiento de los Sistemas Locales de Control, cuyos escasos o nulos resultados son apre-

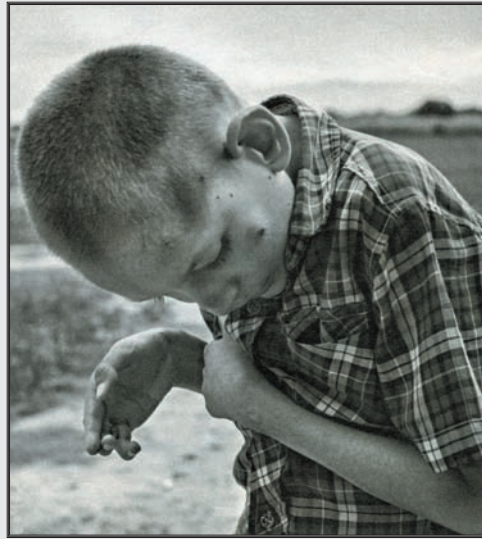


ciables en un recorrido por las zonas afectadas. Axia Terai, en Chaco, es un buen ejemplo.

Avia Terai está flanqueada por campos sembrados. La soja y los girasoles crecen hasta el límite del pueblo. Al otro lado de la localidad, una pista de aterrizaje sirve de base para los aviones fumigadores que denuncian los vecinos. El barrio que los ve salir y llegar se llama Padre Mújica. Se trata de casas sociales, construidas por la Fundación Madres de Plaza e Mayo. En ellas viven 108 familias y cada una tiene uno de sus miembros con algún tipo de discapacidad. La mayoría son menores.

Nadia Leguizamón es una de ellas. Tiene 12 años y hace dos que dejó de caminar. *“No me dijeron nunca cuál era su diagnóstico, pero siempre tuvo dificultades para moverse”,* explica Viviana Pérez mientras ayuda a su hija a sentarse en la silla de ruedas para salir a dar un paseo. *“Me han dicho muchas veces que el veneno de los cultivos pudo tener algo que ver, pero nadie me lo confirma”.* Ramón es el padre de Nadia y trabaja en el campo. *“¿Qué posibilidad hay de hacer algo con la empresa de fumigación de acá al lado?”,* se pregunta cada vez que pasa el avioncito, como llaman en el barrio a los pequeños aeroplanos.

Katherina Pardo tiene 21 años y cuenta que, cuando era pequeña, *“cada vez que había fumigaciones, los niños que iban a la escuela se encontraban mal, con dolores de cabeza y desmayos, y se le echaba la culpa a que faltaba agua potable”.* Ahora, Katherina lucha para que las cosas cambien. *“La gente tiene derecho*



a no ser fumigada”, clama. Una de sus batallas es que abran una escuela en la zona destinada a los chicos con necesidades especiales. *“Cada vez son más y no pueden ir a clase”,* subraya. *“La falta de control del Estado en el uso de agroquímicos se agrava porque a la población expuesta tampoco se le brinda la asistencia necesaria para el tratamiento de las enfermedades y su seguimiento”,* denuncian desde la red de Salud Popular Ramón carrillo, en Chaco. Desde esta organización aseguran que hay registros de uso de los herbi-

cidas glifosato y 2,4D, el componente del agente naranja cuya aplicación aérea está prohibida en esta provincia. *“Sin embargo, la gente reconoce que lo usan mezclados”,* denuncian. Además, les consta la utilización de endosulfán compuesto, un insecticida y acaricida prohibido en más de 50 países, y de metamidofos, otro insecticida que acaba de ser prohibido en Brasil.

“No hay un sistema de control del Estado que garantice saber qué es lo que se está aplicando y cómo”, explica la abogada Alejandra López, de la Red de Salud. La misma denuncia se repite en otras provincias por parte de la Red de Médicos de Pueblos Fumigados y las agrupaciones como Paren de Fumigamos.

La ausencia del Estado ha llevado a la población a buscar nuevas vías para sus reclamaciones. En la Leonesa y en Las Palmas, a 60 kilómetros de la capital de Chaco, sus habitantes recurrieron a la justicia para tratar de detener las fumigaciones que avanzaban sobre sus casas desde los arrozales. El juez les dio la razón. En agosto de 2012, la justicia de Córdoba condenó por primera vez a un productor agropecuario y a un fumigador por haber rociado veneno sobre el barrio Ituzaingó. La condena, que está siendo apelada, pudo cambiar la historia medioambiental de América Latina en cuanto a las fumigaciones. Pero en el pueblo cordobés de Gatica el daño ya está hecho: a 114 de los 142 niños analizados se les detectó contaminación con agroquímicos, según estudio oficial.

En San Jorge, en la provincia del centro de Santa Fe, un Juez ordenó detener las fumigaciones cercanas a las poblaciones. En la Leonesa y Las Palmas, el Gobierno provincial también ordenó hacer públicos los datos de los hospitales. Después de casi diez años de denuncias,



por primera vez se conocieron estadísticas oficiales. Fue en 2010, y los datos confirmaron las sospechas de los vecinos: los casos de cáncer en niños se triplicaron y las malformaciones en recién nacidos aumentaron en un 400 %. Todo ello, en apenas una década. Aunque desde el centro de epidemiología criticaron el estudio, nunca presentaron otro alternativo.

Mitras, la llamada “frontera agrícola” sigue avanzando. En Santiago del Estero se puede comprobar cómo va extendiéndose. Más en concreto en Quimil, en el noroeste de esta provincia en el centro de Argentina. Allí, el avión amarillo termina de realizar la tercera pasada sobre el campo de girasoles que rodea a una casa baja y rosada sobre la que cuelga un cartel que dice: Escuela 146 La Pampa.

Las 110 familias que viven en la zona se cansaron de denunciar las fumigaciones. Afirman que se les secaron los árboles frutales y que sus chicos terminan con los ojos irritados al término de cada pasada.

Después de tantas quejas, el avión -cuenta Chiqui, una de las vecinas- sobrevuela de noche la superficie sembrada. *“Creo que, como no lo vemos, no nos damos cuenta de que fumigan”,* asegura la mujer, que recuerda que donde ahora hay campos sembrados antes había un bosque bajo que casi ha desaparecido. En algunas de las trece mil hectáreas se ven todavía manchones de lo que era la postal típica de la zona. Cerca, a unos 18 kilómetros, una excavadora amarilla lucha contra las ramas secas y espinosas del bosque original. La frontera agrícola es ese pedazo de tierra árido bajo un sol agobiante.

Juan Carlos Soroka dejó de plantar tabaco al poco tiempo de que su segunda hija naciera con una malformación. *“En esta zona, en cinco kilómetros a la redonda, hay más de diez casos. Algunos tienen a sus chicos escondidos”,* cuenta Soroka. Su mujer, Anita, tiene 38 años y asegura que casi todos aquí tienen un hijo discapacitado. *“¿Cómo puede ser si vivimos en el aire, en plena selva?”* -señala-. *¿Por qué no hacen algo las empresas? Claro, ellos no tienen un hijo aquí, no les interesa. ¿Por qué nos envenenan? Las tabacaleras vienen*

y te dan las semillas, los venenos, pero nunca nos dijeron que esto podía pasar. Nunca. Los bichos no son tontos, no comen lo que les mata, la gente parece que sí. Yo digo que el mundo necesita comer, no envenenar”.

La población de San Vicente es parte de lo que Sergio Páez llama el “triángulo tabacalero”. Profesor de Geografía, su tesis versa sobre el uso de agroquímicos

por parte de los colonos, como denominan a los campesinos y que, por lo general, son descendientes de alemanes. *“Viven una realidad triste -asegura-. Me encontré con chicos que no caminan, trabajadores con irritaciones cutáneas, con las manos y los pies destrozados. Muchos de los venenos que utilizan en su actividad están prohibidos en Europa o Estados Unidos, pero se usan en argentina y Brasil”.*

Víctor es uno de esos colonos. *“Había dejado de plantar pero volví por el problema de él”,* dice señalando al pequeño Agustín. Nació hace cinco años con parálisis cerebral y es el segundo hijo de Víctor y Celeste Maidana. Celeste tiene la sonrisa tan grande como triste la mirada; el brazo izquierdo enlazado casi permanentemente al cuerpo de Agustín. *“A veces me muevo sin él, y es que me falta algo”,* señala. Los Maidana viven en una casa de madera de las afueras de Pueblo Illia, una población de apenas 300 habitantes y a la que se accede por un interminable camino de tierra de más de 50 kilómetros. En este poblado minúsculo abrieron un aula especial por la gran cantidad de chicos con discapacidad que hay en la zona. Katherine Barbosa es la maestra del grupo, que el año pasado ascendía a 36 alumnos. Hace dos, ella y un grupo de padres solicitaron al Gobierno que abriera una escuela para los chicos como Agustín. No hubo respuesta.

Katherine también subraya que son muchos los casos y que la exposición a los agroquímicos, sumada a la mala alimentación de las madres, puede ser la causa de tantos niños con malformaciones y retraso mental. Nadie termina de confirmar nada. Nadie responde, pero ella sospecha. Como sospecha Pedro Mores cerca de la cama de Gonzalo, su hijo recién nacido, mientras espera que el diagnóstico sobre el riesgo de muerte inminente no se cumpla.



ARGELIA RECONOCE LA MUERTE DE 37 REHENES EXTRANJEROS EN EL ASALTO A UNA PLANTA DE GAS

El comando, del grupo fundamentalista *'Los firmantes de sangre'*, lo integraban 32 insurgentes.

El paso de las horas recompuso en Argelia el infierno que se apoderó de la planta de gas de In Amenas. Tres días después de la operación militar que acabó con el asalto terrorista, los extranjeros fallecidos durante la matanza -de ocho nacionalidades diferentes- se elevaron a 37, siete de ellos sin identificar. Así lo explicó el lunes 21 de enero de 2013 el primer ministro, Abdelmalek Selal, en su primera rueda de prensa desde que el grupo fundamentalista *'Los firmantes de sangre'* asaltó el miércoles 16 de enero las instalaciones. El comando lo integraban un total de 32 insurgentes, 29 de los cuales fueron abatidos por el Ejército y otros tres pudieron ser capturados con vida. Orgullosos de sus estrechos vínculos con Al-Qaida, los radicales procedían del norte de Malí, aunque entraron a través de la frontera libia.

El fantasma de la colaboración entre el personal de la planta gasística con los yihadistas fue evidente. En ese sentido, Selal apuntó que uno de los conductores era un miembro de los secuestradores. Asimismo, llama la atención el hecho de que los agresores portaran un listado con los números de las habitaciones ocupadas por los empleados extranjeros, según explicó una enfermera que trabajaba en el centro médico del lugar. «Al amanecer comenzaron a sonar las sire-



nas del complejo sin parar y pocos minutos después empecé a escuchar disparos», afirmó, acto seguido de confesar que vio cómo le disparaban en la espalda y en la cara a un hombre que intentaba huir.

Sumido en el pánico estuvo también el argelino Abdelgani M. durante las 29 horas que permaneció retenido por los terroristas, que desde el primer momento dejaron clara su intención de llevarse a los rehenes extranjeros a Malí en venganza por la intervención de Francia en ese país africano. «A un centenar de occidentales los ataron con alambre y les colocaron una cuerda al cuello que los unía a unos otros», resaltó mientras que por el contrario explicó que los ciudadanos locales eran trasladados a otro lugar en el que tenían libertad de movimiento.

Impacto económico

Consciente del impacto global que ha tenido el asalto a la planta de gas y de la vital importancia que supone ese sector para la economía argelina, el ministro de Energía, Youcef Yousfi, intentó lanzar un mensaje de tranquilidad. «Los grupos extranjeros han asegurado al Gobierno que pretenden continuar con sus actividades en el país», afirmó.

In Amenas, que aporta el 12% de la producción nacional de gas y un 6% de las exportaciones.

El secuestro supuso para la compañía estatal Sonatrach, que opera el lugar junto a la firma británica BP y la noruega Statoil, unas pérdidas de 11 millones de dólares (8,25 millones de euros) al día. Una cifra significativa para un país cuyo 50% del PIB procede del negocio de los hidrocarburos.



GRUPOS ARMADOS Y TRAFICANTES SE ARMAS Y PERSONAS SE MUEVEN CON TOTAL LIBERTAD EN EL SAHEL

El armamento de Gadafi circula por toda la región ante la impotencia de las autoridades.

El ataque terrorista contra la planta de gas argelina de In Amenas en enero dejó de nuevo al descubierto la porosidad de las fronteras del África noroccidental, donde se mueven con total libertad grupos armados y traficantes de drogas, armas y personas. «Los asaltantes salieron hace dos meses de la ciudad de Aguelhok, en el norte de Malí, se desplazaron a Níger, se reagruparon en Libia y después lanzaron su ataque», anunció el primer ministro argelino, Abdelmalek Selal, para describir el viaje de miles de kilómetros que recorrieron los terroristas a lo largo de cuatro países antes de dar el golpe.

A pesar de que Argelia cerró en diciembre de 2012 la frontera con Malí y de que desplegó refuerzos para mejorar su control, Selal reconoció que es una zona difícil de vigilar. «Hace falta al menos dos veces la OTAN para eso», señaló. La impotencia que se desprende de las palabras de Selal es la misma que muestran los responsables de la mayoría de países de la región, como Túnez, Libia o Níger.

Analistas y políticos coinciden en señalar la caída del régimen de Muamar al Gadafi en 2011, el desmoronamiento de sus instituciones y la proliferación incontrolada de armas en Libia como el origen del deterioro de una situación ya de por sí delicada. En Túnez y en Argelia se han interceptado importantes alijos de armas procedentes de los antiguos depósitos de Gadafi y los rebeldes tuareg y salafistas que se hicieron con el control del norte de Malí en marzo de 2012 nutrieron sus arsenales con armamento libio.

Un dirigente del partido opositor tunecino Nidá Tunis, Lazar Akremi, reconoce que «Túnez se ha convertido en un pasillo por donde circulan armas» de Libia. «Necesitamos ayuda de Europa para restablecer la seguridad fronteriza, sobre todo con Libia, cuyas dificultades en reestructurar el Estado anima a muchos clanes mafiosos al comercio ilegal con sus iguales libios», indica un responsable del partido tunecino en el Gobierno, Al Nahda, quien apunta a la falta de material como una de las principales carencias del país.

Deterioro Ante la gravedad de la situación, Libia, Argelia y Túnez firmaron en la ciudad libia de



Gadamés, cuatro días antes del ataque terrorista de In Amenas, un acuerdo de coordinación en materia de seguridad de fronteras y de lucha antiterrorista, contra el narcotráfico y el crimen organizado. Los primeros ministros de los tres países manifestaron entonces que la situación en Malí se había «deteriorado» de tal manera que podría tener consecuencias para la seguridad y la estabilidad de la región.

En noviembre de 2012, el presidente de Níger, Mahamadou Issoufou, tampoco ocultaba las dificultades para controlar las fronteras. «Necesitamos reforzar nuestras capacidades de inteligencia y los medios aéreos. Y reforzar también nuestras fuerzas terrestres. Necesitamos que nuestros amigos nos sigan ayudando en esos tres planos», declaró. En Níger, la UE, preocupada por las implicaciones que el deterioro de la situación pueda tener para su propia seguridad, lanzó en agosto de ese año una misión para luchar contra la delincuencia organizada y el terrorismo en el Sahel (EUCAP), que nació con intención de extenderse a otros países.

«Muchas fronteras no son físicas, es decir, que son casi imaginarias, porque es solamente una línea sobre la arena, lo que hace que nadie sepa dónde se encuentra», asegura Francisco Espinosa, jefe de la EUCAP en relación a las fronteras nigerinas. Una afirmación que podría aplicarse a prácticamente todas las demarcaciones fronterizas desde Marruecos hasta Libia y desde Túnez hasta Nigeria, donde el tráfico de drogas, armas y personas es moneda de cambio casi diaria. «La amenaza yihadista no solo es para la región sino también para la Unión Europea», advirtió el presidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz.

UN ICONO PARA LAS PROTESTAS DE TURQUÍA

La imagen de un policía lanzando gas lacrimógeno a la mujer de rojo se convirtió en el icono de las protestas en Turquía.

La imagen, de tanto que dice, es literatura pura. Son el yin y el yang vestidos de profesora de universidad y policía. Ella, la mujer de rojo, la inocencia hecha vestido de algodón, es la contraposición a él, el hombre de negro, el poder, la fuerza. Y la acción, el abuso de un antidisturbios gaseando a su frágil oponente, encapsula el pulso que le ha echado Turquía al gobierno de Tayyip Recep Erdogan.

La foto representa tanto que dió la vuelta al mundo a la velocidad vertiginosa de las redes sociales. La dama de rojo fue alzada por los internautas, que también son ciudadanos, que también son turcos, en el símbolo de la rebelión, la chispa que prendió cerca del estrecho del Bósforo.

¿Y quién es la mujer de rojo? Su nombre es Ceyda Sungur, trabaja como profesora de planificación urbana en la Universidad Técnica de Estambul y nunca ha pretendido ser Juana de Arco. Ella solo es una más de las personas que salieron a la calle para impedir que las excavadoras arrasen el parque Gezi, uno de los escasos reductos verdes que conserva la exótica Estambul y que las autoridades pretenden convertir en un centro comercial.

Ceyda bajó de la segunda planta de oficinas donde estaba, a dos minutos del epicentro de las revueltas. Quería defender el parque y, de repente, se vio delante de una fila de antidisturbios. Entonces, sucedió. El policía le lanzó una ráfaga de gas pimienta contra el rostro con tanto ímpetu que levantó su cabello. La profesora, bajo un vestido rojo de algodón, con sus zapatitos de cordones y un sencillo collar, se giró en un acto instintivo. Sin más amenaza que un bolso blanco, ya en retroceso, el policía siguió tras la mujer de rojo expulsando el gas lacrimógeno contra su nuca y su espalda.

Su compañero Eren Kürkcüoglu llegó poco después y se encontró a Sungur tendida en un banco del parque mientras intentaba liberarse de las lentiillas. Como explica el profesor asociado Aliye Ahur Akgün, el gas lacrimógeno es molesto, doloroso. «Tus ojos empiezan a arder, te dan ganas de llorar y no puedes. Te duelen los pulmones». Pero mientras el policía gaseaba a la mujer de rojo allí estaba Osman Orsal, el reportero gráfico de Reuters que creó el icono, la imagen que han utilizado miles de turcos como símbolo del abuso gubernamen-



Ceyda Sungur.

tal. Del mismo modo que días más tarde, otra mujer, esta vez vestida de negro y con unas bambas rojas, volvió a convertirse en un fenómeno viral después de que un fotógrafo captara el momento en el que abrió los brazos para recibir el impacto de un enorme chorro de agua.

Pero la foto aún tiene más que decir. Y habla del vestido, con su escote, con su vuelo, con su caída por las rodillas, como oposición al velo que muchos sospechan que quiere imponer Erdogan, a quien la imagen también deja sin argumentos después de que afirmara que los manifestantes «viven codo con codo con el terrorismo». La mujer de rojo se transformó en el emblema del movimiento. Copias, dibujos y grafitis comenzaron a surgir de todas partes. En Esmina, la tercera ciudad de Turquía, crearon con la foto un mural en el que la gente asoma la cabeza para hacerse un retrato. Y en Estambul han jugado con la imagen, agigantando a la dama roja, para forzar la metáfora. «Cuanto más gas nos lanzáis, más grandes nos volvemos».

Otras imágenes icónicas

La tecnología, las redes sociales, hicieron el resto.

Ceyda Sungur se hizo universal en minutos a golpe de retuit. Todo lo contrario que el icono del 'Flower Power', la fotografía que, en 1967, muestra a un joven colocando claveles en el cañón de los fusiles de la Guardia Nacional durante una protesta en Washington contra la Guerra de Vietnam. Aquella foto no salió de las páginas interiores de los periódicos. Pero meses más tarde ganó un concurso de fotografía y se hizo muy popular.

Ceyda es la única que no está contenta con lo que ha sucedido. La profesora rehúye a la prensa para esquivar el símbolo que le persigue a donde va. «Cada ciudadana,

no, cada trabajador y cada estudiante que defendía sus derechos humanos ha sido sometido a la misma violencia policial que yo he sufrido. No hay diferencias entre ellos y yo».

Pero nadie más se coló en la foto y la obra desbordó sus deseos. Porque nadie llegó a saber con certeza si el hombre que interrumpió la marcha de los tanques en la plaza de Tiananmen o aquel otro 'Captain Khobza' que se enfrentó a los antidisturbios en Túnez empuñando una barra de pan como si fuera una ametralladora tampoco querían convertirse en símbolos.

MURAT CEKIC, DIRECTOR DE AMNISTÍA INTERNACIONAL EN TURQUÍA «LOS POLICÍAS SABEN QUE AUNQUE GOLPEEN SIN MEDIDA NO LES PASARÁ NADA»

«Es la primera vez que se produce tal represión en una de las capitales del mundo y ante las cámaras de toda la prensa internacional».

Murat Çekiç estuvo una semana casi sin salir de la oficina de Amnistía Internacional (AI) situada a unos minutos a pie de la plaza Taksim y el parque Gezi, epicentro de la protesta contra el Gobierno. Su lugar de trabajo ha recuperado su aspecto habitual, pero durante las primeras 48 horas de batalla campal en Estambul se convirtió en un centro de atención médica improvisado para manifestantes heridos y víctimas de los gases lacrimógenos. El director de AI en Turquía denuncia la respuesta policial y pide responsabilidades.

- Las autoridades han pedido perdón por la actuación policial en la represión de las manifestaciones. ¿Es suficiente?

- No es así. El viceprimer ministro, Bulent Arinc, expresó su disculpa a nivel personal, pero el Gobierno como tal no se ha pronunciado. Una situación inaceptable para un país que intenta ser una democracia con liderazgo global. Hay que empezar por la defensa de los derechos humanos en casa antes de hablar de exportar modelos políticos. Lo que han logrado es dar un argumento de unión a los presentes en Taksim, mil grupos distintos, con mil reivindicaciones diferentes, pero con la misma indignación por la respuesta de la Policía.

- ¿Cómo califica AI la actuación policial?

- Brutal y vergonzosa. Emplearon un uso desproporcionado,



nado, extremo de la violencia, cuando no era necesario. Esta actuación supone un paso atrás para Turquía y el Gobierno debe tomar medidas urgentes porque aunque la cosa se ha calmado en el centro de Estambul, la brutalidad persiste en barrios de la periferia y otras ciudades del país.

- ¿Es la primera vez que sucede algo así en Turquía?

- No, pero es la primera vez que se produce en un lugar como Estambul, una de las capitales del mundo, y ante las cámaras de toda la prensa internacional. Por eso ha tenido mucho más efecto que si fuera en sitios como Diyarbakir (capital del Kurdistán kurdo), donde están habituados a este tipo de choques. La Policía es violenta en todos los países del mundo, pero estos estándares de actuación son inaceptables en Turquía.

- ¿Qué medidas sugiere AI?

- Abrir procesos legales contra las personas que ordenaron las cargas policiales y reformar este sistema legal que otorga casi total impunidad a los agentes. El problema es que ellos saben que aunque golpeen sin medida y usen gases de forma indiscriminada no les pasará nada.

- ¿Quedan muchos detenidos?

- Oficialmente han sido puestos todos en libertad, pero en cualquier momento pueden producirse nuevas detenciones. Ahora estamos en plena fase de investigación de las denuncias por malos tratos recibidos en las comisarias.

ERDOGAN DESALOJA TAKSIM DE FORMA VIOLENTA

La carga de los antidisturbios 'barre' a los manifestantes, a los que el primer ministro advierte de que «este asunto ya se acabó».

El martes 11 de junio los deseos de Erdogan son órdenes para las fuerzas de seguridad. Menos de 24 horas después de que el primer ministro turco tendiera la mano a los manifestantes para entablar un diálogo, la Policía entró en Taksim y limpió la plaza. Una operación sorpresa a la que algunos manifestantes se opusieron de forma violenta, lo que desencadenó una auténtica batalla campal por el control de este lugar emblemático en el centro de Estambul ocupado desde hacía dos semanas. Cientos de manifestantes resultaron heridos, informó la Asociación Médica Turca, y se practicaron al menos setenta detenciones, según recogió el diario Hurriyet. Cerca de la plaza otros cincuenta abogados fueron también detenidos por organizar una concentración de solidaridad con Taksim ante el tribunal de Çaglayan.

Mientras los gases hacían irrespirable el aire de la zona y los blindados, con agua a presión, trataban de sofocar la resistencia en las barricadas, la mayoría de personas que formaba parte de la protesta seguía los acontecimientos de forma pacífica desde el contiguo parque Gezi. Los canales turcos ofrecieron los choques sin directo. La ofensiva oficial fue doble. Al mismo tiempo que la Policía se empleaba a fondo, Erdogan se dirigió a los diputados de su formación, Partido Justicia y el Desarrollo (AKP), para informarles de su plan de "tolerancia cero" con la protesta. "Me dirijo a aquellos que quieren continuar con estos acontecimientos, que quieren seguir aterrizando: este asunto ya se acabó. No habrá más tolerancia", un mensaje no solamente dirigido al sector violento de Taksim ya que el primer ministro advirtió que "el parque Gezi es un parque, no una zona de ocupación. Invito a todos



aquellos que son sinceros a retirarse".

Erdogan tuvo también palabras para la prensa extranjera a la que culpa desde el primer día de "desinformar de forma sistemática".

Como ocurrió desde el inicio de las protestas las palabras de Recep Tayyip Erdogan marcaron la agenda y no tuvieron nada que ver con las de otros cargos que lanzaron mensajes más conciliadores. El primer ministro aludió en su intención de acabar con la acampada de Gezi y dejó en evidencia al gobernador de Estambul, Huseyin Avni Mutlu, que poco antes lo negó e insistió que el único objetivo del despliegue policial era retirar "las pancartas y banderas" de la estatua de Mustafá Kemal Atatürk -fundador y primer presidente de la República de Turquía- y del Centro Cultural de Atatürk (AKM):

Cadena humana

Fue una operación sorpresa, a primera hora de la mañana, cuando menos gente había en la plaza y en el parque. Su llegada fue recibida con resignación entre los acampados que adoptaron dos respuestas diferentes. La inmensa mayoría permaneció en el parque Gezi resistiendo de forma pacífica, mientras que pequeños grupos radicales se lanzaron a las barricadas con piedras, cohetes pirotécnicos y cócteles molo-



tov.

En un primer momento la vía pacífica trató incluso de crear una cadena humana frente a los antidisturbios para evitar altercados, pero pronto empezaron a llover las piedras y estalló la batalla campal en Taksim y en las calles próximas. "El movimiento de policías empezó a las seis de la mañana y en poco tiempo fueron apareciendo desde todas las esquinas. Pedían por megafonía que nos metiéramos en el parque, pero algunos grupos vinculados a partidos políticos se pusieron a lanzar piedras y empezaron los problemas. Lo mejor es no responder" opina Rifat Caber, programador informático de 27 años con los ojos enrojecidos a causa de los gases lanzados por los antidisturbios que hacían obligatorio el uso de máscaras.

Entre los acampados el comentario generalizado era el

de la "impotencia por la presencia de policías infiltrados que son los responsables de provocar la violencia. Es un teatro, no quieren hablar, sólo saben solucionar los problemas por la fuerza y por eso necesitan gente violenta frente a ellos", denuncia Yasin, activista de 34 años que lamenta la vía más radical adoptada por un sector de la acampada.

Los manifestantes no desistieron en sus ansias de protesta pese a ser desalojados por los antidisturbios con gases lacrimógenos y a primera hora de la tarde regresaron a la plaza. La vuelta de miles de activistas a Taksim fue contestada con una nueva carga policial, que derivó en violentos enfrentamientos. Tras ese primer aviso policial, Erdogan no retiró su oferta de diálogo para escuchar las demandas de los acampados en el parque Gezi.

EGIPTO: MASACRE EN EL ASALTO FINAL A LOS ISLAMISTAS

El desalojo forzoso de los campamentos levantados por los seguidores de Mursi deja cientos de muertos y heridos en Egipto.

Egipto abandona el camino iniciado por la revolución que acabó con Hosni Mubarak y regresa a las tres décadas en Estado de Emergencia que estuvo en vigor en el país desde 1981 hasta 2011. Los militares entraron con toda la fuerza posible en las dos acampadas pacíficas que los partidarios de Mohamed Mursi mantenían en El Cairo como señal de protesta desde el 3 de julio. Tras más de diez horas de operación las autoridades declararon «limpias» las zonas de protesta de la Universidad de El Cairo, primero, y más tarde de Rabaa al-Adawiya, principal bastión de los detractores del golpe que derrocó a Mohamed Mursi, donde se produjeron duros enfrentamientos durante todo el día del miércoles 14 de agosto, y donde se registró el mayor número de víctimas mortales y heridos. Al final del asalto un alto jefe de seguridad confirmó a la agencia AFP que las fuerzas del orden estaban dejando salir a todos aquellos que lo quisieran, pero un número indeterminado de irreductibles permanecía atrincherado en la mezquita.

El último balance oficial de fallecidos en todo el país ofrecido por el Ministerio de Sanidad fue de 278 -entre ellos, 43 policías y soldados- y más de 2.000 heridos (muchos de ellos graves). Entre los muertos habría al menos dos periodistas que cubrían el desalojo de la acampada de Rabaa al-Adawiya, la reportera Habiba Ahmed Abd



Elaziz, del grupo de Emiratos Árabes Gulf News, y el cámara de la cadena británica Sky News, Mick Deane. Ambos murieron a causa de disparos.

Estado de emergencia

Los manifestantes llevaban días esperando el desalojo y este comenzó a las siete de la mañana, lo que provocó una batalla campal en la capital y una oleada de protestas en todo el país con duros choques que dejaron decenas de muertos en provincias del sur como Miniya o Fayum, o en Ismailia, al noreste. La inestabilidad en las calles y los ataques a edificios oficiales llevaron a las

autoridades interinas a decretar el Estado de Emergencia durante un mes y declarar posteriormente un toque de queda por tiempo indefinido desde las siete de la tarde a seis de la mañana en casi la mitad de las provincias de Egipto, entre ellas El Cairo y Giza, según anunció a través de la televisión egipcia.

El estado de emergencia, que estuvo en vigor desde 1981 hasta mayo de 2012, cuando decidió no renovarlo la junta militar que gobernó el país de forma transitoria tras el derrocamiento de Hosni Mubarak, suspende un gran número de derechos personales y civiles y militariza la seguridad en las calles.

Dimisión de El-Baradei

La contundencia de las fuerzas de seguridad dejó cientos de muertos entre los manifestantes que se oponen al golpe. Entre las autoridades interinas había voces que se oponían al uso de la fuerza para acabar con las protestas y apostaban por el diálogo como única solución para no enquistar la situación. Aunque finalmente las medidas de excepción contaron con la aprobación del Consejo de Ministros y el presidente Adli Mansour encargó a las fuerzas armadas y la Policía adoptar todas las «medidas necesarias», esta decisión no fue compartida por pesos pesados como el vicepresidente Mohamed El-Baradei, que a media tarde anunció que dejaba el cargo. «Presento mi dimisión del puesto de vicepresidente y pido a Dios el altísimo que preserve nuestro querido Egipto de todo lo malo y que cumpla las esperanzas y aspiraciones de pueblo», explicó El-Baradei en una carta dirigida a Mansour en la que expresó que «se me hace difícil seguir soportando la responsabilidad de deci-



siones que no comparto y cuyas consecuencias temo». Con el adiós del premio Nobel de la Paz, galardón obtenido por su labor al frente de la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA), el nuevo Gobierno perdió a su mejor tarjeta de presentación ante una comunidad internacional, que en las últimas semanas demostró su falta de capacidad mediadora en el conflicto. Desde Turquía, el primer ministro Recep Tayyip Erdogan, aliado de Mursi, pidió al Consejo de Seguridad de la ONU y la Liga Árabe «actuar inmediatamente para detener la masacre».

A diferencia de la Unión Europea o Estados Unidos, Turquía llama «golpe de estado» desde el comienzo a lo ocurrido en Egipto. Desde Washington, donde defienden que lo vivido en el país árabe es una «restauración de la democracia por la vía militar», según el secretario de Estado John Kerry, el portavoz de la Presidencia, Josh Earnest, condenó el uso de la violencia empleada por las autoridades y lamentó la declaración del estado de emergencia.

«Conviene a todas las partes buscar una reconciliación, poner fin a la violencia, respetar los derechos humanos básicos, y poner en pie un gobierno que refleje la voluntad del pueblo», declaró Earnest en un tono similar al de la Unión Europea cuya jefa de la diplomacia, Catherine Ashton, pidió «la máxima moderación posible» y que los egipcios «eviten nuevas provocaciones».



LA CARA OCULTA DE BAHRÉIN: SU FALTA DE LIBERTADES Y SU GRAN OPRESIÓN

80 muertos se ha cobrado hasta ahora la revolución en Bahréin, según las estadísticas que maneja la Federación Internacional de Derechos Humanos. Más de 4.500 personas han sido detenidas. Según declaraciones de Ahlam Khouzaie, miembro de Al-Wifaq, el partido de la oposición en este país, «cada casa en Bahréin tiene hoy una persona encarcelada, torturada, exiliada o muerta. El país se ha convertido en una gran prisión».

Las cámaras de todo el mundo enfocaron hacia Bahréin, un minúsculo estado del golfo pérsico, cuando las autoridades aplastaron en febrero de 2011 las protestas de un sector de la población que exigía cambios constitucionales. Meses más tarde Bahréin volvió a saltar de los mapas a la televisión cuando Sebastian Vettel ganó la cuarta carrera del campeonato del mundo de Fórmula 1, que se corre en pleno desierto y que surgió como un capricho del rey Hamad bin Isa al-Jalifa. Una ocasión única para que los opositores al régimen volvieran a copar las pantallas pidiendo más libertades y menos espectáculos. Pero con el circo de los coches se fue también la repercusión mediática de una revolución silenciosa que sigue cobrándose víctimas cada mes, cada semana. El día a día de las ahogadas protestas se encarna en personas como la mujer de la fotografía,



que sostiene una bandera de su país durante una concentración contra el gobierno en la playa del suburbio de Karbabad, en Manama, la capital. Tras el niqab solo se ven unos ojos que parecen buscar esperanza.

Según declaraciones de Ahlam Khouzaie, miembro de Al-Wifaq, el partido de la oposición en este país, «cada casa en Bahréin tiene hoy una persona encarcelada, torturada, exiliada o muerta. El país se ha convertido en una gran prisión».

Protestas con globos y pintura

Ante el olvido del mundo y los desmanes del Khalifa, la población no responde con armas, sino con imaginación. Cuando no sueltan miles de globos con críticas al primer ministro, los opositores colocan por la capital decenas de réplicas de la Plaza de la Perla, cuyo monumento se ha convertido en símbolo de la revolución, o llenan las carreteras con pintadas en las que se puede leer «abajo Hamad».



MILES DE PERSONAS EN CAMBOYA SON ATACADAS CON ÁCIDO

Miles de personas en Camboya sufren ataques con ácido, una de las formas más habituales de venganza en el país asiático.

Bonnarith Som nunca pensó que su propia mujer le desfiguraría el rostro y acabaría con su vida tal y como la había conocido. Pero, el 21 de diciembre de 2005, lo que parecía imposible sucedió: esa noche, cuando este economista llegó a casa, ella le arrojó ácido sulfúrico a la cara. «Sentí que me ardía la piel, así que corrí a un riachuelo cercano para tratar de lavarme y dos personas me ayudaron luego a llegar al hospital». Allí, tras descubrir que las quemaduras le habían hecho perder un ojo y el 90% de la visión del otro, pidió a enfermeras y a médicos que lo mataran. “Nadie me hizo caso. Me decían que mi situación no era tan mala, pero sabía que, siendo ciego, nada iba a ser igual”. No en vano, tras pasar 21 días ingresado, a Som le tocó enfrentarse a una dura realidad. “Me había costado muchos años ser responsable de seis provincias en la empresa -Coca cola-, y, aunque, recibí el apoyo de la dirección, decidí dejar el trabajo”. Tenía que rehacer mi vida y, para ello, el primer paso fue entender por qué su mujer le había atacado.

“Pensaba que tenía un amante. Había oído rumores en la ciudad y, como solía llegar tarde del trabajo creyó que era cierto”. Antes de interrogar a Som al respecto, la mujer compró ácido en un pequeño puesto de carretera. “Ahora se arrepiente, porque no esperaba que las consecuencias fuesen tan graves. Sólo quería provocar quemaduras para que otras mujeres no me encontrasen atractivo.



A pesar del dolor causado, Som ha perdonado a su esposa y continúa viviendo con ella. Es más, cuando salió del hospital supo que la Policía había detenido a la mujer, y Som tuvo que pagar el equivalente a 500 euros en sobornos para que la dejaran libre sin cargos. “Pensé en mis hijos, en cómo podría sacarlos adelante ciego y sin la ayuda de su madre”. En un principio la desesperación lo reclusó en su casa, pero, finalmente, Som decidió abrir la puerta y dar un paso decisivo. “Entonces descubrí la discriminación que sufren las víctimas de ataques con ácido. La gente se apartaba, y ni siquiera mis amigos me hablaban”.

Afortunadamente para él, la Asociación Camboyana para Supervivientes del Ácido (CASC en sus siglas en inglés) supo de él y decidió financiarle las seis operaciones quirúrgicas que necesitaba para recuperar la movilidad del brazo derecho, donde también le cayó ácido. Ahora, Son ha aprendido a cantar y a tocar el piano para depender económicamente de sí mismo y trabaja en la ONG “para dar esperanza a otras víctimas”.

El suyo puede parecer un caso peculiar porque la víctima es un hombre, pero en Camboya no existe apenas diferencia por sexo en los ataques con ácido. De hecho, las estadísticas de CASC demuestran que, al contrario de lo que sucede en países de mayoría musulmana -como Afganistán, Pakistán o Bangladesh-, la diferencia es mínima. “El 48% de las víctimas son hombres, y los motivos de esta violencia son más parecidos a los que la provocan en países desarrollados

como Australia, Reino Unido, o Hong Kong. Porque aunque muchos no lo sepan -y como ha puesto en relieve el caso del director del teatro de Bolshói- los ataques con ácido son un hecho global que, si acaso, se acentúa en países como Camboya”, explica Ziad J. Samman, director de CASC.

No en vano, en sus 13 años de existencia, la Asociación Camboyana para Supervivientes del Ácido, la única organización sobre este tipo de violencia en el país, ha documentado 313 casos con 380 víctimas.

“Y es solo la punta del iceberg, porque en muchas ocasiones ni siquiera los hospitales identifican correctamente el caso. Demasiadas veces los pacientes son simples “quemados” que no merecen atención especial”.

Sin duda, en este hecho influye la percepción que la sociedad tiene de las víctimas. “La gente piensa que algo habrán hecho para merecer ese castigo y, por culpa de la excesiva atención mediática que han recibido un par de víctimas, la mayoría asocia directamente el ácido con la infidelidad”. Nada más erróneo. “Esos casos suponen solo el 6,5% del total, pero han copado el 80% de las informaciones publicadas en la prensa local sobre este problema en los últimos dos años y medio”. Mientras tanto, los celos injustificados están detrás del 25% de los ataques.

Ataques por celos

Lo sabe bien Chantee, una mujer de 30 años que hace tres fue atacada por un pretendiente despechado que se había enterado de su reciente matrimonio. “Debió de pensar que si no era para él no tenía que ser para nadie”, recuerda. Así que, cuando estaba hablando con una amiga cerca de su casa, pasó como una exhalación y le arrojó un pequeño cubo de ácido. Suficiente



para destrozarle la cara. Ha tenido suerte que el marido no la haya abandonado, algo que suele ocurrir a menudo en estos casos, y ahora sueña con poner un puesto de comida callejera. “Pero con mi cara seguro que nadie viene a comprar nada”, comenta descorazonada.

“El ácido se arroja como venganza y los ataques no buscan matar. Buscan provocar el suicidio. Por esa razón, en Camboya no es una forma de violencia que se utilice exclusivamente contra las mujeres, sino una forma de violencia más en una sociedad muy violenta”, comenta Samman. Quizá por eso, la principal causa de los ataques tiene poco que ver con asuntos sentimentales. “Las disputas por terrenos y propiedades, los asuntos materiales, concentran más de la mitad de los casos”.

“Quise suicidarme”

El de Sok Thy es uno de los casos más antiguos. Hace ya casi veinte años que el marido de su hermana le lanzó un bote de ácido a la cara, pero todavía es difícil mirarle a los ojos. Su rostro desfigurado provoca una punzada en el estómago y por eso trata de ocultarlo tras unas grandes gafas de sol. Sin embargo, cuando sonríe el impacto se agudiza. El ácido le desintegró un ojo, una oreja, la nariz, y los labios. La piel, e incluso la carne de la cara se derrieron. “Tardé 14 meses en salir del hospital y las operaciones me costaron 5.000 dólares (3.800 euros)”. Y todo por una riña sobre los beneficios de la tienda de bicicletas que regentaban él y su verdugo. “Se quejó de que el reparto no había sido justo y, tras una pelea, se fue enojado”. Esa noche, cuando regresó llevaba la venganza en un cubo.

“El problema está en que resulta muy fácil conseguir ácido. Se utiliza en la industria del caucho, en baterías de coche que se reciclan y en joyería. Un litro cuesta

sólo un dólar y es más que suficiente para arruinar la vida de una persona", expone Samman. "Para tratar de reducir el número de casos se aprobó la 'ley del ácido', pero no el decreto que la desarrolla, así que es un mero papel mojado". De hecho, son raras las sentencias condenatorias en juicios por ataques con ácido. "Otra de las causas de que haya tantos casos es, precisamente, la falta de confianza en



reconstrucción facial, los habitantes de su pueblo todavía le tienen miedo. "Quise suicidarme, pero pensé en mis ocho hijos y decidí salir adelante por ellos". Los niños tampoco se libran de la violencia del ácido. De hecho, de las 380 víctimas documentadas por CASC, el 13,5% tenían menos de 13 años cuando sufrie-

ron el ataque. "El ácido es un arma de poca precisión. Si se utiliza por la noche, algo que hace la mayoría de los atacantes, puede afectar a todo el que esté por alrededor. Así que, aunque en su mayoría los menores son víctimas colaterales, sufren las peores consecuencias", explica Samman. En primer lugar, debido a que su crecimiento no ha finalizado, van a necesitar operaciones periódicas para evitar daños mayores y luego está el factor psicológico. "Son inocentes, pero la sociedad los trata como culpables". Quizá por eso, muchos deciden dejar el tratamiento médico y abandonan la lucha. "Pronto descubren que como mendigos pueden hacer más dinero, se introducen en mafias que los explotan y ya es casi imposible salir de este círculo".

ron el ataque. "El ácido es un arma de poca precisión. Si se utiliza por la noche, algo que hace la mayoría de los atacantes, puede afectar a todo el que esté por alrededor. Así que, aunque en su mayoría los menores son víctimas colaterales, sufren las peores consecuencias", explica Samman. En primer lugar, debido a que su crecimiento no ha finalizado, van a necesitar operaciones periódicas para evitar daños mayores y luego está el factor psicológico. "Son inocentes, pero la sociedad los trata como culpables". Quizá por eso, muchos deciden dejar el tratamiento médico y abandonan la lucha. "Pronto descubren que como mendigos pueden hacer más dinero, se introducen en mafias que los explotan y ya es casi imposible salir de este círculo".

IRLANDA SE DISCULPA DE LAS VÍCTIMAS DE LAS MONJAS

La sentida disculpa del presidente irlandés convence a las víctimas de las monjas de las lavanderías. Más de 30.000 mujeres fueron tratadas como esclavas.

Tras casi veinte minutos de discurso recordando las atrocidades sufridas por las víctimas de las Hermanas de la Misericordia, más conocidas como las 'Lavanderas de la Magdalena', a Enda Kenny, jefe del Gobierno irlandés, se le rompió la voz. Las lágrimas le ahogaron en la última frase del discurso con el que, el pasado mes de febrero, el Estado de Irlanda pedía oficialmente perdón a las mujeres que en su juventud



sufrieron los abusos y torturas de estas monjas católicas, que resultarían más creíbles como protagonistas de una serie de terror que como responsables de una institución que se suponía benéfica. Los registros cifran en 10.012 las internas entre 1922 y 1996. Antes de eso

no hay datos, pero se estima que pudieron ser 30.000 las mujeres tratadas como esclavas en los 150 años de historia de estos centros que funcionaban como lavanderías. 800 siguen vivas y recuerdan las humillaciones, torturas, trabajos forzados y los abusos. Todo ello en estricto silencio. Algunas pasaron allí toda su vida y otras, incluso, ingresaron en la orden.

Los políticos asistentes al discurso se pusieron en pie para reconocer las palabras de Kenny, que bebía agua para pasar el mal trago, mientras miraban aguantando la emoción hacia las gradas superiores de la Dáil, la cámara baja irlandesa. Allí estaban las protagonistas de esta historia dantesca, que llevan años pidiendo un reconocimiento público de la responsabilidad que tuvo el Estado, que las enviaba a estas 'cárceles' «por el rechazo de sus padres adoptivos, orfandad, abusos familiares, deficiencias físicas o psíquicas y actitudes inmorales». A prostitutas, madres solteras y jóvenes consideradas demasiado coquetas por su comunidad. A instancias de la familia o de un sacerdote. Irlanda, férrea defensora de la moral sexual católica, permitió la existencia de estos centros hasta que, en 1993, un convento de Dublín vendió parte de su terreno y allí se descubrieron las tumbas de 155 internas. Cinco años después, un documental entrevistó a 'exreclusas' que hablaban de abusos sexuales, psicológicos y físicos en aquel encierro. En 2002 llegó la película 'Las hermanas de la Magdalena', que internacionalizó la denuncia.

«Monjas letales»

Cuando Enda Kenny terminó de hablar, las víctimas aplaudieron; no tuvieron en cuenta que hasta unas semanas antes rechazaba la pertinencia de una disculpa pública. Luego cambió de opinión. En la recta final del discurso, reconoció: «Esto es una vergüenza nacional, por lo que repito, estoy profundamente arrepentido y ofrezco mis disculpas más completas y sinceras». El presidente rompió a llorar cuando



recordó cómo las mujeres, en su último encuentro, se echaron a cantar 'Whispering Home', y parafraseando un verso, Kenny culminó: «Espero que este día y este debate anuncien un nuevo amanecer para todas aquellas que temían que la medianoche oscura nunca terminaría». Entre las presentes, Maureen Sullivan, quien a la salida, entre lágrimas, afirmaba: «Ha sido brillante. Ya podemos empezar un nuevo capítulo en nuestras vidas. Nunca esperamos escuchar una

disculpa así». Cada una de las víctimas recibirá 20.000 euros por año de trabajo sin salario y 50.000 más por daño psicológico. En la web de las supervivientes (www.magdalenesurvivorstogether.net) queda el testimonio de Sullivan: «Con 12 años me sacaron de mi escuela y me llevaron a una lavandería. Me dijeron que iba a continuar mi educación, pero eso nunca sucedió. Trabajaba limpiando ropa. Como era muy pequeña, me construyeron una caja de madera para que pudiera subirme y alimentar las calderas. Me escondieron en un túnel cuando llegaron los inspectores escolares. Supongo que porque no debería haber estado allí. Las monjas han destruido mi vida». Kathleen Legg, nacida en 1935, es una de las supervivientes más mayores: «Me cambiaron el nombre y me llamaron número 27. No sabíamos qué hora era. No tenía ni un libro. Todo era silencio y oración. Trabajaba todos los días. No había formación. Las monjas me intimidaban tanto que perdí la confianza en mí misma. Me han robado mi vida y luego me enteré de que también me robaron la vida que podría haber dado a los demás; el trabajo me ha incapacitado para tener mis propios hijos». Habla Josephine Meade: «Las monjas eran letales. Me golpearon y torturaron de tal manera que nunca he sido capaz de recuperarme. No tengo educación. Traté de escapar, pero me pillaron. No hay palabras para describirlo mejor que un agujero del infierno».

LA PELÍCULA

'Las hermanas de la Magdalena'. Peter Mullan llevó al cine en 2002 la historia de tres chicas internadas en un asilo de las Magdalenas en la Irlanda de los sesenta.



NEPAL: LAS VÍCTIMAS DEL ÚLTIMO FEUDALISMO

Las minorías étnicas de Nepal se rebelan contra la esclavitud a la que les someten las castas superiores.

Lakham Sorein mató a dos hombres hace ya más de medio siglo, y hoy volvería a hacerlo. No en vano, todavía duerme con el arco, las flechas y la lanza que en algún momento de la década de 1960 lo convirtieron en un héroe de la minoría étnica shantal, pobladora original de las tierras bajas del este de Nepal. «Los brahmines - casta alta en esa sociedad- enviaron a 150 personas a matarme, y uno de ellos me lanzó un 'kukri' -cuchillo de hoja curva-. Afortunadamente, pude coger mis armas antes de escapar de casa», cuenta el anciano, que asegura tener 96 años y aún teme que le roben sus escasas posesiones.

Los brahmines querían amedrentarlo para hacerse con sus tierras, pero no contaron con la fuerza que puede desarrollar quien teme perder lo único que tiene. “Me escondí en el bosque y no pude contener mi rabia. Salté y comencé a disparar flechas”. A uno de los atacantes le alcanzó en el pecho ya otro en el costado. Ambos murieron después, rematados por Sorein con su espada. Lógicamente, la Policía lo arrestó poco después. “Me llevaron a la ciudad de Biratnagar”, recuerda con una extraña mezcla de tristeza y orgullo en su mirada. “Le conté al juez lo sucedido y declaré que había sido en defensa propia”. Para realizar una investigación más detallada, las autoridades acompañaron a Sorein hasta su poblado, cerca de la caótica ciudad de Damak. Allí, los habitantes se reunieron en un juicio comunal. “Relaté mi historia y vi que muchos comenzaban a enervarse. Era evidente la injusticia a la que estábamos haciendo frente. Cada vez más personas procedentes de las montañas estaban llegando a nuestro pueblo y los poderosos terratenientes querían apoderarse de nuestras tierras a la



Lakham Sorein recrea el momento en el que mató a dos personas que querían robar su tierra.

fuerza. Si teníamos un búfalo, lo mataban; si teníamos arroz, nos lo robaban; si teníamos mujer, la violaban. Eran tantos que no los podíamos frenar y además contaban con el apoyo del Gobierno”.

El ejemplo de Sorein, que quedó libre y consiguió que 25 de los atacantes fuesen detenidos y condenados a recibir decenas de latigazos, supuso un punto de inflexión. Los shantal, hasta entonces dóciles frente a una avalancha que no comprendían, comenzaron a hacer frente a los ataques. El propio rey Mahendra, que ostentó el poder entre 1955 y 1972, autorizó el uso de fuerza letal para la defensa del territorio. “Antes todo esto era una jungla, la gente era honesta y se respetaba la naturaleza”, explica exaltado Sorein, “ahora es un mundo de

vicio cada vez más parecido a un desierto”. Y los shantal, que suman 120.000 personas según las estimaciones más optimistas, son esclavos en su propia tierra.

“La gente luchó hace décadas por lo que le pertenecía, pero poco pudo hacer contra los emigrantes que llegaron en tromba a su territorio y que además estuvieron acompañados por el Ejército”, comenta Lukiram Hasda, presidente de una pequeña asociación de shantal que ha ganado fuerza desde la revolución democrática de 2006. “Desde el final de la guerra civil con los maoístas y tras la caída de la monarquía se abre un camino de esperanza para las minorías étnicas, que hemos estado pisoteadas históricamente”, asegura. “Pero, de momento, la situación no hace más que empeorar”.

Gravemente marginados

Como muchos de los 61 grupos étnicos del país, que



suman un 37,2% de la población nepalí, los shantal viven gravemente marginados. “Nuestro principal problema es la falta de tierra en propiedad”, explica Hasda. “Nos robaron los emigrantes. Nuestros antepasados estaban amedrentados y tuvieron que escapar. Cuando las luchas remitieron y decidieron regresar, las familias de castas altas se habían erigido en los propietarios de esas tierras. Al no conocer el nepalés ni saber de leyes, los shantal se vieron forzados a trabajar esa tierra en un régimen feudal”.

Y así continúan haciéndolo. En pleno siglo XXI, Hopna Murmu, de 70 años, labra la tierra de sus antepasados para que el terrateniente de la casta brahmin que se apoderó de ella hace tres décadas se lleve la mitad de la cosecha. “En aquel momento teníamos la mitad con las inundaciones y la otra mitad nos la arrebataron con amenazas y palizas”, recuerda Murmu. “Sobrevivimos haciendo pequeños trabajos, chapuzas en la construcción y en el campo, hasta que nos dimos cuenta de que lo mejor era regresar y pagar por explotar nuestra propia tierra”.

La historia de su compañero Kubiaj Hemrang tiene muchos puntos en común. “La gente de las montañas comenzó a llegar al pueblo y a construir viviendas e nuestras parcelas. La Policía los protegía y siempre lamentaré no haber tenido el coraje para haberme enfrentado a ellos y haberlos matado, como hizo Sorein. Ahora, muchos de los que nos robaron están en el Gobierno, están bien formados, han hecho desaparecer las pruebas y escriben las leyes. Así que ¿a quién podemos pedir ayuda?”, se pregunta Hemranga. “Es muy dolorosa esta impotencia, y por eso aunque solo gano entre 100 y 150 rupias (1-1,5 euros) al día trabajando la tierra, nunca he escatimado en la educación de mis hijos. Ellos están alfabetizados y estudian Derecho para reclamar lo que les corresponde”.

La Federación Nepalí de Grupos Indígenas (Nefin) indica que el de los shantal, considerado un grupo “muy marginalizado” -el siguiente escalón es el de “en peligro de extinción”-, no es un caso único. Según esta organización, el 65% de la tierra que ha pertenecido históricamente a las minorías está ahora ocupada por la etnia mayoritaria y, sobre todo, por las castas superiores. Ahí radica el resto de males: son predominantes los miem-



bros de minorías étnicas entre los emigrantes nepalíes, las mujeres venidas para que ejerzan la prostitución, los niños y adolescentes que abandonan los estudios, y la población reclusa. Muchos tienen que llegar al extremo de vender sus riñones para dar de comer a su familia.

Esta deprimente situación social se ve exacerbada por la falta de voluntad política para mejorarla. De hecho, la palabra indígena no aparece en ninguna de las cinco constituciones de Nepal, y, aunque existen fiestas nacionales en nombre del perro, la vaca o el cuervo, ninguna de las celebraciones tradicionales indígenas está oficialmente reconocida. Curiosamente, como denuncia Nefin, miembros de algunos gru-

pos étnicos, para los que el vacuno no es sagrado, han sido encarcelados por un período de hasta diez años por matar vacas para comer, mientras que miembros de las castas altas sirven ternera en sus restaurantes de alto copete sin problema alguno.

Por si fuera poco, la organización también asegura que, mientras el Gobierno destina 200 millones de rupias (aproximadamente dos millones de euros) a la preservación de la lengua muerta del sánscrito, no existe presupuesto alguno para la publicación de libros en las diferentes lenguas minoritarias étnicas. Y, por supuesto, no se enseñan en la escuela.

De hecho, muchos nepalíes consideran que las prácticas sociales de estos grupos deberían ser abolidas porque son poco menos que bárbaras. “Es cierto que nosotros -los shantal- nos regimos por un sistema propio y ancestral recogido en el libro -cuasi sagrado- Hapram Puthi, en el que se desarrollan las bases del Majhi Pargana, que regula nuestra sociedad. Y funciona correctamente”, apunta Hasda.

Cada pueblo tiene un comité formado por siete personas que vela por el buen funcionamiento del sistema, liderado por el Majhi Haran, un jefe que tiene el poder absoluto. “Esta estructuración política está reconocida en India, pero no en Nepal” apunta Hasda.

Nuevo sistema político

Claro que, en una república federal como Nepal, que acaba de abrazar la democracia y el Estado de Derecho, el hecho de que un hombre al que nadie ha elegido con-

centre el poder político y judicial no resulta precisamente justo. “La nueva etapa política que se abre ahora es muy positiva para toda la población, pero hay que dar tiempo a que se asiente. Y también es necesario que los grupos étnicos reestructuren sus sistemas políticos y sociales para que no sean discordantes con los valores de la nueva Constitución”, opina Rejendra Prasat Chowdury, representante del Partido Marxista-Leninista Unido en la región de Damak.

“La discriminación ha de acabar y se ha de poner fin también al sistema feudal que perdura en muchas zonas del país, pero no es algo que se vaya a lograr en dos días”, reconoce el político. “Abogamos porque las diferentes naciones tengan cabida en el nuevo Estado federal, por la erradicación de la corrupción y la igualdad de oportunidades para todos los grupos. Pero no se le puede dar la espalda a la realidad y ahora la prioridad debería ser lograr un desarrollo económico que permita llevar a cabo todas



las reformas. No queremos un sistema chino, ni el indio, sino la suma de los mejores elementos de ambos”.

A la mayoría de los shantal el discurso de Prasat Chowdury les suena a cantos de sirena. “Los políticos nos dicen todos lo mismo para ganar nuestros votos, pero se olvidan de que necesitamos dos cosas básicas: comer y alfabetizarnos”, critica Hasda. “Además, tienen que abandonar su connivencia con los terratenientes. En una ocasión, la Policía incluso prestó uniformes a unos matones a sueldo de un propietario de tierras para que se cebasen con los shantal que se manifestaban por sus dere-

chos. En otro momento, el Ejército estableció una base en un cementerio sagrado shantal. Es necesario que los grupos minoritarios, cuyos derechos son pisoteados cada día, consigan representación en las instituciones, primero en el nivel más bajo y finalmente incluso en el Parlamento. Porque una democracia que no sea inclusiva jamás tendrá éxito en Nepal”.

MATRIMONIOS CONCERTADOS DE MENORES EN GAZA

De las 17.000 bodas celebradas en 2012 en Gaza, casi 6.000 fueron de novias menores de 17 años. Los padres concertan matrimonios de conveniencia para reducir gastos. Una alternativa terrible para escapar de la pobreza.

Desde que se casaron, hace menos de un mes, la joven pareja de la fotografía vive en una casa de tres habitaciones, compartiendo el mismo techo con otras nueve personas: los padres, los abuelos, hermanos y cuñadas de Ahmed Sovoh, ese chico de apenas 15 años convertido por las convenciones palestinas en cabeza de familia a una edad en la que otros chavales solo piensan en jugar al fútbol. “Su madre le puso un traje. Yo pensé que lo estaba vistiendo para ir a la escuela”, cuenta un amigo de la familia sobre la ceremonia nupcial.

El enlace había sido pactado por la madre de Ahmed. Su esposa, Tala, de 14 años, salió de su hogar con el cuerpo tatuado con jena, ese polvo rojizo obtenido de la alheña, y vestida de pies a cabeza, como un triste regalo humano, como una compra más tras el envoltorio de la ceremonia. Ella huye de la pobreza de su casa, en una región con un 23% de paro. Una boca menos que



alimentar.

Su ya marido tiene empleo. Ayuda al padre a limpiar carreteras y lleva a casa unos cien euros al mes. “Se me olvidó quitarle el velo para la foto”, lamenta le muchacho.

Nada más terminar la ceremonia, la pareja sacó un rato para caminar por la playa, al borde del Mediterráneo. Ese fue su viaje de bodas. Ahora la pequeña Tala lava la ropa, limpia, barre, cocina y prepara el té para su familia de adopción. Hay que ganarse el sustento. En la franja de Gaza, como en otros territorios musulmanes donde estos enlaces son habituales, pese a que la ley los prohíbe, se persigue que las niñas se adapten cuanto antes a las costumbres y usos de sus nuevas familias.

Los tribunales islámicos palestinos se han comprometido a prohibir los enlaces de menores de 17 años. Aún así, señala Rasha Abou Jalal, una escritora que denuncia los abusos sobre las mujeres mahometanas en la publicación “Al-Monitor”, “los matrimonios forzados de niñas adolescentes siguen siendo frecuentes”. Bakr Azzam, abogado especializado en cuestiones relacionadas con la “sharia”, sostiene que hay decenas de enlaces de menores refrendados por la ley islámica en los que se camufla o se falsea la partida de nacimiento de la niña o en los que los padres mienten al dar testimonio sobre la edad de la contrayente.

En 2012, de los casi 17.000 matrimonios celebrados ante los tribunales de la Franja de Gaza, en cerca de 6.000 (el 35%) las novias no tenían ni 17 años. Matrimonios nulos según los propios preceptos de la ley. Al tiempo, en 2012 hubo 2.700 divorcios en Gaza. En uno de cada cuatro, la esposa era menor de edad. Toda una evidencia. Y no habitual es que las adolescentes se casen con hombres que hasta les doblan la edad.

“Lejos de mis juguetes”



En su relato, la escritora Rasha Abou Jalal reconstruye la historia de la pequeña Mariam, la amarga experiencia de una cría a la que su padre, incapaz de mantenerla ni de pagarle la escuela, la casa con un hombre de 37 años. “Me llevaron lejos de mis juguetes, me sacaron de la escuela por la fuerza y me entregaron a mi marido, una persona a la que solo había visto una vez, junto al juez que ofició mi boda. Yo tenía 16 años”, recuerda Mariam.

La adolescente se escapó de su hogar forzado y volvió a casa del padre, incapaz de soportar la situación. El marido salía con otras mujeres (la poligamia está reconocida) alegando la mentalidad infantil de la esposa, que, a su juicio, era incapaz de entender a un hombre de su edad. También la golpeaba. “Cuando se lo dije a mi padre me contestó que era normal, que les pasaba a la mayoría... Yo no lo acepto”, respondió la joven. Ahora, Mariam espera el divorcio.

En una antigua foto, Sarah, otra niña palestina, aparece con el rostro brillante y rasgos infantiles.

Hoy está escuálida y sus ojos se le hunden en las órbitas. “Mi padre y mis hermanos me obligaron a casarme con un joven de 17. No tendrían que pagar mis gastos y podrían deshacerse de la deuda de mi padre. Yo tenía 16 años”, recordó.

Los problemas empezaron una semana después de la boda. “Mi familia no tuvo en cuenta que todavía era una niña”, solloza. Lo peor llegó cuando quedó embarazada. Dio a luz por cesárea a un bebé prematuro. “No podía con aquello, me escapé de casa. Volví a la mía gritando que quería divorciarme”. Para el sociólogo Fadel Abu Hein, detrás de esas bodas infantiles hay un transcurso de pobreza y, también, tradiciones que siguen considerando a las mujeres mahometanas una simple mercancía.

LA VIDA SIN NACIONALIDAD DE LAS MUJERES EN TAILANDIA

Decenas de miles de mujeres viven en Tailandia carentes de nacionalidad y en la extrema pobreza, ya que ningún país reconoce su existencia.

Arphae tiene 19 años, pero solo hace dos que nació. Oficialmente. Fue entonces cuando el Gobierno tailandés le concedió la nacionalidad y la inscribió en el registro. Y no es que esta joven sea una inmigrante que ha tenido que pasar por un largo proceso burocrático para obtener sus papeles, no. Pertenece a la etnia Akha, que habita la jungla del norte del país desde hace siglos, y nació en suelo tailandés, igual que sus padres.

El problema es que su madre dio a luz en el remoto poblado en el que habita la familia, a más de cien kilómetros de la capital de provincia, Chiang Rai, y a unos 35 kilómetros del ambulatorio más cercano, y nadie se preocupó de anunciar su llegada al mundo en órgano gubernamental alguno. Así, a efectos prácticos, Arphae no existía.

Pero la joven quería una identidad que le permitiera hacer una vida corriente. Quería acudir a la escuela, aunque eso supusiera caminar dos horas todos los días por caminos embarrados; quería poder viajar libremente por su propio país sin que la detuvieran en los diferentes controles donde la Policía también llegó a abusar de ella; y quería que se reconociesen derechos básicos como el del acceso a la Sanidad. Es más, quería participar en la elección de su presidente. Así, no es de extrañar que su posesión más preciada no sea de mucho valor económico. «*Lo que guardo con más esmero es mi carné de identidad*», reconoce.



Mundo paralelo

No en vano, es una de las pocas habitantes del pueblo que tiene uno. Tanto sus padres como sus cuatro hermanos siguen sin figurar en ninguna parte, aunque todo apunta a que lo harán en breve. Técnicamente, en su pequeña casa de bambú y paja solo vive ella. «*Este es un mundo paralelo en el que la gente subsiste sin apenas contacto con el mundo exterior*», explica Moo Chit, directora de la Fundación Mirror, la organización local que ayudó a Arphae a conseguir la nacionalidad tailandesa.

«*Tradicionalmente, en Asia no han existido fronteras para algunas minorías étnicas, pero cuando se importó ese concepto occidental no se tuvo en cuenta a los pueblos sin Estado que han habitado siempre zonas remotas que ahora pertenecen a diferentes países. Y esas personas no se han adaptado a la nueva situación por-*



que se les ha negado sistemáticamente el acceso a la educación y se ha hecho muy poco por su integración», analiza Moo Chit. De ese modo, en poblados como el de Arphae se nace y se muere sin dejar ni rastro.

«*La mayoría nunca sale del poblado o de la zona, por lo que no ve la necesidad de registrarse. No conocen la legislación, así que tampoco se les ocurre que tengan derecho a recibir nada del Estado*», añade la cooperante. «*Y, claro, al Gobierno tampoco le interesa que esta población salga a la luz porque así se ahorra presupuesto en beneficios sociales y no empaña las estadísticas de pobreza*». Según diferentes fuentes no gubernamentales, entre 40.000 y 50.000 personas nacidas en el país de padres tailandeses son actualmente apátridas.

Sus casos son los más sangrantes, pero no son los únicos. En el reino asiático residen y trabajan entre dos y tres millones de birmanos, a los que se unen decenas de miles de laosianos, camboyanos, chinos y bengalíes que han llegado a través de Birmania. Son empleados del servicio doméstico, obreros, y campesinos. Contribuyen a la economía del país y, muchas veces, también dan cohesión a la sociedad. Sus hijos nacen en Tailandia, pero, desde que se reformó el código civil en 1992, no obtienen la nacionalidad. Y los países de origen de los padres, sobre todo Birmania, tampoco los reconocen como sus ciudadanos. Son de ninguna parte. «*Nacen ilegales, y son tratados como tales*», denuncia el responsable del departamento de Asesoramiento Jurídico de la Fundación Mirror, Natthapon Singtuan. «*No pueden moverse libremente y tienen restringido el acceso a servicios educativos y sanitarios*».



Amenaza de las mafias

Miya conoce bien esa sensación de no sentirse parte de nada. Tenía once años cuando cruzó ilegalmente la frontera que separa al depauperado régimen birmano de la prosperidad tailandesa. Llegó con su madre que después de haber trabado un tiempo y casarse con un hombre tailandés que ahora sufre párkinson regresó a su territorio natal para recogerla junto a su hermano. «*El viaje es duro, caro y peligroso*», reconoce la progenitora. «*Pero merece la pena porque en Tailandia la vida es mucho mejor, y no quería dejar a mis hijos solos con los abuelos, que ya no se valen por sí mismos*».

Ninguno de los tres, todos de la minoría étnica Akha, tienen nacionalidad alguna. Así que ni siquiera podrían regresar legalmente a su país. Allí eran pequeños agricultores que subsistían con dificultad, siempre a merced de los elementos. Miya se dedicaba a cazar pequeños cangrejos y solo fue a la escuela dos años. Al llegar a Tailandia esperaba poder aprender a leer y a escribir, pero la realidad se impuso al sueño. «*Para conseguir una plaza nos exigían pagar mucho dinero e, incluso alguno hubiese aceptado a cambio de favores sexuales*», cuenta la madre cuando está lejos de la adolescente, que ahora tiene 16 años. «*Es una edad crítica,*



porque las mafias que comercian con jóvenes buscan a chicas vulnerables como ella para introducirlas en el mundo de la prostitución", comenta Moo Chit.

Afortunadamente, Miya disfruta de una pequeña beca de la Fundación Mirrot y acude, de forma semiclandestina, a una escuela que acepta apátridas como ella. "No podemos abandonar a esta gente indocumentada a su suerte porque el resultado puede ser catastrófico", asegura la directora del centro, en el que el 20% de los alumnos son apátridas, con la condición de que no se mencione el nombre de la escuela ni el suyo propio. Al fin y al cabo es una institución pública y lo que hace no se ajusta a la normativa.

Porque, además, Miya también hace negocio en el recinto, donde cuenta con una pequeña caseta de madera en la que vende chucherías y algunos tentempiés que prepara su madre. Sin embargo, el mayor problema, asegura la joven, no es el económico, sino la confusión mental que se ha creado. "No sé si sentime birmana o tailandesa. Casi no recuerdo cómo era mi vida al otro lado de la frontera, y mis amigos están aquí, pero sé que ninguno de los dos es mi país".

Rojana es amiga de Miya y también tiene 16 años. Su situación es todavía más rocambolesca. Su padre es tailandés, pero desapareció pocos días antes de que la madre diese a luz en un hospital de Chiang Rai. "Tenía problemas con el alcohol y las drogas, no quería tener un hijo y abandonó a su madre", recuerda. Poco después, la progenitora también se marchó. "Se casó con un hombre birmano y regresaron a ese país". Ella consciente de que es un ser totalmente indeseado, nunca ha pensado en volver. Tuvo suerte de que su nacimiento sí consta en el registro del hospital, y eso le da derecho a una tarjeta de identidad temporal que le abre las puertas de la educación y la sanidad más básicas. "Me gustaría abrir una pastelería, tener mi propio negocio. Pero sé que eso, ahora, es imposible. Sin nacionalidad nadie me da trabajo legalmente". Sólo le permite "ayudar" en un puesto de fideos del pueblo para enviar dinero a sus abuelos, que continúan en Birmana.

Compra de identidades

"La situación de todos estos niños es muy injusta. No se le puede negar a nadie una identidad, y menos tratar como prisioneras a personas que han nacido en el país", denuncia la directora del centro. "Sobre todo a partir de los



15 años la situación empeora, porque la Policía no controla los movimientos de niños pero sí de adolescentes, y quienes no tienen carné de identidad no pueden salir de una zona determinada".

Algunos, desesperados, buscan un atajo en la mafia. "Existe un mercado negro en el que están involucrados policías, funcionarios, y jefes de poblados", cuenta Singtuan. "Se puede comprar la nacionalidad, pero es peligroso porque generalmente esto supone la expedición de documentos falsos que, si son descubiertos, pueden dañar al solicitante. Al fin y al cabo, el soborno está tipificado como delito. También hay líderes locales que extorsionan a los apátridas para iniciar un proceso burocrático que debería ser gratuito".

Afortunadamente, hay esperanza en el horizonte. "El nuevo gobierno ha diseñado un programa para los apátridas, lo cual ya supone un avance porque significa el reconocimiento del problema. Pero habrá que esperar a ver cómo se articulan los nuevos mecanismos que tendrían que permitir la regularización de cientos de miles de personas", apunta Singtuan. Hasta entonces, personas como Miya y Rojana tendrán que continuar con una existencia semiclandestina. Organizaciones como la Fundación Mirrot han conseguido que los apátridas reciban servicios básicos y que el Gobierno se plantee poner fin a esta situación surrealista. "Pero el cambio será largo y hay que ver cómo se puede articular sin que los tailandeses se opongan a ello, porque no podemos olvidar que existe una gran oposición popular a dar papeles a quienes consideran emigrantes", señala Moo Chit. "Sin duda, es una lucha en muchos frentes".

MÁS DE 230 MILLONES DE NIÑOS NO EXISTEN OFICIALMENTE

Unicef lucha contra la invisibilidad legal de estos menores, que son presa fácil para la explotación laboral o su reclutamiento como niños soldados.

Oficialmente no tienen nombre ni nacionalidad, por lo que muchos no podrán ir al colegio, recibir asistencia médica o sacar un pasaporte. Son los 230 millones de niños que vinieron al mundo sin que sus padres nunca los registraran. En su 67 aniversario, Unicef ha redoblado su campaña para aumentar el registro de todos los niños que nacen en el mundo.

A nivel estadístico es vital para que las organizaciones internacionales y los gobiernos de sus países puedan ocuparse de ellos, pero la gama de consecuencias prácticas que afectarán a estos niños a medida que vayan creciendo también aumentará. En los países en guerra podrán ser reclutados como soldados a pesar de ser niños, si a los reclutadores les conviene. Y si cometen un delito en la adolescencia, las autoridades preferirán juzgarlos como adultos con penas más duras que las que corresponderían a su edad.

A pesar de todos los esfuerzos internacionales, sólo el 60% de los niños nacidos el año pasado fueron registrados apropiadamente. Casi el 60% del 40% restante se encuentra en Asia, donde India se lleva la palma, a pesar de ser una de las economías que más crecen en el mundo. En el país donde existen más teléfonos móviles que retretes, uno de cada tres niños menores de cinco años no está registrado.

Trabas burocráticas

A Asia le acompaña en esta triste estadística el África subsahariana, donde se encuentran los niveles más bajos de registros de nacimiento de todo el continente. A menudo las largas distancias que tendrían que recorrer los padres para inscribir al bebé son las responsables de su vacío legal, pero no es la única de las trabas



que sufren estos y otros países del mundo. En Zambia, el proceso puede llevar meses y obligará a los padres ha hacer el recorrido dos veces. En Nueva Guinea sólo existe una oficina para ese proceso, que atiende a siete millones de habitantes repartidos en casi medio millón de kilómetros cuadrados y 600 islas. En Liberia, si no se hace en los primeros 14 días los padres tendrán que pagar una multa de 50 dólares, que viene a ser una fortuna en el país, por lo que más que incentivar el registro expedito lo desmotiva. En Gambia es aún peor, porque el padre puede ir a la cárcel si no registra al bebé. En Bhutan sólo lo puede hacer el padre, por lo que los hijos de las madres solteras no existen legalmente. En Nicaragua hará falta estar casado, salvo que el padre ni siquiera figure en el registro, al igual que en Indonesia, donde habrá que presentar el certificado de matrimonio.

Contra todas estas trabas lucha Unicef para sacar a estos cientos de millones de niños de la sombra, con algunos éxitos notables. Latinoamérica ha dado el salto con Brasil a la cabeza, donde los esfuerzos de Lula por luchar contra la pobreza también han logrado que en la década transcurrida entre 2000 y 2011 se pasara del 64% al 93% de niños registrados, con una meta actual del 95%. Sólo Sudáfrica y Turquía pueden presumir de avances parecidos y, sin embargo, en todos los países las minorías se quedan atrás. La batalla para que todos los niños cuenten tiene aún mucho por recorrer.

LA DESIGUALDAD DE NACER MUJER EN LA INDIA

Según las estadísticas, cada veinte minutos se produce una agresión sexual en la India y el 40% de la población justifica que un hombre pegue a su esposa. Además, las niñas reciben menos comida y peor asistencia sanitaria que los niños.

Si Amanat hubiera sido violada en grupo, sometida a todo tipo de torturas y arrojada a la calzada desde un autobús en una zona rural de la India, la repercusión del crimen no habría alcanzado la proyección internacional que ha obtenido. Pero la terrible agresión contra la joven estudiante tuvo lugar en Nueva Delhi y la respuesta masiva demuestra la capacidad de movilización de la opinión pública y la existencia de un Estado con grandes diferencias en el interior de su vasto territorio. *“En el campo, un hecho similar no habría superado al ámbito local”*, apunta Mentxu Ormaetxe, profesora de la Universidad de Deusto y doctora en Sociología por la de Gujerat, al oeste de la India, y experta en cuestiones de género. *“Allí tampoco trascienden las brutales agresiones contra niñas de castas bajas por hombres pertenecientes a otras superiores”*. Según la experta, tal fenómeno implica un doble castigo: *“Por su condición sexual y por su origen inferior”*.

La India vanguardista, la que reúne cuarenta y dos de las cincuenta y dos empresas de software más importantes del mundo, convive con otra India donde la tradición permanece imperturbable ante los cambios económicos, sociales y legislativos. La Constitución de 1947 aboló el sistema de castas y existen leyes que prohíben la violencia infantil. La realidad es que se incumplen ampliamente y, aún hoy, constituyen lacras que explican la terrible condición de la mujer india. *“En una sociedad tan estratificada, donde se dicta quién es quien y lo que se debe hacer, la mujer es*



ampliamente considerada como un objeto que pasa de mano en mano y que todo el mundo manipula”, advierte Mentxu, que recuerda que en muchas familias, la mujer pasa de los padres al esposo y, cuando enviada, al poder de los hijos.

Cada veinte minutos se produce una agresión sexual. No resulta extraño que tenga lugar en el transporte público. Lo raro es que implique una denuncia. *“Que te metan mano es una práctica común”*, asegura la especialista, que ha vivido doce años en el país trabajando con una ONG nativa. *“Si la víctima trata de denunciarlo, lo más probable es que sea culpabilizada por los suyos y que le recomienden que no salga de casa”*

La violencia tiene lugar en los espacios públicos de ciudades y aldeas, y también en el seno del hogar. Pero entre las cuatro paredes ni siquiera es considerada un agravio. Las afectadas no lo ven como un problema puesto que lo justifican aduciendo que el hinduismo, la religión mayoritaria, considera al marido su Señor, su Dios. *“Y creen que las maltratan por su bien”*, apunta. *“La violación en el matrimonio ni siquiera está regida en el Código penal y el delito de violación se circunscribe a la penetración con el órgano sexual masculino”*.



Bodas concertadas

La dificultad para denunciar se halla en las comisarías, pero también en los hospitales, *“dónde no te hacen caso”*, y persiste ante la respuesta social siempre reprobadora. *“Las chicas que han perdido la virginidad serán rechazadas y no hallarán esposo. No hay que olvidar que una gran mayoría de las bodas son concertadas por los progenitores”*.

El ocultamiento prevalece porque una revelación de tal magnitud puede conducir a la marginación y, en algunos casos, al suicidio. Si se afronta un proceso, no cabe olvidar la falta de interés y



escasos medios que suelen emplear los servicios de seguridad. *“Puede prolongarse durante años y solamente el 3% de los acusados acaba en la cárcel”*, señala Montse Ruiz, coordinadora de sensibilización y también experta en género de la Fundación Vicente Ferrer. La entidad no gubernamental se encuentra radicada en Andhra Pradesh, el segundo Estado indio por número de crímenes contra la población femenina.

Los asesinatos y agresiones son fruto de la discriminación existente en una sociedad patriarcal donde la marginación tiene raíces sociales y culturales. *“Según Naciones Unidas, el 40% de la población considera justificable que un hombre pegue a su esposa”*, añade Montse Ruiz. Pero la pesadilla de ser mujer en la India se encuentra fundamentalmente ligada a la dote que ha de pagar la familia de la novia. *“No hay que olvidar que la misión primordial de los padres es casar a hijos e hijas”*, apunta Mentxu Ormaetxe.

Cuando este compromiso económico puede constituir la ruina para la familia se recurren a métodos expeditivos como el feticidio. La prohibición de revelar el sexo del bebé antes de su nacimiento, promulgada en 2003, choca con la realidad de que muchos médicos, sobre todo en zonas rurales, se hacen, realizando ecografías y abortos programados. La Organización Mundial de la Salud señala que por cada mil niños de 0 a 6 años, en 1991 había 945 niñas, y dos décadas después, su número ha descendido a 914.

Pero llegar al parto no implica necesariamente la supervivencia. La mortalidad infantil femenina



supera en un 43% a la masculina. Las más pequeñas reciben menos alimentos y una atención sanitaria peor que la de sus hermanos, encargados de perpetuar el linaje y el honor familiares y de cuidar a sus padres ancianos. Además, ellas constituyen el 60% de los 130 millones de menores que no acuden a la escuela.

La demanda de la dote está tan arraigada que sigue vigente medio siglo después de que una norma legal la prohibiera e, incluso, se reforzara con castigos para el marido y los suegros si se demuestra que la esposa se ha suicidado por esta causa. Los grupos que luchan por su abolición efectiva estiman que se producen 25.000 víctimas mortales al año por este motivo.

Reformas judiciales

Muchos de estos crímenes son contabilizados como accidentes. La policía se basa en los testimonios del entorno familiar del marido para abrir una investigación.

La organización de Montse Ruiz aporta las estadísticas de Nueva Delhi, la capital, donde el 90% de los casos de mujeres quemadas se registra como accidentes, el 3% se achaca a suicidios y tan solo el 5% aparece en el capítulo de homicidios.

La invisibilidad de las mujeres, de su trabajo y de la violencia que sufre cotidianamente, ha resultado quebrada por el asesinato de Amanat, el nombre que



En cualquier caso, la lucha contra la violencia sexual

requiere un profundo cambio de mentalidades, lo que complica la consecución de objetivos. A juicio de Mentxu Ormaetxe, los partidos confesionales hindúes combaten la emancipación como un fenómeno occidental ajeno a su cultura, mientras que, en opinión de Montse Ruiz, el aumento de la representación femenina en la política local puede priorizar sus necesidades y otorgar mayor confianza en la protección de los derechos.

Tal vez así, India pueda abandonar la triste condición de ser el cuarto país, tras Afganistán, Congo y Pakistán, donde nacer mujer supone toda una larga y cruel pesadilla.



La respuesta revela una sociedad que se moviliza y la existencia de importantes movimientos en los que participan los hombres que se declaran feministas y se implican en campañas de sensibilización. “Lo malo es que las reivindicaciones tampoco escapan a la influencia de las divisiones tradicionales y faltan grupos a nivel nacional”. La casta y clase social, la etnia o la condición religiosa, a menudo, diferencian a los colectivos que reivindican otro horizonte para las mujeres indias.

DECENAS DE MUJERES AFGANAS INTENTAN QUITARSE LA VIDA CADA SEMANA EN AFGANISTÁN

Malalai, 18 años; Fariba, 25; Nabila, 18...”, Mustafá Najafi pasa con parsimonia las hojas manuscritas del libro de registro del hospital de la localidad afgana de Mazar-e-Sharif, y va leyendo en voz alta el nombre y la edad de las jóvenes que llegaron moribundas, y ya no salieron con vida. Todas ingirieron matarratas para suicidarse.

Pero, ¿cuántas? El enfermero se encoge de hombros ante la pregunta. “No sé, muchas”, responde vagamente. Tantas, que ya parece una epidemia. “Cada cuatro días nos toca

hacer guardia durante 24 horas. Y en 24 horas, pueden llegar cuatro o cinco casos. A veces hasta siete”, explica otra enfermera, Hamila, que trabaja en el hospital de esa ciudad del norte de Afganistán desde hace cinco años, y asegura que eso antes no ocurría.

Los casos de mujeres que intentan suicidarse con matarratas, opio o un atracón de medicinas -porque las sustancias a las que recurren son múltiples, aunque todas con el mismo objetivo- empezaron a multiplicarse hace un par de años. “Los culebrones de la televisión tienen la culpa”, opina la enfermera. Según ella, las series llenan de pájaros la cabeza de las chicas.

Pero Rahima, de 24 años, no parece que tenga muchas fantasías; esta completamente cuerda. “¿No quiero ver su estúpida cara otra vez!”, grita refiriéndose a su marido, que la mira con una sonrisa forzada, de pie al lado de la cama del hospital donde ella yace ligada a un gotero con suero, tras haber ingerido matarratas. “Antes iba a un psicólogo”, responde el hombre moviendo la cabeza de un lado a otro, tratándola de loca. “¿No quise casarme con él desde el primer día!”, replica ella, dejando claro que no necesita un terapeuta, sino simplemente divorciarse de su esposo. Le obligaron a casarse con 12 años, su marido es 20 años mayor que ella, a los 13 ya tuvo su primer hijo y después dio a luz a tres más.

“Matrimonios forzados, violencia doméstica, intercambio de mujeres entre familias, resolución de conflictos con la entrega de una hija, entre otros”. La abogada Malikha Rosekh enumera algunas de las razones por las que las mujeres en Mazar-e-Sharif intentan acabar con su vida. En realidad nada de eso es nuevo. Los abusos a mujeres son habituales en todo Afganistán. Múltiples estadísticas e informes de asociaciones de derechos huma-



nos lo corroboran.

Lo que tiene de especial Mazar-e-Sharif es que es una ciudad donde se ha conseguido una cierta seguridad y desarrollo económico en los últimos años, y eso ha repercutido en la mentalidad de la gente: es mucho más liberal y abierta que en otras ciudades del país. En la calle se puede ver a jovencitas vistiendo de forma occidental, con un ligero pañuelo en la cabeza que apenas les cubre el cabello, divirtiéndose junto a chicos, o trabajando en lugares públicos hasta entrada la noche. Algo impensable en otras zonas del país.

“Las mujeres tienen más conocimiento de sus derechos y luchan por ellos”, añade la abogada. El problema es que, a pesar de esa apertura, en casa se dan de bruces con la pared de siempre. Continúa siendo tradición que el padre escoja el marido para su hija, que normalmente es un hombre que ella no conoce de nada y con quien se tiene que ir a vivir junto con su familia política. Y en caso de divorcio, el hombre, y no la mujer, es quien se queda con la custodia de los hijos e hijas, según la legislación afgana. Es una muerte en vida, como si a un pájaro se le metiera de nuevo en una jaula.

“Las que se tragan una pastilla entera no sobreviven”, afirma la enfermera, en alusión a un matarratas que, según dice, se parece a una pastilla de vitamina C, pero expide un vapor que resulta mortal para los roedores. “Huele muy mal y, cuando una mujer se lo ha tomado, lo notamos en cuanto llega al hospital”, asegura.

Otras ingieren grandes dosis de medicamentos para dormir o contra la ansiedad, como diazepam o prozac. Es fácil conseguirlos. No se necesita prescripción médica. En esos casos, se suelen recuperar tras un lavado de estómago, pero lo que no resuelven son sus problemas

domésticos. En casa continúa el mismo martirio.

“Es la segunda vez que se intenta suicidar”, afirma con voz lastimosa la madre de Rahima, que también la custodia a la vera de la cama del hospital. “Pero, ¿qué podríamos hacer? Era la época de los talibán, no eran buenos tiempos”, añade, como intentando justificar que la esposaran cuando aún era una cría. Ahora, si se divorcia, perderá a sus hijos. Y si no lo hace, está condenada a pasar el resto de su vida con ese marido a quien odia.



UN PADRE AFGANO MATA A SU HIJA EN PÚBLICO PARA LAVAR EL HONOR DE LA FAMILIA

En presencia de 300 personas, un afgano mató a finales de abril a su propia hija con un fusil Kalashnikov para «lavar» el honor de la familia porque la joven había huido con un primo.

Más de once años después de la caída del régimen de los talibanes, célebre por la vulneración de los derechos de las mujeres y por sus ejecuciones públicas, y del comienzo de la ocupación occidental, este nuevo caso de «crimen de honor» en Afganistán ha suscitado una enorme indignación, sobre todo porque de momento no se ha detenido a nadie.

Halima era oriunda de un recóndito pueblo de la provincia de Badghis, fronterizo con Turkmenistán, y huyó con su primo mientras su marido y padre de sus dos hijos se encontraba en Irán, explicó el jefe de la Policía provincial, Sharafudin Sharaf. Dos días después, el primo abandonó a la joven, de entre 18 y 20 años. Su padre la encontró y se la llevó a casa.

«Pero la gente comenzó a hablar en la aldea de lo que había ocurrido y un sobrino del padre, un religioso que enseña el Corán en una escuela, le dijo que su hija debía ser sancionada con la pena capital», según Sharaf.

Según Amnesty International (AI), la ejecución se produjo el 22 de abril en Kookchaheel. Tuvo lugar delante de entre «300 y 400 personas» y fue grabada, según una activista de derechos humanos de Baghdis, que aseguró haber visto el vídeo. «En él Halima está arrodillada y viste un largo chador. Un mulá pronuncia la oración fúnebre y luego su padre, situado detrás de ella, dispara tres balas con un kalashnikov a unos cinco metros», describió esta mujer desde el anonimato para evitar represalias. «Su hermano constata después su muerte y se echa a llorar», dijo.



Violencia endémica

En algunas comunidades musulmanas muy conservadoras, los acusados de adulterio son lapidados hasta la muerte. No se sabe con certeza si hubo adulterio entre Halima y su primo. Nadie lo confirmó. Según la activista de Badghis, el marido de Halima se oponía a la ejecución e intentó regresar a la aldea antes de que se produjese.

La Policía de Badghis dijo haber ido a la aldea dos días después del crimen pero el padre de Halima y su familia habían huido. «Intentamos detenerles pero es una zona inestable que linda con la provincia de Herat donde los talibanes están activos», justificó el jefe policial.

«La violencia contra las mujeres sigue siendo endémica en Afganistán y los responsables de ella pocas veces acaban ante la Justicia», lamentó AI. Afganistán adoptó en 2009 una ley contra las bodas forzadas, la violación y otros abusos cometidos contra las mujeres, pero no se suele aplicar, aseguró.

DOS JÓVENES SON ASESINADOS EN AFGANISTÁN POR MANTENER RELACIONES FUERA DEL MATRIMONIO

Un chico y una chica aparecieron degollados el martes 22 de octubre en la provincia de Helmand, en el sur de Afganistán, después de que hubieran juntos por amor, a pesar de no estar casados. Según todos los indicios, la propia familia de la joven los asesinó al creer que habían mantenido relaciones sexuales fuera del matrimonio, algo que en Afganistán se considera una deshonra e incluso está penado con 15 años de cárcel.



Los jóvenes eran veinteañeros, aunque él podría estar casado con otra mujer, según aseguró un vecino que explicó que el chico asesinado se llamaba Hayatullah. Vivía en la zona de Bolan en Lashkar Gah (capital de Helmand). De hecho, los cuerpos de los dos enamorados fueron encontrados a las afueras de esa ciudad. La muchacha, sin embargo, residía en el distrito de Nawa, también en Helmand, aunque su familia era originaria de una provincia vecina de Farah. Desde allí se trasladaron sus familiares para matarlos, según explicó un representante de la Policía Nacional, Ahmad Fawad Askari. También lo corroboró el portavoz del gobernador provincial, Omar Zwak.

Askari precisó que hombres de la familia de la chica fueron a la casa paterna del muchacho para, en teoría, formalizar la relación entre ambos jóvenes, algo que es completamente inusual en Afganistán. Normalmente es la familia del varón, y no de la mujer, quien va a casa de ella a pedir su mano.

Según parece, los familiares de la chica convencieron a los del joven para llevarse a la pareja en coche a las afueras de la ciudad, a la zona de Bashran. Allí los mataron degollándolos, y dejaron los cadáveres cerca de un cementerio. La agencia de noticias afgana Pajhwok difundió una dramática fotografía de la muchacha degollada, donde aparecía con el cuello cortado.

Inicialmente el portavoz del gobierno especuló con que un grupo de hombres armados secuestró a la pareja. Un hermano del chico asesinado también defendió esta versión, pero la policía la descarta completamente y se muestra segura de que la familia de la joven está involucrada en los asesinatos.

En Afganistán son habituales los crímenes de honor, es decir, que una familia se tome la justicia por su mano y mate a una mujer que considera que le ha traído la deshonra. Y una razón es, sin duda, mantener relaciones sexuales fuera del matrimonio, algo que incluso está penado por ley con penas de prisión.

Es decir un hombre y una mujer que mantengan relaciones sexuales en Afganistán por voluntad propia pero sin estar casado, pueden acabar en la cárcel, si se demuestra que han mantenido contacto sexual. Se les considera adúlteros, aunque ambos estén solteros, y se les acusa de adulterio, término que en Afganistán es como un cajón de sastre donde cabe todo. Incluso una joven violada puede ser acusada de adulterio, aunque haya tenido relaciones en contra de su voluntad.

La responsable de género de la Comisión independiente de Derechos Humanos en Afganistán, Suraya Sobhrang, explica que en 2012 se registraron 160 casos de violación, y 240 crímenes de honor en este país.

LA NUEVA NARIZ DE AISHA

Su marido talibán la maltrataba todos los días, así que la joven afgana se fugó, pero como castigo le cortó la cara.

Aisha Mohammadzai sueña con ser policía. Lo hace desde que las noches dejan espacio a los sueños, desde que han acabado de estar llenas de pesadillas. Porque hasta no hace mucho, era meterse en la cama y empezar a ver a un hombre que la perseguía y a otro que quería matarla. Y así una noche tras otra. Pero su peor pesadilla fue real. Aquello sucedió cuando era una adolescente sin vida en Afganistán. Cuando tenía 18 o 19 años, quién sabe, pues nunca celebró ningún cumpleaños, como nunca fue al colegio. Su infancia no fue nada convencional. Ni velas que soplar ni patios por los que corretear.

Su padre la utilizó como si fuera un fajo de billetes. Aisha fue el pago de una deuda con un talibán, una niña de 12 años convertida en material de trapicheo. Su marido, su dueño, su maltratador, abusó de ella. Como lo hizo su nueva familia, que la confinó a dormir en el establo, rodeada de animales. Aquello no fue lo peor. Las bestias eran inofensivas e infinitamente más refinadas que los hombres. Aisha creció entre torturas físicas y psicológicas. *"Un día se hizo insoportable y me fugué"*, señala la joven, que pronto fue capturada y encerrada cinco meses en la cárcel. Al salir, el juez la ordenó regresar con su esposo, con ese hombre cruel

que la maltrataba a diario. La primera noche aquel talibán se la llevó al monte. *"Me ataron de pies y manos y me dijeron que el castigo era cortarme la nariz y las orejas. Y empezaron a hacerlo"*. Le cortaron la nariz y las orejas a sangre fría. Por el simple hecho de desobedecer, de escaparse de aquel horror. De huir no se



sabe a dónde.

La mutilación acabó con sus fuerzas y se desmayó. Su marido creyó que había muerto y la abandonó. La dejó tirada, en medio del monte, de la noche, como si fuera un mulo herido al que hubiera tenido que sacrificar. Cundo Aisha recuperó la consciencia notó un frío líquido en la nariz. Apenas podía ver dónde estaba. La sangre le cubría el rostro y le impedía la visión. A rastras llegó hasta la casa de su abuelo. Su padre la condujo a un centro médico del ejército estadounidense, donde la cuidaron durante diez semanas. Se llevaron a la joven afgana a un refugio secreto de Kabul y en agosto de 2010 la Fundación Grossman Burn la trasladó en avión hasta Estados Unidos. Unos días después su rostro mutilado daba la vuelta al mundo desde la portada de la revista *"Time"*. Su cara, espeluznante,



sirvió para advertir al planeta de que nueve de cada diez mujeres afganas son maltratadas.

"Nunca os rindáis"

Aisha volvió a mostrarse el lunes 25 de febrero de 2013 en el programa *"Daybreak"* de la cadena de televisión ITV. Allí contó, ya con 22 años y tras recuperar el perfil perdido, su historia. Y ante el micrófono de la periodista Louisa James trató de infundir esperanza y ánimos a las personas que estuvieran sufriendo lo que ella sufrió. *"Quiero desear a todas las mujeres maltratadas que sean fuertes. Nunca os rindáis o perdáis la esperanza"*, clamó Aisha.

La joven afgana recuperó la sonrisa antes que la nariz gracias a una familia de acogida. Aunque antes, una institución de caridad -*"Mujeres para mujeres afeadas"*- le prestó ayuda en un centro de Nueva York. Allí trataba de

vivir entre la angustia de su pasado y el alivio de su presente. Por eso un día derrochaba amor y el otro cogía un buen berrinche. En uno de esos arrebatos, Aisha se lanzó al suelo y comenzó a golpear su cara contra él, al tiempo que se mordía los dedos. Esther Hyneman, la mujer que cuidaba de ella, aseguró que era imposible aplacar su ira y tuvieron que llamar al 911.

Cuando templó sus ánimos, cuando el equilibrio emocional se fue imponiendo, llegó el momento de la reconstrucción en un centro médico de Bethesda, en el estado de Maryland. En diciembre fue sometida a una operación de ocho horas. *"Estoy muy feliz con mi nueva cara"*, declaró a la cadena británica. Ahora su nueva patria es Estados Unidos, donde Matro Arsala y Jamila Rasouli, un matrimonio de Maryland, la han integrado en su familia y allí aprende inglés y juega con su hermanastra de 15 años.

SE TRIPLICAN LAS VIOLACIONES EN LA PLAZA TAHIR

Las víctimas de violaciones en la simbólica plaza egipcia de Tahrir se multiplican frente a un clima de total impunidad.

*T*odo lo que sé es que había cientos de manos arrancándome la ropa y violando brutalmente mi cuerpo. No había escapatoria. Todos decían que me estaban protegiendo y salvando, pero todo lo que sentí del círculo (de hombres) que se cernía sobre mí, pegándose a mi cuerpo, era la violación (.); alguien incluso intentó besarme.». Este escalofriante y brutal asalto ocurrió en Egipto el pasado 25 de enero en mitad de la plaza Tahrir de El Cairo, mientras miles de personas protestaban contra el Gobierno de los Hermanos Musulmanes. No fue ni ha sido la única agresión. Sólo en ese día se contabilizaron hasta 19 en ese mismo lugar. Varias de las víctimas tuvieron que ser hospitalizadas.

Desde la misma noche en la que Hosni Mubarak fue



obligado a dimitir, los ataques sexuales contra mujeres en este ágora revolucionaria se han repetido con cierta frecuencia, pero ahora se han intensificado. Asociaciones de derechos humanos y movimientos que trabajan para proteger a las manifestantes denuncian que se trata de violaciones orquestadas, protagonizadas por grupos de hombres que saben cómo, cuándo y dónde llevarlos a cabo, y cuyo fin es crear pánico entre el colectivo femenino para que dejen la protesta.

No todas las víctimas reúnen el coraje para relatar su historia. El estigma social es demasiado alto y la reacción de muchos egipcios sigue siendo la de responsabilizar a las víctimas por

encontrarse en la calle a esa hora o en ese lugar. Las experiencias que relatan estas mujeres, públicamente, o a psicólogos de distintas ONG son muy similares. *«Empiezan a ser rodeadas de hombres, que consiguen separarlas de los amigos o familiares con los que van. El número de hombres aumenta rápidamente y empiezan a manosearlas»*, explica Engy Ghazlan, una de las activistas que participa en la Operación Anti Acoso

Sexual, un grupo formado el pasado noviembre por voluntarios y organizaciones de derechos de la mujer que da apoyo a estas víctimas e interviene en sus rescates. El movimiento ha abierto varias líneas de teléfono para denunciar los casos y pedir ayuda.

Algunas de las mujeres consiguen ser sacadas del tumulto a tiempo, pero otras no, y acaban siendo desnudadas en público por esa turba de descontrolados, que en muchas ocasiones ha terminado por violar a estas mujeres hasta dejarlas inconscientes. «En un momento escuché a un grupo de jóvenes a mi izquierda acordando trasladarme a otro lugar, según decía uno de ellos, 'nos la llevamos y después, uno a uno, chicos'», relata la joven que contó su testimonio al centro Nazra de Estudios Feministas, después de ser arrastrada desnuda por varios callejones y pasar por delante de al menos dos comercios que no abrieron sus puertas para rescatarla.

La denuncia de los movimientos que acuden al rescate de las víctimas es siempre la misma. «Ni los partidos políticos ni las autoridades hacen nada por solucionarlo», sostiene Ghazlan, que considera que las formaciones políticas que organizan las manifestaciones y concentraciones en la plaza Tahrir deberían ser responsables de asegurar el espacio público donde va a tener lugar la protesta, ya que la presencia de la Policía, en el ambiente de tensión que se vive en Egipto, lo único que consigue a veces es empeorar la situación. «Las violaciones son



cada vez más violentas y organizadas y no sabemos quién está detrás, pero podemos asegurar que no son arbitrarias», denuncia esta activista.

Arma del viejo régimen

Las organizaciones no gubernamentales que siguen este terrorífico asunto aseguran que la violencia contra las mujeres ya era un arma utilizada para aterrorizar durante la época de Hosni

Mubarak. «Pero ahora se trata de un acto planificado. Estos hombres están entrenados, saben cómo acercarse a sus víctimas y en qué momento atacar, actúan siempre de la misma manera», reconoce Mona Hamid, del Centro Nadim para la Rehabilitación de Víctimas de la Tortura, un grupo que también ofrece tratamiento psicológico y asesoramiento legal a las víctimas de estas agresiones. «Lo que hay que preguntarse es quién se beneficia de que las mujeres dejen de ir a las manifestaciones en la plaza Tahrir», apunta Hamid.

Estos grupos han documentado decenas de ataques, pero hasta la fecha no se ha producido ni una sola detención. La plaza que simbolizó el ansia de los egipcios por un futuro mejor se ha convertido en un lugar poco seguro para las mujeres. Los manifestantes se enorgullecían durante las protestas de que Tahrir era «el lugar más seguro de Egipto» y que no era necesaria la presencia de las fuerzas de seguridad para mantener la calma en el lugar. Ese Tahrir hace mucho tiempo que dejó de existir y hoy en día, las violaciones se suceden y quedan impunes.

MUJERES INVISIBLES

ACNUR recopila 38 retratos femeninos que hablan de discriminación, violencia, abusos, persecuciones... Te miran desde Sudán, Haití, Mauritania, Guatemala, Afganistán...

Te miran desde Sudán, Haití, Mauritania, Guatemala, Afganistán... Con una mirada directa, tan digna que duele. Son mujeres invisibles, con el foco mediático muy alejado de su drama y sus necesidades. Con una historia dura detrás, de lucha pero también de esperanza. Mujeres como Mindi, que nos revuelve con el feminicidio en Guatemala. Mindi, que fue encontrada muerta tras



denunciar ante los medios las torturas a que le sometió su esposo. Una tarde de julio de 2009, Esteban le desfiguró el rostro con un cuchillo. ¿Su culpa? Haberle abandonado tras saber que él tenía una amante. Mindi quiso separarse, pero una tarde el que fue su amor la citó en el río y mientras su nueva pareja la golpeaba en la cabeza, él le arrancaba nariz, labios y orejas. Mutilada y con un hijo, Mindi volvió a empezar y se atrevió a contar lo que le habían hecho. Cuatro días después, aparecía muerta, violada y torturada. Es sólo una de las cientos de mujeres que pierden la vida en Guatemala a manos de sus maridos, hermanos, vecinos... Hombres que agreden, violan y asesinan con total impunidad. Tenía 21 años.

El fotoreportero Francisco Magallón lleva décadas recogiendo historias como ésta, captando retratos femeninos en los rincones más desfavorecidos del mundo. Llega, pregunta y dispara su cámara sobre la escena cotidiana. «Es gente que no oculta sus vidas. A veces pienso que te dejan su imagen pensando que vas a ser su altavoz y que entre todos podremos solucionar algo su situación. La sociedad machista en la que vivimos las convierte en invisibles a pesar de ser el pilar esencial para la vida de sus familias y sus comunidades», cuenta.

ACNUR y el Museo de Antropología han recopilado 38 de estas fotografías que hablan de discriminación, violencia, abusos, persecuciones... Imágenes con las que ACNUR quiere lanzar una llamada de atención a los organismos internacionales: todas son merecedoras de la condición de refugiadas. «La persecución por motivos de género puede llevar a esta condición bajo la Convención de Ginebra, que entiende que una persona puede ser reconocida como refugiada por razón de raza, religión, opinión política, nacionali-



dad o grupo social determinado. Ahí entrarían ellas, que son perseguidas por lo que implica ser mujer. Son casos que necesitan protección internacional, aunque es muy difícil que puedan llegar a cruzar sus fronteras y pedir ayuda», explica María Jesús Vega, portavoz de ACNUR en España.

De los más de 45 millones de refugiados y desplazados del mundo, el 80% son mujeres y menores, los puntos más vulnerables de la sociedad. «La protección de refugiado es muy distinta de la que te puede dar una legislación de extranjería; protege contra la devolución y ellas no pueden volver a sus países porque podrían ser objetivo incluso de sus propias familias, que a veces son las que las

repudian», añade Vega.

En las salas del museo se suceden los rostros de mujeres duras. Muchas, luchadoras por los derechos de género. Con la muestra se intenta además perpetuar su imagen para que no olvidemos que el drama no se ha solventado. «Hay muchos países en los que para la mujer es mejor no nacer. En Somalia, el 98% de las niñas son mutiladas con la ablación; en Afganistán, se suceden los crímenes de honor relacionados con la dote o el matrimonio forzado; la violencia familiar está en muchos casos encubierta por el propio Estado, la violación se extiende como arma de guerra... Se vio en los Balcanes en el 92 y se ha repetido en otros contextos donde las mujeres y las niñas son violadas sistemáticamente para que sean repudiadas por sus sociedades...», cuenta María Jesús Vega. Magallón discrepa: «No hay un país que sea más hostil para la mujer que otro. Aquí mismo, en la esquina de esta calle, puede ser hostil. Aunque sea muy duro ver a una mujer quedada en Bangladesh o mutilada en Guatemala, aquí la violencia de género también mata».



VIENTRE DE ALQUILER, OTRA EXPLOTACIÓN DE LA MUJER



Sus vientres se han convertido en una generosa fuente de ingresos para el país: conseguir un bebé por este procedimiento cuesta unos 25.000 euros. Y se gestan unos 3.000 al año

Le llaman maternidad subrogada, pero el término tiene un cierto regusto burocrático y, además, es mucho menos explícito que el de vientre de alquiler. Es una práctica cada vez más extendida entre las parejas con problemas de fertilidad, principalmente por la trabas a la adopción que surgen en países como Rusia, que ahora rechaza a las parejas homosexuales. El proceso es sencillo: se paga a una mujer para que se someta a una fecundación in vitro y lleve adelante el embarazo, bien con el semen y los óvulos de los padres o de donantes.

La maternidad retribuida está autorizada en muy pocos lugares del mundo, entre ellos la India, donde un embarazo cuesta unos 25.000 euros, y en algunos Estados de EE UU, donde la cifra se triplica: unos 80.000 euros. También en Tailandia, Georgia, Ucrania... La mayoría de los candidatos se decantan por la alternativa más barata, así que el fenómeno ha derivado en una nada desdeñable

fuente de ingresos para la India (se habla de unos 300 millones de euros anuales), donde proliferan unas 3.000 clínicas especializadas en madres de alquiler, un 'turismo' que atrae sobre todo a ciudadanos de Gran Bretaña, Australia, Japón y a algunos españoles.

Uno de los centros pioneros es Akansksha, dirigido por Nayana Patel, una doctora que se hizo famosa al aparecer en el 'talk show' de Oprah Winfrey en 2007 y que se ha convertido en una referencia para parejas de medio mundo que peregrinan hasta el estado de Gujerat en busca de una solución a sus problemas de fertilidad. «Los seres humanos tienen dos grandes instintos, el de autoprotección y el de reproducirse», reflexiona Patel, que se precia de que en su clínica han visto la luz ya más de quinientos bebés gestados en madres de alquiler desde que el Gobierno indio autorizó el procedimiento en 2002.

Las mujeres contratadas suelen residir en unos pabellones que forman parte del complejo sanitario desde que se confirma el embarazo. Proceden, como no podía ser de otra manera, de familias humildes y perciben unos 5.000 euros por los nueve meses de embarazo, una cantidad que equivale a unos siete años de trabajo en su país. La pobreza hace que muchas de ellas repitan y repitan hasta llegar a los 35 años, la edad límite que marca la ley

para minimizar los riesgos en la gestación. «Con el dinero pueden comprar una casa, educar a sus hijos e incluso iniciar un pequeño negocio. Cosas con las que antes no podían ni soñar», esgrime Patel.

Visto bueno familiar

La doctora exige a todas las candidatas el consentimiento expreso de esposos, padres y otros familiares próximos. La maternidad está bien vista en la India, así que las mujeres que se prestan a la iniciativa no suelen tener problemas de rechazo social. En sus casi nueve meses de 'reclusión' apenas salen del pabellón de la clínica; ven la tele, descansan recostadas en sus lechos o charlan entre ellas. Salvo una emergencia, solo pueden recibir visitas de su familia los domingos. Sujetas a un estricto seguimiento médico, casi todas son sometidas a una cesárea para evitar cualquier escollo durante el parto.

Los aspirantes a padres son la otra cara de la moneda. En la India la mayoría proceden de otros países, aunque la incipiente consolidación de una pujante clase media también lleva a muchas parejas autóctonas al centro de la doctora Patel. Sin embargo, no todo son parabienes. Los grupos que trabajan por los derechos de las mujeres denuncian con toda la razón que estas clínicas «no son más que fábricas de bebés para los más ricos».

Testimonio en primera persona de la experiencia de la gestación subrogada es el libro 'Madre de alquiler, una estrella de esperanza', escrito por la catalana Iolanda Anglés, que decidió ensayar esa vía después de ver fracasar todos sus intentos de reproducción asistida. Iolanda y Xavier son ahora padres de Estel, una niña de poco más de un año que fue concebida en



California por Irene, una mujer a la que conocieron a través de una agencia especializada. La pareja catalana consiguió con un crédito y la ayuda familiar los 80.000 euros para el proceso. La gestante, que se llevó una cuarta parte de esa cantidad, les explicó que lo hacía porque a su madre también le había costado mucho quedarse embarazada. Iolanda cuenta en el libro que Irene es ahora para ellos como «una familiar lejana a la que algún día esperamos poder ir a visitar con Estel».

La industria del vientre de alquiler

Aunque el alquiler de vientres es legal en muchos países, es en la India donde se está convirtiendo en una industria porque las parejas infértiles se están aprovechando de la pobreza de las mujeres indias, alquilando sus vientres a un precio muy inferior al habitual, si tenemos en cuenta los riesgos que conllevan un embarazo y un parto. Aún así hay cola para entrar en la lista de madres de alquiler en Anand.

Ritu Sodhi, una importadora de muebles de Los Ángeles nacida en la India, invirtió 200.000 dólares tratando de quedarse embarazada por fertilización in vitro y al no conseguirlo pensó en invertir otros 80.000 en una madre de alquiler en Estados Unidos. «Fue agotador, emocional y económicamente, pero estábamos desesperados», dice. Fue entonces cuando encontró por Internet la clínica de la Dra. Patel. En total se gastó 20.000 dólares debido a que hubo que realizar cuatro intentos, pero ahora tienen a Neel, un bebé de 4 meses y esperan volver a Anand a por el segundo.

Los profesionales sanitarios piensan que habrá muchos más programas en el futuro y algunos temen que cambien las necesidades pasando de ser una cuestión de infertilidad a una de comodidad ¿Quiénes dice que los ricos no evitaran de esta forma los inconvenientes de un embarazo?



CIFRAN EN MÁS DE 200 LOS MUERTOS POR LA REPRESIÓN DE LA REVUELTA EN SUDÁN

Las mayores protestas en Sudán en los últimos 20 años, una especie de revuelta árabe retardada, tuvieron como detonante el fin de las subvenciones al combustible. La oposición, incapaz de controlarlas, advierte de que «la revolución de los hambrientos está al llegar».

El Sindicato de Médicos Sudaneses ha cifrado en 210 los muertos en la represión de la revuelta popular que comenzó en febrero de 2013 y cuyo detonante fue la subida del precio de los combustibles. El presidente del sindicato, Ahmed al Seij, detalló que la mayoría de los fallecidos presentaban heridas de bala en la cabeza y en el pecho, y denunció que las fuerzas de seguridad han obligado a los familiares a firmar certificados de defunción por «causas naturales».

Acusó, asimismo, a las Fuerzas de Seguridad de detener a personal sanitario, sobre todo médicos, para impedir que revelen a los medios de comunicación el balance real de víctimas y las causas de su muerte.

En su primera comparecencia desde que se iniciaron las protestas, el ministro de Interior, Ibrahim Mahmud Hamad, redujo el balance a 34 muertos, 500 heridos y más de 700 detenidos.

La revuelta comenzó el 23 de septiembre de 2012, cuando el Gobierno de Omar Hassan al-Bashir anun-



ció su decisión de eliminar los subsidios a los combustibles, lo que en la práctica ha duplicado el precio de los mismos.

Mayores protestas en 20 años

A lo largo de estos quince días se han celebrado manifestaciones multitudinarias en Jartum y otras ciudades cercanas, con una importante presencia de estudiantes universitarios. Los analistas coinciden en que el presidente al-Bashir, quien llegó al poder tras un golpe de Estado hace 25 años, se enfrenta a un momento crítico. A principios de 2011, de la mano del estallido de la llamada Primavera Árabe, Sudán vivió protestas pero fueron menores en intensidad y no se prolongaron en el tiempo.

En 2012, coincidiendo con el aniversario de la llegada al poder de al-Bashir (30 de junio) se produjeron también manifestaciones de protesta contra la reducción de los subsidios a los combustibles.

El malestar persiste y las nuevas protestas apelan ya a la corrupción del régimen y a la inflación, que ha depreciado la libra sudanesa en más de la mitad de su valor frente al dólar en el mercado negro.

Los manifestantes no se ven representados por la oposición, que ha tratado de forzar un acuerdo con el Gobierno advirtiéndole de que «la revolución de los hambrientos está a punto de invadir el país y será muy destructora». Miedo que comparte toda la clase política.



AL MENOS 500 MUERTOS EN SUDÁN DEL SUR TRAS EL INTENTO FALLIDO DE GOLPE DE ESTADO

Al menos 500 personas murieron y más de 10.000 buscaron el cobijo de la ONU por los combates en Sudán del Sur desde el intento fallido de golpe de Estado del 15 de diciembre, en medio de llamamientos de la ONU para detener la violencia étnica.



fracasado», del que responsabilizó a los partidarios de Mashar, su principal rival político. Previamente se registraron nuevos choques entre las tropas sursudanesas y militares disidentes en varias partes de la capital, como en una zona de residencias castrenses cercanas al aeropuerto de Yuba y en las montañas que rodean la ciudad.

El portavoz de las Fuerzas

Armadas, Philip Aguer, sostuvo en declaraciones por teléfono que una «pequeña fuerza» de la Guardia Presidencial también se rebeló y se enfrentó a las tropas, que persiguieron a los insurgentes durante horas.

Al menos diez personas, entre ellas políticos y militares, fueron arrestadas por su presunta implicación en la intona golpista, cuyo responsable fue el antiguo vicepresidente Riak Mashar.

El ministro sursudanés de Defensa, Kuol Manyang, informó en declaraciones a la televisión estatal de que entre los fallecidos hay civiles y militares, además de unos doscientos heridos. «La tranquilidad ha vuelto a la capital, Yuba, y el Ejército tiene la situación bajo control», afirmó Manyang.

El jefe de Estado denunció un «intento de golpe de Estado

LA VIOLENCIA EN BANGUI HA CAUSADO YA 14.000 DESPLAZADOS

La violencia de las milicias desatada a principios de diciembre en Bangui, capital de la República Centroafricana, ha causado cientos de heridos y el desplazamiento de unas 14.000 personas, según Médicos Sin Fronteras (MSF).



sonas han perdido la vida desde el jueves, 5 de diciembre cuando empezaron los combates.

La violencia provocó también una «oleada» de 14.000 desplazados, después de que millares de habitantes se vieran obligados a huir para buscar protección en puntos neurálgicos de la ciudad, como el aeropuerto o centros de culto, señala la nota.

Esas personas -subraya- «están viviendo en condiciones precarias. Se necesita que llegue mucha más ayuda de forma urgente y que lleguen más actores humanitarios para poder asistirlos».

Los enfrentamientos se intensificaron el jueves 5 de diciembre tras los ataques de los milicianos «Anti-Balaka», horas antes de que la ONU autorizase la intervención militar de Francia, junto a una fuerza africana, para proteger a la población civil y restablecer el orden en ese país.

La crisis de la República Centroafricana comenzó cuando, el 24 de marzo, la capital fue tomada por los rebeldes de Séléka, que asumieron el poder en el país tras la huida de Bozizé al exilio.

Durante todo el mes de noviembre, se registraron choques entre partidarios del grupo Séléka, que dio un golpe de Estado en la República Centroafricana el pasado marzo que llevó al poder al presidente Michel Djotodia, y las milicias de autodefensa «Anti-Balaka», favorables al depuesto mandatario, François Bozizé.

«En los dos últimos días, los equipos de MSF han tratado a más de 190 heridos en el hospital Comunitario de Bangui. La mayoría de ellos presentaban traumas por arma de fuego o por arma blanca (machetes y cuchillos)», afirma la ONG en un comunicado.

la Cruz Roja señaló que, por lo menos, más de 300 per-

EL SANGRIENTO EPÍLOGO DE LA YIHAD EN MOGADISCIO

Al Shabab, al borde de la asfixia, mata a 34 personas en Somalia.

Al Shabab, la marca e Al Qaeda en el cuerno de África volvió a llenar de cadáveres la tímida y difícil pacificación de Somalia. El domingo 14 de abril de 2013, los terroristas de esta organización asesinaron a 43 personas en una cadena de atentados, la peor de los últimos dos años, que sacudieron desde los nuevos juzgados del estado somalí hasta la arteria principal de Mogadiscio, donde murieron dos ciudadanos turcos en un ataque suicida.

Los objetivos de estas explosiones no son casuales. El primero de ellos, las cortes somalíes, supuso un claro cuestionamiento de la justicia que pretende implantar el Gobierno Nacional de Transición, el primer intento serio de poner algo de orden en el enorme caos de este estado fallido.

El segundo ataque también buscó debilitar al presidente Hassan Sheikh y a todos los que le apoyan. El Gobierno turco, junto con el chino y el qatari, está invirtiendo millones de euros en la reconstrucción de la ruinosa capital somalí, destruida por 22 años de continuas guerras. De ahí que el ataque del suicida fuera contra los dos trabajadores otomanos.

Tampoco es casual que la bomba estallara frente al hotel Peace, el refugio-fortaleza de todos aquellos extranjeros (periodistas y cooperantes, en su mayoría) que visitan Mogadiscio. En su perfil de twitter, Al Shabab señalaba a los turcos como *"nuevo objetivo legítimo"* por su ayuda *"al gobierno de los apóstatas"* así como a otros ciudadanos extranjeros.

La realidad para Al Shabab es que, a pesar de lo sangriento de sus ataques, se encuentra en su peor momento desde que conquistó Somalia tras la caída de la Unión de Tribunales Islámicos en 2006. Las tropas de la Unión Africana (ugandeses y burundeses) han empujado a los yihadistas no sólo fuera de Mogadiscio, sino que les ha arrebatado sus dos bastiones de Merca y Kismayo. Sus vías de financiación están al límite. Entregada ya su principal fuente de dinero



en 2010, el bullicioso mercado de Bakara, los shababs ocupan hoy apenas una franja de terreno desértico entre la región d baja Shabelle y la frontera con Kenia. Las bases piratas están destruidas o vigiladas, el tráfico de kat, la droga local, está en manos de otros señores de la guerra y ya no controlan el lucrativo negocio de la gestión de los residuos tóxicos, que sirvió para que la mafia napolitana envenenara esa parte del Índico pagando comisiones a la franquicia yihadista.

Su única fuente de ingresos, al margen del dinero que le envía la matriz de Al Qaeda, es la venta de carbón vegetal para cocinar a base de árboles quemados, que contribuye aún más a la desertización de esta zona del cuerno de África castigada con hambrunas bíblicas.

Aunque quizá resultó precipitada la declaración del presidente somalí, hablando de una *"victoria total"* sobre Al Shabab en el mes de marzo, la furia terrorista desatada

durante el mes de abril muestra que estamos ante los últimos coletazos de una organización asfixiada y sin futuro. Paralelamente, la ciudad de Mogadiscio se desperezó de una pesadilla que ha durado más de dos décadas. Sigue siendo la ciudad más peligrosa del mundo pero, incluso con ese enorme handicap, su gobierno ha logrado restaurar barrios enteros, alumbrar sus avenidas principales, construir varios hoteles de lujo frente a las impresionantes playas del Índico y apacigua a los señores de la guerra para que remen todos en la misma dirección.

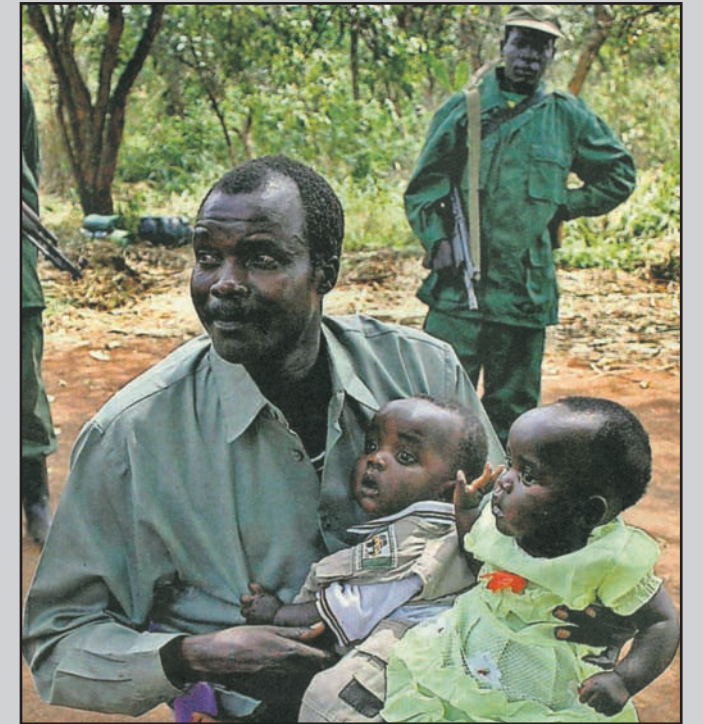


LAS TEMIBLES MILICIAS UGANDESAS

Los ugandeses Kony y Mukulu acaudillan crueles milicias guiadas por el fanatismo religioso en la zona de los Grandes Lagos.

Dios acostumbra a manifestarse en Uganda. En los años 80, mientras el país se desangraba en una contienda civil, el Todopoderoso encomendó a la médium Alice Auma crear un movimiento consagrado al Espíritu Santo para conquistar la capital. El Gobierno detuvo in extremis a su batallón de iluminados, que combatían con la certeza de detener las balas con la protección de los santos óleos. La derrota no frenó a la corriente mística. Joseph Kony, primo de la profetisa, heredó la misión suprema y fundó el Ejército de Resistencia del Señor (LRA), empeñado en levantar un Estado basado en los diez mandamientos.

Sus atrocidades se han difundido mundialmente por Internet, pero el mesianismo de aquel país no discrimina credos. Sólo ocho años después, el clérigo Jamil Mukulu puso en marcha las fuerzas Democráticas Aliadas (ADF), una milicia islámica basada en la secta Tabliq. El En el mes de julio, sus huestes volvieron a dar señales de vida y barbarie en la frontera con Congo. Una nueva ofensiva de estos radicales provocó la huida de 60.000 personas. La fe y otros intereses espurios convergen en el último territorio salvaje, la región de los Grandes lagos. La superposición de los credos cristianos y las religiones tradicionales ha fomentado las corrientes integristas en



este país, estratégicamente situado en África oriental, también víctima de la penetración de las facciones musulmanas más intransigentes. Mientras que los primeros establecen sus raíces en la religión norte, poblada por la tribu Acholi, los segundos provienen del centro y la capital, si bien su estrategia resulta muy similar. Ambos han establecido sus bases al otro lado de la frontera, en Congo, cuya riqueza natural y anarquía endémica favorecen la instalación de grupos armados, y desde allí acostumbran a lanzar sus razias sobre las regiones ugandesas limítrofes.

Kony y el más desconocido Mukulu han compartido grandes ideales surrealistas y miserias semejantes. El cristiano pretendía instala un régimen teocrático y el jeque, católico islamizado y analfabeto, acabar con el presidente Yoweri Museveni, al que tachaba de tutsi ruandés empeñado en erigir nada menos que un imperio de esta etnia y, paralelamente, destruir a la minoría islámica. Pero unos y otros sacrificaron sus elevados propósitos con prácticas tan deleznales como el saqueo, mutilaciones y matanzas colectivas y el secuestro masivo de niños, que aterrorizaron a amplias



zonas del país. Consecuencia de estas actuaciones es el fenómeno de los “niños caminantes”, pequeños que cada noche se desplazaban a centros de refugio para evitar ser raptados.

El corazón de las tinieblas

La locura mesiánica puede ser rentable. Curiosamente, las similitudes entre las dos formaciones no se limitan a su errática ideológica y modus operandi, sino que alcanzan a su principal valedor, Sudán. El Gobierno de Omar Al-Bashir no ha hecho distinciones religiosas y ha apoyado con fondos y armas a todas las guerrillas capaces de desestabilizar el régimen de Kampala, a su vez aliado de los secesionistas de Sudán del Sur. Ya se sabe que los enemigos de mis enemigos son, evidentemente, aliados preferentes. Pero los intereses políticos varían y, a lo largo de la pasada década, Jartum dejó de ver rentable su apoyo a estos intentos desestabilizadores. Las circunstancias internacionales también se transformaron. Sudán del Sur obtuvo la independencia, la Corte Internacional de La Haya emitió órdenes de captura contra los extremistas cristianos y EEUU irrumpió con medios y efectivos en el combate contra estos rebeldes de extraña causa. Así, la Operación North Night Final y otras iniciativas militares disgregaron a las ADF y al LRA. Sus seguidores también han sido seducidos por proposiciones de amnistía, una oferta a la que se han acogido más de 13.000 hombres de Kony. Al final, el destino de los guerrilleros divinos se ha situado en el corazón de las tinieblas, en la selva congoleña, donde Joseph Conrad ubicó su famosa novela. Como



Kurtz, aquel agente de la Sociedad Internacional para la Supresión de las Costumbres Salvajes que penetró en la foresta con loables intenciones y el bosque lo enloqueció, Kony y Mukulu se han convertido en caudillos invisibles en tierra de nadie, acosados por los ejércitos circundantes. Sus menguadas huestes subsisten del robo o forman familias en las comunidades nativas.

El líder el Ejército de Resistencia del Señor ha extendido su radio de acción a Bangassou, en la República Centroafricana, convertido en un fantasma que sobrevive gracias al pillaje. Mukulu, a quien se atribuye contacto directo con Osama bin Laden cuando éste vivía en Jartum y lazos con Al-Qaida, es otra sombra de la que apenas se sabía hasta que ha vuelto a golpear en el distrito de Beni, en Kivu-Norte, con la destrucción de poblados y ejecuciones de autoridades locales. En los últimos años, sus acciones, apenas difundidas, se habían limita-

do a incursiones al otro lado de la frontera contra dispensarios, puestos militares y escuelas ugandesas. En 2002 un ataque contra el Kichwamba Technical Institute se saldó con 80 estudiantes asesinados y más de cien capturados.

En abril Hassan Nyanzi, hijo de Jamil, se entregó a la Policía de Kampala. Según sus declaraciones, no cabe esperanza alguna: su padre no se entregará, ni está dispuesto a abandonar la selva y reconocer que su empresa sólo representa dolor para numerosos inocentes. Como Kurtz, como Kony, como Jim Jones, el responsable de la matanza e Guyana, el sacrificio de propios y extraños es el precio que necesariamente ha de pagarse por acometer misiones tan excel-



LA INFRAHUMANA CÁRCEL DE PADEMBA ROAD, EN SIERRA LEONA

En ella están encarcelados menores en condiciones deplorables.

Sierra Leona, en la costa occidental de África, no es precisamente un país de ensueño. Ya estaba hundido antes de la feroz guerra civil que duró diez años, de 1991 a 2001, y hoy aparece en los puestos de cola de todas las listas que ordenan los estados del mundo según su riqueza: el 70% de la población se encuentra por debajo de la línea de pobreza y la esperanza media de vida es de 59 años para las mujeres y 54 para los hombres. Pero también en la miseria hay clases, y los internos de Pademba Road forman probablemente la más baja de esta sociedad desposeída. La prisión fue construida en Freetown, la capital, para albergar a doscientos reclusos, pero supera los 1.300, muchos de ellos pendientes de condena: en salas como la que se ve en la foto de este artículo, se hacían decenas de hombres comidos por la sarna, sin acceso a una pastilla de jabón durante meses, con poca agua para beber y un cubo para que todos hagan sus necesidades. “Viven en condiciones terribles. Hay dos médicos, pero se encierran en su despacho y no salen a menos que les pasen casos de pago. La alimentación es muy mala, una ración diaria de arroz con hojas de mandioca. La situación es más dura aún en la parte de la cárcel donde están quienes esperan condena, que tienen menos comida: les llega de rebote, porque se prepara en el otro lado”, relata el fotógrafo vasco Fernando Moleres, que logró entrar por primera vez a Pademba Road hace en 2010. Después de unas trabajosas gestiones, las autoridades le permitieron moverse libremente por la prisión durante un mes.

“Hacía fotos de vez en cuando, porque estaba asediado con peticiones de ayuda: uno te pedía que llamasen a su familia, otro te preguntaba por la situación de su caso, otro te enseñaba una hemia... Soy enfermero y llevé medicinas. Intentas ayudar, pero estás viendo a chicos que se van a morir de disentería y llevan dos días tirados en el suelo”, explica.

Tres años por robar ovejas

A Fernando, que ha regresado a la cárcel de Freetown en dos ocasiones, le impresionó especialmente la presencia



de una treintena de menores. Los habían llevado hasta allí procedimientos legales de pesadilla: Steven Lebbise había sido condenado a tres años de prisión por robar dos ovejas, Sarh Monserey estaba acusado de asesinato por la familia de un amigo que se ahogó en el río, a Abdul Sesay le habían sorprendido en posesión de una radio robada... En un país que convalece de la guerra, muchos de estos adolescentes eran huérfanos que vivían en la calle desde niños. “Otros sí tienen familia, pero jamás los van a visitar: se desentienden de ellos, sean culpables o no, por el estigma que supone estar en la cárcel”, lamenta Fernando, que llegó a la conclusión de que no podía embolsarse el dinero de las fotos, añadir a su currículum los premios que había ganado con ellas y olvidarse de los chavales metidos en aquel agujero. Por ello creó Free Minor Africa (más información en fernandomolero.com), una ONG que brinda a estos chicos asistencia legal, abona sus fianzas (la libertad en Sierra Leona puede costar solo diez euros), paga un profesor para ellos y les da la esperanza de que alguien estará allí cuando les proporciona una plaza en el centro Saint Michael, fundado por religiosos javerianos, y les echa una mano para encontrar trabajo.

Abdul Sesay, por ejemplo, ya está en Saint Michael, reencontrado a una educación que tuvo que abandonar hace demasiado tiempo. Sarh Monserey, encerrado en Pademba Road desde 2007, salió libre en el mes de julio. Pero para Steven Lebbise, el chavaal de las ovejas, la esperanza llegó demasiado tarde: su vida breve y desventurada se terminó allí dentro.

PISTOLEROS ASESINAN EN NIGERIA A DIEZ VACUNADORES CONTRA LA POLIO

Los programas para erradicar la enfermedad chocan con la ideología islamista que rechaza la influencia europea, también en medicina.

Diez sanitarios adscritos a dos centros de salud en Nigeria resultaron muertos en dos ataques perpetrados por pistoleros el pasado mes de febrero. Las víctimas, la mayoría de ellas mujeres, trabajaban en campañas de vacunación contra la polio-mielitis en sendos dispensarios de la ciudad de Kano, uno de los feudos de la milicia radical Boko Haram, a la que se atribuyen ambas acciones.

En uno de los ataques, los asaltantes prendieron fuego a las cortinas del dispensario y cerraron la única salida antes de huir. «*Reunimos todo nuestro valor y rompimos la puerta, porque nos dimos cuenta de que querían quemarnos vivos*», relató una de las heridas desde el hospital en el que recibe atención.

Estos crímenes, los primeros de este tipo que se conocen en el país africano, tienen un cercano precedente en Pakistán, donde al menos dieciséis voluntarios que participaban en la misma misión fueron asesinados los pasados meses de diciembre y enero por supuestos talibanes, lo que provocó la paralización del programa por la Organización Mundial de la Salud y Unicef, entidades que combaten la enfermedad en el subcontinente asiático. Las declaraciones de clérigos musulmanes y políticos que relacionan la vacunación con la transmisión del sida y la infertilidad serían los argumentos de los que se sirven los radicales para atacar contra los equipos médicos. En el caso de Nigeria, varios líderes religiosos habían asegurado, además, que la medida formaba parte de un complot estadounidense para volver estériles a las niñas y de esta manera despoblar África. Como consecuencia de esta oposición, la incidencia de la enfermedad resulta particularmente elevada en la franja norte

Un mal endémico

La poliomielitis es un mal endémico en ambos países. El año pasado se notificaron 121 casos en el



país africano (casi la mitad de los registrados en el mundo), frente a 58 en Pakistán y 37 en Afganistán, que también sufre similares condiciones. El ataque «*representa un obstáculo para la erradicación de la polio en Nigeria, pero no paraliza las campañas*», declaró uno de los responsables del problema, Oyewale Tomori. «*Lo mejor que podemos hacer a partir de ahora es trabajar aún más duro para conseguir el fin de la enfermedad. Así, la pérdida de estas vidas no habrá sido un sacrificio inútil*».

La ciudad de Kano había retomado las operaciones sanitarias después de trece meses de paralización motivada por las amenazas radicales. La iniciativa estaba apoyada por la Federación de Asociaciones de Mujeres Musulmanas y a la causa también se han sumado una relación de veintidós intelectuales de fe islámica de todo el mundo que pretenden vencer las reticencias de las familias de los afectados. Los esfuerzos sanitarios en Nigeria tienen que enfrentarse a la ideología de los fundamentalistas, que rechazan toda influencia europea, incluida su medicina. En los dos últimos años, los milicianos han atentado contra la minoría cristiana que vive en el norte del territorio, pero también contra sus correligionarios que realizan prácticas prohibidas según una restrictiva interpretación del Corán. Los terroristas han disparado contra parroquianos de bares, espectadores de partidos de fútbol y jugadores de cartas en centros de recreo.

Boko Haram, que significa «*la educación occidental*

está prohibida», ha asesinado a unas 1.400 personas desde 2010. Su horizonte es la implantación de la «*sharia*» y los objetivos más frecuentes han sido templos cristianos, comisarías y centros administrativos, principalmente en el norte de Nigeria y la capital, Abuja.

El emir Kano, una de las máximas autoridades religiosas del país, fue objeto de un atentado fallido. La implacable respuesta del Gobierno, a la que se relaciona con matanzas indiscriminadas, ha contribuido a fomentar la violencia en los Estados afecta-

dos, principalmente en las poblaciones de Kano y Maaiduguri, lugar de origen de la secta. La milicia está dirigida por Abubakar Shekau, que reemplazó a Mohammed Yusuf, su creador, muerto en dependencias policiales mientras se encontraba arrestado. Su fallecimiento en 2009 supuso el comienzo de una actividad terrorista prácticamente ininterrumpida hasta ahora. A la organización también se le atribuyen vínculos con los grupos yihadistas que han protagonizado la ofensiva en Malí.

LA GUERRILLA ISLÁMICA BOKO HARAM MATA A 24 PERSONAS EN UN CRUENTO ATAQUE EN NIGERIA

24 personas resultaron muertas y otras 36 desaparecieron tras un ataque perpetrado por supuestos miembros del grupo radical islámico Boko Haram en el Estado septentrional nigeriano de Borno. El diario local 'Thisday' informó el domingo 1 de septiembre que los civiles, que ayudaban a la Fuerza de Acción Conjunta (JTF, en su acrónimo inglés) del Ejército de Nigeria, fueron asaltados a última hora del viernes cerca de Monguno, a unos 160 kilómetros de la capital de Borno, Maiduguri.



Según el rotativo nigeriano, «*los jóvenes 'vigilantes'* (como se conoce a estos grupos de apoyo del Ejército) *eran más de 100 y se encontraban en una misión para capturar a algunos terroristas de Boko Haram en sus campamentos*» de la zona, cuando fueron emboscados.

Aunque la JTF recomienda a estos grupos de 'vigilantes' que no se embarquen en misiones de este tipo sin escolta por su elevado riesgo, los jóvenes estuvieron esperando el refuerzo militar en vano hasta que decidieron ir por su cuenta.

Los fundamentalistas «*siempre en la versión del periódico nigeriano- iban disfrazados de militares y se hicieron con vehículos del Ejército, por lo que hicieron pensar a los jóvenes que ya habían atacado los campamentos*» de Boko Haram. Cuando los 'vigilantes' se acercaron a los puestos de los radi-

cales, «*los terroristas abrieron fuego*» y acabaron con la vida de 24 de ellos.

Desde el jueves 16 de mayo, Nigeria realiza una ofensiva antiterrorista en los Estados de Yobe, Borno y Adamawa, en el noreste del país, tras un incremento de la actividad criminal en esa zona, donde opera Boko Haram, aunque se han seguido registrando ataques de los integristas.

Los actos de violencia de Boko Haram y su represión a veces brutal han causado 3.600 muertos en Nigeria desde 2009, según la ONG Human Rights Watch. Y de acuerdo con lo declarado por Alhaji Garba Ali, responsable municipal de la localidad de Damboa (Estado de Borno), otras 38 personas han muerto recientemente en el poblado de Yaguwa, en dos ataques atribuidos a miembros del grupo islamista.

EL CONFLICTO NIGERIANO SE EXTIENDE A LOS PAÍSES VECINOS

El secuestro de un sacerdote francés en un pueblo de Camerún muestra la capacidad de la guerrilla Boko Haram fuera de su territorio

El secuestro en Camerún en noviembre del sacerdote francés George Vanderbeusch ha puesto de manifiesto la extensión del conflicto generado por la guerrilla Boko Haram a los países limítrofes. El rapto del religioso tuvo lugar ayer, a primeras horas de la mañana, en su parroquia de Nguetchwe, localidad situada a 30 kilómetros de la frontera con Nigeria. La acción evidencia la ampliación de las actividades de los rebeldes al Estado vecino, incapaz de contener las incursiones de los guerrilleros.

El pasado mes de febrero una familia de turistas galos también fue capturada en la misma zona y liberada dos meses después, tras el pago de una cantidad cercana a los 2,3 millones de euros, según los diarios parisinos. Esta operación ha incidido sin duda en la consideración del grupo y de los radicales de Ansaru como organizaciones terroristas por



George Vanderbeusch.

Estados Unidos, medida oficial hecha pública hace dos días por el Departamento de Estado. La vulnerabilidad de la región camerunesa del Extremo Norte se extiende a las provincias meridionales de Níger, receptoras de un número creciente de refugiados. El despliegue masivo del Ejército nigeriano en el noreste del territorio ha provocado la huida de emigrantes y nativos. La Oficina de Naciones Unidas para los Asuntos Humanitarios (OCHA) anunció ayer que, mientras en junio

había 6.000 personas huidas de las zonas de combate, hoy se contabilizan más de 40.000 diseminadas en una veintena de campamentos.

Las malas cosechas de cereales en la región acentúan el agravamiento de la situación humanitaria, ya precaria por la proliferación de conflictos. Níger cuenta también con 60.000 refugiados procedentes de Malí y Camerún, además de unos 100.000 huidos de la República Centroafricana y otros 3.000 llegados de Nigeria.

DOBLE EXPLOSIÓN DE VIOLENCIA EN EL CONGO

Las dos ofensivas obligaron a 66.000 residentes a huir de un territorio que lleva 15 años gobernado por conflictos armados.

La ofensiva de dos grupos guerrilleros ha incendiado la provincia congoleña de Kivu Norte, situada en la región oriental de Grandes Lagos. El M23, el movimiento guerrillero impulsado por el exgeneral Bosco Ntaganda, lanzó el pasado mes de julio un nuevo ataque contra el Ejército en las inmediaciones de la capital, Goma, mientras que el grupo ugandés Alianza de Fuerzas Democráticas (ADF-NALU), aliado del somalí Al-Shabab, ocupó el



domingo 14 de julio la población de Kikingi, generando el éxodo de unos 66.000 residentes, según fuentes de Cruz Roja. Los dos focos de violencia se encuentran a 250 kilómetros de distancia en el interior de un territorio rico en recursos naturales y torturado por más de quince años de conflictos armados impulsados por los países vecinos, los regímenes de Kigali y Kampala.

Los guerrilleros del M23 y las fuerzas armadas se acusan mutuamente de haber iniciado esta confrontación que viola el Acuerdo Marco de Paz, Seguridad y Cooperación firmado en febrero en Adis Abeba con el objetivo de hallar una solución política al largo conflicto de la República Democrática de Congo. El Gobierno asegura que los rebeldes han situado armamento pesado en torno a la localidad de Mutaho y que en los choques han fallecido 120 insurgentes y 10 soldados. El recrudecimiento de la lucha tiene lugar tan sólo tres semanas después del repliegue en Goma de la brigada de intervención de la Misión de la ONU, formada por unos 4.000 efectivos provenientes de los Estados circundantes.

La incursión de la milicia ADFNALU ha constituido una sorpresa porque se la consideraba práctica-



mente desmantelada, reducida a un centenar de combatientes refugiados en la jungla o integrados en las comunidades locales. Jamil Makulu, un católico convertido al islam, impulsó este grupo extremista, ligado a la secta Tabliq e instalado en los Montes Ruwenzori, en la frontera entre Uganda y la República Democrática de Congo, a mediados de los años 90. Los saqueos, las matanzas y el reclutamiento forzoso fueron las señas de identidad de este colectivo que se considera cercano a Al-Qaida. Su derrota en 2005, propiciada por una operación conjunta de los ejércitos congoleño y ruandés denominada "Nort Night Final" dio lugar a la disgregación militar y el inicio de conversaciones para la reinserción social de los radicales.

EL PRESIDENTE KENIANO SE REGALA UNA JUBILACIÓN DE LUJO

El mandatario vetó una iniciativa similar de los parlamentarios y en su lugar votó una en la que se adjudica grandes privilegios.

El presidente keniano Mwai Kibaki vetó el martes 15 de enero de 2013 la ley votada por los parlamentarios para atribuirse una sustancial recompensa por su labor legislativa, además de diversos privilegios, pero, paralelamente, aprobó otra norma que concede amplios beneficios a los jefes de Estado jubilados. La norma le otorga una pensión mensual del 80% del sueldo actual, estimado en unos 6.000 euros, además de dietas por valor de 2.400, ayuda para la vivienda, un plus de 108.000 euros por cada mandato y el derecho a que la Administración le provea de asistentes personales.

Las medidas benefician a Kibaki y a su inmediato antecesor, el dictador Daniel Arap Moi, y se extienden a su familia en caso de fallecimiento. La firma tuvo lugar tan solo horas antes de que se llegase al final del periodo



de sesiones, ya que Kenia celebró elecciones el 4 de marzo.

La iniciativa del dirigente tuvo tugar tras la conmoción provocada en la clase política por el segundo intento de la Asamblea de dotarse de privilegios económicos. El primer proyecto de ley, que se hizo público en septiem-

bre de 2012, fue contestado por diversas manifestaciones populares que lograron su retirada. El segundo, llevado a cabo el viernes 11 de enero, concitó el frontal rechazo de la clase política y las organizaciones sociales. Entonces, el presidente Kibaki tachó la medida de "traición".

Los diputados pretendían una compensación superior a los 100.000 euros, guardaespaldas, pasaportes diplomáticos y funerales de Estado, entre otras demandas. La corrupción es uno de los grandes problemas del país, una potencia regional con grandes disparidades sociales. La élite política ha estado implicada en escándalos financieros y disfruta de exorbitantes privilegios, mientras que la mitad de la población subsiste por debajo del umbral de la pobreza.

Inseguridad alimentaria

Los parlamentarios cuya ética se encuentra en entredicho cobran un sueldo de 7.300 euros mensuales, mientras que el salario mínimo interprofesional del país ronda los 69 euros. La capital, Nairobi, se encuentra rodeada por populosas barriadas donde se hacían cientos de miles de emigrantes que viven en condiciones extremas y la situación es aún más dramática en las regiones del norte, donde aún persiste la inseguridad alimentaria fruto de la sequía de 2011.

Los informes de la ONG Transparencia Internacional



aseguran que el problema de la corrupción afecta a todos los estamentos de la Administración, desde la Policía a la judicatura, los gobiernos locales y las empresas públicas. Esa extendida práctica lastra el desarrollo de Kenia y disuade a los inversores extranjeros. La implementación de una comisión estatal para luchar contra esta lacra tampoco ha surtido efecto. John Githongo, máxima autoridad de esta entidad, tuvo que huir del país en 2009 tras enunciar la connivencia del Gobierno y apuntar la responsabilidad del propio presidente, el mismo que prometió acabar con el problema. *"La corrupción dejará de ser un modo de vida en Kenia"* advirtió al tomar oficialmente el poder en 2002. *"No habrá vacas sagradas bajo mi mandato"*.

LOS POLÍTICOS KENIANOS MANTIENEN A LA POBLACIÓN EN LA MISERIA MIENTRAS ELLOS SE ENRIQUECEN ESCANDALOSAMENTE

La avaricia y la corrupción más absoluta afectan tanto al Gobierno como al Legislativo del país.

Los políticos Kenianos han accedido a la Cámara para enriquecerse a pesar de las numerosas manifestaciones de repulsa llevadas a cabo por la población civil. El martes 28 de mayo aprobaron el enésimo incremento de sus salarios, situados entre los más elevados del mundo en un país de ingresos medios. El presidente, Uhuru Kenyatta, (que ya se ha llenado bien los bolsillos), rechaza esta medida, que va contra su plan de reducción del gasto público. Pero tampoco cuenta con la suficiente autoridad moral. Un informe revela que la inmensa fortuna de su familia proviene de prácticas turbias. La corrupción es un fenómeno antiguo y generalizado en este país del Cuerno de África.



La posesión de la tierra constituye una prueba de esas prácticas delictivas. La Comisión para la Justicia y la Reconciliación ha demostrado que los acuerdos entre la exmetrópoli británica y el nuevo Estado para devolver

las tierras usurpadas por los colonos a las tribus desposeídas fueron violados sistemáticamente. A mediados de los 60, poco después de proclamarse la independencia, Jomo Kenyatta, el padre de la patria, favoreció a su mujer e hijos, al partido gobernante y a la tribu kikuyu, a la que pertenecía, adquiriendo lotes a muy bajo precio. Hoy se calcula que una sexta parte del suelo agrícola pertenece a la familia.

Los conflictos que tuvieron lugar en el valle del Rift en 2007 se hallan estrechamente ligados a rencores intertribales. La mayoría de las parcelas vendidas se hallaban en esa fértil región y las operaciones marginaron a los kalenjin, otra de las comunidades nativas que no pudo recuperar sus territorios ancestrales. Además, el padre del actual dirigente también se hizo con hoteles y parcelas en la costa, destino internacional de lujo, en el que una minoría árabe también había usurpado los dominios de los bantúes originarios.

Orígenes fraudulentos

El informe, que pretendía cerrar las heridas de una sangrienta descolonización, ha desvelado los orígenes fraudulentos del patrimonio en bienes de toda la élite dirigente, incluida la del jefe de la oposición, Raila Odinga, cuyo progenitor fue vicepresidente con el primer Kenyatta y está considerado un líder del pueblo luo. El control de la gestión política por una reducida oligarquía se ha visto favorecido por su manipulación de los lazos tribales, adhesión incentivada por el clientelismo.

La modernidad también ha influido en esas costumbres al introducir nuevas modalidades como la más sofisticada prevaricación, el tráfico de influencias a gran escala y la ingeniería financiera. Los escándalos Goldenberg, de contrabando de oro, o el Anglo Leasing, de contratación fraudulenta de servicios públicos, implicaron a todo el Gobierno del dictador Daniel Arap Moi, hoy ya feliz jubilado al amparo de una elevada renta vitalicia.

La tentación vive arriba y puede contagiar a todo el cuerpo legislativo. Tal es el argumento de los parlamentarios, que han asegurado, con asombrosa fran-



queza, que tan solo se atribuyen privilegios para inmunizarse ante las abundantes ofertas delictivas. Antes de concluir su mandato, la anterior Cámara aprobó una autogratificación de 82.000 euros. El Ejecutivo reaccionó bloqueando la medida con el respaldo judicial y Uhuru Kenyatta ha reducido a la mitad el sueldo de los titulares del escaño, en torno a los 10.000 euros mensuales.

Defensa de las prebendas

Sus señorías se han rebelado con Mithika Linturi a la cabeza. Este líder gremial ha dirigido una encomiable campaña que no distingue de colores, ni de etnias ni adscripciones, para defender solidariamente las prebendas arduamente conseguidas. El caudillo las reclama para hacer frente a una legislatura que se prevé difícil dada la atmósfera de recesión, y que exigirá reducir el presupuesto nacional, la merma de subsidios básicos e incluso medidas draconianas como el despido general de colectivos en lucha, como es el caso de los maestros y las enfermeras, que "osan" un incremento de su salario estimado en unos 100 euros. Ante el reto de contener la presión popular, tan belicosa, él y los suyos exigen el reintegro de las pagas para sumarlas a las cantidades que reciben por conceptos como el mantenimiento de vivienda, vehículos, gimnasio, dietas o reuniones. Sarah Serem, presidenta de la Comisión de Salarios, se opone a que los foribundos parlamentarios recuperen sus prerrogativas y Linturi ya la ha amenazado con su destitución al asegurar que puede obtener el apoyo necesario de todo el arco parlamentario. Una campaña viral en Kenia quiere contestar la advertencia reuniendo un millón de firmas con

las que obligar al legislador a regresar a su casa en la circunscripción de Igembe Sur e impedir que vuelva a sentarse en un escaño.

El movimiento "Ocupa el Parlamento" acusa de avariciosos a sus representantes políticos, por ponerse en manos a la obra en sus requerimientos pecuniarios tan sólo dos días después de resultar elegidos, aunque lo cierto es que tampoco comprendió los intentos de sus predecesores cuando buscaron dotar su retiro de la política con pasaportes diplomáticos, guardaespaldas y funerales con rango estatal a cuenta del erario público. El desprecio hacia sus legisladores se manifestó el pasado mes de mayo con al suelta frente al Parlamento de Nairobi de una piara de cerdos en cuyo lomo habían escrito "cerdos golosos".

El soborno acompaña la vida cotidiana



No es mucho dinero, se llama "kitu kidogo" en lengua swahili, pero es tan frecuente que algunas fuentes calculan que los vecinos de los centros urbanos kenianos deben abonar 16 sobornos mensuales de todo tipo. La ONG Transparencia Internacional, entidad que estudia la percepción que cada país tiene del fenómeno de la corrupción, estima que el 45% de la población la sufre.

Las aspiraciones de los controvertidos parlamentarios pueden resultar lejanas a una mayoría de la población, empeñada en sobrevivir en las tierras del norte, asoladas por la sequía; en el Rift, aún traumatizadas por la crisis del 2007, o en la costa, aquejada por el creciente movimiento secesionista e islamista. Pero, como demuestran las estadísticas, aflora un creciente optimismo, posiblemente impulsado por una vigorosa actuación de los medios de comunicación, favorecidos por una ejemplar libertad de prensa, o la existencia de un comisionado anticorrupción cuya labor resulta bien publicitada.

GRAN BRETAÑA INDEMNIZARÁ A LAS VÍCTIMAS DE SU REPRESIÓN COLONIAL EN KENIA

El Reino Unido compensará con 23 millones de euros a 5.228 víctimas de su política represiva en Kenia durante su etapa colonial y reitera su compromiso de construir un monumento conmemorativo en Nairobi.

La estrategia de terror de la metrópoli tuvo lugar en los años 50, cuando se produjo el levantamiento de los Mau Mau, una rebelión previa a la proclamación de la independencia en 1963. En un acto sin precedentes, el ministro de Asuntos Exteriores británico condenó las torturas y abusos de los soldados contra ex combatientes, además de asegurar que la medida supone un "reconocimiento al sufrimiento y la injusticia que tuvo lugar". El asesinato de 32 colonos blancos en 1953 desató un acoso masivo que se saldó con unos 10.000 muertos, según las estimaciones más bajas, y el internamiento de entre 90.000 y 160.000 personas que fueron sometidas a todo tipo de torturas.

El movimiento Mau Mau surgió en el seno de la tribu Kikuyu, perjudicada por la apropiación de sus campos de cultivo, y su lucha contra los europeos se desarrolló a tra-



vés de ataques organizados desde bases en la selva al grito de "Tierra y Libertad". La iniciativa incidió favorablemente en el proceso de descolonización, pero también ahondó las diferencias entre las comunidades partidarias de la secesión y aquellas fieles a la Administración colonial en un país multiétnico.

El anuncio responde a la decisión del Tribunal Superior de Londres de tramitar la denuncia en octubre de 2012. Hasta entonces, el Foreign Office alegaba que los competencias en materia de restitución correspondían al Gobierno keniano. Los abogados afirman que Paul Muoka Nzili, uno de los

demandantes, fue castrado, que sus compañeros Wambunga Wa Nyingi recibió brutales palizas y Jane Muthoni Mara sufrió abusos sexuales.

La decisión de Londres no cierra definitivamente el problema. Varios bufetes locales advierten de que hay miles de querellas no resueltas y existe la posibilidad de que otros represaliados de Chipre y Malasia, entre otras colonias afectadas, utilicen el precedente para presentar sus propias reclamaciones contra el Gobierno de Downing Street.

TERRORISTAS ISLAMISTAS DE AL-SHABAB SIEMBRAN EL TERROR EN KENIA

Los islamistas de Al-Shabab reivindicaron el ataque a tiros contra un centro comercial de Nairobi causando más de treinta muertos.

Los radicales dejaron huir a los musulmanes antes de abrir fuego contra quienes no respondían en árabe.

Las reiteradas amenazas de los islamistas somalíes de Al-Shabab contra las autoridades kenianas se consumaron el sábado 21 de septiembre en el sangriento ataque al centro comercial de Westgate, en Nairobi. «¿Recordáis Bombay? Va a ser una odisea», advirtieron los insurgentes vinculados a Al-Qaida en una nota difundida en Internet horas después de emprender un asalto que segó la vida de más de treinta personas y dejó medio centenar de heridos. El recuerdo de la cadena de atentados que en 2010 causó 166 muertos en la ciudad india retrató la frialdad con la que una decena de hombres armados penetró en el edificio y disparó de forma indiscriminada contra todo aquel que no tuviera aspecto de musulmán.

Los integristas -al menos una decena- asaltaron el centro comercial vestidos con un tradicional atuendo árabe bajo el que escondían granadas y fusiles AK-47, según relataron varios supervivientes. Instantes antes de desatar su particular infierno dieron la oportunidad de marcharse a los islamistas o a aquellos que eran capaces de responderles en árabe. Para el resto de las casi 3.000 personas que se congregaban en el lugar para tomar un almuerzo



en las cafeterías o hacer las compras de fin de semana no hubo perdón. Sólo venganza.

El Westgate, uno de los recintos más lujosos de Nairobi y visitado en su mayoría por familias pertenecientes a la elite del país o extranjeros, se convirtió en una ratonera en la que resultó casi imposible escapar de los tiros y las explosiones. Las víctimas corrían desesperadas a esconderse en tiendas y cafeterías cercanas a fin de pasar inadvertidas para los atacantes. Mientras, aguardaban a ser rescatadas por las fuerzas de seguridad, que anoche proseguían con las labores de evacuación de rehenes mientras que peleaban cuerpo a cuerpo contra los terroristas para recuperar el edificio.

El Ejército y la Policía kenianos bloquearon los accesos al centro comercial y desplegaron a sus efectivos en varias calles aledañas. Al caer la noche, cortaron el suministro eléctrico para facilitar la operación. Un helicóptero, entre tanto, sobrevolaba el edificio -de tres plantas- a fin de aportar toda la información posible a las fuerzas de seguridad que se habían adentrado en el Westgate. La intervención fue seguida en directo por varias televisiones locales, bajo la recomendación del Gobierno de evitar aportar detalles que dieran pistas a los atacantes.

Mensaje de «tranquilidad»

El ministro de Interior de Kenia, Mutea Iringo, aseguró que el Ejecutivo «no correrá riesgos». «Hemos reforzado la seguridad en todos los centros comerciales de la ciudad», afirmó al enviar un mensaje de «tranquilidad» a la población. Sus palabras coincidieron con el anuncio de que la Policía detuvo «en un hospital» a uno de los sospechosos



del asalto, que falleció poco después. Trabajadores de la Cruz Roja, por su parte, informaron de que entre los cadáveres hay civiles con disparos en la cabeza e incluso algún decapitado. Además, el Departamento de Estado de EE UU confirmó que entre los heridos hay varios estadounidenses. «Condenamos este atentado desmedido contra hombres, mujeres y niños inocentes», señalaron las autoridades norteamericanas en un comunicado. Pese a que el Gobierno afirmó que es «demasiado pronto para decir si el incidente es un ataque terrorista», el grupo somalí Al-Shabab asumió la autoría a través de Twitter y del canal catari Al-Yasira. «Los muyahidines mataron a más de cien infieles y la batalla continúa», proclamaron, después de argumentar que se trata de una venganza por la intervención que realiza el Ejército keniano en Somalia -junto a tropas de la ONU- para acabar con la insurgencia.



Precisamente, los soldados de Nairobi consiguieron expulsar a los radicales en septiembre del año pasado de la localidad costera de Kismayo, el bastión que controlaban desde 2007.

LA REPÚBLICA CENTROAFRICANA ES LA PRESA FAVORITA DE TODO TIPO DE EXPOLIACIONES

La República centroafricana es un país completamente olvidado por los medios de comunicación. Las convulsiones que tienen lugar aquí resultan prácticamente desconocidas, a pesar de que su frecuencia las convierte en un mal endémico.

Las excentricidades de Jean Bedel Bokkasa, el tirano que se autoproclamó emperador, se pierden en el tiempo y nadie recuerda a aquel sujeto que asesinaba estudiantes de secundaria y regalaba diamantes a Valéry Giscard D'Estaing. Sin llegar a sus delirantes excesos, el resto de los dirigentes ha seguido el mismo ciclo de ascenso violento, represión de toda la disidencia y busca caída en un clima de generalizada corrupción.

80 grupos étnicos

La inestabilidad centroafricana remite, en último término, a la creación de un Estado artificial, sin salida al mar, que reúne en su seno a nada menos que a ochenta grupos étnicos mal avenidos, controlados por élites en constante pugna por el poder central. La precaria herencia de su pasado colonial francés tampoco ha impulsado la consolidación de una república moderna y



el resultado es un país que se encuentra entre los más pobres del planeta, a pesar de sus ricos yacimientos de oro, piedras preciosas y uranio.

Esta postración y los graves problemas internos que posee lo han convertido en un buffet libre para todo tipo de aventureros, vecinos codiciosos y potencias con grandes intereses comerciales. La falta de un Ejército cualificado y de una sociedad civil estructurada han permitido su conversión en la víctima de todos. El expolio de minerales y ganado y la violencia contra campesinos y pastores han marcado la vida de la república, enclavada en un contexto regional extremadamente frágil y siempre bien surtido de armas. La lista de

saqueadores sistemáticos es larga e incluye al propio expresidente Bozozé, que llegó al poder tras otra revuelta contra su antecesor Ange-Félix Patassé y se mantuvo en él mediante la combinación de simulacros democráticos y la represión, pero también a los socios de Séléka, implicados en la calculada devastación de aldeas como arma de intimidación durante una guerra civil que se extendió entre 2004 y 2007.

Paraíso de delincuentes

El deseo de pillaje también ha atraído a conocidos agentes extranjeros de lamentable reputación. Entre ellos, cabe mencionar al ugandés Ejército de Resistencia del Señor Joseph Kony, el chadiano Fuerzas Populares para la Recuperación de Abdel Kader Baba Laddé o las milicias del exvicepresidente congoleño Jean Pierre Bemba, que entraron en el país para apoyar al régimen de Patassé y, paralelamente, saquear a la población. Su rapacidad le condujo hasta el Tribunal Internacional de la Haya, donde ha de hacer frente a cargos como instigador de crímenes contra la humanidad. Este Eldorado para delincuentes de toda



condición también ha impulsado el surgimiento de los «zaraguinas», soldados de diversa procedencia reconvertidos en bandidos que asaltan poblados con total impunidad.

En un escenario tan caótico, tan caótico, Francia y Chad se han manifestado como los principales valedores de las sucesivas autoridades, siempre afines a los dictados de uno y otro.

BANGUI REVIVE EL DRAMA DE LOS NIÑOS SOLDADO

Menores de entre 3 y 18 años son reclutados a diario por las facciones implicadas en el conflicto de la República Centroafricana.

La oficina de Unicef en la capital centroafricana denunció el pasado mes de enero el alistamiento de dos mil quinientos menores por todas las facciones implicadas en el conflicto que sufrió la república Centroafricana desde finales del pasado año 2012, hasta el 25 de marzo en que huyó su presidente François Bozozé. Souleymane Diabaté, representante local de la agencia de Naciones Unidas, aseguró que tanto el Ejército como Séléka, la coalición de grupos rebeldes, reclutan niños entre los tres y dieciocho años, en su mayoría procedentes de los sectores más desfavorecidos del país. Esta práctica es anterior al estallido de la ofensiva miliciana, según el portavoz de la organización, y echa por tierra todos los esfuerzos de la entidad para reintegrar socialmente a muchachos rescatados de la guerrilla, fundamentalmente en las zonas septentrionales, allí donde comenzó en diciembre de 2012 la ofensiva con-



tra el Gobierno. En su opinión, la mayor preocupación radica en la vulnerabilidad de los numerosos niños de la calle que viven en Bangui y otros núcleos urbanos. Estos jóvenes han huido de hogar o han sido abandonados por sus familias y sobreviven del hurto. También advierte del secuestro de otros que han perdido a sus padres y que ahora se hallan enrolados en las filas de Séléka.

LOS YIHADISTAS CONTROLAN CENTROÁFRICA

Francia envía 350 militares para custodiar el aeropuerto y facilitar la marcha de los extranjeros atrapados.

El sacerdote madrileño Jaime Moreno, testigo de la ocupación de la capital por los rebeldes, revela que «el Ejército impidió la evacuación de los cooperantes»

Las continuas explosiones y las ráfagas de metrallera anunciaron el domingo 24 de marzo, en torno a las siete de la mañana, la batalla final por Bangui. El sacerdote madrileño Jaime Moreno, responsable del Servicio Jesuita de Refugiados (JRS) en la República Centroafricana, explicó a este periódico que los combates entre los rebeldes de la alianza Séléka y el Ejército regular apenas duraron dos o tres horas. «Los soldados carecen de motivación, están mal pertrechados y no disponen de formación, y tan pronto han podido han huido a sus casas». La suerte de la capital centroafricana estaba echada después de que los efectivos sudafricanos, que habían hecho frente a los asaltantes, llegaron a un acuerdo y permitieran su paso. Los combates tuvieron lugar a lo largo de la noche a doce kilómetros del centro y se saldaron con la muerte de entre doce y cuarenta de los soldados extranjeros. El depuesto Bozizé había volado la semana anterior a Pretoria para solicitar el socorro directo de su homólogo Jacob Zuma ante la reanudación de la ofensiva guerrillera.

Tal vez la ofensiva de su derrota explica que las fuerzas armadas locales impidieran la tarde del sábado 24 de marzo la evacuación de los expatriados. «La embajada francesa convocó a todo el personal en el aeropuerto controlado por doscientos efectivos galos, y se formó un convoy con personal de las agencias de Naciones Unidas y de las ONG, pero la tropa lo interceptó y evitó que llegara a la pista», explica Moreno, que participó en el traslado de funcionarios y cooperantes. «Decían que todos teníamos que correr la misma suerte». Desde entonces, unas trescientas personas esperaron su salida en la sede de Binuca, organismo del Consejo de Seguridad en



el país.

El expolio y la falta de suministros se convirtieron en los mayores problemas de la ciudad, de unos 750.000 habitantes. La población recluida en sus casas, crecía de señal de radio, agua y electricidad, circunstancia grave en una zona de clima tropical donde la temperatura ronda los 35 grados. La misión jesuita disponía de un equipo electrónico, pero no pudo ponerlo en marcha porque el ruido podía llamar la atención de los grupos saqueadores que recorren el centro.

«Junto a nosotros se encuentra la presidencia del Gobierno y un edificio de apartamentos de alquiler para funcionarios de la ONU y estamos viendo cómo hombres armados se lo llevan todo, sillas, mesas, refrigeradores y aparatos de aire acondicionado».

Ola de torturas

Los disparos aislados que se escuchan mientras el religioso relata la situación parecen responder a intentos de disuadir a los atacantes. «A nosotros nos han pedido la llave del vehículo», confiesa y señala que las organizaciones de socorro han seguido la misma suerte, que los grandes almacenes han sido devastados y circulan por las calles desiertas coches confiscados repletos de mercancías robadas.

El envío de 350 militares franceses procedentes de Gabón para controlar el aeropuerto desbloqueó la situación del personal foráneo atrapado y facilitó su marcha.



PILLAJE INTERMINABLE EN CENTROÁFRICA

La coordinadora de Médicos sin Fronteras Aurora Revuelta denuncia que los saqueos paralizan el ya precario sistema de salud del país.

El caos y el pillaje continuaban en la República Centroafricana por tercer día consecutivo. El martes 26 de marzo, la población sufría aún el desastre que acompañó la victoria de los rebeldes, a pesar de que se había anunciado la formación de patrullas mixtas compuestas por miembros de Séléka y la Fuerza Multinacional de África Central y se impuso el toque de queda nocturno. Los almacenes, las oficinas y las sedes de las organizaciones asistenciales fueron asaltadas y los rebeldes se hicieron con todos los vehículos posibles para llevarse el botín.

«Los saqueos prosiguen, aunque parezca que ya no queda nada por robar», lamenta Aurora Revuelta, coordinadora de Médicos Sin Fronteras (MSF) en el país, quien asegura que, como fatal consecuencia, el habitualmente precario sistema de salud ha quedado paralizado: «Las farmacias y los hospitales han perdido sus 'stocks', los cortes de electricidad han arruinado las vacunas y, por si fuera poco, el personal ni siquiera puede acceder a su puesto de trabajo porque no hay transporte».

La guerra puso de manifiesto el drama de un Estado con algunos de los peores indicadores sanitarios del mundo. Sus habitantes poseen la segunda esperanza de vida más baja del planeta, con niveles de mortalidad que superan generalmente el umbral de emergencia. En este territorio la malaria es holoendémica, es decir, que todos se infectan, de media, una vez al año, y también se padece la tripanosomiasis o enfermedad del sueño, catalogada entre los males olvidados por la investigación. Además, el presupuesto público de salud es el quinto más bajo e, incluso, ha retrocedido en la última década contraviniendo todos los compromisos firmados por Centroáfrica.

Intimidación y vacío político

El régimen del depuesto presidente François Bozizé no



albergaba ninguna garantía para los grandes donantes exteriores y, antes de la actual crisis bélica, los benefactores ya se planteaban retirar su ayuda dada la creciente desconfianza sobre su viabilidad. «Las ONG han sustituido tradicionalmente a la administración y, después de experimentar pérdidas inmensas, se lo pensarán antes de volver», advierte la responsable de MSF. «El conflicto ha multiplicado por cien las tremendas dificultades sanitarias de Centroáfrica».

La devastación de Bangui es notoria, pero la situación en el interior del territorio no se antoja mejor. «Quien tenía una pequeña tienda, una moto, unas reservas de grano y alimentos, ha padecido las consecuencias», explica Aurora Revuelta, que asegura que en toda la geografía sigue siendo peligroso salir a la calle por la atmósfera de intimidación. «No existe gobierno local ni provincial, sigue la incertidumbre, el vacío político, y llevará tiempo restablecer el orden».

La especialista española no cree que el conflicto tenga connotaciones religiosas, pero sí étnicas, el mejor medio posible para el resentimiento, y también teme que la heterogeneidad de Séléka pueda derivar en nuevos problemas. La proliferación de mercenarios armados genera asimismo nuevos interrogantes: «Su utilización ha sido frecuente por los políticos locales en las pugnas por el poder y la proliferación añade más peligros, porque son menos respetuosos, si cabe, con la gente y las autoridades».

LA VIOLENCIA INTERRELIGIOSA SIEMBRA EL TERROR EN LA REPÚBLICA CENTROAFRICANA

La violencia interreligiosa y una nueva ofensiva contra el Gobierno acumulan atrocidades en uno de los países más pobres del planeta.

La situación en la República Centroafricana está empeorando, si es que cabe esta posibilidad», advierte Jaime Moreno, director del Servicio Jesuita a los Refugiados en el país. El miércoles 11 de septiembre, representantes de las organizaciones humanitarias radicadas en el territorio se manifestaron en la capital, Bangui, para protestar por la detención y muerte de dos trabajadores humanitarios de la ONG Acted. «El viernes 6 de septiembre, hombres de la coalición gubernamental Séléka los detuvieron, asesinaron y lanzaron los cuerpos a un río», explica. La destitución del anterior presidente, François Bozize, por la unión de fuerzas rebeldes, fruto de una rápida ofensiva acompañada de saqueos masivos, no ha traído la paz al país. El componente confesional se ha convertido en un factor decisivo para exacerbar las tensiones. «Durante los últimos cinco meses, los milicianos han atacado y robado a los cristianos y vendido el botín a los musulmanes, provocando una enorme tensión entre las comunidades». La formación de grupos locales de autodefensa ha respondido a este fenómeno y en las últimas sema-



nas se ha producido la destrucción de mezquitas en la región noroccidental y el asesinato de mujeres y niños de esta confesión, actos contestados por sus rivales con la devastación de aldeas no islámicas. «Si no se detiene esta espiral, el país parece abocado a una lucha interreligiosa». La contraofensiva militar contra el actual Gobierno tiene lugar en las regiones occidentales, a unos 260 kilómetros de la capital. Fuerzas partidarias del antiguo dirigente han penetrado desde Camerún y, al parecer, han hecho causa común con los nuevos guerrilleros y las tropas del general Abdoulaye Miskine, un oficial que quiso incorporarse sin éxito a la alianza Séléka y que ahora intenta desalojarla del poder.

EL COSTE HUMANO DE LOS COMBATES

Los datos de las ONG. Varias organizaciones locales, Cáritas y agencias de Naciones Unidas (Unicef, Alto Comisionado para los Refugiados y otras) han trabajado en un documento conjunto sobre la situación en varias ciudades afectadas por los combates en la última semana. **Bohong.** 50 personas fueron ejecutadas o quemadas tras ser objeto de torturas. Los incendios destruyeron 1.500 casas con tejado de paja. La población ha buscado refugio en el bosque y carece de asistencia alimentaria. Ya hay casos de malnutrición infantil. Numerosos cuerpos calcinados

permanecen abandonados en campos y ríos. No hay servicio telefónico. **Bossangoa.** La mayoría de sus habitantes se ha visto forzada a huir al bosque. Forte. Al menos 206 viviendas quemadas. **Movimientos de población.** El Informe de la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA-CAR) ha constatado ya 225.000 desplazados internos, más de 62.000 refugiados y 1,6 millones de personas (el 34,7% de la población del país) están en situación vulnerable.

Instituciones católicas

Existen diversos informes que pormenorizan las atrocidades cometidas por los combatientes desde finales del mes de agosto, cuando se recrudecieron los enfrentamientos. Además de cuantificar daños humanos y materiales, los documentos aluden al pillaje y destrucción de las instituciones sanitarias católicas y a la actitud de los milicianos que reclaman un porcentaje de las ayudas destinadas a las víctimas e, incluso, amenazan con atacar a las gentes que han buscado protección en los campamentos si no regresan a sus poblaciones de origen. El presidente, Michel Djotodia, anunció también la destitución del jefe del Estado Mayor, Jean Pierre Dolle-Waya, y su sustitución por el general Ferdinand Bombayake. El reemplazo es una respuesta a la intensificación de las luchas en Bossangoa, tierra natal de Bozize, y los rumores sobre el aterrizaje de un avión con pertrechos para los insurrectos. «Pero el jefe del Ejecutivo carece de control sobre Séléka y como sus seguidores no reciben paga alguna, siguen violando y robando para sobrevivir».

La catástrofe humanitaria amenaza de nuevo a la



República Centroafricana, uno de los Estados más pobres del planeta a pesar de poseer grandes recursos minerales. La población infantil se halla entre los sectores más afectados por la emergencia. Según la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), el 60% de las escuelas permanecen cerradas, existen 740.000 niños en riesgo de contraer enfermedades infecciosas y unos 3.500 menores se hallan enrolados en los grupos armados.

LA REPÚBLICA CENTROAFRICANA SE HUNDE EN EL CAOS

El sacerdote Gaetan Kabasha pide en San Sebastián ayuda urgente internacional.

La situación de la República Centroafricana "es un caos" en este momento. "Hay un país, pero no hay Estado. Hay un presidente que no dirige nada. El primer ministro no tiene autoridad. Hay un ejército que son bandas. En todas partes hay señores de la guerra. Ya no existe la administración territorial, ni los ayuntamientos, ni ningún archivo, ni sistema judicial, ni policía. Hay violencia en todos los sitios. Y no hay nada".

Cada persona sobrevive como puede en la actual República Centroafricana. Así lo denunciaba ayer el sacerdote Gaetan Kabasha, que durante ocho años estuvo al frente de una parroquia rural de este país y colabora con la Fundación Bangassou para difundir esta situación. Su objetivo es "presionar" para que la comunidad internacional "pueda intervenir y ayudar, no necesariamente de forma militar".



La Fundación Bangassou, que recibe importantes aportaciones en el País Vasco, lleva años trabajando en la República Centroafricana con el fin de cubrir las necesidades básicas de la población, fundamentalmente las sanitarias, a través de los proyectos de la Diócesis de Bangassou. El jueves 5 de septiembre el Palacio Miramar de San Sebastián fue el escenario en el que Kabasha relató los sucesivos episodios de la historia reciente que han desembocado en la catástrofe humanitaria que vive el país en la actualidad. En su conferencia, el sacerdote denunció que muchos hospitales no funcionan porque "se ha robado todo", los enfermos crónicos están muriendo y las escuelas cerraron en muchos puntos del país. "Y todo esto en un silencio absoluto". Hace seis meses, en marzo de este año, la coalición de grupos rebeldes musulmanes Seleka dio un golpe de estado rompiendo así los acuerdos alcanzados por los países de la Comunidad Económica Monetaria del África Central, SEMAC, por los que el presidente François Bozizé continuaría gobernando

el país hasta 2016. Los rebeldes lograron tomar el control gubernamental. Bozizé huyó a Camerún, aunque ahora se encuentra en Francia, y Mitchel Djotodia se auto proclamó presidente el pasado 24 de marzo. Los rebeldes de Seleka llegaron arrasándolo todo. "No es una guerra de liberación, es una guerra de saqueo", incidió Kabasha. "En su camino fueron destruyendo los ayuntamientos, los archivos, las estructuras de desarrollo, quemaron las oficinas, y al llegar a Bangi saquearon todos los edificios públicos. No dejaron ni ordenador, ni mueble, ni archivo". No obstante, Djotodia no tiene autoridad sobre los cuatro grupos que inicialmente se unieron con el objetivo de derrocar a Bozizé. "Cuando éste estaba fuera ya no sabían qué hacer con el Estado". Saquearon todo lo que se encontraban en su camino, relataba Kabasha, incluidas las iglesias, parroquias, obispos

LA LUCHA INTERRELIGIOSA DESANGRA BANGUI

Los enfrentamientos entre seguidores de Bozizé y las milicias islámicas en el poder causan una matanza antes de la intervención francesa.

Cincuenta y cuatro cadáveres aparecen alineados en el interior de la mezquita del barrio PK5, situado en el centro de Bangui, mientras que otros veinticinco yacen esparcidos en las calles cercanas. En la misma ciudad, cada una de la dieciséis parroquias católicas y el recinto del arzobispado acogen a medio millar de cristianos que buscan protección por temor a la probable revancha de Séléka, la milicia musulmana. La violencia entre seguidores de ambas confesiones estalló el jueves 5 de diciembre tras los enfrentamientos entre partidarios del depuesto presidente Bozizé y las milicias que controlan la República Centroafricana desde marzo. La lucha, que abrió la antigua guardia presidencial, comenzó a las 4.30 horas locales de la madrugada del jueves y se prolongó hasta las 9.00, con derrota de los insurrectos. «La situación es muy mala», aseguran expatriados españoles en la capital centroafricana. «Corremos peligro, ya que resulta imposible saber lo que puede ocurrir». No hay cifras fiables del número de víctimas gene-



radas tanto por los combates como por los actos de venganza, aunque se especula con un elevado número. Médicos sin Fronteras habla de 90 heridos, setenta graves, tratados en los hospitales donde presta servicios, y cincuenta cadáveres trasladados directamente a las respectivas morgues, mientras que la oficina local

de Naciones Unidas proporcionó un primer balance de cien bajas. El toque de queda entre las 18.00 horas y las seis de la mañana, dictado por las autoridades, no parece garantizar la seguridad. «A lo largo de la noche se pueden producir nuevas masacres y también es cuando los asaltantes aprovechan para robar», advierten los cooperantes.

Los machetes protagonizan las matanzas a cargo de los 'anti-balaka', presuntamente aliados de las fuerzas alzadas, mejor pertrechadas. «No se sabe de dónde proceden los antiguos guardias, tal vez estaban escondidos en la ciudad o han llegado del vecino Congo», explican. «Tras hacerse con el poder, los Séléka persiguieron a los antiguos soldados de Bozizé y solían arrojar sus cadáveres al río Ubangui». Los guerrilleros islamistas también han contado con el apoyo de correligionarios que portaban armas blancas. «Nos han llamado estudiantes desde comunidades rodeadas por estos milicianos, que amenazaban con el exterminio de todos los moradores».

Respaldo de la ONU

Los primeros ataques provinieron del barrio de Boy Rabe, feudo del exmandatario, y saltaron a Kasai, donde fueron incendiadas dos mezquitas, y Ngaragba,



con combatientes buscando la dirección de los hogares musulmanes. La inseguridad y las constantes violaciones de los derechos humanos son la tónica cotidiana de Bangui, con más de 600.000 habitantes, desde que fue tomada por la coalición dirigida por Michel Djotodia el 24 de marzo. La alianza de fuerzas rebeldes hoy en el poder contó con

el apoyo de extremistas islámicos de Chad y Sudán, y en los últimos nueve meses viene impulsando el sectarismo religioso con su permisividad hacia la opresión sufrida por la mayoría cristiana. Aunque el Gobierno achaca la aparición de las autodefensas a la influencia del antiguo gobernante, esta respuesta se antoja vinculada a los constantes abusos ejercidos por los guerrilleros que no se han incorporado al Ejército y que, desde la absoluta impunidad, buscan en el robo una forma de supervivencia.

La revuelta aplastada intentó hacerse con el control de la población antes del anunciado despliegue de las fuerzas francesas, aprobado también por el Consejo de Seguridad de la ONU. Su intervención en la República Centroafricana puede detener el creciente fenómeno de ataques interreligiosos, pero también reforzar un estatus quo caracterizado por la incapacidad del Gobierno para propiciar la reconciliación, el colapso de la Administración y la ley del más fuerte.

LA VIOLENCIA DE LA CAPITAL DE LA REPÚBLICA CENTROAFRICANA SE EXTIENDE POR EL PAÍS

Cooperantes españoles dudan de la efectividad del despliegue de tropas francesas, que empiezan a responder a los ataques armados en Bangui.

Las milicias cristianas de autodefensa, conocidas como 'anti-balaka', ocuparon el viernes 6 de diciembre de 2013 la ciudad centroafricana de Bossangoa, situada a unos 350 kilómetros de la capital, y en cuya misión católica unas 40.000 personas habían buscado protección después de huir de los gue-



rrilleros de la Séléka, la milicia que ocupa el poder en la República Centroafricana. Fuentes de la cooperación española aseguran que en la conquista de Bossangoa perdió la vida un militar de las fuerzas multinacionales, víctima de balas perdidas. La mayor preocupación radica ahora en la posibilidad de enfrentamientos entre los rebeldes y los cascos azules, que protegen instalaciones de Naciones Unidas. Los mismos portavoces aseguran que alrededor de veinte miembros de la alianza progubernamental resisten aún en el interior de la población.

Los disparos fueron frecuentes a lo largo de la noche en Bangui, la capital del país. Las fuerzas francesas respondieron al ataque de hombres armados que circulaban en una camioneta y mataron a todos los agresores. La mezquita del barrio PK5 ya reúne unos 130 cadáveres traídos desde las comunidades de Boy Rabe, Boeing y Fouh, escenarios de la mayor represión contra los musulmanes, mientras que las morgues de los centros sanitarios acogen a las víctimas de la feroz revancha que los guerrilleros islamistas llevaron a cabo tras aplastar el ataque de partidarios del expresidente Bozizé.

Jaime Moreno, director del Servicio Jesuita a los Refugiados en la República Centroafricana, contabilizó cincuenta muertos tan sólo en el Hospital Communautaire y sospecha que el número real de bajas es mucho mayor del que se ha informado hasta ahora. De hecho, la Cruz Roja ofreció anoche el dato de 281 fallecidos en Bangui.

Aviones presumiblemente franceses sobrevolaban el viernes 7 de diciembre la capital justo cuando se declaraba el toque de queda. «Las calles permanecen desiertas, nadie se mueve, aunque circulan rumores de otro ataque de los antiguos guardias», explica. Los miles de acogidos en las parroquias, la sede del arzobispado y el monasterio Marie Mère du Verbe sólo abandonan los recintos para hacerse con víveres.

Tanques y callejuelas

La noche es el momento propicio para los robos, secuestros y asesinatos. Las patrullas de los soldados galos no resultan efectivas, a su juicio. «Circulan en



tanques con ruedas por las principales vías, lo que impediría el asalto al Palacio Presidencial o la televisión, pero no entran en las callejuelas», explica. «Puede haber matanzas a cien metros y nadie se entera porque únicamente es posible entrar en estas zonas a pie».

La llegada de militares galos procedentes de una base que la antigua metrópoli tiene en Gabón supone la primera aportación de la denominada 'Operación Sangaris', que prevé el despliegue de 1.200 soldados franceses con el respaldo de Naciones Unidas. Según el presidente François Hollande, su actuación será breve y de carácter humanitario, y habrán de ser reemplazados por un contingente multinacional africano. En cualquier caso, la efectividad resulta discutible siquiera en la capital. «Es muy difícil controlar esta ciudad, muy extensa, donde no hay edificios en altura», arguye Moreno.

ASESINOS SILENCIOSOS EN BANGUI

Las milicias amenazan con fusiles y luego matan con machetes para evitar ser descubiertas por las tropas francesas en la República Centroafricana.

Las bandas suelen irrumpir por la noche en las viviendas de sus víctimas. Los asesinos amenazan con fusiles a los moradores, pero degüellan empleando cuchillos y machetes. Es el 'modo silencioso' que denuncia el arzobispado de Bangui, una mane-

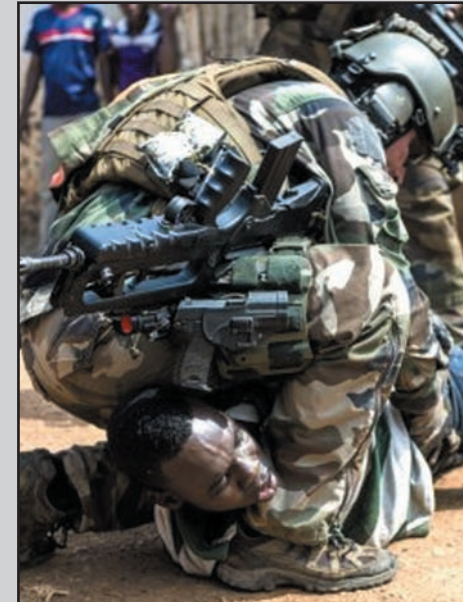


ra de evitar ruidos y no ser descubierto por los vecinos ni por las tropas extranjeras que pueden patrullar por las inmediaciones. Los cadáveres aparecen con las luces de la mañana, en Castor, Kattin, Fouh o Bégo, algunos de los barrios más castigados por la represión de la capital centroafricana.

Los efectivos galos de la 'operación Sangaris' detuvieron el

lunes 9 de diciembre a diez sospechosos y aprehendieron armamento, pero no lo tienen fácil en su ambiciosa pretensión de desarmar a los guerrilleros de la Séléka y los 'anti-Balaka'. El silencio nocturno y la capacidad para camuflarse entre la multitud complican su intención de pacificar la convulsa República Centroafricana. «Rehúyen el enfrentamiento», explica Jaime Moreno, director del Servicio Jesuita a los Refugiados. «Se despojan de sus uniformes y pasan desapercibidos».

La paz tarda en volver a la capital. Las calles siguen desiertas y sólo algunas tiendas en las áreas menos peli-



grosas se aventuran a abrir para aquellos que demandan víveres.

La noticia, no confirmada, de la detención de Nouradine Adam, un autoproclamado general de la milicia islamista, puede constituir el avance más significativo en la consecución de la paz. Este caudillo dirigió hasta hace sólo 15 días un centro clandestino de detención, tortura y muerte. Además, el Gobierno de Michel Djotodia rompió el domingo su inoperancia para anunciar la destitución de Joshua Binoua como ministro de Interior. Los rumores señalan a este pastor protestante como uno de los instigadores del fenómeno 'anti-Balaka'.

IRA, VIOLENCIA Y MISERIA, EL EXPLOSIVO CÓCTEL CENTROAFRICANO

La población de la República Centroafricana está empezando a dar muestras del hartazgo de meses sufriendo el acoso y el pillaje de bandas, la violencia de combatientes que no acaban de desmovilizarse y la miseria en un país que, tras años de conflictos, se encuentra entre los peores indicadores de desarrollo del mundo.

Explosiones de cólera mortales de una población abandonada durante meses a la rapiña de despiadados líderes de bandas y ejecuciones y represalias de combatientes de la rebelión que hoy se encuentra en el poder; la República Centroafricana amenaza con convertirse en el nuevo polvorín del continente.

«La situación de seguridad se deteriora» con el paso de los meses desde la llegada al poder en Bangui de Michel Djotodia el 24 de marzo, según constata la representante adjunta de la ONU en la República Centroafricana, Kaarina Immonen, en el momento en que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se prepara hacerse caso de este caso. Las armas han callado en la capital gracias sobre todo a la presencia de una fuerza africana que se está desplegando, pero en el resto del país el número de desplazados y de



refugiados continúa aumentando sin cesar. Uno de cada diez centroafricanos, de una población total de 4,8 millones de personas, vive este calvario.

Ejecuciones y represalias

La causa es una ola de violencia sin precedentes en la historia de este ya particularmente agitado país, que enfrenta desde setiembre a los hombres de la coalición Seleka, del presidente de transición, el primer musulmán en dirigir el país, con los «grupos de autodefensa» formados por campesinos cristianos exasperados por

meses de maltrato y humillación.

Estos enfrentamientos se concentran sobre todo en el noroeste del país, región de la que procede el expresidente François Bozizé, con un ciclo de exacciones y represalias dirigidos contra las poblaciones cristianas y musulmanas.

El martes 8 de octubre en el pueblo minero de Garga, a 200 kilómetros al noroeste de Bangui, la violencia dejó al menos cincuenta muertos, la mayor parte ejecutados de forma sumaria. Revueltas similares han ocurrido en otras regiones del país.

«Es un hartazgo general frente a la extorsión y a las humillaciones», estima el arzobispo de Bangui, Dieudonné Nzapalainga -una voz muy escuchada en un país que cuenta con más de un 80 % de la población cristiana- quien no quiere ver un conflicto interreligioso. «También hay hartazgo entre los musulmanes, que han sido también perseguidos por los jefes de la guerra integrados en las filas de la coalición Seleka, explica, por su parte, el presidente de la Comunidad Islámica de Centroáfrica, el imán Omar Kabine Layama. Por el momento, el arzobispo, con quien el imán está de acuerdo, cree que «no hay utilización de este hartazgo» a pesar de las afirmaciones de los partidarios del general Bozizé que dicen estar en el origen del levantamiento en el noroeste. «Hay que evitarlo a todo precio, si no puede ser trágico», advierte.

«Si un movimiento consigue reunir esta ira» el país corre el riesgo de caer en una guerra civil, teme un diplomático occidental en Bangui.

Bajo presión internacional, el presidente Djotidia declaró fuera de la ley al movimiento Séléka, integrando a una parte de sus combatientes en las fuerzas de seguridad,



e intenta neutralizar a los líderes de los grupos más conocidos por sus ejecuciones.

Pero en regiones enteras no se puede apoyar en ninguna administración para restablecer el orden.

«Desde mi infancia he visto al Estado recular. La gente intenta avanzar, pero el Estado recula», señala Alain-Blaise Bissiole, sacerdote de 47 años, nativo de Bangassou (750 kilómetros al este de Bangui).

Edificios oficiales abandonados, centros de salud y escuelas sin medios, funcionarios que no cobran, una red de carreteras sin mantener: muchos años de conflictos y la negligencia de los sucesivos gobiernos han dejado «el país en el barro» en palabras de los centroafricanos.

Como resultado, a pesar de sus recursos potenciales, minerales y agrícolas, la República Centroafricana figura en la parte inferior de las listas de todos los indicadores de desarrollo (salud, educación ...).

«Tenemos que reconstruir todo», señala bajo anonimato un funcionario de la ONU, lamentando que «es difícil movilizar la atención y los fondos para la República Centroafricana». «Sin embargo, costará mucho menos caro que dejar pudrirse la situación», advierte.

damentalistas. El dirigente reconoció que la medida había sido adoptada el mismo día tras una conversación con Dioncounda Traoré, líder del Ejecutivo malinense, si bien testigos locales señalaron que el jueves 10 de enero de produjo el aterrizaje de aviones de carga y helicópteros con efectivos occidentales en el aeropuerto de Sévaré, una población situada a 12 kilómetros de Mopti, capital provincial y principal objetivo de la nueva ofensiva de los radicales. El jefe de operaciones del Ministerio de defensa, Oumar Dao, añadió

que junto a las tripas enviadas por París se encontraban militares senegaleses y nigerianos.

En su alocución Hollande recaló que la decisión se situaba dentro del marco de la legalidad internacional y justificó la acción afirmando que Malí «se enfrenta a una agresión de elementos terroristas que vienen del norte y de los que todo el mundo conoce la brutalidad y el fanatismo».

Según sus propias palabras, «está en juego la existencia misma de este Estado amigo, la seguridad de su población y la de nuestros 6.000 ciudadanos allí». El Gobierno británico fue el primero en aplaudir públicamente la iniciativa de París. El ministro de Asuntos Exteriores de Reino Unido, William Hague, señaló en su cuenta de Twitter que Londres apoya la decisión francesa «en vista del avance rebelde», aunque un portavoz del Foreign Office aclaró que esa manifestación era política y no implicaba un respaldo militar sobre el terreno.

El anuncio de François Hollande, hecho público a las 19,00 horas del viernes 11 de enero, contrastó con unas declaraciones previas en las que indicaba su disposición a satisfacer, sin establecer plazos, una solicitud de intervención solicitada por las autoridades de Banako. «Francia responderá en el marco de las resoluciones de la ONU y en concertación con los otros países africanos a la petición de ayuda militar», alegó el mandatario tras reconocer que el presidente Dioncounda Traoré había demandado su apoyo el día anterior. Hollande también recomendó la salida de sus compatriotas residente en Malí.

Rupturas de la tregua

La rápida degradación de la situación en Malí ya había hecho saltar las alarmas tanto en la región como en Bruselas y Washington. Previamente, el miércoles 9 de



enero, la Unión Africana llegó a requerir la intervención de la OTAN aludiendo al peligro global que supone la presencia islamista en el norte del país. Tan solo horas antes de la intervención del dirigente francés, Catherine Ashton, Alta Representante de Política Exterior y Seguridad de la Unión Europea, había anunciado la intención del organismo de enviar 200 entrenadores militares y otros 200 efectivos de apoyo, además de facilitar económica y tácticamente el despliegue de la Misión Internacional de Apoyo a Malí (AFISMA), formada por unos 3.000 soldados aportados por la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO). Paralelamente, al otro lado del Atlántico, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas reclamaba el «despliegue rápido» de la fuerza internacional.

La ruptura de la tregua pactada por el grupo Ansar al-Din y el Gobierno, y la inmediata operación de conquista lanzada por este grupo en la provincia centro-oriental de Mopti en los primeros días de 2013 anunciaban el fin del precario estatus quo logrado el último semestre de 2012. La posibilidad de una intervención extranjera mucho más rápida y efectiva que la AFISMA, proyecto de lenta elaboración, llevó a los milicianos a amenazar con la toma de Banako, la capital del país, situada a más de 700 kilómetros del escenario de los combates. Su portavoz Sanda Ould Boumama llegó a calificar de «prueba de antiislamismo» cualquier hipotética intervención francesa en el conflicto.

La conquista del norte de Malí por Ansar al-Din, con el apoyo de Al-Qaida en el Magreb Islámico y el grupo Monoteísmo y Yihad en África occidental (Mujao), se consolidó el pasado mes de junio. Previamente, la coalición salafista había colaborado con los independentistas tuareg del Movimiento Nacional de Liberación de Azawad en la derrota del Ejército. Tras la retirada de las fuerzas gubernamentales, los radicales expulsaron a los secesionistas del territorio, de unos 850.000 kilómetros cuadrados, y revelaron su disposición a ocupar toda la república.



LA GUERRA DE FRANCIA EN MALI- 11-ENERO-2013

FRANCIA LIDERA LA INTERVENCIÓN EN MALÍ

Hollande despliega sus tropas en el país africano para luchar contra la «brutalidad» y el «fanatismo» de los islamistas.

El viernes 11 de enero de 2013 el Ejército francés inició la lucha contra los islamistas de Malí. El presidente; François Hollande, admitió ese día que soldados galos colaboraban ya con las tropas nativas en una contraofensiva para recuperar la ciudad de Konna, tomada el día anterior, jueves 10 de enero por los fun-

11-ENERO-2013

MALÍ DESATA EL MIEDO EN FRANCIA

Hollande refuerza las medidas antiterroristas ante la amenaza de radicales islamistas tras intervenir militarmente en Malí.

El viernes 11 de enero, los helicópteros artillados abrieron el fuego inicial y directo de los franceses sobre los islamistas malineses. También uno de sus pilotos fue la primera víctima de la intervención gala en Malí, que ya había provocado cien bajas.

La denominada "Operación Cerval" comenzó el viernes 11 de enero, mientras el presidente François Hollande aún hablaba de intenciones de ayuda, no de hechos ya acaecidos.

La irrupción militar francesa sorprendió a la opinión pública, pero no fue un suceso aislado, sino de un modo de hacer que caracteriza la política del Elíseo en África Occidental y el Sahel. La estrecha tutela sobre sus antiguas colonias ha sido una constante a lo largo del medio siglo de independencia y tan solo en los últimos cinco años se ha manifestado con diversas actuaciones importantes en Chad, Costa de Marfil y la República Centroafricana.

Pero, posiblemente, nunca hasta ahora la tarea había sido tan compleja. Todos los indicios apuntan a que la caída de la estratégica ciudad de Konna, en el centro del país, disparó las alarmas en torno a un posible des-



moronamiento de la resistencia gubernamental y precipitó la decisión de París de conculcar las medidas establecidas en Naciones Unidas para hacer frente a la amenaza radical. Hollande ordenó el sábado 12 de enero reforzar "lo antes posible" las medidas antiterroristas en Francia.

No se trata de una decisión fácil porque la tarea a realizar resulta mucho más compleja que la emprendida en los anteriores conflictos locales. No resulta extraño que París haya olvidado por una vez su tradicional arrogancia de metrópoli curtidora en problemas y se dirigiese a las cancillerías europeas y americana para demandar no solo su aprobación, sino también para compartir el esfuerzo bélico y las consecuencias de la implicación.

DOMINGO 13-ENERO-2013

FRANCIA CASTIGA LOS BASTIONES ISLAMISTAS

La fuerza aérea francesa intensifica sus operaciones para allanar el camino para las tropas terrestres.

Francia continuó el domingo 13 de enero por tercer día consecutivo con su campaña aérea en apoyo del gobierno de Malí y contra los rebeldes islamistas en el norte del país. El ministro francés de Asuntos Exteriores, Laurent Fabius, aseguró que ya se ha logrado frenar el avance salafista hacia el sur de Malí, pero que todavía debe mantenerse la ofensiva para que el país africano pueda recuperar su integridad territorial. En una entrevista concedida a la cadena LCI, Fabius

indicó que si Francia no hubiera intervenido, los salafistas, que controlan desde mediados de 2012 el norte de Malí, "ya habrían llegado hasta Bamako", la capital.

Fabius recordó que cuatro aviones Rafale de la Fuerza Aérea francesa destruyeron el domingo 13 de enero infraestructuras y depósitos cerca de la ciudad septentrional de Gao, y dentro del apoyo internacional recibido a la ofensiva, agradeció particularmente que Argelia les haya permitido "sobrevolar su espacio aéreo sin limitación". "Trabajamos con los argelinos y seguimos conversando. Creemos que si las tropas africanas (en alusión al contingente de la CEDEAO que se debe desplegar de inmediato en Malí) deben dirigirse al norte, será

necesario que los argelinos cierren sus fronteras", explicó. Fabius añadió que Francia tiene la intención de que su ayuda al Ejército de Malí sea "esencialmente aérea", pero destacó que para que esas incursiones tengan éxito debe haber ciertas conexiones sobre el terreno.

En este sentido, indicó que ya hay "varios centenares de soldados" franceses destacados en Malí, que se reforzarán en los próximos días, cuando también está previsto que lleguen los contingentes de Senegal, Níger, Nigeria "y probablemente Chad". Los grupos salafistas a los que se están enfrentando, según avanzó, "están dotados de armas potentes", una capacidad sobre la que afirmó que aunque a Francia no le ha pillado por sorpresa, sí ha sido mayor de la calculada en principio.

El ministro recalcó que no se puede disponer de ese tipo de armamento "sin los medios financieros necesarios", y llamó la atención sobre el origen de los mismos, que a su juicio proceden de "la droga y la captura de rehenes".

La "prueba trágica" de la fuerza de los salafistas, según indicó Fabius, fue la muerte de un piloto francés, e insistió que aunque el presidente de Francia, François Hollande, era consciente de los riesgos cuando autorizó el viernes la ayuda militar en Malí, "no le tembló la mano" a la hora de tomar esa decisión. Dejó claro además que Malí es un país "que puede ser gestionado por sus ciudadanos", y que Francia ofrecerá su ayuda el tiempo necesario, "pero no tiene la intención de quedarse en ese país para siempre".

"Hay ataques aéreos continuos", dijo el ministro de



Defensa galo, Jean-Ives Le Drian, al canal i-Tele. "Se están realizando en este momento, hubo durante la noche y habrá más mañana", aseguró el ministro, que además informó que su país ya ha enviado más aviones de combate a la región. El objetivo del respaldo francés mediante los ataques aéreos es, según Le Drian, allanar el camino a las tropas africano-malineses para que recuperen el control de todo el país. Los testigos aseguraron haber presenciado un ataque aéreo en Gao, una de las localidades en el norte de Malí bajo control rebelde ayer por la tarde. "Tres aviones atacaron a los islamistas en tierra. Hay muchos muertos en las filas islamistas", aseguró Idrissa Maiga. Un funcionario maliense del Ejército dijo además a dpa que Kidal, localidad en el noreste del país próxima a la frontera con Argelia y controlada por la agrupación Ansar Dine, también fue atacada.

LUNES 14-ENERO-2013

LOS ISLAMISTAS AVANZAN EN MALÍ EN PLENA OFENSIVA FRANCESA

París bombardea los bastiones rebeldes mientras los radicales se hacen fuertes en el oeste del país.

Los ataques aéreos de Francia, que el lunes 14 de enero entraban en su quinta jornada, no pudieron evitar que una nueva población cayese en manos de las milicias fundamentalistas de Malí. Mientras los jet Mirage y Rafale y los helicópteros Gazelle continuaban castigando los bastiones rebeldes situados en el noreste del país, la ofensiva radical se trasladó al oeste, donde el lunes 14 de enero ocupó la población de Diabaly, en la región de Segou, a 400 kilómetros al



norte de la capital, Bamako. Fuentes del Elíseo reconocieron que la captura tuvo lugar tras fuertes combates entre los insurrectos y el Ejército regular. Los guerrilleros penetraron la noche del domingo 13 de enero en el territorio a través de la cercana frontera mauritana, donde Al-Qaida del Magreb Islámico mantiene bases, y siguieron avanzando a pesar de la resistencia de las tropas regulares y los bombardeos que tuvieron lugar a lo largo del domingo 13 de enero en el área de disputa. El ministro francés de Defensa, Jean-Yves Le Drian, ha llegado a confesar que la operación no ha sorprendido a París, según sus declaraciones, en la zona se encuentran los elementos mejor organizados y más determinados y fanáticos.

La retirada en el oeste contrastaba con las noticias que llegaban desde Gao, bastión del grupo Movimiento para la Unidad y la Yihad (Mujao). Testigos locales aseguraron que los milicianos sufrieron sesenta bajas por los bombardeos y habían abandonado la ciudad, la más importante del territorio bajo control islamista. Le Drian señaló que el desarrollo bélico se encontraba en línea con sus expectativas y que el avance rebelde en el este fue bloqueado tras la retirada de la ciudad de Konna del grupo Ansar al-Din y su recuperación por las tropas regulares malienses. Los portavoces franceses también hicieron incapié en la destrucción de la infraestructura logística de los guerrilleros en Douentza, Kidal y Tombuctú y la huida de los extremistas.

Contraofensiva terrestre

No La llegada de las fuerzas militares regionales, imprescindibles para lanzar la necesaria ofensiva terrestre, el lunes 14 de enero carecía aún de fechas concretas. Las



últimas informaciones aseguraban que, a lo largo de los próximos días, se desplegaría un contingente al mando del general nigeriano Shehu Abdulkadir formado por unos 3.500 soldados de esta nacionalidad, Níger, Burkina Faso, Todo, Senegal y Benin. La misión estaba organizada por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y contaba con el apoyo del Consejo de seguridad de Naciones Unidas. Su efectividad también era una incógnita, ya que estaba prevista para el mes de septiembre de 2013.

La inminente recepción de las tropas aliadas fue contestada por el Movimiento Nacional de Liberación Azawad con un comunicado colgado en su web que manifestaba su oposición a que el Gobierno de Bamako recuperase el control del territorio septentrional con la ayuda internacional. Bilal Ag Achérif, presidente de su Consejo Transitorio, sugería la posibilidad de participar en la lucha y de abrir conversaciones con la Administración. La entrada de los tuaregs, nativos, laicos e independentistas, constituía una clave esencial en una eventual invasión de la vasta zona controlada por los islamistas. Hasta el lunes 14 de enero, el respaldo internacional a la "Operación Cerval" francesa se había concretado en la participación de dos aviones de transporte británicos y el apoyo de los servicios de inteligencia de Estados Unidos, que también consideraban la posibilidad de aportar drones a los vuelos sobre Malí. España también se unió a la misión mediante otro aparato de carga. En cualquier caso, Europa y Norteamérica negaron la posibilidad de enviar tropas de infantería. París contaba con 550 hombres acuartelados en Bamako y la estratégica ciudad de Mopti. El Gobierno galo planeaba elevar el número de efectivos a 2.500.



UNA GUERRA "IMPERIALISTA"

La prensa argelina reprueba la intervención y acusa a Francia de actuar como una potencia colonial para reafirmar su liderazgo.

Siempre ha defendido la intervención en el conflicto de Malí y el diálogo entre todas las partes, excepto los grupos terroristas. Sin embargo, Argelia cambió el lunes 14 de enero de opinión sobre la guerra que se libraba en su país vecino. Primero calificó de "decisión soberana" de Malí la intervención militar para frenar a los salafistas que toman cada vez más posiciones y después pasó a cerrar sus fronteras y a abrir su espacio aéreo a las fuerzas francesas, apoyando las operaciones militares y entrando de lleno en el conflicto.

Una decisión que cayó como un jarro de agua fría entre algunos sectores de la población argelina, que tildaron a los franceses de imperialistas, y que fue duramente criticada en la prensa argelina. El Watan, diario oficialista, es el más tibio y señala que a pesar de que los argelinos han tardado en hacer públicas sus posiciones, "dan a entender que su ejército podría entrar en acción pronto para cazar a los diferentes grupos terroristas que ocupan el norte de Malí desde marzo de 2012".

Sin embargo, Liberté acusa directamente a los franceses de colonialistas y de querer mostrar a todo el mundo "que son los únicos que conocen verdaderamente los intereses de los malienses", y que son capaces de "combatir solos contra el terrorismo del Sahel".



Este periódico critica además las precauciones semánticas del Elíseo "para legitimar una intervención militar de consecuencias terribles en la región", y escribe que cuando los intereses franceses en África se ven amenazados, París hace gala de su costumbre de ejercer de gendarme y enviar helicópteros.

Además, apunta por otra parte que el conflicto podría desembocar en un auténtico drama humanitario y prevé que la acción francesa podría llevar a la federación de los grupos terroristas "porque los yihadistas del mundo entero fluirán hacia Malí para ayudar a sus hermanos de armas".

Mientras, Le Quotidien de Oran se lamenta de que la voluntad de Argel de privilegiar el diálogo no haya sido escuchada. En su opinión, la decisión de cerrar la frontera "es de naturaleza defensiva", aunque

deja abierta la puerta en su análisis a una posible suma de fuerzas argelinas a la lucha contra los salafistas en Malí.

Y L'Expression acusaba también a París. "Francia no está exenta de responsabilidades en el deterioro de la situación de seguridad en el Sahel en general y en Malí en particular". En sus páginas, consideran que la intervención gala no responde a una operación para ayudar a la población de Malí. "Entran en el conflicto como gran potencia, con la necesidad de reafirmar ante el mundo entero que pueden intervenir en los cuatro puntos del planeta. Como EEUU, que suscitó las guerras de Irak y Afganistán; París quería sus guerras de referencia".



MARTES 15-ENERO-2013

FRANCIA AUMENTA SUS FUERZAS EN MALÍ

El objetivo de la operación gala es “destruir a los terroristas”, anuncia Hollande.

Una columna de vehículos armados transportó nuevos efectivos la noche del lunes 14 de enero de 2013 desde la base francesa en Costa de marfil hasta Bamako, la capital de Malí. La presencia de blindados anunciaba su participación en los refuerzos por recuperar Diabaly, la última población capturada por los islamistas y que ofrecía más riesgos para la seguridad de la capital. Además, el ministro de defensa, Jean Yves Le Drian, reconoció el martes 15 de enero que las tropas regulares aún no habían entrado en Konna, uno de los objetivos de la última ofensiva desencadenada por las milicias yihadistas. El refuerzo el contingente galo continuó en los días sucesivos con nuevos envíos, que aumentaron el número de soldados desde los 750 hasta los 2.500 previstos por Hollande, quien, de visita en Emiratos Árabes Unidos, indicó que Francia permanecería en Malí hasta que fuera factible su reemplazo por las fuerzas regionales africanas. El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas respaldó la iniciativa unilateral francesa, aunque el secretario general Ban Ki-moon, llamó a una “reconciliación política” en el país. Hollande explicó en los Emiratos la estrategia francesa y avanzó que iban a continuar “raids” aéreos. El objetivo de las tropas era “destruir a los terroristas o capturarlos en caso de que sea posible y asegurarse de que no “vuelvan a actuar en el futuro”. El ministro de Exteriores, Laurent Fabius, añadió que la presencia militar “llevará semanas”, a la vez que requirió el apoyo económico de los Estados del Golfo para sostener la operación del Elíseo. La delegación francesa en Abu Dhabi anunció la celebración de una cumbre de donantes, a finales de enero en Addis Abeba, para contribuir a la “Operación Cerval”.

Lo soldados africanos

El incremento de la presencia militar francesa contrastaba con la falta de información precisa en torno a la llegada de la misión regional y su cometido concreto. La Comisión Económica de



Estados de África Occidental se reunió en Bamako para planificar la “liberación” del territorio ocupado. En declaraciones a la prensa, el representante nigeriano prometió 900 soldados en veinticuatro horas, mientras que Aboudou Toure Cheaka, el máximo responsable de la cumbre, afirmó que las tropas estarían sobre el terreno en el plazo de una semana.

La efectividad del cuerpo conjunto se encuentra en entredicho. Los expertos en seguridad cuestionan su éxito sin un entrenamiento y equipo adecuados para las duras condiciones del desierto maliense. Las demandas logísticas de la campaña habían retrasado su puesta en marcha hasta septiembre, pero la ruptura del alto el fuego en diciembre de 2012 y el ataque islamista del día 7 de enero de 2013 en la estratégica provincia de Mopti precipitaron los planes. En función de las estimaciones publicadas, el ejército internacional está formado por unos 3.300 efectivos de Senegal, Togo, Burkina Faso y Níger, entre otros países.

Población desplazada



Aunque proseguían los enfrentamientos, la dirección de Ansar al-Din, uno de los grupos yihadistas, mantenía una oferta de diálogo al Gobierno de Bamako. Sanda Uld Bumana, portavoz de la formación, abogó por esa vía siempre que no participase Occidente y se

aplicara como principio irrenunciable la imposición de la sharía en todo el territorio. Esa cláusula chocaba con el laicismo del Estado maliense, señalaba el presidente Dioncounda Traoré.

Pero la situación bélica encerraba un dramático trasfondo. El Programa Mundial de Alimentos denunció que medio millón de personas habían abandonado su hogar desde comienzos del conflicto. Los refugiados buscaban protección en Mauritania, Níger y Burkina Faso, principalmente, y los nuevos brotes de violencia impulsaban nuevos flujos hacia el sur de las fronteras. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y de Naciones Unidas (OCHA), al menos 4,2 millones de malienses necesitaban ayuda humanitaria. Malí es uno de los países más pobres del mundo.



LOS ISLAMISTAS VUELAN UN PUENTE PARA IMPEDIR EL ACCESO A GAO DESDE NÍGER

Soldados franceses y malienses aseguraron el viernes 25 de enero haber tomado el control de una localidad bajo control de los islamistas camino hacia Gao, mientras grupos armados volaron un estratégico puente para impedir el avance de soldados chadianos y nigerianos de la fuerza africana, que ya empieza a desplegarse en Mali, aunque con retraso debido a la falta de dinero y de equipamiento. Aún así, el primer ministro francés se mostró satisfecho con la intervención.



Tasiga. Nadie puede pasar por él para ir a Níger o para venir a Gao», declaró Abdu Maiga, un propietario de camiones de transporte, y cuyo testimonio fue confirmado por una fuente de seguridad de Níger. «Desde esta mañana ningún vehículo ha salido de la frontera hacia Gao», dijo.

Tasiga está a 60 kilómetros de la frontera con Níger, donde unos 2.000 soldados chadianos y 500 nigerinos estaban desplegados a la espera de abrir una nueva vía hacia Gao, sumándose así a los 2.400 soldados franceses ya presentes en Mali.

Los jefes de Estado Mayor del Oeste de África se reunirán hoy de urgencia en Abiyán para hablar sobre las operaciones en curso, anunció la Comunidad Económica de los Estados de África del Oeste (CEDEAO), presidida por Costa de Marfil.

Se espera que la fuerza africana en Mali termine teniendo unos 6.000 soldados, aunque los plazos se

Grupos armados islamistas dinamitaron ayer un puente estratégico que conduce a Gao, una de las principales ciudades del territorio tuareg situada a 150 kilómetros de Níger. La voladura del puente de Tasiga, según indicaron varias fuentes, afectó a una de las dos vías que podrían tomar los soldados chadianos y nigerinos de la fuerza africana, que ya empieza a desplegarse en Mali.

En la noche del jueves al viernes, las tropas francesas avanzaron por primera con el Ejército maliense hacia Gao para preparar la llegada de las tropas africanas de refuerzo. Al parecer, ayer retomaron el control de la localidad de Hombori, en la carretera que lleva a Gao. Fue en esa región donde los combatientes islamistas dinamitaron horas antes el estratégico puente. «Los islamistas dinamitaron el puente de

están retrasando por falta de dinero y equipos.

Pese a ellos, el primer ministro francés, Jean-Marc Ayrault, aseguró ayer desde Buenos Aires que «la misión internacional interafricana se despliega poco a poco, tiene vocación de reemplazar a las tropas francesas».

Afirmó también que «no hay riesgo de empantanamiento» y dio por «respetados y alcanzados» los objetivos fijados.

«El primero era impedir la penetración de los grupos terroristas en Bamako para instalarse en el corazón mismo de África. Estas tropas terroristas fueron frenadas y retroceden, el objetivo es seguir haciéndolos retroceder y combatirlos», resaltó.

La intervención militar que comenzó hace dos semanas ha deteriorado la situación humanitaria. Lucile



Grosjean, de Acción contra el Hambre alertó que «hay casos de desnutrición aguda» que afectan a más del 15% de los niños menores de 15 años en la región de Gao.

«La mayoría de las empresas se han hundido, los suministros están cortados desde hace quince días, y los comer-

ciantes han abandonado la ciudad con todas sus reservas», añadió. Según Grosjean, la ciudad seguía bajo control de los islamistas del Mujao Y en Tombuctú no había ni agua ni electricidad por cuarto día consecutivo. Este centro emblemático de la cultura musulmana en África también ha sido bombardeado por la Aviación francesa. A esa crítica situación se añaden las acusaciones contra el Ejército de realizar ejecuciones sumarias y graves exacciones contra árabes y tuaregs.

SÁBADO 26-ENERO-2013

FRANCIA ENTRA EN EL MAYOR BASTIÓN ISLAMISTA EN MALÍ

El ejército galo asesta un nuevo golpe a los fundamentalistas al hacerse con el control del aeropuerto de Gao y penetrar en la ciudad.

Las fuerzas francesas desplazadas a Malí penetraron el sábado 26 de enero en Gao después de tomar el aeropuerto de la ciudad, a seis kilómetros del centro urbano, y el puente Wabary, en su entrada sur. Este movimiento supuso la ocupación de la mayor urbe hasta entonces en manos de los yihadistas. La población, de unos 86.000 habitantes, estaba tomada desde el mes de abril de 2012 por el Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental, una escisión de Al-Qaida en el Magreb Islámico partidaria de una rigurosa visión de la sharia.

Los salafistas locales habían volado el viernes 25 de enero el puente que conectaba la comarca con la frontera nigeriana, en un intento de contener la entrada desde el vecino país de un contingente militar regional conformado con el objetivo de apoyar la contraofensiva iniciada el día 11. Sin embargo, los rebeldes no pudieron detener el rápido avance desde el sur, que el sábado 26 de enero sumó un importante paso con la entrada en Gao. No se produjeron combates intensos, sino que la oposición se limitó a labo-



res de acoso, según informó la misión europea, que también confesó la dificultad de la operación, ya que los milicianos se mezclaron con los habitantes. La ciudad de Gao, situada a 1.200 kilómetros de Bamako, es un importante nudo de comunicaciones en la ribera del río Níger, la vía que vertebraba el país, pero también un centro económico, cultural y político de primera magnitud. Los independentistas tuareg la ocuparon a principios de 2012 con la intención de convertirla en la capital de su Estado, pero fueron desalojados por los salafistas en abril. La composición étnica de su vecindario ha generado importantes fricciones, porque en sus calles conviven árabes y bereberes con etnias meridionales como los shon-gays o los peuls, contrarios tanto a la segregación

como a la rigurosa visión de la fe islámica.

Camino de Tombuctú

El avance de los franceses por tierra se vio favorecido por los «raids» aéreos que destruyeron campos de entrenamiento, infraestructuras y depósitos logísticos. Tras la recuperación de Konna y Douentza, las tropas francomalienses avanzaban hacia el norte con la intención de hacerse con las ciudades en poder de los guerrilleros. Mientras una columna militar se dirigió hacia Gao, otra tomó el camino de Tombuctú, según informaciones locales.

El sábado 26 de enero se produjeron una treintena de ataques de la aviación francesa contra las posiciones de los islamistas en Gao, otro indicio de la ofensiva. Según el Ejército de Malí, los islamistas se habían ido retirando. «Se están escondiendo todos. Se marchan a pie y en motocicletas», aseguraba el capitán Faran Keita a Reuters.



La ciudad clave del islamismo en África carecía de electricidad desde hacía tres días y, en general, la situación humanitaria en el territorio conocido como Azawad se estaba degradando rápidamente debido al bloqueo de suministros implantado por Argelia y Mauritania.

DOMINGO 27-ENERO-2013

AVANCE IMPARABLE DE LOS FRANCESES EN MALÍ

Tras liberar la importante ciudad de Gao, las tropas francesas ya se encuentran a las puertas de Tombuctú, en el norte de Malí, junto a militares de ese país.

Las tropas malienses y francesas recuperaron ayer el control de la zona en la que se encuentra la histórica ciudad de Tombuctú, según informó un portavoz del Ejército del país africano. «El Ejército maliense y las tropas francesas están a las puertas de Tombuctú», afirmó el portavoz. «Tienen el control de la zona». Durante la mañana de ayer medios malienses habían informado la huida de islamistas de Tombuctú, ciudad considerada Patrimonio Mundial por la UNESCO. El portavoz militar confirmó además que el Ejército tiene ya completamente bajo control la ciudad de Gao, otro punto estratégico en la lucha contra los extremistas. Los soldados de Malí y Francia habían tomado el aeropuerto y un importante puente de Gao el sábado. Las fuerzas francesas también comenzaron a atacar la ciudad de Kidal, un día después de expulsar a los islamistas de Gao, otra ciudad estratégica. «Tenemos el control de Gao desde ayer», confirmó el portavoz del Ejército maliense. «Nuestras tropas controlan el área por completo». Según el portavoz, durante los ataques a Kidal en el



norte del país bajo control de los grupos salafistas, la aviación francesa bombardeó ayer varios objetivos, entre ellos la casa del dirigente salafista Iyad ag Ghali, informaron fuentes de seguridad.

Una fuente del departamento de la seguridad de Estado maliense aseguró que la casa de Ag Ghali, líder del grupo Ansar al Dine, fue destruida durante esos ataques. «Desconocemos si logró huir, igual que otros jefes salafistas en Gao o en Tombuctú», añadió la fuente.

Otra fuente de seguridad manifestó que estos bombardeos proseguirán hasta la toma de la ciudad. «Las colinas que rodean Kidal se han convertido en refu-

gios de los salafistas tras los primeros bombardeos de la semana pasada".

el bastión de Gao La mayor victoria de las fuerzas aliadas malienses y francesas sobre los grupos salafistas tuvo lugar el sábado, al hacerse con el control de Gao, la mayor localidad del norte de Malí. Bastión de los grupos Ansar al Dine y Monoteísmo y Yihad en África del Oeste (MYAO), Gao aparecía abandonada por los islamistas, mientras que los soldados malienses y franceses patrullan por sus calles.

Según fuentes de seguridad malienses, el desalojo de los extremistas de Gao estuvo precedido horas antes por la toma del control del aeropuerto por las tropas aliadas franco-malienses, y que se benefició de la "muy útil" aportación de informadores de la población local. "Estos ciudadanos nos han ayudado en la localización de las armas escondidas", añadieron.

El alcalde de Gao, Sadou Djalo, refugiado en Bamako desde que el norte del país, con 850.000 kilómetros cuadrados, cayera en manos de los islamistas salafistas en junio del año pasado, regresó ayer a la urbe.



"Estoy muy dichoso", manifestó en conversación telefónica.

Seguridad y "reconciliación"

Djalo reconoció que la situación es ahora es "muy compleja", y que es necesario trabajar de inmediato en dos frentes: "la seguridad de la ciudad y la reconciliación de la población". En ese mismo sentido, Aliou Toure, un maestro originario de Gao, manifestó que lo que desea la población local es reanudar lo antes posible su vida normal y pasar una página especialmente dolorosa marcada por las exacciones cometidas por los salafistas del MYAO. "Varias iniciativas han sido puestas en marcha para el retorno a la vida cotidiana en Gao, como la reanudación de la distribución del agua y la electricidad, y el refuerzo del sistema sanitario y alimentario", añadió. Los trabajos de seguridad están en buena vía, ya que las tropas francesas y malienses esperan la llegada a Gao de refuerzos chadianos y nigerianos.

MIÉRCOLES 30-ENERO-2013

VENGANZA CONTRA LOS "PIELES BLANCAS" EN MALÍ

Patrullas de vecinos se lanzan a la caza de árabes y tuaregs en la ciudad liberada e Gao y la población se toma la justicia por su mano contra los colaboradores de los islamistas.

En una de las avenidas del centro de Gao, una furgoneta blanca con una gran bandera maliense arranca a toda velocidad bajo una nube de polvo. Media docena de jóvenes salta ágilmente a la parte trasera del vehículo. Estos autoproclamados patrulleros parecen absolutamente decididos a limpiar la ciudad de presuntos cómplices de los islamistas que han implantado en Gao un reino del terror durante nueve meses, antes de ser desalojados por las fuerzas francesas el domingo 27 de enero.



aeropuerto.

"Sabemos perfectamente quiénes han causado destrozos, violado y robado en nuestra ciudad durante estos meses", asegura el coordinador del movimiento de patrulleros Moussa Yoro. "Es preciso que se haga justicia y que el Estado castigue a todos aquellos que hayan

Minutos más tarde, un camión de militares malienses, seguido a distancia por un vehículo todo terreno del ejército francés, toma la misma dirección que los patrulleros. Los soldados llegan justo a tiempo para evitar el linchamiento de cuatro hombres sospechosos de ser colaboradores del Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental (Mujao), a los que trasladan urgentemente a un campamento militar cercano al

cometido delitos". de no ser así, bien podrían ser los patrulleros quienes se ocuparan personalmente de hacerlo. Sus objetivos: los tuareg y los árabes, conocidos como pieles blancas, y mayoritarios en el seno de los grupos islamistas.

Pocos días después de la explosión de alegría con que se recibió la entrada de las tropas francesas en Gao, el ambiente en esta localidad continuaba siendo de júbilo. Sus habitantes volvieron a circular en motocicletas pequeñas o en carros tirados por burros, aunque las mercancías procedentes de Argelia o Bamako aún no habían llegado y la mayoría de las tiendas continuaban cerradas. Conseguir alimentos era aún una misión imposible. El agua y la electricidad se reestablecía tan sólo durante unas pocas horas al día. Y por la noche, la ciudad se encontraba bajo el toque de queda.

El propio alcalde de Gao, Sadou Harouna Diallo, se alojaba en el aeropuerto, bajo la protección de tropas malienses, nigerianas y chadianas enviadas en avión por los franceses. Todas las mañanas recapitulaba la situación con su vecino, el coronel francés, jefe de la "Operación Serval", instalado también en el aeropuerto. a no poner en peligro a su familia en Francia.

Desde el amanecer, el teléfono móvil del alcalde no dejaba de sonar. Sadou Harouna Diallo debía organizarlo todo y tranquilizar además, a algunos e sus convecinos. "No ande por ahí sin ton ni son" -le decía a uno de sus interlocutores-. Van a venir a proporcionarnos seguridad. Usted no tiene nada que ver con todo esto". A salvo de miradas, Ibrahim, maestro de una familia mixta (tuareg y songhai) confesaba su temor: "Conozco



a una docena de personas que viven escondidas en la ciudad. Antes de ir a sus casas, tomo mis precauciones para no ponerlos en peligro", hace un rato uno de ellos estaba hablando por teléfono con el alcalde. Refugiados en pueblos vecinos, familiares de Ibrahim querían volver a sus casas, en Gao. De momento les ha disuadido de que lo hagan. Él mismo nunca había pensado en abandonar la ciudad, ni siquiera durante el efímero reinado de los islamistas. Ahora, sin embargo, tiene miedo de que una denuncia falsa provocara la visita de los patrulleros.

Por temor a represalias indiscriminadas, hacía tiempo que la mayoría de los tuareg huyeron de la zona. Al comienzo de la intervención francesa en Malí, que se tradujo en Gao en bombardeos sobre las posiciones islamistas, los comerciantes árabes optaron por emprender el camino del exilio. Muchos dirigentes de esta comunidad se pasaron sin pensarlo dos veces al campo de los adversarios de Bamako, lo que permitió la caída de la ciudad sin lucha, o apenas sin lucha, en la primavera de 2012.

Las huellas dejadas por los salafistas eran aún bien visibles en Gao, como demostraban unos carteles negros que proclamaban las bondades del velo islámico o de la sharia, la ley islámica. El letrero que dominaba en el dintel de la puerta de la comisaría de policía de la ciudad se había cubierto con una bandera de Malí, pero aún se distinguía claramente la inscripción que rezaba "policía islámica". En el patio de una casa, un coronel del Ejército maliense abría la puerta de una habitación: en el interior había una cesta con cohetes y cajas de municiones; más allá, material para fabricar billetes falsos.

Después d meses de persecución, los habitantes de Gao saboreaban la huida de los yihadistas. Era el caso de Omar, un guía turístico en paro, que fumaba con deleite un



cigarrillo tras otro. Detenido en dos ocasiones por la policía islámica, fue apaleado también dos veces en público. “Soy un poco bretón” -admitía con una sonrisa -. “¡Terco que es uno!”.

En el hospital principal de Gao, unas mujeres contaban el calvario por el que habían pasado. “*Estaba prohibido maquillarse e incluso nos golpeaban si no llevábamos el velo puesto*”, asegura Hindou, que trabaja como enfermera. “*¡Ni siquiera podíamos quitárnoslo para rasarnos la cabeza!*”, añadía y, entre risas, se apartaba el velo, para volvérselo a poner inmediatamente. Los miembros de Mujao fueron expulsados, pero la

mayoría de las mujeres todavía no habían abandonado el hijab ¿Por convicción o por prudencia o, quizá por miedo a que algún día regresen los islamistas?

Según el ejército francés, se habían localizado a algunos de los miembros del Movimiento para la Unidad y la Yihad en África occidental, militantes locales, en varias zonas de Gao y a lo largo del río Níger. Más que suficiente para alimentar temores y resentimientos. “Afortunadamente, el ejército maliense había regresado acompañado por soldados franceses y africanos”, murmuraba en voz baja un médico. “*De lo contrario, ahora estaríamos yendo de cabeza al desastre*”.

MIÉRCOLES 30-ENERO-2013

FRANCIA PREPARA EL ASALTO DEL ÚLTIMO BASTIÓN REBELDE

Una tormenta de arena retrasa la toma de la ciudad de Kidal.

El ejército francés se topó el miércoles 30 de enero con una tormenta de arena cuando se disponía a asaltar el último bastión islamista en el norte de Malí, la ciudad de Kidal, en el extremo nororiental del país. Los comandos galos se habían hecho con el control del aeropuerto situado al sureste de esta localidad durante la noche del martes 29 de enero, cuando una inmensa polvareda redujo la visibilidad a cero. Mala noticia para los aviones de transporte, que deberían haber aterrizado al día siguiente con unidades de infantería de marina y legionarios llamados a tomar Kidal. Fue una dificultad más para los blindados que se dirigían a Kidal, una población a 1.500 kilómetros de Bamako y que aún permanecía en manos del Movimiento Islámico de Azawad, facción disidente de la milicia yihadista Ansar Edin que le arrebató el control de la plaza unos meses antes a los rebeldes tuareg.

El miércoles 30 de enero se vivía una calma tensa en la última gran ciudad maliense dominada por los islamistas, mientras las tropas del ejército francés esperaban a que la tormenta pasara para lanzar sobre ella una ofensiva similar a la que hacían unas semanas había librado, casi sin resistencia otros núcleos urbanos norteros como Konna, Gao y Tombuctú.

Los objetivos de la “Operación Serval” se estaban cumpliendo, según resumía el miércoles 30 de enero en París el ministro de defensa, Jean-Yves Le Drian, ante la Comisión de Asuntos Exteriores de la Asamblea



Nacional. “*Nuestros enemigos abandonan las ciudades casi sin combatir, rumbo a las montañas fronterizas con Argelia o bien se dispersan y vuelven a casa o tratan de refugiarse en países limítrofes. Pero la campaña no ha finalizado y la lucha continúa*”.

París no se fiaba del abandono de los salafistas y no consideraba que la contienda estaba ganada, pues barajaban la posibilidad de que pudieran dar paso a una agotadora guerra de guerrillas. De ahí que el ejército galo continuaba enviando efectivos a Malí, donde ya contaba con 3.500 soldados, a los cuales en breve se iban a unir 600 unidades blindadas procedentes de Dakar y otras 270 desde Francia.

El asalto a Kidal se perfilaba, según el titular de Defensa, “*más complejo que los anteriores porque allí la composición étnica es diferente, razón*” por la cual estaban llevando a cabo labores de inteligencia, tomando contacto con líderes de la zona.

La ciudad tuareg, la primera que fue tomada en invierno de 2012 por el Movimiento Nacional por la

Liberación de Azawad durante la insurrección independentista que degeneró en el Gobierno del terror de AQMI, tiene un fuerte orgullo nacionalista y los diplomáticos galos no querían que su reconquista militar fuera interpretada por sus habitantes como una ocupación o una regresión colonial.

Por eso Fabuis se congeló el miércoles 30 de enero, la adopción por parte del Parlamento maliense de una “hoja de ruta” para la posguerra que incluía la celebración de elecciones supervisadas por observadores internacionales.

“*Francia ha puesto los recursos para llevar a cabo esta misión. Pero nuestro dispositivo militar no tiene vocación de perpetuarse aquí*”, recalcó Fabius en una entrevista a Le Parisien.



DOMINGO 3-FEBRERO-2013

EL EJÉRCITO FRANCÉS BOMBARDEA FEUDOS ISLAMISTAS EN EL NORTE DE KIDAL

Después de la visita triunfal del presidente francés a Azawad, el Ejército galo bombardeó las últimas posiciones de los grupos islamistas en las montañas de Kidal, cerca de la frontera con Argelia. El Gobierno de Mali pidió que continuara la intervención francesa.

El Ejército francés bombardeó el domingo 3 de febrero de forma masiva el macizo de los Ifoghas, en la región de Kidal, cerca de la frontera argelina, donde se supone que se han refugiado los grupos islamistas armados que habían tomado el control del territorio tuareg de Azawad, al norte de Mali.

El portavoz del Estado Mayor francés, el coronel Thierry Burkhard, informó de «*importantes ataques aéreos*» en la zona de Tessalit, al norte de Kidal, contra «*almacenes logísticos y centros de entrenamiento*» de los islamistas.

Por su parte, el independentista Movimiento Nacional por la Liberación de Azawad (MNLA) aseguró haberse enfrentado a una unidad de islamistas en la región de Tessalit y haber apresado a varios yihadistas.

Aunque las ciudades de Gao y Tombuctú fueron tomadas rápidamente por las tropas francesas y malienses tras la huida de los islamistas, el MNLA, junto a una escisión del islamista Ansar Dine, se hizo el control de la ciudad de Kidal, en cuyo aeropuerto las fuerzas francesas frenaron su rápida ofensiva.



Tropas en Kidal

Además el MNLA se ofreció a las tropas galas para colaborar en la expulsión de los yihadistas, pero exige que los soldados malienses no entren en Kidal, al temer las ejecuciones y represión contra las comunidades árabe y tuareg. El sábado llegaron más soldados franceses a esta ciudad y algunos, junto a tropas de Chad, empezaron a patrullar sus calles, según testigos. El ministro maliense de Asuntos Exteriores, Tieman Hubert Coulibaly, pidió que la operación francesa continuara «*ya que la dimensión aérea es muy importante ante combatientes experimentados cuyos arsenales hay que destruir*».

En su visita a Tombuctú, Hollande, aseguró que el Ejército francés «*no ha terminado su misión*» y prometió que los soldados seguirían apoyando al Ejército de Mali «*más al norte, para acabar esta operación*».

MARTES 5-FEBRERO-2013

MALÍ CELEBRA LA CONQUISTA DE KIDAL

Soldados chadianos recuperan Kidal, la primera ciudad arrebatada por los tuareg y convertida en feudo de los yihadistas.

La entrada de 1.800 soldados chadianos en la ciudad de Kidal culmina la primera fase de la conquista del territorio norte de Malí. La llegada del contingente extranjero fue una prueba concluyente de la existencia de un acuerdo entre las tropas francesas y los rebeldes Tuareg del Movimiento Nacional de Liberación de Azwad para evitar enfrentamientos. El martes 29 de enero esta guerrilla anunció la toma de la población tras la huida de los yihadistas del grupo Ansar Dine que la ocuparon durante seis meses. El protagonismo de las tropas de Yamena también evidenció el rol significativo en la lucha contra los fundamentalistas. Los chadianos son los militares con mayor experiencia para la lucha en el desierto y se consideran estrechos aliados de Parí, que mantiene una base permanente en su territorio.

La situación bélica había permanecido en una situación de "impasse" en la primera semana de febrero, tan sólo rota por los bombardeos galos sobre el macizo del Adrar de las Iforas, refugio de los fundamentalistas. Las fuerzas especiales enviadas por París se hicieron con el aeropuerto local, pero no avanzaron hacia el centro urbano aduciendo el impedimento de una tormenta de arena. Sin embargo, todas las pruebas indicaban la existencia de contactos entre París y el Movimiento Nacional de Liberación de Azawad para negociar la ocupación de la última capital poblada mayoritariamente por tuaregs y árabes.

La demora de Kidal, frente al rápido control llevado a cabo en Gao y Tombuctú, no parecía ajena a la deter-



minación de los guerrilleros de impedir el regreso del Ejército maliense. La posibilidad de un encuentro entre ambos también propiciaba el revanchismo. En febrero de 2012, los independentistas tuareg lanzaron una ofensiva bélica que tuvo a Kidal como la primera plaza conquistada. Los milicianos negaron su complicidad con los islamistas, alianza que pronto fue confirmada por los hechos. La coalición fue rota por los radicales que pronto se expandieron por todo norte del país.

Diálogo y desarrollo

La reconciliación entre el Gobierno de Bamako y sus antiguos enemigos laicos resultaba esencial, pero difícil por el resquemor mutuo. El ministro francés de desarrollo, Pascal Canfin, refrendó esta necesidad de acuerdo al asegurar que "lo que asegurará la estabilidad no es una operación militar, sino el diálogo político entre las comunidades y el desarrollo económico de Malí". El representante del Elíseo se mostró partidario de la hoja de ruta planteada por Bamako el martes 5 de febrero de 2013 en Bruselas y que culminaría con la celebración de elecciones el 31 de julio.

La UE también decidió el envío de una avanzadilla técnica de cincuenta efectivos a Malí para preparar el despliegue de la misión de instructores prevista para el martes 12 de marzo. La operación estaba formada por 500 profesionales de 17 países, incluida España, y su objetivo era el asesoramiento del Ejército. Paralelamente, el destacamento francés preparaba su sustitución por las fuerzas regionales de la MISMA, relevo que París esperaba comenzar en marzo.



EL EJÉRCITO MALIENSE SUSPENDE EN DERECHOS HUMANOS

Un informe alerta sobre las atrocidades cometidas por los soldados del Ejército maliense en la guerra que libran junto a Francia contra los islamistas.

La organización Observatorio de Derechos Humanos ha documentado docenas de casos de ejecuciones sumarias y "desapariciones forzadas" llevadas a cabo por el Ejército de Malí, en el conflicto del país africano, además de los abusos cometidos, como el reclutamiento de niños soldados- por las fuerzas rebeldes e irregulares. Y cree que, los bombardeos del Ejército francés se han realizado con cuidado hacia la población civil. El grupo, conocido por su nombre en inglés, Human Rights Watch, presentó el jueves 31 de enero su vigesimotercer informe anual y su director ejecutivo, Kenneth Roth, aprovechó la ocasión para subrayar la importancia de que entren observadores independientes al mismo tiempo que se despliega una fuerza militar internacional, evitando retrasos en la presencia de agentes con capacidad de control y que se repita lo ocurrido en Somalia. HRW trabaja con otros grupos y organismos internacio-



nales, tanto en la ONU como en la Organización para la Unidad Africana, para promover la presencia de observadores. "Es bueno -señaló Roth- que la comunidad internacional dé un paso y se haga responsable de lo que ocurre en Malí, pero no debe contemplarse sólo como una operación militar". Crítico con el legado

en Libia -"donde la OTAN se niega a responder a la exigencia de explicar sus operaciones cuando debe dar cuenta de lo que hace"-, el directivo señala que el objetivo en Malí debe ser el restablecimiento de un Gobierno democrático y que las "perpetuas rebeliones" en el norte del país han de tener una respuesta para mejorar las condiciones de la población en el largo plazo. Roth abre el informe con un ensayo en el que se centra en las consecuencias de la "primavera árabe" de 2011. Defiende en su análisis el valor de las elecciones democráticas y cree que no se debe seguir el consejo de quienes consideran que la victoria de grupos islamistas demuestra su fracaso: "Las incertidumbres de la libertad no son razón para regresar a las predicciones forzadas del poder autoritario", escribe.

MBERA, UN CAMPAMENTO PARA PERSONAS HUIDAS DEL CONFLICTO DE MALÍ, SE CONVIERTE EN UNA DE LAS CIUDADES MÁS GRANDES DE MAURITANIA

Las fotografías de estas páginas muestran una de las cinco ciudades más grandes de Mauritania. En ella viven más de 55.000 personas, pero a principios de 2012 ni siquiera existía. Allí reinaba la nada, era una de esas enormes piezas vacías que componen los mapas del norte de África: a 18 kilómetros estaba Bassikunu, una población de unos 8.000 habitantes, y a 60 quedaba la frontera con Malí, que justo ahí traza un ángulo casi recto, delineado. En enero de 2012 se registraron los primeros combates en el norte de Malí, la antesala de la rebelión tuareg, y poco después empezaron a llegar los primeros refugiados de Mbera, esta ciudad de nostalgias y sufrimiento: al principio huían de la violencia armada, con la prevención de quien ya conoció un levantamiento en los 90, y después les ha hecho escapar el desmantelamiento sistemático de lo que había sido hasta entonces su comuni-



dad y su vida. En el norte, ese territorio que los tuareg rebautizaron

como Azawad, no tardó en implantarse un islamismo adusto e intolerante, justo el opuesto a la corriente liviana e impregnada de usos tribales que practica la inmensa mayoría de la población. Desde entonces esta región se ha convertido en fuente de incontables historias terribles: manos cortadas, parejas torturadas a latigazos por no estar casadas, matrimonios forzosos, niños reclutados para combatir por la causa, colegios cerrados, destrucción de las antiguas mezquitas de Tombuctú... Los nuevos mandamases prohibieron el licor, la música, la aparición en público de mujeres descubiertas, la presencia femenina en los mercados...

El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), que es quien estableció y gestiona el campamento de Mbera, estima que 345.000 personas abandonaron sus hogares a causa del conflicto en el Norte de Malí, que alcanzó su culmen en enero de 2013, con la intervención militar de las tropas francesas. Unas 200.000 se han trasladado dentro del territorio del país -Bamako, la capital, recibía constantemente nuevas remesas de desplazados, la mayoría sin ningún medio para subsistir-, mientras el resto decidió cruzar las fronteras para ponerse a salvo en los países vecinos, sobre todo Mauritania, Niger y Burkina Faso. Otras fuentes elevan la cifra total por encima del medio millón,



y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU avisó de que más de cuatro millones de malienses necesitarían ayuda humanitaria a lo largo de 2013. La intervención francesa incrementó el ritmo del éxodo.

Falta de alimentos

La sociedad desarraigada de Mbera es una comunidad completa: abundan las mujeres con niños y casi no se ven hombres jóvenes que se quedaron en los lugares de origen cuidando las pertenencias de sus familias. Convertido en una ciudad del Sahara, el campamento planea a sus ocupantes nuevas penalidades: "La gente, sobre todo los niños, está muriendo de malaria, de infecciones respiratorias o de diarrea. Casi uno de cada cinco mil niños, el 17% está malnutrido, y el 14,6 sufre la forma más grave de malnutrición y está en peligro de muerte", resumía Karl Nawezi, el responsable de Médicos Sin Fronteras en Mauritania. "Existe una alerta de malnutrición infantil severa en los campamentos", confirmaba Rosa Sala, de Intermon Oxfam, organización que estaba trabajando para crear un nuevo recinto para los refugiados y evitar así la masificación.

Más de la mitad de los ocupantes de Mbera carecen de un cobijo en condiciones y se tienen que conformar con refugios improvisados a base de tela y palos. Según explican los responsables de ACNUR, las letrinas y el agua escasean y alrededor del 80% de los niños no está escolarizado. El organismo de Naciones Unidas, que solo recibió 58 de los 92 millones de euros que había solicitado para asistir a todos los refugiados y desplazados malienses, se esfuerza por "mantener los estándares humanitarios mínimos" en Mbera, aunque lo ideal, por supuesto sería que en un futuro próximo esta gran ciudad del desierto se volviese innecesaria y ahí, de nuevo, no hubiese nada más que viento y arena.

REFUGIADAS SIRIAS ACABAN ATRAPADAS EN REDES DE PROSTITUCIÓN EN EL VECINO LÍBANO

Son las víctimas más frágiles de la guerra Siria. Refugiadas que huyen del conflicto y acaban inmersas en redes de prostitución y trata de mujeres en el vecino Líbano. Lo revelan organizaciones no gubernamentales, pese a las escasas enuncias y el silencio de los medios de comunicación. Con 620.000 refugiados en el registro oficial del país -de los cuales un 78% son mujeres y niños-, los casos se han multiplicado en el último año.

Dar Al-Almal, ONG libanesa que desde hace más de 40 años defiende los derechos de las mujeres en riesgo de explotación sexual y violencia, confirma que se trata de un problema al alza, especialmente entre los grupos más marginados.

Las guerras y los conflictos armados representan una incubadora perfecta para la explotación sexual y violencia, confirme que se trata de un problema en alza, especialmente entre los grupos más marginados.

"La guerras y los conflictos armados representan una incubadora perfecta para la explotación de estas mujeres. La prevención es fundamental a través de la educación, el sistema de seguridad social y el trabajo" señala la trabajadora social Hiba Abou Chacra. "Los perfiles de los clientes son hombres de éxito libaneses, árabes con dinero del Golfo y expatriados en general. Esto en relación a la prostitución de alto standing. Los pobres acuden a la callejera", añade la responsable de la organización no gubernamental.

A mediados del pasado mes de julio salió a la luz una acusación que pasó "de puntillas" por la presa local acerca de un prostíbulo que estaría empleando en la localidad de Akabieh a unas 500 mujeres sirias recién llegadas.

Mohammad Ghazal, activista de Premiere Urgence, afirmaba a The Daily Star que "casi nadie habla de este asunto abiertamente", pero decía saber lo que ocurre a través de sesiones de apoyo. "Algunas refugiadas nos han asegurado que lo están haciendo por dinero. El resto calla".

La deshonra social es la razón principal por la que estas mujeres -en ocasiones jóvenes y niñas- no reconocen dichas prácticas. Ni siquiera se atreven a



contárselo al personal de apoyo de Naciones Unidas que trabaja en los campos de refugiados del Líbano. La portavoz regional de ACNUR, Joele Eid, corrobora estas afirmaciones. "Hasta la fecha han sido pocas las mujeres que han dado un paso al frente. La mayoría tiene miedo a hablar por el estigma asociado a haber sobrevivido a la violencia sexual y teme por su seguridad".

La prostitución y la trata de refugiadas es tan sólo la punta del iceberg de un rompecabezas de explotación sexual mucho más amplio. Por ejemplo, el matrimonio temprano entre preadolescentes y niños -muchas veces familiares- está extendiéndose como la pólvora entre los campos de acogida libaneses. Así lo atestiguan varios informes difundidos en el entorno regional. Psicólogos y expertos consideran que esta práctica incrementa el riesgo de violencia doméstica, además de la posibilidad de caer en manos de traficantes.

En relación al marco legal existente, el Gobierno de Líbano prohíbe actualmente el proxenetismo y la prostitución, aunque sólo de facto, ya que no existe una ley promulgada al respecto. En 1931 sí había una reglamentación que permitía este ejercicio en el país, pero dejó de seguirse en 1975 tras el comienzo de la guerra civil.

Las prostitutas se hallan más perseguidas que el cliente y de ser halladas culpables de delito pueden ir entre seis meses y un año a la cárcel.

MALOS TRATOS: LA POLICÍA CATALANA TIENE SERIOS MOTIVOS PARA AVERGONZARSE



Una detención que acaba en muerte, una bola de goma que deja tuerta a una joven... la Policía catalana tiene serios motivos para avergonzarse.

Lo que se oye son bramidos. El hombre grita mientras cuatro policías lo aplastan contra el suelo para evitar que se mueva. Después serán seis, mientras otra media docena pulula alrededor de la melé y espanta a los curiosos. Se ve con claridad cómo uno de los mossos que lo tiene agarrado le da unas patadas y cómo, instantes más tarde, otro compañero le arrea unos puñetazos. Desde el piso donde lo están grabando no se aprecia bien dónde le golpean.

Las siguientes imágenes muestran a los servicios de urgencias tratando de que el corazón del detenido vuelva a latir: lo único que consiguieron fue retrasar un rato su fallecimiento, debido, según el auto judicial y a falta del informe médico definitivo, a «múltiples traumatismos sobre la región craneofacial».

Así murió Juan Andrés Benítez el pasado 6 de octubre en el barrio del Raval. Era un empresario de cincuenta años, dueño de un par de tiendas de ropa en el distrito gay barcelonés. Se había peleado con un vecino y tuvo la mala idea de llamar a los guardias para que media-

sen. Es el último gran escándalo protagonizado por los

Mossos d'Esquadra, la policía autonómica catalana, que suma este caso a un amplio historial de excesos con el que se está ganando la mala fama de ser un cuerpo propenso a actuar con demasiada violencia. No hace falta escarbar mucho en la memoria para recordar el vídeo de la paliza que, en 2006, recibió Lucian Paduraru, un joven rumano al que confundieron con un atracador, en la comisaría de Les Corts, ni es fácil olvidar el rostro de Ester Quintana, con un agujero en donde debería estar su ojo izquierdo, reventado de un pelletazo en la huelga general de 2012.

Ciertamente, tampoco ha ayudado a su imagen la forma en que los responsables políticos han gestionado los sucesos donde sus agentes están involucrados, y que se ha interpretado frecuentemente como un afán por encubrir los errores. En esta ocasión ha vuelto a suceder: el director general de la Policía, Manel Prat, insistía el jueves 7 de noviembre en que, vistos los vídeos, no puede afirmarse que exista mala práctica en el modo en que los agentes redujeron al difunto Benítez. Pero quizás las palabras que eligió para hacer su defensa no fueran las mejores: «Hay momentos en que no hay manera de inmovilizar a alguien si antes no se le ablanda».

Balance de abusos

«Es normal que las imágenes impresionen a la gente

que no está acostumbrada», reconoce David Miquel, portavoz del Sindicato de Policías de Catalunya (SCP). «Es el tipo de reducción que se hace con una persona corpulenta que no colabora. Tenerla en el suelo inmovilizada no es tenerla controlada. Si hay cuatro agentes es porque cada uno de ellos se ocupa de una extremidad. Yo tengo dos maneras de reducir a alguien: a puñetazo limpio, como en las películas de artes marciales, o tirándolo al suelo, intentándolo dominar y poniéndole los grilletes».

En cualquier caso, en opinión de Miquel, éstos no dejan de ser detalles técnicos que desvían la atención de lo realmente importante. «En Ciutat Vella -la comisaría a la que pertenecía el grupo que intervino-, se practican 9.000 detenciones al año. Si miramos al conjunto de Cataluña, los números se disparan, y estamos hablando de tres o cuatro episodios con repercusión mediática: eso implica que el resto sale bien. No sé por qué se fija tanto la atención en las excepciones, por qué se nos examina con lupa».

No todos los números favorecen a los Mossos. El Informe sobre la Tortura en el Estado español de 2012 sitúa a Cataluña en el segundo puesto en denuncias por malos tratos cometidos por funcionarios públicos (141), solo por detrás de Madrid (278). En el documento, que elabora una coordinadora que agrupa a medio centenar de organizaciones de defensa de los derechos humanos, se detalla el número de situaciones en que se han producido estos supuestos abusos -por ejemplo, una carga policial contra una manifestación es un único caso, pero puede dar lugar a múltiples denuncias-, y ahí la comunidad catalana adelanta a la madrileña: 53 por



49. La mayor parte de las quejas se dirigen a los Mossos d'Esquadra. Son 117, que corresponden a 32 episodios distintos.

¿Puede deducirse de estos datos que los Mossos son más duros que otras policías? La psicóloga Dolores Gonyalons no lo cree así. Ella, que ha entrevistado a los aspirantes a agente en las oposiciones y ha impartido la asignatura de Autocontrol en el centro en que se forman, asegura que todos los que superan los sucesivos cortes están preparados para actuar correctamente. «Se les reconoce mucha capacidad de autocontrol, de empatía, asertividad, capacidad de trabajar en equipo, de contención y, a la vez, de iniciativa. Cumplen el perfil que ha de tener alguien que va a llevar un arma y manejan las habilidades necesarias para tratar con los ciudadanos. No están ni mejor ni peor formados que otros. En mi opinión, el problema es que a los Mossos siempre se les ha utilizado como un arma para hacer juego político».

Aunque hace 25 años que se puso en marcha esta policía autonómica, hasta 2005 no comenzó su verdadero despliegue por toda la comunidad, que se completó hacia 2008. Desde entonces, los sucesivos consellers de Interior, sus máximos responsables, se han enfrentado a momentos difíciles por discutidas actuaciones policiales, y cada uno lo ha hecho con su estilo. A Joan Saura, que ocupó el cargo durante el gobierno del tripartito (2006/10), se le reprochó, sobre todo, la dureza con que se trató a los estudiantes que se manifestaban contra la reforma universitaria acordada en Bolonia (marzo de 2009). No obstante, fue él quien impulsó la creación de un código ético policial -muy mal acogido por los Mossos-, que aprobó cuando su salida del puesto era ya inminente.



Código ético

Una de las primeras decisiones de su sustituto, Felip Puig (CiU), fue derogar. Sus dos años de mandato quedaron marcados por el desalojo por las bravas de los indignados de la Plaza de Cataluña (mayo de 2011), y la contundencia con que la policía se empleó durante la huelga general de marzo de 2012. En 'Polònia', un popular programa de la televisión catalana que repasa la actualidad política en clave de humor, el actor que lo encarnaba siempre aparecía con un bate al hombro. Fue tan rápido el desgaste que en diciembre de ese mismo año cedió el testigo a su compañero de partido Ramon Espadaler, que ahora, en su primera gran crisis

a causa de la muerte de Juan Andrés Benítez, ha respaldado a sus subordinados en apuros. «Hay suficientes casos de exceso de violencia en los Mossos como para que deba preocupar a la sociedad», advierte Pep Cabayol, periodista y presidente de la ONG Solidaritat i Comunicació (Sicom). «El hecho de que Manel Prat haya dicho que nos tenemos que acostumbrar al ejercicio de esa violencia, que avale una actuación que ha acabado con la vida de un ciudadano, me da miedo. Pensábamos que los Mossos podían servir de avance para la imagen de la policía que se tenía de la dictadura, pero se está comprobando que no hay ninguno, por más que en vez de la bandera española lleven las cuatro barras».

CELSE JOSÉ DAS NEVES MANATA, ABOGADO PORTUGUÉS "ALGUNOS DETENIDOS DE ETA MIENTEN, PERO OTROS DENUNCIAN MALOS TRATOS QUE SON CREÍBLES"

El abogado portugués formó parte del equipo comunitario que visitó cárceles españolas en 2011 y se entrevistó con reclusos de ETA

El abogado portugués Celso José Das Neves Manata es uno de los integrantes del Comité para la Prevención de la Tortura (CPT) del Consejo de Europa, el organismo que busca un espacio político y jurídico común a través de la cooperación de los estados miembros. Celso Manata formó parte del equipo comunitario que visitó diferentes cárceles españolas en 2011 para analizar la situación penitenciaria, el trato a los detenidos y las funciones de los cuerpos policiales que asumen la custodia y los interrogatorios a los arrestados. En su informe, del que participó el propio Manata, el grupo denunció la falta de voluntad de las autoridades españolas para corregir situaciones de riesgo que pueden desembocar en denuncias por presuntas torturas.

Las conclusiones, recientemente difundidas, fueron elaboradas después de que el CPT se entrevistara con presos de ETA, que denunciaron haber sido víctimas de maltrato. El grupo también se reunió con altos responsables del Gobierno español, entonces en manos del PSOE. Los representantes del Ministerio del Interior negaron las torturas en sus alegaciones y atribuyeron esas quejas a una estrategia «sistemática» de los arrestados de la banda terrorista. En una entrevista telefónica mantenida con este periódico, Manata reconoció que «algunos detenidos tratan de engañar», pero otros han aportado testimonios sobre



torturas considerados «creíbles» por la comisión. El experto fue director general del Servicio de Prisiones de Portugal durante ocho años y suma treinta de experiencia en el campo de los derechos humanos.

- ¿Cuál es la máxima preocupación del Comité antitortura tras visitar los centros penitenciarios españoles?

- Hay tres campos distintos. Los cuerpos policiales, las prisiones y, también, los centros de internamiento para extranjeros. La situación más preocupante sería con la Policía. La mayor parte de los detenidos con los que

nos hemos entrevistado nos ha dicho que han sido bien tratados, pero otras personas nos han dicho que han sufrido malos tratos por parte de policías. Y tenemos casos de declaraciones que son serias y no siempre el Gobierno atiende nuestras recomendaciones. Nos dice que son cosas políticas y una estrategia de ETA. Yo creo que el Gobierno debería escucharnos un poco más. Hace años, dos detenidos por pertenencia a ETA denunciaron malos tratos (en referencia a Igor Portu y Martín Sarasola, condenados por su participación en el atentado de la T-4).

El Gobierno lo negó. Y después, un tribunal español, la Audiencia Provincial de Gipuzkoa, condenó por torturas a cuatro guardias civiles (el Supremo les absolvió dos años después). Ese es un problema.

- El Gobierno, en sus alegaciones, niega las torturas.

- Es una situación difícil. Algunas veces los detenidos nos mienten, claro que nos mienten. Yo llevo muchos años trabajando en este campo. Nosotros sabemos cuándo nos mienten o nos dicen la verdad. Por eso no nos puede decir el Gobierno que todo es mentira. Queremos ayudar al Gobierno. La mayoría de las personas nos dice que han sido bien tratadas, pero algunas han denunciado torturas que son creíbles.

"Médico de confianza"

- ¿Les convence el régimen de incomunicación para arrestados por delitos de terrorismo?

- Es un sistema muy duro. No lo conozco en otras partes de Europa. Queremos más garantías para los detenidos. Que se prohíba por ley ese sistema para los menores, aunque sabemos que no se aplica en la práctica. Los detenidos deberían poder hablar con el juez antes de prolongar la incomunicación. El juez puede comprobar en persona si ha habido o no malos tratos. Entendemos que los arrestados no pueden tener su propio abogado porque pueden ser colegas sospechosos de haber cometido acciones terroristas. Pero sí tendrían que disponer de un abogado del Estado, de oficio, para que hable con el detenido de



forma confidencial antes de ser interrogado por la Policía. Además, un médico del Estado podría atender al arrestado, acompañado por un doctor de su confianza, para evitar malos tratos.

- ¿Qué plantean para controlar la posibilidad de abusos policiales?

- Llevamos años recomendando que se graben en vídeo y audio los interrogatorios. Esto evitaría falsas acusaciones también de los detenidos.

- ¿Ha mejorado la situación de las cárceles en España?

- Hay problemas de saturación por exceso de población penitenciaria. España tiene 150 reclusos por cada 100.000 habitantes, cuando lo normal en otros países es una tasa de 80 ó 90 presos. Las autoridades españolas han construido muchas prisiones desde el año 2000, pero esa no es la única solución. Hacen falta medidas alternativas, como el régimen abierto, la condicional, la prestación de servicios para la comunidad...

- ¿Cómo ha sido la colaboración con los responsables de prisiones?

- Nuestra relación con las autoridades ha sido positiva. Siempre nos han facilitado nuestro trabajo y hemos sido bien recibidos. Pero la colaboración con España tiene que ver con el cumplimiento de las recomendaciones. Algunas se han cumplido. Las instalaciones policiales han mejorado mucho. Pero tenemos que enfocar el trabajo en lo que no está bien.

NUEVE AÑOS EN LA CÁRCEL POR UN DELITO QUE NO COMETIÓ

José Antonio Valdivielso, nueve años preso por error. Antonio, su padre “coraje”, halló las pruebas de la inocencia frecuentan los bajos fondos de la noche madrileña.

Me quitaron la juventud». Habla José Antonio Valdivielso (Jose) en el salón de un bloque de pisos en Móstoles, con la sonrisa del que estrena una vida y las marcas en la muñeca de haberse intentado matarse. Conoció la injusticia cuando con 21 años lo detuvieron acusado de robar y apuñalar a un hombre en un cajero automático. Nueve años en la trena. El viernes 15 de febrero se demostró, 12 primaveras después, con 33 tacos, que es inocente. Ahora su sonrisa aparece en todos los medios y es la imagen del final feliz, de la vida regalada que no es más que la vida devuelta. Se la habían robado. 3.285 amaneceres, en total. «Nadie me va a devolver todo eso. Con el dinero no se paga todo lo que he pasado, lo que me han hecho. Solamente si tuvieran una máquina del tiempo y me devolvieran a los 21».

Llegó al trullo siendo un crío, un chaval de Móstoles como otros tantos a los que les gustaba jugar al fútbol y mirar a las chicas. Trabajaba de carrocero, lejos de las dificultades, del paro y los problemas de otros. La cruz de su destino comenzó a labrarse cuando la Policía le pilló fumando un canuto en un coche con un número de la matrícula tapado. Ese antecedente y la mala leche de la vida hicieron el resto del trabajo. Un robo, un navajazo y una cara en las cámaras del cajero de una entidad bancaria en Navalcarnero... La Policía tiró de archivo, confundieron su careto y lo llevaron 'p' delante'. Esposas, juicio, condena, recursos fallidos y tres prisiones: Soto, Valdemoro y Navalcarnero.

Al entrar, le dijo a su padre la frase de su vida: «Soy inocente». Él le creyó. Antonio, de 62 años, comenzó una batalla por demostrarlo. «Isabel (Torrado, la abogada que les ha sacado de la ciénaga), me lo dijo muy claro: 'No hay nada más que hacer. O me traes el nombre del que lo hizo o se acabó'. Y yo me fui a por él». Pasó dos años en la calle, en los bajos fondos de Madrid, manejándose con «gentes de la noche» para conseguir una pista. Padre coraje. Y lo consiguió: José Carlos G. R., se llamaba. Isabel Torrado comenzó una batalla judicial



para limpiar el nombre de Valdivielso que terminó en el Tribunal Supremo. El viernes 15 de febrero le llamó al móvil: «Estás absuelto».

Han pasado 13 años. Nunca es tarde. O sí. A Jose ya le habían soltado por haber cumplido su pena. Primero los permisos, después la condicional y por fin la total, en verano de hace dos años. Se abrieron las puertas y Antonio lo vio venir hacia él. «Tenía una bolsa de deporte. La tiró, llegó y nos abrazamos. Lo que sentimos en ese momento no se puede expresar. Se me pone un nudo en la garganta», explica. Ese momento de felicidad recobrada sigue en ellos todavía. Se miran, se ofrecen tabaco y se sonríen. «Mi chico, ya lo tengo aquí. Que no me lo quiten...». Al trasluz del tiempo y la claridad cansada de la tarde que entra de través por la ventana, ya no se sabe quién es el pequeño de los dos. «Cuando me decía que era inocente, siempre le creí». «Es mi héroe», responde el hijo.

Jalonan el camino de su victoria demasiadas horas de desesperación, señaladas en la muñeca de Jose con una finísima cicatriz que cruza sus venas. Se la hizo con una cuchilla en la celda, la segunda vez que quiso quitarse la vida. Le salvó su compañero. «Lo vio y tocó el timbre. Me llevaron a la enfermería y aquí estoy».

- ¿Por qué hizo eso?

- No sé cómo se toma esa decisión. Vas pensando, pensando, y te come por dentro y un día lo haces.

La primera vez que dijo 'Hasta aquí', se colgó de las rejas de una galería. Sacó el cordón del chándal, se lo agarró al cuello y se dejó caer. De aquello no recuerda

nada hasta que se despertó en el hospital y se encontró la cara de su padre. «Entonces, me arrepentí». Veía a su madre, impedida, una vez al mes. A su padre, todas las semanas. En ese tiempo, visitó el gimnasio, leyó mucho, hasta tres libros a la semana, y trabajó en el economato de las prisiones.

- ¿En qué pensaba en los momentos buenos?

- En pasear. En ir a donde me diera la gana. En el campo, cuando iba a cazar con mi padre. Ahora que estoy absuelto voy a poder sacarme el permiso de armas.



ro por fumarme un porro en aquel coche, pero... ¿cómo se equivoca toda esa gente por la que pasaron esos retratos y que dijeron que sí, que era yo? No lo entiendo y no lo entenderé nunca. No creo en la justicia. Esa incompetencia me comía por dentro. Era mi rabia».

- ¿Fue eso lo que le empujó a intentar el suicidio?

- En gran parte, sí.

No hay en su relato ni fechas, ni nombres, como si quisiera borrar todo lo ocurrido. Del paso por la cárcel no le queda casi nada. «No me acuerdo ni del número de las celdas». Mantenía solo algunas costum-

Retrato de una obsesión

Esa es la parte luminosa del cuento, el final redondo de la película, pero en el lado oscuro de sus angustias, en la pesadilla cíclica que mediaba entre recuentos y atardeceres soñados a través del ventanuco, Jose le daba vueltas al retrato de su obsesión. Lo guarda en el salón. Es un folio en blanco sellado por la Policía Científica. Arriba, aparece el pibe que fue, posando de perfil a la entrada en comisaría. Abajo, un fotograma de la cámara de seguridad del que presuntamente cometió el delito, el 'marrón' que le hicieron tragarse. El parecido le llevó a la trena pese a las pruebas antropomórficas. «Si entrevisto a cien personas que no sean profesionales dirán que ese no soy yo, por eso no comprendo que toda esa gente de la investigación no se diese cuenta. Entiendo el error y todos cometemos uno, yo el prime-

bres, una era la de levantarse como un reloj a la hora del recuento.

Hoy su vida es otra, como si solo contara si ha sacado a pasear a las dos perritas, 'Noa' y 'Sally', las dos bulldog francesas que viven con él y su pareja, Mónica. Andar con ellas tres hasta los lagos de Móstoles, estar con su padre y su madre, que viven ahora en Torre vieja, el trabajo de instalador con su suegro... Eso es lo único que cuenta. Ni siquiera se pone serio cuando habla de los asuntos de abogados, como si se hubiera quedado suspendida en su cara la sonrisa ligera del día en que salió libre y se subió en un Seat Ibiza camino de Torre vieja, mareado a cuarenta por hora, camino del borde del mar. No lloró. Se limitó a mirar el horizonte que le habían robado.

ARGENTINA: “LA POLICÍA ES UNA MAFIA”

Vecinos de la provincia de Buenos Aires relatan los abusos de los agentes.

Los diversos cuerpos policiales no tienen la mejor fama en Argentina y en las calles es fácil comprobarlo. A la policía de la provincia de Buenos Aires, donde vive el 38% de los argentinos, se la llamó maldita policía en el final del siglo XX por corrupta y represiva. En la actualidad, tras las huelgas que en las últimas dos semanas dejaron la vía pública librada a saqueos y muertes, un recorrido por la periferia de la capital ratifica la sospecha. El viernes 13 de diciembre, la presidenta de Argentina, Cristina Fernández de



Kirchner, acusó a policías “de organizar la delincuencia para robar a gente y comercios”.

En San Isidro, en el norte del llamado Gran Buenos Aires, M. -que, al igual que otros entrevistados para este reportaje, por temor a represalias prefiere no se publique su nombre y apellido- vende alfajores (dulces) a los automovilistas que frenan en un semáforo. “Acá no nos piden coimas (sobornos) para trabajar, no es como en los cabarets. En cambio, en Tigre (al norte de San Isidro) tuve algunos cruces con un par de vigis (vigilantes) y yo les dije: ‘Si trabajás, (te persiguen) porque trabajás. Si choreás (robas), porque choreás’. Hay vigis que no te molestan y otros que son corruptos. Un vigi en la (autopista) Panamericana me paró porque íbamos dos en una moto y uno no tenía casco. Nos dijo: ‘Vos sabés cómo se arregla esto’. Nos sacó 300 pesos (34 euros) a cada uno porque si no nos sacaba la cédula de identidad y el registro (carné de conducir). Le pagamos y seguimos en moto sin casco”. M. opina que los policías deberían ganar más. Claro que ahora uniformados con seis meses de formación ganarán más que ingenieros o maestros que trabajan para el Estado.

Es habitual que los policías controlen sin razón a jóvenes de barrios pobres. “*Son re [muy] giles [tontos]. Cuando están aburridos, te paran, te preguntan cuántos años tenés, el talle [talla] de las zapatillas, cuánto medís*”, cuenta una reciente experiencia N., de 17 años, que con aretes brillantes en ambas orejas y camiseta de Boca Juniors está sentado con un amigo en una esquina del San Isidro más popular y menos lujoso. Caminaba solo por la tarde cuando lo frenaron. “Hablaban corte [estilo] burlándose. Les respondí todo porque, si no, te cagan a palos. Después se fueron”, cuenta N.

No corrió la misma suerte Luciano Arruga, que a los 16 años desapareció en 2009 en Lomas del Mirador, en el sudoeste del Gran Buenos Aires. “Primero los policías le ofrecieron robar para ellos”, cuenta su hermana Vanesa. “Le ofrecían zapatillas para él y la familia, le decían que le daban armas y auto. Él se negó. Luego continuaron con las amenazas y los golpes. Lo paraban en la calle, lo ponían contra la pared, avergonzándolo ante los vecinos. Después comenzó a ser detenido sistemáticamente. Es algo común con los menores de edad de barrios humildes”, cuenta Vanesa. En su momento su familia no denunció el acoso: “Los pobres no somos pelotudos [tontos], no vamos a denunciar sin garantías a una mafia como es la policía. No tenemos plata (dinero) para pagar abogados”. Finalmente, Luciano desapareció y los ocho policías acusados por la familia de matarlo aparecen en la causa judicial como testigos y solo han sido apartados del cuerpo en 2013.



Al lado de semejantes acusaciones, pierden importancia cosas como que los policías nunca paguen una pizza en una pizzería ni los bollos en una panadería. “Antes era costumbre que vinieran un policía pidiendo una pizza para el comisario, pero hace diez años (en la última crisis de Argentina) se acabó, el dueño ya no les dio más y no pasó nada”, cuenta H., encargado de una pizzería de San Isidro. Pero N., empleada de una panadería vecina, cuenta que a las 5 de la madrugada siempre hay un uniformado esperando que abra para llevarse gratis una docena de bollos. “Estaban parados acá, mientras a mí dos veces me intentaban asaltar cuando venía a abrir”, se queja N.

Un comercio cercano sufrió dos robos en menos de un año. El primero, de día, dos ladrones con el rostro descubierto asaltaron a la dueña. “Si hacés la denuncia, cada vez que agarren a un chorro (ladrón) vas a tener que venir a identificarlo”, la desalentó un policía, según J., padre de la propietaria. Ella desistió de hacerla, con el coste de que no pudo cobrar el seguro por robo. El segundo fue por la noche. Una vecina dijo que vio a dos delincuentes rompiendo la reja del negocio. Ella misma y una testigo contaron que después unos policías entraron al local. Pero J. relata que los uniformados negaron haber acudido al lugar.

UN ESTUDIO SOBRE CRIMINALIDAD ALERTA DE LA EXISTENCIA DE 900.000 'ESCLAVOS' EN LA UE

La cifra, que incluye 270.000 víctimas de explotación sexual, figura en este estudio sobre criminalidad realizado por una comisión de la Eurocámara.

Unos 900.000 ciudadanos trabajan en condiciones de “modernos esclavos” en el ámbito de la Unión Europea (UE), entre ellas 270.000 en régimen de explotación sexual, según el semanario alemán Der Spiegel, que se remite a un informe comunitario. De acuerdo con esa fuente, un estudio elaborado por una comisión especial del Parlamento Europeo (PE) estima en 3.600 el cómputo de organizaciones criminales activas en el territorio comunitario, responsables de estas situaciones. Estas organizaciones causan pérdidas económicas cifradas en centenares de miles de millones de euros, además de los daños que provocan en esos esclavos modernos.

Las cifras que baraja el informe corresponden a un análisis inicialmente elaborado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre datos de 2012, y considera como trabajadores forzosos a todos aquellos sometidos a extorsiones o amenazas. Según Spiegel, la comisión del Parlamento Europeo aprobó el correspondiente informe, denominado CRIM, a mediados de septiembre y se propone plantearlo en el plenario el próximo 23 de octubre.

El lado más oscuro del crimen tiene diversas caras con un beneficio de 25.000 millones

El estudio incluye organizaciones dedicadas al blanqueo de dinero, corrupción, tráfico de personas, animales, órganos humanos y armas, así como criminalidad en internet. Solo los daños causado por los casos de corrupción se elevan a 120.000 millones de euros



anuales, acuerdo al semanario. El lado más oscuro del crimen en la UE tiene diversas caras y mueve cifras millonarias. Las bandas de tráfico de personas obtienen un beneficio de 25.000 millones de euros anuales (34.000 millones de dólares), según el documento del eurodiputado Salvatore Iacolino citado en Der Spiegel. Entre tanto, el cibercrimen suma unos 290.000 millones de euros y el tráfico ilegal de órganos y de animales genera

beneficios por entre 18.000 y 26.000 millones. El informe añade que en la UE hay unos diez millones de armas ilegales en circulación. También representa una “amenaza seria” la corrupción: solo en el sector público se registraron 20 millones de casos, indica el informe.

Los daños se elevan a 120.000 millones de euros al año, según cálculos de la Comisión Europea. Ante esas cifras alarmantes, los eurodiputados reclaman en el informe que las autoridades policiales y judiciales de los países miembros refuercen su cooperación transfronteriza. También proponen medidas concretas, como inhabilitar por cinco años para desempeñar cargos públicos a los condenados por lavado de dinero y corrupción, o la protección de informantes que descubran y denuncien irregularidades en el sector público o privado.

ESTADOS UNIDOS CELEBRA EL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE ROSA PARKS, LA MUJER QUE RELANZÓ LA LUCHA POR LOS DERECHOS CIVILES

El jueves 1 de diciembre de 1955, al acabar su jornada de trabajo como costurera en unos grandes almacenes, Rosa Parks subió al autobús que cubría la línea de la avenida Cleveland para volver a su casa en Montgomery (Alabama). Se sentó en la primera fila en uno de los asientos destinados a pasajeros "de color", se ajustó las gafas sin montura a la nariz y miró por la ventana. Tenía 42 años y sin saberlo estaba a punto de iniciar el viaje que cambió su vida para siempre y también la historia de Estados Unidos.

Tras recoger pasajeros en la parada del teatro Empire, el autobús se detuvo de pronto. Algunos hombres blancos viajaban de pie en el pasillo central. Cuando esto ocurría, los conductores de Montgomery tenían la costumbre de detener el vehículo y exigir a los pasajeros negros que cedieran su asiento. Normalmente no lo hacían de malos modos. Simplemente decían: "Liberen los asientos de delante", y los que estaban allí acomodados se levantaban y se iban al pasillo. Pero aquel día Rosa Parks no se movió. "¿Por qué no te pones de pie?", le preguntó el chofer sorprendido. "No creo que tenga que ponerme de pie", respondió la mujer con serenidad.

El conductor James Blake era un viejo conocido. Un tipo desagradable que trataba a los negros con desprecio. Avisó a la Policía, que detuvo a Rosa y la trasladó a comisaría, acusada de violar el artículo 6, sección 11, de la ordenanza municipal. Esa misma noche fue puesta en libertad bajo fianza y una semana más tarde la audiencia le impuso una multa de 14 dólares.

¿Por qué perduraban esas prácticas racistas en Alabama en 1955 cuando, en teoría, la esclavitud había sido abolida en Estados Unidos casi cien años antes, al acabar la Guerra Civil? Porque, precisamente para evitar la emancipación de los negros, los estados sureños habían establecido durante el periodo de la reconstrucción toda una serie de normas locales dirigidas a hacer inaplicables los derechos obtenidos por las personas "de color". Esto, unido a los linchamientos y a la violencia ejercida por grupos racistas organizados, como el tristemente célebre Ku Klux-Klan, permitió que la segregación racial siguiera estando muy viva.

La negativa de Rosa Parks a levantarse -"no es que estuviera cansada físicamente, es que estaba cansada de ceder", explicaría más tarde- habría quedado como un incidente aislado de no ser porque aquella misma noche



el comité local de la VAACP (siglas en inglés de la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color) decidió iniciar un boicot a los autobuses de Montgomery. La población afroamericana de la ciudad, unas 40.000 personas, abandonó en masa el transporte público y se organizó en taxis y automóviles privados para acudir al trabajo o a la escuela.

El reverendo Luther King junior se puso al frente de la manifestación y en las semanas sucesivas centenares y luego miles de mujeres y hombres negros protestaron contra la segregación en el transporte, en las escuelas y contra la discriminación racial en general. La asociación llevó a los tribunales las leyes segregacionistas en los autobuses de Alabama y un año después el Tribunal Supremo ratificó la sentencia que las declaraba inconstitucionales.

El éxito del boicot, que duró 382 días, y la victoria legal dieron un impulso sin precedentes a la lucha por los derechos civiles de la población negra en otros Estados del sur. El levantamiento se extendió por todo el país y después derivaría en la firma de la Ley de Derechos Civiles de 1964 y en la Ley de Derecho a Voto, un año después. A Rosa Parks, convertida en un símbolo para la comunidad negra, las cosas no le fueron bien. Recibió amenazas de muerte, perdió su empleo en los grandes almacenes, su marido también fue despedido y finalmente se trasladó con su familia a Detroit, donde empezó una nueva vida. En 1992 publicó "Rosa Parks: My Story", bajo una biografía en la que cuenta su vida de niña negra en el racista Sur de los Estados Unidos. Murió el 24 de octubre de 2005 a los 92 años.

Mujeres fuertes

Como Rosa Parks, la mayoría de las mujeres negras en Estados Unidos trabajaba fuera de sus hogares. Durante la esclavitud, faenaban junto a los hombres en los campos de tabaco y algodón. Y cuando la industria se trasladó al Sur, también se las podía ver en las fábricas de tabaco, en las refinerías de azúcar e incluso en los talleres donde se martilleaba el acero para construir raíles de ferrocarril.

Como explica la conocida activista Angela Davis, "una consecuencia directa de este trabajo fuera de casa es que las labores domésticas nunca han sido el eje central de las vidas de las mujeres negras. Ellas han escapado en gran medida al daño psicológico que el capi-



talismo industrial ha inflingido a las amas de casa de clase media, cuyas supuestas virtudes eran la debilidad femenina y la obediencia conyugal".

"Las mujeres negras difícilmente podían esforzarse por ser débiles, tenían que hacerse fuertes puesto que sus familias y su comunidad necesitaban de su fortaleza para sobrevivir". En este sentido, el caso de Rosa Parks no es una excepción. Más bien es un arquetipo, como lo son

los de Harriet Tubman, Sojourner Truth, Ida Wells y otras líderes femeninas que han emergido en la comunidad negra. En abril de 2012, en plena precampaña para su reelección, el presidente Barack Obama viajó a Detroit (Michigan), se subió al autobús de Rosa Parks -que se conserva en el museo Henry Ford de la ciudad- y ocupó su asiento. La fotografía dio la vuelta al mundo. Obama mencionó el ejemplo de Parks en uno de sus discursos: "Hacen falta ciudadanos comunes para provocar el cambio, ciudadanos que estén comprometidos con la lucha y que sigan impulsando a este país a cercarse cada vez más a sus propios ideales".

MISSISSIPI RATIFICA OFICIALMENTE EL FINAL DE LA ESCLAVITUD

El estado de Misisipi ha ratificado oficialmente la decimotercera enmienda de la Constitución estadounidense, que abole la esclavitud, 147 años después de la promulgación de la Carta Magna. Así, todos los estados del país han ratificado la enmienda.

La decisión ha llegado después de que dos académicos vieran la película Lincoln, dirigida por Steven Spielberg, y decidieran investigar por qué el estado de Misisipi no había ratificado dicha enmienda.

Ranjan Batra, profesor del departamento de neurobiología y ciencias anatómicas de la Universidad de Mississippi Centro Médico, debatió el asunto con Ken Sullivan, especialista anatómico material en dicho centro, quien inició la investigación.

Sullivan descubrió que el intento de 1995 de ratificar la enmienda fue aprobado por el Senado y la Cámara de Representantes y consiguió una copia del texto, en cuyo último párrafo se especificaba que era necesario



enviar unan copia a la oficina del registro federal para ratificar la decisión, algo que nunca llegó a hacerse.

En consecuencia, contactó con el actual secretario de estado de Misisipi, Delbert Hosemann, quien rellenó la documentación necesaria el 30 de enero de 2013. En este sentido, Hosemann ha indicado que la ratificación "era una larga deuda".

Por su parte, Sullivan ha destacado que "es algo importante que esta parte de la historia fuera finalizada por el estado".

EUROPA PREMIA A UNA MALALA IGNORADA POR PAKISTÁN

La joven recibe el **Premio Sajarov** por defender «con bravura» el derecho a la educación pese a la constante amenaza talibán



Malala Yousafzai.

La adolescente paquistaní Malala Yousafzai, de 16 años, es el nuevo premio Sajarov y se presenta como la gran favorita para recibir hoy el Nobel de la Paz. El Parlamento Europeo ha reconocido «la increíble fuerza de esta joven que defiende con bravura el derecho de todos los niños a recibir una educación. Un derecho que se rechaza muy a menudo a las mujeres», afirmó el presidente de la Cámara, Martin Schulz, en el comunicado en el que se hacía oficial ayer la entrega del galardón, que rinde homenaje a personas u organizaciones que han dedicado sus vidas o acciones a la defensa de los derechos humanos y de las libertades y que en anteriores ocasiones recayó en figuras como Nelson Mandela o la opositora birmana Aung San Suu Kyi.

Tal como le ocurrió en julio en la sede de Naciones Unidas el día de su decimosexto cumpleaños, la joven activista que salvó milagrosamente su vida tras un ataque de los talibanes volverá a llevarse una cerrada ovación cuando viaje a Estrasburgo el 20 de noviembre para recibir el premio. En EE UU, Malala emocionó a la ONU con su petición de «educación para todos los niños» y al subrayar que «un libro y una pluma pueden cambiar el mundo».

«Muchas gracias a la Unión Europea, es un gran honor recibir este premio. No es solo un reconocimiento, es también un espaldarazo a mi trabajo en favor de la educación», dijo la joven, de visita en Nueva York para promocionar su nuevo libro 'Yo, Malala'. Del mismo modo dijo sentirse orgullosa al estar nominada al Nobel de la Paz y añadió que si se lo concediesen «sería un gran honor». No resulta un sueño improbable ya que aparece como indiscutible favorita en las quinielas y su nombre suena con fuerza en los medios noruegos.

En un año la vida de esta adolescente ha dado un giro de 360 grados. El 9 de octubre de 2012 un insurgente la esperaba para matarla a la puerta de su escuela en Mingora, al noroeste del país. «Abrió un capítulo marcado por la obscenidad y era necesario cerrarlo cuanto antes», declaró entonces a la agencia AFP Ehsanullah Ehsan, portavoz de Tehrik e Taliban

Pakistan (TTP), alianza de grupos fundamentalistas, que reivindicó el ataque.

Bajo el seudónimo de Gul Makai, Malala saltó a la fama en 2009 por escribir un diario sobre su día a día bajo la tiranía talibán. Sus relatos, publicados en el canal en urdu de la BBC, conmovieron al mundo. El anonimato de la niña terminó cuando le concedieron el Premio Nacional de la Paz, un reconocimiento que le puso en el punto de mira de unos grupos insurgentes que la acusan de ser «una persona de mentalidad occidental que habla contra nosotros».

Nada más conocerse que era la ganadora del Sajarov, la agencia AFP se puso en contacto con otro portavoz talibán que afirmó que «gana premios porque trabaja contra el islam. Los talibanes tomarán como blanco a Malala tanto si está en EE UU como en Reino Unido».

Residente en Reino Unido

La amenaza yihadista no es lo único que cierra las puertas de Pakistán a Malala y a su familia, que desde el ataque residen en Birmingham, donde la joven ha sido operada en varias ocasiones para recuperarse de los dos disparos que recibió en cuello y espalda. Los proyectiles no acabaron con su vida y en estado de coma fue evacuada desde Pakistán a Reino Unido. «¿Dónde estaba? ¿Quién me había traído? ¿Dónde estaban mis padres? Estaba aterrorizada. Lo único que sabía era que Alá me había bendecido al darme una nueva vida», cuenta la adolescente en su autobiografía, 'Yo, Malala', publicada esta semana en cinco lenguas.

La noticia del galardón de la UE -por delante de otros

nominados como Edward Snowden, el exinformático de la Agencia de Seguridad Nacional estadounidense que reveló la vigilancia sistematizada a escala mundial, y los presos políticos bielorrusos Ales Bialiatski, Eduard Lobau y Mykola Statkevich- apenas tuvo eco en la prensa paquistaní. «En los medios en inglés la ignoran y en los medios en urdu directamente la

tachan de agente de la CIA. Para el paquistaní normal Malala es agente de EE UU y el ataque contra ella fue un montaje para que ahora hable mal del país en los foros internacionales», apunta Ana Ballesteros, Doctora en Estudios Árabes e Islámicos y autora del libro 'Pakistán'.

NOBEL DE LA PAZ CONTRA LAS ARMAS QUÍMICAS

El Nobel de la Paz premió el viernes 11 de octubre de 2013 a la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) por sus «amplios esfuerzos» para eliminar esos arsenales, una labor que ha ganado visibilidad con la crisis siria.



Organización para la Prohibición de las Armas Químicas.

El trabajo de la OPAQ «ha definido el uso de armas químicas como un tabú en la legislación internacional», según el Comité Nobel Noruego, que recordó que se cumplen veinte años de la firma de la convención que prohíbe la producción y almacenamiento de esos arsenales y que entró en vigor en 1997. Aunque 189 Estados la han firmado, todavía quedan países que no lo han hecho y otros que no han respetado el plazo límite de abril de 2012 para destruir sus arsenales, como EE.UU. y Rusia, a los que aludió expresamente el fallo. «Los sucesos recientes en Siria, donde han vuelto a ser usadas armas químicas, ha puesto de manifiesto la necesidad de incrementar los esfuerzos para eliminarlas», explicó el Comité Nobel. Su presidente, Thorbjørn Jagland, resaltó en la rueda de prensa posterior al anuncio del fallo en el Instituto Nobel de Oslo que la OPAQ ha sido candidata desde hace años y que la motivación del premio no se basa únicamente en el caso de Siria, aunque confía en que ayude a resolver la crisis en este país. «Esto muestra cómo una organización global y multilateral puede ser el elemento esencial para solucionar una crisis internacional. Es importante destacar el significado de la organización en esta situación», dijo Jagland, quien es también el secretario general del Consejo de Europa.

Las armas químicas, cuyo uso fue prohibido por la Convención de Ginebra en 1925, han sido empleadas por Estados y terroristas en numerosas ocasiones hasta la firma de la convención en 1993 y la posterior

creación de la OPAQ, con sede en La Haya.

Al igual que en los últimos años, la televisión pública noruega NRK había filtrado una hora antes el nombre del ganador, que no aparecía en las quinielas previas. La gran favorita en las apuestas era la paquistaní Malala Yousafzai. «El comité nunca comenta nada sobre quienes no han obtenido el premio. Hay muchos buenos candidatos, pero sólo uno gana», fue la esperada respuesta de Jagland.

Su corta edad, sus escasos logros y la posibilidad de que el premio la convierta en un objetivo terrorista son algunos de los argumentos que el Comité Nobel valoró para no premiar a Malala, según NRK.

La polémica ha sido una constante en la historia del Nobel de la Paz, sobre todo en los cinco años de Jagland al frente del comité, con decisiones muy controvertidas como la de premiar al presidente de EE.UU., Barack Obama, en 2009 y a la UE en 2012.

El desarme es mencionado en el testamento de Alfred Nobel, el creador de los premios, como un criterio a tener en cuenta, y el comité ha otorgado con anterioridad otros premios vinculados a esa cuestión. La OPAQ recibirá los 8 millones de coronas suecas (920.000 euros) con que está dotado el premio de la Paz, al igual que el resto de los Nobel

ARMAS QUÍMICAS, LOS GASES DEL HORROR

El empleo por parte de las tropas sirias de sustancias contra los rebeldes resucitó los antiguos fantasmas ligados a las armas químicas.

En ninguna guerra venidera los militares podrán ignorar los gases tóxicos. Son una forma superior de matar. Fritz Haber, padre de la guerra química, se dirigía en estos términos terribles a las personalidades que le aclamaban tras recibir el Premio Nobel de Química en 1920.

Apenas cinco años antes, a las 5 de la tarde del 22 de abril de 1915, soldados alemanes abrieron las espitas de 5.730 bombonas cargadas con cloro en el saliente de Ypres, en el noroeste de Bélgica. La espesa nube tóxica, de color amarillo, fue arrastrada por el viento hacia las posiciones de la 87ª División Territorial del Ejército francés y de la 45ª División Argelina. «Entonces se tambalearon ante nosotros los soldados franceses, ciegos, tosiendo, con el pecho palpitando, caras con un feo color violeta -labios sin poder decir nada, llenos de agonía- y supimos que habían dejado atrás cientos de camaradas muertos y agonizando en las trincheras llenas de gas. Lo imposible se había hecho realidad. Fue la cosa más diabólica y cruel que jamás he visto», escribió ese día el reverendo británico Owen Spencer



Watkins, testigo directo del primer uso masivo de agentes químicos de guerra.

Se calcula que aquel primer episodio provocó 15.000 afectados, entre ellos, 5.000 muertos, aunque el mayor número de bajas se produciría meses después, en junio de 1916, en Doberdo, «cuando una mezcla de cloro y fosgeno liberada por las tropas austrohúngaras acabó con las vidas de 5.000 soldados italianos», según precisa el comandante René Pita, profesor de la Escuela Militar de Defensa NBQ (Nuclear, Bacteriológica, Química) y autor de 'Armas Químicas. La ciencia en manos del mal'.

Aquellos ataques con cloro, tan indiscriminados como incontrolables, sembraron serias dudas morales entre los propios combatientes. «Debo confesar que el envenenar al enemigo como el que envenena a ratas -sostuvo ya entonces el general alemán von Deimling- me ponía enfermo y, como a cualquier soldado honrado, me resultaba repulsivo». Los ingleses, que también usaron armas químicas en aquel conflicto a pesar de la inferioridad de su industria, hasta prohibieron el uso de la palabra gas y empleaban el eufemismo de «accesorios» para referirse a ellas.

El terror en estado puro había desembarcado en la guerra. Y, desde entonces, permanece entre nosotros. Iperita (gas mostaza), tabún, sarín, somán, VX, Zyklon B, fosgeno, lewisita, agente naranja... se incorporaron



al lenguaje de la guerra y al imaginario colectivo. Decenas de sustancias sintetizadas por la industria química para su uso militar han formado parte de los arsenales de las grandes potencias, pero, también, de estados más modestos e incómodos, como Siria, Corea del Norte o Myanmar, conocedores del efecto desmoralizador que comporta la palabra guerra química. Su sola mención alumbra el espanto.

¿Pero qué diferencia un ataque con gas nervioso de una operación con bombas de fósforo o napalm? «La sensación de terror que acompaña a los gases», razona José Luis García Fierro, químico y profesor de Investigación del CSIC. Un elemento irracional, se entiende, que asocia los efectos de estas sustancias (asfixia, vómitos, diarreas, pérdida del control nervioso), con la peor de las muertes. Como si recibir un balazo en las tripas o en la columna fuera mucho mejor...

«Es ilógica e inhumanamente incomprensible la timidez mostrada ante el hecho de asfixiar a otros hombres con gases, cuando todos están dispuestos a admitir la licitud de volar y echar a pique un acorazado en plena noche, lanzando al mar a 400 ó 500 hombres para que mueran ahogados, casi sin esperanza de salvación», se extrañaba Alfred Mahan, emisario estadounidense a la Conferencia de La Haya de 1899 en la que se prohibió el «empleo de proyectiles para esparcir gases asfixiantes». De hecho, EE UU no firmó aquel primer convenio «al no estar convencido de que el uso de armas químicas fuese inhumano», señala en su obra el comandante René Pita, licenciado en Farmacia y doctor en Toxicología.

El posible uso de armas químicas por parte de las tropas del dictador sirio Bashar el-Asad en Jobar, un enclave esencial conocido como la 'llave de Damasco', ha desatado la alarma en la comunidad mundial y ha



servido de espoleta para volver la vista hacia un secreto a voces: la pervivencia de un arsenal químico letal en el mundo.

11.257 toneladas de muerte

Hasta el momento, y para cumplir con el Acuerdo de París de 1993 en el que se decidió poner fin a esas sustancias, se han destruido en el mundo 55.939 toneladas de agentes químicos de guerra, el 78,5% de las 71.196 toneladas declaradas hasta 2013. Siria miraba para otro lado.

Según los servicios de inteligencia norteamericanos e israelíes, Damasco empezó a producir y a almacenar sarín en los años 80 y VX, en los 90. La llamada Rama 450, radicada en el Centro de Estudios e Investigaciones Científicas en Barzah, sería la encargada de fabricar los compuestos letales que podrían armarse en misiles SCUD C y SCUD D (de 700 kms. de alcance), capaces de llegar hasta Israel. Según publicó el diario francés 'Le Journal de Dimanche', el supuesto ataque con gas sarín del pasado 21 de agosto no tendría por objetivo reconquistar un barrio clave sino «sembrar el terror». Miedo, la palabra clave ligada a estos ingenios.

Para algunos autores citados por el comandante Pita, Siria habría iniciado su carrera química tras la derrota en la Guerra de los Seis Días, en 1967, «y como medida disuasoria frente a Israel». Hafez el-Asad, entonces ministro de Defensa y padre de Bashar, logró el apoyo de la Unión Soviética para su programa. El Centro James Martin señala que Damasco posee centros de producción en Al-Safir, Homs y en Lataquia, así como un centro de I+D cerca de Damasco y entre 20 y 50 instalaciones para su almacenamiento. Medio centenar de depósitos para los gases del horror.





**EDUCANDO PARA ALCANZAR UN MUNDO
JUSTO E IGUALITARIO**

LA INHUMANA EXPLOTACIÓN DE LOS TRABAJADORES EN LAS FÁBRICAS DE LADRILLO DE LA INDIA

La mujer de la foto, rebozada de arcilla y polvo, hace un alto en su tarea para sonreír a la cámara, pero seguro que se trata de una pausa breve, porque en las fábricas de ladrillos de la India no se toleran las distracciones. El “boom” de la construcción ha propiciado el auge de estas factorías, con sus chimeneas contaminantes y sus condiciones de trabajo infrahumanas. Quizás las protagonistas de esta foto tengan suerte y trabajen en uno de los negocios que cumplen las normas. Tal vez incluso cobren los cinco euros a la semana que establece la ley. Pero en este sector a la vez próspero (para sus propietarios) y miserable (para sus trabajadores), hay historias de pesadilla. Muchos obreros reciben el tentador adelanto y se ven condenados a trabajar durante años para pagar la deuda. Las jornadas pueden alargarse más allá de las 18 horas, la desnutrición y el maltrato físico abundan y los niños están muy solicitados, porque su tamaño les permite moverse mejor entre los ladrillos puestos a secar. La mayoría de estos esclavos del siglo XXI son retenidos a



la fuerza. Otros se quedan porque, por terrible que parezca, en sus aldeas estaría peor.

Entre 5 y 10 años

Las noticias sobre obreros liberados de fábricas de ladrillos son habituales en la prensa india. El pasado mes de mayo de 2013, en la localidad de Churchu, al Este del país, fueron liberados de una de estas fábricas 31 trabajadores en edades comprendidas entre los 5 y los 50 años. Todos procedían del mismo pueblo y llevaban cinco meses desnutridos porque no recibían una alimentación digna. El propietario obligaba a trabajar a los enfermos y a las embarazadas. Según un cálculo estimativo que realizó en el año 2000 el Instituto de Energía y Recursos de Nueva Delhi, en la India existían 100.000 factorías de ladrillos, pero en el tiempo transcurrido desde entonces la cifra ha aumentado notablemente para los gases del horror.



CADA TREINTA SEGUNDOS, UN NIÑO MENOR DE 5 AÑOS MUERE DE NEUMONÍA EN EL MUNDO

Cada 30 segundos mueren en el mundo un niño menor de 5 años por neumonía, lo que convierte a esta enfermedad en la responsable de una quinta parte de las muertes infantiles, han alertado en un comunicado conjunto la Organización Mundial de la Salud (OMS), Unicef y la Alianza Gavi, con motivo de la celebración el martes 12 de noviembre, del Día Mundial de la Neumonía.

La lucha contra la neumonía no requiere necesariamente soluciones complicadas", ha afirmado el director de Salud de Unicef, el doctor Mickey Chopra, director de Salud.

Para evitar que la neumonía se extienda existen cinco intervenciones "sencillas y eficaces" que, "si se aplican correctamente, ayudarán a reducir la carga de la enfermedad responsable de casi una quinta parte de las muertes infantiles en todo el mundo".

La primera recomendación es la posibilidad de ofrecer a los recién nacidos lactancia materna exclusiva durante los 6 primeros meses de vida y continuar complementada con alimentos sólidos nutritivos hasta 2 años de edad.

Por otra parte, aconsejan la vacunación contra la tos ferina (pertussis), el sarampión, la 'Haemophilus influenzae' tipo b (Hib) y neumococo; instalaciones de agua potable, el saneamiento y el lavado de manos; cocinas mejoradas para reducir la contaminación del aire en interiores; y, finalmente, acceso al tratamiento, incluyendo amoxicilina en comprimidos dispersables y oxígeno.

Este año Día Mundial de la Neumonía 2013 se ha desarrollado bajo el lema 'Innovar para poner fin a la neumonía infantil', con el objetivo de recordar que la mortalidad infantil no puede abordarse sin hacer nada, y que sólo a través de esfuerzos integrados se puede abordar la enfermedad.

Precisamente, con esta intención, el pasado la OMS y el Unicef lanzaron un Plan de Acción Global Integrada para la Prevención y el Control de la



Neumonía y Diarrea (GAPPD), que aborda la prevención, la protección y el control de la neumonía y la diarrea -"dos de los asesinos más importantes del mundo de los niños menores de 5 años", explican para hacer un uso más eficiente y eficaz de los escasos recursos de salud.

"Para lograr la visión y los objetivos del plan integrado y para poner fin a las muertes evitables por neumonía y diarrea en la próxima generación, los niños del mundo necesitan ver la voluntad política, la coordinación de esfuerzos y más recursos mundiales y nacionales para combatir estos asesinos rebeldes", ha afirmado la directora de Salud de la Madre, del Recién Nacido, Niño y Adolescente (MCA) de la OMS, la doctora Elizabeth Mason.

En este quinto aniversario del Día Mundial de la Neumonía, Mauritania y Papua Nueva Guinea están introduciendo la vacuna contra el neumococo, que protege contra una de las principales causas de neumonía. Precisamente, gracias al apoyo de la Alianza GAVI, más de 50 países presentarán esta vacuna en 2015. "La Alianza GAVI está ayudando a acelerar la lucha contra la neumonía mediante un mayor acceso a las vacunas neumocócicas, gracias al Compromiso Anticipado de Mercado (AMC, por sus siglas en inglés), una iniciativa innovadora de financiación", ha añadido el director ejecutivo de la Alianza GAVI, el doctor Seth Berkley.

842 MILLONES DE HAMBRIENTOS EN UN MUNDO EN EL QUE HAY COMIDA PARA TODOS

El principal problema no es la producción del alimento sino la distribución y el acceso a este.

De los 15 países del planeta donde más ha crecido la producción agrícola siete son africanos.

Acabar con el hambre en el mundo. Un objetivo complejo a priori por el que diferentes organizaciones, ya sean ONG, el Banco Mundial o la ONU, luchan cada día por cumplir. Las cifras demuestran que todavía queda mucho trabajo por hacer. El informe El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2013 de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés) estima que hay un total de 842 millones de personas (una de cada ocho) que sufren hambre crónica en el mundo. Lo único positivo de esta cifra es que el total de hambrientos ha disminuido en 26 millones desde 2010 (868 millones) y supone un 17% menos desde 1990, tal y como señala la FAO. Lo chocante es que ahora mismo en el planeta "hay alimento suficiente para dar de comer a todo el mundo", como indica Ignacio Trueba, asesor especial para la FAO en España.

La causa verdadera del hambre es de origen humano y el 90% del hambre en el mundo es crónica

"La causa verdadera del hambre no se produce por catástrofes naturales. No es ni por sequías, ni por terremotos o tifones, como el que hemos visto hace nada en Filipinas. La causa verdadera del hambre es de origen humano y el 90% del hambre en el mundo es crónica", señala tajante y conciso Trueba, quien afirma que se dedica a "esto" porque ha visto con sus propios ojos "morir de desnutrición a niños en África". Desde la FAO apuntan que para erradicar el hambre el problema no es la disponibilidad del alimento (que la hay) sino la distribución y el acceso, ya sea por falta de infraestructuras o por las condiciones en las que



se realiza el traslado, como malas carreteras o la densidad de líneas de ferrocarril. "El acceso tiene dos matices, puede ser físico o económico. De qué vale que en Burundi o en Guatemala haya pequeñas explotaciones agrarias, que generan el 80% de los alimentos en los países en desarrollo, si no hay caminos rurales para poder vender los productos. Es decir, hay una limitación en el acceso, porque aunque haya alimentos no hay forma de llegar a ellos o almacenarlos", señala el asesor de la FAO.

Para los grandes productores de tomate de Costa Rica, por ejemplo, los costes por transporte y trámites de aduana pueden representar más del 30% del precio final de sus exportaciones. Esto se debe a la baja calidad de las carreteras secundarias, a las largas distancias y a las escalas de producción. pulsa en la foto

Estadística recopilada por la FAO

También es importante destacar las condiciones climáticas actuales, tal y como apunta José Cuesta, economista superior del Banco Mundial y encargado de la publicación Alerta sobre precios de los alimentos que difunde el organismo. "Los precios de las tres principales categorías de alimentos bajaron entre febrero y junio (cereales, grasas y aceites y otros) un 2%, un 3% y un 1%, respectivamente. Esto se debe a la mejora que ha habido en el clima en ese periodo. Cuando hay buen tiempo, hay buenas cosechas y un buen inventario, lo que hace que los mercados estén

menos sensibles", explica. "El problema es que la previsión empeoró el pasado octubre, por lo que los precios vuelven a subir. La razón se debe a noticias preocupantes que indican que el tiempo va a ser muy malo en los próximos meses en países como Argentina, China o los países del Mar Negro, lo que ha preocupado a los mercados".

Si acudimos a las cifras que ha publicado la FAO, los 842 millones de hambrientos crónicos en el mundo estarían distribuidos de la siguiente manera: Asia y Pacífico, 528,7 millones; África, 222,7 millones; Latinoamérica y Caribe; 47 millones, Oriente Próximo y Norte de África, 43,7 millones y Europa y Asia Central, 6,1 millones. En el continente africano, además, encontramos uno de los casos más significativos respecto a la disponibilidad de comida: de los 15 países del planeta donde más ha crecido la producción agrícola entre 2000 y 2008, siete son africanos. Se trata de Angola (13,6%), Guinea (9,9%), Eritrea (9,3%), Mozambique (7,8%), Nigeria (7%), Etiopía (6,8%) y Burkina Faso (6,2%), según apunta un estudio de la Fundación Mo Ibrahim. Son países donde el hambre ha aumentado en los últimos años y cuyo principal problema se basa en la mala gestión de los recursos y en el precio de los alimentos.

"Como consecuencia de las crisis del petróleo de 2008, subieron los precios de los alimentos. Por ejemplo, un kilo de abono en Burundi, que es el país donde hay más desnutrición, vale seis veces más que en España. En una pequeña explotación agraria, cuando ven el desequilibrio de los precios, las posibilidades de comerciar o salir a los mercados se reducen.", expone



Trueba. Una afirmación que comparte el director de la sede española de Acción contra el Hambre, Olivier Longué, que defiende que el objetivo para acabar con el hambre en el mundo es llevar a cabo una regularización de los precios de los alimentos. "En países como Níger, una familia tiene que dedicar entre el 70 y el 80% de sus ingresos a comprar la comida. En Europa, por el contrario, se destina entre el 7 y 20% de los ingresos. Disminuir los precios es la clave para conseguir el alimento", asegura Longué.

En el mundo se tiran 1.300 millones de toneladas de alimentos al año

De ese modo, la comida se queda sin consumir, por lo que acaba en la basura. Es por ello que en la actualidad nos encontramos en un planeta donde más de 800 millones de personas que pasan hambre contemplan como en el mundo se tiran 1.300 millones de toneladas al año de alimentos (en España desperdiciamos 8 millones de toneladas) tal y como señalan desde la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación.

"En los países desarrollados, solo en elementos de consumo, es decir, lo que compramos en los supermercados o guardamos en la nevera, al final se tiran más de 100 kilos de comida por habitante al año. Una barbaridad", explica Trueba. "En el mundo hay 1.500 millones de hectáreas para producir alimento y no se puede producir más por motivos medioambientales como la tala de árboles, etc. Ahora somos 7.000 millones de habitantes y en 2050 seréis 9.500 millones. ¿Habrá posibilidades de dar de comer a 2.000 millones más de personas además de a



los 842 millones que ya ahora pasan hambre? Yo estoy convencido de que con el conocimiento, la innovación, el trabajo en equipo y la voluntad política, no solo en un país, sino en todo el mundo, hay posibilidades de acabar con el hambre pronto, ya que la comida está ahí" sentencia tajante el asesor especial de la FAO para España.

Desde el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de la ONU confían en hacer de ese objetivo una realidad con un plan similar al que propone Trueba. "Hay que dar prioridad a iniciativas que palien el hambre y unifiquen los marcos estratégicos nacionales en favor de la seguridad alimentaria y de una mejor nutrición.

Para ello debe existir un solo plan nacional, un presupuesto y un único marco jurídico político e institucional", apuntan desde la organización. La PMA ha fijado como parte de sus Objetivos Para el Milenio un plan de "alimentos por trabajo" con el que pretende que la población de los países hambrientos contribuya a construir "los activos comunitarios como las escuelas o las carreteras" para mejorar la distribución de la comida.

Conocemos el porqué de la problemática y sabemos que hay comida suficiente. Entonces, ¿cuál es la



solución? Los expertos consultados han coincidido en que lo primero y más importante es lograr una regularización de los precios en los mercados para que no haya tanta diferencia entre unos países y otros en el acceso a los alimentos. Es por ello, que la vía para poder lograr acabar con el hambre en el mundo es una cuestión meramente política y económica. Como señaló el exdirector general de la FAO, el senegalés Jacques Diouf: "Las grandes potencias han desatendido el problema del hambre, de enorme magnitud moral y económica, por falta de voluntad política".

LA HAMBRUNA MATÓ A UNAS 258.000 PERSONAS EN SOMALIA ENTRE 2010 Y 2012

Del cuarto de millón de muertos, más de la mitad fueron niños menores de 5 años.

Unas 258.000 personas murieron durante la hambruna que sufrió Somalia entre octubre de 2010 y abril de 2012, según un estudio publicado el jueves 2 de mayo y elaborado por la ONU y la agencia estadounidense de cooperación Usaid. Del total de fallecidos por la sequía y la consecuente hambruna, unos 133.000 fueron niños menores de 5 años, precisó el informe, en el que participaron, entre otros, la Unidad de Análisis de Nutrición y Seguridad Alimentaria de Somalia (FSNAU) de la Organización de las



Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). "Ahora tenemos una idea de la verdadera dimensión de esa tragedia humana", aseguró Mark Smulders, economista de la FAO, al subrayar la necesidad de extraer "lecciones de esta experiencia" para construir un "futuro más resistente", señaló. El número de fallecidos representa alrededor de un 4,6% de la población del sur y centro de Somalia, seis de cuyas regiones fueron declaradas por la ONU en estado de hambruna.

De estas, las más afectadas fueron las de Bajo Shabelle, Mogadiscio y Bay, indica el estudio.



comunidad humanitaria ayudó a mitigar los peores efectos de esa crisis".

Sin contar la guerra

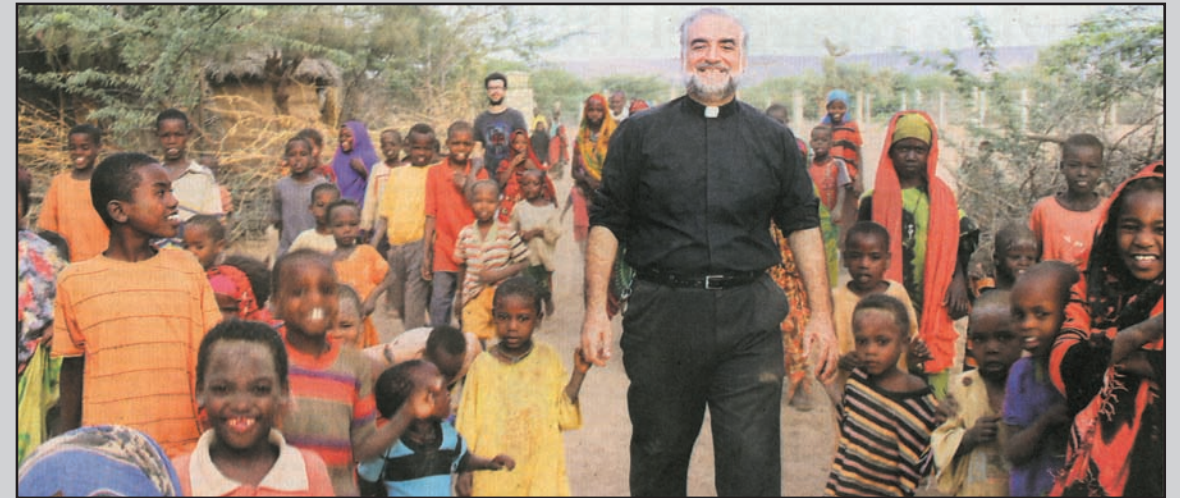
En concreto, en Bajo Shabelle un 18% de los niños menores de 5 años murió a causa de la hambruna, cifra que desciende ligeramente hasta el 17% en Mogadiscio, y hasta un 13 % en Bay. Asimismo, el informe apunta que los meses en los que se produjeron más muertes, unas 30.000 al mes, fueron entre mayo y agosto de 2011. "El texto confirma que deberíamos haber hecho más antes de la declaración (oficial) de la hambruna del 20 de julio de 2011", indicó ayer el responsable para Somalia de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU (OCHA), Philippe Lazzarini. "Las advertencias, que empezaron con la sequía en 2010, no lograron la anticipación necesaria", apuntó en un comunicado Lazzarini, quien concedió que, "cuando se declaró la hambruna, una movilización masiva de la

Según el coordinador humanitario para Somalia, la OCHA está multiplicando los esfuerzos "para invertir en el pueblo y las comunidades de Somalia y romper así el ciclo de crisis y respuesta", y para que "Somalia nunca vuelva a sufrir una hambruna". Las cifras, no obstante, son relativas única y exclusivamente a las muertes derivadas del efecto de la hambruna y la inseguridad alimentaria, sin contar las miles de fallecimientos provocados por el conflicto armado en Somalia, que dura ya 22 años. Además, la organización ligada a Usaid, Red de Sistemas de Alerta Temprana de Hambruna (FEWS Net, por sus siglas en inglés), que también participó en el estudio, resaltó que esta última crisis alimentaria de Somalia es la que peor que ha sufrido el país en 25 años, tras el año más seco en la región en seis décadas.

EL DEFENSOR DE LA DIGNIDAD DE LOS CORTADORES DE CAÑA

La periodista Joana Socías presentó en Bilbao la cruzada del padre Christopher Hartley, el religioso que enseñó sus derechos a los cortadores de caña de azúcar de la república Dominicana.

Hasta que él se hizo cargo de la parroquia de Los Llanos, los dominicanos de raza negra que trabajaban de sol a son en los cañaverales de la república Dominicana no sabían qué significaba la dignidad. En el corazón de un supuesto paraíso frecuenta-



dos por turistas, el padre Christopher descubrió que decenas e trabajadores descendientes de haitianos estaban sometidos y marginados por la industria azucarera y decidió hacer algo por ellos en una batalla que, más de una década después, todavía sigue pendiente y que ha llevado a poner en la lupa internacional el comercio del azúcar en todo el mundo.

La de Christopher Hartley Sartorius es una historia conmovedora y crudamente real que la periodista y escritora mallorquí Joana Socías narra con minuciosidad en su obra "En el púlpito de la miseria", que presentó el pasado mes de abril en la Universidad de Deusto, en el marco de una gira por el país que pretende dar a conocer la obra del misionero anglo-español.

Desde su aterrizaje en los cañaverales en 1977, el sacerdote se enfrentó a la miseria de frente: vio a familias enteras viviendo sin higiene ni educación en pobres chabolas dentro de los humedales, canjeando el trabajo de doce horas al sol por racionales vales de comida, y a jóvenes que se prostituían para poder sobrevivir. "Esa gente llevaba denigrada toda su vida. En las poblaciones agrícolas no había agua potable, así que compartían los abrevaderos con los mismos bueyes. Las personas que trabajaban allí no podían estar desarrolladas y estaban abandonadas a su suerte. Vivían entre el barro", detalla Socías, que acompañó al religioso en calidad de reportera durante un año para comprobar cómo los Viccini, unas de las familias regidoras de la industria azucarera dominicana, hacían uso de métodos esclavistas en pleno siglo XXI.

"El los reunía y daba la misa en la misma plantación, celebrando asambleas en las que tomaban conciencia de que no podían trabajar sin cobrar, que tenían derecho a la huelga o a no ir al corte... Eran peque-

ñas acciones cotidianas que se consolidaron a través de un proceso largo", expone la autora. Aunque la involución apenas dio sus primeros pasos, parte de su labor se materializó en pagas en efectivo, el mayor control del tráfico ilegal procedente de Haití y el práctico fin del trabajo infantil. Aunque para Socías el mayor logro del misionero fue conseguir que los trabajadores de la caña se atreviesen a "mirar a los ojos a sus superiores y decir "no".

El establishment no permitió los movimientos del padre Christopher durante mucho tiempo. En 2006, extendidas sus reivindicaciones en diversos medios, la tensión interna y las represalias en las plantaciones se intensificaron. Los sectores nacionalistas convirtieron al misionero en una figura antipatriota que defendía a los haitianos y el odio entre ambos pueblos se volvió a exteriorizar. El Ejecutivo, íntimamente ligado a la industria azucarera, acabó por expulsar al misionero del país.

Su trabajo, no obstante, no acabó ahí. El religioso busca, a día de hoy, construir la primera misión católica en Etiopía, en concreto en la hostil zona musulmana del Triángulo de Ogaden, a donde Socías también le ha acompañado para documentarse sobre la misión, descubriendo en Christopher Hartley a un hombre "de profunda espiritualidad que está seguro de que trabaja camino del cielo" y que "nos da una lección de que hay que luchar por aquello en lo que crees".

La cooperación, en jaque

La cruzada del padre Christopher continúa en Etiopía sabiendo de que ésta no es la mejor etapa para la ayuda humanitaria. Asolados por una crisis económica sin precedentes, los países de la Eurozona han

incumplido mayoritariamente su compromiso de dedicar el 0,7% de su renta nacional a este objetivo. En España los fondos para estos fines se han reducido en un 50% alcanzando un ajuste de un 36% menos en Euskadi, plasmado en las cuentas del nuevo Gobierno vasco. Las organizaciones sin ánimo de lucro encuentran cada vez más dificultades para financiarse en un momento en el que la ciudadanía está inmersa en sus propias preocupaciones.

Pero Socías cree que existen otros caminos para echar una mano a los más desfavorecidos. Caminos quizá más complejos pero desde luego más globales, como la reforma de los tratados de libre comercio que dificultan que miles de personas escapen de la miseria. "Parte de la solución estaría en el desbloqueo de las negociaciones comerciales -concreta la periodista-. Si se liberalizase el mercado y se dejase de conceder tantas ayudas a la agricultura local, estos países podrían vendernos sus productos a un recio justo". El "trato justo de tú a tú", sería por tanto, una alternativa a seguir en lugar de continuar considerando que estas zonas se encuentran en un proceso irreversible de pobreza, según Socías.



También hay otra manera de ayudar, a través de gestos tan cotidianos como saber dónde proviene todo el azúcar que ingerimos. La historia desgarradora del padre Christopher es también, ajuicio de la autora, una historia de consumo responsable en torno a uno de los alimentos más consumidos del planeta, manchado del sudor, la sangre y las lágrimas de los cortadores de caña. Porque como se pregunta Socías, "el azúcar que te has puesto esta mañana en el café, ¿quién lo ha cortado y a que precio?"

LA CRISIS MERMA LA AYUDA CONTRA EL HAMBRE

La FAO ve posible "reducir a la mitad" el hambre antes de 2015 si hay "compromiso" y "recursos".

El 85% de los países donantes recortan los fondos a la cooperación y Euskadi lo hará en un 36%.

Cerca de 870 millones de personas sufren hambre en el mundo. Desde 1990, 45 países del Sur han logrado erradicar la desnutrición, lo que ha contribuido a bajar la tasa de malnutrición del 18% al 12%. Según el director general de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura (FAO), José Graziano da Silva, este avance representa "un aliento" para cumplir el primero de los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) fijados por la ONU y que consiste en reducir a la mitad la proporción de personas que tienen hambre en el mundo para 2015. Aún quedan otros 40 países por lograr esta meta y solo 1.000 días por delante. No obstante, la FAO ve aún posible el reto. "No es una utopía", afirmó Graziano da Silva en el



marco la reunión de alto nivel de la ONU sobre Hambre, Seguridad Alimentaria y Nutrición, un foro que ayer reunió en Madrid a expertos de 32 países y 17 agencias internacionales para reflexionar sobre cómo luchar contra el hambre a partir de 2015, fecha en la que caducan los ODM, las metas que la comunidad internacional se marcó en el año 2000 para, entre otras cosas, reducir a la mitad la pobreza extrema.

Según el presidente de la FAO, lograrlo es factible "si hay compromiso político" y "recursos asignados para ello". Pero la realidad es que el 85% de los países donantes han recortado sus fondos para cooperación al desarrollo los últimos años. Es el caso del Estado español, que entre 2011 y 2012 ha reducido a la mitad las ayudas destinadas a proyectos en países en vías de desarrollo -el 0,15% del PIB, lejos del 0,7%- . Ello ha provocado la cancelación de programas fundamentales. El Estado español espera revertir la caída en sus contribuciones de ayuda al desarrollo cuando el país supere la actual crisis económica, según afirmó ayer el ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel García-Margallo.

"Soy el primero en lamentar que la crisis haya afectado a la reducción del esfuerzo de cooperación, que para nosotros es vital, y espero que esta reducción sea temporal y que, cuando recuperemos nuestra velocidad de cruce en la economía, volvamos a poder llegar a los niveles hemos tenido en otros años", afirmó García-Margallo. "Las reducciones a los fondos de cooperación y de ayuda humanitaria se han producido en todos los países del mundo, todos estamos siendo azotados por la crisis y todos hemos tenido que hacer ajustes presupuestarios", dijo el responsable de cooperación, quien añadió que en el caso de España ha tenido que ser "más doloroso" por el "abultado" déficit público.

Euskadi tampoco es ajena a esta corriente internacional ya que en el proyecto de los Presupuestos de 2013 la partida para financiar la cooperación al desarrollo experimenta una reducción del 35,5% (pasa de 50,685 millones de euros en 2012 a 32,326 millones), lo que ha suscitado malestar y preocupación entre las ONG vascas, que temen la congelación de las convocatorias de este año.

Según la Coordinadora de ONG de Euskadi, la aprobación de estos recortes "supondrá el incumplimien-



to" de la Ley Vasca de Cooperación de 2007, que establece que el Gobierno vasco en 2012 debía destinar a cooperación el 0,7% del presupuesto total. Según este borrador, en 2013 se destinará el 0,35% del presupuesto total, bajando del 0,4% por primera vez desde 2002. Asimismo, significa pasar de 23 euros por habitante de Euskadi y año (en 2011) destinado a la política de solidaridad internacional en el Gobierno vasco, a 14,5 euros cuando su presupuesto, cercano a los 9.100 millones de euros, supone 4.100 euros por habitante de Euskadi al año.

Por este motivo desde la coordinadora que agrupa a 81 ONG vascas, piden que el Ejecutivo vasco "rectifique" la propuesta inicial. El presidente de la ONG Alboan, José Ignacio Eguizábal, señala que. "Nuestro Gobierno está a tiempo de rectificar. Tenemos que estar a la altura ética de nuestra responsabilidad con las personas del Sur que han sentido la hermandad del pueblo vasco. Ni cuesta tanto cumplir con la palabra dada, ni con la letra de la ley".

Sea por la crisis, o no, el caso es que a día de hoy solo cinco países de la OCDE destinan a cooperación el 0,7% del PIB, el objetivo fijado por la ONU: Luxemburgo aporta el 1% -y de 2011 a 2012 elevó el presupuesto un 9,8%-; Suecia, el 0,99% del PIB -menos el 3,4%-; Noruega, el 0,93% del PIB -un 0,4% más-; Dinamarca, el 0,8% del PIB -menos el 1,8%- y Holanda que destina a las ONGs el 0,71% de su PIB pese a haber recortado el 6,6% de la financiación respecto a 2011.

Sin compromisos económicos En el documento de Madrid no hubo compromisos de financiación concretos ya que esta cuestión comenzará a debatirse en 2014. El encuentro, en el que participó el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, solo sirvió para preparar a la llamada agenda post 2015 que deberá sustituir a partir de esa fecha a los Objetivos del Milenio (ODM). A diferencia de cómo se prepararon en su día



los ODM, iniciativa surgida de los despachos de Naciones Unidas en Nueva York, en esta ocasión se ha lanzado un proceso de diálogo entre líderes mundiales, el sistema de la ONU, ONG, empresas, académicos y ciudadanos para diseñar entre todos las metas de desarrollo que sucederán a los ODM. En su comparecencia, el director de la FAO también reiteró que *"tratar la pobreza extrema y el hambre no es filantropía, sino que es un deber del Estado"* y que el problema *"no es solo de producción"*, es también *"de distribución y acceso"*. Sin embargo, subrayó que el hecho de que cerca de 870 millones de personas en todo el mundo sufran hambre pone de manifiesto que la guerra contra la inseguridad alimentaria está *"lejos de terminar"*.



MILES DE NIGERIANOS MALVIVEN ROBANDO PETRÓLEO

El país es el octavo productor mundial de crudo, pero uno de los más pobres y corruptos.

Ebioweí no es un ladrón al uso. Entiende su delito como parte de una militancia. De otro modo, al fotógrafo que captó esa imagen, Akintunde Akinleye, no le hubiera salido gratis ese retrato. Probablemente, tampoco hubiera vuelto ileso. Su jefe de la agencia Reuters en Nigeria le preguntó antes de salir con sus cámaras: *«¿Es seguro?»*. *«Ellos tienen armas, es verdad, pero yo sabía por experiencia que muchas de estas personas ven lo que hacen como una forma de reclamar justicia, así que no les importa ser fotografiados»*, cuenta el reportero gráfico. Por eso Ebioweí, ese hombre enjuto de 48 años, mirada torva y músculos marcados, accede a que le veamos con un bidón aún vacío sobre su cabeza antes de llenarlo con crudo robado a las compañías operantes en la zona, la mayoría extranjeras. Es uno de los miles de nigerianos que sobreviven o malviven gracias a esta práctica, conocida como 'oil bunkering': agujerean las tuberías por donde circula el crudo y se lo llevan para refinarlo ellos mismos y venderlo más barato a los paisanos. Cogen lo que creen que es suyo y otros se están llevando. Pueden sacar hasta 50 euros al día. Por la herida que dejan en la cañería sangra el



oro negro que contribuye a degradar el medio ambiente de la zona, a lo que se suman los grandes derrames por fallos en los sistemas de las petroleras: el desastre del Exxon Valdez, que vertió 37.000 toneladas de crudo, se reproduce aquí cada año. Año tras año...

¿Culpables de robo? ¿Cómplices de un delito ecológico en el delta del Níger? Quizá no sea tan sencillo hacer un juicio así. Akintunde Akinleye, el fotógrafo, es uno de los 160 millones de habitantes de Nigeria, el país más poblado de África y el séptimo del mundo. Dice él que *«la gente es su mejor recurso, más importante que el petróleo y el gas (aunque los políticos parecen olvidar a veces esto)»*. Pero lo cierto es que,

siendo el octavo productor de crudo del mundo, es difícil entender la posición que ocupa esta nación en otros rankings. Para empezar, es la peor zona del planeta en la que bebé puede nacer, según una lista de 'The Economist', porque, entre otras muchas cosas, el 70% de sus habitantes vive por debajo del umbral de pobreza. Todo encaja al conocer la posición que ocupa en la lista de corrupción que elabora cada año Transparencia Internacional: el 139 (hay 174 países, el último es Somalia, el primero Finlandia y España está el 30, empatada con Botswana).

Amnistía en 2009

Akinleye intenta explicar por qué su país se encuentra en esta situación, algo habitual en las excolonias: *«La guerra civil siguió a la independencia de Reino Unido en 1960, una de las más sangrientas de la historia de África, matando a más de un millón de personas en dos años. Desde entonces, décadas de control militar y petrodólares fáciles han afianzado una cultura de corrupción que aún no nos hemos quitado de encima tras una década de democracia»*.

La *«bestia de la corrupción»*, como él la llama, ha sido cebada con el crudo que exhuda esta zona. Dice que los gobernantes no se ocupan de la educación, la sanidad, el empleo, las infraestructuras... *«Los residentes en el delta del Níger han visto cómo durante décadas bombeaban el oro negro de sus tierras, que se convertía en miles de millones de dólares para empresas extranjeras y las élites nigerianas mientras ellos miraban desde su pobreza. Entonces, algunos decidieron robar un poco...»*.



Y ese robo se convirtió en reivindicación. Los enfrentamientos entre los habitantes de la zona y el Ejército, ocupado en defender a la holandesa Shell, fueron cruentos durante años. En 2009 se concedió una amnistía para 'militantes': en el plazo de 60 días, 15.000 jóvenes entregaron sus armas a cambio de rehabilitación, pero muchos otros se negaron. De hecho, sigue habiendo cientos de pequeñas refinerías ilegales que queman a diario, como parte del refinado, 150.000 barriles, lanzando a la atmósfera toneladas de gases.

Akintunde Akinleye es un prestigioso fotógrafo, el primer nigeriano en ganar el World Press Photo (en la categoría de noticias de actualidad) en 2007. Mostraba a un hombre observando los efectos de una explosión en un oleoducto en Lagos, cerca del delta del Níger, en diciembre del año anterior. Murieron 269 personas.



EL PRECIO DEL HAMBRE EN SUDAN DEL SUR

Más de un centenar de personas, la mayoría mujeres y niños, fallecen en el brutal asalto a un convoy de ganaderos que transportaban sus reses.

Más de cien personas murieron el viernes 8 de febrero en el asalto de un convoy de ganaderos que transportaban sus reses dentro del Estado de Jonglei, en Sudán del Sur. El ataque fue perpetrado por milicianos del rebelde David Yau Yau, de etnia murle, mientras que las víctimas, en su mayoría mujeres y niños, pertenecían a la comunidad lou nuer y se desplazaban escoltadas por fuerzas del Ejército. En la emboscada perecieron también catorce soldados y, según fuentes militares, unas quinientas personas que formaban parte del colectivo permanecen todavía en paradero desconocido.

La violencia intertribal, motivada por el control de pastos, manantiales y ganado, constituye un problema ancestral de la zona. Las luchas implicaban el robo de las cabañas, asesinatos y secuestros, pero, en los últimos años, las disputas han adquirido mayores dimensiones por la proliferación de armas automáticas y la aparición de caudillos que instrumentalizan estos enfrentamientos para levantarse contra el Gobierno de Juba.

El caso de Yau Yau es un ejemplo de dicha situación. Este antiguo estudiante de teología se alzó en armas contra la joven república africana tras perder los comicios del 2010, en los que aspiraba a un escaño en la asamblea provincial y recabar el apoyo de los murle para sus aspiraciones políticas. Aunque consiguió llegar a un acuerdo con el partido gubernamental, que le concedió el grado de general, ha protagonizado una nueva rebelión apoyado por la misma comunidad, también hostil a la Administración por sus expeditivas campañas de requisas de material bélico.

Los primeros dieciocho meses de vida de Sudán del Sur están marcados por la convulsión política. El último de los Estados creados en el mundo está considerado uno de los más pobres, a pesar de sus ingentes recursos minerales y agrícolas. Sus conflictos con Sudán, a través de cuyos puertos exporta petróleo, han estrangulado su economía impidiendo el desarrollo económico y la puesta en marcha de las mínimas infraestructuras públicas. Además, la



corrupción de la elite, denunciada por el presidente Salva Kiir, ha esquilado las arcas centrales.

Matanzas indiscriminadas

Las matanzas indiscriminadas se han sucedido a lo largo del 2012 principalmente en Jonglei, donde habitan diversas tribus. En enero, los guerrilleros lou nuer provocaron una masacre de más de 3.000 individuos de adscripción murle, muchos de los cuales murieron ahogados. Tan solo un mes más tarde, en el Estado de Unity, una reunión entre líderes tribales para dirimir pacíficamente estas pugnas desembocó en tragedia cuando los respectivos guardaespaldas comenzaron un tiroteo. Treinta y siete personas murieron sin que se conozcan las causas del enfrentamiento.

Las recientes hambrunas, impulsadas por la sequía, han agudizado la hostilidad ancestral y la presión sobre los recursos naturales. Las disputas entre Sudán y Sudán del Sur también parecen influir en este conflicto. El Gobierno de Jartum retuvo el Estado de Kordofán del Sur, proclive a unirse con la nueva entidad, lo que ha provocado la aparición de una guerrilla favorable a su segregación que cuenta con apoyos de Juba. Esta situación se contrarresta con el velado respaldo que el norte proporciona a los líderes rebeldes que han surgido en los últimos tiempos al otro de la frontera. Los dos países han protagonizado choques directos como los que tuvieron lugar el año pasado en torno a la zona de Abiyei, rica en crudo y reclamada por ambas partes.

EL COLEGIO DE LAS ÚLTIMAS OPORTUNIDADES

En Guatemala no hay recorte educativo: ¿qué van a recortar? La escuela de Alotenango atiende a niños que, si no, estarían en la calle.

Juan Carlos está a punto de cumplir 10 años, pero no sabe muy bien cuándo. Nunca ha soplado las velas en una tarta, jamás ha celebrado su cumpleaños. Con su desarrollo físico de un niño de 5 años, con su miopía sin diagnosticar, con su piel llena de manchas por falta de vitaminas, es uno de los miles de niños que sufren desnutrición severa en Guatemala, un país en el que el 51% de sus 14 millones de habitantes son pobres, más del 90% en algunas zonas. Y la pobreza aquí no se mide por no llegar a fin de mes. Se mide por tener algo que comer cada día, por llegar al siguiente.

Juan Carlos no sabe que en España el voluntariado crece en medio de una terrible crisis económica mientras las ONG no dan abasto para atender peticiones. Él está aprendiendo a leer, intentando escribir, pegándose con su lápiz y con sus propios ojos para sumar y restar. Soñando con "ser grande".

Él es uno de los niños del programa de educación acelerada del colegio Bendición de Dios, una institución independiente y aconfesional que funciona con aportaciones o instituciones, del país y, sobre todo, del extranjero, fundamentalmente de España y Holanda. "No queremos ayudas del Gobierno", cuenta Julio César García, su director, "porque después llegan las elecciones y nos piden que reunamos a los padres y les digamos a quién votar".

En el colegio de Julio estudian cerca de 400 niños, no todos en el grupo especial, porque éste lo forman pequeños que no fueron escolarizados a tiempo y perdieron el tren de la educación pública -en la que no hay plazas para todos- y críos que, sencillamente, dejaron de ir a clase. Unos para trabajar, algunos para encargarse de las labores del hogar y otros para estar en la calle. El abandono escolar no es un problema, es una realidad tan cotidiana como que la población activa empieza a contar a partir de los diez años.

Mario es el profesor que se encarga de los niños del



programa acelerado. Con infinita paciencia les enseña a colocar una letra detrás de otra, pero también a sentarse, a dar los buenos días y hasta besos, un gesto que para algunos resulta toda una novedad.

La comida del día

En el colegio también comen. O algo así. Cada día reciben lo que se llaman "la refacción", una especie de media mañana o merienda, dependiendo del turno. La refacción es una tortilla de maíz, un cuenco de pasta, unas galletas...

"Lo que vamos pudiendo darles", narra Julio. "Ahora no podemos permitirnoslo, pero sería importante, por ejemplo, darles de desayunar. Se nos duermen en clase. Para muchos, la refacción es la comida más importante del día".

Les pasa a Dilia ya María de los Ángeles, dos hermanas de 10 y 11 años con un problema congénito en la mácula que les impide abrir los ojos con normalidad. Ellas viven con su madre y sus otros seis hermanos, una de ellas, la mayor, de 21 años -dos pares de gemelos, el colmo-. Su marido se fue un día y no volvió. Ni está ni se le espera. Como le sucedió a su madre y, si nada lo remedia, les sucederá a sus hijas. En Guatemala, en esta Guatemala, que un hombre deje a su familia y forme otra, u otras sucesivas, es tan habitual como el hambre.

En Alotenango la leche es un artículo de lujo que se vende por vasos, las enfermedades se curan con hierbas y rezos "porque no hay plata para aspirinas" y las posibilidades de una vida mejor son escasas, pero no inexistentes. En el colegio hay talleres para padres, un huerto y un par de programas para mejorar las casas o colocar estufas. "Sabemos que no podemos solucionarlo todo de golpe, pero nos conformamos con que nuestros niños tengan la oportunidad de soñar, de creer que si luchan las cosas pueden cambiar". Y en ello están. En ello está Juan Carlos. Y Dilia. Y María de los Ángeles y muchos otros niños que hasta febrero no volverán al cole. No porque sus vacaciones de Navidad se prolonguen, sino porque es época de recogida del café. Y hay que ir a cortarlo. Esta es su "lotería". Así es la vida en Alotenango.

LA FAO PREMIA A PANAMÁ, VENEZUELA Y HONDURAS POR GANAR LA BATALLA AL HAMBRE EN SUS PAÍSES

Los presidentes de Venezuela, Honduras y Panamá, Nicolás Maduro, Porfirio Lobo y Ricardo Martinelli, respectivamente, recibieron el lunes 17 de junio en Roma los diplomas concedidos por la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) por haber logrado los objetivos del «Reto del Hambre Cero» en sus países con dos años de antelación.

La FAO, actualmente dirigida por el brasileño José Graziano da Silva, reconoció el logro por parte de 38 países de los objetivos del «Reto del Hambre Cero», programa impulsado en 2012 por el secretario general de la ONU, Ban Ki-Moon, que debía cumplirse antes de 2015.

El presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, subrayó que el esfuerzo hecho en su país en la lucha contra el hambre ha sido posible gracias a la labor de su antecesor, el fallecido Hugo Chávez (1999-2013), al que calificó de «hombre extraordinario que dedicó su vida a la causa» premiada por la FAO.

Maduro, que hoy se reúne con el papa Francisco en el Vaticano, dijo que el Estado tiene la obligación de intervenir para proteger a las poblaciones más necesitadas y asegurarles la alimentación y destacó que el Gobierno venezolano creó con ese objetivo el Ministerio para la Alimentación.

Por su parte, el presidente de Honduras, Porfirio Lobo, resaltó la labor desarrollada para erradicar el hambre a pesar de la crisis económica mundial y la subida del precio de los alimentos en los últimos años.

Abogó por «menos hambre, más justicia social, más respeto de los derechos humanos y más solidaridad». El presidente de Panamá, Ricardo Martinelli, destacó que «se ha hecho bastante, pero admito que aún queda mucho por hacer» en su país.

Entre los objetivos de este programa figuran el pleno acceso a una alimentación adecuada, evitar el retraso



del crecimiento de los niños, asegurar la sostenibilidad del sistema alimentario, lograr el incremento en la productividad o evitar el desperdicio de alimentos.

La FAO alertó de si bien «a nivel mundial, el hambre se ha reducido en la última década, 870 millones de personas todavía están desnutridas, y otros millones de seres humanos sufren las consecuencias de la desnutrición».

CUATRO MILLONES DE SIRIOS PASAN HAMBRE



La Organización para la Agricultura y la Alimentación y el Programa Mundial de Alimentos publicaron el viernes 5 de julio de 2013 un informe en el que denunciaron que cuatro millones de sirios no tienen alimentos suficientes. «La producción, y la disponibilidad y acceso a los alimentos ha sufrido un gran deterioro», que empeorará si continua el conflicto

"LES DA IGUAL QUE SEA INVIERNO O EL TEMPORAL"

Miembros de Salvamento Marítimo y Cruz Roja de Tarifa narran la desesperada aventura por el Estrecho de cientos de inmigrantes.

El Jacqueline sube y baja, como por una montaña rusa, al arrear el viento de Levante. En Tarifa, como en el resto de Cádiz, la seca masa de aire africano es determinante en la vida cotidiana. Y ese día el Levante está guerrero, así que avistar cetáceos se está poniendo difícil. Al asomarnos por la borda del barco, las aguas que se cruzan en el Estrecho de Gibraltar nos calan, en un bautizo inesperado. Al fondo, la calima permite divisar la costa marroquí de Tánger y Malabata.

Si en un paseo turístico como este medio pasaje está mareado y la mayoría, empapados de agua de mar, ¿cómo pueden sobrevivir los desgraciados pasajeros de pateras mínimas, que llegan un día sí y otro también a la costa de Tarifa? Atrás quedaron otros destinos, como Los Cristianos, en Tenerife, Algeciras o Barbate, puesto que en esta dramática variante de la inmigración hay flujos, dependiendo de las circunstancias. Así, actualmente decenas de africanos, especialmente de origen subsahariano, se aventuran sin equipaje en barcas neumáticas ínfimas, en las que muchos deben viajar de pie, sin espacio siquiera para agua y comida -"una botella grande evita que quepa



una persona", explican las fuentes consultadas. Y son recogidos por el personal de Salvamento Marítimo de Tarifa "siempre con hipotermia", muy deshidratados, algunos medio muertos...

Israel Díaz Aragón, patrón de Salvamento Marítimo, lo testifica con dolor, ya que, a pesar de estar asistiendo constantemente a estas personas desesperadas, "nunca se acostumbra uno". De hecho, por un lado quiere que se sepa la gravedad de esta situación, pero por otro ahondar en el tema le inquieta. También es cierto que algunos periodistas "te ponen el micrófono en la boca, de forma agresiva", protesta, aunque consciente de que "hay muchos fotoperiodistas en Tarifa dedicándose a plasmar la realidad de la inmigración que llega de África".

A diferencia de lo que la opinión pública pueda pensar, el goteo de pateras es incesante, y los fuertes

temporales del invierno no frenan a esas personas sedientas de abandonar situaciones insoportables. De hecho, fuentes de Cruz Roja de Cádiz informan a este diario de que en 2012 fueron más de mil los inmigrantes atendidos por su personal en el puesto de Tarifa y que fue octubre "el mes del mayor pico de actividad, continuando las llegadas en noviembre e incluso el 25 de diciembre", enumera Miguel, de la Cruz Roja gaditana. Viajan hasta cuando los barcos no salen por el mal tiempo. A Miguel le sorprende que "esas lanchitas de juguete soporten el peso de tantas personas". Catorce kilómetros les separan de Marruecos a Tarifa, y atraviesan remando, y muchas veces llegan con



la barca medio hundida. Otras, "se los come el mar", señala Carlos Arce, de la Asociación pro Derechos Humanos de Andalucía.

"Alto nivel de estrés"

Efectivamente, narrar en primera persona los salvamentos pone en tensión a Israel, quien se enfrenta demasiado a menudo a "gente medio ahogándose", mujeres a punto de dar a luz -en concreto una se puso de parto una vez la izaron al Salvamar Alkaid-, bebés "que tienes que recoger con miedo a que te fallen las manos entre olas" -que a veces son hasta de cinco metros-, poca visibilidad pues "suelen escoger la noche y el amanecer, para no ser avistados desde la costa"... "Son situaciones al límite, que generan un estrés alto. Sí, es angustioso, afrontar todas esas vidas humanas arriesgándose en esas embarcaciones, con los golpes de las olas...", enumera, agobiado.

Aun así, también es consciente de que su trabajo "es de profesional del rescate. No te puedes limitar, y tienes que dar más de ti para que las cosas salgan adelante", indica. Tanto Israel como los miembros de la Cruz Roja consultados relatan que lo común es que los migrantes sean recogidos "con hipotermia leve como mínimo" y, en caso de ser severa, si en 10 ó 15 minutos no se reaniman, "los tienes cadáver", describe Israel, quien desgraciadamente ya se ha visto en esa tesitura alguna vez.

Salvamento Marítimo y Cruz Roja asisten en "respuesta inmediata" a embarcaciones, surfistas, bañistas... pero el panorama de las pateras es constante. "Estas lanchitas son como tirarse a cruzar el Estrecho en una tabla de windsurf o peor", valora Miguel. "Cruzan entre seis y diez personas, en neumáticas pequeñas, no como hace años, en que lo hacían en



pateras de 30-40 personas". ¿Y por qué optan por esta arriesgada forma de viajar? Las fuentes consultadas deducen que la razón es evitar ser detectados por las cámaras térmicas que cada vez más controlan en tierra posibles traficantes, pateras... Con estos medios de transporte mínimos, "es fácil confundirlos con un cachalote u otro animal", aclaran.

La Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (APDHA) subraya cómo mafias y Policía acosan en África a inmigrantes, principalmente subsaharianos, incitándoles a pasar el Estrecho en terribles condiciones. G., voluntario de Cruz Roja en Tarifa, comenta que "muchos vienen engañados. Nos cuentan a veces que en África les dijeron que el Estrecho era sólo un río grande". Y, claro, arriesgan la vida en pos de un supuesto futuro más prometedor que su presente.

El Estrecho de Gibraltar es la costa estatal con mayor movimiento de cetáceos. Y Cádiz lleva siglos siendo puerta de entrada y salida de Europa. Pero, como comprobamos, el famoso Levante puede ser muy peligroso. En cambio, actualmente se habla de unos 10 migrantes muertos al año allí. Parece increíble, por la terrible forma en que estas personas se aventuran por el Estrecho. "El ángel de la guarda mete horas extras", apunta en el Jackeline Belén G. Dorao, responsable de la gaditana Torre Tavira. Pero Carlos Arce puntualiza que en la APDHA han contabilizado 225 personas muertas o desaparecidas, luego el dato es inexacto. Miguel añade que "con las pateras de 30-40 personas era más fácil que volcaran, el peligro siempre ha existido".

El miércoles 15 de mayo llegaron quince migrantes en una balsa hinchable a Tarifa. El protocolo es que Cruz Roja tiene un puesto establecido en el puerto para asistir médicamente a los



migrantes. Lo primero que les proporcionan son mantas y comida: es importante hidratarlos y que entren en calor. Si están heridos, les curan, pero si están a punto de morir, o necesitan una intervención quirúrgica, les llevan directamente al hospital en ambulancia.

Tras ello, pasan a disposición policial, donde son identificados. Algunos son devueltos, otros se quedan optando por romper con su identidad para buscar un futuro prometedor hacia el Norte -en el Sur hay altos índices de paro-. Llegan a la deriva, en el mar y en tierra, creyendo que aquí van a ser felices.

Normalmente, Salvamento Marítimo, Cruz Roja, Policía Nacional, Guardia Civil, etc. se coordinan en las intervenciones y un helicóptero suele ayudar en los rescates del mar. Pero a Israel le produce ansiedad el circuito de comunicación que hay entre ellos. Y es que Salvamento Marítimo de Tarifa, para comunicarse con su homólogo de Marruecos, ha de transferir el mensaje "primero a Cádiz, luego a Madrid, Madrid habla con Rabat y Rabat da instrucciones a Tánger. E igual estamos a 50 metros".



Otro aspecto que observan en Tarifa es cierta indiferencia de Marruecos ante lo que sucede, pues normalmente son españoles quienes asisten a los pasajeros de las pateras. "A veces llaman por teléfono aún desde aguas marroquíes, para que vayamos a por ellos, diciendo que están cerca de España", relata Israel. Generalmente, de madrugada, y en ocasiones, a la deriva... Toda una aventura en la que se embarcan sin equipaje, sin víveres y, eso sí, un teléfono para pedir auxilio. Y puede que una Biblia, para dar gracias al cielo si los rescatan desde Europa.

ESPAÑA EMPLEA CUCHILLAS PARA FRENAR LA INMIGRACIÓN EN CEUTA Y MELILLA

Los 27 kilómetros de verjas con cuchillas que bordean Ceuta y Melilla no bastan para detener a la inmigración ilegal.

Se llaman concertinas por su parecido a un acordeón enano que inventó un lord inglés a mediados del siglo XIX. 500 kilómetros de concertinas blindan en España los perímetros de cárceles, polvorines, centrales nucleares, helipuertos e incluso la embajada de EE UU en la calle Serrano de Madrid.

Pero son los 27 kilómetros lineales, repartidos casi al 50% entre Ceuta y Melilla, a los que todo el mundo dirige la mirada. Juan José Imbroda llevaba ya cinco años de alcalde de la ciudad autónoma de Melilla en 2005 cuando el Gobierno socialista decidió subir las verjas y coronarlas con este dispositivo. «Fui muy crí-



tico y dije que, cuanto más alta la valla, daba igual». Ocho años después sigue en el cargo, pero ha cambiado de idea. «Ahora llega gente más joven y agresiva. Cuando ves a mil subsaharianos en cola para saltar ...». Su compañero y delegado del Gobierno, Abdelmalik El Barkani, completa sus argumentos.

«Son medidas disuasorias pasivas. No buscan lesionar a nadie y solo harían daño a quienes intencionadamente intenten superarlas». Algo así como que las armas solo son un peligro para quien las usa. Como Sambo Sadiako, senegalés de 30 años y con cuatro hijos, que apareció una mañana de 2009 colgado entre las cuchillas en Melilla. La concertina le cortó la aorta a la altura de la axila. Murió desangrado. Melilla y Ceuta no son las fronteras de Marruecos. Lo son de Madrid, París o Berlín. La última barrera antes de llegar a la Europa de la libre circulación. Y la UE presiona para que España blinde su seguridad y haga de 'policía' continental. Por eso los ciudadanos de las dos ciudades autónomas están cansados del debate «ficticio, ruidoso y deformado», insiste El Barkani, sobre la humanidad o no de las concertinas, cuando los dos gobiernos de la última década no han encontrado otra forma más eficaz de poner barreras a la inmigración ilegal. En 2007, esas cuchillas dentadas se retiraron de la parte alta de Melilla, pero siguieron en Ceuta, donde la orografía hace muy difícil el asalto. «Nadie discute su presencia allí», dice como si sintiera un poco de envidia. Cuando aún no ha acabado el año 2013, el Ministerio del Interior ya contabiliza 3.000 intentos de saltar las verjas de Melilla, frente a los 1.610 de 2012. Y casi 30.000 en la última década. España gasta ingentes cantidades de dinero y efectivos humanos en este juego del gato y el ratón que desquicia a todos los que lo viven. «A nadie le gusta tener que estar ahí sufriendo por ti y por ellos. He estado de baja psicológica y mi mayor deseo es pedir destino fuera de aquí», explicó un guardia civil en el informe 'Desalambre'.

Solo hay una cosa en la que coincide todo el mundo: no hay valla lo bastante alta que persuada a los desesperados que llegan del África Subsahariana. Personas que invierten meses en el viaje y que ven a través de los agujeritos de las verjas el trozo de paraíso por el que están dispuestos a seguir dejándose la piel. La Defensora del Pueblo, Soledad Becerril, está convencida de que «la aspiración a una vida mejor no va a cesar por altas que sean las alambradas».

Amurallar el océano

Una vista aérea hace pensar que Melilla está en realidad enjaulada. Desde



Marruecos, cualquier intento de asalto pasa por superar una triple barrera que empieza con un muro de alambre de siete metros de altura e inclinado 10 grados hacia el país vecino. Es el primer cuerpo a cuerpo con las concertinas barbadadas, ubicadas en el suelo, antes de las cuchillas de altura, en la cima. Después, aún quedan las mallas 'antitropa' (de grosor mínimo para que no intenten escalar descalzos) y los flejes de acero móviles para provocar inestabilidad si llegan arriba o ponen escaleras. Para los más hábiles, esta 'yincana' continúa con una segunda valla de seis metros, cruzada con un entramado de cables metálicos, antes de hacer frente al tercer y último reto, otros seis metros de acero vertical. En Ceuta ya no basta con el muro de metal. Ahora los inmigrantes se lanzan al agua para cruzar el brazo de mar que separa a Marruecos de la playa del Tarajal. Por eso España se plantea amurallar esta zona con un pantalán flotante, con red subterránea incluida, que entraría 200 metros en la bahía.

Los esfuerzos de los que deben vigilar las fronteras occidentales no alcanzan para encerrar los sueños de los que quieren su cachito de cielo en la tierra. Los mismos que duplican la capacidad de los dos Centros de Estancia Temporal de Inmigrantes, donde se agolpan unas 1.700 personas. Así que España y su 'jefe' Europa intentan llevar las vallas más allá. Madrid alaba la complejidad y «magnífica labor» del reino alauí, que estudia cercar su frontera con Argelia, puerta de entrada hacia Ceuta y Melilla de los africanos. La prensa marroquí habla de 450 kilómetros de barrera en el desierto. Como tampoco será suficiente, la esperanza parece estar en los drones, que patrullarán las puertas de Europa a partir de 2016. Admitido el fracaso humano, solo quedarán las máquinas para vigilar a los hombres.



“TARDARON DOCE HORAS EN COSERME LAS HERIDAS DESPUÉS DE SALTAR LA VERJA”

Testimonios de subsaharianos cortados hace años por las cuchillas de la valla que rodea Melilla.

Kenjo, de 38 años, pasó las últimas horas de la noche del 3 de diciembre de 2006 escondido en un gran contenedor de basura junto, con otros inmigrantes cameruneses, en Mariguari, casi pegado a la valla de Melilla. “Llovía a cántaros”, recuerda en una cafetería de un pueblo de Valencia donde reside desde hace más de seis años. Soldador de profesión, no tiene papeles y sobre él recae una orden de expulsión de España. Por eso insiste en que no se publique su nombre.

Era la cuarta vez que iba a intentar entrar irregularmente en la ciudad de sus sueños. En julio de ese año lo había incluso conseguido sin grandes esfuerzos físicos. “Algunos de los agentes marroquíes (del cuerpo para militar de las Fuerzas Auxiliares) que acampan pegados a la verja han escarbado túneles de menos de diez metros que desembocan en Melilla para poder hacer sus trapicheos o para dejar entrar a inmigrantes mediante pago”, prosigue Kenjo.

“Pese a que tenía la entrada tapada localizamos un túnel y cuando los agentes dormían nos introducimos en él, pero una vez en Melilla la Guardia Civil nos cazó y nos expulsó a través de una portezuela en la valla” no sin antes preguntar por dónde habían atravesado. “No se lo dijimos porque quién sabía entonces si no volveríamos a utilizar ese túnel”. El relato de Kenjo confirma, como el de otros muchos subsaharianos, que la Guardia Civil echa manu militari de Melilla a inmigrantes incumpliendo la ley de extranjería que estipula que deben ser llevados a la comisaría más cercana.

Diluviaba tanto aquella madrugada de diciembre que a las cinco Kenjo optó por quitarse las deportivas, “porque empapadas de agua y barro pesaban mucho”, y también parte de su ropa mojada para trepar así por la valla con más agilidad en compañía de tres compatriotas. “Nada más empezar a subir ya nos hirieron las cuchillas”, rememora. “Pero los cortes más profundos me los hice arriba en el abdomen y las manos”, asegura.

“Gracias a Dios logré caer del lado español”, recuerda. Fue trasladado al Hospital Comarcal de Melilla donde le curaron y le cosieron. Tardaron “doce horas,



desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde”. “Aun hoy en día me avergüenzo de ponerme en bañador en una playa”, afirma mientras muestra las cicatrices en brazos y piernas.

José Palazón, responsable de la ONG melillense Prodein, que le conoció durante una visita al hospital, le encontró en la cama “todo vendado, piernas, brazos y manos y abdomen”. Al haber trepado semidesnudo fue más vulnerable a las cuchillas. Aunque sea pleno verano los subsaharianos trataban entonces de escalar con varias capas de ropa para protegerse algo de las cuchillas.

“Las cuchillas de la verja desgarran hasta los guantes industriales”

Los cortes de Kenjo eran “impresionantes”, según Palazón, pero no fue el peor parado. Sambo Sadiako, un senegalés, quedó enganchado en lo alto de la valla de Ceuta una noche ventosa de 2009 y “murió desangrado por la fuerza de un viento que golpeó su cuerpo contra una de esas alambradas” salpicadas de cuchillas, escribió Carmen Echarrí, directora del

periódico El Faro de Ceuta.

Kenjo no solo tenía incisiones. Tenía una bala o un perdigón “alojado justo encima del tobillo”, asegura. Ante el grupo compacto de subsaharianos que, de sopetón, corre hacia la valla los militares y antidisturbios que la custodian del lado marroquí optan primero por apartarse, pero cuando empiezan a trepar les golpean, les tiran piedras y hasta les han disparado con escopetas de postas y de perdigones.

“¡He extraído tantas postas de las piernas, las nalgas y las espaldas; he cosido tantas heridas de las cuchillas!”, recuerda con una sonrisa amarga Bertín Makoumson, camerunés de 44 años, que vivió nueve meses en el monte Gurugú, que domina Melilla, con los ojos puestos en la ciudad que estaba a sus pies. Las concertinas, como llama el Ministerio del Interior a las cuchillas, “cortan hasta los guantes industriales que algún compatriota consiguió en una obra y se puso para saltar”, sostiene. “Nunca he visto una amputación, pero los cortes en los tendones de la mano, que no podíamos operar, sí dejaron a algunos discapacitados”, rememora.

Makoumson, que reside legalmente en Bilbao donde trabaja para una agencia de publicidad, estudió biología en Nigeria y trabajó incluso en un laboratorio. “Hablo francés e inglés y era lo más parecido que había allí a un médico; por eso hice de enfermero en el monte, primero con medicamentos caducados que sacábamos de la basura y después con los que nos proporcionaba la ONG Médicos Sin Fronteras”, relata paseando por la capital guipuzcoana.

“Cada vez que los chavales se marchaban rumbo a Melilla, los que no lograban saltar volvían todos heridos”, prosigue Makoumson. “La mayoría de los traumatismos los causaba la alambrada y, en segundo lugar, los golpes que propinaban las fuerzas de segu-



ridad marroquíes”, añade. “Se ensañaban sobre todo con las articulaciones para que los inmigrantes para quitarles las ganas de volver a escalar la verja durante meses”.

Makoumson nunca logró cruzar a Melilla -acabó llegando a nado a Ceuta en 2007- pero tampoco se hirió en la valla. “Desarrollé una técnica”, explica. “Las cuchillas de la parte inferior se sorteaban con escaleras de madera fabricadas en el monte y las de arriba yendo despacio; cogiendo el alambre pero evitando las hojas y, una vez del lado español, dejándose caer de frente a la verja con las manos agarradas al enrejado hasta que no diera más de sí”.

El alambre entremezclado con hojas cortantes fue instalado en el otoño de 2005 por el Ministerio del Interior junto con sirgas de acero, mallas metálicas y un sistema de dispersión de líquidos urticantes que nunca fue empleado. Ceuta y más aún Melilla habían padecido ese año una presión migratoria sin precedentes - 5.551 inmigrantes lograron entrar- a la que el Gobierno socialista reaccionó colocando cuchillas al pie de la valla, del lado marroquí, y en lo alto. A la vista de las heridas que causaban Interior decidió retirarlas a principios de 2007, pero solo de la parte superior de la verja melillense. En Ceuta se mantuvieron.

La multiplicación de los asaltos a la valla de Melilla en 2012 -con 2.186 entradas irregulares- y en lo que va de año ha incitado al titular de Interior, Jorge Fernández Díaz, a volver a colocarlas en los tres kilómetros más calientes del perímetro fronterizo sobre un total de doce. Sostiene el ministro que “no son agresivas”, que solo causan heridas “superficiales” pero que son “disuasorias”. ¿Lo son? “Para nada, con o sin ellas los africanos lo seguirán intentando”, contestan al unísono Kenjo y Makoumson desde su lugares de residencia. Makoumson se declara satisfecho por la vida que lleva en España. Kenjo, en cambio, está desilusionado, pero no se arrepiente de haber emigrado.



LA TRISTE HISTORIA DE UNA HEROÍNA

Es nigeriana y tiene una niña de tres años. España ha dado asilo por primera vez a una joven captada por una red de trata de blancas, que durante dos años fue violada, prostituida y obligada a abortar.

Ella no va hablar y tampoco vamos a dar datos personales que puedan revelar su identidad. Ni puede ni quiere exponerse. Su protección es fundamental». La advertencia llega del otro lado de la línea telefónica: la portavoz de la delegación española del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur) no puede ser más elocuente. ‘Ella’ es la primera víctima de una red de explotación sexual que consigue asilo en nuestro país y estos días escribe un final feliz para su dramática historia de supervivencia. Bayo -un nombre nigeriano ficticio para referirnos a ‘ella’, que significa ‘encontrar alegría’- podría ser una de las protagonistas de ‘Los príncipes nubios’, la novela de Juan Bonilla sobre la descarnada realidad de las esclavas sexuales del siglo XXI. Pero la historia de esta nigeriana, joven y huérfana, es desgraciadamente real. Llegó hace tres años a las costas andaluzas a bordo de una patera y embarazada de una niña. Los voluntarios de la Cruz Roja que la atendieron, junto a casi diez mujeres, hombres y niños al borde de la deshidratación, siguieron el protocolo habitual y la llevaron a un centro de acogida, donde pudo calentarse, comer algo decente por primera vez en meses y acostarse en un sencillo catre. Pero Bayo no lograba tranquilizarse. La pesadilla no había terminado. Ni rastro del sueño español.

A las pocas horas, los mismos hombres que la habían captado en su pueblo de Nigeria con la ayuda de un familiar y que la sacaron de allí junto a 70 vecinos más, la localizaron en las instalaciones de la Cruz Roja donde la joven trataba de recuperarse de una travesía a vida o muerte. Esos individuos la buscaban para seguir explotándola. Eran los traficantes de personas que le prometieron el paraíso de occidente y que, en realidad, la montaron en una barcaza hacia el infierno. El viaje desde Nigeria a España puede durar dos días, pero en este caso fueron dos años. Nuestra



protagonista hizo el trayecto acompañada por varias mujeres, con paradas sin fonda en las cuevas más oscuras de la sinrazón humana. «Amenazas contra sus familias, vejaciones y humillaciones, explotación laboral y agresiones físicas y sexuales continuadas. Los miembros de esas mafias pretenden que sus víctimas pierdan toda su dignidad. En esos dos años, quedó embarazada en varias ocasiones y en dos de ellas la obligaron a abortar con medios muy peligrosos», relata Rosa Flores, responsable del Servicio de Protección a Víctimas de Trata de la Cruz Roja que ha seguido -y apoyado- la historia «de esta heroína» desde los primeros momentos. «Ella siempre ha dicho que esta experiencia ha sido lo peor de su vida».

Es muy frecuente que los proxenetas «violen a su antojo a sus víctimas para dejarlas embarazadas y contagiarles enfermedades porque así son más fáciles de ‘pasar’ en las fronteras», ilustra María Jesús Vega, portavoz de Acnur en España. Auténticos ‘tra-

pos humanos' a los que después se les exige, además, el pago de una elevada deuda. A Bayo le pidieron 20.000 euros. Una cantidad que debía devolver vendiendo su cuerpo. Una madame la llamó para fijar el día en el que cambiaría la ropa de inmigrante ilegal por la de prostituta. Pero esta joven nigeriana dijo basta. Pidió ayuda, se rebeló contra su destino -el que hace desaparecer del mapa a otras muchas mujeres en su situación- y se enfrentó a sus miedos y, de paso, a la despiadada banda de delincuentes que seguía persiguiéndola, amenazándola y obligándola a cambiar de centro de acogida con relativa frecuencia para escapar. *«Esa decisión fue como un milagro. Demostró un valor extraordinario»*, opina Flores.

Asilo para dos

En aquellos días, el embarazo con el que la mujer puso el pie en España llegó a buen puerto. Sin las injerencias, los intereses, ni las herramientas para abortar de los traficantes de personas en los que un día confió, Bayo trajo al mundo a una preciosa niña. Era el momento de pedir asilo para ambas. En marzo de 2010, Acnur ya recomendaba al Ministerio del Interior concederle este estatus. El Alto Comisionado explicaba entonces que *«si bien no todas las víctimas de trata reúnen los requisitos para obtener el asilo, sí puede haber casos en los que la persona esté necesitada de protección internacional y deba recibir el estatus de refugiada»*. Casos como el de Bayo, por ejemplo, perseguida por la red contra la que decidió luchar -en su día colaboró con la Policía para su desmantelación- *«y que no pueden volver a su país porque allí son verdaderos proscritos incluso en su familia; países en los que su cabeza tiene precio por el hecho de haber ejercido la prostitución»*, subraya Vega.

Tras valorar la excepcional situación de riesgo, los técnicos de la Cruz Roja elaboraron sus propios informes para reclamar esa protección especial, que también fueron refrendados por Acnur y otras organizaciones como la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR). Hasta que, varios años después de aquellos primeros intentos, la Oficina de Asilo y Refugio del Ministerio del Interior -con la que este periódico ha intentado contactar sin éxito- le ha concedido a Bayo *«una enorme tranquilidad»*, define Vega, *«en forma de documento de asilo»*.

Trabajo y residencia

La concesión del asilo evita, de forma automática, la



expulsión *«hacia su país de origen o al país de tránsito, en el que lo más probable es que la devuelvan al punto de partida»*. Además, obtiene al instante el permiso de trabajo y de residencia. Dependiendo del estudio *«pormenorizado»* que se realiza de cada caso, los refugiados tienen derecho a un alojamiento en centros de acogida -como el que disfruta Bayo-, a una ayuda económica para alojamiento y manutención y a ser beneficiarios de los servicios sociales, educativos y sanitarios prestados por las administraciones públicas y las ONG, según consta en la carta de derechos y deberes de los refugiados de Acnur. Incluso pueden solicitar la nacionalidad española. Bayo no la necesita, de momento. Para su adaptación y su recuperación emocional fue mucho más apremiante recibir atención psicológica, ayuda material para su pequeña de 3 años y formación para la búsqueda de empleo. *«Algo que no será fácil tampoco para ella teniendo en cuenta la situación del mercado laboral de este país»*.

Aunque María Jesús Vega reconoce que este primer caso de asilo para la víctima de una red de trata de blancas puede provocar un *«efecto llamada temido por las instituciones públicas»*, lo cierto es que *«las 100 o 150 solicitudes que se presentan todos los meses se estudian concienzudamente y no todas las víctimas de explotación sexual necesitan la condición de refugiada. Eso sí, a las cuatro, diez o cuarenta personas que lo necesitan, se les debe conceder»*, insiste la portavoz de Acnur.

Este *«paso importantísimo»* nos sitúa al mismo nivel de países como Francia, Reino Unido, Finlandia o Chipre, que ya daban refugio a estas mujeres. La legislación española sobre asilo y refugio incluye desde 2009 la cuestión de género, un extremo *«muy positivo»* que ahora permite a Bayo pasear por la calle, tomarse tranquilamente un café mientras exhibe con una gran sonrisa lo *«contenta»* que está y seguir fabricando proyectos para su nueva vida. *«Ya no es una mercancía. Ahora vuelve a ser persona»*.

MUEREN 92 INMIGRANTES CUANDO CRUZABAN EL SAHARA

Los cuerpos de 52 niños, 33 mujeres y 7 hombres, algunos parcialmente devorados, estaban diseminados en un área de Níger cercana a Argelia.

Murieron de sed y de calor cuando intentaban llegar a Argelia.



Noventa y dos personas perecieron cuando atravesaban el desierto de Níger con la intención de alcanzar el sur de Argelia. Los equipos de rescate hallaron a finales del mes de octubre en una vasta área, los restos de cincuenta y dos niños, treinta y tres mujeres y siete hombres, que murieron en uno de los territorios más inhóspitos del planeta. La voz de alarma fue dada por una decena de personas que llegaron a Arlit, centro minero en el norte del país, e informaron sobre la avería del vehículo que los transportaba.

Por el estado de descomposición de los cuerpos, la tragedia tuvo lugar a finales de setiembre o principios de octubre. Algunos cadáveres habían sido parcialmente devorados, posiblemente por los chacales que merodean por la zona. El trenzado de los cabellos de las mujeres y sus vestimentas permiten suponer que se trata de nacionales del país y el elevado número de menores, que portaban libros del Corán, también alimenta la hipótesis de que provenían de madrasas donde habrían sido captados para realizar trabajos escasamente remunerados en el país vecino.

Unos 80.000 emigrantes cruzan el desierto nigeriano cada año en busca de nuevas oportunidades laborales en el Magreb y Europa, según la Oficina de

Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas. El país sirve de paso para el tráfico humano, controlado por las mafias, desde Nigeria, Burkina Faso, Costa de Marfil o Camerún. Además, la sociedad nativa mantiene la práctica del esclavismo, que permite la utilización de personas, su venta o matrimonio, y la explotación de los pequeños alumnos de las escuelas coránicas por sus instructores o 'marabouts', que los obligan a mendigar o los alquilan para trabajos de todo tipo. Las minas y granjas, el servicio doméstico y el comercio del sexo se benefician de esta mano de obra forzada.

Tamanrasset, a unos 500 kilómetros del escenario de los hechos, pudo haber sido el destino de este grupo de víctimas. La ciudad argelina se ha convertido en el centro al que se dirigen las rutas de la emigración ilegal africana. Los líderes de barrios surgidos en la periferia de la urbe y poblados por emigrantes subsaharianos se hallan entre los promotores de estos flujos de individuos indocumentados que alimentan el trabajo ilegal y las redes de prostitución locales e internacionales, según informes del Departamento de Estado norteamericano.

El portavoz del Ministerio de Exteriores argelino, Amar Belani, calificó lo ocurrido de *«tragedia terrible»* e insistió en que Argelia *«aporta todo lo que puede en materia de ayuda, asistencia y apoyo»* a sus *«socios del Sahel»*. Para Belani, *«la verdadera solución reside en la movilización de recursos por parte de la comunidad internacional y de la Unión Europea en favor del desarrollo común para establecer en sus países de origen a las poblaciones vulnerables»*.



MUEREN MÁS DE 300 EMIGRANTES EN LAMPEDUSA

Italia, cuyas leyes prohíben ayudar los inmigrantes sin papeles, vivió el jueves 3 de octubre una jornada de luto por la muerte de cientos de inmigrantes frente a Lampedusa. Las malas condiciones climáticas obligaron a suspender la búsqueda de los cuerpos atrapados debajo del barco hundido. El ministro de Interior dijo sentir «vergüenza» de lo ocurrido. En los últimos veinte años, 25.000 refugiados han muerto en el Mediterráneo, la Organización Internacional para las Migraciones.

El ministro del Interior italiano, Angelino Alfano, afirmó sentir «vergüenza» por la muerte, confirmada, de 111 inmigrantes cerca de la isla de Lampedusa. «En la embarcación quizá había más de 400 personas, se han salvado 155 vidas, y hasta ahora hay 111 víctimas mortales», informó en la Cámara de Diputados tras regresar de la isla.

Según explicó, «la barcaza tuvo una avería y se paró. No fue vista. Para pedir socorro los inmigrantes hicieron un fuego en la cubierta. Desgraciadamente», en la superficie había gasolina e hidrocarburos de los motores, lo que causó un inmediato incendio. El pavor producido por el incendio hizo que la gente se abalanzara sobre un lado del barco y que éste volcara, añadió. «Será importante ver si en la bodega del pesquero naufragado hay más víctimas. Allí viajan habitualmente el que paga el billete menos caro, los más pobres



entre los pobres», manifestó.

La comandante de la Guardia Costera, Floriana Segreto, estimó que debajo del barco, a unos 50 metros de profundidad, podría haber un centenar de cuerpos. Las malas condiciones meteorológicas obligaron ayer por la mañana a suspender la búsqueda de los desaparecidos.

En una entrevista publicada por el diario italiano «La Repubblica», el capitán Raffaele Colapinto relató el desolador escenario del que fue testigo.

«Había tantas mujeres, tantos niños. Nunca creí que tuviera que cerrar los ojos ante tanta gente muerta. Nunca había sucedido una cosa así en Lampedusa, tan cerca de la costa», subrayó. «El mar estaba lleno, lleno. Buscaban ayuda. No tenían fuerza para subirse, estaban agotados. Estaban llenos de gasóleo. No éramos capaces de tirar de ellos hacia arriba. Se nos escapaban de las manos», lamentó. Colapinto, junto a su hermano Domenico y su sobrino Francesco, se convirtieron en «pescadores de hombres». Lograron rescatar a 20 personas, 18 vivas y dos cadáveres.

«El mar estaba lleno. Buscaban ayuda. Yo les lancé una cuerda pero no conseguían cogerla, ni siquiera a diez centímetros. Una de las fallecidas estaba atada a la camisa de su hermana para que no se hundiera», señaló. Pietro Bartolo, responsable del centro de salud de Lampedusa, confesó a la cadena Sky TG24 que «era impresionante ver los cuerpos de los niños ahogados».

La portavoz del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR), Melissa



Flemming, precisó que todos los supervivientes, entre los que hay 40 jóvenes de entre 14 y 17 años que viajaban solos, proceden de Eritrea, excepto un tunecino que «aparentemente» era la persona que organizó el traslado de los inmigrantes y estaba al mando de la embarcación, que había partido hace dos días de Misrata, en Libia. Alfano confirmó a AFP la detención de este «tunecino de 35 años expulsado de Italia en abril pasado». Personal del ACNUR desplazado al lugar de la tragedia manifestó que los inmigrantes estaban «exhaustos y en estado de shock». Fueron trasladados a un centro de acogida cercano al lugar de la tragedia que aloja ya a 1.000 inmigrantes que han llegado a las costas italianas en las últimas semanas en condiciones similares a las del barco hundido el jueves. «Hemos enviado personal adicional desde Roma para agilizar el proceso de petición de asilo y también hay allí sicólogos de la Cruz Roja para atender a las víctimas», señaló. «Nos contaron que cuando el motor de la barcaza se paró, varios barcos pesqueros pasaron de largo sin prestar ayuda por lo que decidieron prender fuego a ropas y mantas para ser avistados con más facilidad», corroboró. Un barco con turistas dio la voz de alarma.

Dura crítica del Papa

Si el mismo día de la tragedia el papa Francisco tachó de «vergüenza» lo ocurrido, en un encuentro con Cáritas en la sede arzobispal de Asís, arremetió contra un mundo indiferente ante el hambre y la esclavitud. En un discurso improvisado, el sumo pontífice se dirigió a las personas atendidas en Cáritas que, según remarcó, «han sido despojadas por un mundo salvaje que no da trabajo, que no ayuda y al que no le importa si hay niños que mueren de hambre en el mundo, familias que no tienen comida, gente que tiene que huir de la esclavitud y del hambre para buscar la libertad y que muchas veces encuentran la muerte». De camino a Lampedusa, el fundador y presidente de la ONG Mensajeros de la Paz, el padre Angel García, destacó que lo «más doloroso» es ver cómo la comunidad europea y la comunidad internacional «insisten en hacer leyes y leyes para impedir ayudar a esta gente». Denunció que si los barcos que no ayudaron a los inmigrantes les hubieran ayudado, también les hubieran penado. La Federación estatal de SOS Racismo pidió a los



gobiernos de la UE una reflexión urgente sobre el coste humano que está generando la actual política migratoria que convierte al Mediterráneo en un «cementerio». Criticó «la hipocresía con la que se intenta justificar la falta de auxilio con la excusa de que en Italia la ayuda a la inmigración irregular está castigada penalmente. Los más elementales principios del derecho marítimo obligan a prestar ayuda a cualquier embarcación».

racismo
El alcalde de Gemonio (en el norte de Italia) perteneciente a la xenófoba Liga Norte retiró la bandera italiana y de la Unión Europea para evitar así que ondearan a media asta con motivo del luto nacional declarado en todo el país.

Cientos de tumbas sin nombre

Los inmigrantes fallecidos fueron enterrados en varias localidades sicilianas. «Hay que darles una sepultura digna y varios pueblos sicilianos han mostrado su disponibilidad a pesar de sus pequeños cementerios», dijo el ministro de Interior italiano, Angelino Alfano.

A la pequeña isla de 20 kilómetros cuadrados llegaron 120 ataúdes desde Sicilia. Los ataúdes fueron trasladados en dos grandes camiones, seguidos por cuatro coches fúnebres, que también llegaron desde Sicilia y fueron descargados uno a uno frente al hangar del aeropuerto. El responsable médico de Lampedusa, Pietro Bartolo, inspeccionó los cuerpos antes de depositarlos en los ataúdes. «Ha sido desgarrador pensar en el sufrimiento de estas personas, de las 49 mujeres y de los niños y además, por desgracia, en el fondo del mar, podría haber aún tantos», manifestó.

Las tumbas de estos inmigrantes serán como las que hay en el pequeño cementerio de la isla, lápidas sin nombre, sin nacionalidad y solo indicarán si allí descansa un hombre, una mujer o un niño.

LA MUERTE VUELVE A ENSOMBRECER LAS COSTAS DE LAMPEDUSA

Más de 50 emigrantes pierden la vida el viernes 11 de octubre, al zozobrar y hundirse en el Canal de Sicilia la embarcación en la que viajaban 270 personas.

El canal de Sicilia, la ruta hacia la esperanza por la que se juegan la vida los inmigrantes que huyen de Somalia y Eritrea para llegar a las costas italianas, volvió a ser escenario el viernes 11 de octubre de una nueva tragedia. Una barcaza con al menos 250 personas zozobró y se hundió a unas 70 millas de Malta y 60 de Lampedusa, en aguas territoriales maltesas. A última hora de la tarde se había conseguido rescatar a 200 de sus ocupantes pero había más de 50 víctimas. Los equipos de salvamento habían recuperado 12 cadáveres, aunque a otras 40 personas, entre ellas varios niños, se daba ya oficialmente por desaparecidas.

La barca fue avistada hacia las 17.10 horas por un avión de vigilancia maltés, desencadenante involuntario de la tragedia, según destacó la prensa local. Al parecer, al verlo los emigrantes se movieron para hacer señales y desequilibraron la nave, que acabó hundiéndose. De inmediato las autoridades de La Valletta iniciaron una operación de salvamento con la ayuda de equipos de la Armada italiana. Tres buques del ejército llegaron en poco tiempo al lugar, mientras helicópteros malteses se encargaban de lanzar al mar lanchas autohinchables y salvavidas. Según apuntó la Guardia Costera italiana, más de 200 personas fueron transportadas a dos unidades de la Marina Militar, los buques 'Lybra' y 'Espero'.

El rescate se produjo con celeridad debido, sobre todo, a la intensificación de la vigilancia en el canal aprobada después de la tragedia de Lampedusa, a través de un dispositivo en el que participan dos navíos de la Marina militar italiana, una embarcación de la capitánía del puerto de Sicilia y una patrullera y dos helicópteros de Malta, país con el que Italia trabaja en plena coordinación, aseguraron las autoridades.



Esta nueva tragedia tiene lugar un día después de que se había dado por terminada la búsqueda de cadáveres en el fondo del mar tras el naufragio de un pesquero, el jueves 3 de octubre, frente a las costas de Lampedusa, en el que murieron al menos a 328 personas, según las últimas informaciones.

El barco transportaba a más de 500 refugiados, en su mayoría eritreos, de los que sólo 155 sobrevivieron. Según el Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR), «aparentemente entre 50 y 70 cadáveres todavía se encuentran en el mar».

El jueves 3 de octubre había sido una jornada especialmente intensa para los guardacostas, que en una sola noche socorrieron a más de 500 emigrantes en el mismo Canal de Sicilia. Una primera operación permitió salvar a 210 personas que, a bordo de dos botes, habían lanzado un SOS a través de un teléfono vía satélite cuando todavía se encontraban en aguas libias. Un barco maltés los ayudó y los llevó a Trapani (Sicilia). Un buque con bandera de las Bahamas salvó por su parte a 118 emigrantes que fueron llevados a Puerto Empédocles, otro puerto siciliano. Y dos embarcaciones, con 65 y 110 emigrantes a bordo, respectivamente, fueron inspeccionadas por un barco de la Marina, que recurrió a un remolcador para recuperar a los refugiados y llevarlos a Siracusa.

Italia había pedido que la tragedia de Lampedusa sirviese a la Unión Europea para «abrir los ojos» y afrontar con solidaridad el fenómeno de la inmigración y, ante ello, el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso, aseguró que «el problema de Italia tiene que ser percibido como un problema de toda Europa».

UNO DE CADA TRES DE LOS NUEVOS POBRES EUROPEOS EN 2025 SERÁ ESPAÑOL

Según el informe de Intermón Oxfam, titulado «La trampa de la desigualdad», 25 millones de europeos vivirán en la pobreza en 2025. Entonces España podría tener 20 millones de pobres.

Veinticinco millones de europeos se verán sumidos en la pobreza en 2025 si los gobiernos no abandonan las medidas de austeridad, ocho millones de los cuales serán españoles, lo que supone que nuestro país aportaría uno de cada tres de los nuevos pobres de Europa.

Este «panorama catastrofista» es el que dibuja el informe «la trampa de la desigualdad», realizado por Intermón Oxfam en los distintos países europeos, cuyos datos españoles se presentaron el jueves 19 de septiembre en rueda de prensa y que reflejan que la sociedad será más desigual y más pobre si no hay un cambio de rumbo.

Según el estudio, de mantenerse la tendencia actual, en 2025 España podría tener 20 millones de pobres, 8 millones más que actualmente, lo que representaría el 42% de la población.

La responsable de investigación de Intermón y coautora del informe, Teresa Caverio, ha resaltado que desde 2008 el número de pobres se ha incrementado a razón de medio millón cada año y ha alertado de que «se están sentando las bases de una sociedad tremendamente injusta», y la brecha de la desigualdad se está «disparando».

Antes de la crisis, el 20% de los más ricos ganaba 5,3



veces más que el 20% más pobre y en 2025 podría ingresar 18 veces más.

El informe pone también de relieve la existencia de «una pobreza activa», la que se da entre la población ocupada, «una bolsa de pobreza creciente», que, según Caverio, tiene su origen en la reforma laboral, que favorece el despido y los empleos precarios, y merma la capacidad de negociación con las empresas.

«¿Por qué alzamos la voz en estos momentos?, porque ya hemos visto estas situaciones anteriormente», ha dicho el director del departamento de Campañas y Ciudadanía de Intermón Oxfam, quien ha advertido de que la experiencia de esta ONG en países en desarrollo «nos dice que se tarda décadas en salir» de ellas.

En este sentido, Caverio ha subrayado que Europa se enfrenta a una «generación perdida» y ha alertado de que tardará 25 años en recuperar los niveles de bienestar de 2008.

En la rueda de prensa se han hecho públicos también los resultados de una encuesta elaborada por Metroscopia para esta organización que desvela que tres de cada cuatro españoles cree que con las actuales medidas de ajuste los ciudadanos serán más pobres y empeorará su calidad de vida.

Además, para tres de cada cuatro encuestados las desigualdades que existen en España son resultado de factores estructurales y no de los méritos o capacidades de los ciudadanos, aun así una gran mayoría cree que la pobreza se puede reducir, ha señalado la analista de esta empresa de sondeos Violeta Assiego.



La encuesta destaca que siete de cada diez españoles estarían dispuestos a rechazar *"trabajos en negro"* si eso contribuyese a reducir las desigualdades y solo un 35% están a favor de pagar más impuestos debido a que desconfían del uso que se hace de ellos.

Atienza se ha mostrado *"preocupado"* por la proliferación de eufemismos con los que los responsables políticos tratan de *"dar barniz"* para hacer más digerible lo que consideran *"un cambio de modelo"*. *"Nos encontramos en un momento crítico"*, subrayó.

A juicio de los responsables de la ONG, Europa y España se encaminan a una sociedad dual, mucho más pobre, más injusta y más desigual, aunque consideran que *"la buena noticia es que hay soluciones"*.

Para ello, piden un *"giro rotundo"* de las políticas de austeridad y proponen una serie de medidas urgentes, que pasan por resolver el problema de la deuda pública, ya que actualmente uno de cada tres euros en España se destina a pagar los intereses que



genera.

Cambios en el sistema financiero, programas de estímulo económico que se centren en la creación de empleo, más inversiones en servicios públicos como educación y sanidad y medidas fiscales, que incluyan impuestos a la acumulación de riqueza y una tasa sobre las transacciones financieras son otras de las propuestas de Intermón.

UN TERCIO DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA ESTÁ EN RIESGO DE POBREZA

Entre 2007 y 2012 la tasa de pobreza y exclusión ha pasado del 23,3 al 28,2%.

En plena eclosión de declaraciones triunfalistas sobre el fin de la crisis y el inicio de la recuperación económica, el martes 12 de noviembre se supo que la población en riesgo de pobreza o exclusión social en el Estado español representa el 28,2 por ciento del total, según un análisis de los datos de Eurostat realizado por el Instituto de Estudios Económicos (IEE). Esta cifra supone que aproximadamente un tercio de los ciudadanos sufre alguna de las carencias que permite tipificarlo como *"en riesgo de pobreza"* y que ese porcentaje ha crecido en España ocho veces más que en el conjunto de la Unión Europea. Según explicó el IEE, desde el comienzo de la crisis económica en 2007, la población en riesgo de pobreza o exclusión social ha aumentado levemente en los países de la Unión Europea, de forma que la media de la UE-27 ha pasado de representar un 24,4% del total de la población en 2007 a un 25% en 2012. Sin embargo, en el Estado español el incre-



mento ha sido casi de cinco puntos porcentuales en el mismo periodo, pasando de un 23,3% de habitantes en riesgo de pobreza o exclusión al 28,2% registrado en el año 2012.

El Estado miembro con la tasa de pobreza más alta sigue siendo, no obstante, Bulgaria, donde casi la mitad de la población está en riesgo, seguido de Rumanía, que tiene en esta situación al 41,7% de sus habitantes. En Letonia, Grecia, Lituania y Hungría prácticamente un tercio de la población está

en riesgo de pobreza y en Italia e Irlanda lo está casi el 30%, conforme los datos difundidos por el IEE. Entre los países europeos con menos población en riesgo de pobreza figuran Alemania, Eslovenia, Francia y Dinamarca con cifras en torno al 19%. En Luxemburgo y Suecia las cifras bajan al 18% y en Finlandia y Austria, al 17%. La República Checa y los Países Bajos logran que sólo un 15% de su población esté en riesgo de pobreza o exclusión social.

La pobreza en el Estado español está muy relacionada con el fuerte aumento del desempleo unido al recorte de las ayudas sociales y subsidios. Así, tras varios años de crisis, las familias con todos sus miembros en paro y aquellas que han agotado las prestaciones han aumentado de forma alarmante. Esto se traduce en que -según un informe de Unicef- el 24,1% de los menores de 18 años viven en hogares cuyos ingresos están por debajo del 60% de la media de ingresos estatal, que para una familia de dos adultos y dos niños se sitúa en unos 16.000 euros



anuales.

En los hogares con niños en los que ninguno de los adultos trabaja, el riesgo de pobreza se eleva a un 62,8%, frente al 9,3 de las familias en los que todos los adultos están trabajando.

CÁRITAS DENUNCIA QUE ESPAÑA ESTÁ A LA CABEZA DE EUROPA EN DESIGUALDAD

Alerta también de que un 6,4% de la población sobrevive con menos de 307 euros al mes.

Tres millones de personas viven en España con menos de 307 euros al mes y engrosan las filas de la pobreza severa. Frente a los mensajes de optimismo y recuperación económica que alienta el Gobierno, el panorama descrito por Cáritas es mucho más sombrío. Su VIII Informe de la Realidad Social pinta un país en el que se ha disparado la desigualdad y la institución familiar como soporte para escapar de la crisis empieza a dar síntomas de agotamiento. Para los dirigentes de la organización, el país sufre un alto riesgo de fractura social. La pobreza extrema se ha duplicado en cinco años y ha pasado de afectar a un 3,5% en los tiempos previos a la crisis a suponer el 6,4% en 2012. De este modo, España está a la cabeza de los países europeos por su desigualdad.

«Cuando muchos analistas, políticos y economistas hablan de la luz al final del túnel, lo que el observatorio de la realidad nos muestra es que estamos en el túnel de la injusticia y la pobreza. Vivimos en una sociedad con un riesgo real de fractura social», ase-



veró Sebastián Mora, secretario general de Cáritas. El endeudamiento y el paro de larga duración revisten carácter crónico. Es llamativo que una de cada tres personas que solicitan ayuda de la entidad lo lleva haciendo desde hace más de tres años. Para colmo, la desigualdad campa a sus anchas. El estudio patrocinado por Cáritas denuncia que en 2011 el 20% de la población más pudiente acaparaba 7,5 más riqueza que el 20% más pobre. «Nos podemos encontrar con unos números macroeconómicos muy buenos y mucha gente que no es capaz de salir adelante»,

adujo Mora.

Segunda oleada

El proceso de empobrecimiento se acrecienta debido, entre otras cosas, a que ha descendido el indicador que mide el umbral de la pobreza. Si en 2009 se podía hablar de que una persona era pobre si tenía menos de 7.980 euros al año, ahora la cantidad se cifra en 7.355 euros por adulto. De esta manera, la pobreza, hablando en términos generales, ha evolucionado del 19,7% al 21,1%, es decir, si en 2007 los pobres eran 8,9 millones de personas, en 2011 representaban 10,5 millones.

Las mujeres siguen siendo el rostro más visible de la depauperación, especialmente las que soportan cargas familiares en soledad. Otros grupos vulnerables son los inmigrantes, que representan el 47% de los destinatarios de las ayudas de la organización; las personas sin estudios primarios y los 'sin techo'. Un fenómeno preocupante es el avance de la pobreza infantil, que se cifra en un 26,7% de los menores de 16 años, lo que significa un incremento de 3,1 puntos desde el inicio de la crisis a 2011.

El informe advierte de la «irrupción de una segunda oleada de empobrecimiento» a la vista de un desempleo que no baja, el agotamiento de las ayudas económicas y la continuidad de los recortes. El trabajo de Cáritas habla bien a las claras de la gravedad de la situación. El año pasado atendió a 1.904.737 personas, de las que 1.300.014 fueron en acogida y asistencia. Para ello gastó 276 millones de euros, lo que



supuso un incremento del 10,2% con respecto a 2011.

El deterioro del papel asistencial de la familia se recrudece cuando también fallan los servicios sociales. Como estrategia de supervivencia, engorda la economía sumergida y se degrada la convivencia. El informe subraya que los requisitos para acceder a los servicios públicos se han endurecido, al tiempo que las ayudas a los más pobres se quedan cortas. No en balde, Cáritas estima que ciertas prestaciones económicas, como el subsidio por desempleo, la renta básica o las ayudas de emergencia «no alcanzan a más de dos tercios de las personas en situación de pobreza y exclusión».

Por añadidura, algunas necesidades básicas como alimentación, vivienda, ropa o calzado no están cubiertas. Y a ellas se están añadiendo otras relativas a la salud y los medicamentos. Ello es producto en parte a la reforma sanitaria, que priva a los inmigrantes irregulares del acceso a la sanidad pública gratuita.

Para Sebastián Mora, el modelo económico adolece de notorias deficiencias. Una de ellas es que es «contracíclico», de modo que la desigualdad crece en etapas de recesión, pero no remite en periodos de expansión.

«Empieza a cundir una sensación de desasosiego y de impotencia», lamentó el secretario general de Cáritas, para quien la reciente reforma de las pensiones amenaza con golpear no tanto a los jubilados, sino a los familiares que sustenta el titular de la prestación. De momento los pensionistas han encarado bien los embates de la crisis y solo soportan una pobreza del 16,9%.



LA MALNUTRICIÓN AMENAZA A UNO DE CADA CUATRO NIÑOS ESPAÑOLES

Las ONG alertan de que la falta de recursos de las familias provoca que miles de niños españoles carezcan de una alimentación equilibrada.

Hasta hace poco la malnutrición infantil era un problema que los españoles contemplaban a través de la televisión como un mal lejano propio de los países del tercer mundo. Sin embargo, el reciente informe del Síndic de Greuges -defensor del Pueblo de Cataluña- que cuantificaba en 50.000 los menores con malnutrición solo en esa comunidad, desató las alarmas y puso el foco en una de las caras más amargas y silenciadas de la crisis económica: miles de niños en la España del siglo XXI tienen dificultades para alimentarse suficientemente. Los datos han provocado un revuelo político -con declaraciones poco acertadas de algunos dirigentes-, pero no han sorprendido a las ONG como Cáritas o Cruz Roja, que llevan bastante tiempo denunciando esta dramática situación.

Según datos de Unicef en España, la pobreza alcanza ya al 27,2% de los menores, o lo que es lo mismo, a 2,3 millones de niños. El umbral se establece para hogares con unos ingresos inferiores a 15.500 euros en una familia con cuatro miembros. En cualquier caso, desde este organismo dependiente de la ONU matizan que esto no significa que más de una cuarta parte de los menores en España estén malnutridos. Las familias más vulnerables deciden realizar antes



ajustes en cualquier otro aspecto (ocio, ropa...). Pero advierten de que sí están en riesgo de padecerlo en un futuro. Además, Unicef también señala que no solo ha aumentado la pobreza, sino la intensidad de la misma. Es decir, que los pobres son más pobres.

«No hay justificación para que este país no pueda alimentar a sus ciudadanos, especialmente a los niños», asegura Gabriel González-Bueno, responsable de Políticas de Infancia de Unicef en España. Este experto confirma que los servicios sociales han detectado «un auge» de la malnutrición infantil en los últimos años. Para González-Bueno, la causa está en la falta de ingresos de las familias. ¿Esto significa que los niños en España pasan hambre? La respuesta es negativa. Y es que los expertos diferencian entre desnutrición, que puede tener una causa médica y que supone graves desórdenes por falta de alimentos, y malnutrición, que supone una mala calidad de la alimentación. En España se han detectado casos de este segundo tipo. Es decir, que los niños no ingieren las 2.100 calorías al día que recomienda la OMS. Según González-Bueno, la falta de ingresos en los hogares por la profundidad de la crisis ya está provocando que muchas familias tengan que acabar recortando en lo más básico: la comida.

«El proceso es el siguiente. Primero rebajan la calidad de los alimentos y compran más barato. Dejan de adquirir carne y pescado, posteriormente verduras y frutas frescas. Por contra, comen mucha pasta y arroz, que no contienen todos los nutrientes necesarios. Lo último es reducir la cantidad de la comida», explica el res-



ponsable de Unicef. Este déficit alimentario afecta al desarrollo del menor, además de aumentar el riesgo de sufrir enfermedades respiratorias y cardiovasculares, así como de las infecciones.

Más becas comedor

Desde Unicef denuncian que la situación de las familias más vulnerables se ha agravado por los recortes. «Se ha producido una pérdida en la capacidad de protección de las familias mediante la reducción de ayudas como las becas comedor», explica González-Bueno. Y es que la única dieta equilibrada que reciben muchos alumnos es la de los centros escolares. Según cálculos de Unicef, aumentar en 100.000 el número de estas ayudas tendría un coste de 85 millones de euros. «Una cifra ridícula comparada con el dinero dado a los bancos», destaca González-Bueno.

La gravedad del asunto se refleja en la mediación de la propia Defensora del Pueblo, Soledad Becerril. Hace unas semanas recomendó a todas las comunidades autónomas la elaboración de programas específicos para atender las necesidades de alimentación de la población infantil. Becerril hizo este llamamiento después de detectar «demora en las ayudas por el incre-



mento de las solicitudes y por la falta de disponibilidad presupuestaria».

El Gobierno parece haber tomado nota y el Ministerio de Sanidad y Servicios Sociales prepara un Fondo Social de urgencia de 60 millones para ayudar a las familias en «riesgo absoluto» que no pueden alimentar a sus hijos. En cualquier caso, las organizaciones sociales insisten en que el problema de fondo tiene que ver con la falta de ingresos, es decir, de empleo. Por eso subrayan que las medidas que adopte el Gobierno deben ir más allá de los problemas de alimentación y dejar de recortar en prestaciones sociales.

LA MITAD DE LOS HIJOS DE HOGARES POBRES ABANDONA LOS ESTUDIOS

Un estudio del Ministerio de Educación señala que una persona sin estudios tiene un 34% menos de posibilidades de trabajar que un universitario.

La educación de los más jóvenes se está convirtiendo en un dificultoso bucle en muchos hogares. Está generando un problema cuya solución provoca a su vez otra dificultad. Y, todo, por culpa de la crisis económica que tiene atenazado al sector productivo español y ahoga, cada vez más, a las familias. Los jóvenes forman uno de los sectores que más está sufriendo esta situación, que puede hipotecar su vida entera. Así de duro. Porque en hogares con muchas dificultades financieras, el 44,5% de los chavales deben dejar el instituto o el colegio para ayudar a la maltrecha economía familiar. Según las estadísticas del Ministerio de Educación, el abandono en las casas más holgadas apenas tiene un caso por cada diez alumnos. En las familias donde



llegan «con cierta facilidad» a fin de mes, la tasa se sitúa en el 11,6%; y en las que lo hacen «con facilidad» solo hay un 7% de los niños que dejan las aulas. «Esta concentración en los colectivos con menor capacidad económica es un elemento a considerar al definir políticas para reducir la tasa de abandono en nuestro país», apunta el boletín ministerial. Por otra parte, las personas que dejan los libros de forma pre-

cipitada se caracterizan por tener una peor empleabilidad. «Participan menos en el mercado de trabajo, tienen una menor probabilidad de lograr un empleo, están más expuestos a la temporalidad y obtienen peores salarios ya que son menos productivos», indica el informe. Incluso tienen una probabilidad negativa (-10) de lograr un empleo comparado con otras personas de su edad y con estudios de la ESO (8%), diplomados (22,7%) o licenciados (22,4%). También las oportunidades de conseguir un contrato indefinido están por los suelos (-7%), por un 9,5% de los jóvenes que han cursado una carrera.

Beneficioso para la sociedad

Un descenso de los estudiantes que cuelgan los libros no solo sería beneficioso para los chavales que se ven obligados o deciden dejar los estudios, sino para la sociedad en su conjunto. A más aulas abandonadas a destiempo, menos fuerza laboral empleable y menos productiva. El informe señala que bajar esta lacra educativa -que se sitúa alrededor del 25% en España- contribuiría a «aumentar la tasa de actividad, reducir los problemas de desempleo, aumentar los incentivos a la formación continua y a la acumulación de experiencia laboral y, en definitiva, impulsar la productividad y el potencial de crecimiento de la econo-



mía».

Si se produce, por ejemplo, una reducción de diez puntos en esta tasa hasta alcanzar el 15%, el Ministerio calcula que la tasa de actividad aumentaría casi un punto -0,8%- y la de paro experimentaría un descenso de más de un punto (1,1%). La caída de la temporalidad se colocaría en un 0,4% y la productividad aumentaría en cinco puntos. Pero si el objetivo es más ambicioso y se toma como meta la propuesta de la Unión Europea de que la tasa de abandono no lleve a los diez puntos en España, el salto es mucho mayor: más de 1,2 puntos en la tasa de actividad, bajada del desempleo en un 1,6%, y la productividad se vería impulsada en un 8,3%.

MÁS DE 33.000 MENORES DE 14 AÑOS ROZAN LA POBREZA

Un 11,8% de los menores de 14 años en Euskadi se encuentra en riesgo de pobreza, lo que supone que más de 33.000 niños por debajo de esta edad viven en esta situación, según se recoge en el primer estudio monográfico sobre pobreza infantil elaborado por el Departamento de Empleo y Políticas Sociales. El informe resalta que el umbral de pobreza de mantenimiento se sitúa en Euskadi en 855 euros al mes para una persona y en 1.500 euros al mes si son cuatro las que viven bajo el mismo techo. Los datos ponen de manifiesto que los más desfavorecidos son los niños pertenecientes a familias inmigrantes, con tasas de pobreza real del 41% frente al 4,6% de las autóctonas. También resultan particularmente afectadas las familias monoparentales (32%) y las numerosas (25%).

El informe halaga el actual sistema vasco de ayudas



a las familias y de prestaciones sociales, que está contribuyendo a contener las tasas de exclusión y de pobreza infantil en Euskadi, situándolas por debajo de las cifras estatales y europeas.

LA CRUZ ROJA HA ATENDIDO EN UN AÑO A 1.600 FAMILIAS CASTIGADAS POR LA CRIS

Por segundo año, la recaudación del día de la Banderita se destinará a ayudas sociales.

La crisis sigue golpeando con fuerza a muchas familias bilbainas. Por eso, la Cruz Roja ha decidido que, por segundo año consecutivo, la recaudación del Día de la Banderita, que se celebró el 12 de octubre vaya destinada íntegramente a ayudas sociales del programa Ahora + que nunca que puso en marcha hace un año. Durante estos doce meses ha atendido a 1.600 familias en situación de extrema vulnerabilidad y ha gastado 500.000 euros de fondos propios en ayudas.

Para conseguir esos fondos, más de 200 voluntarios de la Cruz Roja salieron a la calle en busca de un donativo. "Este es un día muy importante para nosotros", comentaba en uno de los puestos Manu Calvo, coordinador de Cruz Roja Bizkaia, "porque, por un lado, salimos a la calle a contar lo que hacemos, y por otro, captamos fondos para todos los programas y proyectos que desarrollamos". Pero desde hace un año, hay uno que requiere una mayor atención y aportación. Se trata del programa Ahora + que nunca que atiende a las personas afectadas por la crisis socioeconómica. "En un año", resumía Manu, "hemos repartido 8.000 kits de primera necesidad orientados espe-



cialmente a niños, que contienen artículos como pañales, leche o potitos, y nuestra ayuda ha llegado a más de 3.800 personas". El coordinador de Cruz Roja Bizkaia destacaba que cada vez son más las personas que se acercan hasta sus centros en busca de ayuda y del cambio de perfil de demandante. "Ahora son familias normalizadas que debido al paro o a una deuda hipotecaria caen en una situación de vulnerabilidad", explicaba Manu Calvo. Pero también ha notado el incremento de personas que desean colaborar con la Cruz Roja. En los últimos años ha experimentado un crecimiento de 1.000 nuevos socios anuales.

CASI LA MITAD DE LOS "SIN TECHO" SE HA QUEDADO SIN CASA DESPUÉS DE PERDER EL EMPLEO

23.000 personas, donde destaca el perfil de un hombre de 42 años y con hijos, recurrieron el año pasado a albergues o comedores sociales.

La crisis está haciendo estragos y el reflejo más descarnado del destrozo es el creciente número de personas que viven en la calle. Son 22.938 en toda España, según hizo público ayer el Instituto Nacional de Estadística (INE). Y casi la mitad de ellas, concretamente el 45%, han acabado en esta situación al perder su vivienda después de haberse quedado en el paro. En 2005 el porcentaje de 'sin techo' que culpaban al desempleo de su drama era únicamente del 30%.



Hay que comenzar matizando que el estudio, bautiza-

do como 'Encuesta a las personas sin hogar 2012', ofrece una visión parcial de esta realidad tan difícil de cuantificar. De hecho, solo contabiliza a quienes han utilizado centros asistenciales de alojamiento y/o comedores sociales ubicados en municipios de más de 20.000 habitantes. Es decir, se quedan fuera quienes sufren una situación más extrema, quienes no acceden a estos recursos públicos. Además, hay distorsiones territoriales y, por ejemplo, Euskadi aparece como la comunidad autónoma con el ratio más alto de personas sin hogar por cada 100.000 habitantes: 141, el doble que la media nacional. Un resultado propiciado porque en el País Vasco hay más recursos asistenciales, lo que hace más fácil cuantificar esta realidad porque hay más gente con acceso a ellos. Así que lo realmente revelador del informe no es tanto la cifra global de 'sin techo' ni la variación sobre la anterior encuesta de 2005 -solo un 4,8% más-, sino la radiografía que hace de este colectivo. Gana peso la cifra de españoles, que en 2005 suponían el 51,8% de los usuarios de albergues y comedores sociales, mientras que ahora ha subido al 54,2%. Entre los extranjeros, quienes más sufren esta situación son los africanos (que representan al 56,6% de los foráneos), seguidos de europeos (22%) y americanos



(15%). Eso sí, la inmensa mayoría de los 'sin techo' son hombres con hijos, y solo dos de cada diez personas en esta situación son mujeres.

Con formación

En cuanto a la edad media, se sitúa en los 42,7 años, y la mitad de quienes han acudido a albergues y comedores sociales en 2012 tenían hijos. Además, en un buen porcentaje se trata de personas con formación, ya que el 60,3% ha alcanzado un nivel de educación secundaria y el 12% tiene estudios superiores.

¿De qué viven estas personas? La tercera parte percibe alguna prestación pública como rentas mínimas de inserción, desempleo, pensiones...

El resto se agarra a lo que puede:

uno de cada diez sobrevive gracias a lo que les da 'la gente de la calle', y un porcentaje similar por la solidaridad de amigos y conocidos. Otro 7,5% sale adelante por la ayuda de ONGs.

Pero para todos la vida es dura. Más de la mitad han sido víctimas de algún delito, sobre todo robos. Los insultos y amenazas tampoco les son ajenos. Entre las mujeres, el 11,5% de ellas han sufrido algún tipo de agresión sexual.

SITUACIÓN CRÓNICA

10.208 llevan más de tres años en la calle, 5.411 entre uno y tres años, y 7.319 menos de doce meses.

«DONDE NO HAY TRABAJO FALTA LA DIGNIDAD», CRITICA EL PAPA

«Vivimos las consecuencias de un sistema económico que nos lleva a una tragedia», asegura ante un grupo de parados en Cerdeña.

El Papa Francisco arremetió el domingo 22 de septiembre contra el actual sistema económico, que tiene como «ídolo el dinero y que nos lleva a la tragedia»,



durante un conmovedor encuentro en la isla de Cerdeña con desempleados y empresarios afectados por la crisis. «Luchemos todos juntos contra el ídolo dinero, contra un sistema sin ética e injusto», clamó arrancando aplausos y lágrimas entre los asistentes.

La dura condena del Papa fue pronunciada poco después de su llegada a la isla, donde fue acogido por miles de personas. Tras reco-

rrer las avenidas que conducen al centro de Cagliari, Francisco se reunió con representantes del sector económico local, entre ellos un obrero desempleado, una empresaria en crisis y un campesino. Tras escuchar sus palabras, el Papa decidió abandonar el discurso que traía preparado e improvisó. «A los jóvenes desempleados, a los que tienen un trabajo precario, a los empresarios con problemas para seguir adelante, les expreso mi solidaridad», dijo. «Es algo que conozco bien porque vengo de Argentina. Por ello les digo: ¡Coraje!», agregó. Bergoglio contó los sufrimientos de su familia, la cual emigró a Argentina a inicios del siglo XX. «Mi padre partió lleno de sueños y sufrió la crisis del 29. Lo perdió todo, no había trabajo. Hablaban de ello, sentí ese sufrimiento, lo conozco bien».

Durante el encuentro, el Pontífice recordó también su visita a otra isla italiana, Lampedusa, para dar alivio y consuelo a los inmigrantes ilegales. «Aquí también veo sufrimiento», reconoció al referirse a la crisis económica de Cerdeña, con un 18% de paro. «Perdónenme por estas duras palabras, pero donde no hay trabajo falta la dignidad. Vivimos las consecuencias de un sistema económico que lleva a esta



tragedia», explicó. «Dos generaciones de jóvenes no tienen trabajo, el mundo así no tiene futuro», recalcó. «Para defender ese sistema idólatra, se dejan caer los extremos más débiles, los ancianos, los cuales no tienen un lugar en ese mundo. Se trata de una eutanasia escondida. También caen los jóvenes, que no encuentran su dignidad», agregó.

EL NÚMERO DE MILLONARIOS EN ESPAÑA HA AUMENTADO UN 13% EN UN AÑO, HASTA LOS 402.000

El número de personas que en España cuentan con un patrimonio -excluida la vivienda habitual- valorado en al menos un millón de dólares (unos 740.000 euros) ha experimentado entre mediados de 2012 y la primera mitad de 2013 un crecimiento del 13,2%, hasta totalizar las 402.000, según el Informe de Riqueza Mundial 2013 elaborado por el banco Credit Suisse.

En concreto, la cifra de millonarios en España se incrementó durante el periodo citado en 47.000 personas, lo que supuso el octavo mayor aumento en términos absolutos entre las principales economías mundiales, pero el sexto en términos relativos.

La entidad suiza apunta que el aumento observado en España y otros países de la Eurozona se explica por la fortaleza del tipo de cambio del euro frente al dólar, así como por la subida experimentada por los mercados bursátiles del Viejo Continente.

No obstante, a pesar de este notable incremento, los millonarios en España sólo representan poco más del 1,2% del total mundial, estimado por Credit Suisse en 32 millones de personas ricas, y muy lejos del 42% de



las fortunas residentes en Estados Unidos, país que acoge al mayor número de millonarios, con 13,21 millones.

En el segundo lugar del ranking elaborado por el banco suizo aparece Francia, con 2,21 millones de fortunas, seguida de Alemania con 1,73 millones, Reino Unido con 1,52 millones, Italia con 1,44 millones, China con 1,12 millones, Canadá con 993.000 millonarios y Suecia con 506.000.

EL 91% DE LAS COMPAÑÍAS DEL IBEX ESTÁN EN PARAÍSO FISCALES

Casi el 100% ya de las compañías del Ibex-35, en concreto el 91%, tienen sede en los paraísos fiscales porque allí realizan sus operaciones y pagan menos impuestos, tan necesitados en este momento de crisis.

Economistas sin Fronteras y el Colegio Vasco de Economistas organizaron una jornada a finales de marzo de 2013 sobre «Justicia fiscal, justicia social» en un encuentro en la Escuela de Empresariales de la UPV-EHU. Las preguntas iniciales, entre otras muchas, fueron «¿es posible aumentar los recursos disponibles para financiar los servicios públicos y el desarrollo?, ¿cuál es el impacto de las multinacionales en este debate? y ¿es responsable una empresa que aprovecha los mecanismos del sistema financiero vigente para eludir el pago de impuestos justos?».

Javier Pereira, consultor y experto en desarrollo; Orencio Vázquez, coordinador del Observatorio de la Responsabilidad Social Corporativa y Sabin Zubiri, técnico de la Hacienda foral de Gipuzkoa, construyeron discursos diferentes en sus áreas, pero con una confluencia común: hacen todo lo que está en sus manos para pagar cuantos menos impuestos sea posible. El poder que acumulan les permite hacer eso, porque los gobiernos se lo permiten.

Así, Pereira aportó el dato de que el 80% de la evasión fiscal lo practican las multinacionales. «En 2010 se calcula que se dejaron de pagar más de 137.000 millones de euros en ingresos fiscales, cantidad que supera la ayuda total que se entrega en ayuda al desarrollo».

Así 737 multinacionales monopolizan el valor accionario del 80% de total de las grandes compañías del mundo. Su incidencia en los paraísos fiscales es crucial. Javier Pereira remarcó, citando a los informes sobre la Red de Justicia Fiscal, que los paraísos fiscales acumulan entre 16 y 23 billones de euros, lejos del control de las hacien-



das públicas y recordó, a la vez, que las 50 grandes compañías globales con 5.000 filiales repartidas en el mundo «minimizan los impuestos», porque se conoce que «realizan el 70% de sus transacciones en paraísos fiscales» para pagar solo «sobre el 30% de sus operaciones».

A este dato demoledor le añadió otro: «entre el 40% y el 60% del comercio mundial se realiza entre empresas del mismo grupo». Ese hecho permite modificar precios, ingresos y, por lo tanto, pagar menos impuestos.

Orencio Vázquez, por su parte, contraatacó con otro dato muy significativo. «Los ingresos de las 10 empresas más grandes del mundo suponen el total del PIB de los 123 países más pobres del mundo». Insólito, pero real.

Lejos de la crisis

Este año el Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa que representa todavía no ha presentado el nuevo informe sobre las compañías del Ibex. En este encuentro adelantó el dato de 2011 y dijo que el 91% de las compañías que cotizan en el mercado bursátil selectivo del Ibex tienen ya sedes en paraísos fiscales. Un año antes fueron el 86% y el 69% en 2009. Acompañó el dato de varios ejemplos. «Inditex tiene dos grandes centrales de compras en Hong Kong y en Suiza» y en el Estado de Delaware en EEUU «una investigación concluyó que en un chalet había inscritas 5.700 empresas en un mismo domicilio». Más cerca, aseguró que en 2012 el grupo BBVA «ha pagado un 7,25% del Impuesto de Sociedades», cuando la cuota está por encima del

28%, o «en 2008 descubrimos que en las Islas Cayman, a través de su filial mexicana Bancomer, mantuvo 12.628 millones de euros en sus cuentas, lo que significa entre dos y tres veces lo que manejaban sus clientes en toda América Latina. Es cierto que han ido minorando su presencia, pero ocultando información». Sabin Zubiri, técnico de la Hacienda foral de Gipuzkoa, reconoció que la presión fiscal vasca está «muy por debajo de la europea». La situó en el 33%, aunque los estudios la cifran en el 31%, frente al 39,6% de media de la UE y se mostró partidario de evitar las compensaciones fiscales por compra de vivienda y de los fondos de pensiones o EPSV. En el encuentro admitió que «cuantos más inspectores fiscales, más fraude se destapa».

La dura realidad vasca en este tema es que teniendo los niveles de riqueza (PIB) per cápita entre los más avan-



zados de UE, la misma está mal distribuida. El fraude fiscal es inmenso y no se actúa para frenarlo, ni se actúa para recaudar más ante la escasez económica actual.

UN INFORME PRONOSTICA QUE ESPAÑA TARDARÁ 25 AÑOS EN RECUPERAR EL BIENESTAR

Así lo recoge el informe 'Crisis, desigualdad y pobreza' presentado por Intermón Oxfam.

España podría alcanzar los 18 millones de personas en riesgo de pobreza y exclusión social en 2022, lo que supone cerca del 38 por ciento de la población, si continúa la tendencia actual de recortes y no se corrigen las medidas de austeridad, según el informe 'Crisis, desigualdad y pobreza' presentado por Intermón Oxfam. Además, señala que el país puede tardar 25 años en recuperar el nivel de bienestar y los derechos sociales anteriores a la crisis.

El estudio analiza la respuesta a las crisis de América Latina y el Este Asiático en las décadas de los 80 y los 90 y la desigualdad y pobreza que generaron sobre la población, comparándolas con las políticas de austeridad y de recortes que se están aplicando en España. Así, muestra cómo en esos países la nacionalización de las deudas privadas superó la capacidad de pago de los países, se estancó la economía, subió la inflación, cayeron los ingresos y tuvieron que seguir lo que en esa época se llamaba 'ajuste estructural' bajo la vigilancia



del FMI y del Banco Mundial con condiciones impuestas desde fuera, tal y como ocurre ahora en España.

En cuanto al aumento de la pobreza, el director general de Intermón Oxfam, José María Vera, ha subrayado que actualmente se habla de 12,7 millones de personas que están en situación de riesgo o de pobreza. «Estos datos, de seguir en

esta tendencia creciente desde 2008 y comparándolos con los datos de América Latina, llevan a un resultado de entorno al 38% de la población en una década, lo que supone que 18 millones de personas se encontrarían en situación de pobreza».

Según se desprende de otro estudio elaborado por la Fundación Encuentro, España ha retrocedido algo más de una década por los recortes producidos en el último año, con un gasto en políticas de bienestar similar al destinado entre 1996 y 2003, cuando se situó a niveles de los países del Este y EE UU. El informe vaticina que, a medio y largo plazo, los recortes en educación y sanidad alejarán a España de la pauta de bienestar europea y podrían tener graves efectos sociales, semejantes a los detectados en EE UU, donde se han elevado las tasas de delincuencia y discriminación.

LA CRISIS ELEVA A 124.000 LAS FAMILIAS VASCAS QUE NO PUEDEN CUBRIR SUS GASTOS HABITUALES

La pobreza ha subido un 28% en Euskadi en los últimos cuatro años, hasta alcanzar a 114.000 personas.

La crisis económica ha duplicado el número de familias vascas que carecen de recursos para atender a corto plazo sus gastos habituales. Si en 2008 ascendían a 66.000, ahora son 124.000, lo que traducido a individuos supone prácticamente la cuarta parte de la población vasca (más de medio millón de personas). Este notable incremento, que no tiene precedentes desde 1996, está recogido en la Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales (EPDS), un estudio que el Gobierno vasco realiza cada cuatro años para conocer el alcance de la exclusión social en la comunidad autónoma. De acuerdo con ese informe, el desempleo y la caída de los ingresos han incrementado en un 28% los afectados por la 'pobreza real', término que alude a la falta de dinero para cubrir necesidades esenciales unidas a deficiencias de alojamiento. Ese grupo ha pasado de sumar 90.000 personas en 2008 a 114.000 este año (5,2% de la población).

Los autores de la EPDS de 2012 -una de las herramientas más utilizadas por los sociólogos y trabajadores sociales en Euskadi- analizan problemas concretos que la crisis está creando a la población, excluyendo a los "sin techo". Unos 46.000 vascos reconocen que la falta de ingresos les ha hecho pasar hambre alguna vez a lo largo del último año, más del doble que en 2008, cuando el colectivo sumó 21.000. El 8% de la población, unas 174.000 personas, aseguran haber pasado frío durante el último invierno, una percepción que en 2004 alcanzó al 4,1% del censo. Y 150.000 ciudadanos (7%) resi-



den en hogares en los que se ha recurrido a la ropa de segunda mano, el doble que en 2008.

En realidad, la exclusión social no ha llegado en Euskadi a los niveles de los años ochenta, pero está superando la mayoría de los índices registrados en las encuestas de 2008 y 2004. Y en algún caso se asemeja a los datos de los noventa. De todos modos, los números cambian en función de los criterios que

se empleen para medir las penurias de la población. Si se atiende a los estándares de la Unión Europea, la exclusión social ha aumentado en Euskadi durante los últimos cuatro años desde el 17,9% al 19,9% del censo; cifra esta última análoga a la que arrojaban las encuestas de 2000 y 2004 y que se sitúa por debajo de la media de la UE (27%).

Dentro de la tendencia ascendente, los datos son algo diferentes si se pondera el riesgo de "pobreza de mantenimiento", que contabiliza a quienes no pueden pagar la comida, la ropa y el alquiler. Según la EPDS, en ese supuesto se encuentran actualmente 158.000 personas en Euskadi, que representan el 7,3% de la población (5,7% en 2008). Al mismo tiempo la "ausencia de bienestar", concepto que se

refiere a las dificultades para cubrir más necesidades que las esenciales y para disfrutar de ciertas comodidades, afecta a casi el 20% de los ciudadanos (16,4% en 2008).

La encuesta del Gobierno vasco ofrece una visión menos pesimista cuando examina la "pobreza de acumulación", la relativa al patrimonio de las familias, que ha experimentado un ligero descenso a pesar de la crisis, afectando al 1,4% de los vascos (1,5% en 2008). Otro



hecho "positivo" es que las personas residen en pisos con déficit de habitabilidad representan el 6%, una cifra mínima en las estadísticas; y las que carecen de equipamientos básicos en la vivienda suman el 0,6%, la mitad que hace cuatro años.

Jóvenes y polarización social

Ahora bien, más significativa es una "paradoja inesperada" de que el aumento de la exclusión social está coincidiendo con un aumento de las personas que constituyen hogares en "completo bienestar". Dentro de ese grupo se sitúa el 37,4% de los vascos, casi cinco puntos más que en 2008 y prácticamente el doble que en 2000. La conclusión de los autores de la EPDS es que Euskadi está asistiendo a un proceso de "polarización social", en el que los grupos intermedios, situados entre la pobreza y el máximo bienestar, tienen un peso más reducido.

La crisis, alerta el informe, está golpeando con fuerza a unas capas sociales concretas, pero no tanto a otras que aún disponen de medios para paliar sus efectos más dolorosos. Así se comprueba al analizar cuál es el perfil de los ciudadanos amenazados de exclusión. Durante los últimos cuatro años, las tasas de pobreza se han reducido en los hogares cuyos miembros tienen



estudios universitarios o son pensionistas. Por el contrario, entre los jóvenes de 25 a 34 años se han duplicado hasta el 8,7% si se cuentan la "pobreza real" y la "encubierta", es decir, la imposibilidad de independizarse. Y la exclusión también ha aumentado entre los inmigrantes, el padre o madre solo con hijos a su cargo, los trabajadores con contratos precarios, los parados de larga duración y, en general, los hogares cuyo cabeza de familia es una persona joven. De hecho, casi el 80% de la "pobreza real" de Euskadi se concentra en estos colectivos, que en 2008 representa-

LA OIT ADVIERTE RIESGO DE INESTABILIDAD SOCIAL POR EL RECORTE DEL SALARIO DE LOS TRABAJADORES

Los asalariados se benefician menos de su trabajo que los empresarios, según un informe de ONU.

La porción de la riqueza nacional que obtienen los trabajadores es cada vez más pequeña en la mayoría de los países, provocando un descontento popular e incrementando el riesgo de malestar social, según denuncia la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su Informe mundial sobre salarios 2012/2013. "La desigualdad en la distribución y la concentración de los ingresos entre los que más ganan y los dueños del capital han sido la causa del descontento público alrededor del mundo, aumentando el riesgo de disturbios en inestabilidad social", advierte el organismo dependiente de la Organización de Naciones Unidas (ONU). El mensaje de la OIT avanza la posibilidad de que ese descontento corra como la pólvora en medio de la política de ajuste y estalle en las calles.



La raíz del problema es el desequilibrio entre los ingresos de las personas que dependen de una nómina y los de las grandes fortunas. "En pocas palabras, una mayor parte del pastel nacional se ha transformado en ganancias y los trabajadores han recibido una menor porción",

apuntan los autores del documento, en el que sostienen que esta tendencia "ha estado vigente durante décadas". Por ello, los trabajadores "se están beneficiando menos de los frutos de su trabajo mientras que los propietarios del capital se benefician más".

En concreto, la OIT señala que en las 16 economías más desarrolladas, la proporción media del trabajo respecto a la riqueza nacional disminuyó desde el 75% a mediados de los años 1970 hasta el 65% en los años previos a la crisis. economías emergentes "Se recuperó por poco tiempo, pero descendió nuevamente después de 2009", añade. Por su parte, entre un grupo de 16 economías en desarrollo y emergentes, esta proporción disminuyó del 62% del PIB en los primeros años 1990 hasta el 58% justo antes de la crisis. "Aún en China, donde los salarios se triplicaron a lo largo de la última década, la participación de los trabajadores en los ingresos nacionales disminuyó", destaca el informe. Por otro lado, los autores del estudio alertan de que la cada vez más extendida apuesta por reducir los costes laborales en aras de estimular la competitividad de las exportaciones "no garantiza" que los países en crisis puedan prevenir el estancamiento económico o el déficit de cuenta corriente.

"Si bien, en principio, cada país a título individual puede aumentar la demanda de sus bienes y servicios al incrementar las exportaciones, no todos los países pueden hacerlo simultáneamente", dijo Sangheon Lee, uno de los autores del informe, que reclama el restablecimiento de una relación más estrecha entre salarios y productividad, que es a la vez una cuestión de equidad y de crecimiento económico sostenible.

Por otra parte, la OIT señala que el crecimiento de salarios continúa muy por debajo del período anterior a la crisis a nivel mundial y que incluso ha sido negativo en las economías desarrolladas, mientras sigue aumentando



do en las economías emergentes. "Los salarios mensuales crecieron el 1,2% en 2011, frente al 3% en 2007 y el 2,1% en 2010", señala el informe, que constata cómo este "impacto no ha sido uniforme", ya que existen grandes diferencias entre países.

"Mientras que los salarios experimentaron una doble caída en las economías desarrolladas, donde se vaticina un crecimiento cero para 2012, los mismos se mantuvieron positivos durante toda la crisis en América Latina y el Caribe, África y aún más en Asia", añade la OIT.

De este modo, el informe señala que, mientras un trabajador del sector industrial en Filipinas gana 1,08 euros por hora, en Brasil llega a algo menos de 4,24 euros, 10,05 en Grecia, 17,94 euros en Estados Unidos y 27 euros en Dinamarca. En el caso de España, este salario se situaba en 11,2 euros por hora.

El director general de la OIT, Guy Ryder, también incidió durante la presentación del informe en la falta de financiación de las empresas y las familias. Ryder negó que el problema de la crisis residiera en "una falta de dinero", sino en el hecho de que sea "la gente la que no tenga dinero en sus bolsillos". "El dinero está por allí y una de las áreas donde más se encuentra es en las cuentas de las corporaciones. Las compañías están sentadas en grandes cantidades de dinero, pero no lo están invirtiendo y una razón principal es la falta de confianza en el futuro de la economía global", explicó. Ante esta circunstancia, dijo que es la responsabilidad de los dirigentes políticos "recrear las condiciones de confianza" de que la economía volverá a crecer y que las inversiones que se realicen serán rentables. "El segundo lugar donde hay dinero -continuó- es en algunas áreas del sector financiero, que tienen mucha liquidez, pero no quieren dar crédito a las pequeñas y medianas empresas que estarían dispuestas a invertir si ven una oportunidad de negocio".



UNICEF SITÚA A ESPAÑA A LA CABEZA DE LA POBREZA INFANTIL

La tasa de pobreza infantil en España se sitúa entre las más altas de los países industrializados, solo superadas por Letonia, Estados Unidos y Rumanía, según Unicef. El estudio elaborado por este organismo dependiente de la ONU coloca igualmente al España a la cola en el ámbito educativo, por el alto nivel de fracaso escolar.

España ha retrocedido cinco puntos en la clasificación de bienestar infantil en la primera década del siglo XXI hasta situarse en el puesto 19 de los 29 países con economías más avanzadas del mundo, según el informe elaborado por Unicef.

Para evaluar el bienestar infantil tiene en cuenta los siguientes indicadores: bienestar material, salud y seguridad, educación, conductas y riesgos, y vivienda y medio ambiente.

Este estudio sitúa al Estado español a la cola a la hora de garantizar el bienestar material de los menores (puesto 24 de la clasificación total), una cuestión que tiene en cuenta el porcentaje de menores que viven en hogares con ingresos inferiores al 50% de la media estatal, el nivel de pobreza entre los menores o su acceso a al menos una comida con carne o pescado al día, frutas y hortalizas todos los días, libros apropiados para su edad, conexión a Internet, condiciones luminicas suficientes para hacer sus deberes o que tengan tres pares de zapatos apropiados al año.

Al menos el 20% de los menores en el Estado español están por debajo del nivel de pobreza relativa, un porcentaje superado solo por Letonia, EEUU y Rumanía, según recoge el informe.



También está a la cola en la dimensión relativa a educación (puesto 26 de 29) a partir de indicadores que miden el porcentaje de menores inscritos en educación primaria y secundaria y la tasa de jóvenes de entre 15 y 19 años que ni estudian ni trabajan ni están realizando prácticas laborales, así como la media de los resultados obtenidos en los exámenes de PISA en lectura, matemáticas y ciencia.

En cuanto al bienestar de los menores, sus comportamientos y los riesgos que afrontan, el Estado español ocupa el puesto número 20. Para ello, Unicef ha valorado el porcentaje de menores con sobrepeso, que desayunan y comen fruta todos los días y que practican una actividad física, así como el número de aquellos que consumen tabaco, alcohol y cannabis o están expuestos a violencia. «Los adolescentes españoles son un grupo de riesgo que merece atención», alertó el investigador Goran Holmqvist, encargado de presentar el informe internacional.

Preocupación por la crisis

Remarcó que la tasa de jóvenes de entre 15 y 19 años que ni estudia ni trabaja ha subido del 7% al 13% entre 2000 y 2010, la década que analiza el estudio. La mayor subida se ha registrado desde 2007.

Chris de Neubourg, responsable de la investigación, reconoció el temor evidente de que los recortes de gasto público en países como el Estado español tenga un efecto negativo. «Cada vez que se estudian o aprueban nuevas medidas políticas, los gobiernos deben analizar sus consecuencias concretas para los niños, las familias con hijos, las familias monoparentales y los adolescentes», consideró.



«Lo peor es reducir las inversiones en esta generación, se corre el riesgo de que paguen las consecuencias ahora y en el futuro», subrayó.

El responsable de Políticas de Infancia de Unicef España, Gabriel González Bueno, destacó la importancia de que el Gobierno español cumpla los compromisos con la infancia, manteniendo en la agenda política la lucha contra la pobreza infantil. Indicó que el Plan de Acción para la Inclusión Social que el Ejecutivo de Mariano Rajoy va a aprobar en las próximas semanas, debe incluir medidas para garantizar los recursos de las familias, mantener la calidad de los servicios asistenciales y permitir la participación de niños y familias en la elaboración de las políticas.

Recomendó a las administraciones públicas que mantengan las becas de comedor o que garanticen que, al menos, una vez al día los niños puedan tener una comida completa. «Los niños son el motor que nos



van ayudar a salir de la crisis», remarcó, por su parte, su director ejecutivo, Javier Martos, quien advirtió de que dos millones de niños viven en situación de pobreza.

Otra de las conclusiones del informe es que el nivel de bienestar de los menores no está directamente ligado con la riqueza del país. Y como ejemplo citó a Estados Unidos, que pese a «tener excelentes

sistemas educativos y de salud, no son accesibles para todos. Tendrían que hacer más esfuerzos para proteger a sus niños».

En Estados Unidos, un niño de cada cuatro vive en una familia cuyos ingresos son inferiores a la media. En la Unión Europea la proporción es de uno de cada diez niños, según el informe.

Países Bajos es el mejor valorado, situándose en el primer puesto de la clasificación global, seguido de Noruega, Islandia, Finlandia, Suecia, Alemania y Luxemburgo.

LA POBREZA INFANTIL ARRAIGA EN EUSKADI

El Ararteko augura que el aumento de los niños al borde de la exclusión, hoy 18.000, pasará una factura «elevada» al País Vasco.

La pobreza infantil echa raíces en Euskadi empujada por la recesión económica. La voz de alarma la dio el martes 29 de enero de 2013 el Ararteko en el Parlamento vasco, al presentar un informe de la institución que constata el incremento notable del colectivo de niños y adolescentes amenazados de caer en la pobreza grave. De acuerdo con el documento, titulado 'El impacto de la crisis en la infancia: la realidad vasca', durante los últimos cuatro años casi 8.000 menores de 15 años han caído al borde de la exclusión grave en la comunidad autónoma, lo que eleva el colectivo hasta aproximadamente 18.000 individuos (6,2% del total en esa franja de edad).

Pero Lamarca mencionó otro dato no menos preocupante. Su investigación cifra en 35.000 los menores que viven en hogares en los cuales, si bien todavía no se aproximan a la pobreza, tienen serias dificultades para cubrir necesidades básicas (11,7% del total).

Con este telón de fondo, Al Ararteko aconsejó a las instituciones vascas que se tomen en serio los problemas de la infancia cuando diseñen programas



sociales, porque de no hacerlo el precio a pagar en el futuro por el conjunto del país será «muy elevado». La marca explicó someramente en qué consiste esa factura, que no es retórica. El enquistamiento de la pobreza tendrá efectos en la cohesión social, una seña de identidad de la sociedad vasca. Coloca a muchos jóvenes en desventaja educativa, lo que afecta a su cualificación y puede traer consigo una caída de la productividad, factor imprescindible para el relanzamiento de la economía. Estrechamente unidos a lo anterior vienen el aumento del desempleo y una «merma» en los sistemas educativo y sanitario.

En definitiva, recalco el “ombudsman”, ignorar a los menores es a todas luces un mal negocio para las administraciones públicas, porque acarreará en el futuro mayores gastos para el Estado de bienestar.

El documento presentado por el Ararteko concuerda con la Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales (EPDS) de 2012, el instrumento más depurado y exhaustivo de que dispone el Gobierno vasco para conocer los perfiles de la exclusión en Euskadi. El estudio -que pasó relativamente desapercibido a finales de 2012 debido al traspaso de poderes entre los lehendakaris Patxi López e Iñigo Urkullu-, indicaba que Euskadi se mantiene por encima de los niveles de pobreza de los años ochenta, los difíciles tiempos de a reconversión industrial, que algunos creen definitivamente olvidados. Sin embargo, la EPDS dejaba una nota encima de la mesa: ala mayoría de los indicadores de exclusión superan ya los que se registraron en 2004 y 2008 (la encuesta se publica cada cuatro años).

Lamarca sugirió que si los datos no son perores ha sido gracias a la introducción de la renta de garantía de ingresos, que ha tenido, en su opinión, “un impacto positivo”. “Cuanto mayor sea la crisis, mayor tiene



que ser la protección social”, resumió.

Familia y bienestar

Como una mancha de aceite, la recesión acentúa la desigualdad, que ya no distingue entre emigrantes y autóctonos. El informe del Ararteko apunta en esa dirección. Ciertamente, Euskadi está mejor que otras comunidades, pero la exclusión crece ahora mismo con intensidad. El 22,2% de los vascos menores de 15 años, explica el documento, corren peligro de perder “unos niveles mínimos de bienestar en Euskadi”. No es que puedan caer en la pobreza, ni siquiera que tengan que prescindir de algunas necesidades básicas. Pero sí quedan descolgados de las comodidades de que disfrutaban otros niños.

Esa denominada “ausencia de bienestar”, un concepto un tanto difuso, ha sido concretado por la Encuesta de Pobreza y Desigualdad en términos socioeconómicos: corresponde a un hogar de cuatro miembros, cuya persona de referencia tiene 45 años y donde los ingresos mensuales ascienden a 1.970 euros para todo el grupo.

Este tipo de unidad familiar es, a día de hoy, una de las más vulnerables a la crisis, a pesar de su papel estratégico para el desarrollo de cualquier país. Según subraya el estudio del “ombudsman”, si el riesgo de pobreza en Euskadi se cierne sobre el 7,3% de la población, cuando considera un hogar con un niño de hasta 14 años, la tasa asciende al 10,7%; y si los hijos son tres o más se dispara al 28,3%. En cambio, en las unidades familiares sin niños, el riesgo de exclusión cae al 5,3%.

El Ararteko recordó que estas estadísticas tienen consecuencias. Según la Encuesta de Condiciones de Vida del INE, a la que se remite el informe sobre la exclusión infantil en Euskadi, “la pobreza se transmite de generación en generación”. Un 46% de las personas que crecieron en hogares con problemas para llegar a fin de mes se mantiene en esa situación.



UN FILM PARA REMOVER LAS CONCIENCIAS “THE ACT OF KILLING” DA VOZ A LOS AUTORES DE 500.000 ASELINATOS EN INDONESIA EN LOS AÑOS 60

¿Qué significa asesinar a alguien?

Decía el personaje interpretado por Clint Eastwood en “Sin perdón” que cuando se mata a alguien no sólo se acaba con un ser humano, sino que se eliminan de golpe todas las posibilidades: se asesina no al que es, sino al que podía haber sido. El matiz importa. The act of killing (El acto de matar), se ocupa precisamente de este asunto. Del vértigo de la muerte, su profundidad y su horror.

Dirigida por Joshua Oppenheimer, Christine Cynn y un tercer autor anónimo, la cinta recorre las huellas de unas de las masacres más brutales y silenciosas de la historia reciente. En Indonesia, el golpe del general Suharto, a mediados de los 60 dejó una cifra indeterminada entre 500.000 y un millón de cadáveres. Este film, a su manera, documenta la historia desde la imaginación de los vencedores, los criminales, hoy en el poder o protegidos por él.

“Documentar la imaginación” es la expresión usada por Cynn poco antes de recoger su premio en la Cineteca de Madrid. “Cualquier documental”, explica la directora, “es una creación o recreación de la realidad. Nunca es la realidad misma. Lo que hemos intentado es dejar esto claro, de forma que sean los protagonistas de la historia los que expliquen y proyecten su realidad”.

Lo que así dicho parece una clase apresurada de posmodernismo, en realidad es algo tan serio como un golpe al hígado.

En efecto: los asesinos (principalmente Anwar Congo, que así se llama el protagonista y criminal confeso) explican cómo se las ingeniaran para matar “sin apenas sangre”. Y lo representan. Enseñan cómo gritaban sus víctimas. Lo escenifican. Muestran ante la cámara cómo era su furia. Rabian. Y así, hasta que lo que empezó como un simple documental acaba por convertirse en, efectivamente, una película de acción como las que a los protagonistas les gustan: las de Hollywood.

“Cuando empezamos a trabajar nos dimos cuenta de



que no sabían lo que era un documental. Lo que hacíamos era simplemente una película. Y las películas que ellos conocen son las americanas. Para ellos fue un proceso natural convertirse en actores de sus propias vidas”, dice la directora. Y eso se ve: la celebración entusiasta del abismo.

Gran parte del equipo, incluido uno de los directores, firma como anónimos para evitar represalias. Los que torturaron y mataron entonces siguen en el Gobierno. En un momento de la cinta, uno de los criminales dice: “no me siento mal. La historia la escriben los ganadores. Y nosotros ganamos. ¿Acaso es distinto lo que ocurre en Guantánamo?”.

Y en este momento, el mundo se cae a los pies del que mira. ¿Y si tiene razón, al menos en parte?

“Es un error”, continúa Cynn, “creer que lo que ocurre u ocurrió en Indonesia no va con nosotros, los educados occidentales, y que es una cosa de salvajes orientales. No existe gente mala o monstruos, no; hubo crímenes terribles, pero, en esencia, no son distintos a nosotros. Con esto no quiero decir que sean gente normal. Simplemente digo que si queremos que genocidios como éste o guerras civiles no vuelvan a suceder, tenemos que tomarnos muy en serio que los responsables son seres humanos, y como tales tratar de entenderlos”.

Dejó escrito Nietzsche que cuando miras mucho tiempo un abismo, el abismo mira dentro de ti. Y así es. De repente, la más perfecta representación del vacío.

“LOS CABALLOS DE DIOS” NARRA COMO UNOS CRÍOS DE UN BARRIO DE CHABOLAS ACABAN CONVERTIDOS EN TERRORISTAS ISLÁMICOS

¿Qué tiene que ocurrir para que unos chavales de un barrio de chabolas de Casablanca acaben convertidos en una célula de Al-Qaida? ¿Qué lleva a unos críos a transformarse en terroristas suicidas, mártires de Alá? El director francés de origen marroquí Nabil Ayouch, ganador de la Espiga de Oro en la Seminci con su largometraje, “*Los caballos de Dios*”, trata de responder a estas preguntas siguiendo la vida de un puñado de niños en un poblado de las afueras de Casablanca acosado por la miseria, la violencia y la drogadicción. Cuando crecen son aleccionados por un imán que les entrena física y mentalmente. El cielo prometido a cambio de llevarse por delante a decenas de infieles con un cinturón de explosivos.

El film culmina con los atentados de Casablanca en 2003, que entre otros objetivos se llevó por delante la Casa de España en la ciudad marroquí. Murieron 45 personas, entre ellas 12 de los 14 terroristas que intervinieron, procedentes todos ellos del barrio chabolista de Sidi Moumen. “*Fue un trauma enorme para Marruecos*”, explica el director. “*Uno se esperaba que*



estos actos fueran obra de terroristas entrenados en Afganistán o Irak, y no que los autores fueran chicos de un barrio del que nunca habían salido hasta entonces”.

“*Los Caballos de Dios*” atesora buenos momentos de cine y Ayouch consigue que las interpretaciones de sus jóvenes actores

derrochen frescura. Gracias al filme sabemos, por ejemplo, que los islamistas proporcionan atención sanitaria a sus huéspedes. También les dan dinero para comprar el cordero en la fiesta más importante del calendario lunar musulmán.

“REBELDE”, EL INFIERNO DE LOS NIÑOS SOLDADO

‘*Rebelde*’, es un film que apela a la espiritualidad de una joven de 13 años para mostrar las atrocidades de los conflictos armados en África y la realidad de los niños soldado. En ella se denuncia de forma muy emotiva, las miserias de la guerra en África.

A veces los espectadores sienten la necesidad de apartar la mirada de la pantalla. Es la mala conciencia del público occidental a la hora de encarar las miserias del mundo subdesarrollado, las mismas que sirven de coartada al ahora tan denostado



cine social. Afortunadamente, no parece la intención de Kim Nguyen (Montreal, 1974). El cineasta canadiense

juega en otra liga y lo demuestra en ‘*Rebelde*’ (‘*War witch*’), su cuarto trabajo, nominado al Oscar en la categoría de mejor película extranjera de habla no inglesa, que el viernes 10 de mayo de 2013 se estrenó en las salas españolas.

Narrada en primera persona con cierto regusto neorrealista en alguno de sus pasajes, el filme da voz a los olvidados y los huérfanos del Tercer Mundo, a esos niños que son obligados a hacerse adultos antes de tiempo. En plena guerra civil, Komana, de 14 años, le cuenta al hijo que lleve en su vientre las vicisitudes de su corta pero dramática existencia. Dos años antes vivía en un poblado del África subsahariana. Un grupo rebelde asaltó su remota aldea y, contra su voluntad, la obligaron a unirse al movimiento armado. Inmersa en un conflicto que le resulta lejano, debe asumir su terrible destino o luchar por recuperar su dignidad.

Si ‘*Bestias del sur salvaje*’ debía toda su fuerza al increíble brio interpretativo de la pequeña Quvenzhané Wallis, ‘*Rebelde*’ se beneficia del talento innato de Rachel Mwanza, una niña tímida y despierta que vivía en la calle junto a su abuela y que ahora puede presumir de haberse alzado con el premio a la mejor interpretación femenina en la Berlinale. «*Conocí a muchos ex niños soldados en Burundi, todos destrozados por un pasado atroz. Entonces, durante una prueba, encontramos a Rachel. Solo había participado en un documental belga antes de que descubriésemos su potencial ante la cámara. Se ha incorporado a un programa de reinserción bajo la tutela de profesionales. Está aprendiendo a leer y escribir. Deberá vencer muchos obstáculos pero es una de las personas más valientes y emprendedoras que he conocido*», asegura Nguyen para ponderar la soltura de su joven estrella congoleña. «*Solo tiene 16 años, pero le encantan las películas de terror*».

Un rayo de esperanza

La relación afectiva de Komana con Mago, un negro albino -«*no estaba previsto en el libreto pero el casting de Serge Kanyinda fue el más satisfactorio*»-, aporta algo de luz y optimismo en el caos de la barbarie. Frente a la crueldad, su vínculo representa la pureza del amor.

A pesar de su crudo retrato de las calamida-



des del colonialismo y sus secuelas, Nguyen procura no ser condescendiente y mantiene la distancia, rehuyendo así de cualquier tipo de manipulación o maniqueísmo. No evita, eso sí, dotar a su relato de elementos sobrenaturales. «*Un niño soldado termina por volverse inmune a la violencia porque envenenan su mente. Son máquinas de guerra que nunca sentirán miedo. Los fantasmas de la jungla que ve Komana son la metáfora de esa violenta realidad que les ha tocado vivir, pero también remiten a la magia que empapa la vida cotidiana del continente africano*», argumenta.

La cinta es la segunda película de ficción que se rueda en Kinshasa, la capital de la República Democrática del Congo. En la gran metrópoli, la tercera más poblada de África, descubrieron «*una ciudad prohibida abandonada*». Con la ayuda de 200 arquitectos chinos, Mobutu la construyó en la década de los ochenta para acoger a dignatarios europeos. El lugar se convertiría en una de las localizaciones más significativas de un rodaje que sufrió todo tipo de sobresaltos. «*En una ocasión, olvidamos avisar a las autoridades y ese día filmábamos un tiroteo. A los pocos minutos aparecieron en el set cincuenta soldados dispuestos a matarnos*», rememora entre risas.

Desde su prólogo, un puñetazo en el estómago que predispone al espectador para el horror que se avecina, la película deslumbra gracias al ingenioso empleo del sonido y el notable trabajo de fotografía de Nicolas Bolduc. Como guinda, su banda sonora de corte setentero es de las que perduran en el recuerdo. «*El afro-beat representa el alma de Angola. Es la música más hermosa que he escuchado en mi vida*».



ÍNDICE

PRÓLOGO4

EDUCANDO PARA ALCANZAR UN MUNDO SIN GUERRAS5

Fotopalabra. Las consecuencias de la guerra6

Las guerras prolongadas elevan la cifra de desplazados y refugiados a 45 millones12

El éxodo del a desesperación.....13

Kenia, Somalia y la ONU pactan la repatriación de más de medio millón de refugiados15

Zaatari, el mayor campo de refugiados sirios.....16

Los jóvenes africanos, por quienes nadie se preocupa, son terreno abonado para los islamistas.19

Naciones Unidas aprueba el primer tratado sobre el comercio de armas21

Mil millones para pagar armamento23

Los 17 millones de minas abandonadas en el desierto egipcio en la II Guerra Mundial
todavía siguen causando muertes24

La industria militar ultima el desarrollo de robots capaces de asesinar sin la
intervención directa del hombre.....26

La cultura de las armas y el miedo son el caldo de cultivo para el mantenimiento del
demencial comercio de armas en EEUU28

Diez años después de la invasión, Irak es un país fragmentado con una población empobrecida31

Los medios que no dijeron la verdad.....34

Nadia Hindi / *“Ahora la política sectaria de Irak no concibe como ciudadanas a las mujeres”*37

Washington abandona su Guantánamo afgano40

Un bombardeo de la OTAN mata a 10 niños en la provincia afgana de Kunar41

La cuenta atrás para la retirada afgana.....42

Afganistán, un futuro desalentador.....44

Mónica Bernabé: *“Afganistán es el gran ejemplo del a hipocresía occidental”*46

El terror se ceba con los Chiíes de Pakistán.....48

El mayor ataque a cristianos en Pakistán49

Amnistía Internacional y Human Rights Watch califican de *“asesinatos”* los
ataques de aviones no tripulados de EEUU en Pakistán.....50

Ahmed, un icono sirio de solo ocho años, se convierte en la imagen de
los daños colaterales que acarrea este conflicto.....51

46 personas mueren en Turquía al estallar un coche bomba52

El Gobierno de Sri Lanka sigue negando el genocidio que cometió contra los tamiles53

China lleva a cabo traslados forzosos en Tíbet para diluir la identidad cultura tibetana56

Cientos de personas emprenden cada año un viaje para escapar del régimen chino58

Genocidio cultural de China contra el Tíbet60

China impone pruebas de embarazo por decreto63

La cara más oscura de la natalidad china65

El Gobierno chino amordaza a las redes sociales66

Cinco años de cárcel para el principal opositor ruso tras aspirar a la alcaldía de Moscú68

Putin, el carcelero de Europa69

La corrupción se adueña de Rusia.....72

Dos mil escritores rusos fueron acusados de conspirar contra el Estado en cuatro años74

El Tribunal Supremo de EEUU da por finalizado el racismo en los Estados del sur78

EEUU admite que latinos y negros sufren condenas abusivas por delitos de drogas.....79

Ray Crone: *“No hay millonarios en el corredor del a muerte de EEUU”*80

Récord de ejecuciones en Irán82

Irán consume una venganza sangrienta.....83

Las ejecuciones en directo dividen a China84

Arabia saudí desoye el clamor y ejecuta a siete jóvenes85

La huelga de hambre cobra fuerza en Guantánamo.....87

Los presos de Guantánamo son alimentados a la fuerza88

La ONU considera que alimentar a la fuerza a presos en Guantánamo es inaceptable89

Cada preso en Guantánamo cuesta 2 millones de euros anuales90

Corea del Norte celebra los 60 años de guerra91

Lo que oculta la propaganda de Corea del Norte92

Kong King ordena ejecutar a una examante por filmar pornografía93

La exhumación de ocho cuerpos evidencia ejecuciones extrajudiciales en el Sahara.....94

Presos en marruecos: *“Las ratas se comen nuestro arroz”*95

Haidar denuncia a Marruecos por torturas y secuestros en el Sahara97

El Frente Polisario lanza un mensaje de esperanza en su 40 aniversario98

Hassana Aalia: *“Desde niño tomas conciencia de que vives en un país ocupado”*98

Chile utiliza la militarización y la represión contra el pueblo mapuche para perpetuar
el despojo de su tierra100

Jueces chilenos piden perdón por su papel durante la dictadura de Pinochet.....103

La plácida vida de Mengitsu e Zimbawe104

La Justicia alcanza al *“Pinochet africano”*, Hissène Habre, para responder de 440.000 asesinatos.....105

Presidentes africanos en el Tribunal Penal Internacional.....107

Grito contra la impunidad en Argentina109

Las presiones logran que el Constitucional anule la pena de 80 años contra Ríos Montt110

Desapariciones forzadas, violación impune de los derechos humanos111

Las desapariciones forzadas siguen siendo una terrible realidad en América113

Vivir bajo el régimen de Pinochet: *“Lo único que oíamos eran las campanas
de la iglesia y los gritos de la gente”*115

Los *“Mingi”*, víctimas de la superstición en el valle del río Omo117

Indios Guaraní, víctimas de los hacendados brasileños.....119

El mundo se sigue olvidando de haití.....120

Discriminación sin precedentes en la República Dominicana122

Cobayas humanos en la Alemania del Este123

Palestina, sesenta y cinco años mirando hacia atrás124

Los asentamientos judíos alejan la paz125

Israel tortura y usa como *“escudos humanos”* a los niños palestinos127

Una imagen de dos niños muertos en Gaza gana el premio World Press Photo128

Unicef denuncia el maltrato sistemático por parte de Israel a los niños palestinos128

¿Por qué matan a nuestros niños palestinos?129

Israel comienza una política de *“apartheid”* palestina130

El cierre de túneles por Egipto pone en jaque a la maltrecha economía de Gaza132

Extorsión, crímenes y reclutamiento de menores expulsan de su tierra a la población en Colombia134

Cinco millones de desplazados en cinco décadas no han acabado con la violencia en Colombia136

Informe *“Basta Ya Colombia: Memoria de Guerra y Dignidad”*, un paso en favor de la reconciliación138

Martha Nubia: *“Cuando estás en el campo, frente al sufrimiento, replanteas tus juicios”*140

Los niños son las grandes víctimas del secuestro en Colombia142

Denuncian más de 4000 éxodos y 150 desapariciones forzadas este año en Medellín143

Los niños robados durante la guerra salvadoreña144

Amnistía Internacional dice a México que está bien combatir las desapariciones, pero
debe investigarlas148

Los niños de los que nadie habla en Argentina148

Argelia reconoce la muerte de 37 rehenes extranjeros en el asalto a una planta de gas152

Grupos armados y traficantes de armas y personas se mueven con total libertad en el Sahel153

Un icono para las protestas de Turquía154

Murat Cekic, Director de Amnistía Internacional: “Los policías saben que aunque golpeen sin medida no le pasará nada”155

Erdogan desaloja Taskim de forma violenta156

Egipto: Masacre en el asalto final a los islamistas157

La cara oculta de Bahreín: Su falta de libertades y su gran opresión.....159

Miles de personas en Camboya son atacadas con ácido160

Irlanda se disculpa de las víctimas de las monjas162

Nepal: Las víctimas del último feudalismo164

Matrimonios concertados de menores en Gaza166

La vida sin nacionalidad de las mujeres en Tailandia168

Más de 230 millones de niños no existen oficialmente171

La desigualdad de nacer mujer en la India172

Decenas de mujeres afganas intentan quitarse la vida cada semana en Afganistán175

Un padre afgano mata a su hija en público para lavar el honor de la familia176

Dos jóvenes son asesinados en Afganistán por mantener relaciones fuera del matrimonio177

La nueva nariz de Aisha178

Se triplican las violaciones en la plaza Tahir179

Mujeres invisibles180

Vientre de alquiler, otra explotación de la mujer182

Cifran en más de 200 los muertos por la represión de la revuelta de Sudán.....184

Al menos 500 muertos en Sudán del Sur tras el fallido intento de golpe de Estado185

El sangriento epílogo de la Yihad en Mogadiscio186

Las temibles milicias ugandesas187

La inhumana cárcel de Pademba Road en Sierra Leona189

Pistoleros asesinan en Nigeria diez vacunadores contra la polio190

La guerrilla islámica Boko Haram mata a 24 personas en un cruento ataque en Nigeria191

El conflicto nigeriano se extiende a los países vecinos192

Doble explosión de violencia en el Congo.....192

El presidente keniano se regala una jubilación de lujo193

Los políticos kenianos mantienen a la población en la miseria mientras ellos se enriquecen escandalosamente194

Gran Bretaña indemnizará a las víctimas de su represión colonial en Kenia196

Terroristas islamistas de Al-Shabab siembran el terror en Kenia197

La república centroafricana e la presa favorita de todo tipo de expoliaciones198

Bangui revive el drama de los niños soldados199

Los Yihadistas controlan Centroáfrica200

Pillaje interminable en Centroáfrica201

La violencia interreligiosa siembra el terror en la República Centroafricana202

La República Centroafricana se hunde en el caos.....203

Asesinos silenciosos en Bangui206

Ira, violencia y Miseria, el explosivo cóctel centoafricano206

526.000 vascos viven sin ingresos o son mileuristas207

Francia lidera la intervención en Malí.....208

Malí desata el miedo en Francia210

Francia castiga a los bastiones islamistas210

Los islamistas avanzan en Malí en plena ofensiva francesa211

Una guerra imperialista213

Francia aumenta sus fuerzas en Malí214

Los islamistas vuelan un puente para impedir el acceso a Gao desde Niger215

Francia entra en el mayor bastión islamista en Malí216

Avance imparable de los franceses en Malí217

Venganza contra los “pieles blancas” en Malí218

Francia prepara le asalto al último bastión rebelde220

El ejército francés bombardea feudos islamistas en el norte de Kidal221

Malí celebra la conquista de Kidal222

El ejército maliense suspende en derechos humanos223

Nbera, un campamento para personas huidas del conflicto de Malí, se convierte en una de las ciudades más grandes de Mauritania.....223

Refugiadas sirias acaban atrapadas en redes de prostitución en el vecino Líbano225

La policía catalana tiene serios motivos para avergonzarse226

Celso José Das Neves: “Algunos detenidos de ETA mienten, pero otros denuncian malos tratos que son creíbles”.....228

Nueve años en la cárcel por un delito que no cometió230

Argentina: “La Policía es una mafia”231

Un estudio sobre criminalidad alerta de la existencia de 900.000 “esclavos” en la UE233

Estados Unidos celebra el centenario del nacimiento de Rosa Parks, la mujer que relanzó la lucha por los derechos civiles234

Mississippi ratifica oficialmente el final de la esclavitud225

Europa premia a una Malala ignorada por Pakistán236

Nobel de la Paz contra las armas químicas237

Armas químicas, los gases del horror238

EDUCANDO POR UN MUNDO MÁS JUSTO E IGUALITARIO240

La inhumana explotación de los trabajadores en las fábricas de ladrillo de la India241

Cada treinta segundos un niño menor de 5 años muere de neumonía en el mundo.....242

842 millones de hambrientos en un mundo en el que hay comida para todos243

La hambruna mató a unas 258.000 personas en Somalia entre 2010 y 2012245

El defensor de la dignidad de los cortadores de caña246

La crisis merma la ayuda contra el hambre248

Miles de nigerianos malviven robando petróleo250

El precio del hambre en Sudán del Sur252

El colegio de las últimas oportunidades253

La FAO premia a Panamá, Venezuela y Honduras por ganar la batalla al hambre en sus países254

España emplea cuchillas para frenar la inmigración en Ceuta y Melilla257

“Tardaron doce horas en coserme las heridas después de saltar la verja”259

La triste historia de una heroína260

Mueren 92 emigrantes cuando cruzaban el Sahara263

Mueren más de 300 emigrantes en Lampedusa264

La malnutrición amenaza a uno de cada cuatro niños españoles270

El 91% de las compañías del Ibex están en paraísos fiscales277

“Rebelde” el infierno de los niños soldados”286

ÍNDICE288



A.D.D.H.
ASOCIACIÓN PARA LA DEFENSA
DE LA DIGNIDAD HUMANA



LEHENDAKARITZA
Secretaría de Paz y Convivencia
Bakegintza eta Bizikidetzarako Idazkaria
Dirección de Víctimas y Derechos Humanos
Biktimen eta Giza Eskubideen Zuzendarutza